Universidad Autónoma de Entre Ríos

Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Licenciatura en Psicología

Características de las historias de vida de adultas mayores de Paraná.

Autora: María del Luján Pérez

Directora: Mg. Mariana Bonelli

Codirectora: Lic. Bárbara Correa

Paraná, 7 de abril de 2017

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 4.0 Internacional

RIDA Repositorio Institucional Digital Abierto

FHAyCS Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ENTRE RÍOS

Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Tesina de Licenciatura en Psicología

"Características de las historias de vida de Adultas Mayores de Paraná"

Directora de tesis: Mg. en Salud Mental, Lic. y Prof. en Psicología: Bonelli, Mariana

Co-Directora: Lic. en Ciencias de la Educación: Correa, Bárbara

Tesista: Pérez, María del Luján

DNI: 30360702

E-mail: lujanperez2410@hotmail.com

Fecha: 07/ 04/ 2017

TEMA DE TESIS

Características de las historias de vida de Adultas Mayores de Paraná

TÍTULO A OBTENER

Licenciatura en Psicología

Dedicatoria

A mi madre, por haberme inculcado el estudio y el esfuerzo por sobre todas las cosas. Por estar siempre presente y ser incondicional.

A mi hermana Mónica, porque me ha acompañado y apoyado siempre en lo que he dedicido hacer.

A mis sobrinas Abi y Guille, porque iluminan mi vida con su presencia.

A Juan, por estar siempre, acompañarme en cada paso que doy y creer en mí.

Agradecimientos

A Mariana Bonelli, por la paciencia, el acompañamiento, la dedicación plena y la constante transmisión de sus vastos conocimientos que me posibilitaron concluir este proceso.

A Bárbara Correa, por su constante apoyo, su calidez y el modo tan práctico de transmitir sus saberes.

A Carmela Ferreira, por apoyarme y ayudarme siempre, transmitiéndome sus ganas de saber y aprender a cada momento.

A Juan, por dedicar su tiempo para aportar al diseño de mi tesis.

A toda mi familia, por el apoyo incondicional.

ÍNDICE

Resumen y palabras claves 7

CAPÍTULO 1: Situación problemática

Introducción 9
Planteamiento del problema 11
Pregunta de investigación 11
Objetivos 12
Supuestos 12
Justificación 13
Estado de Arte 13

CAPÍTULO 2: Marco teórico

Envejecimiento y vejez 20
Construcción de relatos en la vejez e identidad narrativa 20
Historias de vida 22
Teoría del curso de la vida 23
Perspectiva del ciclo vital 26
Espiritualidad 27
Abuelidad 28
Jubilación 29

CAPÍTULO 3: Marco metodológico

Enfoque investigativo 33
Diseño de investigación 33
Las narrativas como medio de elaboración de nuevos saberes sobre la vejez y el envejecimiento 34
Herramienta de recolección de información 35

Muestra 36
Análisis de la información 37

CAPÍTULO 4: Análisis de datos
Presentación de las características de las historias de vida de adultas mayores 41
Análisis de características comunes 44
Matrimonio 44
Maternidad 46
Duelos 50
Espiritualidad 56
Abuelidad 61
Trayectoria educativa, jubilación y participación en el taller de memoria 66
Balance vital 73

CAPÍTULO 5: Conclusiones
Conclusiones finales 79

Bibliografía 92
Anexos 97
Cuadro de datos de Adultas Mayores entrevistadas 100
Entrevistas desgrabadas 102
Análisis individual de las entrevistas 391

Resumen

La presente investigación abordó los relatos de historias de vida de adultas mayores. Se trabajó desde el estudio de sus narrativas, término que permitió reflexionar acerca de la construcción de sentido y coherencia en los relatos.

Esta tesis se guió por el supuesto de que la construcción del relato permitiría encontrar sucesos definitorios de la historia vital de cada adulta mayor y analizarlos de acuerdo a lo que fuera común en esas narrativas.

Los objetivos se centraron en describir y analizar las características comunes de las historias de vida de las personas mayores, a través de un estudio de sus narrativas.

La muestra estuvo compuesta por quince adultas mayores, de entre sesenta y cinco y ochenta y cuatro años participantes de "talleres de memoria" de tres organizaciones (públicas y privadas) de la ciudad de Paraná. Se definió esta muestra a raíz de que dicho taller es común a todas las organizaciones, y además, por el interés particular de las adultas participantes en las actividades vinculadas al trabajo con aspectos de su historia (función denominada memoria biográfica en los espacios de taller).

Los resultados arrojaron, por un lado, que a partir de la construcción del relato, en la mayoría de los casos fue posible reflexionar acerca de la narrativa que cada persona mayor logró construir, y que el fin del relato permitió realizar un balance positivo de la etapa que transitan actualmente, con lo cual se considera que pudieron integrar en el presente, los diferentes eventos vitales mencionados en su relato.

Se trabajaron los sucesos gratificantes comunes que se presentaban en las historias de vida y se encontró que estas mujeres refirieron el matrimonio, la maternidad, la jubilación y la abuelidad, como los más relevantes y significativos en sus historias. Por otro lado, se consideraron los factores disruptivos, los cuales estuvieron marcados en su mayoría por pérdidas significativas (padres, hijos, esposo).

Palabras claves: vejez – proceso de envejecimiento – narrativa – historia de vida

CAPÍTULO 1

Situación Problemática

SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

Introducción

La temática de esta investigación comenzó a gestarse hace algunos años a partir del trabajo con personas mayores que la investigadora pudo realizar al obtener el título de Técnica en Psicogerontología (carrera de pregrado de UADER). Se trabajó en diferentes espacios grupales entre los cuales se coordinaron "talleres de memoria" (en esta denominación se usan comillas porque estos espacios adquieren nombres diversos dependiendo de la organización que los dicta y de los profesionales que coordinan, sin embargo, a los fines de este estudio, se decidió unificarlos bajo esa nominación). En ellos se observó el interés de las personas mayores por estos talleres en particular y lo que podían producir a partir de las actividades que se vinculaban especialmente con la memoria biográfica (la cual se trabajaba en los espacios coordinados).

Con el posterior acercamiento a otras organizaciones de carácter público y privado que trabajaban con personas mayores se confirmó que el taller de memoria era una constante en todas ellas, lo cual denotaba el interés específico de las personas mayores por este espacio en particular. Resultó llamativa esta demanda por parte de personas mayores hacia un espacio que trabajara con la memoria y diversas cuestiones que podían vincularse a su historia y sus vivencias, lo que motivó el planteo de esta temática de investigación con un abordaje desde el campo psicológico.

En este trabajo se asumió una visión del envejecimiento como proceso, definido a través de las experiencias que lo conforman. Esa suma de situaciones vividas solo adquiere sentido en la medida en que puede hilvanarse en un relato coherente y unificado.

El relato que la persona construye de su experiencia vital define quién es, dicho en otros términos, define su identidad, la cual se aborda como un "conjunto organizado de significados personales en referencia a lo que somos, como hemos llegado a ser lo que somos y cómo esperamos o deseamos cambiar en el futuro" (Villar, 2006, p.6).

La narrativa permite integrar en el presente un curso vital que se compone de crisis, modificaciones y rupturas en un permanente balance entre pérdidas y ganancias a lo largo de toda la historia de una persona. Las crisis en la etapa de la vejez pueden evidenciar una mayor frecuencia de pérdidas, entre las que se mencionan: pérdida de seres queridos, de status social, de roles laborales, de funciones, etc. Este cambio en el balance entre pérdidas y ganancias puede poner en jaque la identidad por lo cual se consideró pertinente en esta investigación el trabajo de repensar la trayectoria vital en búsqueda de coherencia y continuidad que otorgara sentido a la misma.

La vejez es una etapa de cambios, algunos de los cuales pueden visibilizarse en el cuerpo. En la vejez, el cuerpo representa el "contexto donde se producen los cambios más resonantes" (Iacub, 2010, p. 301), en tanto marca diferencias con el cuerpo joven. Estas marcas del envejecimiento son significadas negativamente desde el contexto social, no obstante exponen los cambios propios de un envejecimiento normal que incluye, también, diferencias en el funcionamiento cognitivo.

Un elemento esencial para la construcción del relato que define a la persona es la memoria. Este término representa, entre otras acepciones, una función cognitiva que permite construir y transmitir un relato identificatorio, ya que contiene la información de los sucesos vitales necesarios para contar cada historia.

Los olvidos forman parte de todo el recorrido vital, sin embargo adquieren una significación diferente en la etapa de la vejez. Esta relevancia que se les otorga con el paso del tiempo podía considerarse uno de los motivos por los cuáles las personas mayores se acercaban a los espacios de memoria. En un estudio presentado en el estado del arte de esta investigación (Canal y Braveti, 2011) se concluyó, entre otros puntos, que las personas mayores vinculaban los olvidos con la posible aparición de patologías en la vejez, siendo una de las más recurrentes la demencia (asociada rápidamente a la pérdida de lucidez mental). Esta apreciación se rescató porque posibilitó pensar el significado de los olvidos en la transmisión de la experiencia vital y la consiguiente búsqueda de integración entre presente, pasado y futuro que resultaba significativa en la vejez.

A partir de este recorrido se propuso un trabajo con narrativas como herramienta a partir de la cual la persona mayor construyó un relato que atravesaba su recorrido vital en la búsqueda de un sentido en esa historia.

Planteamiento del problema

La construcción de relatos se definió en este trabajo como un modo posible de otorgar sentido y coherencia a la historia de vida de las adultas mayores, lo cual motivó la elección del uso de narrativas vitales en esta investigación.

A partir del trabajo de las adultas mayores con sucesos de su historia personal en los "talleres de memoria" se puso de relieve la importancia que obtuvieron los olvidos en la vejez y el modo particular de significación que adquirían cuando cada persona los vinculaba a su experiencia.

Esto posibilitó que surgieran interrogantes en relación a sus trayectorias vitales y los transcursos de las mismas en épocas comunes, teniendo en cuenta el permanente anclaje en sus experiencias a la hora de contar, relatar, transmitir, o definir determinadas situaciones particulares.

Pregunta de investigación

A partir de estas observaciones se plantea la pregunta: ¿Cuáles son las características de las historias de vida de adultas mayores que participan en "talleres de memoria" de diferentes organizaciones de la ciudad de Paraná a través de un estudio de sus narrativas vitales?

Objetivos

Objetivo general

Describir las características de las historias de vida de adultas mayores que participan en "talleres de memoria" de diferentes organizaciones de la ciudad de Paraná a través de un estudio de sus narrativas vitales.

Objetivos específicos

- Presentar las características de las historias de vida de adultas mayores que participan en espacios denominados “talleres de memoria” en diferentes organizaciones de la ciudad de Paraná a través de un estudio de sus narrativas vitales.

- Analizar las características comunes presentes en las narrativas de las adultas mayores entrevistadas.

Supuestos

Esta investigación se basó en el supuesto de que a partir de la descripción de las historias de vida de personas mayores era posible obtener datos acerca de su tránsito por las mismas épocas, los mismos acontecimientos históricos y la forma en que, a partir de lo mismo, cada una pudo ir configurando un trayecto que la identifica.
Además se supuso que a través del relato que construyera la persona mayor podían describirse eventos definitorios de la identidad de cada una y reflexionar acerca de cuáles de esos eventos podían ser comunes a los relatos de las otras adultas mayores.

Justificación

Las narrativas han realizado un gran aporte al conocimiento sobre vejez y envejecimiento en el ámbito mundial pero Argentina aún tiene un recorrido limitado en esta línea de trabajo, por lo cual esta investigación que utilizó el enfoque narrativo es un aporte a estas temáticas en el país.

Por otro lado, son escasos en la región los estudios que permiten un acercamiento al modo en que la persona mayor vivencia y relata su historia de vida y las implicancias subjetivas que atraviesan la construcción de un relato de la propia experiencia, por lo cual es relevante este estudio en cuanto a los aportes desde el trabajo con la identidad narrativa.

El nuevo escenario social en que viven las personas mayores dista bastante de lo que fue el contexto en el que crecieron, con lo cual esta propuesta permite un mayor acercamiento a las características de las historias de vida y el modo en que transitan la vejez en la actualidad algunas personas mayores en la Ciudad de Paraná, lo cual aporta información para pensar nuevos modos de intervenir desde la salud mental.

Estado del arte

En este capítulo se incluyeron estudios nacionales e internacionales que exponen las perspectivas teóricas y metodológicas, objetos de estudio y hallazgos sobre la historia de vida, la identidad narrativa y el rol de la memoria en la construcción de un relato autobiográfico de adultos mayores.

Pino, M., Ricoy, M. C., y Portela, J. (2009). *Evaluación sobre las características del proceso de envejecimiento a través de relatos de vida.* Interface. España

La investigación realizada en el ámbito rural de Pontevedra (España) indagó acerca de la percepción de adultos mayores sobre los factores que influyeron en su salud y el desarrollo vital a través del tiempo, como punto de partida para mejorar su calidad de vida. Este artículo es relevante porque mostró que los participantes consideraron su bienestar, más como una postura ante la vida que relacionado con su estado físico. Se apreció una percepción positiva de su salud mientras pudieran mantener sus relaciones sociales, sintieran el apoyo familiar y también de los amigos, y poseyeran una independencia económica que les facilitara tomar decisiones libremente sobre su tiempo de ocio.

Varela Londoño, L. E. y López López, M. V. (2008). *Trayectoria de vida de adultos mayores*. Tesis Maestría en Salud Colectiva. Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería.

En la misma línea de trabajo del estudio anterior, en Medellín (Colombia) se investigó sobre la construcción de las trayectorias de vida de adultos mayores considerando el contexto socioeconómico, la percepción sobre su proceso de envejecimiento y los servicios de apoyo con que contaba este grupo poblacional. Un trabajo de corte etnográfico (14 entrevistas semiestructuradas, dos entrevistas grupales focalizadas, observación participante, elaboración de diarios de campo y revisión documental) concluyó que los adultos mayores se enfrentaban en su proceso vital a situaciones que los retaban a desarrollar modificaciones en su vida, y las respuestas o modos de afrontamiento, dependían de las condiciones psicológicas, culturales, afectivas y sobre todo económicas de ese colectivo.

Cornejo M., Mendoza, F. y Rojas, R. C. (2008). *La investigación con relatos de vida. Pistas y Opciones del Diseño Metodológico.*

En el presente estudio se realizó una revisión de la literatura sobre investigación con relatos de vida a partir de la cual, se desarrolló en Chile una investigación denominada "La Investigación con Relatos de Vida. Pistas y Opciones del Diseño Metodológico" que se presentó en esta investigación porque transmitió una reflexión sobre el *proceso* de pensar *cómo* investigar con relatos de vida a partir de un dispositivo de trabajo implementado en investigaciones realizadas.

Villar, F. (2006). *Historias de vida y envejecimiento*. Madrid, Portal Mayores.

Este aporte centró su atención en la persona que envejece y ofreció la posibilidad de valorar la experiencia vital como fuente de desarrollo personal. Uno de sus objetivos fue señalar la relación entre la elaboración de historias vitales y la construcción de una identidad personal. El autor remarca lo valioso del uso de las narrativas para entender la manera en que las personas elaboran sus historias.

Medrano, C; Cortés, A. y Aierbe, A., (2004). *Los relatos de experiencias en la edad adulta. Un estudio desde el enfoque narrativo.* Anuario de Psicología. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.

Se incluyó también otro estudio español realizado desde el enfoque narrativo, en el que se buscó conocer los ámbitos de desarrollo personal y social desde la Teoría del Ciclo Vital. A partir de cuarenta relatos de experiencias (entrevistas semi-estructuradas a personas entre 35 y 55 años) se agrupó la información en torno a tres núcleos: la trayectoria de vida, la integridad personal y la preocupación generativa. La importancia de esta investigación radica en las conclusiones que señalaron, en términos generales, que las personas son influidas por su propio contexto, a la vez que participan en la construcción del mismo.

Urbano, C. y Yuni, J. (2010*). Aportes para una conceptualización de la relación entre aprendizaje y resignificación identitaria en la vejez*. Palabras mayores.

Ejemplificando la utilización del enfoque narrativo se expuso un estudio realizado en Argentina. El mismo tuvo como objetivo describir los significados que los adultos mayores otorgaban al aprendizaje como experiencia subjetiva de transformación personal y de resignificación de su identidad personal y social (Urbano y Yuni, 2010). Se trabajó desde la definición de aprendizaje como un proceso necesario para sostener la complejización psíquica de las personas mayores, en una muestra de ochocientos veintidós participantes en organizaciones de educación no formal. Se concluyó que el trabajo psicosocial permitió al yo del adulto mayor apuntalar sus condiciones de mismidad, integridad y permanencia a través de lo que sobrevivía de sí en el devenir de su acontecer temporal.

García González, A. J. (2011). *Variables psicosociales que inciden en la calidad de vida del alumnado participante en programas universitarios de mayores*. Universidad de Sevilla. España.

Teniendo en cuenta el escenario sociocultural este estudio tuvo como objetivo de investigación trabajar las variables psicosociales y su relación con la calidad de vida en adultos mayores que asistían a programas universitarios. La muestra estuvo conformada por seiscientos dieciocho personas mayores concentradas en las ocho capitales de provincias de Andalucía; los datos se obtuvieron a partir de un diseño de observación pasiva, transversal y la utilización de cuestionarios. Los hallazgos indicaron que la participación en programas universitarios favoreció el tránsito hacia un envejecimiento exitoso, considerado esto desde la perspectiva del ciclo vital, por lo cual se citó en esta investigación.

Faedda, L., y Soliverez, C. (2015). *Taller narrativo con adultos mayores*. Revista Kairós Gerontología. São Paulo, Brasil.

Desde la propuesta de creación de espacios psicoeducativos para personas mayores se encontró una investigación realizada en Brasil que convocó a personas mayores a contar y compartir relatos de su historia de vida. Se realizaron dieciséis encuentros, en los cuales se trabajaron aspectos de la niñez, adolescencia y adultez, utilizando la narrativa como metodología fundada en la exploración reflexiva del pasado. Las investigadoras concluyeron que la narración permitió a las personas mayores participantes valorar e interpretar sucesos de su historia, y de ese modo, otorgarles coherencia.

Zrinovich, A. y Sabatini, M. B. (2011). *Contando y compartiendo nuestras historias. Propuesta de taller para la promoción de la salud con personas mayores*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Bs. As.

Otra experiencia de características similares a la anterior se desarrolló en Mar del Plata. Tuvo como objetivo generar un espacio de encuentro en el que los adultos mayores pudieron construir sus historias mediante la puesta en común de los recuerdos compartidos, contrastando con los pares las experiencias subjetivas. En el caso de este estudio, las investigadoras concluyen que la reflexión permitió a las personas mayores construir un concepto más amplio de sí mismo, como sujeto autónomo, vital, comprometido con la historia vivida y con el rol social de transmisor de experiencia.

Gaete, T. y Soto, A. (2012). *Esta es mi trayectoria, este es mi trabajo: Narrativas e Identidad en el trabajo en Chile*. Facultad de Psicología, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile.

Este estudio de carácter cualitativo, tuvo como propósito identificar estrategias de construcción identitaria a partir de las narrativas que forjan los sujetos acerca de sus

trayectorias laborales. Se realizaron entrevistas en profundidad a quince trabajadores y se identificaron tres lógicas narrativas, las cuales dan cuenta de una posición a partir de la cual los sujetos estructuran y cuentan sus trayectorias. Este estudio adquiere relevancia no sólo por el trabajo con narrativas, sino también por la metodología de análisis que propone.

Capella, C. (2013). *Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo.* Psicoperspectivas. Universidad de Chile. Chile

Este artículo desarrolla las contribuciones del análisis narrativo en el estudio de la identidad personal. Para realizar la investigación se utilizan autobiografías escritas y entrevistas con el formato de relatos de vida desde una perspectiva constructivista. La discusión que propone en cuanto a los aportes del análisis narrativo en el estudio de la identidad se considera importante en esta investigación.

CAPÍTULO 2

Marco Teórico

MARCO TEÓRICO

Envejecimiento y vejez

Para realizar esta investigación, se asumió una visión del envejecimiento y sus características desde la perspectiva del curso vital, que se consideró apropiado abordar desde la historia de vida de las adultas mayores.

El envejecimiento humano como fenómeno universal, se diferencia en lo particular que propone cada cultura y momento histórico, pero además las personas que transitan la etapa de la vejez han vivido un ciclo vital único e irrepetible, que las distingue en la asunción de un modo particular de envejecer.

Existen numerosas formas de denominar a quienes transitan por esta etapa que han ido variando a lo largo de la historia, con diferentes connotaciones de acuerdo a la época, la cultura en la cual se utiliza y la imagen de vejez que subyace en cada grupo social.

"La Organización Mundial de la Salud estableció en el año 1984 el uso del término adulto mayor para referirse a las personas de 60 años o más*"* (Iacub, 2011, p. 42).

Este término ha sido utilizado por diferentes organismos para mencionar a "un sujeto con menos diferencias con el adulto más joven y, en cierta medida, tratando de aportar nuevos significados asociados a estos términos tales como autonomía, derechos, principios, etc., reivindicando un nuevo estatus dentro del contexto social actual" (Iacub, 2011, p.43).

Construcción de relatos en la vejez e identidad narrativa

La trayectoria vital de una persona se vuelve relevante en la vejez, etapa que permite tener una visión en perspectiva a partir de la cual significar recorridos y acontecimientos vividos en la búsqueda de otorgarles sentido.

Diversos autores, entre ellos Villar y Serrat, consideran que la permanente construcción de relatos en la historia de una persona, posibilita unificar y dar coherencia a situaciones

o sucesos que se presentan como disruptivos. De ese modo, es posible expresar y comprender vivencias propias y de los demás a partir de los siguientes elementos:

- Un entorno que localiza la historia en un lugar y un tiempo determinado.
- Unos personajes, que serán los protagonistas de la historia.
- Una trama, entendida como una secuencia de acontecimientos externos y acciones llevadas a cabo por los protagonistas para conseguir sus metas.
- Un desenlace que pone punto final a los esfuerzos de los protagonistas por lograr sus metas. (McAdams, 1993 citado en Villar, 2006, p.5)

La conjunción de estos elementos en el relato permite una visión diferente de la historia, en la que la persona habla de sí misma y de ese modo "organiza y da sentido a aspectos relevantes de su propia vida y permite entender los cambios que se han experimentado durante cierto periodo concreto de su trayectoria evolutiva" (Villar, 2006, p. 5) lo cual se define como identidad narrativa.

Quien narra, relata una historia en la cual la trayectoria vivida se presenta a partir de la explicación lógica y coherente de situaciones que observadas en ese contento parecieran no haber ocurrido de manera azarosa. Ese hilo conductor es el mismo que permite expresar posibles metas o proyectos futuros, y que muestra lo que identifica y diferencia a esa persona de las demás, en palabras de Villar "nuestra historia vital, como expresión de nuestra identidad personal, nos individualiza" (Villar, 2006, p. 6).

"La identidad personal supone la síntesis e integración de las autodefiniciones que el sujeto tiene de sí mismo. Es decir, la forma en que el sujeto se define, se describe e interpreta en tanto ser único y particular" (Yuni, De ´Epinay y Oddone, 2011, p.66).

Las narraciones son "construcciones narrativas a las que las personas dan forma en función de los referentes, de los marcos de interpretación que utilizan, con una determinada audiencia y en un momento y contexto particular" (Domínguez de la Ossa, y Herrera González, 2013, p.626).

Lo expresado hasta el momento puso de relieve la importancia de las narrativas en la construcción de la identidad, entendiendo que "difícilmente podamos entender quiénes somos y explicarlo a los demás sin un relato que dote de continuidad, sentido y propósito a nuestras diferentes experiencias vitales" (McAdams, 2013 citado en Villar y Serrat 2015, p.13).

Historias de vida

El hilo conductor en la construcción de una historia particular lo constituye el tiempo, que establece los periodos vitales en una historia organizada en la memoria de quien la ha vivido, la cual se expresa en el relato.

Una parte esencial de lo que somos, lo componen los recuerdos de nuestra vida, los cuales nos permiten reconocernos como seres con una trayectoria vital determinada que nos ha conducido a nuestro estado actual.

Muchinik expresa que “la continuidad de la experiencia vivida se organiza a través del relato. Conocer la vejez desde la historia de vida permite acceder al punto de vista del sujeto del relato” (Muchinik, 1984 citada en Salvarezza 2005, p. 326).

Esta autora plantea que la historia de vida como relato ofrece riqueza de contenido y la oportunidad de observar la regularidad del comportamiento dentro del contexto más amplio de la vida de un sujeto, así como compartir su interpretación.

Desde su perspectiva, la lectura de las historias de vida de quiénes envejecen nos permiten señalar que perciben su vida como una estructura esquemática general con localizaciones temporales, no siempre coincidentes con la edad cronológica, sino determinada por acontecimientos significativos, nacimientos, casamientos, separaciones, migraciones, muertes.

Teoría del Curso de la Vida

En esta investigación se trabajó desde la teoría del Curso de la Vida, la cual "puede ser considerada una teoría gerontológica, integradora de los aspectos bio-psico-sociales del envejecimiento" (Yuni, De ´Epinay y Oddone 2011, p. 44). Esta teoría se sostiene en el paradigma de la complejidad, y propone un trabajo con las experiencias singulares e históricas desde una mirada personal.

Desde la perspectiva del curso de vida se consideró que el desarrollo psicológico:

> Es multidimensional – se manifiesta en diferentes dimensiones, que no evolucionan de la misma manera – y multidireccional, es decir que algunas capacidades declinan con la edad, otras se mantienen o incluso se incrementan. El desarrollo individual se constituye de ganancias y pérdidas y una adaptación exitosa del individuo implica la maximización de las ganancias y una minimización de las pérdidas a través de diferentes estrategias. (Baltes, 1977 citado en Yuni, De ´Epinay y Oddone 2011, p.14)

Baltes sostuvo que el desarrollo humano se caracteriza por "su naturaleza de cambio, antes de que su orientación a la estabilidad. Lo que experimenta modificaciones a lo largo del curso vital es el tipo de determinantes de los procesos de cambio" (Baltes, 1977 citado en Yuni, De ´Epinay y Oddone 2011, p.33).

El curso vital de un sujeto podría representarse como “un mapa en el que aparecerían puntos críticos de desarrollo y en cada punto habría vías alternativas en las cuales el sujeto ha trazado (o no) con sus elecciones o por el peso de sus condicionamientos, una senda” (Yuni, De ´Epinay y Oddone 2011, p.36).

Entonces desde esta perspectiva la trayectoria vital de los sujetos es el resultado de la combinación azarosa de hechos y situaciones de diferente naturaleza.

> El proceso de desarrollo resulta de las interacciones dialécticas entre tres sistemas de influencias:
> - influencias normativas asociadas a un rango de edad, factores biológicos o sociales que muestran una alta relación con la edad de los individuos.
> - influencias normativas relacionadas con los acontecimientos históricos y culturales de cada contexto social.
> - influencias no normativas, que son las situaciones particulares que configuran la trayectoria de cada sujeto. Se refieren a sucesos inesperados que afectan las capacidades del sujeto; situaciones que generan disrupciones en el ejercicio de roles familiares o roles sociales; o cambios inesperados de valores, creencias religiosas, ideologías políticas. (Villar, 2005, p.11)

La conjunción de eventos normativos y no normativos es lo que hace impredecible la trayectoria vital de cada sujeto.

> De acuerdo a las diferentes estrategias y recursos que se hayan utilizado en el desarrollo, es que se podrán encontrar adultos mayores que envejezcan de un modo negativo dominados por el aislamiento, sentimiento de culpa, de depresión y con temor a la muerte o adultos mayores que hayan desarrollado su creatividad, generado un compromiso con su entorno y que asuman los errores y éxitos cometidos conservando un sentimiento de satisfacción con su propio devenir. (Erikson, 2000 citado en Villar, 2005, p. 4)

Los distintos modos del envejecimiento, ponen de manifiesto diferencias entre varones y mujeres en cuanto a la manera de significar y transitar este proceso. Las mujeres que en la actualidad transitan la etapa de la vejez han atravesado numerosos cambios socio-culturales, que requieren una permanente adaptación y re-significación de los modelos culturales con los que ellas crecieron.

"Esta generación de mujeres mayores (…) tuvo que afrontar el hecho de que el molde/ modelo identitario ofrecido por sus madres ya no les servía o no lo querían como opción para sí, y mucho menos para sus hijas" (Sheehy, 1979 citado en Yuni, 2008, p.156).
Los cambios en la expectativa de vida y el avance en materia de igualdad de género, entre otros factores, han permitido la reflexión en cuanto a nuevos modos de vivenciar la mediana edad y la vejez femenina.
"En efecto, más allá de los cambios físicos y sociales que caracterizan estos momentos del curso vital, los estudios han puesto de manifiesto que su rasgo dominante es la crisis y la reelaboración de la identidad personal" (Yuni, 2008, p.156).

Para pensar estos cambios es pertinente mencionar el concepto de madurescencia, el cual se define como “un tiempo personal que se inscribe en un tiempo social de “permiso” y que implica un movimiento subjetivo de re-apropiación y re-orientación de la propia existencia vital” (Yuni y Urbano, 2008, p. 157).
Este concepto permite pensar la madurez en términos de flexibilidad y de proceso que permite "la recreación de una subjetividad que las fortalezca y les otorgue sentido a/en su identidad de mujeres mayores" (Yuni y Urbano, 2008, p.158).

En algunos casos las crisis llevan a lo que se denomina un desarrollo del “Yo Buscador” el cual plantea el acceso a experiencias nuevas e impulsa a la individuación, trazando una permanente búsqueda de autonomía.
En otros casos puede pensarse que es el Yo Fusionador el que predomina, el cual apela a los aspectos más primarios y dependientes. Esto es lo que proporciona arraigo emocional y seguridad, lo cual cuando ya no predomina puede hacer que se experimenten sentimientos de nostalgia. (Yuni, y Urbano, 2008)

Perspectiva del ciclo vital

La perspectiva del ciclo vital da un lugar predominante a lo social en la constitución del yo, "un ciclo vital individual no puede comprenderse satisfactoriamente fuera del contexto social en el que se realiza" (Erikson, 2000 citado en Villar 2005, p. 4).
Desde la perspectiva de Erikson el ciclo vital se divide en estadios que se desarrollan desde la infancia hasta la edad adulta y la vejez. Los mismos conforman el desarrollo psicosocial del individuo.

> Los ocho estadios se presentan con el cociente sintónico, mencionado en primer lugar, seguido del segundo elemento, el distónico. El sintónico sostiene el crecimiento y la expansión, ofrece metas, celebra el respeto por uno mismo y el mejor de los compromisos. Las cualidades sintónicas sostienen mientras amenazan los elementos más distónicos que depara la vida. Las circunstancias pueden situar lo distónico en una posición más dominante. La vejez es inevitablemente una de estas circunstancias. (Erikson, 2000 citado en Villar 2005, p .10)

Este autor desarrolló un diagrama epigenético que incluyó ocho estadios de los cuales los primeros cuatro corresponden a la infancia y los demás se refieren a la adolescencia y la vida adulta: 1-Confianza básica versus desconfianza, 2-Autonomía versus vergüenza y duda, 3-Iniciativa versus culpa, 4- Industria versus inferioridad, 5- Identidad versus confusión del rol, 6- Intimidad versus aislamiento, 7-Generatividad versus estancamiento, 8-Integridad del yo versus desesperación. Además en teorizaciones posteriores añadió un noveno estadio denominado gerotrascendencia.

La historia de vida de cada adulto mayor se va a caracterizar por el recorrido que haya logrado a partir de las elecciones que han ido marcando el eje en la trayectoria.

De este modo, llegada la vejez, tendrá lugar la crisis que Erikson denomina Integridad del yo versus desesperación.

Si el adulto mayor logra superar la crisis a partir del cociente sintónico estará frente a la aceptación del propio ciclo de vida y puede madurar el fruto de las siete etapas anteriores.

La falta o pérdida de esta integración yoica acumulada se expresa en el temor a la muerte; la desesperación porque el tiempo que queda es corto para iniciar otra vida o camino hacia la integridad.

Es necesario agregar que "…la vejez a partir de los ochenta conlleva nuevas exigencias, revalorizaciones y dificultades diarias" (Erikson, 2000, p. 110). Por esto se contempla el noveno estadio para clarificar los nuevos retos.

La gerotrascendencia se define como el estadio final: "es un proceso natural hacia la madurez y la sabiduría. El individuo gerotrascendente experimenta un sentimiento nuevo de comunión cósmica con el espíritu del universo, una redefinición del tiempo, la vida y la muerte, así como una redefinición del yo" (Erikson, 2000, p.127).

En la etapa de la vejez, la cercanía a la experiencia de la muerte (de seres queridos, cercanos y propia) podría generar la necesidad de una búsqueda de trascender e "incluir una esfera más amplia de otros interconectados" (Erikson, 2000, p. 128).

Esta búsqueda puede estar reflejada por ejemplo, en el acercamiento a cuestiones de índole espiritual o en la experiencia de la abuelidad como caminos posibles para lograr la trascendencia.

Espiritualidad

En la mayoría de los relatos construidos para esta investigación se aprecia la vinculación entre el atravesamiento de situaciones traumáticas y el acercamiento a creencias de tipo espiritual, las cuales han otorgado la fortaleza necesaria para significar estas situaciones difíciles. Para reflexionar acerca de este tema se propuso en este apartado el término

espiritualidad, considerando que se refiere a las diferentes representaciones culturales en cuanto a la creencia en algo trascendente que permite un acercamiento al sentido y propósito de la vida.

Diversos autores consideran que "cada persona tiene su particular cultura espiritual, la que es producto de la combinación de su espiritualidad personal y de las experiencias espirituales o esquemas culturales a los que ha sido expuesto" (Kliewer y Staultz, 2006 citados en San Martín Petersen, 2007, p. 106).

Los modos en que se vivencia la espiritualidad son variados y se vinculan con instituciones religiosas, programas, asociaciones, entre otros.

"En cuanto a prácticas, están desde las religiosas más tradicionales de oración, lectura de la Biblia, ritos de pasaje, hasta otras expresiones humanas que tienen también como meta lo sagrado, tales como yoga, música, arte, etc." (Pargament y Mahoney, 2002 citados en San Martín Petersen, 2007, p. 107).

Por lo abarcativo del término espiritualidad se lo consideró adecuado para pensar el atravesamiento de sucesos traumáticos en las personas entrevistadas y el modo de otorgarles significado desde sus creencias.

Abuelidad

Otro de los acontecimientos significativos en las narrativas vitales de las personas mayores fue el rol de la abuelidad.

> Partiendo de la base de que éste es uno de los pocos papeles en la vida que no se pueden elegir, hay que tener presente que la abuelidad se manifiesta en sentimientos, pensamientos y conducta, y está determinada y recibe influencias desde distintos ámbitos: de la experiencia personal del sujeto como nieto; de cómo fueron sus padres como abuelos y de las actitudes sociales dominantes hacia los viejos y los abuelos en el momento en que se adquiere el rol. (Salvarezza, 2011, p. 283)

Si bien muchas veces se asocia este rol a la etapa de la vejez, la realidad muestra que se da en etapas previas, con lo cual se hace necesario abordarlo dentro del curso vital. Teniendo en cuenta los cambios en la expectativa de vida, es muy amplio el rango en que se puede adquirir y vivenciar el rol de abuelo, con nietos atravesando diferentes etapas vitales.

Considerando algunas investigaciones, la comunicación es un aspecto en el que se han centrado estudios sobre la abuelidad como los de Harwood. Se descubren en este trabajo:

> Cuatro asuntos principales que subyacen en la relación: la afiliación, el orgullo, el intercambio y la distancia. En esencia, encontraron que ésta es una relación en la cual la gente vieja expresa y siente un gran amor por sus nietos, que los abuelos expresan orgullo por las características y los logros de sus nietos, e intercambian recursos con ellos (por ejemplo sabiduría, conocimiento, información). (Harwood, 2002, p. 79)

La función de la abuelidad se modifica de acuerdo al contexto socio-cultural en que se desarrolla. En la actualidad, Salvarezza expresa que hay dos roles emergentes para los abuelos: el de "agente sustituto de socialización" y el de "agentes secundarios de apoyo económico" (Salvarezza, 2011, p. 284).

Jubilación

Otro de los eventos significativos en la historia vital de las personas entrevistadas fue la jubilación.

En relación a su definición se señala que:

> La jubilación no constituye un rito de separación social con una incorporación posterior a un nuevo estado social de la persona jubilada, sino que literalmente

> es una desvinculación, donde los jubilados no han sido socializados para disponer de su tiempo libre de trabajo y obligaciones. Señala que en cierto sentido, la jubilación conlleva un proceso de exclusión social. (Fericgla, 1992, p. 121)

Estos cambios pueden ocasionar crisis vitales que ponen en cuestión los modos en que el sujeto se ha definido hasta ese momento.

En palabras de Iacub

> Estas variaciones tienen una particular gravitación en las crisis vitales – en las que el pasaje a una nueva etapa pone en cuestión la continuidad de los modos en que el sujeto se piensa e imagina -, y pueden llegar a producir una "ruptura biográfica" debido a que su nueva identidad es desconocida, negativa o estigmatizada. (Iacub, 2015, p. 44)

Si la persona percibe grandes cambios después del momento de la jubilación, se vuelve necesario reconstruir una trayectoria vital que otorgue coherencia y significado a los sucesos vividos, y a lo que se vivencia en el presente. El trabajo pudo ser uno de los pilares en el cual se asentó la definición de la identidad, con lo cual la jubilación implicaría una re-significación de ese aspecto de la historia y la búsqueda de nuevos horizontes en vistas al futuro.

"Revisar la propia historia permite reorganizar las experiencias pasadas, pensar quien es uno actualmente a la luz de quién fue. Entender cómo se dieron otros cambios permite reflejar esa imagen en la situación actual" (Iacub, 2015, p. 46).

La psicóloga alemana Staudinger considera que "ante estas situaciones, son necesarios los procesos de reflexión vital a partir de los cuales las personas realizan evaluaciones para elaborar lo novedoso o las encrucijadas existenciales" (Staudinger, 2001 citada en Iacub 2015, p.44).

La reflexión vital puede ser un camino viable hacia la posibilidad de generar nuevos modos de posicionarse ante la presencia de este nuevo panorama que surge con la jubilación.

CAPÍTULO 3

Marco Metodológico

MARCO METODOLÓGICO

Enfoque investigativo

Para la presente investigación se consideró que un enfoque cualitativo favorecería el encuentro con la información mediante la cual abordar la pregunta de investigación:

> "¿Cuáles son las características de las historias de vida de adultas mayores que participan en "talleres de memoria" de diferentes organizaciones de la ciudad de Paraná a través de un estudio de sus narrativas vitales?"

En este sentido, la intención fue convocar a los sujetos considerados para el estudio e invitarlos a compartir sus experiencias personales, más precisamente, su singular manera de narrar ciertos acontecimientos que conformaron su vida, para lo cual los métodos cualitativos son apropiados en tanto favorecen un acercamiento a la comprensión de los fenómenos, sociales e individuales, desde la perspectiva de los actores. (Taylor y Bogdan, 2010)

La metodología cualitativa se fundamenta en un proceso inductivo, el cual conlleva explorar un segmento de la realidad de interés, producir una descripción a partir del mismo para, posteriormente, generar algún nivel de teoría. (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006)

Diseño de investigación

En concordancia con lo anteriormente mencionado, se decidió trabajar bajo un diseño descriptivo, el cual posibilitó presentar un contexto a partir del cual detallar significaciones atribuidas por las entrevistadas. Este tipo de diseño permite poner de

manifiesto la estructura de un fenómeno o comportamiento utilizando criterios sistemáticos. (Sabino, 1998)

En este tipo de investigación, *"*el investigador interpela y construye el objeto desde la significación otorgada por los propios agentes sociales, puesta en interacción con las propias significaciones" (Yuni y Urbano, 2006, p. 14).

El diseño seleccionado permitió describir características de las identidades narrativas de personas mayores que participaban en "talleres de memoria".

Las narrativas como medio de elaboración de nuevos saberes sobre la vejez y el envejecimiento

Dentro de las metodologías cualitativas, utilizadas por disciplinas como la educación, las ciencias políticas, y la psicología se recurre desde hace unas décadas al enfoque de las narrativas. (Villar y Serrat, 2015) Bruner describe al pensamiento narrativo como el que "intenta comprender globalmente los fenómenos desde la perspectiva de sus protagonistas" (Bruner, 2002 citado en Villar y Serrat, 2015, p.10). Las experiencias se significan singularmente, y al intentar darles un sentido, se construye un relato. Estos permiten entender el mundo circundante a través de una narración compartida, lo que a su vez da coherencia y propósito. Erikson, autor que estudió la vejez y el envejecimiento, desarrolló conceptos como el de integridad, al que propone como "un balance de lo vivido, tratando de dotar de sentido y coherencia a las diferentes experiencias vitales, para sentir que valieron la pena" (Villar y Serrat 2015 p. 11). El enfoque narrativo puede permitir, a través del relato, reflexionar sobre esas situaciones vividas.

La gerontología narrativa se ha ocupado de dos dimensiones: la primera individual-psicologista, que "trata de comprender como las personas mayores elaboran relatos de sí mismos para comprenderse, dar sentido a su experiencia y, compartirla con otras personas" (Villar y Serrat 2015, p.12). La narración puede ser elaborada para permitir la

integración de momentos disruptivos de la vejez, como pueden ser los variados duelos a los que los mayores están expuestos.

La segunda dimensión de carácter sociocultural "identifica los relatos compartidos sobre el envejecimiento, entendiendo este como una construcción social" (Villar y Serrat 2015, p. 12) que influye en nuestras actitudes en este proceso. Ambas dimensiones están profundamente interconectadas y se influyen recíprocamente. "Estas macronarrativas imponen ciertas restricciones respecto del tipo de relato que podemos construir sobre nuestra vida, limitando las interpretaciones posibles de nuestra experiencia" (Villar y Serrat 2015, p. 13).

Herramienta de recolección de información

Considerando los fundamentos del enfoque cualitativo se decidió utilizar la entrevista como técnica, cuya importancia radicó en la posibilidad de obtener “información sobre ideas, creencias y concepciones de las personas entrevistadas” (Yuni y Urbano, 2006, p. 81). Se definió la utilización de entrevistas semiestructuradas en las que se consideró una guía a tener en cuenta por el investigador. El fundamento de esta elección radicó en que este tipo de herramienta presentó un mayor grado de flexibilidad y tuvo la ventaja de adaptarse a los sujetos y las situaciones de entrevista solicitando aclaraciones, identificando ambigüedades, reduciendo formalismos, etc.

Los aspectos que se tuvieron en cuenta en el desarrollo de la entrevista abarcaron experiencias significativas del relato vital de adultas mayores presentes a lo largo del curso vital (niñez, adolescencia, adultez, vejez).

Se propusieron algunas dimensiones provisorias para el trabajo de campo, como: recuerdos de recuerdos (ambiente de origen, relaciones familiares, hermanos, abuelos, tíos), juegos de infancia, primeras salidas, amigos, contacto con organizaciones (escuela, iglesia, etc.), relato de la historia educativa, relaciones de pareja, salud y enfermedad, visión del trabajo, compromiso, política, estado y participación (dimensiones tomadas de

Scribano, 2008, con algunas modificaciones realizadas teniendo en cuenta el objeto de estudio de esta investigación).

Se realizaron un total de quince entrevistas, a mujeres, de entre sesenta y cinco y ochenta y cuatro años (detalle de las entrevistas y organizaciones en el anexo) y la muestra final se cerró cuando los casos no aportaban información o datos novedosos, es decir, por "saturación de categorías". (Glaser y Strauss, citados por Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006)

Muestra

El trabajo de campo se llevó a cabo en la Ciudad de Paraná, con adultas mayores que asistían a "talleres de memoria" de diferentes organizaciones, entre las que se seleccionaron aquellas que habilitaron y posibilitaron la obtención de información.

La búsqueda de información acerca de las organizaciones que llevaban a cabo actividades para personas mayores arrojó diversos datos, entre los cuales se conoció que la ciudad de Paraná contaba con dos universidades públicas y algunas organizaciones de carácter privado que trabajaban en educación no formal para adultos mayores. Se decidió trabajar con las dos universidades públicas y con una organización privada denominada "Hilvanando Recuerdos", teniendo en cuenta las diferentes trayectorias en las propuestas para adultos. Para esta elección de unidades de estudio se consideró que "la estrategia de selección cualitativa se basa en la diversidad y heterogeneidad de los casos, que son valiosos en tanto poseen información relevante a los fines del estudio" (Yuni y Urbano, 2006, p. 21).

El espacio común en las diferentes organizaciones era el "taller de memoria", el cual llamativamente convocaba una gran cantidad de personas mayores que deseaban participar. Teniendo en cuenta esto fue elegido para definir una muestra no probabilística e intencional que formó parte de la presente investigación, con el objetivo de obtener los casos que llegaron a ofrecer una gran riqueza para la recolección y el

análisis de datos. El enriquecimiento estaría dado además, por las características disímiles de cada organización que propone este taller en particular.

Los **criterios para la selección de la muestra fueron:**

- que tengan más de 65 años
- que hayan participado por un período mayor a un año en "talleres de memoria".
- que hayan formado parte de un taller de memoria durante el proceso de las entrevistas
- que desearan participar de la tesis.

Después de conocer el funcionamiento de los diferentes espacios se contactó con referentes a quienes se solicitó autorización para realizar entrevistas. Las mismas se realizaron en los meses de octubre y noviembre del año 2014. En la mayoría de los casos se trabajó con una sola entrevista, y en cuatro ocasiones se realizó un segundo encuentro con el objetivo de completar información. La convocatoria a la participación en las entrevistas se realizó de manera abierta y las personas que accedieron a realizarlas fueron mujeres en su totalidad.

Análisis de la información

En el marco de trabajo con narrativas, no se habla de un método de trabajo uniforme, sino de una "familia de métodos y procedimientos de análisis, donde la diversidad es la nota dominante" (Villar y Serrat, 2015, p. 19). Distintos autores entienden que hay dos grandes tipos de análisis narrativos: uno centrado en el contenido de los relatos, donde se hace foco en lo dicho; otro, centrado en el proceso interactivo de contar un relato, donde se hace hincapié en cómo se cuenta y los efectos que esto tiene. (Phoenix, Smith y Sparkles, 2010, Riessman, 2008, Holstein y Gubrium, 2012, todos citados en Villar y Serrat, 2015) Para ésta tesis se utilizó la primera de las formas, es decir, la que se ocupa del contenido de las narraciones brindadas por las entrevistadas.

Los relatos obtenidos se podrían considerar artificiales en términos de que fueron elaborados a partir de la demanda de la investigadora y obtenidos en el marco de un proceso reflexivo.

El estudio de los relatos se realizó a partir de la técnica de análisis temático. A los fines de dar respuesta a los objetivos planteados en este estudio, se plasmaron reflexiones sobre las características de la historia de vida de las adultas mayores profundizando en algunos aspectos.

Teniendo en cuenta los diferentes modalidades de trabajo que se pueden desarrollar desde el enfoque narrativo, se propusieron algunas dimensiones a partir de las cuáles realizar un primer análisis individual que permitió reflexionar acerca de los modos en que la persona ha atravesado diferentes sucesos vitales y les ha otorgado un significado en el presente, a partir de la construcción del relato.

Diversos estudios han expuesto la modalidad de trabajo con narrativas vitales como aporte a partir del cual diagramar el análisis de los relatos. En esta investigación se tomaron como base algunos artículos que describen el modo en que se desarrollaron algunos análisis de datos desde el enfoque narrativo (ver trabajos en Estado del Arte). Sin embargo, las dimensiones planteadas en este proceso de investigación se precisaron considerando aspectos que favorecerían el encuentro con la información relacionada al objeto de estudio de esta investigación.

Se procedió conservando la misma metodología en todos los relatos y focalizando en las siguientes dimensiones:

- La primera refiere a las "situaciones gratificantes" que las entrevistadas mencionaron, dimensión que se definió a partir del disparador inicial propuesto en las entrevistas ("para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio").
- La segunda incluye las "circunstancias disruptivas" –esto es: aquellas en las que la persona tuvo que afrontar una pérdida o tomar una decisión que cambió la vida como la vivía hasta entonces- dimensión que se propuso considerando el relato desde el enfoque

narrativo y la importancia que tiene la integración de las situaciones dolorosas en la construcción de un relato.

- El tercer punto de análisis se refirió a las "descripciones sobre la propia persona" y el "balance que hace de su historia en el presente". Estas dos dimensiones se propusieron con el objetivo de encontrar en el relato el modo en que las personas pudieron definirse en esa narrativa y como, a partir de esa construcción, expresaron sus vivencias en la etapa de la vejez.

En un segundo momento, se tomaron los núcleos temáticos que se habían registrado en el análisis individual y se propusieron códigos a partir de las cuales se analizó lo que apareció en común.

Se procedió de este modo teniendo en cuenta que desde la perspectiva cualitativa "el sentido del análisis de datos es reducir, categorizar, clarificar, sintetizar y comparar la información con el fin de obtener una información lo más completa posible del fenómeno observado" (Yuni y Urbano, 2009, p. 79).

La reducción de datos realizada originó lo que podría denominarse códigos descriptivos, los cuales "describen el contenido de la oración analizada. Los códigos descriptivos serían una especie de etiquetas que el investigador va asignando a cada frase según el tema principal a que se refiera. De esta primera aproximación se obtiene una visión general acerca de cuáles son los temas principales que aparecen en el texto" (Yuni y Urbano, 2009, p.80).

Por último se vincularon las interpretaciones con la perspectiva teórica elegida por el investigador.

CAPÍTULO 4

Análisis de datos

ANÁLISIS DE DATOS

El presente apartado se divide en dos momentos. En el primero de ellos se muestran las características de las historias de vida de las quince entrevistadas en esta investigación. Como se detalla en el marco metodológico, para arribar a ellas se propusieron algunas dimensiones que se definieron a partir de la selección de temas considerados significativos y disruptivos en los relatos. En la descripción se detallaron características de las historias individuales referidas a trayectoria educativa, laboral y familiar.

En un segundo momento se presenta el análisis de las características que son comunes en todos o la mayoría de los relatos, a partir de los datos relevados en el trabajo individual con cada entrevista.

Se definieron diversas categorías de análisis que se nominaron a partir de lo que indicaban los datos: matrimonio, maternidad, abuelidad, trabajo-jubilación-participación en el taller de memoria, espiritualidad, y duelos.

Presentación de las características de las historias de vida de adultas mayores

Se entrevistaron quince adultas mayores, de entre sesenta y seis y ochenta y cuatro años. Todas ellas son madres y abuelas en la actualidad, con nietos de diferentes edades. En cuanto a su estado civil, trece de estas mujeres contrajeron matrimonio, una vivió en pareja (porque su pareja era divorciado) y una es soltera.

En los relatos se observa que seis de ellas se divorciaron en diferentes momentos de su matrimonio y la misma cantidad enviudó. Se señala que ninguna de ellas ha vuelto a formar pareja una vez que se separaron o quedaron viudas por lo cual nueve viven solas, cuatro conviven con algún hijo y dos con sus esposos.

En relación a la trayectoria escolar tres de las personas entrevistadas no culminaron sus estudios, seis terminaron la educación secundaria y seis obtuvieron un título universitario. Algunas de ellas ejercieron como docentes, otras se dedicaron a otros empleos u oficios o fueron amas de casa.

En la actualidad todas son jubiladas o pensionadas.
En cuanto a su vida cotidiana, todas ellas enuncian que realizan las tareas del hogar, se ocupan de los trámites dentro de sus posibilidades y asisten a diversas actividades educativas, recreativas y del cuidado de la salud. Además, en la mayoría de los casos, comparten tiempo con sus familias y se reúnen con personas de su edad.

Experiencias gratificantes:

En sus relatos, estas adultas expresaron diversas situaciones que les han generado gratificación a lo largo de sus vidas. Las experiencias en las cuáles coincidieron la mayoría aluden al momento del matrimonio y el nacimiento de los hijos. Con menos frecuencia en las entrevistas aparecieron otros sucesos vinculados a: momentos gratificantes en la infancia, nacimiento de los nietos, experiencia docente, adquisición de casa o negocio propios, trabajo en comercio y un persona menciona como momento gratificante en su vida cuando pudo acercarse a diferentes propuestas para personas mayores y encontrarse con intereses personales.

Sucesos disruptivos:

En cuanto a los sucesos disruptivos, varias adultas coincidieron en la separación del esposo y las muertes de hijos, esposo y padres, como los sucesos más dolorosos. Además, se mencionaron casos de violencia física y psicológica, en la familia y el ambiente laboral. Otros sucesos disruptivos se asociaron a pérdidas materiales, como es el caso de un desalojo y pérdida de un negocio, y en dos casos se mencionó la jubilación y el casamiento de una hija, como situaciones difíciles de atravesar.
Más allá de las diversas características de los sucesos que las adultas ubicaron como disruptivos, la gran mayoría coincidió que sus creencias de índole espiritual ayudaron a transitar los momentos más dolorosos de sus vidas.

Autodefiniciones y balance vital:

Se analizaron las autodefiniciones de cada persona en el relato y algún balance que se expresara en términos de su historia o del presente. Ambos aspectos se trabajaron en una reflexión conjunta. En la mayoría de los casos las entrevistadas pudieron expresar un balance positivo de su historia o del momento que estaban atravesando, lo cual se vinculaba además las características que, según sus palabras, las definían.

Análisis de características comunes de los relatos de las adultas mayores

Matrimonio

Las adultas mayores, en la construcción de sus relatos, coincidieron en ubicar al matrimonio como uno de los momentos más gratificantes de su historia vital.
Los mandatos de la época en que las entrevistadas vivieron su adolescencia y juventud situaban al matrimonio como evento normativo. Estos eventos incuestionables en el contexto que crecieron estas personas, se reflejan en palabras de una de ellas, que comparaba una situación actual con sus principios y normas aprendidos:

Hoy la vida es totalmente distinta, no hay matrimonio. No reniego el que cada una haga su vida, me parece perfecto; hoy lo acepto porque hay que aceptarlo, a veces los jóvenes van contra nuestros principios, pero bueno, nosotros teníamos sí o sí el noviazgo, el casamiento y los hijos, y era así. (Entrevistada 3)

Otra de las características compartidas en el desarrollo de los relatos tuvo que ver con "las relaciones matrimoniales para toda la vida". La separación o el divorcio formaban parte de " influencias no normativas", las cuales representan:

> Situaciones particulares que configuran la trayectoria de cada sujeto. Se refieren a sucesos inesperados que afectan las capacidades del sujeto; situaciones que generan disrupciones en el ejercicio de roles familiares o roles sociales; o cambios inesperados de valores, creencias religiosas, ideologías políticas. (Villar, 2005, p.11)

El divorcio podía implicar entonces, una condena social difícil de modificar, por lo cual se trataba de evitar a cualquier costo.

Surgieron estos problemas de pareja. Yo me enteré que había otra relación, y que esto estaba trayendo los problemas en el matrimonio, llegué a la conclusión ¿no es cierto? de que sí, que había una relación (...) fue muy duro. (Entrevistada 1)

En la mayoría de las mujeres entrevistadas se observaba que una vez contraído el matrimonio trataban de conservarlo, aun en ocasiones donde se evidenciaba maltrato físico o psicológico. Estos "mandatos epocales", en la mayoría de los relatos que se construyen en esta investigación, obstaculizaban en estas adultas la posibilidad de reflexión y toma de decisión desde un criterio personal. La situación de maltrato o infidelidad del marido, parecía formar parte del matrimonio.

Se había encontrado con ella, entonces ahí se armó el gran lío, gran gran lío, al otro día domingo otro tanto que se despertó mamá, se despertó el nene y todo, y entonces le dije: mirá, yo me voy a la casa del gerente general, y vos te vas. Y bueno al domingo ese se fue y se fue con la otra, así que imposible (...) y bueno ahí quedé (...) Tengo una excelente relación, te digo eh, sí, sí, porque hablando mal y pronto, él se alborotó, pero nosotros no teníamos problemas, teníamos peleas como todo el mundo o celos o cosas, pero nunca para dejarme, jamás para eso. (Entrevistada 3)

Se accedía al divorcio sólo en casos excepcionales como cuando la violencia ejercida por el varón implicaba un riesgo de vida o cuando era él quien decidía finalizar la relación.

Y bueno, yo viví momentos muy tristes con mis hijos, porque él venía alcoholizado, y después estuvo agresivo, hasta que un día me pegó, pero yo me prometí que nunca más me iba a pegar. Ahora, a mí me pasó algo, yo estaba separada de mi marido cuando él fallece y vos sabes que yo sentí alivio, pero no por la muerte, a ver si vos me entendés, no me puse contenta porque se murió, vos sabes que yo sentí una liberación, no sé si es liberación o como que dije, bueno ahora nadie más me va a gritar, ni me va a… porque

él veía a los chicos entonces había un contacto, muy a lo lejos, pero lo había, y yo le tenía miedo. (Entrevistada 2)

En palabras de una entrevistada pudo observarse el modo en que operaba la condena social ante la modificación de "influencias normativas".

Yo para todos soy viuda y nada más, no voy en detalles porque me parece que es algo muy personal, y tal vez hay gente que no lo entienda y no quiero tampoco comentarios, ni nada, ni a favor ni en contra, porque es algo mío, que ya pasó, que la persona que me conozca me acepte como soy yo ahora, no con el pasado que tuve. (Entrevistada 2)

La perspectiva del ciclo vital da un lugar predominante a lo social en la constitución del yo, “un ciclo vital individual no puede comprenderse satisfactoriamente fuera del contexto social en el que se realiza” (Erikson, 2000, P. 117). En estos relatos expuestos anteriormente, las representaciones sociales en cuanto a lo que significaba el matrimonio operaban de manera prevaleciente, impidiendo en algunos casos la posibilidad de interpretar las situaciones desde el punto de vista particular de cada adulta mayor.

Maternidad

Las personas mayores entrevistadas refirieron la llegada de sus hijos como otro suceso gratificante en su historia.

Se puede pensar que este suceso implicaba la asunción de un nuevo rol para la mujer, a partir del cual se identificaba. Esto se expresa en la utilización de “diversos recursos materiales y simbólicos para mantener dicha identificación, tales como los conceptos y prácticas del rol maternal, la función materna, el ejercicio de la maternidad, el deseo maternal, el ideal maternal, etc.” (Burín, 1996, p. 6).

Fue así que yo trabajaba hasta que nació Manuela, después dejé de trabajar, porque en aquel entonces me parecía que no podíamos tener un bebé y trabajar, era distinto a la época de ahora. (Entrevistada 4)

La función materna implicaba una dedicación completa a los roles llevados a cabo dentro del hogar, pero en los casos en los que existía una efectiva separación o divorcio, la mujer continuaba con su trabajo para ser el sostén de la familia que se constituía como monoparental.

Por otro lado no era socialmente aceptada la decisión de una mujer divorciada de volver a formar una pareja. Esto se dificultaba aún más porque el hombre no quería asumir el compromiso, ya que la relación implicaba "hacerse cargo" de la mujer y sus hijos.

*La traba eran mis hijos porque hoy son los míos, los tuyos y los nuestros, antes no, y: pero vos tenés dos chicos!... ¡no!, había que cargar con tres no con uno, sino no cargar, entonces nunca se me dio. (*Entrevistada 3*)*

Las representaciones sociales vinculadas a lo negativo de formar una nueva pareja se entrelazaban con las situaciones particulares en la cuales la mujer ubicaba como primordial la función materna y no permitía que se desarrollen nuevos vínculos amorosos.

A continuación se exponen fragmentos de entrevistas que reflejan lo antes dicho.

Y después, eh, yo siempre respeté mucho a mis hijos, como ellos me respetan a mí, yo pensé que no tenía ningún derecho de volver, vamos a suponer que yo formaba pareja de nuevo y ese señor no fuera lo que vos querés, mis hijos no tenían porqué volver a pasar malos momentos entonces yo dejé pasar el amor y no estoy arrepentida, yo estoy bien así. (Entrevistada 2)

Viste que hay madres que dicen yo no veo la hora de que éste tenga veinte años así se va, pero para mí no es así, la que es madre es madre y tiene que dedicarse a los hijos. (Entrevistada 7)

Vivía a full, entre el trabajo y mi hija a full. No formé nunca pareja, después de mi esposo no tuve otra relación, a veces me preguntan por qué y no sé qué decir, no sé, porque me dediqué mucho a mi hija, quería cumplir todos los roles: de papá, mamá, amiga, todo lo que uno puede brindarse para su hijo y no me di la posibilidad de otra relación, no se presentó, o no sé, no lo busqué. (Entrevistada 1)

Por eso vivo sola también, por eso cuando ellos se fueron de mi nido yo decidí vivir sola y no quiero vivir con nadie, cuando no pueda más andar, bueno veremos, no me puedo adelantar. (Entrevistada 2)

En el caso de una dedicación exclusiva al rol materno, la mujer podía encontrarse en un estado de desorientación o confusión una vez que los hijos ya no necesitaran de cuidado, protección y atención. Más allá de la expresión de felicidad que generaba el matrimonio de los hijos, situación que había sido esperada en la mayoría de los relatos, esta nueva etapa vital podía generar una crisis que permitiera re-pensar y reelaborar la identidad.

Yo pasé un momento muy duro. En ese momento cuando ella se casa estábamos en la iglesia y a mí me entró una angustia tan grande!! Porque me parecía que se me había pasado tan rápido el tiempo, de tenerla chiquita y criarla a ese momento, había pasado tan rápido, ya la veía casada, que es el momento en que los hijos se te desprenden, no porque sea una madre posesiva, sino que porque ellos empiezan a tener otra vida. Fue muy duro, estuve enferma, me tomó un estado depresivo bastante importante. (Entrevistada1)

Nunca fui celosa ni egoísta, al contrario yo era feliz cuando tenían novio o novia, cuando me dijeron que se casaban era la persona más feliz del mundo, parecía que me casaba yo. (Entrevistada 3)

Bueno después vino la alegría de que Sergio se casaba ¿viste? después nació Mónica, la única nieta que tenemos. (Entrevistada 5)

Se menciona en esta situación el concepto de madurescencia, el cual se define como "un tiempo personal que se inscribe en un tiempo social de "permiso" y que implica un movimiento subjetivo de re-apropiación y re-orientación de la propia existencia vital" (Yuni y Urbano, 2008, p. 157).
El mismo se plantea además como "un momento de búsqueda y confrontación con los modelos y mandatos recibidos en otros momentos del curso vital" (Yuni Urbano, 2008, p. 157).

Y bueno, y me quedé sola con mis hijos. Pero ahí aprendí que yo tenía que empezar a vivir, ya mis hijos estaban todos prácticamente encaminados, mi hija era la única que estaba soltera, pero no tenía yo problemas con ella, y fue así que dije bueno, fue ahí cuando yo me recibí de Grafóloga. (Entrevistada 2)

En palabras de Yuni, se expresa que "la mujer madurescente adquiere conciencia de que éste es su tiempo, que debe afrontar a tiempo con las situaciones y los desafíos que se le presentan para re-elaborar el trazado de su recorrido vital" (Yuni y Urbano, 2008, p. 157).

Así que yo había quedado sola en mi casa, solita, me iba a jugar lotería, volvía a la una, me acostaba y a las siete me metía a la ducha, después me pintaba como una puerta para que no se notara lo poco que había dormido y me iba al negocio, pero estaba plena en ese momento. (Entrevistada 8)

En algunos casos las crisis llevan a lo que se denomina un desarrollo del "Yo Buscador" (Yuni y Urbano, 2008), el cual plantea el acceso a experiencias nuevas e impulsa a la individuación, trazando una permanente búsqueda de autonomía. Los relatos de las mujeres de la presente investigación expresan que ellas sentían la necesidad de salir al mundo y podían, en algunos casos, reanudar actividades o proyectos pendientes, o buscar nuevas experiencias que les permitieran vivir este tiempo basado en la voluntad de cambiar y crecer.

En otros casos pudo pensarse que es el "Yo Fusionador" (Yuni y Urbano, 2008) el que predomina, el cual apela a los aspectos más primarios y dependientes. Esto es lo que proporciona arraigo emocional y seguridad, lo cual cuando ya no predomina puede hacer que se experimenten sentimientos de nostalgia.

Yo siempre digo que para mí el día peor de todos es el domingo, esas cosas que te hacen tanto ruido, y yo entiendo que mi hija tiene que hacer su vida con su bebé y su marido (se angustia), y a mí la soledad es algo que me mata. (Entrevistada 9)

El curso vital de un sujeto puede representarse como "un mapa en el que aparecen puntos críticos de desarrollo y en cada punto hay vías alternativas en las cuales el sujeto ha trazado (o no) con sus elecciones o por el peso de sus condicionamientos, una senda" (Yuni, De ´Epinay y Oddone 2011, p. 36).

Duelos

Otro de los aspectos recurrentes en las historias de vida de las adultas mayores fue la muerte de seres queridos, las cuales en la mayoría de los casos se consideraron como altamente disruptivos según sus relatos.

Las personas entrevistadas mencionaron el fallecimiento del esposo como una pérdida significativa, en los casos en que el vínculo estaba basado en el amor, respeto y compañerismo.

Una de las entrevistadas expresó que el fallecimiento de su marido fue una de las circunstancias más difíciles que tuvo que atravesar. Si bien la viudez es un hecho frecuente que puede vincularse a la etapa de la vejez, la reacción ante esta pérdida va a ser diferente de acuerdo a numerosas variables que intervienen en el proceso. Algunos autores sostienen que "los grados de desorganización en la vida de una mujer, seguida de la muerte de su esposo, dependen de factores emocionales, sociales y culturales. El nivel de dependencia emocional es uno de los más importantes" (Lopata, 1999 citado en Iacub, 2013, p. 8).

Esta persona definió cambios en su vida a raíz de la relación que mantenía con su esposo, e incluso ella se denomina del siguiente modo:

Soy la señora de Pérez (...) yo creo que son principios (...) porque yo creo que la persona que se casa tiene que llevar con orgullo el apellido de su marido, porque no todas tenemos la suerte de casarnos. (Entrevistada 9)

Este fragmento permitió inferir el vínculo que mantenía con su esposo y la fuerza de esa relación con él respecto de definir quién era ella, y quien fue luego de que enviudara. Se considera además en esta frase el papel primordial que juegan las representaciones sociales y el modo en que se vinculan con los valores y principios que cada persona se adjudica.

Por otro lado, se puede remarcar que otros factores a considerar en el modo en que se atraviesa un duelo, se vinculan con el momento vital que atraviesa la persona y el desencadenante de la pérdida.

Una entrevistada mencionó la muerte de su marido como un punto de inflexión, a raíz del cual tuvo que modificar su modo de vida, ya que su marido falleció de una aneurisma y ella quedó sola a cargo de su familia.

Cuando le pasó eso a mi marido yo quedé como que me cortaron las alas, quedé como que no sabía qué hacer, fue una cosa que me quedé, yo te digo, no fue un año entero

pero casi un año que yo no podía reaccionar de lo que me pasó, y la vida mía fue como que yo en su momento no sabía qué hacer. (*Entrevistada 6*)

Este suceso le hizo replantear sus creencias y definió un cambio en su modo de actuar, en sus intereses, tomó un actitud más activa en las decisiones en cuanto a la crianza de sus hijas, y también en su propia vida.

Iacub en su artículo "Dolor psíquico en el envejecimiento" cita autores que plantean el duelo como un "proceso dual" que define dos formas diferenciadas de funcionamiento:

> Por un lado está el "proceso orientado a la pérdida", y por otro está el "proceso orientado a la restauración" que describe aquellos procesos que el duelante utiliza para manejar los estresores secundarios que acompañan los nuevos roles, identidades y desafíos relativos al nuevo estatus promovido por el duelo (viudo, huérfano, etc.). Esto a menudo incluye la necesidad de manejar nuevas tareas, tomar decisiones importantes, encontrar nuevas posibilidades de roles, tomar una iniciativa de auto cuidado, la cual puede ser particularmente difícil en ciertos momentos del duelo, ya sea por no poder o no saber. Si la restauración progresa efectivamente, la creencia en la propia eficacia emerge y ayuda a lograr una mayor seguridad, independencia y autonomía para manejar lo cotidiano, o incluso brinda una sensación de crecimiento personal. (Stroebe, Shut y Stroebe, 1988 citados en Iacub 2013, p.7)

Puede pensarse en este caso que la muerte de su marido es un suceso a partir del cual la entrevistada busca ampliar sus conocimientos en ese "proceso de restauración" originado en la pérdida que transita cuando fallece su esposo.

Pensando en la construcción de la identidad, puede considerarse que la entrevistada utilizó estas búsquedas como un modo de otorgar coherencia y un nuevas significaciones a su definición de sí misma, conceptualizando la identidad como posibilidad de realizar una "síntesis e integración de las autodefiniciones que el sujeto tiene de sí mismo. Es

decir, la forma en que el sujeto se define, se describe e interpreta en tanto ser único y particular" (Yuni, De ´Epinay y Oddone 2001, p.66).
En relación al modo en que puede ocurrir el suceso, otra entrevistada expresó:

Mi esposo murió por una mala praxis (...) Y para mí fue como un estallido. Yo dije me tengo que quedar acá, no jorobarlos a mis hijos para nada así que ahí se terminaron los miedos, ya no me molestaron para nada los ruidos ni nada, fue un cambio rotundo. (Entrevistada 14)

El proceso de duelo puede registrar una notable variabilidad en cada persona, dependiendo de numerosos factores que intervienen en su desarrollo. "Las personas viudas deben emocional e intelectualmente adaptarse a nuevos roles propios de solteros, que requieren cambios en las rutinas y en la vida cotidiana" (Lund, 1989, Umberson, Wortman y Kessler, 1992 citados en Iacub, 2013, p. 8).
Por otro lado, se retomaron dos de los relatos en los cuales se mencionó la muerte de hijos como momentos difíciles de transitar.
Una de las entrevistadas no brindó demasiados detalles, pero expresó que decidió transitar el duelo sola, porque no cree en ayudas profesionales y tampoco en religiones. Y menos aún después de la muerte de su hija. La forma en que ella enfrentó esta pérdida permite pensar que se consideraba con recursos para afrontar el duelo, y que además, entendía que esto debía realizarse de una determinada manera. Lo expresó en estos términos:

*Mirá cuando falleció nuestra hija me hablaron mucho y la verdad eso, si vos no lo tratas de incorporar a tu vida (...) (*Entrevistada 11)

Otra adulta mayor relató haber atravesado una situación parecida. Ella refiere que, si bien fue lo más duro que le tocó vivir, encontró refugio en su creencia espiritual y esto le

permitió transitar esa situación. Ella expresó que fue su fe la que le posibilitó evitar una ""caída" luego de lo difícil de la situación que atravesó.

Esta entrevistada construyó un relato en el que se puede inferir que instrumentó recursos que le posibilitaron el atravesamiento del duelo por la pérdida de su hija (pérdida que presenta un quiebre de lo que sería un orden natural en el cual los padres fallecen antes que los hijos) lo que funcionó como soporte ante la pérdida posterior de su esposo, la cual relata del siguiente modo:

Pienso que Dios quiso que sea así, en el caso de mi marido, pienso que si no era él hubiese sido yo porque todos nos tenemos que ir, y bueno tenemos que aceptarlo, y vivir el día a día lo mejor posible porque uno toma el diario y ves en la computadora, personas jóvenes que fallecen, así que hay que vivir el momento, disfrutar el tiempo que uno tiene. (Entrevistada 4)

Esta expresión pone de relieve el modo en que la entrevistada pudo otorgarle un sentido a las pérdidas que ha atravesado, elaborando esos sucesos disruptivos, y cómo esa elaboración le permite que su diario vivir sea significado desde un lugar positivo.

Por último, en los relatos se manifiesta la importancia que le adjudicaban las entrevistadas a la pérdida de sus padres.

Una de ellas mencionó el fallecimiento de su padre de la siguiente manera:

Y mi papá murió al mediodía (...) pero el sufrió menos, estuvo menos, estaba enfermo pero el andaba, se movía, no estaba estático como mi mamá, entonces fue un poco más llevadero, él se perdía, porque había fumado tanto que se le tapaban las arterias (...) pero él seguía viviendo. (Entrevistada 12)

Y en relación a la muerte de su madre expresó:

Pero yo hasta el día de hoy no me puedo conformar, por qué mi mamá, cuidándose como se cuidaba tuvo que tener ese fin tan triste, para ser una mujer tan buena como era, tan servicial con todo el mundo, tan comprometida con la vida, con nosotros, con todo. (Entrevistada 12)

Estos duelos que ha tenido que atravesar la entrevistada los significó en términos diferentes de acuerdo a la historia vital de cada uno de sus padres. En el caso del padre podría decirse que ella consideró más *"llevadero"* el duelo por su pérdida, explicando que su enfermedad no era invalidante, lo que le permitía *"seguir viviendo"*. En cambio, en el caso de la madre ella expresa *"no me puedo conformar"*, haciendo alusión a las dificultades que atravesó su madre antes de morir, siendo, sin embargo, alguien que cuidaba de su salud.

> Las modalidades del vínculo tienen un inestimable valor para comprender las ligaduras específicas que deberá desandar cada uno. El significado que se haya otorgado al otro y el significado que el otro haya provisto al sujeto, de maneras más o menos conscientes o explícitas, resultan determinantes en este momento de elaboración del duelo. Dichos significados podrán implicar: niveles de dependencia o autonomía, modos de complementación, intercambios a nivel afectivo, intelectual o de apoyos concretos, que incidirán en que el sujeto evalúe lo que representaba para ese otro, con todas las posibilidades o limitaciones que ese vínculo contenía. (Iacub, 2013, p. 12)

Esta búsqueda de significación a las pérdidas ocurridas en su historia pudo dificultarse a partir de considerar el vínculo que esta entrevistada mantenía con sus padres y el permanente apoyo que recibía de ellos.

Espiritualidad

Otro aspecto de las historias de vida que apareció en los relatos es la espiritualidad. Diversos estudios se han ocupado de investigar la espiritualidad y sus incidencias en el proceso de envejecimiento, aportando diferentes perspectivas en relación la definición de este concepto. A los fines de esta investigación se retoma un artículo que define la espiritualidad como:

> Un conjunto de sentimientos, creencias y acciones que suponen una búsqueda de lo trascendente, sagrado o divino. En tanto representaciones acerca de un poder final último, contribuyen a dar un sentido y propósito en la vida, y orientan la conducta de las personas, sus relaciones interpersonales y su forma de sentir y de pensar, tanto a la realidad como a sí mismos. (San Martín Petersen, 2007, p. 11)

Algunas de las narrativas de las entrevistadas compartieron la diferenciación entre organizaciones religiosas y creencias religiosas. El fundamento ante esto apuntó a que las organizaciones se encuentran atravesadas por diversas falencias que las alejan del ideal y sus preceptos que las adultas mayores le suponen. Una adulta mayor relató:

Siempre me acerqué a la iglesia, aún opinando distinto de los sacerdotes a los que te acercabas, pero de todas formas era la fe. Después con el tiempo me he desilusionado un poco de la religión, digo mal, no de la religión sino de la iglesia, son muy diferentes. Mi hija trabaja en un colegio católico, se entera uno de muchas cosas que te van desilusionando, pero en cuanto a la fe, no. (Entrevistada 1)

Y más que formar parte de la comisión vecinal, no, pero no he participado en política, en la iglesia he ido solo a colaborar, pero no más que eso, voy cuando tengo ganas a la iglesia, soy católica pero no me gusta participar porque he visto cosas, gente muy falsa,

y no me gusta, eso es otra parte de mi carácter. Por decirte, se golpean el pecho y si van a pedir a tu casa le cierran la puerta o corren gente de la iglesia. (Entrevistada 5)

Si bien algunos autores no diferencian conceptualmente entre espiritualidad y religiosidad, para Rivera-Ledesma y Montero-López, existen diferencias. Estos autores plantean que:

> La religiosidad es de naturaleza esencialmente social y se vive como un cuerpo de conocimientos, ritos, normas y valores que rigen la vida del individuo interesado en vincularse con lo divino, mientras que la naturaleza de la espiritualidad es singular, específica y personal, se caracteriza por un sentimiento de integración con la vida y con el mundo, y se vive como la experiencia de lo divino. La religiosidad tendría un carácter directivo, al señalar cómo buscar lo divino, a través del adoctrinamiento y la congregación con otros, mientras que la espiritualidad se caracterizaría por la búsqueda de lo sacro o divino a través de cualquier ruta o experiencia de la vida. (Kliewer y Staultz, 2006, Rivera-Ledesma y Montero-López, 2007 citados en San Martín Petersen, 2007, p. 113)

Puede pensarse que esta concepción coincide con la vivencia de algunas de las adultas mayores entrevistadas en cuanto a la diferenciación que expresaron a partir de su experiencia con las organizaciones religiosas, lo cual no ha impedido que continúen conservando una dimensión espiritual.

La diferenciación organización - creencia se puede asociar también a los cambios y modificaciones que se han producido en la esfera social y cultural con el paso de los años.

Se observó en las entrevistadas una postura crítica en cuanto a la falta de actualización de algunas prácticas religiosas que, según los relatos, no se ajustan al momento histórico

social que se vive hoy y por lo tanto se alejan de la posibilidad de trasmitir una enseñanza que sea valiosa para el desarrollo individual.

¿Qué les aconsejan a los chicos en la escuela, por ejemplo, donde da clases mi hija? Abstenerse!, cómo vos podes decirle a un chico que se abstenga de una relación, cuando hoy los medios te muestran abiertamente a cualquier horario un incentivo sexual permanente. Y bueno, esas son las cosas de la iglesia con las que no estoy de acuerdo. (Entrevistada 1)

Puede pensarse que ante la presencia de "Influencias no normativas" que definen el trayecto de cada historia de vida, la mayoría de las entrevistadas acudieron a la espiritualidad con el objetivo de otorgar significado a esas diferentes experiencias vitales.

Pero soy muy creyente, yo pienso que para mí todo lo que soy y todo lo que pienso y lo que me pasa es Dios, no tengo ninguna otra intermediaria. (Entrevistada 2)

El proceso de duelo y la superación de situaciones traumáticas, entre otros sucesos, son algunos de los ejemplos que permiten percibir en las entrevistas esta búsqueda que les permitiría significar esos hechos y encontrar aceptación de los mismos.
Una de las entrevistadas vinculó diferentes vivencias de situaciones traumáticas con el posterior acercamiento a cuestiones de índole espiritual.

Bueno, yo te puedo asegurar de que esa situación que vos tocás fondo, fondo, hay cosas en la mente que te hacen pensar, por eso te digo que me gusta mucho estudiar todo esto de las energías, porque hay algo que me llevó a estar en eso, empecé con la religión, después con la metafísica, el reiki, todo, para profundizar porque todas esas cosas existen. (Entrevistada 6)

Yo tengo mucha fe y yo pienso que a mí me ayudó Dios y me ayudó Sandra desde allá. Y a veces me pongo a pensar, mira cómo será la fe que tengo, me pongo a pensar y bueno a lo mejor Dios la quiso llevar para evitarle algo peor, mirá las cosas que pienso! Y eso me fortaleció un montón a mí, vos sabes que muchas personas me decían a mí, cómo estás tan bien vos? ¡Claro yo iba a algún lado, conversaba, me reía, y le digo, sí, me da fuerzas, me da fuerzas, yo me doy cuenta!. (Entrevistada 4)

> Dado que tanto en el proceso de envejecer como en la evaluación de la vida que suele ocurrir al aproximarse a la muerte, pueden surgir conflictos, confusión y sufrimiento, la concepción que las personas tengan acerca de lo que hay más allá de la muerte, o las respuestas que se hayan dado a las preguntas de por qué y para qué de la vida, resultan determinantes en el bienestar psíquico de los adultos mayores. (San Martín Petersen, 2007, p.11)

En estos casos se puede pensar que la espiritualidad se definió de diferentes maneras coincidentes con la vivencia particular de cada persona. Un ejemplo de esto es el relato de una de las entrevistadas que mencionó a “la vida” como entidad que define cuestiones de la historia personal, y luego habló de Dios como guía en el recorrido vital y en las decisiones tomadas por ella.

Pero yo soy una persona que cree que la vida te saca y te pone. En un momento yo me encuentro con ese primer novio, porque él vivía en Entre Ríos y nosotros vivíamos en Buenos Aires (...) durante dos años él me vino a ver (...) un día dejó de venir, y había fallecido. Es decir que Dios me permitió ser feliz por dos años, no continuos porque a veces pasaba un mes y no lo veía, nos hablábamos por teléfono, yo no tenía computadora, nada ¿viste? y bueno. (Entrevistada 2)

"Además de tratarse de un proceso, la espiritualidad puede entenderse y ser evaluada como un resultado, obtenido naturalmente a través de la búsqueda de lo sagrado, como

la paz o el bienestar espiritual" (Pargament y Mahoney, 2002 citados en San Martín Petersen, 2007, p.115).

La fe que tengo me sacó del pozo en el que podría haber caído. Todos los días en algún momento del día rezo el rosario y pido por todos, por seguridad, por protección, por paz, unión en la familia, y después de eso me siento protegida. (Entrevistada 4)

Considerando lo expresado en quienes asisten a instituciones religiosas, puede pensarse que en las mismas aparece también un intercambio con otros con los cuales se comparten esas creencias. "La persona anciana experimenta un sentimiento nuevo de comunicación interior, una redefinición del tiempo, de la vida y de la muerte, así como una redefinición del yo y de las relaciones con los otros" (Tornstam, 2011 citado en Alcañiz Garrán, 2015, p. 89).

La verdad con todo lo que me pasó no puedo decir que me siento mal, no te digo que tenés tus momentos, pero me repongo en seguida, y pienso que Dios quiso que sea así, en el caso de mi marido pienso que si no era él hubiese sido yo porque todos nos tenemos que ir, y bueno tenemos que aceptarlo, y vivir el día lo mejor posible porque uno toma el diario y ves en la computadora, personas jóvenes que fallecen, así que hay que vivir el momento, disfrutar el tiempo que uno tiene. (Entrevistada 4)

"Tornstam considera que el desarrollo de la gerostrascendencia es un proceso largo, que se desarrolla durante toda la vida y se identifica con la madurez y la sabiduría" (Tornstam, 2011 citado en Alcañiz Garrán, 2015, p. 89). Esta definición permite otorgar sentido a lo que explicó la entrevistada cuatro, quién relató la pérdida de su hija y más adelante la pérdida de su marido, las cuales logró atravesar, según expresa en su relato, a partir de sus creencias.

Abuelidad

Una característica que surgió como tema común en los relatos fue la abuelidad, ya que todas las entrevistadas tenían nietos y mencionaron esto aludiendo a diferentes aspectos de esta función.

Se puede definir la abuelidad como "una función íntimamente relacionada con la materna y paterna de las que se diferencia claramente pero que, como ellas, tiene un papel determinante en la estructuración psíquica del sujeto" (Zarebski, 2015, p.39).

Esta autora expresa que ser abuela, implica "ponerse en función de padre o madre de otro padre o madre. Transmitir a los propios hijos la posibilidad de ser padres o madres" (Zarebski, 2015, p.40).

Diversos factores inciden en el modo en que se ejerce la abuelidad. Salvarezza expresa que la abuelidad no es un rol que pueda ser elegido y comprende numerosos aspectos, entre los cuales es necesario considerar las representaciones e imágenes que se han vivenciado de los propios abuelos, los padres como abuelos, y el contexto socio cultural en el cual se adquiere el rol de abuelo. (Salvarezza, 2011)

Teniendo en cuenta esta definición y las modificaciones en el modelo de adulto mayor que construyen actualmente la sociedad y la cultura, se pudo observar que la función de la abuelidad ha sufrido diversas trasformaciones.

En la mayoría de los casos las entrevistadas mencionaron una escasa relación con sus abuelos porque fallecieron jóvenes (cuando ellas eran chicas). En las descripciones de tres entrevistadas pudo observarse lo que describen de la relación con sus abuelas. Las entrevistadas relatan:

Mi abuela Cata amorosa, estaba viuda ella. (Entrevistada 4)

En ese interín murió mi abuela, y yo era chica me acuerdo, cierro los ojos y veo todo viste, esa es una parte muy triste porque yo era muy pegada con mi nona Francisca, y

bueno, viste que uno es chico y pasa pero no te olvidás, yo voy a cumplir setenta años y me acuerdo perfectamente de toda mi niñez. (Entrevistada 5)

Mi abuela no, porque me educaba bien, decía que había un Dios que estaba en el cielo, que había que hacer el bien y no el mal, no hacer esto y lo otro y demás. (Entrevistada 7)

Estos fragmentos expresan las vivencias de tres entrevistadas en su vínculo con sus abuelas, el cual se definió desde el cariño y cuidados maternos, predominantemente en la etapa de la infancia y adolescencia.

En la actualidad los cambios demográficos han producido modificaciones en la configuración familiar lo cual puede pensarse que repercute en la función de la abuelidad de diferentes maneras.

Por un lado, las personas mayores atraviesan diferentes etapas de su historia siendo abuelas con lo cual es común llegar a tener nietos adultos con lo que se pueden crear nuevos modos de vinculación.

Por otro lado, el ingreso de la mujer al mundo laboral implica la presencia más activa de los abuelos quienes en muchos casos cuidan de sus nietos y son un sostén muy importante en el núcleo familiar, no solo emocional, sino también económico.

Además existe un incremento de los vínculos de las personas mayores con personas de su edad y por fuera de la familia, abuelos que participan de diferentes actividades, que aun trabajaban, o que usan el tiempo libre que les proporciona la jubilación para llevar a cabo lo que tenían pendiente por la primacía de las obligaciones en las etapas anteriores, características que inciden en los distintos modos de ejercer la abuelidad.

En las entrevistas realizadas en esta investigación apareció la función de la abuelidad como una de las que atravesaban la mayoría de las mujeres mayores. Cada historia poseía características específicas de acuerdo a la vivencia de cada una en esa relación con sus nietos. Pero se pudo percibir que varias de ellas coincidieron en la importancia de la transmisión de vivencias y valores a sus nietos.

Yo tengo una nieta que va a cumplir trece años que es muy compañera mía y siempre le digo a ella y vos sabés que ella me escucha y se emociona cuando le cuento, pero yo le cuento esto de que hay que valorar y hay que cuidar lo que uno tiene. (Entrevistada 3)

Un estudio que trabajó la relación abuelo-nieto (Harwood, 2002) puso de relieve que a partir del desarrollo de diferentes relatos vinculados a la comunicación entre abuelos y sus nietos, se descubrieron diferentes aspectos inherentes a la relación. Se observó la presencia de sentimientos de amor desde las personas mayores hacia los nietos, y expresiones de orgullo por los diferentes logros de los nietos. A la vez, se manifestó que la relación posibilita el aprendizaje a través del intercambio.

Algunas de las características mencionadas por Harwood se observaron claramente en los relatos de las personas entrevistadas, en expresiones de orgullo tales como:

Vos sabes que más con mi nieto, con el varón, es más pegote conmigo y desde chico es. La nena es más independiente, que se yo (...) Vos sabes que yo siempre le digo a mi hija que la mujer madura mucho antes que el varón, porque él tenía doce o trece años y hacía cosas de chico y en cambio la nena a los trece o catorce años era una señorita. Ella es muy independiente. Él es re cariñoso, es demostrativo. En cambio la nena no, es más: que tal abuela, y bueno me cuenta algo que le pregunto, pero nada más. En cambio él viene, porque está trabajando en un taller mecánico, y viene y me cuenta lo que hace. (Entrevistada 10)

Pero además es necesario remarcar que en las entrevistas aparecieron diferencias en esos vínculos que podían estar relacionadas con la etapa que están transitando los nietos.

Una adulta mayor mencionaba la distancia generacional presente en esa relación y la necesidad de acercamiento entre ambas generaciones.

Realmente de todo vos aprendés algo, tiene que haber apertura, y escuchar de todos lados, sobre todo nosotros que somos grandes ya, y tenemos que acercarnos a los adolescentes. (Entrevistada 1)

Pudo observarse que cuando los nietos estaban en la etapa de la niñez el vínculo era más estrecho, se compartían juegos, aprendizajes-enseñanzas, se dedicaba un tiempo a fomentar la creación y fortalecimiento de ese vínculo por parte de las abuelas.

Para mí mi nieto es volver a vivir, no sabés lo divino que es, mirá en mi teléfono esta vestido de gaucho, te voy a mostrar (busca una foto en el celular). Yo me siento en el suelo con él a jugar, de mi casa no quiere irse, llora, juega con la manguera, hacemos rompecabezas, jugamos con arena y come conmigo. Me dice: qué rico olor!, ¿qué cocinas hoy?(...) Ahora cuando termine las clases le digo que lo deje unos días en casa, quiero disfrutarlo, porque cuando sea más grande la abuela les aburre, la abuela ya no, entonces quiero disfrutarlo, es una dulzura, es hermoso. (Entrevistada 6)

Este modo de relacionarse con nietos pequeños pareció tener modificaciones a medida que crecían y transitaban etapas posteriores, en las cuales la frecuencia con que se encontraban abuelas y nietos era menor y estaba ligada a otras características. Se pudo pensar que el vínculo emocional que se había creado en la niñez era lo que persistía, y no así la búsqueda en los nietos de experiencia y conocimiento que podían transmitir sus abuelos.
En palabras de una de las entrevistadas se expresó lo siguiente:

Es difícil, muy difícil, no es como yo quisiera (se angustia). Es un chico con un carácter difícil, es un chico muy contestatario, está en una etapa muy difícil y yo soy kinestésica, él no, así que para mí es difícil. Mi hija y mi nieto son la luz de mis ojos, yo vivo por ellos, ¿no? me gusta compartir lo que hacen, pero él tiene un carácter un poco difícil, sí. Están en una edad difícil, mi hija me dice: mamá ¡son adolescentes! Pero yo veo que

tienen respuestas bruscas, con las que parecen que te borran del mapa. Yo quisiera que fuera de otra forma. (Entrevistada1)

Otra de las entrevistadas expresó cierta distancia con su nieta adolescente:

*Después bueno, me casé, tuve una hija, tengo mejor dicho una hija tengo dos nietos que son la luz de mis ojos, para ellos vivo. A veces digo me tengo que actualizar, es diferente. Que las chicas salen solas a las confiterías y bueno es así, y a mí me parece que qué se yo, y le digo que se cuiden y ella me dice bueno má pero son grandes ya. Y yo le digo a vos te parece que son grandes. (*Entrevistada *10)*

*Y de la hija que no está, tiene un solo chico que ya tiene veintidós años, no nos vemos mucho, pero él es un poco así, pero estamos en contacto, siempre. Y no somos muchos de familia, tengo un hermano que vive acá que a su vez tiene dos hijas, tampoco nos vemos tanto, pero estamos en contacto. (*Entrevistada *11)*

En otros casos apareció un vínculo teñido de las funciones maternales en el cual la abuela se hizo cargo de la crianza de los nietos por diferentes situaciones familiares, lo cual desdibujaba la función de la abuelidad en este caso.

Criamos cuatros nietos, cuatro nietas mujeres, porque la hija mayor se separó de su esposo cuando la más chica no había nacido, faltaban dos meses para que nazca, ya va a cumplir veintiséis años ella, y la mamá trabajaba y estaba sola, y bueno, en esas cuatro hijas hay una que es discapacitada, pero no con discapacidad física sino de inmadurez, así que había que dar un gran apoyo, así que esas cuatro nietas son un poco nietas e hijas, y con nuestra nieta mayor que vive en Francia, que por eso empezamos con el Francés, ella es muy pegada con nosotros, ya se pasa, se pasa. (Entrevistada 11)

Lo expuesto hasta el momento describió algunos modos de vínculo de las abuelas con sus nietos que se definieron a partir de la etapa que transitaban sus nietos. Esto se reflejó más claramente en el recorrido que pudo hacer otra abuela de su relación con sus nietos a medida que ambos atravesaban las diferentes etapas vitales.

Bueno, yo te digo los amo como debe ser creo. Cuando chiquititos el mayor por ejemplo, el que va a cumplir treinta y dos, durante un año y pico lo tenía yo acá. Lo llevaba al Pato Sirirí[1]*, jugaba muchísimo y después él estaba muy cansado y le dolían las piernas según él decía, entonces yo tenía que subir la cuesta del Pato Sirirí con él upa, llegar a casa y tener todo preparado para que coma porque si no se dormía. (...) Los amo, cada vez que los veo me encanta verlos crecer y verlos ya hombres y mujer, pero como yo le digo a todos ya no me dan bolilla (...) Estoy contenta, no sé, estoy más tranquila lo que estoy lejos porque a mí también me cuesta adaptarme a las costumbres de las nuevas generaciones (...) Satisfecha de estar lejos, de no saber que vuelven a la madrugada, del novio, la novia y demás, porque de generación a generación es totalmente diferente. (*Entrevistada *14)*

Trayectoria educativa, jubilación y participación en el taller de memoria

Se consideró pertinente realizar un análisis de las diferentes trayectorias educativas, ya que las mismas en algunos casos sentaron las bases a partir de las cuales se definió la trayectoria laboral o la ausencia de la misma en las mujeres entrevistadas.

En cuanto a la escolaridad se pudieron observar algunas diferencias en cuanto a la formación, ya que algunas de las mujeres entrevistadas (cinco en total) se recibieron de Maestra Normal Nacional, título que se daba en ese momento a quiénes culminaban su formación secundaria en una Escuela Normal y otra se recibió de Docente en Buenos

[1] El Patito Sirirí es un monumento emblemático ubicado en el Parque Urquiza de Paraná, desde 1975. El monumento de grandes dimensiones fue creado con motivo de la inauguración del Túnel Subfluvial.

Aires. Otras tres adultas continuaron posteriormente sus estudios finalizando el Profesorado de Jardín de Infantes y de Ciencias de la Educación respectivamente.

Seis de estas mujeres culminaron la escuela secundaria, de las cuales una estudió costura y otra peluquería. Y, por último tres de estas personas mayores no terminaron sus estudios: primarios, secundarios y terciarios respectivamente.

Considerando la trayectoria laboral que se detalla en los relatos, se observa que las seis mujeres que culminaron su formación docente, ejercieron esta profesión. En algunos casos hasta la jubilación, en otros con una interrupción al momento de ser madres y algunas de ellas no volvieron a retomar su trabajo indicando que en esa época había grandes dificultades para ejercer como docente y esto las llevó a buscar otra ocupación.

Algunas adultas se dedicaron al trabajo como empleadas en el rubro comercial, otra expresa que se desempeñó como empleada doméstica y al cuidado de personas mayores y las restantes se establecieron en costura, peluquería, y locución.

En palabras de las adultas mayores se expresó que esta posibilidad de estudiar no se planteaba como un objetivo para ampliar los horizontes vocacionales o laborales de las mujeres, sino que era llevado a cabo como un proceso de transición hasta el momento del matrimonio.

En esa división de funciones planteada de acuerdo al rol de género "el contexto social de las mujeres se redujo en tamaño y perdió perspectivas: su subjetividad quedó centrada en los roles familiares y domésticos, que pasaron a ser paradigmáticos del género femenino" (Burín, p.7, 2012).

Estas características en cuanto a la formación educativa en las mujeres, formaban parte de un contexto en el cual la definición de los roles se transmitía de manera diferenciada según fuera mujer o varón. Además, la transmisión de los roles y sus características particulares se llevaban a cabo a partir de los valores vigentes en esa época, las oportunidades educativas, el nivel socio-económico, entre otros factores inherentes y constitutivos de cada entramado familiar.

Teniendo en cuenta lo mencionado en el párrafo anterior y la escasa incidencia que tenían las mujeres en las elecciones vocacionales, la etapa laboral, en algunos casos, no

fue una elección relacionada a intereses o posibilidad de aprendizaje y crecimiento, sino más bien una necesidad que se presentó como la única posibilidad de sustento económico familiar.

El trabajo, al absorber gran parte del día de las personas, fomentaba un fortalecimiento de los vínculos con los compañeros, siendo además un espacio propicio para forjar gran parte de la identidad personal.

El rol social que se ocupaba en el trabajo aportaba a las personas una red de contactos interpersonales, una cotidianeidad marcada por la obligación y los horarios definidos, un intercambio diario de vivencias y experiencias con compañeros de trabajo o personas con las que se interactuaba en el mismo. Es necesario remarcar esto, porque en las entrevistas se observó que el contacto con otros era una de las primeras modificaciones que se hacían presentes y se vivenciaban como angustiantes en el momento de la jubilación.

Los vínculos creados casi exclusivamente en el ámbito laboral respondían al contexto en el cual las personas mayores atravesaron su historia vital, carente de intercambios o propuestas por fuera de ese espacio de trabajo.

Por otro lado, se apreciaba en las entrevistas que el ingreso a la etapa laboral presentaba mayor satisfacción en caso de darse para desarrollar una profesión elegida o del mismo modo si el trabajo colmaba las expectativas asociadas a intereses a desarrollar.

Y bueno así pasó mi vida, con ellos trabajé treinta y cinco años, sin parar eh, nada más que cuando tenía vacaciones, y estuve en la parte administrativa, fui cajera, quedé como encargada cuando el gerente se iba de vacaciones, todas esas cosas son recuerdos muy lindos porque pasé toda mi vida trabajando, siempre horario de comercio. (Entrevistada 10)

Además otro aspecto recurrente era que el trabajo permitía colaborar con la economía familiar. El ingreso que se obtenía se destinaba a los gastos familiares, casi como un acuerdo implícito que definía los destinos de la remuneración.

> Lo que es excepcional desde una perspectiva histórica es el modelo de familia dependiente de un solo salario aportado por el hombre. Las mujeres han contribuido siempre al sostenimiento de la familia, aunque haya variado la forma de hacerlo. Tiempo atrás la vida laboral se iniciaba a edades muy tempranas y las mujeres contribuían a la economía familiar de sus padres trabajando varios años antes de casarse. (Mayoz Echániz, 2011, p. 186)

En palabras de una de las entrevistadas se percibía esta modalidad:

Entonces yo trabajaba en dos escuelas y un sueldo entero se los daba para pagar la casa y ayudarlos, y de mi otro sueldo les ayudaba también. (Entrevistada 2)

También se precisaba en los relatos que las condiciones laborales no estaban totalmente reguladas por las leyes, y tanto los horarios como las obligaciones excedían el cargo para el que se contrataba.

No tenían cuaderno, no tenían lápiz, nosotros dábamos también actividades porque ahí se da todo, música, educación física y educación práctica, todo lo hacía el docente. Tenías que repartirte el tiempo para dibujar cositas para buscar elementos para actividades prácticas, tener voz para cantar a la mañana a capela porque no había equipos de música, nada. Todos los días hacíamos una reflexión que le fuera útil al chico de campo, con respecto al tiempo, y a una cantidad de temas, de valores. (Entrevistada 1)

Yo estaba justo embarazada de mi hijo, y como antes no pagaban el permiso por maternidad yo necesitaba trabajar hasta último momento porque estábamos llenos de créditos. (Entrevistada 3)

La definición de trabajo que proporcionaba la *Entrevistada 1*, puede representar lo que pasaba en el momento de la jubilación: si el trabajo abarcaba "todo", una vez jubilada la persona podía tener dificultades para otorgarle nuevas significaciones al tiempo libre y destinarlo a otra ocupación o actividad personal. La finalización de esa etapa laboral indicaba una especie de "retiro" sin un nuevo status social.

Del mismo modo la jubilación aparecía como sorpresiva siendo, en la mayoría de los casos, sin anticipación.

Fericgla señala que: "la jubilación no constituye un rito de separación social con una incorporación posterior a un nuevo estado social de la persona jubilada, sino que literalmente es una desvinculación" (Fericgla, 1992, p. 121).

Teniendo en cuenta el modo en que se vincularon las personas mayores entrevistadas con su actividad laboral, el tiempo disponible en el momento de la jubilación se percibía como incómodo, demasiado largo, y requería encontrar formas de llenarlo.

Retomando la concepción de jubilación como "una desvinculación", en los casos en que el trabajo ha ocupado todo el tiempo disponible de las personas, puede aparecer una "crisis", en palabras de Erikson, que permite o no el acceso a un nuevo proyecto vital.

Considerando que las entrevistadas no participaban en actividades que se asociaran a intereses personales a lo largo de la vida ese tiempo libre que proporcionaba la jubilación podía generar cierta desorientación en cuanto a lo que era de su interés.

Yo te diría que la jubilación fue un momento bastante duro para mí. Cuando yo me jubilo estaba mi padre enfermo que había que cuidarlo, pero a la vez yo extrañé. .. Me costó eso, porque la relación es muy enriquecedora. Y bueno ahora trato de hacer las actividades, como el taller de Marcos, es un grupo lindo, hablamos de muchos temas, él está muy preparado, nos da muchas actividades. (Entrevistada 1)

Iacub expresa que los cambios que se producen con la llegada de la jubilación inciden en la continuidad que posibilita al sujeto definir-se, con lo cual pueden aparecer situaciones de "ruptura biográfica" ante esta nueva situación que atraviesa la persona. (Iacub, 2015)

Es importante remarcar que en ese momento puede tener lugar la crisis denominada por Erikson: integridad del yo versus desesperación.
Si el adulto mayor lograba superar la crisis a partir del cociente sintónico estaba frente a la aceptación del propio ciclo de vida y podía madurar el fruto de las siete etapas anteriores.
En la mayoría de los casos entrevistados, se apreció que esta crisis posibilita la búsqueda de espacios nuevos que sean gratificantes.

Cuando yo me jubilé, lo hice con 60 años por supuesto, y bueno el tiempo ese que a uno después le queda realmente trata de llenarlo ¿no es cierto?, con actividades y algo que sea placentero como decías vos, y algo grato. (Entrevistada 1)

Uno de los espacios a los que asistían las personas mayores eran los "talleres de memoria". Las entrevistadas habían acudido a ellos por motivaciones diferentes, pero fue recurrente la participación porque eran lugares propicios para conocer gente y estar con pares.

Es una experiencia muy positiva, muy buena, porque me encontré con un grupo… A mí me cuesta un poco eso, pero este grupo es particular, la mayoría tiene sus problemas, sus cosas, entonces te consuela, no es la mejor forma de expresarme, que los otros también tienen problemas, también tienen problemas familiares, de salud, y ahí te das cuenta que lo tuyo no es lo más importante. (Entrevistada 1)

Hace tres años que yo fui por primera vez al taller de memoria, porque me di cuenta que tenía que tener contacto con gente de mis, con mis pares (…) fuimos todas con esta misma inquietud, por soledad, por desarraigo algunas, muchas señoras porque se habían jubilado y se sentían mal, y coincidió que hay muchas señoras docentes, entonces intercambiamos experiencias, y yo vivo con alegría el taller (...) Aprendí más que nada el encontrarme con mis pares, yo antes de los talleres no tenía gente de mi

misma edad, y hasta llegué a pensar a mí solo me pasan estas cosas, porque no lo hablaba con nadie. (Entrevistada 2)

La verdad, para hacer algo, y bueno fundamentalmente fue para llenarme la semana. (Entrevistada 3)

Los "talleres de memoria" eran un denominador común en todos los espacios que proponían alternativas para las personas mayores. Sin embargo no se conocía investigaciones en la ciudad de Paraná que plantearan las motivaciones de las personas mayores a la hora de elegir el espacio de memoria.

En alusión a eso, las personas entrevistadas coincidieron todas, que las motivaciones para participar de estos espacios surgieron de la necesidad de interacción con pares, y de la posibilidad que brindaban estos talleres de socializar y compartir con otros la actividad. Era realizar una actividad intelectual placentera, pero primordialmente hacerla con otros y participar de un espacio satisfactorio.

Por otro lado todas coincidieron en la relevancia que se le otorgaba a la figura del coordinador, con el cual se estableció un vínculo importante. En una de las entrevistas se expresó que la motivación más importante para continuar en el espacio de memoria es:

La relación, la relación, con el profesor y con el grupo humano. (Entrevistada 1)

Esto lo han expresado Yuni y Urbano a raíz de un estudio realizado en Argentina en el cual encontraron que:

> Los adultos mayores asignaban una gran importancia a un grupo de capacidades del educador relacionadas con el sostenimiento de la trama vincular en el aula. (…) Se destacaban aquellas condiciones vinculadas a su competencia para gestionar la vida grupal. Era interesante observar que las dos características más relevantes eran aquellas que remitían a la vida afectiva en los procesos

> grupales: (…) brindar confianza y seguridad y generar un clima de participación e igualdad. (Yuni y Urbano, 2008, p. 190)

En coincidencia con el estudio, las adultas mayores participantes de la muestra definieron la importancia que le adjudicaban a la concreción de nuevos vínculos con pares y la importancia de la figura del coordinador en el desarrollo de los talleres.

Balance vital

En relación al balance que hacen de su experiencia vital, se encontró en varios de los relatos la expresión que define "balances positivos", expresados por las entrevistadas.
Una de ellas enunció una frase que puede expresar el modo en que ha logrado integrar los aspectos dolorosos y los logros y dificultades que ha tenido en su vida:

(…) he sido una persona que he sorteado los obstáculos.(Entrevistada 1)

Se podría pensar en esta frase un camino hacia el logro de la integridad como "aceptación del propio y único ciclo de vida" (Erikson, 1985, p. 241).
Otra de las entrevistadas se definió como una persona positiva y alegre. Expresó que ha aprendido a disfrutar de lo que tiene y que es solidaria con quienes necesitan. Esta actitud positiva hacia la vida se asocia a lo que puede decir de su vivencia en relación al momento actual*:*

Yo pienso que yo estoy bien ahora (...) tengo una vida tranquila, ahora, sin sobresaltos.(Entrevistada 2)

Este balance positivo permite entrever que rescata la importancia de la estabilidad en varios aspectos de su vida. Sus palabras expresan:

O sea de mi vida tengo muchas cosas feas y lindas, si hago un balance tengo un ochenta por ciento de cosas lindas. Y soy muy feliz ahora, yo todos los días agradezco a Dios que me dé otro día de vida y de poder estar con mis hijos y la gente que yo quiero. Y sé que no me fue fácil pero estoy contenta porque pude salir. Quizás no mejoré mi situación económica, porque no pude tener más casas, más lujos, pero con lo que tengo yo soy muy feliz.(Entrevistada 2)

Esta síntesis que definió la entrevistada puede vincularse a lo que expresan algunos autores en cuanto a que "el desarrollo individual se constituye de ganancias y pérdidas y una adaptación exitosa del individuo implica la maximización de las ganancias y una minimización de las pérdidas a través de diferentes estrategias" (Baltes, 1977 citado en Yuni, De ´Epinay y Oddone 2011, p.14). Puede pensarse que la entrevistada ha podido acomodarse a los cambios drásticos que ha tenido en su historia vital (vinculares, económicos, familiares) y ha instrumentado estrategias que le han permitido construir un relato en el cual ella le da un sentido a su vida en el presente.

Otra de las adultas mayores se considera una persona muy activa. Se define como alguien que tiene todo lo que necesita:

Yo lo único que pido es salud porque lo demás tengo todo. (Entrevistada 4)

Esta adulta expresó en su relato momentos felices y también dolorosos, todos vinculados primordialmente a su ámbito familiar. En la actualidad ella realiza numerosas actividades, sin embargo la mayor cantidad de tiempo la ocupa con sus seres queridos. Ella expresa que tiene visitas frecuentes y que eso le agrada porque para ella la familia es lo más importante.

La historia de vida de cada adulto mayor se va a caracterizar por el recorrido que haya logrado a partir de las elecciones que han ido marcando el eje en la trayectoria. Si la persona mayor logra superar la crisis a partir del cociente sintónico estará frente a la

aceptación del propio ciclo de vida y puede madurar el fruto de las siete etapas anteriores. (Erikson, 1985)

La entrevistada realiza un balance positivo explicitando que lo único que necesita es salud, porque lo demás lo tiene todo, lo que podría ser indicador del logro de la integridad y aceptación del ciclo vital en la construcción de su relato.

Una de las mujeres se definió como alguien que trata de solucionar los problemas. Su relato muestra que, a lo largo de su vida, su actitud ha sido la de hacer frente a las situaciones difíciles, lo que le ha permitido superarlas.

La narrativa que construye en la entrevista se cierra diciendo:

Mi balance es bueno. (Entrevistada 5)

A partir de esta apreciación que la entrevistada tiene de su propia vida, es posible pensar que, aun con una primacía de sucesos negativos en diferentes aspectos de su historia, los cuáles fueron ubicados en la narrativa como núcleo de su relato, éstos pueden ser integrados en el presente, lo que a su vez, le permite tener una visión de futuro, y continuar dispuesta a superar los obstáculos. Sus recursos le han posibilitado minimizar las pérdidas y de este modo adaptarse a las modificaciones que ha ido atravesando en su historia vital. (Baltes, 1977 citado en Yuni, De ´Epinay y Oddone 2011)

Una de las entrevistadas pone énfasis en relatar las dificultades que le ocasionaron los desórdenes económicos que se produjeron en Argentina en el año 2001, sucesos que la llevaron a cerrar el negocio del cual era dueña. Si bien reconoce que esa situación produjo un cambio sustancial en su estilo de vida, ella hace un balance positivo en cuanto a las vivencias que se dieron después de eso. Lo hace en éstos términos:

Hoy, lo único que me tiene mal es la artrosis que me avanzó demasiado y me impide hacer lo que yo quiero, porque tuve que ir dejando algunas actividades. Hacía aquaerobic, yoga y tuve que dejar porque la artrosis no te deja mover, he logrado una vida de paz, de armonía (...) por ahí chateo, juego mucho en la compu, los juegos que

antes hacía los trasladé a la computadora y hago los cursos que dan por el PAMI porque son gratis. O sea adecué mi vida, me costó, no se puede pagar club, cuotas, y me fui adecuando a mi presupuesto y tengo una vida tranquila, bien, me siento en paz. (Entrevistada 8)

Puede pensarse que esta mujer ha utilizado diversas estrategias a partir de las cuales ha "desarrollado su creatividad, generado un compromiso con su entorno y asumido los errores y éxitos cometidos conservando un sentimiento de satisfacción con su propio devenir" (Erikson, 2000 citado en Villar, 2005, p. 4).

Esta mujer ha podido adaptarse a los cambios que se han presentado en su recorrido vital utilizando los recursos de los que dispone en el presente. De ese modo ha logrado transitar la etapa de la vejez de manera satisfactoria, y en su relato resalta la estabilidad que tiene en el presente.

En otro relato, una adulta mayor considera como un factor importante a tener en cuenta el cuidado de su salud y de su aspecto personal. Este cuidado de su salud se asocia, en su narración, con su deseo de continuar teniendo proyectos y vivencias que le posibiliten cierta gratificación, lo que remarca en:

Tengo sesenta y seis años y pienso que tengo mucho para dar todavía, y también cosas que me pasan que siento que cuando uno da, vos lo que das siempre recibís el doble viste, es como que Dios, uno no tiene que tener miedo a dar, al contrario. (Entrevistada 9)

También su creencia espiritual, entre otros recursos, puede considerarse como favorecedor de un balance positivo de su relato vital:

Por eso digo si tengo que hacer un balance yo, a mí se me ha dado casi todo lo que pensé, por ejemplo yo siempre soñé con tener una casa en este lugar, esto es de

nosotros, yo siempre me sentí que soy una privilegiada, porque tengo más cosas a favor que en contra. (Entrevistada 9)

Además de que ella expresamente habla de un "balance positivo", el contenido de la narrativa es coherente con las características generales de lo aportado durante la entrevista.

Para otra de las entrevistadas el aprender cosas a lo largo de la vida tiene relación con transformarse a través de las experiencias que se van realizando. Al menos eso considera en sus palabras cuando dice:

Cada etapa en la vida tiene sus momentos duros, sus momentos buenos ¿no es cierto? Yo siempre digo que uno tiene que aprender, yo siempre digo que hay que prepararse cuando se es joven para ser mayor, porque si a vos te preocupa decir qué edad tenés ya no sirve ¿viste?, quiere decir que no viviste tu tiempo y te falta completarlo porque si querés ser siempre joven, eso no tiene tanto sentido, quiere decir que como joven tu vida fue un poco incompleta y la querés completar ¿viste?. (Entrevistada 11)

Esta frase refleja la percepción que expresa ella de la etapa de la vejez, y se puede pensar que hace alusión a cierta anticipación en su proceso de envejecimiento que sirvió de preparación para la actualidad. Del mismo modo integra los cambios que se han ido dando en su historia y define en el relato las sucesivas etapas vitales, aludiendo a características positivas y negativas en cada una de ellas.

CAPITULO 5

Conclusiones

CONCLUSIONES

Conclusiones finales

En esta investigación se analizaron quince relatos construidos por adultas mayores que participaban de "talleres de memoria" a través de un estudio de sus narrativas vitales. Un primer análisis individual de cada una de las historias permitió arribar a varias categorías comunes a partir de las cuales se caracterizaron las historias de vida de estas mujeres.

En este trabajo se consideró la entrevista como herramienta que posibilitó construir una narrativa vital a partir de la cual otorgar sentido y coherencia a los sucesos vivenciados por cada entrevistada en su experiencia.

También se abordó el análisis desde la perspectiva del curso vital, la cual permitió repensar los sucesos gratificantes y disruptivos expresados por las entrevistadas, y el modo en que han atravesado esas crisis o cambios a lo largo de su vida y los han podido incorporar en el presente.

En términos generales, puede expresarse que los relatos han puesto de relieve los cambios y modificaciones socio culturales por los cuales han atravesado estas adultas mayores. Ellas refirieron permanentemente la influencia de los mandatos sociales y culturales imperantes en la época en la que eran niñas, adolescentes y jóvenes. A partir de estas referencias explicaron algunos de los sucesos que han transitado, el modo en que lo han hecho, y contrastaron esta descripción con los valores epocales que se transmiten en la actualidad, considerando que son necesarios nuevos modelos identitarios a partir de los cuales pensarse en los roles que atraviesan actualmente.

Más allá de caracterizar como negativas o positivas las modificaciones en el contexto social, estas mujeres subrayaron que la vertiginosidad de los cambios las han ubicado en la posición de adaptarse constantemente.

Por otro lado, se pusieron de manifiesto en los relatos las modificaciones en la configuración social que en la actualidad desplazan la imagen de decrepitud y

disminución asociada a la vejez y ubican en su lugar una etapa más del curso vital que se caracteriza por compensar pérdidas y ganancias y adaptarse a sucesos que exigen modificaciones constantes.

Este permanente anclaje en cuestiones sociales y culturales presente en los relatos permitió inferir que estas mujeres a lo largo de su vida han tenido que instrumentar diversas modalidades de adaptación. En algunos casos las adultas mayores refirieron una búsqueda de sentido a estos cambios que les permitiera modificar algunos de sus modos de ver el mundo. En otros casos se manifiesta una brecha, un contraste muy marcado, que se extiende entre lo que para ellas era significativo y primordial en su vida y los parámetros culturales actuales que se vivencian en su tránsito por la vejez, con lo cual puede dificultarse la reflexión en torno a esto.

A través del análisis de las narrativas se construyeron algunas categorías comunes a partir de las cuales se reflexionó en cuanto a las características presentes en las historias de estas mujeres.

Una de las características comunes en los relatos fue el modo en que se vincularon a su trayectoria educativa y laboral.

Si bien algunas de las mujeres entrevistadas fueron docentes, otras desarrollaron determinados oficios y algunas no terminaron la educación secundaria o universitaria, la mayoría de ellas coincide en que accedían a la educación sólo a modo de “pasaje”, ya que esta posibilidad de estudiar no se planteaba como un objetivo para ampliar los horizontes vocacionales o laborales de las mujeres, sino que era llevado a cabo como un proceso de transición hasta el momento del matrimonio, a partir del cual ellas asumían los roles vinculados al cuidado del hogar y de su familia. Las adultas mayores hacen una diferenciación entre los mandatos culturales que regían en el momento en que ellas atravesaban la juventud y lo que ocurre en la actualidad, poniendo de relieve lo

dificultoso que era para ellas el acceso a determinados ámbitos de trabajo o de estudio, sólo por su condición de mujeres.
La decisión de estudiar podía vincularse en algunos casos a intereses personales, pero no se concretaba o quedaba a mitad de camino ante la presencia de otras necesidades que era necesario cubrir en el entorno familiar.

Otra de las características que compartieron la mayoría de las entrevistadas en su relato fue el momento del matrimonio o la vida en pareja, lo cual se expresó en términos de un "mandato social" que lo ubicaba como suceso que se debía atravesar para acceder a formar una familia propia.

Del mismo modo que los mandatos epocales definían el matrimonio como una influencia normativa en el contexto en que crecieron estas mujeres, el divorcio era considerado como frustrante, rotulador y excluyente, portador de una gran condena por parte de la sociedad. Esto se puso de relieve en los relatos y fue uno de los aspectos que permitió entrever la influencia de lo social en la construcción de la identidad narrativa en estas mujeres.
Si bien las adultas entrevistadas mencionaron el matrimonio como un evento al cual accedieron porque lo deseaban, varias se divorciaron desafiando los mandatos que ellas mismas mencionaron como severos. Esto es indicador en estas adultas mayores de la fortaleza y capacidad de hacer frente a situaciones disruptivas, como lo es el divorcio.
Se pudo pensar que el modo en que significaron la experiencia del matrimonio, ya sea en términos dolorosos o gratificantes, sentó las bases para las decisiones posteriores que tomaron en este aspecto. En el caso de estas mujeres se percibió que con su matrimonio se produjo un cierre en esta arista de su historia por diversas cuestiones: en los casos que fue traumático, primordialmente por la consideración hacia los hijos (su rol materno influyó en esa decisión) y la posibilidad de repetir una experiencia negativa que las haga atravesar situaciones similares; y en lo gratificante, por considerar muy complejo encontrarse con alguien que permita repetir esa experiencia.

Lo mencionado hasta el momento se encuentra atravesado por cuestiones vinculadas a diferencias de género. Esta diferencia se basaba en un sistema de representaciones que proporcionaba los modos de pensar y comportarse de ambos géneros. Las modificaciones sociales y culturales a lo largo de la historia definieron una diferenciación de género basado en un modelo patriarcal con la consiguiente jerarquización de los roles masculinos sobre los femeninos.

Además del matrimonio, en la mayoría de los casos se expresó lo significativo de la llegada de los hijos y el modo en que este nuevo rol adquirido con la maternidad influyó en las decisiones personales de cada adulta mayor. La mayoría dedicó su vida al cuidado de sus hijos. Cuando los hijos se casaron, estas mujeres expresaron modos diversos de encontrarse con esta nueva situación, en algunos casos la felicidad de que hayan formado una familia y en otros la tristeza por la posibilidad de distancia física y emocional. Se reflexionó acerca de esta situación vital desde el concepto de madurescencia, el cual se definió como: "un momento existencial dinámico en el que se ponen en juego, en el aquí y ahora, las resoluciones de todos los conflictos actuales y los de etapas anteriores" (Yuni y Urbano, 2008, p. 157).

Este momento en la vida de la mujer mayor se caracteriza por la necesidad de reflexionar acerca de posibles cambios en el modo de pensarse, de posicionarse ante los otros y de actuar. La mujer madurescente vivencia este tiempo, como posible para realizar algunos cambios que le permitan modificar aspectos de su trayectoria vital. (Yuni y Urbano, 2008)

A modo de ejemplo, se expresa que una de las entrevistadas expuso su vivencia del rol materno y lo disruptivo de este suceso cuando su única hija decidió casarse. Fue necesario para ella reacomodarse y pensar nuevos modos de posicionarse ante este cambio.

Otra mujer expresó, luego de diversas situaciones disruptivas que atravesó, su apertura a la posibilidad de aprender y encontrarse con nuevos conocimientos que le permitieran un acercamiento a sus intereses y curiosidad en cuanto a cuestiones pendientes en su vida.
Estos ejemplos se mencionan considerando el término de madurescencia, y las implicancias que este concepto propone en cuanto a enfrentarse con conflictos no resueltos y re-encontrarse en un tiempo personal que le permita a la persona diseñar diferentes recorridos vitales en la vejez.

En cuanto a las situaciones disruptivas, prevaleció en las narrativas el atravesamiento de diversos duelos.
En algunos relatos se mencionó la pérdida de los padres, lo cual se explaya en detalle, en los casos en que los padres fallecieron cuando las entrevistadas eran adultas. Esto permite inferir que el vínculo entablado en los años de relación compartida fue significativo. Se puede pensar que estos padres acompañaron y apoyaron a sus hijas; además, considerando el relato de las personas entrevistadas, se observa un vínculo estrecho sostenido en el compartir día a día con los padres, aún cuando éstos estuvieran enfermos u hospitalizados. Esta relación cercana y la búsqueda de apoyo y sostén en las situaciones difíciles, mencionadas por las entrevistadas, pueden asociarse a lo significativo de estas pérdidas para estas mujeres.
Varios autores coinciden en que la viudez es uno de los sucesos más significativos en la etapa de la vejez. Este hecho que ocurrió en seis de las quince entrevistadas, tuvo diversas significaciones. Por un lado el tipo de relación que se entablaba con el esposo, definió lo significativo de esa pérdida, ya que en algunos de los casos expresados era un compañero en el diario vivir.
Por otro lado, en el caso de una de las entrevistadas, se mencionó el momento vital en que ocurrió como lo más traumático de la pérdida, ya que le requirió hacerse cargo de diversas obligaciones y modificar su actitud ante determinadas cuestiones que lo requerían.

Por último se menciona como un suceso difícil, el desencadenante de la pérdida. En los casos en que fue repentina se expresó en términos de un suceso complejo de atravesar y acompañado de una búsqueda de reacomodación a la nueva situación por parte de estas mujeres.

En todos los relatos, la viudez se acompañó de la decisión de no volver a formar pareja, lo cual puede pensarse como un "cierre" en este aspecto de la historia de las entrevistadas. Ellas deciden continuar su trayecto vital sin pensar en la posibilidad de formar una nueva relación y en sus relatos se expresa cierta satisfacción con esta situación. En este caso también se puede mencionar el atravesamiento de mandatos culturales, en los cuáles el matrimonio era llevaba a cabo para toda la vida, lo cual puede considerarse un factor influyente en el momento de la viudez. Por otro lado, la satisfacción que expresan estas mujeres en relación a su situación actual, puede ser un indicador de una re-acomodación a su vida en soledad y un encuentro con ellas mismas y sus intereses, lo cual no se vivió anteriormente ya que en su experiencia vital han vivido con sus padres y luego con sus parejas.

Sin embargo, se desprende de esta investigación que en los casos en los que la persona transitó previamente la pérdida de un hijo, los recursos que instrumentó para atravesarla permitieron que la muerte del esposo sea significada de otro modo. Una de las entrevistadas definió el fallecimiento del esposo en los siguientes términos, después de relatar el fallecimiento de su hija en un accidente:

Porque después tuve a mi marido enfermo y te digo, va a hacer cuatro meses recién, pero eso fue distinto, a pesar de que vivimos cincuenta y siete años juntos, y bien, pero siempre bien, el vivió bien, el hizo todo lo que quiso, también viajamos bastante cuando éramos más jóvenes, después viajábamos con mi hija y mi yerno, nos regalaron varios viajes cuando las bodas de plata, todavía nos podíamos mover solos, y bueno, este, lo superé más a lo de mi marido (...) entonces más no se podía hacer, lo acompañamos en todo momento. Por supuesto que se extraña, yo llego a la casa, sobre todo cuando llego a la noche me parece raro entrar y que siempre dejo una luz pero falta, la presencia te

falta y se extraña, se extraña, hasta mis nietas lo extrañan, ayer me dice mi nieta abuela se nota la falta del abuelo y le digo y si querida se extraña, pero yo tengo que seguir adelante. (Entrevistada 4)

En este caso, el fallecimiento de su hija, pérdida que presenta un quiebre de lo que sería un orden natural en el cual los padres fallecen antes que los hijos, funcionó como soporte ante la pérdida de su esposo. Considerando las características de estos relatos, se realiza esta lectura, la cual no es exhaustiva teniendo en cuenta que sólo dos personas de las quince atravesaron por la situación de muerte de un hijo.

El modo en que se han transitado las situaciones disruptivas fue diverso y dependió de los recursos de cada adulta mayor y las características particulares de los sucesos, sin embargo, la mayoría de ellas coincidió en la ayuda del aspecto espiritual para la elaboración de estas situaciones.

Las entrevistas consideraron que la dimensión espiritual fue y es un aspecto relevante en el atravesamiento de pérdidas significativas y es lo que les permite, en el relato que construyen, integrar estos sucesos que han sido dolorosos en su historia vital.

A partir de las diversas creencias que expusieron, pudieron otorgar algún sentido a los sucesos que significaron como enormemente traumáticos y obtener de ese modo algún nivel de bienestar psíquico.

En cuanto a la función de la abuelidad, la cual transitan todas las mujeres entrevistadas, se remarcó como significativo en los relatos las diferencias que se percibieron en cuanto a sus modos de vivenciar la abuelidad (con su experiencia como nietas) y la manera de ejercerla. En la mayoría de los casos, la forma en que ellas se vinculan con sus nietos se construye sin un modelo seguir. Todo esto atravesado por las diferencias en lo socio cultural y con características distintas de acuerdo al momento vital de sus nietos.

En las expresiones se puso de relieve, entre otras cuestiones, el cambio demográfico que se ha producido en los últimos años, a partir del cual las personas mayores viven más años y con una mejor calidad de vida.

Las mujeres entrevistadas enuncian que carecen de modelos a partir de los cuales pensar la función de la abuelidad con sus nietos, o los modelos que ellas tuvieron no son acordes para ejercer esta función en la actualidad.

Por otro lado expresaron diferencias significativas en su relación con los nietos de acuerdo a la etapa vital que transitan ellos: con los nietos que se encuentran en la infancia, comparten vivencias vinculadas a transmisión de experiencias y conocimientos propios de su historia; con los que se encuentran en la etapa de la adolescencia se observan diferencias en cuanto a la distancia generacional que se expresa en el modo en que ellas transitaron su adolescencia y los modelos que se presentan en la actualidad; por último aparecen relaciones de estas mujeres con nietos adultos, las cuales les muestran nuevos modelos de pareja, de familia, que contrastan en sus relatos con su experiencia en relación a esto.

En algunos casos se consideró que pudieron incorporar estos cambios a su historia, expresando que deben adaptarse a los nuevos modos de vincularse actualmente, y en otros casos expresaron su desacuerdo con los diferentes modos de vivir que tienen sus nietos, por lo cual prefieren mantenerse alejadas y no opinar al respecto. Esto podría ser un indicador de ciertas dificultades ante la posibilidad de reflexión y de acomodación a los cambios socio-culturales actuales.

Otra de las características en las que coinciden las entrevistadas es la de ser jubiladas. Estas mujeres asociaron el momento de la jubilación al tiempo libre que se les presentó y que requirió buscar formas de "llenarlo". Una de las maneras que ellas encontraron fue la participación en el “taller de memoria”.

En esta investigación se pudo vincular la etapa del trabajo remunerado, la cual era uno de los únicos ámbitos en los cuales estas mujeres entablaban vínculos más allá de su círculo familiar, con la asistencia al taller. Esto se relacionó considerando que la

partición en el “taller de memoria” se expresó como un modo de "ocupar el tiempo", pero la principal motivación para asistir fue la de poder entablar nuevos vínculos, nuevas relaciones, lo cual vivenciaron como carente en el momento de la jubilación.

Por otro lado, mencionaron el espacio de taller como lugar en el cual reflexionaban acerca de su historia vital y otorgaron validez a esto considerando la importancia de compartir relatos de la propia vida con personas que han transitado por épocas comunes y se han regido por valores similares en cuanto a lo que la sociedad y la cultura han presentado como modelos a seguir.

En los relatos se puede entrever que en el espacio de memoria cobraban relevancia los olvidos. Los mismos, aunque están presentes a lo largo de todo el ciclo vital, adquirieron una nueva significación fundada por un lado, en lo que la persona registra a diario en su funcionamiento y por otro, en el imaginario social teñido aún en nuestros días de prejuicios y estereotipos negativos vinculados a la etapa de la vejez.

Una de las funciones cognitivas que se estimulaba en los "talleres de memoria" era la denominada "memoria biográfica", la cual contenía aspectos vinculados a la historia personal de cada participante. Esto permitió suponer, como ya lo han hecho algunos autores (Yuni y Urbano, 2005), que los aspectos negativos adjudicados a los cambios en el funcionamiento cognitivo de la memoria podían vincularse al significado que tenía para cada persona el recuerdo de los sucesos y trayectorias vividas, las cuales adquirieron una relevancia diferente en una etapa en la cual se suceden cambios, pérdidas, situaciones disruptivas que pueden interferir en el sostén de la identidad. Conservar los recuerdos para poder utilizarlos en una mirada retrospectiva que permita unificarlos y darle sentido al presente, se puede volver una prioridad en la etapa de la vejez.

En los relatos de las mujeres entrevistadas, si bien se observa una coincidencia en la elección del “taller de memoria” como espacio propicio de socialización, se pueden percibir algunas diferencias en cuanto a la participación en las distintas organizaciones.

Los "talleres de memoria" se dictaban en diferentes organizaciones y con características propias, pero lo que unificaba a estos espacios es que abordaban la complejidad del adulto mayor que asistía. Esto pudo observarse en los relatos, los cuáles expresan algunas diferencias definidas de acuerdo a la organización en la que participaban. Las personas que asistían al taller de UNER, agregan en sus relatos que el espacio les permitía aprender acerca de algunas cuestiones vinculadas a la memoria y los cambios en el envejecimiento, y mencionan encontrarse con el grupo de gente sólo en el horario de taller. Las mujeres que asistían a UPAMI coincidieron en que la variedad de propuestas que presenta el espacio permite que pasen momentos agradables, entretenidos y además es propicio para organizar encuentros por fuera del taller, los cuáles afianzan sus vínculos, tanto entre ellas, como con el/la coordinador/a. Las mujeres que asistían a Hilvanando Recuerdos remarcaron la importancia del espacio de aprendizaje que es personalizado y adaptado a sus intereses, al ser pocos los integrantes de los grupos; además remarcaron el vínculo con la coordinadora.

Estas diferencias expresadas por las mujeres entrevistadas se vinculan a los modos a partir de los cuales se piensan y proponen los diferentes "talleres de memoria", los cuales se definen además por la impronta que les otorga la organización que los lleva a cabo.

Puede pensarse que la importancia que le adjudican al espacio de memoria está dada por lo significativo del encuentro con otros que atraviesen situaciones vitales parecidas. El compromiso con el que asumen su participación en el espacio puede interpretarse también como un proyecto que organiza su rutina, y además es disparador de otros encuentros que ellas mencionan como gratificantes.

Por último, se analizaron los balances que las personas hicieron de su historia, los cuales se expresaron en los relatos en términos de tranquilidad, paz, estabilidad, felicidad, siendo positivos en la mayoría de los casos.

Domínguez de la Ossa y Herrera González, en un trabajo realizado a partir de la investigación con narrativas, enumeraron diversas características de las mismas, entre

las que se encontraban la posibilidad de creación y comunicación de significados, la particularidad que hace único cada relato, la configuración de la temporalidad en el relato y la importancia de la construcción de identidad mediante las narrativas: esto es, en palabras de Ricoeur, “la comprensión de quién soy y quiénes somos” (Ricoeur, citado en Domínguez de la Ossa y Herrera González, 2013).

Considerando las características planteadas en este estudio, se puede expresar que la construcción del relato con otro (entrevistadora) permitió a las adultas mayores otorgar significado a la experiencia. El análisis individual de los relatos realizado en esta investigación, como base a partir de la cual se trabajaron los aspectos comunes, resaltó el carácter personal de cada historia, considerando los sucesos, las emociones y los sentimientos que fueron particulares en cada trayecto vital.

Además, teniendo en cuenta que en las narrativas se dice "lo que somos y cómo queremos que los otros crean que somos mediante narrativas acerca de nosotros mismos y acerca de lo que pensamos que merece ser valorado" (Eakin, 1999, citado en Domínguez de la Ossa y Herrera González, 2013, p. 632) se consideró que las mujeres entrevistadas construyeron un relato que les posibilitó presentarse en el momento de la entrevista, poniendo énfasis en determinados aspectos relevantes de su historia y nombrando-se a partir del modo en que otorgaron un sentido a los sucesos, lo cual construyó su identidad en el momento del relato.

Un estudio español realizado desde el enfoque narrativo (Medrano, Cortés y Aierbe, 2004) buscó conocer los ámbitos de desarrollo personal y social desde la Teoría del Ciclo Vital. En el mismo se plantearon hallazgos que refirieron la maternidad y la paternidad como una de las transiciones normativas más importantes, al igual que vivir en pareja, encontrar un trabajo, enfermedad o muerte de un ser querido. Los resultados de esta investigación concuerdan con lo encontrado en el presente estudio ya que, a grandes rasgos, las características analizadas coincidieron con lo planteado por estos autores.

Se menciona en alguna de las entrevistas la situación de pérdida como formando parte de la etapa de la vejez. Sin embargo, la mayoría de las adultas mayores de esta investigación pueden hacer un balance positivo de su situación actual.

Si bien el desarrollo individual está constituido por pérdidas y ganancias, algunos autores consideran que "a partir de cierta etapa en el paso de la edad, las pérdidas se vuelven más importantes que las ganancias" (Baltes, 1997 citado en Yuni, De ´Epinay y Oddone 2011, p. 82).

Las mujeres entrevistadas mencionan numerosas pérdidas que han atravesado en su vida y en el presente, con la muerte de familiares, amigos, pareja, pero pueden hacer un balance positivo del momento actual que viven.

Podría pensarse, como expresan los autores antes mencionados que en estas mujeres se ha producido "una adaptación exitosa (…) que implica una maximización de las ganancias y una minimización de las pérdidas a través de diferentes estrategias" (Yuni, 2011, p. 82).

Las mujeres entrevistadas, además de expresar su satisfacción con este momento vital, también manifiestan la permanente búsqueda o vinculación a intereses que les posibiliten compartir, aprender, disfrutar de esta etapa.

Se pudo observar que las entrevistadas describieron algunos elementos o sucesos vitales y otros no, lo cual expresa lo que plantea Bernasconi en cuanto a que las narrativas tienen un rol contradictorio, en tanto "revelan y esconden, permiten y obstaculizan" (Bernasconi 2011, citado en Capella, 2013, p. 31).

En este sentido, las narrativas que se analizan son "una" historia, no "la" historia (Bernasconi, 2011, citado en Capella, 2013).

Se puede concluir que las narrativas construidas permitieron otorgar sentido en la mayoría de los casos, a algunos aspectos de las historias de las entrevistadas. Es necesario considerar que la construcción de la identidad narrativa depende del contexto de narración, en este caso la entrevista para la investigación, lo cual pone de relieve que

los resultados obtenidos a partir de esta herramienta son provisorios ya que están en permanente construcción y reconstrucción.

La mayoría de los relatos se desarrolló a partir de un hilo conductor que unificaba los sucesos en tiempo y espacio. Puede pensarse que las personas entrevistadas construyeron un relato de su historia que se diferenció de acuerdo al modo en que lo hicieron. En algunos casos la historia de desarrolló con escasas intervenciones de la entrevistadora, y en otros fue necesario realizar preguntas acerca de determinados aspectos que no se habían mencionado, aún así, la mayoría de las mujeres pudo realizar una construcción de su historia en el momento de la entrevista.

Finalmente, se expresa que los resultados obtenidos en esta investigación descriptiva, permitieron visibilizar algunas características que son comunes a los relatos de las mujeres mayores entrevistadas de la ciudad de Paraná, los cuales pueden ser considerados como puntos de partida para realizar nuevas investigaciones desde el enfoque narrativo que permitan trabajar en profundidad con estos resultados.

BIBLIOGRAFÍA

Alcañiz Garrán, M. M. (2015). Significado de la experiencia de cuidar durante a vejez a otra persona anciana dependiente. (Tesis Doctoral). Facultad de ciencias de la Salud. Universidad de Alicante. Recuperado en www.eltallerdigital.com.

Burin, M. (1996). *Género y psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables*. Recuperado de www.psiconet.com/foros/genero.

Canal, M. y Bravetti, G. (2011). Memoria e historia singular en la vejez y el envejecimiento. *Tercer Congreso Internacional de Investigación*. La Plata. Recuperado de Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1458/ev.1458.pdf.

Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas, 13, (2),* 117-128. doi:10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-281

Catullo Goldfarb, D. (2015). Abuelidad y transmisión psíquica entre generaciones**.** Zarebski, G. *Sexto Congreso Iberoamericano de Psicogerontología: "Conectando la ciencia con la sabiduría de nuestros viejos pueblos"*. La Paz, Bolivia.

Cornejo M., Mendoza, F. y Rojas, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida. Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhe,* Vol.17 (1), 29-39.

Demarchi M. y Castelnuovo, J. (2014). Envejecimiento y feminización de la población del aglomerado Gran Paraná. *Geograficando*, 10 (1). Recuperado de http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/

Domínguez de la Ossa, E. y Herrera González, J.D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe.* Universidad del Norte 30 (3), 620-641.

Erikson, E. (1985). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Horme-Paidós.

Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

Faedda, L. y Soliverez, C. (2015). Taller narrativo con adultos mayores. *Kairós Gerontología, 18* (21) pp.127-136. Recuperado de: FACHS/NEPE/PEPGG/PUC-SP.

Fericgla, J. M. (1992). Envejecer: una antropología de la ancianidad. Anthropos.

Gaete, T., Hurtado, A. y Soto, A. (2012). Esta Es Mi Trayectoria, Este Es Mi Trabajo: Narrativas e Identidad en el Trabajo en Chile, *Psykhe, 21* (2), 47-59.

García González, A. J. (2011). *Variables psicosociales que inciden en la calidad de vida del alumnado participante en programas universitarios de mayores*. (Tesis Doctoral Europea). Facultad de psicología. Universidad de Sevilla. España.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discóvery of Grunded Theory,* Aldine, Chicago.

Harwood, J. (2002). Comunicación intergeneracional entre extraños y entre miembros de la familia. *Revista Latinoamericana de Psicología, 34*, (1-2), 75-82.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006) *Metodología de la investigación*. (4ª ed). México: Ultra.

Iacub, R. (2010). El envejecimiento desde la identidad narrativa. *Vertex: Revista Argentina de Psiquiatría, XXI,* 298-305.

Iacub, R. (2011). *Identidad y envejecimiento*. Buenos Aires: Paidós

Iacub, R. y Sabatini, M. B. (2011). *Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional.* Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Psicología de la Mediana Edad y Vejez. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Iacub, R; Castro, L; Petrongolo M y Tuchmann, P. (2012). *Prácticas no discriminatorias en relación con adultas y adultos mayores.* Instituto Nacional Contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo INADI. Buenos Aires: 3° ed.

Iacub, R. (2013). *Dolor Psíquico*. Material de cátedra. Recuperado de https://docs.google.com/file/d/0B7czl2NY6vidQmVSVVFaem1Qcmc/edit?usp=sharing

Iacub, R. (2015). *Todo lo que usted siempre quiso saber sobre su jubilación y nunca se animó a preguntar*. Buenos Aires: Paidós.

Mayoz Echániz, I. (2011). El fenómeno de la jubilación en las mujeres de Guipúzcoa. *Ciudad Universitaria, 3,* (2), 183-196.

Medrano, C., Cortés, A. y Aierbe, A. (2004). Los relatos de experiencias en la edad adulta: un estudio desde el enfoque narrativo. *Anuario de Psicología, 35,* (3), 371-397.

Muchinik, E. (2005). El curso de la vida y la historia de vida. En L. Salvarezza, (Comp.), *La vejez, una mirada gerontológica actual (pp. 311-332)* Buenos Aires: Paidós.

Pino, M., Ricoy, M. y C., Portela, J. (2009). *Evaluación sobre las características del proceso de envejecimiento a través de relatos de vida.* Interface, Comunicação, Saúde, Educação. Recuperado de:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180115444011> ISSN 1414-3283

Ramos Esquivel, J., Salinas García, R., Colín Luna, G. L., Mora Equihua, A. y Maldonado Hernández, I. (2012). Representaciones sobre la jubilación y la vejez en personas mayores jubiladas y pensionadas de la Ciudad de Morelia, México. *Revista de Educación y Desarrollo 23,* 71-79.

Sabino, C. (1998). *Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos*. Buenos Aires: Lumen, Humanitas.

Salvarezza, L. (2011). *Psicogeriatría: teoría y clínica.* (2° Reimpresión) Buenos Aires: Paidós.

Salvarezza, L. (2005). La vejez: una mirada gerontológica actual. 1ª ed. 2ª reimp. Buenos Aires: Paidós.

San Martín Petersen, C. (2007). Espiritualidad en la Tercera Edad. *Psicodebate,* 8, *Psicología, Cultura y Sociedad* (111-128). Doctorado en Psicología UP. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

Scribano, A. O. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo.* Buenos Aires: Prometeo.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.

Urbano, C. y Yuni, J. (2005). *Psicología del desarrollo: enfoques y perspectivas del curso vital.* Córdoba: Brujas.

Urbano, C. y Yuni, J. (2010*).* Aportes para una conceptualización de la relación entre aprendizaje y resignificación identitaria en la vejez. *Palabras mayores. Un espacio de conocimiento e información sobre el adulto mayor, 6,* (3).

Yuni, J. (2005). *Educación de adultos mayores: teoría, investigación e intervenciones.* Córdoba: Brujas.

Yuni, J. y Urbano, C. (2005). *Mapas y herramientas para conocer la escuela: investigación Etnográfica e investigación acción.* (3° ed.). Córdoba: Brujas.

Yuni, J. y Urbano, C. *(2006). Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación. I, (2ª ed.). Córdoba: Brujas.*

Yuni, J. y Urbano, C. *(2006). Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación. II, (2ª ed.). Córdoba: Brujas.*

Yuni, J. y Urbano C. (2008). Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina de Sociología, 6,* (10).

Yuni, J. y Urbano, C. (2008). Condiciones y capacidades de los educadores de adultos mayores: la visión de los participantes. *Revista Argentina de Sociología, 6,* (10). Disponible en: http://www.redalyc.org/artículo.oa?id=26961013)

Yuni, J. y Urbano, C. *(2009). Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación. III, (2ª ed.). Córdoba: Brujas.*

Yuni, J. (2011). Aprendizaje a lo largo de la vida, envejecimiento activo y cooperación internacional en los programas universitarios para mayores. *En IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores.* CIUUMM. Alicante.

Yuni, J. A., De ´Epinay, C. L., Oddone, M. J. (2011). *La vejez en el curso de la vida*. Córdoba: Grupo editor.

Varela Londoño, L. E. & López López, M. V. (2008). *Trayectoria de vida de adultos mayores*. (Tesis Maestría en Salud Colectiva), Universidad de Antioquia. Recuperado de: http://hdl.handle.net/10495/35.

Villar, F. (2005). *El enfoque del ciclo vital: hacia un abordaje evolutivo del envejecimiento*. En M. Sánchez y S. Pinazo (Eds.). Gerontología: Actualización, innovación y propuestas. Madrid: Pearson.

Villar, F. (2006). Historias de vida y envejecimiento. *Portal Mayores, 59,* Madrid. Recuperado en http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/villar-historias-01.pdf .

Villar, F. (2012). Hacerse bien haciendo el bien: la contribución de la generatividad al estudio del buen envejecer. *Información Psicológica, 39* (104), 39-56.

Villar, F., y Serrat, R. (2015). El envejecimiento como relato: Una invitación a la gerontología narrativa. *Revista Kairós, Gerontología,18* (2), pp. 09-29.

Zrinovich, A. y Sabatini, M. B. (2011). Contando y compartiendo nuestras historias, propuesta de taller para la promoción de la salud con personas mayores. En *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

ANEXOS

Organización de los anexos

En primer lugar a través de un cuadro se exponen los datos de las organizaciones a las cuales pertenecen los "talleres de memoria", junto con el espacio físico en el cuál se llevan a cabo los talleres y los números de cada entrevista.

En segundo lugar se presentan cada una de las quince entrevistas desgrabadas.

Por último se anexa la reflexión individual de cada uno de los relatos, material a partir del cual se desarrolló el análisis del presente trabajo.

Cuadro de datos de adultas mayores entrevistadas

A continuación se presenta un cuadro con el número de entrevista correspondiente a cada organización y espacio físico en que se dictan los talleres.

Organización en la que se desarrolla el taller de "Estimulación de la memoria"		**N° de Entrevista**
UPAMI	Centro de Salud "Hermana Catalina" Barrio Aatra III.	1, 7, 12
	UPCN: Sindicato de Unión del Personal Civil de la Nación.	2, 10
	Círculo de Retirados y Pensionados de la Policía de Entre Ríos.	5, 8, 9
UNER		3,4,6,13,15
HILVANANDO RECUERDOS		11,14

Entrevistas desgrabadas

Entrevista N° 1

Edad: sesenta y ocho años Organización: UPAMI

Entrevistadora: (De ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Rina: (de ahora en adelante "R") no, ninguna.

E: Bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

R: ¿Empezando de qué edad por ejemplo?

E: De la que usted quiera.

R: Bueno nosotros ahí en el taller de la memoria, bueno yo voy desde el año pasado por invitación de una señora mayor divina que iba conmigo a natación. Cuando yo me jubilé, lo hice con sesenta años por supuesto, y bueno el tiempo ese que a uno después le queda realmente trata de llenarlo ¿no es cierto?, con actividades y algo que sea placentero como decías vos, y algo grato. Bueno yo estaba con mi padre muy enfermo en ese momento así que me hacía una escapadita porque el tiempo no me permitía demasiado espacio. Y esta señora me invitó para el taller de la memoria y bueno y

comencé a frecuentarlo; que es una experiencia muy positiva, muy buena, porque me encontré con un grupo, aparte de Marcos, que es excelente como profesor, por su vocación, por su carisma, es divino, la verdad que para tratar con personas grandes tiene que ser una persona especial para eso y preparada también ¿no es cierto? Así que esa fue la experiencia de incorporarme al grupo.

Y de esto te iba a comentar que cuando yo entré ya todas las personas que estaban ahí habían contado su historia que es riquísima y realmente muy… por eso te decía que a veces la de uno no es tan interesante. Porque sinceramente en algunos casos conmovedora, que te llena los ojos de lágrimas de escucharlas. Y bueno yo no me incorporé en el tiempo en que cada uno contó su historia.

Bueno… yo quería comentar, no es cierto que bueno, yo viví una infancia buena, una infancia lógicamente con muchas limitaciones económicas pero tuve unos padres divinos, muy buenos, muy sacrificados, muy dedicados. Somos dos hermanos, tengo un hermano varón que es más chico que yo, tengo sesenta y ocho años yo; y bueno con mucho sacrificio me hicieron estudiar. En ese tiempo llegar a terminar un secundario era toda una proeza, porque costaba mucho, no se contaba con…. Eh creo que en estos momentos los tiempos han cambiado, porque hay otras posibilidades. Antes era trasladarse lejos, a pie, no tener la indumentaria necesaria porque no llegaban con el presupuesto.

Primero con sacrificio me mandaron a un colegio privado donde cursé desde el jardín hasta segundo año. Después en segundo año, viendo yo el sacrificio de mis padres que a veces no llegaban no es cierto, con sus pesitos, me cambié a la escuela normal y terminé en esa escuela. Me recibí de Maestra Normal Nacional, como se denominaba el título no es cierto.

Y bueno, ya te decía sobre la infancia, una infancia linda que nos permitía jugar, jugar con cosas sencillas, con cosas que hoy los chicos no valoran no es cierto, pero bueno. Una vez que terminé la escuela primaria en mi casa mis padres no querían que siguiera el secundario ya te digo por razones, no es cierto, económicas, querían que fuera a aprender costura. En ese entonces todas las chicas de esa edad aprendían a coser porque

quedaban en la casa, un poco relegadas (risas). Lloraba todo el día, lloré como dos o tres días para que me permitieran estudiar, era como un desafío que me había propuesto yo de seguir estudiando. A raíz de eso bueno, hicieron toda una movida, como dicen los chicos hoy, para que pudiera seguir. Bueno con satisfacción y con sacrificio, estudié con beca, que tenía que llegar a aprobar con la nota promedio para poder lograr la beca, sino no te la daban, no sé ahora si es así.

E: sí, continúa siendo igual el sistema de becas.

R: ¡ah! sigue igual, sí, yo recuerdo que era siete el mínimo que te exigían y había que luchar, había que salir adelante como sea para llegar al promedio.

Bueno terminé el secundario, y yo quería seguir estudiando, pero en ese momento no había todas las posibilidades que hay hoy de las carreras alternativas. Había un profesorado que todavía existe, y después algo privado, no había tanto abanico de posibilidades, directamente era el profesorado, que era de tarde, entrábamos como las dos de la tarde y yo me inscribí. Me inscribí en el Profesorado de Geografía con muchísimo entusiasmo, pero yo veía que había que tomar una decisión con respecto a la parte laboral porque en mi casa no podían sostener mi estudio, la ropa adecuada porque tenías que ir con, medianamente, en esa época también era bastante exigido el tema de determinada ropa para determinado lugar. Hoy en día no porque uno va con vaquero, se vive de otra manera.

Y bueno lamentablemente yo me inscribí, hice varios meses, y después me surgió un trabajo en un comercio, que me absorbía todo el día, de mañana y de tarde, así que tuve que dejar y empezar a trabajar. Empecé a trabajar en este comercio que era muy exigido, en la parte administrativa estaba yo pero cuando vos conseguías un trabajo en esa época era para todo, para si tenías que limpiar, ir al banco a pie, tenías que hacer tareas administrativas, atender la caja, de todo, realmente muy exigido.

Mi salud era un poco precaria para toda esa movida laboral, entonces me inscribí como Maestra. Pero tampoco había las posibilidades que hay hoy, cuando vos terminabas estaban perpetuadas las maestras con cargos titulares en la ciudad, así que la opción, que

lo habrás escuchado muchas veces, era irse al campo. Bueno yo me inscribí en dos o tres lugares de acá del interior y me salió una suplencia para Conquistadores.

E: ¿por dónde es eso?

R: cerca de Feliciano, en el departamento Feliciano. Y bueno, lo hice con mucho entusiasmo y te diría con un poco de arrojo porque era lejos, mi salud era un poco precaria, tuve problemas ginecológicos bastante complejos, pero me fui igual.

Me dieron una suplencia en un cuarto grado, en una escuela de tercer nivel, o sea que la escuela era de material. Nosotras nos alojábamos en una pensión, que era lo más precario que vos te puedas imaginar. Una casa donde vivía la señora que nos daba la pensión y nosotras las maestras vivíamos en un rancho. Lamentablemente cuando yo llegue, como no me conocían todavía, me asignaron una habitación en ese rancho, que era largo, y en una habitación vivían dos o tres maestras que ya estaban desde antes, y me asignaron a mí una habitación.

E: ¿y ese lugar era un pueblo o era zona rural?

R: era un pueblito muy mínimo, masomenos no sé, cincuenta casas. Pasaba el ferrocarril, que le daba a esos pueblos importancia y empuje.

E: sí, tengo entendido que muchos pueblos se formaron a partir del ferrocarril.

R: claro, claro, iban creciendo alrededor del ferrocarril, cosa que después fue desapareciendo y en algunos desaparecieron directamente las familias que vivían alrededor. Bueno entonces quedé ahí no es cierto en la casa de esta gente con muy pocas comodidades, pero fue una experiencia hermosa a nivel docente.

Me fui adaptando a las compañeras que ya estaban ocupando sus cargos, ya te digo lo único era lo precario del lugar, no teníamos baño, el baño quedaba dentro del corral de las vacas, teníamos que hacer unos cincuenta metros del rancho al corral porque quedaba dentro del corral el baño, y yo le tenía terror a las vacas así que era horrible para mí ir al baño de noche, por ejemplo, cuando me tocaba. Fue lo más duro, porque en cuanto a la experiencia como docente fue maravillosa, fue una cosa tan intensa lo que yo viví en todo ese tiempo cuando estuve con los chicos.

Nos asignaban las tareas de las visitas domiciliarias, así las llamaban en ese momento, teníamos que ir de medias de vestir, porque no te dejaban ir de pantalones, de guardapolvo y de botas, porque era en el campo y lo que hacíamos era llegar a la casa de los alumnos y llevarle inquietudes que tenía la directora con respecto a los chicos, con respecto a su aprendizaje, a su evolución en la escuela.

Por ahí teníamos que llegar a una casa de un chico travieso, inquieto, y me acompañaban unas compañeras con más experiencia que yo, entonces les decíamos: nosotros venimos porque su chico se está portando mal, y nos respondían: señorita, no se haga ningún problema, usted péguele nomas (risas) yo a veces lo cuento como una anécdota y me da gracia, porque yo ya me veía castigando al chico, pero eran duros los castigos, porque si el chico se portaba mal la directora tenía un cajoncito en el escritorio, en la dirección, y los hincaba en maíz, una cosa que uno cuenta y parece de otro planeta pero era así. Así que qué te ibas a arriesgar vos a decirle nada ni a la directora, ni a la madre, querías resolverlo con todo el cariño y el amor que uno les podía brindar. Después de un tiempo estaba, ya te digo con esos problemas de salud.

E: ¿Cuánto tiempo estuvo ahí?

R: estuve unos meses, y mi padre trabajó siempre por su cuenta, hacía trabajos de revestimientos, de alfombras, ese tipo de trabajos hacía y estaba relacionado con empresas de acá que vendían pinturas y revestimientos y todo eso, que era la pinturería Navarro y Compañía se llamaba, mi padre le hacía los trabajos de manera particular a ellos. Y había nacido una linda amistad con uno de los dueños, y cuento esto porque de esta relación, el señor, el dueño, sabía que yo me había recibido de Maestra, el también era maestro, y tenía dos o tres empleados que trabajan con él que también era maestros, él era maestro Alberdino el señor, entonces cuando le pregunta a mi padre ¿y su hija terminó? ¿y dónde está? Y mi padre le comenta que yo estaba en Conquistadores, dice mi padre: nosotros no estamos de acuerdo; claro, tenían miedo ellos.

E: ¿usted se quedaba ahí y cada cuanto tiempo venía?

R: muy poco, por un tema económico ¿no es cierto? Ellos me tuvieron que mandar cosas, los chicos no tenían libros, eran treinta chicos y solo el hijo del almacenero tenía

uno, entonces para cada clase de lectura tenía que hacer copias para que los chicos leyeran y para colmo uno tiene una letra personal, entonces a veces no se entiende, trataba de hacer la letra lo más clara posible, y tenía que hacer si eran treinta, veintinueve copias, todas las veces, dos veces en la semana, trataba de hacer una lectura corta, pero todo era así.

No tenían cuaderno, no tenían lápiz, nosotros dábamos también actividades porque ahí se da todo, música, educación física y educación práctica, todo lo hacía el docente. Tenías que repartirte el tiempo para dibujar cositas para buscar elementos para actividades prácticas, tener voz para cantar a la mañana a capela porque no había equipos de música, nada. Todos los días hacíamos una reflexión que le fuera útil al chico de campo, con respecto al tiempo, y a una cantidad de temas, de valores.

A raíz de lo que te estaba contando de mi padre, este señor le pregunta donde estaba yo y le dice a mi padre que él sabía de mis problemas de salud y que cómo iba a estar tan lejos de nosotros. En ese momento mi hermano había ingresado al ejército como voluntario que en ese entonces se hacía, y después de hacer un curso ingresó como oficial, y lo destinaron a Corrientes, y yo estaba cerquita de mi hermano así que mis padres estaban ansiosos, ¿viste? como todo padre, de que sus hijos estén cerca sobre todo una mujer, que en ese entonces era, hasta te diría, peligroso.

E: además diferente porque no había posibilidades de comunicación como hay ahora, teléfono, internet.

R: claro, sabes que yo tenía cerca de donde vivían mis padres había un señor que trabajaba en el ferrocarril, vendía revistas, algo de eso por su cuenta, era muy buen hombre, mi mamá me mandaba cositas con él, cuando pasaba el tren yo iba, por aproximación nomas, y esperaba y en una de esas me traía algo. Entonces me mandaban cosas, comidas, dulces, cuadernos, todo era por cartas, yo iba y les mandaba una cartita con ese señor y ellos me mandaban cosas para comer, galletitas, lápices, porque los chicos venían sin ningún elemento y tenías que tener sí o sí para que ellos trabajaran. Entonces ese señor cumplía la misión de transportar.

Y bueno, retomando el tema, cuando este señor se entera de eso le dice a mi padre que me venga, que ellos tenían alguien que estaba en la parte contable que había renunciado y querían una persona de confianza que les atendiera la parte administrativa, si bien es cierto que yo de la parte contable no conocía demasiado, pero bueno.

Recuerdo que vine para una vacaciones de julio, y cuando yo entré a mi casa mi padre me dice, era muy pegada yo con mi padre, me dice, vos sabes que conseguí un trabajo para vos, y bueno, yo le dije donde, y con tal persona, me dijo quien, y yo estaba en la disyuntiva si quería que mi padre se sintiera bien, o si a pesar de todos los inconvenientes que yo tenía no es cierto de salud volver al campo, seguir con mi trabajo, con lo que me gustaba, y opté por renunciar y venirme a trabajar acá.

Empecé a trabajar con ellos, eran muy buenos, respetuosos, era como de la familia yo, personas muy buenas, con valores, considerando al personal, dándoles su lugar. Yo empecé en la parte administrativa y después fui aprendiendo, de noche cuando salía del trabajo fui a hacer cursos de contabilidad, taquigrafía, lo hacía de noche cuando salía. El horario discontinuo era muy exigido y tenía un trabajo de mucha responsabilidad, hacer la caja, hacer los bancos, todos los movimientos bancarios a veces tenías que salir más tarde, me movilizaba en colectivo, pero de todas formas trate de formarme un poquito más porque en el colegio no te forman de la manera que necesitas en la práctica. Y bueno, me prepare bien, me pagaban bien, a fin de año como mérito me daban un sobre con unos pesos más, una ayuda. Eran gente muy generosa. Hice de todo en ese lugar, cuenta corriente, caja, cuentas bancarias. Un trabajo lindo, no era lo que a mí me gustaba, yo siempre digo en el grupo de memoria donde vamos, que soy una docente frustrada, me hubiese gustado seguir la carrera de docente, me hubiese gustado seguir trabajando. Cuando empecé en la empresa por comodidad me quedé ahí. Yo tenía compañeros de la empresa que trabajaban de noche como docentes, pero de noche para una mujer era más difícil. Yo tenía un trabajo donde ganaba un buen sueldo, pero tendría que haber trabajado o medio día y de tarde como docente, que igual no era tan fácil como ahora, viste que ahora te inscribís y conseguís en seguida, no era así de fácil. Y bueno estos dos compañeros que eran maestros Alberdinos trabajaban de noche, y salían

más temprano porque tenían más tiempo en la empresa. Me hubiera gustado pero no me atreví, porque tampoco tenía medios, hoy la mayoría tiene un auto o moto, en ese tiempo no había, y no me atreví, creo que también por tener muy poca iniciativa, ser corta, porque realmente si uno por un tiempo hubiera experimentado eso de salir y trabajar en otro lado pero era bastante exigido, porque trabajar muchas horas en un negocio con un trabajo de mucha responsabilidad y salir a hacer docencia a la noche porque por ejemplo estos compañeros tenían que trabajar en escuelas marginales "Casiano Calderón, Estrada" porque era en las que había posibilidades, antes las maestras eran mayores y seguían trabajando en los cargos, no se si no había ley con un límite, viste que ahora tenés que jubilarte a alguna edad determinada.

Bueno seguí trabajando en la empresa, pude ayudar económicamente en mi casa, pude ir equipando la casa con cositas que no se tenían, un ventilador, una heladera, entonces fui ayudando para completar esas cosas en mi casa. Fue una experiencia buena, aunque extrañaba no estar en lo mío, pero lo que he hecho lo he hecho con mucho amor, con mucha responsabilidad, si tenía que hacer la cuenta corriente aunque no me gustaba yo la hacía, con responsabilidad con cariño, la verdad tuve muy buenos compañeros, excelentes, me respetaron, me quisieron.

Tuve la mala suerte de perder dos o tres compañeros jóvenes, fue feo, y digo esto porque se había creado un clima sano, lindo entre todos.

Y bueno cuando me vine acá a Paraná yo ya estaba de novio acá en Paraná. Cuando me fui al campo había una relación, no tan sólida, pero había una relación. Le había tocado a esta persona hacer el servicio militar en la marina, que eran dos años. Cuando regresa, esa relación, ese noviazgo, se afianza y se concreta, fue la única persona con la que yo inicié ese tipo de relación.

Pasaron unos años y cuando tenía veintitrés me case. Una buena experiencia también, mis padres no estaban de acuerdo con esa relación, pero tampoco se opusieron, fueron muy generosos en el permitirme seguir adelante con la relación y bueno se concretó el tema de llegar al matrimonio, bien. Fue una relación linda, para mí fue muy importante.

Después de casarme seguí trabajando, trabajábamos los dos, también empezamos, en ese entonces se empezaba de cero, porque vos no tenías nada, teníamos que ir a una pensión. Fuimos comprando de a poco con sacrificio una cocina, una heladera, cosas así porque bueno, no teníamos nada. Mi esposo se había ido de la casa y estaba solo, en la pensión teníamos que compartir el baño, no teníamos nada pero todo era lindo, cuando empezás todo es lindo. Compramos cosas y después nos alquilamos una casita y nos fuimos ahí.

Bueno había un proyecto de tener hijos, de concretar. Eso fue con muchas dificultades porque a raíz de los problemas de salud que yo tenía eso fue muy anhelado, no es cierto, tuve que pasar por dos experiencias bastante duras con respecto a los embarazos. Después tuve que ir a una atención médica más exhaustiva para ver cuál era el motivo de la pérdida de esos embarazos, tuve que someterme a una cirugía muy importante que me hicieron en Rosario porque acá los médicos no daban, no había nada, parecería que hablamos de la época de las cavernas. En ese entonces no había ecografía, las obras sociales no te brindaban nada.

Y bueno, eso significó no es cierto, un desgaste también, eso de someterse a cirugías delicadas, de luchar contra las dificultades de salud. Y bueno, hasta que logre no es cierto, después de esas cirugías, tener la posibilidad de quedar embarazada. Fue con una alegría enorme, a raíz de un consejo de un señor mayor que era cliente del negocio, que se enteró que yo estaba procurando quedar embarazada me aconsejo que hablara con su hija que había tenido dificultades también y había hecho el tratamiento, por eso fui a Rosario. Yo en Rosario tenía un familiar que era donde me quedaba cuando iba y me acompañaba, junto con mi esposo, y fue casi te diría como un milagro que pudiera concretarlo por los problemas de salud. El médico de Rosario me ayudó mucho, me permitió pagar con facilidades. El mismo día que voy me dejó internada, me hacen en esa semana varios estudios, con un diagnóstico muy certero, y de esa manera, en esa misma semana se concreta una cirugía que fue la que me permitió después quedar embarazada.

Y bueno con mucho entusiasmo, alegría, porque al haber tenido esas dificultades uno se pone medio pesimista, ya tenía temor. Pero bueno después de casi dos años de esa cirugía yo logro concretar el embarazo con mucha alegría mía y de mi familia, de mi esposo, de concretar algo así. Fue un poco duro, duro digo porque tenía que trabajar, no podía mantenerme si no trabajaba. En ese entonces no había licencias por embarazo ni nada de eso. Empecé con riesgo de perder el embarazo entonces trabajaba una semana, la siguiente con certificado médico estaba unos días en reposo, y así con ese riesgo volvía a trabajar. Mis compañeros ayudaron mucho porque ahí no tocaba ni la silla para sentarme, con tal de cuidarme. Tuve la suerte de que, bueno, mi esposo trabajaba y mi padre fue una persona que se ocupaba mucho de protegerme, entonces iba con su autito, un cachivache que tenía, pero el asunto es que me llevaba al trabajo y a veces me traía para poder ayudarme a proteger el embarazo porque había riesgo de perderlo.

Y bueno cuando estaba de tres meses masomenos, surgieron problemas de pareja, muy duros, muy difíciles de sobrellevar. A pesar de que tenía la gran ilusión de estar embarazada surgieron estos problemas de pareja.

Yo me enteré que había otra relación, y que esto estaba trayendo los problemas en el matrimonio. Bueno, soy de las personas que espero, que espero saber las cosas ¿no es cierto? por mis propios medios. Empecé a recibir llamados en el trabajo, llamados que eran dolorosos, llamados que hacían advertencia de que había otra relación, una cosa muy dura.

Permiso, voy a buscar un pañuelo (se angustia un momento y se va a buscar un pañuelo. Cuando vuelve trae un café para compartir).

Bueno, continúo ¿no es cierto? Al saber a través de estos llamados, yo me informé mejor con respecto a cómo era la situación y llegue a la conclusión ¿no es cierto? de que sí, que había una relación, entonces me pareció a mí que era fuerte, fuerte. Con otra persona que también tenía un compromiso, fue muy duro.

E: ¿Cuánto hacía en ese momento que estaba con su marido?

R: tres años y de embarazada llevaba cuatro meses. Y bueno, cuando yo supe de esa relación, que la pude confirmar diríamos, tome una medida drástica digamos, porque

decidí separarme, porque realmente las cosas se daban de tal manera para que yo estuviese convencida de que ya no había posibilidad de reflotar. Porque con un embarazo con tanta ilusión y cosas duras, difíciles de aceptar de la otra persona, engaños, como dicen ahora, con respecto al género, agresión, agresión verbal, de índole psicológica, porque vos podes agredir a una persona de esa manera que es la más dura. Bueno yo lo estaba viviendo, porque era ambiguo no es cierto, vivía por un lado la alegría de estar embarazada y por otro la frustración y el dolor de esa situación.

Y bueno me separé; en un primer momento lo negó, en otro momento aceptó la situación e inmediatamente se fue a vivir con esa persona.

Bueno yo tenía, mi padre me había comprado una casita que la estaba arreglando para que estemos nosotros, ya vivíamos ahí. Y bueno yo me hice una habitación en casa de mis padres y la alquile para poder ayudarme económicamente porque nunca recibí ningún tipo de ayuda económica. Esta persona se fue a vivir con su pareja y bueno, yo tuve que seguir trabajando, pude llegar al final del embarazo con mucha alegría, porque realmente me tuve que cuidar muchísimo, pero hacía eso, trabajaba y hacía reposo. Pero después mejoró eso, porque a los cinco meses masomenos ya estuve mejor con el embarazo, y con la ayuda de mis compañeros, de mis padres, pude llegar al fin del embarazo y tuve una hija mujer que tiene cuarenta y un años, y que es la razón de mi vida (se emociona).

Con mucha felicidad seguí trabajando y con la ayuda de mis padres, porque al vivir ahí con ellos pude trabajar, lógicamente que la madre se reparte entre el trabajo y la obligación con su hijo chiquito. Corría, porque a veces perdía el colectivo y corría para llegar a casa y estar más tiempo con mi hija, quería que ese rato fuera con calidad, tenerla, cuidarla, bañarla, a full entre el trabajo y mi hija, a full.

Tuve mucha suerte como ya te decía, en la empresa me ayudaron mucho. A veces cuando tenía dos años que ya podía llevarla conmigo la llevaba y la entretenía ahí mientras trabajaba, le daba leche, los juguetes, cuando mis padres no podían cuidarla.

Mi madre fue una persona generosa, maravillosa y mi padre lo mismo. Me ayudaron mucho con mi hija, me apoyaron, le dedicaron mucho tiempo. Cuando había que llevarla

al médico ellos iban con su autito y yo salía del trabajo y nos encontrábamos en el doctor.

Hasta que ella cumplió dos años yo trabajaba en el negocio, pero corría todo el día, entonces intenté conseguir un trabajo que me permitiera dedicarme más tiempo a ella. Y bueno me presenté en dos o tres empresas para ver si podía tener un horario corrido. Y una de las posibilidades era entrar al ejército. Bueno rendí para el ejército, y en la primera prueba salí mal. Mi hermano ya trabajaba acá así que me dio una mano en los antecedentes para entrar como administrativa. Rendí en el comando y entré. No me gustó, trabajaba de corrido de siete a trece. Era un trabajo lindo, primero estuve destinada a la parte de personal, hacía las fichas de personal y todo eso, pero no nos olvidemos que fue en el año ´75 mi hija era del ´73. Bueno en ese año fue donde comenzó el proceso. Yo estaba prácticamente en un volcán ahí. Las personas con las que trabajé excelentes, pero era un reguero de pólvora ahí. Porque trabajaba tranquila primero en la parte de personal, después me pasaron a la parte contable en rendiciones de cuenta y fue peor. En la parte de personal era más light, pero en la otra vos veías pasar gente que iban a entrevistarse, fue un momento muy difícil y doloroso a nivel país. Vos veías pasar gente que iba a reclamar por sus familiares y ahí en contaduría era peor el clima porque todo el presupuesto salía de ahí para esas cosas, era una tensión permanente. Y estuve un año trabajando ahí, al comienzo me respetaron el horario, pero después me hicieron ir de tarde. O sea que a las cuatro volvía a entrar y era lo mismo que el trabajo anterior. La nena ya iba a jardín y era tan exigido o peor porque allá tenía un buen clima de trabajo al menos, y acá los compañeros eran buenos, aun conservo la amistad con ellos, pero el clima era muy feo, duro.

Para ayudarme, porque estuve un tiempo sin poder cobrar ya que el proceso administrativo demora, y además no recibía nada del padre de mi hija así que tenía que arreglármelas con mi presupuesto para las dos, entonces le fui a ayudar en la parte contable otra vez al negocio. O sea que yo trabajaba en el ejército, a las cuatro entraba al negocio y hacía la cuenta corriente y todo eso y me volvía corriendo otra vez al comando a cumplir el horario de tarde, así que fue peor, un sacrificio enorme. Entonces

cuando yo no me sentía bien, dos por tres volvía lagrimeando a mi casa porque no me gustaba el clima de trabajo, y una mujer en un ambiente de tantos hombres me resultaba bastante pesado. No porque no estuviera bien parada como mujer y el respeto que conseguís en tu clima de trabajo, pero no me gustaba en ningún sentido.

Un día se produce un cambio de la parte directiva de la empresa, me proponen volver y seguir con los beneficios, incluso la antigüedad. Entonces volví al negocio de nuevo, volví con ellos y al horario que tenía. Era muy exigido, no te permite disfrutar, ni decir una tarde llevo a mi hija a una calesita, lo hacía los fines de semana ¿no es cierto? Pero vivía a full, entre el trabajo y mi hija a full. Vos querés que tu hijo…, bueno empiezan el jardín, tenés que llevarlo a las fiestitas, a veces salía del trabajo y llegaba a hacerle alguna ropita para que pudiera participar de las fiestitas, pero a full siempre. Por suerte tenía siempre la ayuda de mis padres.

Cuando vuelvo al negocio, el tema del sueldo fue mejor, ellos me ofrecieron un porcentaje extra, un cuarenta por ciento más de lo que ganaba, en negro ¿no? pero era más dinero, pero eso significaba tener la llave del negocio, abrir para los empleados, tenían cinco sucursales así que tenía que hacer todos los depósitos de todos esos negocios, significaba bastante responsabilidad, mucho dinero sobre todo.

En ese entonces yo había comprado este terreno, lo había comprado con mi sueldo, todavía estaba con mi esposo pero era de un familiar que había pasado por un momento difícil, había quedado viuda una de mis tías y yo le compre este terreno donde vivo actualmente. Todo esto hasta la ruta era de ellos, te estoy hablando de treinta o cuarenta años atrás, por ayudar a mi tía lo adquirí, porque tenía dos chicos, chicos. Pero lo compré para ayudarla a ella, en ningún momento uno piensa ¿no es cierto? que puede concretar algo.

Y bueno cuando mi hija tenía tres años, teniendo ya el terreno decidí juntar para hacerme una casita, yo seguía con mis padres viviendo en el fondo, mis suegros me habían hecho una habitación, eran muy buenas personas, con ellos me llevaba muy bien, con el papá de mi hija no, con él no, no porque nunca nos ayudó económicamente. Cuando llego el momento eh, me voy salteando la historia…

E: no importa, como le dije antes, no es necesario que siga un orden cronológico.

R: bueno, cuando llegó el momento que nació mi hija, un familiar lo llama para decirle que había nacido, yo en ese momento te diría que hasta hubiese considerado la posibilidad de un entendimiento, de un arreglo, pero no, no fue. Y la forma en que se expresó fue dura, bastante difícil.

Entonces fui a anotarla, él no había querido ir a conocerla y tampoco a anotarla, entonces quise anotarla como hija natural, la persona que me atendió me dijo que no, que no hiciera eso porque podía perjudicarla el día de mañana. Entonces él la anotó, porque era una persona conocida, y no fue necesario que fuera la policía a buscarlo a él, porque en ese tiempo no había ADN ni nada de eso. Entonces para hacerlo más sencillo, menos doloroso, menos difícil, entonces este conocido la anotó con el apellido de él, pero yo nunca recibí nada de él, ningún tipo de ayuda de nada, ni apoyo de ninguna especie.

Bueno seguí con la idea de construirme la casita y estuve trece años para terminarla. Con esos pesitos extras que me daban yo iba comprando, primero compre para hacer los cimientos, después hice la pared hasta las ventanas, después hasta el techo, después me llevó cuatro años juntar la plata para el techo. Cuando mi hija cumplió los trece años me pude venir a vivir acá y fue una alegría enorme, enorme, enorme….

E: me imagino, después de todo ese tiempo y el esfuerzo que le demandó.

R: sí, y siempre con la ayuda de mis padres y de mis compañeros de trabajo que ya habían hecho sus casas y habían pasado por esa experiencia, porque los varones están más al tanto de esas cosas, ellos me aconsejaban.

Cuando la terminé yo pensaba, mi padre no estaba bien de salud y mi hermano ya se había casado y vivía aparte. Bueno yo les dije estoy por terminar la casita, ¿Qué van a hacer ustedes? Yo me quisiera ir a vivir a mi casita, vivíamos en un barrio que era un poco feo, por eso.

E: ¿donde vivía?

R: detrás del ferrocarril sobre calle Pronunciamiento, ¿conoces esa zona? es un lugar feo. Esos terrenos eran de mi abuela materna, ella quedo viuda y tenía nueve hijos, y a

cada hijo le asignó un terreno, y mi madre hizo su casa con mi padre ahí. Pero cuando éramos chicos era todo campo, sólo estaba nuestra casa, pero después se fue sumando una cantidad de gente y entonces se pobló y se hizo una zona bastante complicada como es hasta ahora. Teníamos que pasar por "La Pasarela", era de tierra todo eso, yo en la juventud sufrí vivir en un lugar así porque con el paso del tiempo fue agregándose gente que eran de una vida bastante cuestionable ¿no es cierto? Entonces si bien a nosotros nos respetaban porque éramos conocidos, pero no me gustaba para mi hija ese lugar.

Entonces decidí venirme después de terminar mi casita, era todo tierra acá, recién se había trasladado la escuela de policía a este lugar. Les dije a mis padres que se vengan, entonces alquilaron su casita para ayudarse económicamente, porque mi papá ya tenía problemas de salud, había trabajado mucho, una persona muy sacrificada, entonces nos vinimos a vivir todos acá, hice dos habitaciones una para ellos y otra para mi hija y para mí.

Bueno yo seguí trabajando y disfrutando de tener mi casita. Yo me jubilé con sesenta años, tengo sesenta y ocho, hace ocho años que me jubilé. Bueno mi hija empezó a estudiar, terminó el secundario, yo quería que siguiera otra carrera, empezó arquitectura en Santa Fe y a mí se me hacía muy difícil poder ayudarla para que estudiara allá, entonces le propuse estudiar algo acá para que yo pudiera afrontar el gasto. Empezó a estudiar la carrera docente y se puso de novio y quiso casarse ¡¡con diecinueve años!!, se quiso casar, mi yerno vivía solito, no estaba con su familia y se quiso casar.

Fue muy duro para mí (risas)… porque era muy joven viste, pero a la vez yo pensé que, bueno, si ellos querían concretar eso, era lo que ellos querían y llevan veinte años de casados, y tengo un nieto de dieciséis. Ellos primero se hicieron una habitación con un baño acá en el fondo y después siguieron construyendo.

E: ¿su hija vive acá en el fondo?

R: sí, la tengo de vecina, vive acá. Y bueno ya te digo, se casó muy joven, fue un momento duro para mí, yo como que, bueno, si bien es cierto que yo estaba contenta que lo concretara pero yo pase un momento muy duro. En ese momento cuando ella se casa como que estábamos en la iglesia cuando ella se estaba casando y a mí me entró una

angustia tan grande!! Porque me parecía que se me había pasado tan rápido el tiempo, de tenerla chiquita y criarla, a ese momento había pasado tan rápido, ya la veía casada, que es el momento en que los hijos se te desprenden, no porque sea una madre posesiva, sino que porque ellos empiezan a tener otra vida. Están cerca de ti y todo, pero es otra vida, ya no es la misma relación.

Fue muy duro, estuve enferma, me tomo un estado depresivo bastante importante. Y la psiquiatra me decía, que lo superé en poco tiempo gracias a la ayuda de mi hermano y todo, la psiquiatra decía que yo había sobrellevado muchas cosas, muchas cosas personales ¿no es cierto? y las había ido digiriendo muy rápido, porque fue muy duro, fue difícil todo lo que pase pero en ese momento me encontró flaqueando, creo que es porque vos vas postergando.

Yo fui muy feliz, antes de que ella se ponga de novio nosotras viajamos mucho, a lo pobre, con carpa, poníamos todo en el auto de papá y viajábamos con algún familiar con carpas, ollas y marchábamos, o sea que dentro de las posibilidades pudimos disfrutar de esas cosas. Ellos pudieron vivir bien acá, disfrutaron mucho de estar en esta casa, después mi padre se jubiló y con el alquiler podían estar tranquilos, porque mi padre había trabajado desde los siete años, él era de Brugo, de una familia muy humilde, y por eso tuvo que trabajar.

Fue bueno para mis padres poder disfrutar de una etapa de descanso. Yo considero que mi vida fue con mucho sacrificio pero fue una buena vida, que hoy me permite, bueno, no forme nunca pareja, después de mi esposo no tuve otra relación, a veces me preguntan por qué y no sé decir, no sé, porque me dedique mucho a mi hija, quería cumplir todos los roles de papá, mamá, amiga, todo lo que uno puede brindarse para su hijo y no me di la posibilidad de otra relación, no se presentó, o no sé, no lo busqué, ya te digo fui muy querida en el trabajo todavía tengo buena relación con mis ex jefes y compañeros, hace poco perdí una compañera que la sentí mucho, se produce como cierto vacío, pero es propio de esta etapa que uno vaya perdiendo algunas de las personas compañeras de la vida. Ya he hecho bastante hasta ahora…. Y bueno querida nosé…

E: bueno Ema, ¿le parece que dejemos acá? Y coordinamos para un segundo encuentro donde podemos hablar de algún tema que no se haya charlado hoy, o completar algo de lo que se habló.

R: sí, sí con gusto.

Segundo encuentro

E: Buenos días Ema, ¿cómo está?

R: muy bien, muy bien. ¿Vos cómo estás?¿Cómo vas con tu trabajo?

E: bien, adelantando estos días que ha sido fin de semana largo.

R: claro… bueno, ¿vos me vas a hacer alguna pregunta hoy?

E: Sí, estuve trabajando en la entrevista y hay algunos temas que me gustaría que trabajemos un poquito más. Por ejemplo, algo de su familia de origen digamos, porque si bien usted me habló de su papá y su mamá, no se ha mencionado nada de sus abuelos, por ejemplo.

R: ajá, mis abuelos, sí, sí. Bueno conocí a los de las dos familias, de la de mi madre, la familia materna, conocí a mi abuela porque mi abuelo había fallecido bastante joven, falleció a los cuarenta y ocho años. Mi abuela tenía nueve hijos, que le costó no es cierto, mucho sacrificio terminar de criarlos. Había sufrido una situación familiar bastante delicada, una familia que estaba en su momento muy bien económicamente hasta que la situación cambió, eso lo llevó a dedicarse no es cierto a la bebida y eso significó su fin diríamos. Y mi abuela, con mucho sacrificio, con ayuda de su mamá que también era viuda, pudo criar a sus nueve hijos. Sí sé que cuando eran chicos, bueno, adolecentes, de catorce, quince años, tuvieron que salir a trabajar. Ninguno pudo estudiar ni nada, bueno, en esa época era muy difícil pero ninguno pudo realizarse porque tuvieron que trabajar, desde jóvenes. Uno aprendió el oficio de peluquero que su papá lo hacía, los otros trabajaron en la parte de pintura de casas, y las mujeres también, la hermana mayor de mi madre cosía, así que también con trece años estaba en una máquina de coser haciendo pantalones porque estaba en su sastrería importante de acá de

Paraná, para poder ayudar a criar a sus hermanitos, y mi madre con catorce o quince años aprendió el oficio de peluquería y trabajaba con su hermana y hermano en una peluquería, en la parte céntrica. Así que así es la historia de mi abuela materna. La madre de ella era de descendencia francesa y su padre de descendencia italiana.

Y en el caso de mi padre ellos eran de la zona de Brugo, nació en ese lugar. Era una familia muy humilde, eran cinco hermanos y los únicos recursos en ese momento era trabajar, ¿te comenté esto la vez anterior?

E: sí, me dijo que su padre trabajó desde los siete años.

R: exacto, y esa era una zona muy rica en cuanto a puerto, tenía mucho movimiento comercial, y había una fábrica de cordeles, ¿te lo comenté a esto?

E: no, no a eso no.

R: había una fábrica de cordeles, porque en esa zona hay palmeras, la palma caranday, entonces de ahí se sacaba la materia prima y en esa fábrica se hacían los cordeles, importantes para la navegación y demás. Y bueno, toda su familia trabajaba ahí, su mamá, su papá y él. Trabajaban desde que tuvieron edad. Venían los barcos al puerto por el calado del río y él estuvo ahí hasta los nueve años. Cuando sucedió una situación familiar muy dolorosa, y tuvieron que separar a todos los hijos. Su madre se fue de la casa, su papá quedó en el campo, una cosa rara para esa época, pero así ocurrió, y los cinco hijos fueron distribuidos en distintos lugares, su papá no podía tenerlos porque trabajaba en el campo, y su mamá, como quien dice se liberó de esa situación, desconozco el porqué de la actitud, lo que si se es que cuando tenía nueve años, él se vino a Paraná porque acá había un familiar, una tía abuela, que no tenía chicos, entonces lo mandaron en un barco a Paraná y él quedó con esa familia, que lo quiso mucho, pero hablamos de épocas muy difíciles, ellos trabajaban bien, después vino la crisis del treinta, mi padre es de 1920. Justo cuando él viene a Paraná que esta familia lo acoge con todo cariño, lo mandaba al colegio y todo, se produce la crisis, y eso fue económicamente un colapso total en la sociedad, la familia de mi madre perdió todo y esta familia, que no era de la misma condición económica pero sí tenía un negocio, trabajaba muy bien, quedaron en una situación terrible. Entonces él quedó con esta

familia trabajando también pobrecito, digo así porque él llegó en un muy buen momento, pero que le significó después, salir a trabajar de cadete, en trabajos propios de los chicos de esa edad, muy difícil, con horarios y todo, entonces no fue más a la escuela porque tenía que cumplir con el reparto de carne y esas cosas.

Fue criándose y con los años, esta familia vuelve al campo frente a esa situación y él se queda acá en Paraná, con una familia con la que él trabajaba, que lo acogió así como un hijo, lo protegió, hasta que después se casa, tiene la suerte de conocerla a mamá, (risas), no sé si suerte o no pero la conoce, (risas). Esa es masomenos la historia de ellos. En el caso de mi padre, muy dolorosa, en el caso de mi madre, una familia muy cariñosa, muy acogedora, pero con problemas también de índole económica por esa situación.

E: y de su infancia, cuando usted era chica, recuerda algunos juegos que hacía, a que jugaba digamos.

R: la verdad que la etapa de la niñez hermosa, hermosa! Más de uno de mi edad te dirá lo mismo. Mi familia eran nueve hijos y veintitrés nietos de mi abuela. La mayor de las mujeres era yo, entonces me relacionaba más con los varones que con las mujeres ¿no es cierto? jugábamos a las bochas.

E: ¿jugaba a las bochas con su familia?

R: sí, mi padre jugó siempre, era muy deportista y jugaba a las bochas, así que hacía una canchita en el fondo de casa y jugábamos a las bochas, todos sabíamos jugar a eso. Es gracioso pero es así. Después tenía una familia conocida, familiares lejanos de mi madre, que eran muy queridos, entonces yo era una hija más, la familia vivía cerca del solar del río, casi llegando al río, tenían una propiedad ahí, eran familia de mi abuela, y yo me iba, todas las vacaciones me iba ahí. Desde que tenía como seis o siete años empecé a ir, esa familia tenía tres hijas mujeres y un varón más chico, y yo no tenía hermanas ni tenía primas de mi edad, después vinieron a los diez años masomenos mis primas, entonces ¿qué significaba? Que yo ahí me sentía acompañada, con pares, una etapa hermosa! Yo ahí iba y era una más de la familia. Con toda humildad eh, porque tenían una casita precaria, pero me brindaron tanto amor y cuidado como otra hija más.

Hasta ahora voy a ver las hijas, las visito, la señora falleció el año pasado con cien años! Una divina!

Así que ahí, en pleno monte, pleno campo, la verdad éramos unas sabandijas de andar a caballo, de tirarnos al río porque avanzaba e iba cerca de la casa de ellos, de buscar flores de camalotes, de buscar niditos, todo lo que te imagines, la felicidad de un chico, pero con toda humildad, yo siempre fui medio delicada de salud, pero yo ahí desbordaba de actividades y cosas. Tenían un terreno bastante grande y ayudábamos nosotros a ir a cortar leña, a ir al almacén porque tenían un sulky, una experiencia hermosa. Cuando yo por ahí estoy medio tristona, que nos pasa a las personas cuando hemos perdiendo seres queridos en el camino y todo eso, me traslado ahí y me da felicidad, mucha mucha felicidad, porque fue gente muy buena, muy querida, para mí tenía cuatro, dos padres y dos madres con ellos allá, personas que eran parientes lejanos, nada más.

E: igual me parece que antes era distinto esto, porque se tenía más contacto con la familia extensa y se los conocía como tal, porque creo que hoy en día es más común conocer sólo la familia nuclear por así decir.

R: sí, sí, antes se compartía más con todos los primos, por ejemplo, cercanos, lejanos, y mi abuela era dueña de un predio bastante importante que le había dejado su papá, cuando pasa por ejemplo lo que le pasó a mi abuelo, con la situación económica, ella se va a vivir donde vivía su mamá y era un predio importante, con arroyo, con todo. Y entonces estábamos en la casa de uno y nos íbamos a la casa de otro, porque éramos solamente la familia, nadie más, entonces compartíamos el desayuno, la merienda, al almuerzo, había una relación tan importante, que ahora en este momento así grande como soy yo me da sentimiento el hecho de que la vida nos va llevando por diferentes caminos y no podes, los querés pero ya no podes compartir, no se puede, cada uno está en sus actividades, es difícil, pero antes sí, era muy importante la relación familiar, para colmo mi abuela crió a los nueve hijos en la situación que te conté así que muy pegados, una gallina criando a sus hijos, ¿no es cierto?

E: y digamos, cuando usted empezó la adolescencia, ¿qué recuerda de sus primeras salidas, por ejemplo, o como fue esa época para usted?

R: en mi casa fueron mis padres unas personas muy permisivas, jamás me dijeron no, no vayas. Pero sí con toda la responsabilidad que significaba en ese momento salir, con quien salía, al lugar donde iba, eso sí. Fui hasta segundo año al Cristo, con las compañeras tenía una relación en la escuela, pero no de salir, en ese tiempo era poco lo que se salía, nosotros vivíamos un poco alejados, no había los medios que hay ahora, los padres no tenían un vehículo, todo era a pie, o sea que la salidas, habré salido a los quince años, no sé, a alguna de las fiestas de las chicas. Pero no había las fiestas que hay hoy, ni nada de eso. Yo me acuerdo que a mí me hicieron un chocolatito y una torta para compartir con mis tías y algunos de mis primos, no se vivió de la forma que se vive hoy. Y las salidas a los dieciséis, diecisiete años, esta amigas de las que te hablo, con las que compartí mucho vivían más alejados de acá de Paraná e iban a un club, donde se hacían bailes, y yo era bastante, te diría, bastante tímida, para ir a bailar, así que muchas veces yo iba a la casa, ellas iban y yo me quedaba a charlar con la mamá, no era este, muy muy sociable diríamos.

E: ¿No le gustaba salir o eso dependía del lugar al que asistía?

R: No, no eh, era un poco tímida porque antes uno iba a los bailes y había una situación que la mayoría bailaba con los conocidos, y yo no tenía esos conocidos, y así mismo que los hubiese tenido, tampoco quería, me sentía tímida, para relacionarme para iniciar una relación que me permitiera en ese lugar bailar, en ese entonces era así, eran más vale bailes familiares, acá en Paraná no, pero para colmo yo me iba a la casa de ellas, era otro lugar, con otros vecinos, otro ambiente a veces en la casa de alguno se hacía a la tarde una reunión de tomar mate, de charlar un rato con un grupo de jóvenes de la misma edad. Yo me iba allá porque yo me sentía bien con ellas, ellas tenían unos primos, porque acá mis primos después trabajaban, ya tenían otro tipo de salidas.

Yo vivía en una zona que era bastante cuestionable, entonces no me dejaban a mí salir de noche, ni para regresar, era calle de tierra donde vivíamos, no es que no me dejaban pero existía ese problema, quien la trae, tenían que cruzar ese barrio, las que vivían en el centro, la mayoría vivían en el centro, mis compañeras del Cristo o las de la Normal, además cuando yo iba a la escuela la relación era escolar, yo tenía buenas compañeras,

ahora nomas que cumplimos los cincuenta años yo llamo y tengo una buena relación con ellas, pero por supuesto que estaban en otra situación que la mía, yo era humilde, estudie con beca, pero de todas maneras la relación era buena, en el momento que compartíamos era buena, tanto es así que yo ahora llamo y me reconocen y me tratan con mucha amabilidad, pero así de salir con esos grupos, no.

Empecé a salir yo cuando me puse de novio, que fue a los dieciocho, diecinueve años, ahí empecé a salir porque mi esposo trabajaba en el centro, vivía en el centro entonces yo empecé a salir con él, de noche casi no, ya te digo, por la zona donde yo vivía. Antes se manejaban otros horarios, por ejemplo las confiterías podían empezar a las seis de la tarde y ya a las diez volvías, entonces podías tomar un colectivo. Después salíamos a dar una vuelta en la plaza, con uno de mis primos éramos muy compañeros, entonces salíamos a dar una vuelta en la plaza, nos sentábamos en los bancos con él y otros amigos y amigas. Tomábamos una gaseosa, esas eran las salidas.

Y ya cuando me puse de novio pero más en serio ir al algún baile, pero muy poco, a mi esposo le gustaba más bailar, yo no tanto, pero con él si compartía eso. Salíamos al centro, como eran de tarde las confiterías vos ibas, tomabas un té, una gaseosa, se llamaban té danzantes esos lugares antes. E íbamos al cine, nos gustaba mucho el cine. Había varios cines antes, uno era el Ceres que estaba en calle 9 de Julio, amplio grande, después estaba el cine Rex, el cine Ideal en calle Pellegrini, a varios nos gustaba el cine, así que con mis primos nos organizábamos para ir a un horario, después cerca de mi barrio, era más próximo digamos, por la plaza Sáenz Peña, donde está la policía ahora, ese cine se llamaba Sáenz Peña, y ahí cuando éramos chicos íbamos a ver películas de tarzán y de esa época ¿no es cierto? después fue decayendo y cerró. La iglesia estaba al lado, así que nosotros íbamos a alguna actividad en la Iglesia y después íbamos al cine, pero todo era de tarde. Yo vivía por el ferrocarril, así que me quedaba cerca.

E: ya que mencionó la Iglesia, en cuanto a la religión, usted ¿profesa determinada religión?

R: y viste que yo me eduqué en el Cristo, hasta segundo año fui ahí. Siempre fui una persona de acercarme a la Iglesia, mi esposo también ¿no es cierto? pero después al

transcurrir los años, el tema de mi separación también peso porque en ese momento la Iglesia no permitía acceder a los sacramentos a las personas divorciadas, ahora viste que con todo esto nuevo del papa es diferente. Y un poco de dolor causó eso, porque vos estabas separada, por ejemplo, te podías confesar pero no comulgar por ejemplo. Yo de todas formas siempre me acerqué a la iglesia, aún opinando distinto de los sacerdotes a los que te acercabas, pero de todas formas era la fe. Después con el tiempo me he desilusionado un poco de la religión, digo mal, no de la religión sino de la iglesia, son muy diferentes. Mi hija trabaja en un colegio católico, se entera uno de muchas cosas que te van desilusionando, pero en cuanto a la fe, no.

E: claro, ¿hay diferencias dice usted?

R: sí, sí, la institución, como todas, tiene falencias, pero yo considero que esa institución no tiene que tener falencias. Con respecto a determinadas cosas, los temas que están en el tapete ahora, como el aborto, el control de la natalidad, la fertilización in vitro, que son temas muy delicados, importantes, que la Iglesia recién ahora los está pensando, pero cuanto hace que venimos con el tema por ejemplo de los cuidados, los métodos, ¿cómo se llaman?

E: anticonceptivos.

R: exacto, los métodos anticonceptivos, el método al que tienen acceso inmediatamente los chicos hoy es el preservativo, la Iglesia ¿cuánto hace que viene cuestionando eso? No estaba de acuerdo con su uso ni en el matrimonio, ni en las parejas. Ustedes que son más jóvenes lo tienen más fresco a eso, pero nosotros que somos personas grandes nos cuesta aceptar que porque la Iglesia no se ha aggiornado a eso, porque muchas cosas se podrían prevenir con eso, la Iglesia tendría que aceptar el preservativo, aceptar el control de natalidad a través de anticonceptivos, todo para no llegar después a una situación que la sociedad misma no puede después resolver ni contener. Como es el caso de esta chica viste ¿Melina? El otro día habló la amiga, y ella con un bebe que lo tuvo a los catorce años, yo tengo un conocido que trabaja en el hospital de niños y criaturas con doce o trece años ya tienen bebes, debe haber una campaña ya sea a nivel Iglesia, gobierno,

tocar esos temas en forma veraz, no con hipocresía, a quien le corresponda ¿no? porque cuanto hace que venimos con hipocresía.

E: hoy en día se están empezando a dar estos temas en las escuelas, pero recién están comenzando.

R: claro, y seguro las escuelas católicas no lo permiten. ¿Qué les aconsejan a los chicos en la escuela, por ejemplo, donde da clases mi hija? Abstenerse, ¿cómo vos podes decirle a un chico que se abstenga de una relación, cuando hoy los medios te muestran abiertamente a cualquier horario un incentivo sexual permanente? Y bueno, esas son las cosas de la iglesia con las que no estoy de acuerdo.

Yo creo que la iglesia católica ha perdido a muchos en la historia y va a seguir pasando si no se actualizan, si no bajan a tierra y se acercan. A mí me visitan unas chicas con muy buena onda, con mucho afecto, de la iglesia Testigos de Jehová. La que viene acá trabaja mucho, en casas de familia, tiene hijos, y a veces los fines de semana andan pateando pobrecita, o a veces sale del trabajo y viene con su hijito en la moto a traerte la bibliografía que ellos distribuyen y yo digo todo eso, quizás nosotros tendríamos que tener la misma responsabilidad, porque no voy a eludir responsabilidades, pero como ellos van casa por casa, y algunos los sacan como rata por tirante (risas) yo valoro mucho lo que hace y le tengo mucho aprecio; mi hija me dice ¿y eso para que tenés mamá? Y yo lo dejo en la mesa de luz porque realmente de todo vos aprendes algo, tiene que haber apertura, y escuchar de todos lados, sobre todo nosotros que somos grandes ya, y tenemos que acercarnos a los adolescentes.

E: hablando de eso, usted tiene un nieto adolescente, ¿cómo es su relación con él?

R: es difícil, muy difícil, no es como yo quisiera (se angustia). Es un chico con un carácter difícil, es un chico muy contestatario, está en una etapa muy difícil y yo soy kinestésica, él no, así que para mí es difícil. Mi hija y mi nieto son la luz de mis ojos, yo vivo por ellos, ¿no? me gusta compartir lo que hacen, pero él tiene un carácter un poco difícil, sí. Están en una edad difícil, mi hija me dice: mamá ¡son adolescentes! Pero yo veo que tienen respuestas bruscas, con las que parecen que te borran del mapa. Yo quisiera que fuera de otra forma, pero están en una etapa muy peligrosa, porque él no es

todavía de ir a bailar y todo eso, pero están hablando con los alumnos mucho del tema de las drogas, es un tema difícil y los padres tienen miedos. Los padres de él se ocupan mucho del hijo, porque es el único que tienen, después te explico las razones que puede ayudar al tema que estamos tratando, se ocupan mucho de su hijo, de su educación, los dos trabajan y va a una escuela privada porque creyeron ellos que todo su capital es su hijo, entonces tratan de que se forme, así en forma humilde, son gente de trabajo, y quieren darle una buena educación, en un colegio donde realmente el nivel sea bueno, que sabemos que siempre apuntan a un mejor nivel, y bueno, darles lo mejor que puedan en cuanto al estudio, darle para el acceso a algunas cosas, sin darle en demasía, no, eso no, pero él quiso estudiar música, lo mandaron, con sacrificio le compraron un instrumento, la actividad deportiva que quiere hacer se lo ayuda con todo eso.

Es un chico que tuvo problemas de salud cuando era chiquito, cuando tenía dos años le detectaron una enfermedad que se llama ostogénesis imperfecta, que se quiebran con mucha facilidad, tiene dieciséis años y se ha quebrado catorce veces! En algunas películas se les llama huesos de cristal. Así es que se ha quebrado la tibia, codos, talones, por suerte a nivel de columna no, han sido golpes no traumáticos pero eso le significó a él fracturas, eso hacía que tenga que usar muletas, ayudándolo, alzándolo para poder trasladarlo, quizás todo eso yo pienso que modeló su carácter, como que se defiende de lo que está alrededor, de psicología sabe muy poco o nada uno, pero uno igual trata de entender sus actitudes.

E: y esta dificultad ¿continúa actualmente?

R: y éste problema lo atendieron en el Garrahan cuando era chiquito, porque acá lo habían enyesado mal, primero tenía dificultad en un piernita después se fue recuperando gracias al esfuerzo de los padres. Fue un diagnóstico muy difícil de detectar, porque son pocos, quizás entre mil hay un caso, entonces cuando ellos supieron del diagnóstico fueron al Garrahan, y ahí lo diagnosticaron, pero esa enfermedad no se puede corregir, porque lo que le falta a los huesitos es colágeno, los huesos tienen calcio, pero colágeno no, que es lo que les da elasticidad a los huesos, sino nos caeríamos y nos quebraríamos constantemente. Entonces eso significó muchos tropiezos hasta en la salud de su mama,

en todo sentido, tuvo cáncer de tiroides que hasta ahora se ha estado tratando, por un caso de estrés, estrés emocional. Cuando ella tuvo este chico, y todavía no tenía un diagnóstico definitivo, porque él se quebraba, se curaba, y en esa época intento traer otro niño, y cuando le diagnosticaron esto tuvo todos los temores lógicos frente a una situación así, había que tenerlo alzado, llevarlo a la escuela alzado, llevarlo a natación, llevarlo a kinesiología todos los días, ha sido siempre medio fornidito así y había que llevarlo alzado. Ella había tenido problemas de columna y todo por eso. En el Garrahan le dijeron que eso se puede corregir cuando se produce el cambio hormonal, o sea a ésta edad, puede ser pero no se sabe, hay una posibilidad, tendría que, ojalá que no ocurra ¿no es cierto? tendría que existir una fractura para saberlo.

Bueno, eso le está pasando ahora ¿viste? quizás por eso su cambio de carácter ¿no? (risas) y es una etapa difícil, mira el otro día citaron a los padres a la escuela para hablar del tema de las drogas. Él todavía no sale a los boliches, pero se junta con los compañeros, y sabemos que en ningún lado están a salvo de esas situaciones. Porque son grupos en los que hay de todo, algunos más desatendidos por sus padres, que están más expuestos, algunos están más controlados, mi hija por ejemplo se levanta cuando el vuelve en remis y ve en qué condiciones está, todas esas precauciones, para protegerlo ¿no es cierto? que es lo que a veces ellos no entienden.

Y bueno, entonces mi hija se quedo con el solo por los motivos de salud que te contaba, tuvo que aplicarse drogas muy fuertes, así que estuvo delicada ella también.

E: y hablando de esto, ¿usted podría definir como ha sido su salud en general a lo largo de su vida?

R: y yo la he ido campeando como quien dice ¿no es cierto? porque realmente ha sido algo pesado, por diferentes problemas de salud y en diferentes momentos de la edad. Son cosas muy personales, en las que no quiero ahondar demasiado, pero han sido bastante limitantes, y la he ido campeando, tengo dos o tres cirugías, de útero y demás, que me han permitido salir adelante, casi todas los problemas han sido relacionados a… tuve dos embarazos que los perdí, eso significó una recuperación muy delicada del útero, entonces eso fue también marcando en cuanto a las limitaciones de salud. Después he

sido una persona que he sorteado los obstáculos, capaz he estado tirada en la cama, pero me levanto, aunque sea a limpiar, trato de hacer algo y no quedarme.

E: ¿hoy en día como se siente?

R: De salud estoy un poco mejor, porque he ido haciendo tratamientos y cirugías para hoy estar en mejores condiciones, lógicamente tenés las nanas de la edad, porque has trabajado mucho, yo he tenido horarios exigidos en el trabajo, después hacer las cosas en casa porque con mi presupuesto limitado no podía tener alguien que me ayude. Por años mi padre estuvo enfermo y lo ayude, pero trato por todos los medios de estar lo mejor que puedo.

Yo me levanto temprano, cuando mi hija se va yo le abro el portón y me quedo levantada aunque haga frío igual porque no soy muy friolenta, y salgo a caminar por la manzana, si hace mucho frio camino acá adentro, yo hago yoga hace muchos años, empecé a hacer hace mucho, voy dos veces en la semana y hago un poco acá en casa también y bueno, desde el año pasado que yo empecé a ir a al taller de la memoria, y por otro lado fui un tiempo a natación en la Facultad de la Tercera Edad, y después hice computación y tuve que dejar por los horarios, y después hice canto, iba en la facultad, pero este año no se conformó el grupo porque eran pocos, entonces dejé.

Y bueno eso hago, y cuando estoy en mi casa, ya por hobby nomas pinto, lo hago por mi cuenta, no he estudiado ni nada. Mi hija ha estudiado pintura, es artista plástica, entonces por ahí pasa y me dice algo. Lo hago porque me gusta nomás, y este año quise ir a la escuela de arte, pero tardé en ir a inscribirme y ya no había cupo cuando fui. Así que me quedó pendiente para el próximo año, quiero ahondar algunos temas, porque me gusta, me entretiene.

Cuando falleció mi padre, que hace ocho años, yo me encontré jubilada, y con que estaba muy desocupada, entonces yo pensaba, ¿qué hago? La actividad física, yoga y eso siempre lo he hecho, pero yo decía que hago en esos momentos, que mi madre era una persona grande tampoco podía alejarme mucho de la casa porque a ella había que atenderla, y las personas que me ayudaron a cuidar a mi padre deje de emplearlas, y

entonces fui y me compre la pintura y empecé a pintar. Mi hija me orienta con las sombras, colores, con la técnica digamos.

Me entretengo muchísimo, el momento que tengo hago esto, ya te voy a mostrar lo que hago. También yo mantengo todo lo de mi casa, corto el pasto, ando con las plantas, todo, me gusta muchísimo eso también. Me gustan las plantas con flores, a mi madre también le gustaban esas, así que te juro que a veces no me alcanza el tiempo, porque les cocino a mi nieto y a mi yerno también. Y bueno, a mi nieto le hago los gustos, le pregunto qué quiere comer.

Yo te diría que la jubilación fue un momento bastante duro para mí. Cuando yo me jubilo estaba mi padre enfermo que había que cuidarlo, pero a la vez yo extrañe. Yo estaba en un negocio donde estaba en contacto con la gente, si bien es cierto, yo estaba en la parte administrativa, en la parte contable, pero estaba en contacto con la gente y eso fue lo que más extrañe, porque por años estuve en la parte administrativa pero también estaba en contacto con la gente, porque estaba en cuenta corriente, bancos y todo eso. Como el horario había sido muy exigido, el tiempo fue con más tranquilidad, pero extrañé eso, ya te digo. Me costó eso, porque la relación es muy enriquecedora. Y bueno ahora trato de hacer las actividades, como el taller de Marcos, es un grupo lindo, hablamos de muchos temas, el está muy preparado, nos da muchas actividades.

E: ¿qué fue lo más importante que se ha producido en ese espacio para usted?

R: la relación, la relación, con el profesor y con el grupo humano. A mí me cuesta un poco eso, pero este grupo es particular, la mayoría tiene sus problemas, sus cosas, entonces te consuela, no es la mejor forma de expresarme, que los otros también tienen problemas, también tienen problemas familiares, de salud, y ahí te das cuenta que lo tuyo no es lo más importante, los demás tienen una cruz mucho más pesada, y eso ayuda a sobrellevar las cosas, a compartir, a llamarse, ahora en este momento yo frecuento telefónicamente con un grupo el tema de las bodas de oro de egresados como maestros. Y eso también ¿no es cierto? ha sido curioso que después de tantos años uno pueda contactarse, porque la vida nos ha llevado por diferentes caminos y ahora uno puede

contactarse con esa relación que hubo en el aula, con esas personas de nuevo, ha sido muy gratificante.

La tecnología nos permite esto de reencontrarnos, pero algunos están como yo o peor, con ese tema (risas), bueno, al menos yo mando mensajes ¿no? creo que es por necesidad que tenemos que aprender, yo por ejemplo, mi hija trabaja mucho y por ahí necesito comunicarme, o con mi nieto, porque mi hija viaja por cuestiones de trabajo y bueno, yo me comunico con él, aunque a veces me apaga el teléfono pero bueno (risas), es una gran comodidad que nosotros no conocimos.

Yo cuando me vine a vivir acá no tenía teléfono fijo, así que estaba aislada, yo me iba al trabajo y mis padres no tenían forma de comunicarse. Y hoy nos sorprende que vos levantes el telefonito y estando en la calle te puedas comunicar! Para nosotros es una sorpresa lo mismo que la computadora, a esta hace poquito me la regalaron unos amigos de mi hija, y por ahí tengo dudas de algo, respecto a un libro, o a un autor de una película y vengo y lo busco, y fijate vos! que me sorprende que aparezca todo, es extraordinario, de los inventos creo que es el más importante.

Vos sabes que uno de mis compañeros docente vive en Australia, y ayer me envió una foto de cómo está él ahora, porque yo deje de verlo hace mucho, y yo pienso que cosa ¿no? yo por supuesto que fotos y esas cosas todavía no, apenas si puedo enviar un mail. Yo le puse el otro día: a vos te parecerá que todavía estamos en la época de las cavernas! Se habrá reído seguramente. Cómo ha cambiado la vida de todos ¿no? y la nuestra ni hablar!

E: ¿qué cambios cree que se han dado específicamente en la etapa de la vejez?

R: yo creo que muchas cosas han cambiado, pero algunas no quizás de la forma en que desearíamos que hayan cambiado. Porque a veces tenés un montón de limitaciones.

Si nos referimos al tema de atención a la persona mayor, que es algo que hemos estado charlando con Marcos, como vive la persona mayor este momento en cuanto a la salud, situación económica y todo es muy difícil, porque vos tenés que arreglarte con un presupuesto que es mínimo, refiriéndome a lo económico, lógicamente que si nos referimos a la parte de entretenimientos y a la parte social creo que se ha ido

modificando para bien, todos estos grupos que realmente ayudan a la persona mayor a compartir a seguir activa con sus neuronas en movimiento, me parece bueno, positivo, hay muchos lugares donde se incentiva esto de reunirse, estimular y me parece muy importante eso. Ahora, reconozco que en otros aspectos, que son los reclamos sociales que en este momento tenemos, que son graves, en cuanto a la salud, por ejemplo, mi hermano que es retirado del ejército, y su señora, están bien económicamente, sus hijos les ayudan, pueden manejarse, pero hay muchas personas que están totalmente desprotegidas en cuanto a esto. Por ejemplo, yo trabajé cuarenta y dos años, para que hoy, si tengo que internarme, tengo cortada mi obra social. Mi sobrino que trabaja también en el comercio, tuvo que ir al hospital de niños a atender a su nene por esto, pero esto implica usar el lugar de alguien que no tiene acceso a la obra social.

Como eso, muchas cosas, creo que el tema de las personas mayores con respecto a la salud es terrible, del mismo modo yo opino, creo que lo conversamos con vos, que yo durante cuarenta y dos años hice aportes para mi jubilación, para hoy estar ganando lo mismo que quienes no aportaron. Yo creo que hay que darle a los que no tienen, pero me parece que no lo mismo que a alguien que se preparó, yo iba de noche a estudiar para capacitarme en todo lo que tenía que hacer en mi trabajo. Yo creo que estamos desprotegidos, yo ahora tengo cortada la atención de Osecac, anteriormente tenia cortada la atención urológica que es uno de los problemas por los que tengo que estar siempre controlada, así que estoy desprotegida en esas cosas, eso es lo doloroso de esta etapa.

Por otro lado en lo que intervenga la política no estoy de acuerdo, cuando usan esos lugares para hacer propaganda política no estoy de acuerdo y no aparezco por ahí. Creo que mi grupo compartió la idea conmigo. Me parece importante incentivar el trabajo de la persona mayor, la participación, pero cuando interviene la política no estoy de acuerdo.

E: Bueno Rina, con esta pregunta ya estaríamos finalizando, al menos yo no tengo nada más que preguntar, usted ¿quiere agregar algo más?

R: no, creo que no, sólo espero haberte sido útil, porque es la idea, que uno pueda colaborar y ayudarlas en lo que uno tiene al alcance. Cualquier otra cosa que necesites estoy a tu disposición.

E: muchas gracias Rina, ha sido un gusto encontrarme con usted, agradezco su disposición.

Entrevista N° 2

Edad: setenta y un años Organización: UPAMI

Entrevistadora: (de ahora en más "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Dora: (de ahora en más "D") no, comencemos nomás.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio, o más grato.

D: bueno mira, yo soy hija única. Mis papas hace más de veinte años que fallecieron. Yo tuve una muy linda infancia, nosotras éramos personas muy humildes, pero gracias a mi abuela yo pude estudiar, terminar mi primario, secundario, en escuelas pagas, ingresé a la facultad, y lo que soy ahora, que soy Grafóloga también, en parte se lo debo a esa primera ayuda que tuve porque mis papás tenían que trabajar sí o sí, y en ese tiempo, habíamos comprado la casa y nuestra situación era fea.

Mi abuela se ofreció, yo respondí porque fui con muy buenas notas, tanto en el primario como en el secundario, porque me daba cuenta que mis papás hacían mucho sacrificio y mi abuela también, para ella era una carga por más que la parte económica te ayuda pero

era una responsabilidad de criarme prácticamente. Bueno, yo fui muy feliz cuando ingresé en la escuela para dar clases, fueron los años más hermosos de mi vida, estuve diecisiete años, te voy a contar algo sentimental, porque eso te va a dar la pauta de lo que me ha pasado. En ese tiempo yo me pongo de novio con un muchacho, a los dieciocho años, con lo cual éramos mutuamente muy felices, pasaron los años y por esas desavenencias de la vida nos separamos. Yo quedé muy marcada en el sentido de que me parecía que no me iba poder volver a enamorar y demás. Yo tenía dieciocho y estuve varios años con él. Mi vida transcurrió en la escuela, con mis papás, yo siempre viví con mis papás y a los treinta años conozco a un muchacho que era divorciado, fue ese flechazo, te digo la verdad, no sé si fue porque él era buen mozo, por su situación económica, pero ahora me pongo a pensar que era porque yo no me quería quedar sola, después de los años me di cuenta, y yo quería tener un hijo. Como él era divorciado, nosotros vivimos en pareja, pero al pasar los años yo me di cuenta que él tomaba, tomaba poco, tomaba mucho, no tomaba. Su situación económica era la de un industrial, yo no tenía problemas económicos, así que dejé de trabajar y tuve cuatro hijos. Pero a través de los años cada vez eso se hizo peor, es decir que en lugar de tomar un día, ya eran dos que tomaba, tres, y después en un momento ya no venía a casa, porque no sólo el alcohol sino que ya estaba metido en otras cosas, de mujeres, de política. Y bueno, yo viví momentos muy tristes con mis hijos, porque él venía alcoholizado, y después estuvo agresivo, hasta que un día me pegó, pero yo me prometí que nunca más me iba a pegar, era un hombre muy grande, era descendiente de alemanes, viste que yo soy muy chiquita, me podía. Entonces yo no tenía arma, mis papás en ese ínterin de enferman los dos de cáncer, mis papás en Buenos Aires y yo acá. Yo no los podía ver y justo me quería separar y todo lo que me pasaba, entonces yo, iba a visitar a mi papá con la mejor cara y volvía con la cara que tuve que estar por la situación y por mis hijos. Hasta que me empezó a faltar el dinero, porque después ya no me daba dinero. No podía trabajar porque tenía cuatro hijos, ¿con quién los dejaba? Después mis papás fallecen, en siete meses los dos. Una etapa muy triste de mi vida, muy triste. Yo tengo que vender la casa de mis papás y él me dice, mejor dicho él toma parte de ese dinero porque me dice que

mis papás se la debían. Como él era una persona con la cual ya no se podía dialogar, yo accedí, con el resto yo viví hasta que pude. Cuando vi que él ya no hacía más nada yo trate de sacarlo, y lo saqué de la casa. Pero como nosotros no estábamos casados, él paso esa casa a un testaferro, y un día me llegó una intimación de desalojo.

E: ¿la casa era de él?

D: estaba a nombre de él. Él se había ido de la casa, yo lo saque, pero no había papeles que indiquen nada. En aquel tiempo no es como ahora que la persona que es concubina tiene derechos, yo aparte no tenía dinero, como para pagar un abogado, entonces salí, yo tengo título universitario y todo y fui a limpiar casas. Yo tenía que darles de comer a mis hijos, y él no accedía, hasta que me vino el desalojo, y yo me tuve que ir de la casa. Yo vivía en la zona rural, me vine acá a Paraná, con mis cuatro hijos, yo tenía una casa de media manzana, bueno, me vine a una casita en la que estábamos apilados, pero no había opción. Fueron momentos muy duros, muy duros. Yo seguí trabajando y mis hijos, cada uno, trabajaba y estudiaba, y yo tengo una hija que es la menor que ahora tiene treinta y dos años, ella terminó el secundario, pero siempre trabajando, pero siempre estrechos, pero unidos, que pienso que eso es lo que más satisfacción me da, que los pude tener.

Bueno, a través de los años el mayor se fue a Italia, el vive allá, por suerte le va muy bien. El segundo después se fue a vivir con su novia, después se casó, el tercero lo mismo, tuvo unas mellizas que son mis nietas, y la última que quedó fue mi hija.

Y después a mi me quedó esa mochila que porqué me puse con él a vivir. Pero yo soy una persona que cree que la vida te saca y te pone. En un momento yo me encuentro con ese primer novio, porque él vive en Entre Ríos y nosotros vivíamos en Buenos Aires; pero estaba casado con hijos, y yo no tenía ningún derecho de entorpecer su vida. Pero entre nosotros había quedado mucho amor, amor sincero, no el amor sexual, el amor de verdad, y durante dos años él me vino a ver. Yo sin exigirle nada, solamente nos encontrábamos, pasábamos el fin de semana juntos, o lo que él podía y yo ahí volví a vivir y volví a creer en el amor. Mira yo te cuento esto porque es una historia de vida realmente.

Él en un momento me dice que es muy fumador, que está enfermo y un día dejó de venir. Y había fallecido. Es decir que Dios me permitió ser feliz por dos años, no continuos porque a veces pasaba un mes y no lo veía, nos hablábamos por teléfono, yo no tenía computadora, nada ¿viste? y bueno, y me quedé sola con mis hijos. Pero ahí aprendí que yo tenía que empezar a vivir, ya mis hijos estaban todos prácticamente encaminados, mi hija era la única que estaba soltera, pero no tenía yo problemas con ella, y fue así que dije bueno, fue ahí cuando yo me recibí de Grafóloga, porque yo había empezado en Buenos Aires y bueno, después por la situación no pude seguir.

E: ¿dónde estudió?

D: me recibí acá en la Universidad Popular. Y bueno, después empecé a trabajar como Grafóloga y seguía trabajando en casas de familia porque no tenía donde trabajar. Bueno después deje de hacer eso y cuidaba chicos, hasta que mi hijo que se fue a Italia, mi hijo se esforzó mucho y él tiene una empresa allá, y me empezó a ayudar para que yo dejara de trabajar. Yo tengo cuatro hijos que a mí me ayudan, yo soy jubilada con la mínima, pero ye te puedo asegurar que yo vivo re bien, re bien. Ellos me ayudan, estamos muy unidos, yo no volví a formar pareja porque no quiero, no quiero que me pase lo que me pasó, tengo temor del maltrato, tal vez estoy equivocada, quizás hay gente muy buena, pero como que le escapo ¿viste?

Esteee… y bueno, ejercer, después ejercí muy poquito, porque yo estaba anotada para la zona rural, después acá se me complicaba un poco, y bueno dejé, igual me jubilé de maestra porque seguía aportando, los años que debía y bueno, con estas jubilaciones que dio el gobierno la última vez me pude jubilar; y hace tres años que yo fui por primera vez al taller de memoria, porque me di cuenta que tenía que tener contacto con gente de mis… con mis pares, y bueno, busqué y busqué, a mi la artesanía no me gusta, y esto me gustó, al primer taller lo hice con Soledad, no sé si ¿vos la conoces?

E: no, no.

D: bueno fue, hace tres años y de ahí nos hicimos un grupo de señoras que éramos once y comenzamos a salir, todas en casi mi misma situación, solas, viudas, por distintas circunstancias alejadas de los hijos, es decir hay distintas historias de vida. En ese ínterin

el que fue mi pareja fallece, pero yo nuca pude recuperar la casa porque la tenía el testaferro y el testaferro me decía que era de él, y era de él, porque yo no tenía ningún papel, así que yo perdí la casa. Después alquilábamos.

Entonces con este grupo salimos, íbamos al teatro, nos reuníamos en casa, pero a través de estos dos años, dos personas están enfermas y tres fallecieron, y otras se fueron, y ahora hemos quedado cinco personas.

E: ¿de ese primer grupo?

D: sí, de ese primer grupo. Al siguiente año hicimos algunas de ese grupo el taller y en el de ahora yo estoy sola porque ellas tienen otras actividades, manualidades, baile, canto, pero nos seguimos viendo. Y a mí me ayuda mucho eso, el estar, por ejemplo el otro día vinimos acá a la procesión a la misa, después nos fuimos a Stone a comer, salimos a la noche, o vamos a tomar un helado, nos hablamos por teléfono, nos ayudamos, y yo pienso que yo estoy bien ahora. Es decir dejé un poquito de lado lo duro, lo difícil, lo único que me marcó, porque mi hija se casa hace dos años.

E: ¿la más chica?

D: así es, se casa después de ocho años de estar en pareja, de comprarse la casa, preparar todo, todo lo que significa y a los tres meses queda viuda. Al muchacho lo chocan de tal impacto que fallece en el momento. Entonces eso a mí me hizo retroceder un poco. Yo con mi hija siempre digo, no he cortado el cordón, y cuando lo estábamos por cortar pasa esto, entonces estamos muy unidas, y te digo, hace diez días que ella se fue a México a pasear y yo hasta me enfermé, vos sabes que hasta tuve fiebre, vos date cuenta como es, yo pensaba no puedo estar tan triste si ella está bien, es decir, no es que está bien, ella tiene que salir, tiene que hacer otras cosas, la vida sigue porque lamentablemente la vida sigue; entonces yo sola le decía ayer a una amiga, tengo que aprender a desprenderme un poquito, porque cuando a mí me pase algo o nos va a pasar, porque nos va a pasar algo, esta chica va a sufrir horrores porque al perder su pareja, obviamente ella tiene sus hermanos varones, yo tengo tres varones, pero el lazo es conmigo. Y ella para que yo esté mejor, ella se quiso ir de la casa que había construido con su esposo, ella tuvo la oportunidad de comprarse otra casa a estrenar, entonces yo

estoy viviendo en esa casa de ella, es decir ella me la dio como un acto de amor increíble, porque esa casa, es un dúplex, un dúplex muy bien ubicado, ella me dejó los muebles y todo porque ella como que empezó de cero, con la ayuda de un psicólogo logró esto, y le ha hecho bien, le ha hecho bien en la medida de que por lo menos está un poquito más contenta, enfoca, ve la vida de otra manera, tiene treinta y dos años, tiene que seguir. Pero está atravesando el proceso, así que el salir de la casa le hizo bien.

Entonces yo estoy, vos date cuenta que yo estoy bien ahora, con una casa a todo confort, donde yo soy prácticamente dueña, es decir yo me voy a ir de ahí, el día que me tenga que ir de este mundo, entonces yo pienso que también fue la persona de estos talleres que nos oriento, y el encuentro con la gente, porque yo tengo gente amiga, pero una amistad que es distinta, porque es gente que trabaja, que está ocupada, yo tengo gente amiga de muchos años de casi cuarenta años, pero tampoco viajo con continuidad porque no se puede, también ellos están ocupados; y con este taller yo estoy muy contenta porque Adriana es una chica que nos sabe llevar, yo estoy haciendo con ella el que hace a través de la computadora también, el que hace allá en la casa de la cultura también.

E: ah! y ¿en qué consiste ese taller?

D: vamos los martes, y son juegos para la mente, para la memoria pero con computadora, vos tenés que saber manejar la computadora. Y esta chica es una chica que tiene algo interior, que nos maneja muy bien, no es que nos maneja, nos entiende, nos da nuestro lugar, ella se preocupa y se ocupa, que es de lo más importante de ese grupo de señoras, que son todas muy buenas, y bueno así hasta que vos llegaste, y yo me ofrecí, ¿sabes por qué? Porque yo también tuve mis comienzos en la escuela y eran difíciles cuando nadie te quiere ayudar, y a mí me pareció que esto no era nada malo porque a pesar de que tengo cosas tristes y alegres, es parte de la vida que me llevó por este camino.

E: sí, todo es parte de la vida, las cosas tristes, y las alegres también.

D: claro! Mirá, yo me equivoqué y te lo reconozco, cuando yo me puse en pareja con este hombre, y después dije nunca más voy a tropezar con esa misma piedra.

E: ¿pero cuando usted dice me equivoqué a que se refiere?

D: mirá, en el momento todo estaba bien, el no me demostraba ningún tipo de adicción digamos, al contrario eran gente trabajadora, yo conocí su familia, eran alemanes, todo estaba bien, hasta que en un momento me di cuenta de que él no venía bien, y él encima me mentía y me decía que porque estaba cansado, porque no había dormido, y yo no me daba cuenta. Te digo la verdad, yo no sabía cómo era una persona alcohólica hasta que lo vi a él, porque vos te enteras a mira fulano toma, pero otra cosa es estar frente a frente. Y después por las actitudes, y después la agresividad, que se fue poniendo cada vez más, más, más, más y entonces yo dije no, no me quiero equivocar. Y después, eh, yo siempre respete mucho a mis hijos, como ellos me respetan a mí, yo pensé que no tenía ningún derecho de volver, vamos a suponer que yo formaba pareja de nuevo y ese señor no fuera lo que vos querés, mis hijos no tenían porque volver a pasar malos momentos entonces yo dejé pasar el amor y no estoy arrepentida, yo estoy bien así, yo estoy sola pero no en soledad, ¿viste? a mí me gusta mucho mi casa, me gusta mucho tejer, pero lo hago para mí, para mi gente y trato en los posible durante la semana de encontrarme con estas señoras y muchas veces nos hemos sentado en la plaza a charlar y económicamente no podemos ir a tomar algo, o nos juntamos en mi casa, o en la casa de alguna de las señoras, jugamos a la lotería, compartimos.

E: qué interesante que haya encontrado un grupo así de amigas, y que se haya consolidado de esa manera.

D: sí, pero se lo debo al primer taller de memoria, que fuimos todas con esta misma inquietud, por soledad, por desarraigo algunas, muchas señoras porque se habían jubilado y se sentían mal, y coincidió que hay muchas señoras docentes, entonces intercambiamos experiencias, y yo vivo con alegría el taller, Adriana te puede decir, yo participo mucho, y creo que soy solidaria también ayudo mucho, ayudo también al otro, por ejemplo, yo me encargo de juntar las tapitas, de juntar ropa, estoy dispuesta a ayudar aunque no sepa que quienes son. Siempre lo hice, en la escuela donde trabajaba también, yo en Buenos Aires trabajé siempre en zonas de villas en la famosa La Cava, todas esas Villas.

E: ¿usted donde nació?

D: yo nací en Buenos Aires, yo soy porteña, en Barrio Norte nací. Cuando empecé a trabajar, empecé en el conurbano, porque era más fácil trabajar ahí, es decir más fácil para que te nombraban titular, pero más difícil por la gente, en aquellos tiempos, así que yo pienso y ahora! Pero en aquellos tiempos también era… yo hasta clase en tranvía he dado, en la época de los militares, esteee y también en la época de los militares se vivió mal, el que vivió en Buenos Aires sabe, a mí no me paso nunca nada, a pesar de que yo, eh, mi familia son de ser peronistas, pero yo la ideología política es para mí, y yo sé con quién tengo que hablar, no discutir, sino intercambiar ideas, porque vos podes ser radical, comunista, socialista y todos tenemos derechos. Pero en la época de los militares viste era muy difícil, trabajábamos un poco con miedo, no por los chicos, sino por nosotras que éramos todas grandes y bueno, son distintas experiencias, y bueno, dentro de todo esto lindo, lo feo lo voy a dejar ahora, es que pude viajar dos veces ya a ver a mi hijo a Italia. Hace cuatro años fui por primera vez, que me fui sola, sin conocer el idioma, había ido a unas clases de Italiano, pero claro el que te enseñan no es el mismo que ellos hablan, bueno, se me complicó un poco. En esa oportunidad estuve en Roma, paseando con mi hijo que me esperó ahí, fuimos a Venecia, el vive en el norte de Italia en Trieste, y allí pude conocer Eslovenia. Y el año pasado me fui con mi hija y con otro de mis hijos, y estuvimos en España, en Madrid, y después estuvimos también, paseando por el norte estuvimos en Austria, en Eslovenia, este, eso es lo lindo.

E: ¿y cómo es su relación con sus hijos?

D: buena, buena, en el sentido de que, por ejemplo, el primero que está en Italia, que es el mayor, está separado de su señora y tiene una pareja ocasional que no la conocemos ¿viste? en el tiempo que estuvimos no la vimos, y no convive porque estuvimos en su casa y vos te das cuenta ¿viste?; el segundo está casado con una chica que es militar, pero ellos tienen problemas entre ellos dos por carácter, entonces yo soy espectadora, porque ese problema lo tienen que arreglar ellos. Me entero porque mi hijo me comenta, es inevitable, porque yo con mis hijos hablo así como estoy hablando con vos, siempre lo hice, siempre, siempre, siempre con mis hijos he hablado así, de frente y si he tenido

que decirles algo se los digo pero hasta donde ellos también me permiten, te digo las edades, treinta y ocho, treinta y siete, treinta y cuatro y treinta y dos. Date cuenta que cuando eran jovencitos era difícil, tanto los varones como la nena. Y después el tercero de mis varones que es el que tiene las mellizas que son mis nietas también está separado, entonces ya la señora prácticamente no la vemos, ella no es de acá, es de Victoria, las nenas sí, bueno, no las vemos con la continuidad que quisiéramos porque ellos están en una guerra de divorcio, no necesito contarte como es, entonces las nenas son rehenes de la madre, pero bueno, el papá sí las ve. Y bueno con mi hija, ella está sola ahora, tal vez en algún momento forme una pareja, Dios dirá o la vida, yo no tengo problemas, no tengo problemas con ellos. Yo todos los días me hablo con ellos, estamos comunicados, con mi hijo de Italia lo mismo, estee y tengo una vida sencilla, tranquila, ahora, ahora sin sobresaltos, ya te digo, tres, cuatro años.

Y te digo la verdad, que, por ejemplo Adriana, cuando a veces nos hace ir atrás para acordarnos cosas no sé eso yo nunca lo hablé con ella porque no he tenido oportunidad y a veces me da cierto pudor, son cosas muy personales, vos sabes que hay etapas de la vida con las cuales viví, con él y mis hijos, que yo no me acuerdo, seguro no me quiero acordar ¿no? ¿Puede ser?

E: y, hay muchas cosas que uno no se acuerda, pero eso no quiere decir que sea algo completamente olvidado digamos, quizás esta en algún lugar y hay algo que impide que aparezca como recuerdo.

D: sí, sí. Y vos sabes que en ese caso, yo recuerdo muchos años de bonanza digamos, de alegría, y entonces yo pienso, lo feo no me lo quiero acordar más. Ahora a mí me pasó algo, yo estaba separada de mi marido cuando él fallece y vos sabes que yo sentí alivio, pero no por la muerte, a ver si vos me entendés, no me puse contenta porque se murió, vos sabes que yo sentí una liberación, no sé si es liberación o como que dije, bueno ahora nadie más no me va a gritar, ni me va a… porque él veía a los chicos entonces había un contacto, muy a lo lejos, pero lo había, y yo le tenía miedo. Después de esa vez, de ese episodio que me pegó y que tuvimos una situación muy fea, yo le tuve miedo, porque se había puesto muy agresivo y él siempre estaba con arma, porque él estaba en

la política y tenía permiso para usar. Antes no me daba miedo, en ese episodio, a raíz de ese episodio me dio miedo. Entonces cuando yo me entero que él fallece, no fue alegría ni nada, pero sí fue como decir, bueno! Ya está!

E: después de atravesar una situación como esa, el miedo quizás puede permanecer más allá de que se hayan separado, supongo.

D: claro, después yo pensaba perdí mi casa, porque era mi casa, y como no me duele ni mi casa, ni él. No es que no me duela la casa, pero era imposible recuperarla, porque no tenía el dinero y era hacer frente, y yo siempre digo, y como estoy tranquila ahora, es decir, yo creo que me saqué dos mochilas que dije bueno, basta, las pongo de costado, las tengo guardadas. Me costó mucho eh, me costaron muchas lágrimas, mucha tristeza, porque ya te digo eh, todo eso se desarrolló mientras mis papás estuvieron enfermos y fallecieron, fueron muchas cosas juntas, el tener mucho y después no tener nada, nosotros hemos pasado con mis hijos no hambre, pero sí necesidad, no de decir no comimos, pero comimos muy justito, porque lo que ganaban los chicos no alcanzaba y éramos cinco personas y yo también trabajaba pero nunca te pagan lo que corresponde, y aparte alquilaba, pero lo más importante es siempre estuvimos unidos, nunca nos separamos. Y si nos hemos separado por algún contratiempo ha sido muy poquito tiempo, y lo hemos aclarado y se soluciona, porque en todas las familias hay problemas, que por una cosa que por la nuera, la consuegra, la vecina, lo que sea. Pero bueno, en la actualidad yo vivo sola en esa casa, pero mi hijo el que está separado, obviamente el cómo se tuvo que ir de la casa, dejó todo, se vino con su bolso. Él es transportista, maneja un camión térmico. Él viaja todas las semanas, entonces yo le dije, no alquiles y vení a vivir acá, a casa. Yo tengo una casa de dos plantas, tres dormitorios, dos baños, claro que no se justifica, entonces él, una vez por semana o cada quince días está en mi casa, entonces, está y no está prácticamente, porque mi hija aceptó, porque ya te digo la casa es de mi hija, ella aceptó porque no tiene ningún problema con sus hermanos, entre ellos no hay problemas, nos ayudamos siempre.

E: y si pensamos en cómo era la relación con sus padres digamos, usted empezó diciéndome que su infancia fue muy linda.

D: sí, sí, buenísima. Yo estuve con mis papás hasta los treinta y tres años, yo no sé lo que es un grito, un chirlo, una mala cara. Yo tuve mucha libertad, ellos me la dieron, pero me dieron a entender que yo tenía que saber usarla.

Yo a los dieciocho años trabajaba en dos escuelas y un sueldo yo se lo daba a mí mamá para pagar la casa, porque los dos trabajaban, mi papá era un empleado común y mi mamá trabajaba cosiendo en la casa, pero nueve o diez horas, para que rindiera. Entonces yo trabajaba en dos escuelas y un sueldo entero se los daba para pagar la casa y ayudarlos, y de mi otro sueldo les ayudaba también. Pero yo salía mucho, a los dieciocho años que antes no se acostumbraba. Yo me iba de vacaciones los veranos, me iba en avión a Mar del Plata, yo fumaba y me acuerdo que un día mi papá me dijo que yo no tenía que fumar y que se yo, y yo le dije, bueno mira, vamos a hacer una cosa, yo fumo, yo acá no voy a fumar, pero en el patio y afuera voy a fumar, ellos dijeron bueno, vos sabes. Lo mismo que los horarios, yo decía a tal hora vengo y yo venía a esa hora.

E: digamos que la libertad se la daban porque usted era responsable.

D: claro, por ejemplo el día que yo me quedaba en la casa de una amiga yo me quedaba realmente en la casa de una amiga, no era que era una excusa, de pícara y me iba a otro lado, y yo creo que eso nos ayudó a mis papás y a mí a tener una buena relación, hasta que ellos fallecieron. Ellos fallecieron cuando yo tenía cincuenta y tres años, en siete meses, primero mi papá y después mi mamá.

E: ¿y usted vivió con ellos en Buenos Aires, y cuando se vino?

D: yo me vine acá, porque este, el que fue papá de mis hijos trabajaba temporariamente en Buenos Aires pero era de acá de Entre Ríos, entonces acá hizo la casa y tenía sus cosas acá, su familia y demás, por eso yo me vine.

E: o sea que en el momento que se casó dejó de vivir cerca de sus padres.

D: claro, no perdimos contacto pero fue diferente, mis papás no venían seguido, ni yo podía ir seguido tampoco, pero no hubo un desprendimiento por enojo ni nada. Fue por la distancia, y el trabajo. Porque yo con hijos chiquitos y mi marido trabajando tampoco podía dejarlo e irme a pasear.

E: ¿cómo vivió la infancia de sus hijos? Usted me dice que se ocupaba de ellos, eran todos muy seguidos, habrá sido difícil.

D: Sí, sí. En ese tiempo, nosotros estábamos muy bien económicamente, e incluso teníamos una casa de campo con unas hectáreas, nosotros los fines de semana íbamos para allá, teníamos una lancha, una casa rodante, yo conozco toda la Argentina de viaje con él y los nenes de chicos en la casa rodante.

Después íbamos a pescar a Esquina, a Corrientes, a Misiones, hasta que él fue cuando la primera presidencia de Menem, él tiene su familia en La Rioja, yo te voy a contar desde el comienzo. Él va, vamos a La Rioja todos, y a él le presentan a Menem que era gobernador, él se relaciona con él pero no por la ideología, sino por la curiosidad tal vez, viste que Menem en su momento era uno de los gobernadores más conocidos, tenía un buena reputación, ya te digo, muchos años atrás, y él no sé cómo es, que se engancha en la política. Empezó, estaba muy bien económicamente, y entonces empezó a poner plata para la campaña y salir, y como ya le gustaba un poquito tomar yo creo que con ese entorno y esa vida se dejó llevar, o porque le gustó. Y después surgieron unas mujeres y surgió el juego y se empezó a hacer todo muy feo, sino nosotros éramos una pareja, una familia, normal.

E: ¿y sus padres conocían la situación?

D: no, ellos fallecieron sin saber que yo estaba pasando esta situación porque yo les mentía, yo iba sola, sin los nenes porque era imposible viajar, entonces yo le decía que los chicos tenían que ir a la escuela y él estaba con mucho trabajo, y yo siempre tuve una chica en casa para cuidarlos, que se quedaba para evitar que falten a la escuela, etc, etc, y ponía mi mejor cara. Me iba viernes, sábados y domingos, o me iba algún feriado, o cuando ellos estaban enfermos. Yo tenía allá un familiar que los cuidaba, o sea que no estaban solos, pero estaban los dos enfermos, con una situación terminal, porque pensé que no tenía ningún derecho de hacerlos poner tristes porque ellos no iban a poder solucionar y yo sabía que mi papá y mi mamá no estaban bien, su enfermedad iba avanzando, mi mamá era la que estaba más afectada, entonces yo trataba… y cada tanto me iba con uno de los chicos para que lo viera, entonces yo siempre les decía, ustedes

tienen que decirle a la abuela que no vienen porque tienen que ir a la escuela, porque ustedes saben que a papá no le gusta, ¿viste? no es que yo les decía que mientan, era porque realmente ellos tenían que estar en la escuela y tenían sus actividades.

Pero mi marido jamás fue durante todo ese tiempo, solamente fue cuando falleció mi papá pero porque yo había comentado que quería vender la casa, entonces fue por interés, después me di cuenta de eso porque fue cuando él quiso la mitad de esa casa, porque según él dice que mi papá le debía el dinero, pero vos sabes que yo mientras vivían mis papás nunca me había enterado, pero bueno, ya está. Nadie me podía decir si era verdad, yo pregunté a un familiar muy cercano a mi mamá y a mi papá, y me dice, que yo sepa no, porque viste que vos a veces comentas a algún familiar le debo plata a tal, no sé como pagárselo, me ayudo con tal cosa, y bueno ahí quedó, pero creo que ese fue el principio de nuestro desastre ya.

E: ¿cómo tomó la decisión de separarse?

D: y después de eso, se sumó la falta en el hogar, la falta de dinero, los estados en que él venía, la agresividad, hasta que un día dije bueno basta. ¿Sabes que hice? Un día cerré toda la casa, les puse candados a los portones porque no teníamos candado y me fui a la comisaria e hice la denuncia. Hice una exposición con todo lo que nos había pasado, me pidieron testigos y entonces le dije al comisario los únicos testigos son mis hijos, y bueno, a los dos mayores les tomaron una declaración y él cuando volvió estaba cerrada la casa. Bueno trato de tirarme la casa abajo, no pudo, entonces se fue a la comisaría, y vino con un oficial, y el oficial me dijo, bueno, usted tiene que dejarlo entrar a sacar sus cosas, le digo bueno, pero si usted está, porque yo sabía que él me iba a pegar. Entonces dice bueno, déjelo sacar sus documentos y no me acuerdo que más, que yo mañana vengo a tal hora, usted abra su portón y permítale, y así fue, yo le preparé esa noche todas sus cosas personales, su ropa y nunca más. Pero yo tenía mucho miedo, mucho miedo, y viví con mucho miedo, hasta que él masomenos como que… claro, él sabía que la casa la tenia porque la había pasado al testaferro, yo no lo sabía a eso, por eso él después no me molestó más, si él sabía que él ganaba. Y también ahí me di cuenta que el tampoco me quería a mí, yo lo quería menos, pero él creo que tampoco me quiso, ni a

los hijos tampoco porque los dejó en la calle a ellos también. Vos sabes que yo una vez lo llamo por teléfono cuando vino el desalojo y le dije, yo me voy, vos quédate con los chicos, y yo me iba, yo quería que los chicos tengan la casa, me iba a la casa de mis papás, todavía no habían fallecido, estaban enfermos, alguna excusa iba a encontrar, pero él no quiso, no, me dijo, la casa, si vos te vas, queda desocupada, entonces yo me di cuenta que tampoco quería a sus hijos, o era que estaba tan mal por la bebida y por el entorno que no veía.

Y vos sabes, después que pasó todo, que ya había muerto y demás, un día me pongo a hablar con una persona y me dice que su primer matrimonio falló por eso, por la bebida.

E: y al principio, ¿usted me dijo que no había percibido nada?

D: no, no. Yo te miento si te digo que yo note el tiempo que estuvimos de novios, y cuando vivimos juntos, hasta que tuvimos los chicos, tomaba lo normal, nunca alcoholizado. No te digo que no tomaba, tomaba y fumaba, pero lo que toman las personas normales, un vaso de vino en una comida, una fiesta, pero nada, y tampoco agresivo, pero después hablando con otra gente, y si la bebida trae trastornos serios como la droga, y como yo nunca había estado con una persona así no me daba cuenta. Y después tenía miedo por mis hijos porque el mayor, mejor dicho el segundo, un día le hizo frente, porque vino a casa también a exigir cosas y a gritar y él como que quiso defenderme, y él nos quiso pegar, y yo no quería nunca que pasara eso, porque era su papa, mal o bien era su papá, el problema era conmigo, pero yo no quería que ellos estuvieran enfrentados con él.

E: ¿y cómo era la relación de ellos con su padre?

D: era distante, distante cuando él se manifestaba de esa manera, sino antes era todo perfecto. Y vos sabes que yo tenía tres varones, y yo siempre quería tener una nena, quería una nena, yo tuve mi hija a los cuarenta años, yo tengo setenta y un años, entonces un día le dije hay como me gustaría tener otro hijo, y me dijo, no no ni loco, todo estaba bien eh, no es que yo quería otro hijo para ver si… no… estaba todo tranquilo, yo insistí y me decía no, no. Entonces yo deje de tomar las pastillas y quede embarazada al año. Ah no sabes él no quería saber nada, yo le dije y bueno, yo la voy a

tener igual; él no me sugería nada feo, pero no estaba de acuerdo. Y bueno, vos sabes que nunca me acompaño a un control, cuando quede embarazada me hice todo un chequeo, yo antes me había hecho uno sin que él supiera y el médico me había dicho que estaba en condiciones de tener un bebe. Yo siempre fui una mujer muy sana, yo ahora tengo un poco de presión, un poco de colesterol, pero creo que es por la edad también y otras cosas. Cuando yo quede embarazada, transcurren los nueve meses, nosotros vivíamos acá y el tenia un fábrica de hilados en Buenos Aires. Entonces yo le dije, mira Raúl que yo tengo fecha para estos días, y él me dice no, no pero yo me tengo que ir igual, yo con la panza enorme, y una chica que vivía en frente, me hacía de niñera para el varón más chico. Él se va a las seis de la mañana y yo a las seis y media rompo bolsa, sola con los cuatro chicos. Y bueno, me higienizo y cruzo a buscar a la piba que venga a quedarse con los chicos, llovía había una tormenta!, no conseguía remis, nada, ella me dice acá hay un vecino, capaz la lleva, así que fui con el vecino a tener la bebe! Va en ese tiempo no sabía que era porque no había ecografías ni nada. Lo llamo a él y me dice que no puede venir, que está ocupado, que tengo que esperar. Entonces el vecino me deja, yo tengo a mi bebe, por suerte tuve unos partos hermosos, yo no sé lo que es un dolor de parto, la tuve tan rápido a mi nena que ni me higienizaron, ni me depilaron nada, la tuve. Yo al otro día le digo al partero mire yo me tengo que ir porque tengo tres nenes y mi esposo por trabajo no está, me dice, pero señora es un riesgo, yo le dije, yo le firmo un documento y me hago responsable, yo no sangraba ni nada. Me fui y el vino a los dos días, pero viste cuando vos vas a ver el nene del vecino que vos decís: que lindo! Que no te inspira, te inspira ternura, pero no es nada tuyo, podes estar contento, bueno esa misma sensación tuve. Entonces yo dije para mí, esta nena es mía, y vos sabes que ella nunca lo quiso al papá! Ella lloraba, y yo como que la obligaba a veces, el salía con los varones a dar una vuelta, o a veces se iban con la casa rodante y yo le decía, anda María! Y no quería, volvía llorando, y él me decía, mira esta caprichosa, por culpa tuya. Y yo le decía que te paso? Me decía no mamá, yo quiero estar con vos, cuando era chiquita! Cuando fue más grande, que nosotros ya estábamos separados, yo no quería que ella dejara de ver a su papá, era su papá, igual que a los varones. Entonces él la

venía a buscar y ella no quería ir, y yo la obligaba a ir a almorzar con él, o ir a dar una vuelta o algo. Y ella cuando volvía me decía yo no quiero ir más mamá, y cuando fue más grande ella decidió, le dijo al papá que no quería salir con él, porque él estaba en pareja, pero la señora esa no le hacía nada a ella, porque yo le preguntaba, era una mujer que se mantenía al margen, era su pareja, yo lo aceptaba perfectamente, que iba a hacer!, pero ella no quiso, y vos sabes que cuando falleció su papá ella no fue.

Vos sabes que un día me llamaron de la escuela y me preguntaron si el papá había muerto, yo le digo no, creo que no, yo no lo veía, ah! Porque ella dijo que no tiene papá, mira vos como lo negó, se ve que habían estado hablando en el grado. Después trate de hablarle y ella me dijo y no si yo no tengo papá, y bueno, yo ya no podía obligarla.

Cuando ella se puso de novio, el chico era de una familia excelente, y ella se sentía tan identificada con el papá del chico, lo había tomado como papá, un día me dijo que lo quería como si fuera el papá. Yo estaba contenta ¿vos sabes? Porque él le hablaba, y cumplía el rol que su papá no pudo cumplir, entonces yo estaba contenta.

Y los grandes, el mayor nunca ha ido al cementerio a ver a su padre, el segundo hace dos años que fue y mi marido hace diez que murió, y el tercero, el de las nenas si va, pero va en secreto, yo me enteré por otras personas, pero me parece bien, tal vez siente la necesidad ahora y no la sintió antes, pero yo lo veo perfecto. Y yo no, no fui nunca al cementerio, no fui al sepelio, y no siento culpa. Yo me acuerdo cuando es su cumpleaños, me acuerdo de muchas cosas. Mira vos sabes que yo soy muy creyente, y me costaba mucho al principio rezar por él. Entonces un día dije no, yo tengo que vencer eso porque ya no está, ya está, entonces lo empecé a hacer, y ya te digo, guardo de él los mejores recuerdos, lo feo no, te lo cuento ahora porque lo necesito, pero no hablo de esto, muy pocas personas saben lo que me ha pasado. Yo para todos soy viuda y nada más, no voy en detalles porque me parece que es algo muy personal, y tal vez hay gente que no lo entienda y no quiero tampoco comentarios ni nada, ni a favor ni en contra, porque es algo mío, que ya paso, que la persona que me conozca me acepte como soy yo ahora, no con el pasado que tuve.

E: en ese caso me parece que usted es de esta forma ahora a partir de todo lo que ha ido atravesando en su vida.

D: sí, sí claro. Mira una señora de este grupo, una vez que estábamos en una confitería nos dice: chicas, yo les voy a proponer algo, porque hablábamos de los problemas que cada una tenía, de que al marido de esta le cortaron la pierna, al marido de la otra le hicieron tal cosa, entonces ella dijo, vamos a comentar desde el momento en que nos conocimos, lo que pasó pasó, cada una tiene en su ropero guardadas cosas, y tiene razón. Vos sabes que hablamos de los hijos, de los festejos, pero no nos vamos a historias de vida de cada una. Y yo creo que eso nos hace bien a todas, al grupo, nosotros decimos el grupo porque hasta nombre le hemos puesto.

E: ¿y cómo es el nombre del grupo?

D: Arco Iris se llama, así nos comunicamos por Facebook. Y bueno también hay señoras que les han pasado cosas feas, por ejemplo hay una señora que no pudo tener hijos, falleció su esposo, quedó sola, pero bueno, esos temas son muy por arriba, sino tratamos de buscar todo lo positivo. El ultimo día que nos encontramos, el jueves, fuimos a la procesión de la virgen y dijimos, vamos a tratar, como ya tres personas fallecieron, y dos están enfermas, no pueden estar con nosotros, de no separarnos y ayudarnos, y contarnos cosas lindas. Nos hizo mal la muerte de una de las señoras, porque murió de un ataque al corazón, y la noche anterior todas en el grupo habíamos intercambiado conversaciones por la compu, y ella publicó un dibujito donde decía: hasta mañana chicas de arco iris, si Dios quiere, y al día siguiente no estuvo, entonces nos impactó mucho porque estuvimos a horas con ella, hasta hablando por teléfono, y murió solita, pero bueno. O sea de mi vida tengo muchas cosas feas y lindas, si hago un balance tengo un ochenta por ciento de cosas lindas. Y soy muy feliz ahora, yo todos los días agradezco a Dios que me dé otro día de vida y de poder estar con mis hijos y la gente que yo quiero. Y sé que no me fue fácil pero estoy contenta porque pude salir. Quizás no mejoré mi situación económica, porque no pude tener más casas, más lujos, pero con lo que tengo yo soy muy feliz.

Mira yo viajo en colectivo y yo tenía mi auto, yo me iba de vacaciones todos los años, y yo no extraño eso, estoy bien, no tengo mal humor, no me levanto de mal humor,

escucho música en mi casa, bailo sola, me gustan los palmeras, te digo que le veo la parte positiva de la vida, porque sé que la fea va a venir en algún momento, mira lo que le paso a mi hija, este chico salió a comer con los amigos y cuando volvía lo chocaron y murió, es decir yo estoy preparada para algo que va a pasar, porque nos pasa a todos, a vos, a mí, a todos nos va a pasar, pero disfruto los días que tengo y yo te digo que estoy contenta de poder ayudarte, si es que te sirve lo mío, porque yo soy de las personas que creen que hay que ayudar, aunque no nos conozcamos, con pequeñas cosas se puede cambiar un poquito, yo lo chiquitito que pueda hacer lo hago, por eso cuando vos preguntaste me ofrecí y yo no sé porque las demás no lo hacen, al menos intentarlo.

D: ¿y vos como llegaste a este taller, el de Adriana?

E: y yo en mi proyecto de tesis ubiqué tres organizaciones que trabajan con adultos en este tipo de talleres. Una es UPAMI, por lo cual me contacté con los talleristas, entre ellas Adriana y ella me invitó a ir a la clase a comentarles a ustedes.

D: ¿y tuviste respuestas favorables de más gente?

E: sí, si hay gente que se ofreció de los demás espacios.

D: que bueno, me alegro, vos sabes que para mí es una experiencia, yo lo quiero hacer porque creo que esto me sirve a mí también, es algo nuevo de lo que aprendo.

E: Que bueno Dora, bueno, si le parece podemos dejar acá, yo voy a revisar lo que hablamos hoy y después me comunico con usted en caso de ser necesario realizar otro encuentro, ¿puede ser?

D: sí, sí, yo puedo, sólo avísame y nos encontramos.

E: muchas gracias, y nos comunicamos.

D: gracias a vos.

Segundo encuentro

E: bueno, Dora, tengo un par de preguntas o temas para ampliar del primer encuentro que tuvimos, si le parece.

D: bueno, sí sí.

E: Usted me habló de sus padres, y yo quiero preguntarle acerca de su familia más extensa, si recuerda algo de sus abuelos, tíos que pueda contarme.

D: mira mi familia es muy chiquita. Por parte de mi papá, el tuvo dos hermanas mujeres, de las cuales una de muy jovencita se suicidó, yo me enteré de eso cuando era muy grande, siempre supe que falleció la tía, falleció, no sabía el porqué, viste que antes no se comentaba eso. Y su otra hermana era una señora que tuvo muchos esposos y muchos hijos, entonces como que tampoco se comentaba y no la frecuentábamos tanto, eso por parte de mi papá. Por parte de mi mamá ella tiene un hermano y una media hermana, porque mi abuela quedo viuda en un momento y se volvió a casar, pero no había una buena relación, así que yo, el contacto con mis tíos fue muy muy poco, sabía que estaban físicamente pero no teníamos contacto, por consiguiente con mis primos tampoco. Después de grande, cuando fallecieron las tías tuvimos contacto pero a través de la red social. Ahora actualmente me conecto con ellos, en alguna oportunidad nos hemos visto, pero claro no es un trato familiar, es muy frío, no hubo trato y cuando lo hubo fue poco, ¿viste? entonces mi familia siempre fue así, bueno con mi abuela sí, yo te comenté que viví con ella muchos años y con el esposo de mi abuela también, no tuve ningún problema. Después con el resto de la familia estábamos como separados, y el resto de mi familia está en Bahía Blanca, así que no recuerdo mucho de ellos.

E: ¿y cuando usted era chica, en su infancia, a que jugaba?

D: y mira yo, mi mamá cosía en la máquina, y yo tenía que estar con ella, vivíamos en un departamento muy chiquito donde mi mamá trabajaba, comíamos, hacíamos todo ahí, entonces ella me daba la tijera y yo recortaba figuritas y hacía estrellitas, decía que hacia animalitos, y después yo tenía muchos juguetes, así que cocinaba, hacía la comida, antes estaba la cocina, el ropero, todos esos juguetes, y mi padrino me había regalado una muñeca negra, de esas que eran como de cerámica, no de goma, cuando tenía como seis años, y bueno esos eran mis juegos. A la figurita, cuando empecé a ir a la escuela, a la mancha con mis compañeritos. Me acuerdo mucho de coleccionar figuritas con brillantina y que intercambiábamos con las nenas, pero siempre juegos bien de nena, muy femeninos te quiero decir, ahora me doy cuenta que eran todos de nena, claro

porque yo veo que ahora mi nieta es distinta, porque ellas intercalan, por ejemplo, una hace taekuondo, la otra va a danza y antes no, claro, vos ubícame a mí cuantos años atrás, lo que mi mamá me decía y cuando yo en la escuela primaria empecé a ir con mi abuela, ella tenía la misma política de la femineidad y esas cosas. No supe nunca lo que era jugar a la pelota por ejemplo. En el secundario sí, porque yo fui a una escuela con varones, pero era con la mano jugar a algo, pero no en casa, yo tuve una familia muy tradicional, por eso estaba como encasillada, por eso yo veo ahora y me parece perfecto, la libertad que tienen ahora todos los chicos, para elegir.

E: y que recuerda de su primer salida, ya de adolescente ¿no?

D: y yo empecé a salir, que mi mamá me llevaba a bailar, un día fui a un bar, donde había un club social, a los quince años. Mi mamá me llevo con mi papá, con todas las chicas del grupo, que antes se acostumbraba a ir con ellos, así que bailaba rock, tango, había orquestas en esos clubes sociales, y los papás también bailaban, ellos se quedaban, éramos gente del barrio, vecinos, y bueno ahí empecé a comunicarme con el sexo opuesto, porque mi mamá antes me prohibía, pero siempre bajo la vigilancia de ellos, sola no salía, yo empecé a salir sola cuando cumplí dieciocho años, que yo empecé a trabajar como maestra efectiva, porque me nombraron en seguida, entonces como que ya me desprendí, porque yo trabajaba en dos escuelas, y me desprendí en el sentido de que yo ya trabajaba y ya era responsable, pero sino no, antes no. Pero siempre salí porque mis papás me llevaban, o si yo quería ir al cine ellos me llevaban, o cumpleaños de otras compañeras, es decir, no me prohibían, ¿viste que antes se hacían esos asaltos o reuniones así en las casas? Bueno, mis papás sabían dónde estaba y me permitían estar, sin ellos, pero me venían a buscar, o me llevaba otra mamá u otro papá.

Así que yo salí, me divertí mucho, después que yo trabajaba bien empecé a irme de vacaciones, yo me iba de vacaciones con mi familia, con mi mamá, con papá, pero trabajaba mucho para ayudarlos.

E: ¿eso a los dieciocho años?

D: sí, sí. Y yo te voy a decir porqué, que después me di cuenta. Yo veía que mi mamá estaba cansada de coser en la máquina pero ella no se quejaba, y yo a veces quería algo y

ella me decía, no porque tenemos que pagar la cuenta del banco de la casa, que no podemos atrasarnos, entonces yo veía el sacrificio que ella hacía, y pensaba me voy a recibir y los voy a ayudar. Tuve suerte de anotarme como maestra, trabajé poco suplente y después me nombraron, quizás porque justo en el Distrito había nombramiento y entre de casualidad, entonces yo decía voy a trabajar de cualquier cosa para ayudarlos. Entonces me nombraron en el conurbano y después conseguí una escuela privada, y en el verano yo daba clases particulares. Es decir yo trabajaba todo el año, pero con mucho gusto, y ya te digo un sueldo era para mi mamá para el banco y con lo otro que ganaba ayudaba en mi casa. Bueno, salía, yo conocí muchos lugares, salía a pasear, comencé a viajar en avión desde chica, que antes no se acostumbraba, pero todo con mi esfuerzo, porque mis papás en ese sentido no podían hacerlo, y yo tampoco lo iba a permitir, porque yo quería que dejaran de trabajar tanto. Y así de a poco fue pasando, mi mamá fue trabajando menos, mi papá siguió trabajando porque era un empleado, hasta que se jubilaron. Después mi mamá empezó a trabajar por su cuenta pero más aliviada, sin la obligación, y yo estuve con ellos hasta los treinta y tres años, pero felices, contentos. Yo nunca pensé en irme de mi casa, si en ayudarlos, pero yo estaba cómoda en mi casa, si yo me iba, decía me voy de vacaciones, estaba todo bien. Porque nunca les lleve un problema, nunca, y las pocas veces que tuvimos algún problema se ha solucionado. Y lo mismo para ahora en mi familia, nosotros tenemos, he tenido problemas con mis hijos, como pasa en todas las familias, pero se habla y se termina en el momento en que se dijo la última palabra, no se sigue.

E: tuvo siempre el hábito de dialogar.

D: y ahora yo lo tengo con mis hijos, pero me doy cuenta que ellos no permiten que sus parejas o sus mujeres intervengan cuando es un problema familiar. Es una forma que no se si está bien o mal, yo con mis nueras no tengo problemas para nada, ellas se quieren poner patas para arriba todo el día, que lo hagan, a mi no me molesta, yo lo dejo librado a mis hijos, es tu mujer, bueno arréglate vos con tu mujer. Yo pienso que es lo ideal para que haya un poco de armonía, porque sino vos date cuenta que yo como mamá, muy celosa de sus varones, sería una guerra, así que no, no. ¿Sabes por qué? Porque no

quiero que a mí me molesten, yo siempre les digo, ustedes ya tienen la edad de hacer lo que ustedes quieren, yo los escucho, pero yo también, después de todo ese episodio que yo te conté del papá de mis hijos y demás, yo no quiero tener ningún tipo de ataduras, yo voy a hacer lo que tenga que hacer. Aparte no hago nada que los pueda molestar, ni ofender, porque no he tenido pareja, nada, algo que ellos digan, no me gusta esa persona no quiero que venga a mi casa, nada, he hecho una vida normal, entonces pienso que es la mejor manera, pero claro, uno lo aprende cuando tropezás.

E: ¿y a grandes rasgos, cómo definiría su salud a lo largo de su vida?, como haciendo un balance digamos.

D: bueno yo he tenido suerte de ser sana, tuve un problema de salud cuando fue este episodio con el papá de mis hijos que a raíz de eso es que tengo picos de presión, me sube y me baja, pero fue más el estrés que sufrí por la situación y bueno quede dañada, tuve dos veces, dos picos altos de presión, pero por suerte no me quedo ninguna secuela. Y después me cuido mucho, es decir no puedo tomar esto, no lo tomo, aunque quisiera, ¿sabes por qué? Porque me quiero cuidar yo, yo no quiero ser una carga para mis hijos, el día de mañana no sé, tal vez me tengan que ayudar. ¿Sabes qué? Yo tengo tres varones y una mujer, quien se va a quedar conmigo. Mis nueras son todas buenas pero no se van a hacer cargo de la suegra, y es natural, yo los entiendo, entonces yo trato de cuidarme, de hacer una vida ordenada, de cumplir con mi medicación, de hacerme el chequeo médico todos los años, hago todo lo que me dice el cardiólogo, y bueno el día que no pueda más Dios dirá, por eso vivo sola también, por eso cuando ellos se fueron de mi nido yo decidí vivir sola y no quiero vivir con nadie, cuando no pueda más andar, bueno veremos, no me puedo adelantar. Y siempre he sido muy positiva eh, vos sabes que siempre fui así, nunca tuve depresión, y eso que me pasaron cosas feas eh, pero yo me levanto siempre bien a la mañana, contenta de lo que me presenta Dios, yo le agradezco a Dios todas las mañanas, después trato de ir resolviendo un día es lindo, un día es feo, pero no me deprimo. Siempre he tenido esa actitud y pienso que es lo que me ayuda a seguir, hay días que me duele la rodilla, hay días que me duele el hombro, pero me doy cuenta que tengo que estar bien. He llorado también, por ahí me acuerdo de

cosas y lloro, pero pasa. Y trato de rodearme de gente positiva, este grupo que te mencioné del taller, somos todas personas como yo, de estar bien, y todas piensan lo mismo, tenemos que estar sanas, tenemos que salir, así no jorobamos a nadie.

E: ¿comparte eso con su grupo de amigas?

D: claro porque si yo me siento acá y lo único que hago es contarte todo lo malo de la vida, o desde esa perspectiva, lloramos las dos seguramente, entonces no es positivo, ni para mí, ni para vos, la vida tiene de todo, no puede ser todo bueno o todo malo. Pero tuve muchas cosas lindas y las tengo ahora.

Mira yo te cuento, yo a mi hija le plancho toda la ropa, al otro le arreglo toda la ropa, siempre tiene para coser y demás, hasta le he ido a limpiar cuando no ha podido mi nuera por algo, es decir, a mí no me hace nada nadie, yo me hago todas mis cosas, pago mis impuestos, hago todas mis compras, y si puedo ayudar lo hago de corazón, voy ayudo, les doy una manito.

E: qué importante que pueda mantener la independencia, más allá de que en algún momento se pueda necesitar ayuda ¿no?

D: y sí, es que todos la necesitamos, pero yo trato en lo posible, pero yo creo que es por mi carácter que soy positiva, yo siempre digo, las cosas malas van a venir cuando menos las esperes. A mí me pasó con mi yerno, había estado el día anterior cenando con ellos y al otro día a las cuatro de la tarde estaba muerto, entonces que pensé, que las cosas vienen cuando vos menos las esperas, entonces disfrutemos y estemos bien, porque yo no sé si ahora dentro de un rato, vamos a ser sinceros, nos puede pasar, o a nuestro entorno, yo soy de esa idea, y mis hijos también son así, a pesar de que hay problemas de trabajo, no les alcanza, mi otra nuera no puede quedar embarazada, bueno, todas esas cosas, que son comunes en todas las familias pero el espíritu es de seguir adelante, ahora, yo creo que es tonta la persona que no lo hace, porque eso es lo que hace estar bien.

¿Yo sabes que aprendí en los talleres? A disfrutar de los pequeños momentos. Yo por ejemplo el viernes vine a hacer un trámite y estaba la feria del libro en la plaza, y yo siempre tenía ganas de leer El Principito y en su momento no lo leí, y me gustan mucho

los libritos esos mini, entonces compré El Principito, y después me gusta mucho Cortázar, leí todo de él, y buscaba la biografía de Cortázar en mini, y también me la compre. Cuando vino Dolina, no conseguí entradas para verlo, hice la cola y todo pero no llegué, así que me compré un libro, el bar del infierno. Entonces estaba con mis dos libros mini y el de Dolina, y tenía que hacer tiempo hasta media tarde entonces dije no me voy a volver a mi casa, y me fui a donde era Flamingo antes, me fui sola, pedí la comida que a mí me gustaba, leí un poquito y me quede ahí, vos sabes que ese día me sentí bien, hice algo que a mí me gustaba, no porque antes no lo podía hacer, es un pequeño gusto que me di, comí tranquila, esperé la hora porque iba a ir a la peluquería, espere que me pueda atender el señor.

E: ¿qué lecturas prefiere?

D: soy muy lectora, me gusta García Márquez, Borges aunque me cuesta entenderlo, Sábato, Isabel Allende, Dolina, que lo sigo mucho por la radio, y después lo que se me presenta leo, voy a las ferias americanas y compro libros viejos, revuelvo y compro, ni se dé quien son los libros, son viejos, voy cerca de Emaús y ahí compro. Lo que no me gustan son las revistas, el diario sí, Clarín especialmente, y todos los meses me compro un libro, tengo una muy buena colección de libros y se lo debo a eso a mi hijo, el mayor es muy lector desde chico, el papá le compraba libros de cuentos, los otros no, y él un día me trajo un libro de García Márquez "Los funerales de la mamá grande" hace como veinte años, y me lo regaló y me dijo empezá a leer, esto te va a gustar, y así empecé. Y él sigue leyendo, pero ahora como está en Italia lee mucho en el idioma, otros tipos de autores. Y a mi hijo el segundo le transmití el amor a la lectura, y a mi hija también, pero el tercero de los varones no, lee, pero yo creo que no entiende nada mira.

E: y hoy mencionó usted algo de la religión, ¿Profesa alguna?

D: yo soy católica, sí sí. Y practico en la medida que lo necesito, no soy de ir todos los domingos a misa ni de estar en la Iglesia, pero yo rezo en la noche cuando me acuesto, a la mañana, rezo por mis seres queridos, y cuando tengo necesidad de ir a la Iglesia voy, no importa el día. Pero soy muy creyente, yo pienso que para mí todo lo que soy y todo lo que pienso y lo que me pasa es Dios, no tengo ninguna otra intermediaria, viste que

hay señoras, yo escucho, que rezan a la virgen tanto, no se a mi me cuesta invocar a una virgen determinada, para mí es Dios el que mueve todo, pero esa es mi creencia, no estoy en desacuerdo con lo que otros crean, o los de otra religión, porque todos tenemos que creer en algo, aunque sea en eso, y si a vos eso te hace bien, hacélo, yo no estoy en desacuerdo con los demás y tampoco critico a la persona que no va pero cree, hay gente que no va a ningún lado pero cree, y está bien. Porque no sos más santo por ir mas seguido a misa, yo dialogo con Dios y con mis papás, me vinculo por intermedio de él, y eso me hace bien. Yo siempre me maneje de esa manera, y yo con mis chicos también, yo sé que ellos rezan, porque me lo han dicho, no van a misa, capaz cada tanto, pero creen y piden cuando necesitan, yo siempre le digo hay que agradecer también, yo todas las noches agradezco a Dios el día más que me dio, lindo, feo, regular, pero me dio un día más de vida, eso lo aprendí de mi mamá. Y yo también soy muy agradecida con la gente que a mí me ayudó cuando estaba mal, cuando he podido ayudarlas lo he hecho, porque hay que acordarse de esa gente que te ayudó de corazón. Porque yo he tenido gente de mi familia que me ha podido ayudar y no lo ha hecho.

E: ¿y en cuanto a su participación como ciudadana, que podría decirme?

D: y bueno mira, yo siempre milité, mucho tiempo, en el partido peronista, en forma pacífica obviamente, defendía los ideales del general Perón. Después la política cambió y por mi marido estuve más cerca, como espectadora ya, y no como activa, y me di cuenta que es algo feo, nefasto, la gente se aprovecha, todos quieren sacar partido económico principalmente.

Y donde yo participo es ahora en las redes sociales, desde que aprendí a usar la computadora ahí manifiesto mi descontento, más que nada a veces en esta ciudad que veo cosas que están mal. Una vez me paso que vi un muchachito y le dije no tires el papel en la calle, y delante de todos me insultó, que me dio vergüenza porque estaba el cesto y tiró el papel, entonces le digo tíralo en el canasto y me dice usted que se cree vieja loca, entonces bueno, no quise hacer más porque me dio vergüenza, porque pensé que no estaba haciendo nada malo, siempre les digo a mis conocidos voten bien,

piensen, es decir desde mi lugar trato de hacer algo mínimo por la ciudad y el país, no importa de qué color político hablemos.

Lo que pasa que el ciudadano tiene poca participación, los grandes no nos dejan más que ir a votar y la gente tiene mala memoria, se olvida de las cosas malas que hizo el partido que a vos te gusta, pero uno no cree mucho, nos han mentido mucho, gente de mi edad te podrá decir que todos te prometen y es mucho lo que te sacan, pero eso pasa en todos los países, el pueblo solo sirve para votar, cuando se reclama es reprimido y los derechos no se respetan, por ejemplo, nosotros los jubilados, ¿vos crees que con $ 3.300 podemos vivir? Cuando la canasta está como $ 6000, pero con eso no podemos hacer nada, más que firmar un petitorio, que a veces lo hacen acá en la plaza y nada más. No está al alcance de nosotros protestar, y si lo hacemos somos cincuenta y no le llega a nadie eso, porque hay mucha gente que no se quiere comprometer, lo mismo pasa cuando hay un accidente nadie quiere ser testigo y capaz que alguien lo vio, lo que pasa es que después te molestan mucho, y vos quizás estas trabajando y no te gusta o no querés, entonces te vas como quedando. Y yo pienso que cuando se es grande como yo no te querés meter por temor a veces, yo creo que la gente joven es más decidida.

E: y bueno Dora, lo único que me queda pendiente como para cerrar es preguntarle cual ha sido su balance de su participación en el taller de estimulación.

D: ah, mucho, mucho. Aprendí más que nada el encontrarme con mis pares, yo antes de los talleres no tenia gente de mi misma edad, y hasta llegue a pensar a mí solo me pasan estas cosas, porque no lo hablaba con nadie. Después el salir, el divertirnos sanamente, el pasar un momento, y después todas las enseñanzas que las psicólogas en tres años me han podido dejar como el trabajo en grupo, que es muy importante, nosotros nos hemos dado cuenta que había señoras que estaban con problemas serios de salud familiares y que nosotros hemos tratado de ayudarlas y ha cambiado su actitud, el problema lo seguía teniendo, pero lo miraba con otros ojos.

Y yo voy muy contenta a los talleres trato de no faltar, por eso me preste a esta entrevista porque es una experiencia y es una forma de ayudarte, sin saber quién eras vos, pero yo pensé yo puedo ayudarla con esto poquito que yo te puedo dar que quizás

se resume a diez renglones pero a vos te ayuda. Además en el espacio he tenido coordinadores muy buenos, y mis compañeros también, hay algunos con los que tengo más afinidad que con otras no, es común eso. Y este taller que hago con Adriana, el que fuiste vos, no el otro de la computadora porque en ese vos te sentás frente a la computadora y solo tenés el buen día con los demás, porque es más individual, además tenés que concentrarte mucho en los ejercicios, pero en el otro ahí las señoras todas hemos compartido otras cosas, una señora que fue abuela por sexta vez, otra señora que se ha ido muchas veces de viaje, otra señora que es protestona y le hemos hecho ver que no es todo tan grave, y bueno, hemos festejado cumpleaños, con unos caramelitos porque no nos permiten nada, y bueno son momentos lindos que pasamos, influye también mucho la persona que nos guía, en estos tres años las personas que nos guiaron, están muy capacitadas para trata gente grande, son todas jóvenes como vos, Adriana, Leonel, saben contenernos y unirnos también. Al principio empezamos muchos siempre, pero después van dejando no sé porque, supongo que hay gente que no le gusta, conozco gente que no le gusta ir a ningún lado, solo estar en su casa, pero bueno, yo no puedo hacer eso. Para mí fue muy positivo, y supongo que todos los talleres son así. Además lo que uno valora es lo que ustedes nos dicen, que no nos traten mal, en mi caso no, pero se de muchos hijos que les dicen a sus padres vos no podes, no sabes, y no, estamos capacitados hasta que la cabeza trabaje bien, quizás más lento, más despacio, pero podemos hacer las cosas.

E: y sí, eso también depende de la actitud de la persona ¿no?

D: claro, mira Adriana una vez nos dijo que nosotros tenemos que prepararnos para llegar a ser viejos, y es verdad, como vos viviste tu vida vas a llegar a viejo, si vos viviste con mal carácter y peleando, no vas a llegar bien a viejo, ella nos hizo escuchar la canción llega a viejo de Serrat, en esa el hijo le dice que no va a poder hacer esto y lo otro, y no es así, es todo lo contrario, pero también es como vos viviste la vida, a pesar de todos los temas que la vida tiene. Y también pedir ayuda en la medida que se pueda y se necesite, te imaginas que yo, a la edad que tengo, te cuento de mi vida personal ¿no? tengo una casa de dos plantas con escaleras, y yo no puedo subir y bajar, con los baldes

todos los días, entonces un día limpio arriba y después limpio abajo, a veces mi hija viene y me ayuda, antes en dos o tres horas limpiaba todo, ahora no, pero igual lo puedo seguir haciendo.

E: creo que eso que dice tiene que ver con adaptarse a los cambios, lo que es una de las cosas más importantes en esta etapa.

D: sí, sí, mira yo no manejaba la tecnología para nada, yo hace dos años que tengo la computadora, mi hija me la regalo, me dice mamá yo te regalo la computadora, vos anda a aprender. Viste esas mujeres negativas? Me parecía que yo no iba a poder, hice un taller en Pami y a la cuarta clase yo manejaba la computadora, le puse tanto empeño y me gusto tanto, y yo como soy Grafóloga y no me pude perfeccionar empecé a buscar por internet y bueno y me entusiasme y busco mucho de política y bueno trato de ir aprendiendo cada día más.

E: ¿y ha trabajado como Grafóloga?

D: mira, lo hice quizás un poco para mí, pero después me gusto mucho, es apasionante la grafología, hice mucho particular a gente conocida, después hice para un jardín de infantes, donde había familias ensambladas, pero lo que pasa es que cuesta mucho hacer un análisis y no te lo pagan y gratis, me canse de trabajar gratis, porque me costó a mí.

Después hice también la grafología para la selección de personal, pero se trabaja en una empresa y ahí necesitas experiencia y demás. Y para perito calígrafo me presenté en tribunales y es bastante complicado entrar, me ponían obstáculos, me pedían conocidos, y bueno, pero es algo que me gusta y tengo la desgracia que yo veo escribir y siempre espío (risas).

E: bueno Dora, con esto terminamos con la entrevista así que muchas gracias por su disposición y colaboración en esto.

D: por nada.

Entrevista N° 3

Edad: setenta años Organización: UNER

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Sara: (de ahora en adelante "S") no, no.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

S: bueno, el día realmente más feliz, fue el día que me case. Después el día que nacieron mis hijos.

E: ¿y eso cuando fue?

S: y te estoy hablando de cuarenta y tres años ya, porque me separé muy joven así que… en realidad el momento feliz fue cuando nacieron ellos, porque después del primer hijo me separe al tiempo, yo estaba embarazada de ocho meses cuando me separé, de la nena, la última, así que digamos que no fue tan feliz ¿viste?, pero de todas maneras lo recuerdo porque es importante en la vida de una mujer el nacimiento de un hijo.

E: y usted ¿cuántos años tenía cuando se casó?

S: cuando me casé tenía veinte.

E: ¿y cuanto tiempo anduvo de novio?

S: seis años, o sea desde los catorce, no perdón, cinco años de novio y seis de casados. Vos sabes que anoche charlábamos con unas amigas que la nuestra fue una adolescencia, una juventud tan hermosa, tan respetada, tan seria. Hoy la vida es totalmente distinta, no hay matrimonio, no reniego el que cada una haga su vida, me parece perfecto, hoy lo acepto porque hay que aceptarlo, a veces los jóvenes van contra nuestros principios, pero bueno, nosotros teníamos sí o sí el noviazgo, el casamiento y los hijos, y era así. Cuando quedaba, muy raro que nos enteremos que quedaba embarazada una chica de soltera, no era ohhhhh! pero ¡miércoles! Está embarazada decíamos: ¡qué horror! Pero hoy ya no, no es que uno evoluciona… bueno, sí, tiene que evolucionar, evidentemente, pero ya uno ahora lo toma con más naturalidad, por ahí no se me da por preguntar como nosotros en mí época preguntábamos: ¿te casaste?, ahora decís, ¿estás en pareja? O ¿tenés novio? Y no me molesta en absoluto eh.

E: ¿usted dice que la institución del matrimonio hoy no tiene el mismo valor que tenía antes?

S: claro, hoy es como que están a prueba y si rendiste bien, entonces nos casamos, no sé. Antes uno se casaba para toda la vida, pero ahora viste que si no se casan la separación es más simple, vos te agarras el bolsito y yo el mío. Es más fácil, hoy la cosa es distinta. Y hay menos tolerancia, aunque antes en la época nuestra manteníamos el matrimonio por los hijos, capaz estábamos a las patadas pero uh, vos sabes, el nene, y con eso yo no estoy de acuerdo tampoco.

Pero me da la impresión, es lo que pienso, que la juventud de hoy está más "ligth", esta con poca responsabilidad, con poco diálogo por sobre todo, es más fácil, bueno si ya esta no la aguanto más, y das vuelta la hoja, ¿y los hijos qué?

A lo mejor antes en la época mía había tolerancia pero era distinto, porque nuestros padres, ellos sí tenían tolerancia.

E: ¿qué me puede contar de sus padres?

S: bueno, mira, mi padre falleció cuando yo tenía un año y medio, así que no recuerdo nada de él, absolutamente nada.

E: ¿estaba enfermo?

S: no, tuvo un ataque de presión, y yo para colmo estaba durmiendo con él, porque yo dormía abrazada con él así que te imaginas que fue un drama porque le dio el ataque y murió, y mamá cuando lo fue a despertar escuchó como un ronquido de él, pero bueno ya a duras penas me pudieron sacar a mí, porque se estaba muriendo, pero ya te digo, yo tenía un año y medio.

E: ¿y usted tiene hermanos?

S: tengo una hermana que vive acá, y dos hermanos más por parte de mi padre, porque él quedó viudo y se caso con mamá. Tenía dos hermanos, uno en Córdoba que esta fallecido y uno en Mendoza que vive, y yo todos los años voy.

E: ¿todos los años va a Mendoza a visitarlo?

S: sí, sí, voy para el cumpleaños de él.

E: ¿ustedes vivieron juntos?

S: no, vivimos juntos con el de Córdoba, ese sí, viste que antes cuando estábamos por casarnos venia a pedirle la mano el novio, al padre, era todo una ceremonia, bueno para nosotros, mi padre fue él, era el mayor, nos protegía, nos tenía en su obra social porque él era militar, estuvo muy muy con nosotros viste? Y bueno, el novio pedía la mano a él, para los quince bailamos con él, cuando nos recibimos también, cuando nos casamos entramos con él.

E: ¿y su mamá no volvió a formar pareja?

S: no, no.

E: y entonces con su hermano el que está en Mendoza no vivían juntos, eso me estaba diciendo..

S:no, no, él no se llevaba bien con mamá entonces se fue a vivir con una tía, y después se caso, y parece mentira ¿no? que la esposa siempre trató, incluso, esa tía era por parte de su mama, y esa tía toda la vida a él le inculcó que no se olvide nunca que él tenía dos hermanas. Siempre siempre ella lo educó, porque se fue a los cinco o seis años, porque

mi padre quedó con las criaturas chicas viudo, y este chiquito tenía problemas de conducta, de todo, así que lo tuvo la tía por parte de la mama, lo llevo a Mendoza, hizo el servicio militar allá y siempre con la misma tía, gracias a eso lo sigo viendo. Se caso con una excelentísima mujer que también siempre siguió con esa misma escuela, acercándolo a sus hermanas. Ella nos hacía, porque éramos chicas, llegaba fin de año y teníamos una encomienda con juguetes de mi hermano de Mendoza, para los quince también.

E: ¿Festejó sus quince años?

S: sí, sí. Antes se hacía en las casas de cada una, porque no era peligroso, podías llevar gente a tu casa sin conocerla.

Nosotras hacíamos los bailes para juntar plata para viajar en la escuela y se hacían en las casas grandes de las chicas, y vos no sabias quién entraba, pero solo nos importaba la plata que nos quedaba. Nadie hacia lío, nadie se ponía borracho, nada, nada.

Anoche hablamos con las chicas de esa etapa, tan sana, quizás es una tontería lo que te voy a decir, pero en esa época realmente llegábamos virgen al matrimonio. Si hoy le cuento esto a mis nietos: hay!! abuela por favor!!, pero era algo que nosotros respetábamos. Y para las necesidades del varón, y… había gente, y no éramos nosotros, a ese respeto me refiero, que tan lindo que fue, nos cuidaban, nosotros teníamos un grupo grande de distintos colegios que nos habíamos hecho amigos. Todos los sábados nos reuníamos en la casa de alguien, a bailar nomas, cuando no teníamos cumpleaños de quince. Llevábamos algo para compartir, algo dulce, sandwichs, pero el tema era bailar y pasarla bien, entonces todos los sábados teníamos esas reuniones del grupo nuestro, y era tan grande el grupo. A veces no nos juntábamos los sábados y lo hacíamos lo domingos, la mayoría de los chicos jugaban al rugby, y mi marido entre ellos, y nos íbamos a ver el partido a las dos de la tarde hasta las cuatro y a las cinco íbamos a alguna casa, bailábamos, charlábamos, éramos amigos realmente. A veces íbamos a algún baile que alguien hacia en un club, pero por ahí si bailabas con alguien que no era del grupo se te ponían los varones del grupo al lado para ver quién era el tipo ese, cuidándote, para que no se vaya a pasar, por eso te digo que era hermoso.

E: entonces de ese grupo conoció a su marido.

S: exacto, también había chicos que estudiaban en el Liceo Militar en Santa Fe, entonces nos juntábamos los sábado de mañana en la plaza de mayo, con ellos, y otros de la Normal, donde yo iba, del Colegio Nacional y con chicas del Huerto. A veces éramos cuarenta o más, todos los sábados nos encontrábamos ahí y ahí resolvían que podíamos hacer.

E: ¿Y cómo era su mamá con los permisos para esas salidas?

S: me daba libertad, medianamente. Porque para yo salir a las diez treinta para estar a las once… yo vivía acá al lado mirá! Unas casas más allá, donde está el edificio. Era una casa, ahí viví veinticinco años e iba a la escuela Centenario. Y bueno, si yo quería salir me tenía que levantar a las ocho de la mañana y ya tenía dispuesta mi tarea, que era tender las camas, guardar la ropa, limpiar bien el piso del dormitorio y mi hermana tenía otra tarea, mi hermana era muy estudiosa, yo era más canchera ¿viste? Me gustaba más salir, divertirme, y vos sabes que hoy a mi hermana le gusta salir y a mí no.

E: ¿por qué cree que ha cambiado eso?

S: vos sabes que yo digo que porque yo disfrute realmente mi juventud, mi niñez, mi madre tenía escasos recursos, de escaso para abajo, pero nunca me faltó una amiga que me decía: mira yo voy a comprar el regalo para fulanita pero te pongo a vos en la tarjetita del regalo, pero porque yo no tenía plata para ir al cumpleaños, y yo no me perdí nunca un cumpleaños porque tenía dos amigas que eran de fierro, y siempre, o no tenía ropa y una me prestaba una blusa, otra una pollera y así iba.

E: ¿y qué recuerda de la relación con su mama?

S: eh… mira, en realidad no fue buena la relación con mi madre, ella vivió siempre conmigo pero lamentablemente no nos llevábamos bien. Era muy exigente, extremadamente exigente, ella por ejemplo antes de salir los sábados, ella revisaba todo, decía: "voy a recorrer la tropa", entonces levantaba la colcha de la cama para ver si yo había pasado el trapo o si estaba todo limpio, pasaba la mano por los muebles, y no salía eh!! Si había algo que no estaba de acuerdo no salía. ¿Qué hacía mi hermana? Mi hermana en un rincón ahí estudiando, izaba la bandera, estaba en el cuadro de honor,

jamás rindió una materia, bueno… yo no… el único año que no rendí una materia fue en segundo año, pero rendía uno o dos nada más ¿viste? Pero un año por ejemplo que fue un año bravo de relación con mi madre ahí me llevo tres! Fa!! Decirle que me llevaba tres, me mataba, porque era demasiado exigente, que hoy no me arrepiento porque yo le exigí igual a mis hijos, porque yo con ellos tuve que ser madre y padre entonces no me arrepiento de la exigencia. Pero me dolía porque era chica. Y ese año rendía tres y no le podía decir que rendía tres. Empecé a estudiar calladita, anatomía rendía me acuerdo, yo me sentaba a estudiar y ella no sabía lo que estudiaba, y una tarde me pongo el delantal, porque para ir al colegio y ver cuando rendías tenías que ir de delantal, no podías ir de particular, mira vos no… entonces me dice ¿y dónde vas de delantal vos? Le dije: no mamá, porque están cambiando las fechas de las mesas y voy a ir a ver porque no vaya a ser que me cambien las mías, entonces voy a ir a ver qué pasa. Ah!! Bueno anda nomás, me dijo, no va que alguien le buchoneó al profesor que yo rendía sin permiso, y me dijo: ¿usted es la niña que rinde sin permiso? Yo decía si le miento va a ser peor, y le dije sí, no sabe mi mamá, ¿Y estudió?, si estudié. Un cuatro me puso el hijo de su madre, pero bueno, salí bien, listo, llegue a casa y era la mujer más feliz del mundo, esas picardías hacía ¿viste? Sino mi mamá no me dejaba salir quien sabe hasta cuándo, me iba a hacer la vida imposible.

En esa época no éramos compinches, no éramos compañeras, porque primero que por ahí sos compinche o compañera con tu hija porque vos le decís que te vas a poner para tal fecha, y no sé no tengo plata, bueno anda y yo te lo voy a comprar, o cosas así, es otra la relación. Pero yo primero que no tenía plata y segundo que ella trabajaba de modista, cobraba una pensión de mi padre que eran dos pesos y éramos dos para mantener, ir al colegio, alimentarnos y todo, entonces a veces nosotros llegábamos, sobre todo para fin de año, que nos íbamos a los bailes del club el treinta y uno y ella ya se estaba levantando para coser, o llegábamos de un cumpleaños de quince a las cinco de la mañana ponele y ella ya estaba cosiendo, y nosotros nos acostábamos a dormir, entonces fue muy sacrificado para ella también ¿viste? aparte ella tenía treinta y siete años cuando quedo viuda de mi padre, joven, y mi hermana tenía seis y yo un año y

medio. Bueno y volviendo al tema de valorar, yo en este momento ¡soy millonaria, soy millonaria! Porque nosotros acá alquilábamos, y yo tengo casa, tengo auto, tengo mi buen trabajo, tengo para ser millonaria al lado de todo lo que pase, yo tengo una nieta que va a cumplir trece años que es muy compañera mía y siempre le digo a ella y vos sabes que ella me escucha y se emociona cuando le cuento, pero yo le cuento esto de que hay que valorar y hay que cuidar lo que uno tiene, porque en buena hora si hoy te pudiste comprar un televisor, pero tenés que cuidarlo para no rayarlo, para que no se te caiga, cuando hay una tormenta desenchufarlo, entonces yo siempre le digo yo nunca tuve nada de nada y hoy si comparo soy millonaria, que estoy en una situación de clase media ahí nomas, como está la gente en general, entonces yo le digo que todo hay que cuidar. Te imaginaras que soy tremendamente cuidadosa, realmente me doy cuenta como la vida nos cambia, parece mentira que yo cuando me case conocí lo que era tener una heladera eléctrica en mi casa, porque no teníamos, ni siquiera tenía mi madre para darnos algo fresco, íbamos a la casa de al lado, mi madre iba con una ollita chiquita a buscar una cubetera de hielo, entonces con esa agua tomábamos algo fresco, entonces como no vas a cuidar! Forzosamente lo haces.

E: ¿y usted cuando se casó se fue a alquilar también?

S: no, cuando me casé mi marido estaba trabajando en Concordia, entonces vivía en la casa de los padres, y venía los viernes y se iba los domingos hasta que le dieron traslado acá a Paraná, pero habremos estado unos siete u ocho meses así, viéndonos los fines de semana, menos tal vez y después ya lo trasladaron acá a Paraná.

E: ¿A qué se dedicaba él?

S: trabajaba en el Banco de Entre Ríos junto conmigo, mira vos lo que son las vueltas de la vida que entramos a trabajar los dos juntos. El entro primero que yo y después entré yo. Pero bueno, vivíamos acá con mama cuando nos casamos, y después ya casados fuimos juntando plata, juntando y compramos una casita a Cerini y Pacher pero bastante lejos, te imaginas me fui de casa y allá para mí era el campo, era un sufrimiento terrible. ¿Viste donde está el club Universitario?, ¿por el Plaza Vea? Bueno yo vivía por ahí, ahora hay gente pero en ese momento era todo despoblado. Mi hermana se casó y se fue

a vivir ocho años a Río Gallegos, que era la mano derecha de mamá, eran tal para cual ellas, yo era la oveja negra de la familia. Mira, primero y principal mamá no quiso quedar embarazada de mí, quedó de casualidad e hizo las mil y una para perderme, y no me perdió. Y yo pienso que eso influyó en la relación, estoy convencida de eso. Pero bueno, nos tolerábamos viste? y bueno, mi marido se caso más con la suegra que conmigo, no, no vamos a salir hoy que la vamos a dejar a tu mamá sola…

E: ¿o sea que ustedes vivieron primero en casa de su mamá y después ella fue con ustedes?

S: claro, cuando compramos la casa ella se fue con nosotros, porque éramos las dos solitas y no la podía dejar sola, aparte ella no nos iba a dejar solos, no de ninguna manera, así que se fue a vivir con nosotros.

Y bueno, era la relación, era mejor con mi marido que conmigo, se amaban, se amaban! pero ya te digo, yo era la oveja negra de la familia, entonces bueno, yo me separe antes de los seis años de matrimonio, él se fue con otra, y bueno y él no sabía en su momento que decir, y me dijo y si pero viste que tu mamá que esto que aquello, ah! No, pero si es mi mamá el problema hablemos con mamá, te imaginas que yo estaba embarazada de ocho meses y mi nene tenía tres años y medio, y bueno hablamos con mamá, todo perfecto y bueno, sí, nosotros conseguíamos traslado los dos a Ramírez, porque nos queríamos ir de acá, porque la otra era de acá ¿viste? aparte le hizo la vida imposible y yo ya no quería saber más nada. No, mentira eso fue después. Entonces hablamos con mamá, y bueno sí, se iba con mi hermana y nosotros no íbamos, pero claro, como a él se le estaba solucionando el problema con la mujer, la novia estaba insistiendo. Entonces nos veía en la calle, vos sabes que llagaba sábado y domingo y no podíamos atender el teléfono porque era ella. O sino salíamos y nos encontraba por ahí en auto, no sé si nos seguía o no sé como hacía, nos encontraba en auto y ella en auto de atrás nos iba empujando el auto, no sabes, fue terrible.

Entonces bueno, fuimos a ver una casa allá en Ramírez, todo perfecto, él estaba aparentemente bien; y nos íbamos y unos días antes se va porque cuando nosotros nos separamos él se fue a Basabilbaso a vivir con la tipa, pero se llevaban re mal, entonces él

venía los fines de semana a casa para ver los chicos, entonces venía todo arañado, todo, y bueno, entonces ya habíamos arreglado todo, nos íbamos a Ramírez y un sábado me dice no cocines que voy a buscar algo para comer, bueno regio, unos sándwiches así no cocino, teníamos el nene y llegó una hora que el nene tenía hambre, y no venía y no venía, y no existía el celular, entonces le digo al nene bueno, yo te voy a dar de comer a vos y bueno si querés acóstate y yo lo voy a esperar a papá. Y bueno, vino sin nada para comer, como le digo ¿de dónde venís vos? Y no, lo que pasa que me encontré con un amigo de allá del interior que era compañero de él y estaba con la familia y nos fuimos a tomar algo, escucháme le digo, porque no lo trajiste a casa, que conozca a tu familia, como lo vas a llevar a otro lado a comer! No, claro, se había encontrado con ella, entonces ahí se armó el gran lío, gran gran lío, al otro día domingo otro tanto que se despertó mamá, se despertó el nene y todo, y entonces le dije mira, yo me voy a la casa del gerente general, y vos te vas. Y no que esto, lloró, gritó, patio, y no, jamás me levanto la mano, pero ese día había intentado ponerme contra la pared, en ese momento se levanto el nene llorando, no papito no le pegues a mamá, prendido del pantalón, no ¡qué es eso! No!

Así que me fui a hablar con el gerente general que lo conocía porque yo tenía una cierta antigüedad, y le digo hágame el favor, vuelva todos los papeles para atrás, déjelo donde esta él y a mi déjeme acá porque no, no me paso y tal cosa, y bueno al domingo ese se fue y se fue con la otra, así que imposible… y bueno ahí quede, decí que tenía un buen trabajo en esa época, él me ayudaba muy lo justo indispensable, porque di con mal abogado a pesar de que pensé que era el mejor, pero bueno.

E: ¿usted me dijo que él venía los fines de semana, eso fue después de esto que me cuenta?

S: sí, cuando él venía los fines de semana fue porque medio que empezamos a volver. Porque ya te digo, ya venía con mil problemas de allá, ella le tiraba de todo porque venía para acá y sabía que estaba en casa, y bueno; pero así nos separamos y cuando nació la nena, este, bueno, fue espantoso también! Venía mi suegra y yo ya había perdido el tapón mucoso así que ya era que en cualquier momento, y estaban mis suegros, y él no,

que va a estar él, imposible! Y bueno, como yo no quería que esté, quedaba en la otra cuadra toda la noche, porque ya había tenido dos intentos de parto y me había llevado un vecino, junto con mi suegra porque mamá quedaba con el nene, entonces por intermedio de ella, claro, de la vergüenza que tenia, te imaginas, pobre mujer!

E: ¿con sus suegros tenia buena relación?

S: sí, en realidad tenía mejor relación con mi suegro, él me quería más, mi suegra era más celosa.

De todas maneras en esta situación no pensás en eso, porque ella lo quería al hijo para ella sola, y bueno allá su problema… y bueno entonces, como había tenido dos intentos y había jorobado en la madrugada al vecino de al lado, él estaba en la otra cuadra, y yo medio que ya estaba por tener y nos fuimos en el auto con mis suegros, y el nos siguió atrás, estábamos mi suegra y yo, el estaba afuera y vino la partera dice, mira llamo al médico y contrólate las contracciones porque ya tenés seis de dilatación, puede nacer en cualquier momento, y bueno, yo entre los dolores y anteojos que no tenía, le digo a mi suegra, contróleme usted las contracciones además que yo tenía todo el mambo no, porque hacía un mes! y yo lo tenía idolatrado, como tengo que haberlo querido que aunque a vos te parezca mentira si hoy ella no existiera capaz que vuelvo con él. Porque era el amor de mi vida, entonces este me dice ella, hay Sara, no traje los lentes y entonces dice a ver espera y lo llamó a él y vino, y entonces le digo toma me tenés que controlar las contracciones cada cuanto son, ¿sabes lo que hizo? Me dejó el reloj arriba de la camilla y se fue, me dejó sola, entonces le digo a mi suegra, no se preocupe, que mi hijo nazca cuando tenga que nacer, vino la partera y le digo no tengo quien me controle, pero esta su marido afuera me dijo, y bueno, pero él no puede le digo, y bueno nació mi hija y así marchamos, él por un lado y yo por el otro, tengo una excelente relación, te digo eh, sí, sí, porque hablando mal y pronto, el se alborotó, pero nosotros no teníamos problemas, teníamos peleas como todo el mundo o celos o cosas, pero nunca para dejarme, jamás para eso.

E: así que siempre siguieron en contacto.

S: sí sobre todo por los nietos, mi hija por ejemplo no quiere saber nada con el padre, lo ve para los cumpleaños de mis nietos, los de mi hijo de acá, porque él tiene contacto con mi hijo, pero mi hija lo saluda porque él la agarra del brazo para que le dé un beso, sino no.

El tiene dos hijos y nietos por el otro lado y todo, ya te digo, por ahí el la nombra a ella o yo se la nombro por algo y no es que no me haga nada, me molesta ¿no? a pesar de que ya hace cuarenta y dos años, mira que tonta no! pero bueno, yo fui a psicólogo, tuve una depresión muy muy grande cuando me entere que él estaba por tener un hijo. Y bueno, me dieron un remedio, me tomo una reacción mal, un rechazo el organismo con la pastilla, dormí un día y medio, creían que me moría, perdí la memoria en un ochenta por ciento, no podía andar sola, no podía manejar, se atrasaron mis hijos en la escuela, de todo, la pasé feo, pero bueno, siempre tuve mucha garra y salí sola viste? y gracias a Dios, mi suegro que por eso te digo que siempre me llevaba mejor con él, mi suegro siempre le decía a todo el mundo que lo que eran mis hijo se lo debían únicamente a su mama y no al hijo de él.

Y bueno vamos pasando, gracias a Dios los dos ahora tienen su familia, nunca fui celosa, gracias a Dios, nunca fui egoísta, lo que quería es que mis hijos tengan, que formen su familia, que tengan su familia, que no vivan conmigo, así que vivo solita.

E: ¿y nunca pensó en volver a formar pareja?

S: mira, pensé sí, pero la traba eran mis hijos porque hoy son los míos los tuyos y los nuestros, antes no: y Sara pero vos tenés dos chicos… no, había que cargar con tres no con uno, sino no cargar, entonces nunca se me dio, vos imagínate que me separe cuando yo tenía veintisiete años! Vos sabes lo que es eso! Y ahora el año que viene cumplo setenta! A veces, poco no? pero miro para atrás y digo, sabes la cantidad de cosas que pase yo? Infinidad de cosas, cuando yo me separe lloraba de noche, porque no quería que me vea mi hijo, entonces durante el día era jaja juju pero de noche! Y bueno, después que nació mi hija, por espacio de fácil un mes, a mi hija de noche le subía cuarenta grados la fiebre, y lloraba y lloraba, y bueno, era producto de todo lo que yo hacía, no tenia solución, yo le decía al médico por Dios dale Miguel algo para que se

tranquilice, vos sabes que a veces decía, llega la noche y yo quisiera morirme y empezar a vivir mañana, porque era insoportable, y el médico me decía no Sara, eso es algo que lo tiene que sacar afuera, todo lo que absorbió lo tiene que sacar afuera! Vas a ver cuando empiece a estar en el suelo y a gatear, la misma electricidad de la tierra ella va a ir largando, solita todo, y así fue, pero mientras tanto a fuerza de estudios y de todo, porque pobrecita! Como lloraba.

E: ¿y que más recuerda de la infancia de sus hijos?

S: mira fuimos muy compañeros los tres, siempre cuando íbamos a comprar algo, ponéle que nos comprábamos una mesa, lo charlábamos siempre entre los tres, pero la última palabra siempre la tenía yo, ellos opinaban, y no y mamá, porque no nos compramos una silla en lugar de una mesa, no hijo, porque la silla esto y aquello, y bueno ya les pregunte, ya vamos a ver, al otro día caía con la mesa, que era lo que yo había decidido, después esteee yo venía de trabajar que mi hijo ya tenía dieciséis, diecisiete años, grandecito, en vacaciones se iba al club después de comer, ellos comían primero que yo, yo llegaba a las dos de la tarde a casa, entonces un día, bueno me voy, bueno chau querido, y yo me quedaba comiendo con mi hija, y después yo dije no, como chau, yo vengo de trabajar, no lo veo toda la mañana, no lo veo toda la tarde, como hola y chau, me empezó a trabajar la cabeza a mi entonces, entonces yo le dije al otro día, vamos a hacer un arreglo, yo llego de trabajar, como, y estamos los tres en la mesa, cuando mamá termina de comer, vos recién te vas, bueno, siempre fue muy bueno, muy dócil y bueno y así lo fui acostumbrando, no vas a comer más mamá? Me preguntaba y juntaba la mesa apurado para irse, nos quedábamos, mientras charlábamos de qué hicieron, que van a hacer, después se iba. Yo siempre fui muy recta, por eso que te digo que agradezco ahora que lo que hice por mis hijos fue lo que enseñaron, nunca fui de seguirlos, o de decirles a ver acomodaste eso bueno salí, eso no. Pero ya cada uno sabía, en verano sobre todo, el varón cortaba el pasto y la mujer por lo menos tenía la cama tendida, porque me parecía espantoso llegar a casa y tener las camas sin tender, entonces ellos hacían esas cosas.

Una vez me pasó con el varón, bueno fueron dos cosas que me hizo nada más, cuando iba a cuarto grado le fue mal en un examen, entonces ¿cómo te fue? Bien, y tenía que tenerlo firmado para el otro día, entonces con fibra verde en todo un renglón puso Sara (nombre completo), te imaginas, yo no sabía, viene de la escuela y me dice: dice la señorita que vayas mañana a hablar, ¿qué hiciste José?, nada mami, ¿Pero te fue bien en los exámenes y todo? Sí, mami. Y vos sabes que me muestra el examen: ¡¡a usted le parece!!, y vos sabes que me reí, pero usted se ríe, me decía, no! le digo, pero está bien, yo lo voy a reprender, está bien, me fui, pero es realmente una cosa de criatura. Cuando llego a casa, vení José, tal y tal cosa, mijo querido, eso no se puede hacer, vos tenés que tener confianza en mí, siempre les pedí eso, es decir, si yo decía que esto era blanco va a ser blanco, no les voy a mentir. Entonces le digo hijo, vos tenés que confiar en mí, yo no te voy a matar, vos tenés que decirme mami no me fue bien y vamos a estudiar y listo. Si mami perdóname. No está bien José, pero esto nunca más, y bueno. Un día estaba en tercero de la escuela industrial, yo voy a salir con mi hija y le digo vamos a la escuela que era cerca, y llevale la llave a tu hermano porque va a salir y no nos va a encontrar. Ella bajo y volvió diciendo mami, no vino el José a la escuela, como que no vino!! Y había a la vuelta un bolichito y todos los chicos iban temprano a la escuela y se juntaban con el metegol, bueno, vos sabes que baje a hablar con la preceptora y bueno, voy a ver qué pasa.

Di la vuelta y le digo a mi hija baja y fíjate si tu hermano esta dentro, estaba adentro, vino, todo dobladito con sus útiles, iba en el auto mirando para abajo, ¿a vos te parece bien José lo que hiciste? No mamá pero lo que pasa es que nos pusimos con los chicos y faltamos muchos porque teníamos un examen y que se yo cuanto, bueno, le dije, vos vas a estar un mes adentro, no vas a salir a ningún lado, lo único que vas a hacer es ir a práctica de rugby e ir a jugar el sábado que yo te llevo y te traigo, pero un mes vas a estar adentro, porque eso no se debe hacer. Bueno, está bien mamá, pobrecito, cuando no había partido se ponía el pijama el viernes a la noche y se lo sacaba el lunes! Vos sabes que estábamos en la tribuna y estaban las chicas sus amigas y estaba una que hacía un flor de cumpleaños en el club social y me entro una cosa, no se puede perder este

cumpleaños, y cuando volvíamos en el auto le digo, ¿que tenés un cumpleaños vos hoy? Sí, de Mariela tanto, y ¿donde lo hacen? En el club social, que en ese momento era como hacerlo en la Casa Rosada por lo menos! Y entonces le digo: ¿queres ir? Y me dice, no mamá, me falta una semana para terminar la penitencia, yo dije que lección me dio! Yo tenía que cumplir y entonces yo muy seria, ah! Una semana te falta ah! Bueno no, no sabía, pero por dentro me moría. Entonces yo le dije después de la penitencia y todo, como era a raíz de un examen que el tenia le dije, mira, yo fui estudiante como vos, a mi un día me daban ganas de estudiar y capaz que otro día no, nunca yo me tuve que quedar en casa porque me mataban! Entonces yo le digo, cuando llueve se van y se ponen en una esquina, bajo la llovizna, si entran todos que era difícil y si no se volvían a casa. Entonces yo le dije no quiero que nunca más me hagas eso, porque yo no me merezco eso, vos sabes bien todo lo que yo hago, un día vos no tenés ganas de estudiar! Nada de rácula, así le decíamos en esa época, ahora creo que es rata, bueno, nada de rácula, nunca más eso, vos me decís mama mañana tengo un examen y tengo cien hojas para estudiar y no tengo ganas no hay problemas, pero te quedas en tu casa, las ráculas te las haces en tu casa, hoy llueve y en lugar de estar en la esquina mojándose inútilmente, te quedas en tu casa, esa libertad te doy, pero vos me respondes. Así fui con los dos, pero con la nena fue distinto porque ella fue muy estudiosa, nunca tuve problemas.

E: ¿y en relación a su trabajo que podría contarme?

S: mira yo empecé a trabajar antes de casarme, trabajaba en una empresa de cereales, muy grande de Buenos Aires, era muy bueno, trabajaba mañana y tarde, el problema era que eran muy cerrados con las leyes, yo estaba justo embarazada de mi hijo, y como antes no pagaban el permiso por maternidad y necesitaba trabajar hasta último momento porque estábamos llenos de créditos, y también volver en seguida de tenerlo al trabajo, entonces hable con el gerente y el gerente sí Sara, no hay ningún problema, yo era re buena empleada, y me dice bueno Sara, vamos a hacer una excepción trabaje hasta último momento, y yo en ese momento estaba en la sala de teletipo, recibía los télex, que era la única comunicación que tenia con Buenos Aires, con Rosario, con Nogoyá, que había los molinos de cereales, estaba en la sala, era la hora de irse y tenía que quedarme

a terminar y justo llega el gerente de personal de Buenos Aires a hacer reducción de personal. Y bueno, entro yo y me dijo señora le doy el telex y me fui. Cuando volví me llama el gerente, yo creo que lloraba a la par mía, claro dice que le preguntaron ¿de cuánto tiempo está embarazada esta señora? Te imaginas que fue el veinticuatro de abril y mi hijo nació el diecisiete de mayo, el gerente le dijo que yo le había pedido y le dijeron que no, era la primera que despedían. La indemnización que me daban como hacía poco que estaba era re poco, y el gerente le decía que yo era buena empleada y demás, y lo que consiguió fue una gratificación, no indemnización y me dieron más, pero viste que la plata se termina, y bueno, nació mi hijo y estaba sin trabajo, mi marido empezó a hacer horas extras, horas extras y ahí masomenos andábamos.

Se abrió Modar, era una casa de artículos de venta de ropa de hombre, yo tenía buen concepto porque me habían dado una muy buena carta, así que quedé, trabajaba mañana y tarde pero con menos sueldo, y estuve unos meses masomenos, y yo era dactilógrafa así que sale un pedido del banco necesitando dactilógrafa y yo dije me presento, y me daba vergüenza porque los compañeros sabían que iba a rendir yo y decía que vergüenza si salgo mal. Había practicado mucho, y al lado mío había una chica que era una luz, solo iban a entrar tres y había doscientos inscriptos. Conocí una chica y me quede con ella. Yo sabía que iba a salir mal, así que escribí bien, y salí tercera!! De casualidad!!

E: me imagino que se lo ganó al puesto, no sé si esas cosas son casuales ¿no?

Sara, ya estamos en la hora, así que si le parece podemos programar un segundo encuentro para ver algunas cuestiones o temas que no trabajamos.

S: perfecto, me parece bien.

<u>Segundo encuentro</u>

E: estuve escuchando la entrevista del otro día, y a partir de eso quisiera preguntarle sobre algunos temas que han quedado pendientes.

S: sí, si decime.

E: ¿para ir un poco al momento de su infancia, podría mencionar algunos juegos que recuerde?

S: jugaba a las muñecas porque mi madre era modista y a mí siempre me gustó coser y por ahí le sobraban retacitos y de los retacitos, eran muñequitas chiquitas y de eso yo les hacia pantalón, blusa, y las cambiaba. Y después en el colegio saltábamos a la cuerda, jugábamos a la rayuela en el colegio o en cualquier otra vereda.

E: y ya que menciona la escuela, ¿qué me podría decir de cómo fue su paso por la escuela primaria?

S: buena, buena porque era muy buena alumna, entonces todos los años traía las felicitaciones de las maestras, sobre todo la de sexto grado me hizo un escrito muy lindo. Entonces recuerdo la satisfacción que tenía cuando me decían de lo estudiosa que era, de lo aplicada que era.

E: ¿y le gustaba estudiar?

S: y yo lo tenía como obligación mía, yo tenía que llegar y hacer las tareas, en mi época eran los deberes, entonces yo ya sabía que hacia los deberes y después tomaba la leche y jugaba con mis muñecas o con alguna vecina del barrio, o con alguna de mis compañeras de la escuela que venía a casa, porque yo vivía en frente de la Escuela del Centenario, desde jardín fui ahí, entonces me quedaba a mano casi todas mis compañeras.

E: ¿y las compañeras de los grados de primaria eran las mismas todos los años?

S: no, no, siempre se cambió, ahora no es así, pero antes se cambiaba, todos los años, era feo porque ya estaba por terminar el año y decíamos ojalá el año que viene nos toque juntas, y bueno, y por ahí cuando nos separaban alguna amiga continuaba en los recreos, pero viste que familiarizas con otra y dejas las del año pasado, así que no teníamos un grupo unido.

Lo que no me acuerdo bien es de la secundaria, no sé si nos cambiaban también, pero no recuerdo, quizás cuando elegíamos en primer año el idioma tal vez ahí ¿viste? teníamos que elegir inglés o francés. Después sí, en cuarto, mira la discriminación ¿no? estaba quinto A, eran los mejores alumnos, después estaban de acuerdo a lo que sabían, el B, C y D.

E: ¿y la escuela separaba de acuerdo a esos criterios?

S: sí, sí. Teníamos la preceptora y ella nos cambiaba, bueno segundo A tanto y así. Viste que antes era todo distinto, yo digo que la escuela era como una lección estudiada, no sé si me gustaba ir o no, pero había que ir. Nadie rezongaba, nadie decía nada, mi hermana y yo, bueno mi hermana me lleva seis años de diferencia, era súper estudiosa, demasiado estudiosa, en secundaria y en primaria también, yo era más aplicada en primaria, y ya en secundaria me la tiraba mas de viva, tenía mi grupo de chicas y chicos, pero no de la escuela, tenía mi grupo de amigas por fuera, éramos muchos de distintas escuelas, del Liceo Militar, del Nacional, del La Salle. Hicimos ese grupo porque nos encontrábamos todos en la plaza los fines de semana supongo. También íbamos a ver rugby porque ellos jugaban.

E: ah, y usted terminó la secundaria y ¿continuó los estudios después?

S: sí, vos sabes que quise estudiar Ciencias de la Educación, fui un año, pero nunca aprendí a estudiar, nunca, nunca, porque era un loro, todo de memoria, y cuando empezaron a acercarse los exámenes, los parciales por ejemplo los daba bárbaro, pero cuando empezaba la materia entera y los finales ahí ya deje del todo. Y bueno después que dejé yo me casé, antes de los veinte me casé. Porque mi madre tuvo que ir a firmar la autorización, yo cumplo en mayo y me case en enero.

E: ¿y le quedó pendiente algo para estudiar o para concretar en esos momentos?

S: no, en esa época no. Ahora en estos años, fui a la facultad tres años a Inglés, y el año pasado no era la misma profesora, y quise empezar de nuevo y no, nada que ver, ya la primer clase para la segunda teníamos que aprender el abecedario, de donde lo íbamos a sacar, yo lo sabía porque yo guardo todos mi apuntes, pero igualmente, y bueno y esa clase nos llevo la profesora un casete con una canción en inglés y teníamos que memorizarla, pero eso no es para principiantes, me parece a mí. Yo cuando fui los tres años que fui, el primer año me enseñaron mesa, silla, una oración, los verbos. Y bueno, y la segunda clase faltó la profesora, la del abecedario. Y bueno charlamos con una señora que estaba ahí, me dice mira esta es mi carpeta, de todo lo que di en estimulación cognitiva del año pasado, y ¿qué es eso? le digo, entonces me explica, para colmo yo había pagado todo el trimestre de inglés, porque lejos de imaginarme que era lo que fue,

entonces yo dije no, ingles no, y voy a probar estimulación cognitiva, le dije a mi hermana y me dice, eso es lo que tendrías que haber hecho desde el principio, pero me gusta mucho por ejemplo teatro, me encanta.

E: ¿hizo alguna vez?

S: nunca, nunca hice.

E: ¿y por qué?

S: no sé, vos sabes que ,esas cosas que no sé, nunca se me dio por ir, y después decía y yo la memoria mmmmm te imaginas pasar vergüenza delante de la gente si no me acordaba, o sea que fue más por la memoria que por otra cosa, así que bueno, ahí me anoté en estimulación. El año que viene B., una compañera que vos vas a entrevistar también, me jode para ir a teatro, porque ella iba. Porque en una oportunidad cuando yo iba a inglés se hacían los congresos en las distintas provincias de todas las facultades de la mediana y tercera edad, y cuando yo estaba en inglés se hizo en Mar del Plata, y fuimos, yo creo que una semana, o menos, fue maravilloso, nosotros en ingles fuimos para jorobar nomas, de relleno digamos, pero había distintas cosas, por ejemplo el club de narradores presento cuentos para todas las provincias, ¿vos sabes que una de las pocas provincias que hay que pagar es la nuestra? la mayoría de las otras son gratis.

E: sí, sabía algo de eso. ¿Y qué podría decirme de su salud en general a lo largo de su vida, como podría describirla?

S: buena, buena, en realidad vos imagínate que a mí me sacaron cáncer de matriz y ovarios hace veinte años y acá estoy gracias a Dios, tocando madera, curada ya. En Paraná me operé y en Santa Fe me hicieron los rayos, porque la doctora que me atendía pidió autorización en la mutual para Santa Fe porque estaban mejor coordinados y eran seguidos, allá no había día sábado, feriado, eran continuados, acá ya un día feriado no vas, y después cuando termine rayos y todo me hicieron un tratamiento intracavitario, que me ponían unos fierros largos, tuve que estar veinticuatro horas con electrodos, y no podía tener visitas, y así estuve todo el día con las piernas abiertas porque como tenia esos fierros no podía ni acostarme ni sentarme bien. Y eso era para sellar la operación según la doctora. Así que eso me lo hicieron en el sanatorio y bueno mi hija que en esa

época estudiaba en Santa Fe nos veíamos por la ventana, pero a través del vidrio, porque los jóvenes por ejemplo podían quedar estériles por los rayos. Así que bueno mi hermana fue a buscarme y de las seis a las ocho esperé que venga el médico, que me dijo muerto de risa que andaba navegando, tomando cerveza, me dice con este calor me tome una cervecita en el río, y me dieron ganas de matarlo, no veía la hora de venirme.

E: ¿y después de eso tuvo que hacer reposo?

S: no, nada más, vida normal. Y después tuve que ir durante cinco años, una vez por año, a control. Y después el PAP ya no me lo hice más, porque no tengo nada ¿viste?

E: ¿y cómo se sintió después de esa cirugía?

S: al principio sentí cambios, dicen que tenés que estar preparado para semejante operación. No sé a mí de sopetón te interno mañana y listo, y tuve suerte porque tuve mucho tiempo perdidas, y yo le tengo terror a los médicos, a mí no me hables de los médicos, y bueno y gracias a Dios la saque bien, porque el cáncer estaba encapsulado, no se me había desparramado, el de matriz estaba en vivo y en directo, y no quería ir al médico pero ya era una cosa que no podía estar, no me daban más los algodones.

E: ¿y dolores?

S: no, no nada, eran perdidas, nada más.

E: ¿Y con los partos como le fue a usted?

S: bien, bien, los dos chicos lindo peso y durante los nueve meses perfecto. Bueno, lo que me pasó me pasó después, mi hijo mayor tiene cuarenta y seis años, pero nunca sentí nada eh.

E: ¿Y desde que tuvo los partos hasta que le pasó esto usted había hecho controles o algo de eso?

S: nada, lo justo indispensable, me sacaron los puntos y listo. Cuando estaba embarazada de mi hijo estaba de tres meses y no sabía nada. En el trabajo que yo tenía en ese momento, hacían reducción de personal, y yo cuando estaba nerviosa a veces se me atrasaba, y yo ignoraba, un día vamos a la casa de unos amigos a almorzar y medio que me desmayé, y se me pasó. Al rato, mi marido descompuesto, también. Cuando llego a casa mamá que era de la guardia bien vieja, vieja, ella me controlaba todo por

almanaque, menos mal que estaba casada ¿no? entonces le digo vos sabes mami, y le conté, pero cómo, que te pasó, a ver espera un poquito y se va al almanaque y dice pero Sara tres meses que no te viene, yo andaba para todos lados y nada. Y con la nena tuve algunas nauseas, dicen que cuando hay cambio de sexo es distinto el embarazo, eso decían los viejos y a mí se me cumplió.

Imagínate que yo en esa época no tenía lavarropas y me iba a trabajar los sábados a la mañana y dejaba la palangana con ropa para lavar a la vuelta, y lavaba a mano sin problemas.

E: ¿y después de las cirugías y de eso que me contó recién tuvo algún otro inconveniente digamos?

S: no, no, no. Tuve un, un… bueno, mi hijo se separó y estuvo un año viviendo conmigo, gracias a Dios que ya está con sus hijos, con su mujer, pero estuvo un año viviendo conmigo. Ese año fue terrible para mí, porque yo volvía a repetir todo lo que había pasado ¿me entendés? Como yo me separé, ya te conté eso ¿no? entonces volví a recordar todo, la separación, los chicos que venían a casa que lloraban, que extrañaban al padre, que me llamaba mi nuera, que lloraba, fue espantoso, pero yo lloraba días enteros, porque pensaba en ella lo que estaba sufriendo, porque yo sufrí y pensaba en los chicos, porque yo lo pasé con él chiquito y yo embarazada, no, no fue espantoso mira. Y tuve como tres descomposturas feas, durante ese año, pero medio como que se me endurecía la lengua y todo eso y entonces un día tenía un poquito más de presión y me dijo el de la emergencia que vaya a un cardiólogo. Como me tocaba ir dentro de tres meses de nuevo, en calle España está el Centro Clínico, y vos sabes que el cardiólogo me daba una tarjetita y yo me tenía que tomar la presión una vez por semana y me anotaba la enfermera que me tomaba, y después deje de tomarme, pero entonces dije falta poco para ir voy a hacer buena letra y fui a medirme. Cuando me tomo me dice usted está bien, no siente nada, no le duele nada, ¿por qué vino? Y le conté lo mismo que te dije recién, y tenía veinte de presión, yo temblaba después, empecé a temblar como una hoja. Cuando vine a casa le hablo a mi hermana, te juro que fue horrible, porque me empezó a doler el pecho, me dolía el brazo izquierdo, yo decía a mi hermana, eso debe ser el

corazón, vinieron de la emergencia a tomarme de nuevo y bueno y ahí me dice el médico andáte a una endocrinóloga porque puede ser que se te haya subido la presión porque tenés algún problema de tiroides. Y la endocrinóloga me dijo que tenía pequeños quistecitos, pero me dio un tratamiento, hace años que voy, el único medico que piso en este momento es la endocrinóloga, pero ¿sabes por qué? Porque me da análisis completos, entonces a mi edad que voy a cumplir setenta años, necesitaba saber colesterol, calcio, glóbulos, es importante, entonces por eso más voy.

Yo estaba tan mal con lo de mi hijo, cuando llegaba el sábado y domingo y venían los chicos con sus mochilitas, y cuando se iban, yo le decía a mi hijo ¿a qué hora vas a llevar los chicos A.?, y como las siete, bueno, fíjate bien la hora porque yo voy a venir después de esa hora, yo ya no los quería ver cuando se iban. Me hizo muy mal, imagínate que la más chica tenía dos años, la otra seis y el más grande nueve, fue espantoso, terrible.

Vos sabes que en enero empezó a estar full time en la casa, se iba de mañana, los chicos querían comer asado, el se iba y ya les hacia asado, sino salían todos, pasaron dos meses y en marzo no se animaba a decirme que iba a volver, y me dice mamá no te vas a enojar, hay mijito, yo lloraba como loca, pero como me voy a enojar si soy la mujer más feliz del mundo, eso es lo que más desee, que vuelvas a tu casa que vuelvas con tu familia. Era muy pegado conmigo, y ahora ya no, nos vemos tres veces al año, y si yo no le hablo no me habla, mi hija que vive en Santa Fe me habla dos veces por día, no está un día sin hablarme, y a él lo tengo acá y ni me llama, ahora que vivo en departamento pone de excusa que no tiene lugar para estacionar, es para matarlo. Pero bueno, con tal de que este bien, es lo único que me interesa, yo siempre pensaba que todos tenemos defectos y yo tengo miles de defectos, pero tengo una gran cualidad, que nunca fui celosa ni egoísta, al contrario yo era feliz cuando tenían novio o novia, cuando me dijeron que se casaban era la persona más feliz del mundo, parecía que me casaba yo. ¿Sabes qué pasa? Mamá era un poco egoísta, ella quería las hijas para ella sola, era muy especial, muy especial, fijáte vos que yo tuve el varón, cuando quede embarazada por segunda vez de la nena estuvo una semana sin hablarme, porque había quedado

embarazada. Porque tenía miedo que me muera, como eran otras épocas, te imaginas ¡cuarenta años atrás! Cuando yo iba a tener el varón me conto una tía que fue, que ella se paseaba por el pasillo llorando. Y yo cuando me dijeron que estaban embarazados mis hijos hay mira! Los dos primeros del varón los cuide yo, desde los dos meses de vida, hasta que vino la tercera, entonces ahí mi nuera no quiso que yo tenga tres, porque aparte yo tenía a los de Santa Fe, yo me levantaba a las seis de la mañana, y preparaba algo para que coman y las seis y media me iba, ella bajaba en el colectivo en la plaza de bomberos, y yo ya la esperaba antes, y ella a veces venia con los dos a veces no, pero cuando empecé a cuidar el segundo, al tiempo el primero en esa misma escuela que va ahora tenía desde un año y guardería, entonces ya tenía dos años y algo cuando nació el otro, entonces a veces que no tenia clase por algún motivo venia con los dos, sino cuidaba uno de Santa Fe y los dos de acá, que los buscaba de la escuela, y había días que se me juntaban los tres para comer, y a las seis de la tarde se iba mi hija, así que yo tenía todos los días de seis de la mañana seis de la tarde.

E: ¿su hija trabajaba acá?

S: sí, ella trabaja acá en la Escuela Normal, es profesora de educación física entonces, y ya va a hacer diecinueve años que está.

E: ¿viaja todos los días?

S: no, pero ella junto todas las horas, entonces solo viene lunes, martes y miércoles, nada más, hoy ya se fue y vuelve el lunes. Ella siempre dice que si tendría alguien que le cuide los chicos en Santa Fe tendría otro más, pero no puede. Ella además perdió dos embarazos, y una amiga tenía problemas de sangre y le pasaba igual, así que ella se hizo ver y se le hacen como muy pequeños coágulos en la sangre, que es lo que mata al feto y lo larga.

Entonces para el último tuvo tratamiento, durante nueve meses todos los días ponerse una inyección, pero primero en la panza porque tenía poca panza y después en las piernas, porque a mi yerno le daba lástima, vos sabes que las piernas tenía todo con moretones, porque a veces se pinchaba mal, y todos los días a la misma hora. Ella dice no me interesa hacer el tratamiento de nuevo de las inyecciones, ella todos los días toma

una aspirineta, cuando tuvo el parto dejo una semana antes por una posible trombosis, entonces era medio complicado, pero bueno, tuvo dos varones.

E: ¿o sea que volviendo al tema de la endocrinóloga, ese fue el último inconveniente que tuvo?

S: sí, sí. Después no me he hecho más nada que los controles con ella. Me atiendo con la doctora Caminos, me la indicó el cardiólogo, porque esta chica es muy seria.

E: ajá, Sara y ¿algo que pueda decirme de su participación como ciudadana?

S: la verdad me interiorizo hasta ahí nomas, leo el diario y la televisión por ahí paso porque te enloqueces. La inseguridad me preocupa mucho, se matan chicos, grandes, viejos, por una moneda, por un celular, la plata no alcanza, y bueno, vas a comprar algo y no se puede. Los médicos, bueno vamos a hacer una ecografía, una tomografía, una radiografía, déjate de joder, ganan todos, por eso yo no voy al médico. Yo en enero va a hacer cuatro años que me quebré en tres partes, fui a un doctor de la clínica y me hizo poner un cabestrillo y quede regio, hice sesiones de kinesiología, pasa que al tiempo voy y me caigo de nuevo y ahí me embromé, pero no fui al médico. Los días de humedad no sabes cómo me duele. Yo tejo, y ahora tejo a medias, el corpiño no me lo puedo prender, no puedo barrer, pero bueno, ya estoy acostumbrada y lo tengo asumido.

Ahora sí, me cuido mucho para caminar, cualquier cantidad, voy prestando atención, y encima yo soy apurada, hago todo rápido, me levanto a las siete y media ¿A qué? En verano capaz que a las seis. Y bueno, cada loco con su tema ¿no? te digo, por ahí tengo algunos bajones, a veces uno se queja de lleno, pero bueno. Y además yo soy de estados depresivos, y soy de bajonearme, pero en seguida me subo, por el carácter mío, el carácter que tengo yo. Ahora estoy bien porque tomo las cosas con otra filosofía, ya tuve mi enfermedad que salí porque tenía que salir, estoy bien porque tenía que estar bien, tengo organizada mi vida, mis hijos que son mi única preocupación, pero no dejo de pensar el estar sola, a veces me cuesta, a veces me cuesta, por ejemplo cuando tengo los chicos, vos sabes que antes de que se vayan yo ya guardo plato, cubiertos que usamos, vasos, ordeno las piezas, no hay rastro en ningún lado de que estuvo alguien, mira qué

locura! Porque me entra una tristeza que no te puedo decir, es inmensa la soledad, y es una noche nada más, un rato a la mañana que salimos al centro a tomar algo y nada más.
E: ¿eso le pasa cuando esta con sus nietos solamente?
S: con mis nietos, porque son los únicos con los que estoy. Bueno mi hermana es viuda y muy por ahí suele visitarme, cuando tiene que hacer tiempo. Me molesta el despegarme en el momento, pero cuando estoy con ellos a veces extraño la soledad, pero mira vos que locura que tiene el ser humano ¿no? o yo, no sé. Claro, porque a mí me gusta mirar televisión, entonces están con el televisor y yo a tal hora tengo esto, a tal hora lo otro, sobre todo de noche y ellos están con el partido de futbol, con esto, que se traen la play, que juegan, ahora con el tema de la computadora han estado con eso, bueno ¿me dejan un ratito a mí? Que yo quiero ver una cosita del diario… no, no abu no, y bueno, primero uno y después el otro y bueno, uno pasa, hace cuarenta y dos años que estoy sola, cuarenta y dos años! Yo tenía veintisiete años cuando me quede sola, vos sabes, con un hijo y medio, porque estaba embarazada, yo a veces me pongo a pensar, no es que a esta altura de mi vida hacerme de alguna pareja no, no, no creo que me haga, prefiero quedarme como estoy, pero yo veo en la televisión y pero la pucha que ya uno tiene compañero, el otro compañera, tan rápido digo yo!! Yo digo que es la escuela que uno tiene, no sé, yo por ejemplo no sentiría confianza por ningún hombre, yo siempre fui muy independiente, esta es mi plata y ésta es la tuya, por más que yo siempre lleve la contabilidad en mi casa. Mi marido, trabajábamos los dos juntos, y veníamos, antes nos pagaban con un sobre, venia y dejaba el sueldo arriba de la mesa y no tenía ni idea de lo que hacía con la plata, yo decía hay que pagar esto, hacer esto, siempre me maneje yo. Después quede sola y bueno, tenía mi plata, continúo con mi plata. Ah esta altura con setenta años tener que estar pagándole algo a alguien o compartir! No, me parece que no, y por otro lado reniego de estar sola, entonces ¡que es lo que pienso!
Yo sola, sola, estoy hace trece años. Y uno se acostumbra, bueno mejor dicho, uno se malacostumbra a estar sola, por ahí a las cansadas que viene mi hijo con los cuatro, o mi hija que ellos son cuatro, ¡hay que lío!! los colchones en el piso, ¡yo soy tan ordenada! Los cubiertos, los platos, y es una noche sola, una mañana sola que tengo que

aprovecharla, que no estoy sola, no, por dentro mío uh!! Que lio esto, aquello. No soy enferma del orden, lo que pasa que yo siempre tengo ordenado, porque yo me saco esto o va para lavar o va para guardar y ya lo guardo, los pantalones ya los guardo, mi sobrino me carga porque me dice vos sos la inmediatez en pinta, porque yo todo hago ya. Vos me decís mañana tiene que llevar la birome roja, yo llego a casa y busco la birome roja y la dejo pronta para no olvidarme, tengo que pagar algo, cuando me acorde lo hago.

E: Sara y como última pregunta, ¿por qué usted que va al taller de memoria?

S: mira, la verdad, una para hacer algo, porque mi hermana por ejemplo está ocupada todo el día, vos sabes que yo tengo miles de amigas, pero a mí no me vas a ver en la casa de una o en la casa de la otra, ni tampoco me vas a ver hablar por teléfono con alguna para tomar un café o algo, o dar una vuelta o lo que sea, tampoco, es lo que yo te digo, la mala costumbre de estar sola, yo misma me doy cuenta que soy solitaria, y es feo, es feo ser solitaria, yo por ejemplo me voy a la casa de mi hermana, el día de la madre por ejemplo que estábamos todos, que somos catorce, mis dos hijos, los hijos, mi sobrino, mi hermana y yo, esteee yo no hablo, estoy así, miro, me río, no intervengo en la conversación, y es feo estar así, estoy como una estúpida! No sé ¿en qué quedamos?

E: yo le había preguntado porque va al taller.

S: ah! Mi hermana tiene ocupada toda la semana, yo vivía cinco cuadras de la casa de mi hermana así que me iba a pie nomas, ahora estoy lejos, y todas las tardes regaba mis flores, tenía un fondo inmenso, regaba, me bañaba y me iba a la casa de mi hermana, caminando. Después volvía caminando, y bueno, esas cosas, que ahora estoy más lejos, que mi hermana los martes va acá y el miércoles tal cosa, el jueves voy yo al taller. Eso ahora, antes iba los jueves por ahí, los viernes rezamos el rosario porque tenemos un grupo cerca de la casa de mi hermana, y ahí sí hablo, fíjate vos recién me doy cuenta, hablo, comento, me rio, hago chistes, cargadas, y no sé porque, y bueno. Eh y entonces necesitaba hacer algo, el ante año pasado empecé yoga, me encantaba, me venía bárbaro, me llenaba la semana ¿viste? y que pasó, que no podía por el brazo, por ahí tenía que hacer fuerza y las ultimas clases hacia lo que yo podía, entonces me aburría porque los

otros hacían tal cosa con la mano, con el brazo y yo estaba paveando, entonces ya no quise ir más y bueno, empecé inglés porque dije lo voy a tomar más en serio porque me gusta inglés, pero no puedo ir a una clase donde me enseñen de mesa, silla, como pretendo, porque van criaturas, no voy a ir yo y bueno fundamentalmente fue para llenarme la semana. Y bueno y después de mañana siempre salgo, siempre tengo algo para hacer, entonces yo voy contando las cuadras que camino, antes de ayer camine treinta cuadras, lejísimo! Pero vuelvo muy cansada, me duelen mucho las piernas. Pero si no voy a la mutual tengo diez cuadras y vuelvo, otras diez, ya las tengo todas contadas, así que ese día camine veinte cuadras. Los días que no tengo ganas de salir, no salgo, y hago bicicleta, y bueno y me entretengo, después tejo, hago cuadros de color verde y amarillo ahora para los chicos del hospital, creo que te conté eso, y los llevo al diario. Antes les tejía pulóveres a mis hijos o para mí y después con mis nietos les tejí una barbaridad, después empezaron a hacerse grandes y les tejía chalecos, bueno, después empecé con el tema del brazo entonces ahí no podía tejer tanto porque yo tejía cualquier cantidad, así que ahí hice chalequito para bebes del hospital, en lana más fina, hice camperas también, pero ahora me da el cuero para esto nomas.

Mi finalidad es hacer bien, yo no lo tomo a esto como entretenimiento, lo tomo como cuanta gente, niños o gente mayor se cubre con lo que yo hago, yo lo hago por esa satisfacción mía ¿entendés? Y bueno a mis nietos ya no les tejo más, hasta el año pasado les tejí a los santafesinos que son los únicos que usan mis chalecos, los de acá me los tiran al diablo. Y ahora ya empecé con esto y ya he hecho tanto cuadraditos, ¡¡hasta en el diario salí!! me sacaron una foto cuando fui a entregar. Lo hago por satisfacción, cuando iba a maternidad del hospital, cuando le llevaba alguna camperita, alguna cosa ¡que felicidad tenia dentro de mí! Venia llena de gozo! El ayudar, era solo el ayudar.

E: bueno, Sara, con esto terminamos, así que le agradezco mucho su predisposición.

S: por favor, no es nada, si necesitas algo más solo decime espero te haya servido lo que hablamos.

Entrevista N° 4

Edad: ochenta años Organización: UNER

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Berta: (de ahora en adelante "B") no, ninguna querida.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

B: ¿pueden ser uno como varios no?

E: sí, si los que usted elija.

B: bueno porque el primero que puedo elegir es el momento que me casé, porque realmente me casé enamorada, y me gustó mucho porque mi padre dentro de todo, yo trabajaba, así que me di bastante gusto, de comprarme cosas, y el vestido que yo quería me lo pude hacer y después me hicieron ellos una fiesta que yo no quería, porque quería irme de viaje, bueno el viaje igual lo hicimos. En ese entonces no se viajaba tan lejos, yo fui hasta Mendoza y de ahí fuimos hasta el límite de Chile, pero para nosotros bárbaro.

Y bueno ese fue el momento más lindo, el de la iglesia me emocioné mucho, estaban los dos padres, los míos y los de mi marido, fue hermoso.

Después el otro momento cuando nació mi hija, mi primer hija. Bueno a mí me gustan los chicos, yo quedé embarazada, antes del año ya había nacido Manuela. Bueno fue lindo también porque era la primer nieta, la primera sobrina, bueno fue todo… yo la tuve en el sanatorio del ferroviario, porque mi marido trabajaba ahí, y bueno todos me llegaban con flores, tal es así que tuvieron que sacarlas después porque todos me llegaban con flores.

Después fue el nacimiento de Marta, la segunda hija, y el nacimiento de Sandra, la tercera, las tres por igual, esperando el varón que no llegó, tuve tres mujeres. Bueno después, este seguí bien, vivimos en Crespo, nos pudimos hacer la casa que quisimos, sacamos un crédito y nos hicimos la casa, fue así que yo trabaja hasta que nació Manuela, después deje de trabajar, porque en aquel entonces me parecía que no podíamos tener un bebé y trabajar, era distinto a la época de ahora. Entonces bueno pero bien, mi marido trabajaba en el ferrocarril y además vendía cosas electrónicas así que vivíamos bien, no te digo que tirábamos manteca al techo pero vivíamos bien, nos compramos primero una moto, después un auto, y así fuimos progresando. Después a él lo trasladaron a Racedo, marchamos allá, porque era jefe de estación, y las chicas hicieron ahí la primaria, dos porque Sandra era chiquita, ellas se llevan tres años Manuela nació en el cincuenta y siete, Marta en el sesenta y Sandra en el sesenta y tres, ahora la mayor tiene cincuenta y siete, Marta cincuenta y cuatro y Sandra que te cuento que fue la que falleció, que te cuento, bueno, ¿te sigo contado lo más lindo o puedo ir intercalando?

E: como usted quiera.

B: bueno, mientras tanto todo bien, después nos trasladaron acá a Paraná, así que vendimos la casa en Crespo, compramos acá en calle Santa Fe, las chicas ya iban al secundario, hicieron todas el secundario, después hicieron la facultad: la mayor siguió Profesorado de Ciencias Biológicas, Manuela se recibió de Contadora y la menor hizo medicina y terminó Pediatra en Rosario. Y bueno, todo bien, yo trabajando porque

Manuela la mayor se separó y ya tenía dos mellizos, dos bebes, que ya tienen treinta y cinco años y bueno este entonces en ese momento cuando se separó se fue a vivir con nosotros y yo cuidaba los bebes y ella trabajaba, pero era más joven, no sé, hacía todo en ese momento, tantas cosas, ahora pienso como hacía, los llevaba a la guardería, lavaba, cocinaba, limpiaba, ahora pienso como hacia tantas cosas, viste que no sé cómo, como cambia todo, pero bueno lo hice con mucho amor, porque tal es así que los chicos que ahora tienen treinta y cinco años es adoración que tienen con nosotros, porque por un tiempo fuimos sus papás también ¿no? después tuvo Manuela la suerte de que consiguió un chico muy bueno, soltero y bueno, primero vivieron en pareja y después, ya hace siete años, se casaron, ya siendo abuela eh! Se casaron, es amoroso él, muy amoroso. Y bueno Marta también se casó, también se separó, pero ella se quedó sola con sus dos nenas, o sea que tenía dos nietos de Manuela y dos de Marta, ella hasta ahora está sola, trabaja de mañana y de tarde, mis nietas van a la facultad, una tiene veinticuatro, la otra veintidós, son divinas viven en el edificio mío pero arriba y ellas me acompañan un montón y yo las quiero mucho, son muy buenas.

Bueno, y Sandra pobrecita también se casó, se fueron a vivir a Mar del Plata, hicieron la residencia allá, él es oftalmólogo y vive acá en Paraná, a lo mejor vos lo conoces, L. es el apellido, trabaja en Santa Lucía.

E: no, no lo conozco.

B: ajá, ellos se casaron, tuvieron dos chicos Martin y Luciano y en el año 2009, va a hacer ahora en febrero seis años, ellos viajaban mucho porque mi yerno iba a los congresos, y siempre iban juntos cuando podían y nosotros con mi marido nos quedábamos en la casa con los chicos. Y bueno, en el año 2009 habían ido a un viaje nomás en Bariloche y cuando volvían de Bariloche tuvieron un accidente que se pincharon las cubiertas creo, mira hasta el día de hoy no se cual fue el problemas, tumbo la camioneta, ella tenía el cinturón y así mismo falleció en el acto, pego con la cabeza en la camioneta. Y bueno, fue terrible eso, para que te voy a decir, era justo el aniversario de ellos de casados! y entonces nosotros como ellos no estaban nos fuimos, dice Manuela mi hija mayor, vamos mami con papá y Flavio vamos a tomar algo, a celebrar

el aniversario de Sandra, ¡mira lo que son las cosas! Y nos fuimos a tomar, estábamos sentadas y llama el celular, entonces Manuela levanta el celular y era mi hija Marta que le avisaba, y le dijo que se levante de la mesa, yo vi que ella se levanto y salió corriendo y no venía, entonces a mi me llamo la atención, y le digo a Flavio mi yerno, anda a ver qué pasa que no viene Manuela, y en seguida vinieron y dice nos tenemos que ir, entonces mi nieto más chico Federico que es hijo de este matrimonio ultimo de Manuela y Flavio, dice no mamá vayan ustedes y yo me quedo con la abuela y el abuelo, no, no tenemos que irnos, y fue a pagar y recién nos habían traído la comida, que pasó le dije yo, no un problemita que tuvo Marta, ella me dijo por Marta, la que vive arriba mío, pero que paso, yo pensé la nena, le habrá pasado algo, un accidente a la nena, se habrán quemado, le digo decime que pasó y no me querían decir ahí, por mi y por Carlos también, él tenía problemas de corazón. Pagó Flavio y nos fuimos, entonces yo ya enojada le digo Manuela que paso! No, quédate tranquila, es un accidente que tuvo Mauricio, pero que pasó! No sabemos, no sabemos, llegamos y Marta ya estaba con todas las amigas que la estaban ayudando para comunicarse porque mi yerno, Mauricio le llamó a ella diciéndole acá estoy en la ruta, tuve un accidente, Sandra no está más, dice que le dijo, entonces te imaginás lo que fue para ella! Y dice yo estoy golpeado, estoy bien, Luciano está quebrado, y la mamá de él también había ido estaba muy grave. Entonces eh, eso no me lo dijeron a mí, eso se lo dijeron a Marta y ella se lo trasmitió a Manuela y entonces ellas llamaron al cardiólogo que es muy conocido nuestro, siempre nos tiene presentes, el doctor A., se vino en seguida y le comentaron a él y nos trajo una pastilla ¿viste? a mi marido lo dejaron en el departamento de arriba, el nuestro, le dieron la pastilla y yo estaba en el tercero con Marta y los vecinos. Y bueno, que te puedo decir fue terrible, y es terrible hasta ahora, uno lo supera pero, no lo supera, esa herida no se cierra más, yo tengo mucha fe y yo pienso que a mí me ayudo Dios y me ayudó Sandra desde allá. Y a veces me pongo a pensar, mira cómo será la fe que tengo, me pongo a pensar y bueno a lo mejor Dios la quiso llevar para evitarle algo peor, mira las cosas que pienso! Y eso me fortaleció un montón a mí, vos sabes que muchas personas me decían a mí, pero Berta ¿como estás tan bien vos? Claro yo iba a algún lado, conversaba, me

reía, y le digo, sí, me da fuerzas, me da fuerzas, yo me doy cuenta! Me llamaban de aquaerobic y me decían que me acerque, después como a los dos meses fui. Pero ella me dio fuerzas, te digo la verdad, bueno ese fue un momento muy muy feo, el peor que pude pasar en mi vida y lo pasé, porque después tuve a mi marido enfermo y te digo, va a hacer cuatro meses recién, pero eso fue distinto, a pesar de que vivimos cincuenta y siete años juntos, y bien, pero siempre bien, el vivió bien, el hizo todo lo que quiso, también viajamos bastante cuando éramos más jóvenes, después viajábamos con mi hija y mi yerno, nos regalaron varios viajes cuando las bodas de plata, todavía nos podíamos mover solos, y bueno, este lo superé más a lo de mi marido porque más no se podía hacer, estuvo un mes internado, por suerte no fue a terapia, tuvimos suerte, nos atendieron muy bien en La Entrerriana, tanto los médicos como los enfermeros, entonces más no se podía hacer, lo acompañamos en todo momento. Por supuesto que se extraña, yo llego a la casa, sobre todo cuando llego a la noche me parece raro entrar y que siempre dejo una luz pero falta, la presencia te falta y se extraña, se extraña, hasta mis nietas lo extrañan, ayer me dice mi nieta abuela se nota la falta del abuelo y le digo y si querida se extraña, pero yo tengo que seguir adelante.

Ahora ¿te puedo seguir por la parte un poquito más linda?

E: sí, por lo que usted quiera.

B: antes del accidente, tuve los casamientos de mis dos nietos mellizos, y bueno, eso fue también una alegría porque yo los tenía como, un poquito como hijos míos, ellos también con nosotros, hasta ahora me viven llamando, y me buscan, abuela vamos a comer un asadito, vamos a salir, me tienen muy presente ¿viste? yo también siempre los invito a mi casa también. Bueno, ellos se casaron y gracias a Dios tengo cuatro bisnietos de parte de Valentín y uno de Maxi y la señora ahora espera otro así que tengo cinco y voy a tener el sexto, que esos son divinos, no te puedo decir lo que yo paso cuando me los llevan, un día la más chiquita Renata, que tiene cinco meses me la dejaron a mi porque se iban a pescar y no tenían con quien dejarla, porque la mamá de mi nieta no vive acá, y Manuela estaba de viaje, entonces me pidió Valentín, le dije que si seguro, y esta pesadita la nena, pero tuve la suerte de que una amiga Olga que vive ahí en el

edificio donde yo vivo, me llamo y me dice ¿qué estás haciendo? Estoy de niñera con Renata, y me dice querés que vaya un rato? Vení, vení, yo encantada porque me sentía acompañada, así que vino ella y se quedo todo el día conmigo, almorzamos juntas y la cuidamos y la ayudamos, pero me llena de alegría! Y la de cuatro años es una señorita, yo no sé los chicos ahora son tan adultos, ¿viste como te hablan? Me dice yo no sé qué pasa yo llevo la merienda a la tarde a la escuelita deportiva y hay un chico que me saca la merienda, me deja sin la merienda, pero vos sabes que te hace reír, divertir, te llena de alegría. Entonces yo te digo, nietos tengo siete, te conté, porque de la que falleció tenía dos, Manuela tenía dos mellizos y después tuvo con Flavio a Federico que ya tiene veintiocho años, él me hizo todos los papeles para la pensión ahora porque se recibió de abogado, o sea que yo no puedo estar mal porque la familia que tengo es demasiado, yo veo que me protegen mucho, me quieren mucho, me tratan de solucionar todo, me traen regalos, yo por ahí les digo no me traigan porque yo no necesito, me traen un perfume, me traen una torta, cosas así, siempre, siempre.

E: que gratificante Berta, pero eso es algo que ha construido usted seguramente.

B: eso me dicen muchas amigas, Berta vos cosechaste porque sembraste, porque hay abuelas que no son así, que a lo mejor no les gusta que las visiten tanto, a lo mejor les molesta que les ensucien el piso, que les volteen algo, yo ya no, si voltean y se rompe algo no importa, no pasa nada, ya está. Y bueno, cuando las bodas de oro nuestras, que vivía gracias a Dios mi marido, me las festejaron también, en el auditorio, pase muy lindo con toda la familia y amigos. Y el año pasado para mi cumpleaños, mi nieto me dice abuela yo te quiero festejar el cumpleaños, no Maxi, yo no cumplo ochenta, festéjame el año que viene, no, no, yo quiero este año, quiero este año. Él lo veía ya a mi esposo que iba aflojando, o sea cada día vos notas, el tenía ochenta y cinco años y tenía muchos problemitas de salud, él lo veía que se iba deteriorando, entonces habrá dicho, este año tenemos que festejar porque lo tenemos a él también, a mí se me puso eso, y fue así. Preparó una reunión hermosa, pero éramos como sesenta personas, y entonces fuimos a la casa de él, pasamos muy lindo, me sacaron fotos, y fue así, el quiso festejar el año pasado porque estaba mi marido, y le dije este año y me dice sí abuela. Vos nos

sabes de la forma que lo sintieron, vos lo veías y era un hijo, no era un nieto que estaba llorando, de verdad, hasta ahora le pone en Facebook abuelito te extrañamos, cosas así, que a vos te angustian pero te llenan el corazón de tanto amor que tenia.

Y bueno, ahora acá estoy bien, haciendo aquaerobic, haciendo pilates, viniendo al grupo de la memoria, el otro día nos reunimos y pasamos hermoso! Yo fui con Sara que la conocí en el grupo de memoria, y resulta que somos casi vecinas. Es muy buena ella. Además yo tengo en el grupo de teatro también amigas, recién cuando llegué acá encontré otra señora que, yo soy muy devota de la Madre Maravilla, entonces con esta señora vamos a misa, ella me leva en auto, es mayor que yo y maneja divinamente bien. Así que yo tengo muchos grupos grandes, no soy de visitarme porque con la familia tengo suficiente, a veces mi hija me dice mamá porque no te vas a la casa de María que vive acá cerca y le digo Manuela pero es que no tengo tiempo, porque viene uno, viene otro, y antes que nada está la familia, hay que decir lo que es. La verdad, Manuela, la mayor me llama por teléfono todo el tiempo, la otra como vive en el mismo edificio que yo, nos vemos a cada rato, pero Manuela me llama, y siempre cae con cosas, mamá pero ¿vos comes? Hay Manuela como no voy a comer! Mira la heladera, le digo, no, pero vos tenés que comprarte pescado, tenés que comprarte esto y lo otro, no sabes! me martiriza (risas).

Eso me lleva adelante, por supuesto, uno tiene sus días, no todos los días estamos bien, nos pasa a todos, pero demasiado bien me siento, mientras tenga salud, que es lo principal. Tengo por ahí algún dolorcito, que querés que te diga. Ahora por ejemplo, la cervical me está molestando, pero ya el médico me dijo, salí, anda a aquaerobic es divino el doctor, yo lo trato como de la familia. Cuando estuvo mi marido enfermo iba a casa y lo atendía, y no tiene obligación. Entonces gracias a Dios ando bien con mucha gente, en el edificio si te digo, a lo mejor hago mal en decirte esto, pero muchos de los que viven ahí me dicen usted es tan amorosa, usted siempre tan contenta, siempre tan amable, hay un señor que esta con sus señora, grande ya, y me dice usted es la señora más amable del edificio, pasa que soy muy conversadora por eso. Hay una señora que me acompaña mucho que se llama Olga y va y me lleva el Rumy y jugamos, mi nieto

cayo el otro día y me dice abuela te traigo el Rumy, y le digo hay pero Olga lo tiene, a bueno, pero vos también tenés que tenerlo para cuando venga alguien, así que ya te digo, tiempo no me sobra, me falta a veces.

E: me parece que esas ganas son las que hacen que usted ande tan bien.

B: yo pienso que sí. Dios me ayuda, ojala que me de salud, porque no pido mas nada que eso, porque lo demás tengo todo.

E: ¿y que recuerda usted de cuando era chica?

B: ah! De cuando era chica recuerdo la casa, vivíamos en el campo como a veinte km de Seguí, nací ahí y no hace tanto con mi hermano fuimos a recorrer ese lugar, ya estaba tapera, pero me emociono mucho, recorrimos y decíamos acá en mi dormitorio, yo tengo dos hermanos, va tenía dos hermanos, uno el que sigue de mi cumplió el año pasado setenta y el otro falleció a los cuarenta y un años también en un accidente, mira vos lo que es, también sufrí bastante, y este, bueno recordábamos los lugares de la casa. Después empecé la escuela ahí cerca que había un escuelita que me llevaban en el campo, pero después mis padres dijeron no, te vas a ir con la abuela Celia a Seguí para no tener que llevarme todos los días y el frío, y entonces me llevaron a Seguí, y mi abuela Celia amorosa, estaba viuda ella, con una tía que todavía estaba soltera, ahí hice la escuela primaria en Seguí. Y yo vivía atrás del ferrocarril, mira lo que es después a mi marido conocerlo que era ferroviario, así que hice la primaria ahí. Después me trajeron acá a Paraná para que siguiera el secundario, me trajeron a tres colegios, al Huerto, al Cristo y al Colegio de las Esclavas del Corazón de Jesús, es donde ahora está la UCA, me llevaron para ver cómo era y bueno a mi me gusto más el de acá con las hermanitas, en todos había hermanitas, pero los otros eran mucho más exigentes, con la ropa con todo, y elegí el de las Esclavas, y ahí me internaron. Bueno teníamos una salida por semana o dos salidas, pero teníamos que tener autorización de nuestros padres, entonces siempre nosotros les decíamos que teníamos que escribir, pero era para salir, y entonces a las hermanas les mostrábamos el sobre, salíamos, en primer año eran más exigentes viste? teníamos que salir de medias en pleno verano, así que salíamos del colegio y ahí en la entrada nos sacábamos las medias y bueno, todas esas cosas que uno hace cuando

es joven. Pero al segundo año y al tercer año ya salíamos y nos íbamos a tomar algo o a comer algo, porque a veces la comida no nos gustaba, y eso que era un colegio bastante caro, pero uno está acostumbrado a la comida de la mamá o de la abuela ¿viste? y pero pasábamos bien, yo en mi dormitorio éramos cuatro, teníamos que ir todos los días a la misa, rendíamos en Santa Fe, cruzábamos la lancha y rendíamos allá, y después en cuarto año teníamos que irnos a otro colegio, no tenían cuarto año ellos, y esas cosas que viste que uno no sé porque en ese momento me dijeron y yo dije no, me quise ir a Seguí. Llegue y en seguida me puse con mis tíos a trabajar, y por él, el compraba cereales, tenía un escritorio y trabajaba con otros señores, me fueron enseñando, llevaba los libros, los balances, no había computadora, nada, todo a mano, las sumas, en los balances si había una diferencia de un centavo no te lo dejaban pasar hasta que aparecía. Bueno ahí trabajé y me fui de ahí a una fábrica, donde llevaba libros rubricados, me lo firmaba un contador de acá de Paraná, me case, seguí trabajando como seis meses y después deje porque mi marido dijo deja porque viene Manuela, ya le habíamos puesto nombre, y no quiso que trabajara más y deje, una lástima porque era un sueldito, pero bueno, con eso que yo ganaba pagábamos el crédito del banco.

E: ¿y cómo lo conoció a su marido?

B: lo conocí por medio de una familia, cuando estudiaba acá en el colegio, de tutor tenía una familia S., que era amiga de mi mamá, de mi abuela, y ellos me tenían de tutor, entonces yo como no viajaba todas las semanas los domingos ellos me buscaban y ahí un día apareció él que era pariente de ellos, nos presentaron y nada, no pasaba nada, yo era un gurisa y nada. Bueno después paso el tiempo y un día fue a trabajar a Seguí por una suplencia, y como yo estaba en el escritorio de mi tío, el ferrocarril estaba en frente, yo salía, por ahí el salía y nos encontrábamos en la calle, pero claro no era como ahora, me vigilaban tanto que yo me acuerdo que siempre había una tía en Seguí que me decía yo te acompaño, porque vivíamos medio alejados, mis padres vinieron a vivir a Seguí también, entonces ya estaba con ellos yo, no con mi abuela, entonces él me acompañaba a casa, y bueno ahí nos conocimos, pero como será que cuando quiso entrar a mi casa él le pidió la mano a mi papá, me acuerdo que yo tenía unos nervios, que le iba a decir mi

papá, porque él en ese momento, no estaba trabajando en Seguí, hacia suplencias en distintas estaciones, lo relevaba al jefe, entonces venia en el coche motor llegaba a las cuatro de la tarde y no podíamos estar a la tarde en la vereda a veces en verano con el calor que hace! entonces le pidió permiso y bueno mis padres le dijeron que si, mi papá le dio un sermón primero, pero bueno. Entonces siguió visitándome, ya se quedaba a almorzar, nos encontrábamos a veces en los bailes, yo estaba en un club era de la comisión todos iban de traje era muy lindo.

Bueno, tres años estuvimos de novio, yo cumplí veintidós años el catorce de noviembre y el diecisiete nos casamos, recién cumplidos los veintidós, era muy jovencita, en ese entonces no me daba cuenta que era tan jovencita ¿vos sabes? Porque ahora veo mi nieta de veintidós años y yo digo, ya estaba casada a esa edad, y la veo a ella, que se da vuelta en la casa, no digo que no, estudia, hace cosas en la casa, la espera con la comida a su mamá, pero yo no la veo todavía para ser una mamá.

E: pero era distinto eso antes me parece.

B: si, ya por ejemplo una tía mía que se caso a los veintiséis años ya era vieja, y mi marido tenia veintisiete cuando se casó, ya yo lo veía un hombre hecho y derecho. Ahora no, aparte que ahora mira, yo no estoy en desacuerdo que estén en pareja porque no te valen de nada los papeles. Yo te digo porque mis dos hijas se separaron las dos, Manuela tuvo la suerte que se caso de nuevo con este chico amoroso, bueno, y Marta por ejemplo esta sola y ¿de qué le valió los papeles? Aparte que yo por más que tenga mi edad no estoy en desacuerdo que estén en pareja, muchas veces me dicen hay pero no se va a casar, va a formar pareja, la señora del edificio justamente, y le digo y que tiene, capaz el día de mañana si le parece bien se casarán, y si no se quedarán así, el tema es que sean felices. Ojalá que formen pareja y sigan bien, porque lo malo es a veces cuando llegan los chicos, porque ellos sufren, aparte yo no soy de esas mujeres, yo me modernizo, yo ahora porque todavía estoy con lo que me pasó, pero yo era de esas que bailaba en las reuniones, me disfrazaba. El año pasado en mi cumpleaños me decía mi nieto baila abuela, porque a mi marido le dolían las piernas y ya no podía, y baile con mi nieto, la primera vez después de que falto Sandra, porque era algo que yo no podía, y después yo

digo no, ¿por qué?, si ella debe estar contenta de verme bien, las personas que están en el cielo no quieren que este triste, no quieren que vos llores, y he leído unos libros muy lindos que me regalaron cuando ella faltó, que dicen eso. Yo le rezo, tengo fotos en la mesa de luz, en el estar, en la habitación de la computadora y a veces es como que les hablo, les pido ayuda, como será que los otro día estaba durmiendo, eso le conté a mi hija, y vos sabes que él tenía la costumbre de que venía y a veces yo me acostaba antes y venia y se asomaba o me hablaba, o me decía que estas mirando en la tele, eran las siete y media de la mañana, me despierto y vos sabes que yo sentí una sensación de pasos y como que alguien se asomó, y yo le hice un gesto, como diciendo que querés, lo dije, y ahí me acordé, y bueno no sé fue un segundo, como que me hubiera visitado, un segundo. Y te digo por ejemplo el caso de que yo llego a la noche abro la puerta, yo jamás tuve miedo o me impresione, o pensé, yo conozco una señora que cuando murió la mamá regalo toda la ropa, cuando murió el esposo regalo toda la ropa, se cambio de departamento y es como que le tiene miedo a la familia, yo jamás tuve miedo y yo pienso que eso es bueno. Yo cuando falleció Carlos, dos noches Patri mi nieta, la que vive arriba, me dice yo me quedo a dormir con vos, pero no querida le digo yo, si quiero, bueno acepté, y la tercer noche le digo mira Patri yo ahora tengo que dormir sola, un día si vos queres venir por dormir conmigo te acepto vení cuando quieras, pero no me acostumbres así porque yo tengo que dormir sola, y aparte él había estado internado casi un mes y yo dormía sola, y bueno fue esa paz que tuve, que me la dio Dios, porque yo nunca tuve miedo de nada. Mi yerno también me preguntó el esposo de Sandra cuando fui a verme la vista, y me dice ¿y dónde estás vos? Y en el departamento, ¿y estás sola? Sí, sola, mientras yo pueda estar sola voy a estar, uno no sabe si alguna vez con el tiempo puede necesitar.

E: hoy le preguntaba que se acordaba de su infancia y ¿Qué me puede decir de la relación con su papá y su mamá?

B: ah buenísima! Recuerdo que mi mamá trabajaba mucho porque ellos sembraban y tenían peones y lo que más me acuerdo que mi mamá hacia el pan, sacaban leche, cocinaban para mi abuelito que vivía con ellos, una tía soltera que quedo con ellos, vivía

trabajando y aparte lo que me acordaba siempre es que me llevaba al campo en el carro, porque hacían mate cocido en esos tachos grandes, que no sé si se usan ahora, con galletas bien dulces y me llevaban y con unas tazas les servían a los que trabajaban, me encantaba. Y la relación buena, con mis hermanos por ahí peleaba pero como todo chico, una vez fuimos al campo más lejos con mi tía la que vivía con mis padres y mi hermano, caminamos, había unos lagos, por ahí venían unos teros y mi tía tenía un palo grueso en la mano, y dice cuidado con el tero! Y le quiere pegar y me dio el palo en la cabeza, sin querer por supuesto, y no me desmayé ni nada, tenía diez, once, porque los fines de semana iba a casa cuando iba a la escuela, y me llevaron y me pusieron algo, me había quedado un chichón grande. Con mi hermano nos llevábamos bien, mi hermano más chico, cuando iba a nacer el otro hermano, nos llevaron a otra habitación y no nos dijeron nada, viste que antes no te decían y después nos llamaron a mí y Alberto que era mi hermano, vengan, vengan que llego la cigüeña, era un bebe hermoso rubio con muchos rulitos, y bueno ahí estaban la partera, y bueno, me gustaban los fines de semana porque los tenía a ellos también, yo fui muy pegada con mi papá también, el que daba el permiso era mi papá para algo pero el tenia muy buen carácter, porque viste que hay papás que son más nerviosos, era distinto, ahora los chicos te pisan la cabeza, Victoria, lo que pide el papá le da, a veces yo le digo, muchas veces hay que ponerle un límite también. Pasa que está muy celosa por la hermana de cinco meses, la adora, la levanta, la besa, pero le tiene celos. Cuando le da el pecho quiere mamádera ella, el chupete, pero bueno, es normal. Yo no me acuerdo de haber estado celosa de mi hermano, no sé. Y ahora estoy muy allegada a mi hermano que vive cerca de mi departamento, en calle Cervantes, me acompaño mucho cuando mi marido estaba enfermo, me llevaba y traía en auto, así que me llama todos los días también él, y mi cuñada la mujer del otro me llama también, mi sobrina también. Los otros días me visitó una tía de Diamante que tiene ochenta y seis años, me vino a visitar, hermana de mi papá, la única tía que tengo. La trajo la cuñada y me dice ¿vas a estar el domingo a la tarde? Sí le digo. Y justo el domingo, a mí no me dejan nunca sola los domingos, así que me invitó Valentín uno de mis nietos a comer un asado, estaba re linda la tarde, los chicos en la pileta, estaba re

lindo, pero a las cuatro Manuela me dice mamá te llevo porque va a llegar la tía así que corto la tarde pobre, pero estaba contenta porque llego, tiene problemas para caminar, anda con andador pero quería venir a verme. Yo no tengo auto y no manejo viste así que dependo de que me lleven y traigan.

E: ¿nunca tuvo auto?

B: sí, si yo manejaba.

E: ¿dejó?

B: cuando llegamos a Paraná maneje muy poco, cuando nos trasladaron acá justo habíamos comprado un cero km, la única vez, y lo conservamos hasta que lo vendimos, y hace unos cuantos años mis hijas dijeron papá tenés que vender el auto, porque ya no tenés los mismos reflejos para manejar, y yo empecé, si vamos a venderlo porque entre que pagar la cochera, pagar los gastos, más vale lo que nos ahorramos en eso lo gastamos en remis, y bueno, lo vendimos, yo en Crespo y Racedo manejaba. Íbamos a casa o a lo de mis suegros, eran muy buenos mis suegros también. Ellos le regalaron una billetera a mi marido hace años ¿no? yo la vi después de morirse pero le había puesto una cartita, lo que más te pido que la cuides mucho a Berta y quedo la billetera, y bueno mi hija cuando él falleció me dice mamá vamos a regalar la ropa y ella compró bolsas grandes de residuos y le digo que apuro, no mejor ahora así vos te acomodas bien, tenés lugar de sobra, y encontré la billetera.

E: Berta, ¿le parece que dejemos acá y tengamos otro encuentro la próxima semana?

B: Sí, sí no hay problema.

Segundo encuentro:

E: bueno Berta, tengo algunas preguntas puntuales que hacerle, pero son pocas. En primer lugar preguntarle si podría mencionarme a que jugaba cuando era chica o que juegos recuerda que hacían.

B: sí, me acuerdo. Como yo vivía en el campo jugaba debajo de las árboles, pero lo que me acuerdo, eso me quedo patente, en aquel entonces siempre los regalos se hacían en el día del niño o en reyes nada más, y con eso jugabas todo el año, y me habían regalado

una camita de madera y un roperito, y tenía una muñequita que no me acuerdo su era de antes, una muñequita de trapo que yo la vestía, entonces yo me levantaba y después que tomaba la leche me iba, pero no cerca de casa, sino debajo de los arboles que había muchos, cerca de un gallinero, y ahí formaba como que era mi casa y entre un árbol y el otro ponía el juego y hablaba, representaba lo que hacia mi mamá, la imitaba, y me acuerdo que casi todos los días jugaba a eso, y lo tengo muy presente. En navidad nos regalaban cosas chiquitas, otra vez me regalaron un pianito, y me encantaba jugar con esas cosas. Yo jugaba como que era la mamá y la nena, hablaba de que tenés que levantarte, tomar la leche, y tenía también vasitos de plástico, armaba una mesa en el suelo y era como que le daba a los bebes de comer, un rato jugaba con eso, y es lo que más me acuerdo.

E: y en ese momento cuando usted era chica ¿cómo era la relación con sus padres?

B: buena, siempre fue buena. Ellos querían que yo jugara, y mis hermanos jugaban aparte, cuando yo usaba esos jueguitos venía de Seguí así que habré tenido seis, siete años y mis hermanos eran chiquitos, eran bebes, entonces no nos podíamos pelear. Yo estaba sola prácticamente, tranquila, ellos nunca me exigieron. Después de más grande como no estaba yo con ellos, cuando ellos se fueron a Seguí, que yo ya era más grande y me había venido a estudiar, bueno, cuando yo iba los fines de semana le ayudaba a mi mamá, pero no porque me exigía, sino porque me gustaba mucho la cocina, y entonces mi mamá se dedicaba a lavar, a limpiar, había una tía también con ella que siempre vivió con ellos, y ella le ayudaba y yo en la cocina, pero porque me gustaba. Mi papá también era muy bueno, era tranquilo, y no me acuerdo de que alguna vez me hayan pegado o castigado y supuestamente lo habrán hecho pero la verdad no me acuerdo.

E: ¿tenían diálogo?

B: sí, bueno, diálogo masomenos, porque antes viste que había temas que no nos hablaban a nosotros. Una señora que estaba embarazada, no hablaban delante de nosotros. Yo me acuerdo patente que iba una tía de Seguí a visitarnos, y cuando ella se reunía con mami a nosotros nos mandaban afuera a jugar. Y si hablaban algo lo hablaban en Italiano, por ejemplo para decir que estaba embarazada, no lo decían,

porque pasaban cosas como pasan ahora pero no lo decían, eran muy cerradas en ese aspecto. Yo me acuerdo cuando mi mamá nos aconsejaba, cuando yo fui más grande que me vine a estudiar y todo, entre los temas que hablaban con mi tía decían eso es terrible! Yo si me le pasa algo a mi hija me muero, no sé qué hago si quedara embarazada, era una cosa como que era terrorífico! Eso me quedó grabado. Y no se hablaba, no se explicaba nada, como cuidarte ni nada, era una cosas fea hablar de ese tema, era una cosa prohibida, era demasiado me parece a mí, porque eso no tendría que haber sido así, yo no lo veo bien a eso. Yo pienso que saber ayuda, en aquel entonces no se hablaba de nada, muchas veces queríamos enterarnos pero no nos dejaban intervenir en las conversaciones, nos echaban afuera y ya estábamos acostumbrados, eran temas para mayores y nosotros no podíamos escuchar, eso sí, eso veo que está mal.

E: ¿y cómo fue usted con sus hijas en ese sentido?

B: no, yo me abrí en ese tema, yo al contrario, yo sufría mucho porque cuando Manuela empezó a salir, mi marido no la dejaba salir sola, la llevaba él. Vivíamos en Bajada Grande, estuvimos un tiempito antes de venirnos al centro y tenía su novio que era Hugo, y querían ir al boliche, y yo sufría, porque no le podía dar permiso, medaba miedo darle permiso, yo le decía yo estoy de acuerdo que vayas pero pedíle a tu padre. Y bueno y le pedía y él le decía sí, pero te voy a llevar yo y te voy a buscar. En aquel entonces iban temprano, no sé si a las nueve iban y a la una ya la buscaba. Mamá me decía, la primera que me fue a buscar papá fue a mí, porque a la una ya sabía, estaba el auto afuera y ya salía, sabíamos que andaba de novio y todo pero ya te digo, la llevaba y la traía, y ese permiso ya te digo, tenía que estar de acuerdo él para que vaya, yo sola nunca le daba permiso, porque me deba como miedo de darle yo permiso y que le pasara algo, no sé, en eso yo siempre le daba a él que resolviera. Pero sí, no tenía problema de llevarla, buscarla, y sola antes de casarse habrá ido dos o tres veces, pero después siempre llevándola él, y con Marta no, yo siempre le digo, ella pagó el piso o no sé como le llaman.

E: el derecho de piso.

B: claro, porque Marta ya empezó y estábamos acá en el centro, y ya lo conocíamos a su ex marido y no, ya salían con unas compañeras y después las buscaban y se iban y venían, y con Sandra también, pero no eran de salir mucho porque cuando venían de Rosario se quedaban estudiando y daban una vuelta chiquita temprano y después la traía a casa y él se iba a dormir. Pero ya estaba solos, ya estaban libres digamos.

Yo veo ahora mis nietas, van y vienen, toman un remis y se van, ¿dónde vas Patri? Tengo un cumpleaños abuela. La madre por supuesto siempre se preocupa hasta que no llega pero ya está acostumbrada, o viene José el novio de Patri y se van a bailar, a cenar, es diferente, pero bueno, todo bien gracias a Dios no hay ningún problema de nada, pero te quiero decir cómo ha cambiado todo. Yo no estoy en contra de lo de ahora, no para nada, ahora están muy estimulados, ahora de la panza de mamá ya es así.

E: ¿y qué me podría decir usted de cómo fue la relación con su marido?

B: buena, fue buena la relación. No te digo que no teníamos nuestras discusiones, por ejemplo a él le gustaban mucho las bochas, se iba al club, yo le decía no te demores, porque no me gustaba quedarme sola, y por ahí llegaba tarde, y bueno, llegaba tarde, entraba y ya me enojaba, al otro día estaba enojada, por ahí me enojaba tontamente porque al otro día él se iba a trabajar y yo seguía enojada, después muchas veces, o se iba a comer asado y tomaba un vino de más, a mi no me gustaba que tomara, también fumaba, pero bueno a eso no se lo podía evitar. Digamos que peleas de matrimonio normal, como pasa en todas las relaciones, es mentira el que dice no, mi vida fue todo color de rosa, no, tuvimos no sé cuantas peleas. Hace poco estábamos con mi nieto y nos reíamos porque me decía que Manuela me reto porque me demoré y le digo mira Valentín, yo y el abuelo todavía no nos entendemos, y hace cincuenta y siete años que nos casamos. No es nada fácil, ahora si vos estas conviviendo con una pareja, después te casas y ya la conoces a la persona, pero de novios, casarte es diferente.

E: quizás empezaban a conocerse cuando se casaban.

B: pero claro! Yo hasta que nació Manuela él no salía, llegaba siempre y estaba en casa temprano, pero una vez que nació la bebe, claro yo me tuve que quedar y entonces ahí empezó a salir con sus amigos y que tenía un asado, un cumpleaños, y yo era medio

celosa entonces bueno, no me caía bien, pero nunca tuvimos una crisis de decir hay me tuve que separar o tuve que llamar a mis padres, nunca, nunca, ni le contaba tampoco a mi mamá de esas cuestiones.

E: ¿cree que había más tolerancia en algunas cuestiones?

B: sí, sí, porque ahora muchas cosas de las que a mí me pasaron de celos o algo de eso ahora no se toleran, es distinto. Muchas compañeras mías que yo vi que les pasaron cosas feas y vi que no se separaban por los hijos, una compañera que yo tuve le fue infiel el esposo, y le digo que vas a hacer, como vas a seguir así y me decía y no, pero yo tengo los chicos y no tengo trabajo, y no trabajábamos nosotros antes tampoco entonces, ella me decía voy a tener que ir a la casa de mis padres, darles un disgusto y pedirles que me mantengan. Ahora es muy distinto, yo pienso que desde que la mujer trabaja es más independiente y cuando hay un choque es demasiado, ya no se tolera nada. Antes se toleraba mucho más, y ahora yo pienso que las parejas hacen una vida más independiente, porque están juntos pero dicen bueno, yo hoy salgo con mis amigas, vos que vas a hacer, te digo porque tengo conocidas así. Bueno mi nieto el más chico esta en pareja, hace poquito que se fue, Federico, y es abogado y tiene su trabajo, y se fueron al departamento de él con la novia, ella se gano un crédito de Procrear y tienen que edificar. Están juntos pero viven una vida, por ejemplo el viene hasta acá y yo le digo y Belén, se fue con las amigas abuela, no sé se juntaban a comer, ella se va a su casa a Gualeguay, el se va a jugar al básquet, y después come un asado con los amigos y todo así. Hay más libertad, no sé el día de mañana cuando ya estén en su casa porque queda por Oro Verde, capaz cambia porque es más retirado, depende de cómo estén ellos, si tienen un bebe, capaz cambia, porque cambia, pero yo creo que todas las parejas tienen sus problemas, no creo que haya alguna que no tenga, unos más grades, otros más chicos, algunos son imperdonables digamos y otros son llevaderos. Antes capaz estábamos empacados, como decíamos antes, y después pasaba todo. Te imaginas que ya íbamos a cumplir cincuenta y ocho años ¡es mucho tiempo! Yo creo que lo peor que puede pasar en un matrimonio es cuando es infiel, tanto la mujer como el hombre ¿no es cierto? Se pierde la confianza y debe quedar como una herida digamos, entonces ahí no

podes seguir, yo tengo el ejemplo de mi hija, fue eso, y después nunca más formo pareja, ella sale con amigas a cenar, a cumpleaños, pero nada.

E: le iba a preguntar otra cosa Berta, ¿cómo ha sido su salud a lo largo de su vida?

B: y mi vida para mí ha sido muy buena en relación a la edad que tengo, porque los partos que tuve fueron barbaros, normales, normales, ni me cortaron. Terminaba de nacer la bebe y me levantaba para ir al baño, y eso que antes te hacían quedar tres días internadas, no es como ahora. Pero yo como no podía hacer pis en chata me iba al baño. Y cuando me levantaba yo estaba como para ir a una fiesta! No sentía nada. Por supuesto que antes de nacer los momentos son bravos, son dolores muy fuertes. Yo el único problema que tuve es que después que nació Manuela se me formó un absceso en el pecho porque tenía mucha leche. El médico me dijo que no le diera de ese pecho y me tuvieron que cortar. Y eso me costó un poco porque vivíamos en Crespo y mi marido me llevaba a Villa Libertador, y ahí me cortaron, tuve sonda para drenar, y bueno, pero después paso yodo y todo bien, y de las demás nenas todo bien.

Después de la salud buenísima, hasta que tuve en el año 2008, fuimos a un viaje a Córdoba con mi yerno, mi hija, mi marido y yo. Fuimos a Carlos Paz, y bajamos a ver una casita y yo por metida me baje a acompañarla, y subimos por una calle con piedras. La acompañe y en eso que iba caminando pise mal y me quebré la tibia y el peroné. Estaba sentada y le decía me quebré, bueno le llevaron a la clínica, se comunico con mi hija de acá, así que me trajeron en avión y bueno me vio mi medico acá, y ese fue mi primer problema de salud porque me tuvieron que operar, me pusieron una plaquita, unos tornillos y tuve que andar un tiempo con muletas. Y kinesiólogos.

Después anduve muy bien hasta que hace casi tres años empecé con problemas en la cadera, me trataban la artrosis, pero llego un momento que ya me dice el traumatólogo: o te operas o no vas a caminar más. Me opero, le dije, buscamos la prótesis y me operé. Me fue bárbaro, muy bien. Estuve un día o dos en la clínica, después me trajeron a casa y después con kinesiólogo de nuevo, pero en seguida me hicieron caminar y de la cadera quedé perfectamente bien. Y bueno después otro problema no, nada, nada.

Y bueno, después tengo pico de loro, a veces me duele la cervical, pero todo es lo mismo, tendrías que preguntarme que no tengo en la columna. Pero después de la salud todo bien, considero que con la edad que tengo no puedo estar sin ningún dolor, tenemos que aprender a convivir un poquito con algunas cosas, tomar algo que nos alivie y ya está.

Porque no puedo pretender no tener nada, no se puede, yo considero que tengo artrosis, y con la edad que tengo no se puede. Hay que ayudarse, por eso te conté antes que voy a pilates, a aquaerobic. Vos sabes que el día que estoy quieta, que me quedo en casa y veo tele, ese día me siento más dolorida, me duelen los hombros y eso, y me muevo y se me pasa.

E: Berta, y en cuanto a instituciones como la Iglesia, o el Estado ¿qué opinión tiene usted en relación a eso?

B: y mira por ejemplo ahora fui a sacar mi documento nuevo porque quiero votar cuando lleguen las elecciones. Me gusta ver los programas de la televisión, los comentarios de los políticos, me duelen las cosas que pasan. No me puedo quejar de que, aunque yo tengo la jubilación mínima, pero yo veo que hay mucha injusticia, y las denuncias quedan en nada, no se toman medidas, no sé cómo es eso pero dejan todo de lado, acá vienen de noche las madres a pedir con los chicos, y dicen que n o hay pobreza. Me duelen esas cosas, que no se tomen medidas. Yo no necesito nada, lo único que necesito es salud, solo eso.

Y en cuanto a la Iglesia yo soy muy creyente. La fe que tengo me saco del pozo en el que podría haber caído. Todos los días en algún momento del día rezo el rosario y pido por todos, por seguridad, por protección, por paz, unión en la familia, y después de eso me siento protegida. El domingo me invito mi hija a Misa y me sentí tan bien porque me emocioné porque la misa era para las madres, me emocioné mas porque ese día nos acompaño mi nieto y la mamá de Franquito que está embarazada. Así que el domingo fueron todos y me sentí muy bien.

Me hace bien ir a Misa, voy a misas de sanación también, voy con mi hija.

Yo me siento protegida después, y lo mismo con el rosario, yo cuando por algo no lo puedo rezar rezo a la noche unas oraciones más cortas pero me siento como en falta, porque con el rosario me siento protegida, no sé.

Soy socia de la liga de madres de la Iglesia San Miguel, mis nietos sacan libros de la biblioteca de ahí.

Hoy por ejemplo mi nieto viajó a Buenos Aires y yo le prendo una vela para que lo proteja, siempre estoy así, pero con fe de que todo va a estar bien, no me estoy amargando, no, no, está protegido y pienso que está bien.

Y bueno, con los que están más lejos me comunico por Facebook.

E: que interesante que use las redes para comunicarse!

B: sí, porque por ejemplo tengo dos nietos en Miami, y hablo con ellos por la camarita, o por chat, igual ahora mis nietos me llevan menos el apunte porque están ocupados, pero estoy en contacto.

Cuando alguno no está bien me preocupo bastante. Gracias a Dios están todos bien, pero viste que por ahí pasan cosas, nos pasan a todos.

La verdad con todo lo que me paso no puedo decir que me siento mal, no te digo que tenés tus momentos, pero me repongo en seguida, y pienso que Dios quiso que sea así, en el caso de mi marido pienso que si no era él hubiese sido yo porque todos nos tenemos que ir, y bueno tenemos que aceptarlo, y vivir el día lo mejor posible porque uno toma el diario y ves en la computadora, personas jóvenes que fallecen, así que hay que vivir el momento, disfrutar el tiempo que uno tiene.

E: bueno Berta, como para terminar ¿Por qué podría decir usted que participa del taller de memoria?

B: y me gustan las clases, y además porque veo que, a mi me hizo un clic en la cabeza, veo cambios, yo antes iba a teatro y estudiaba todo, y ahora me cuesta. Mi hija me dice que soy haragana, pero yo creo que las actividades del taller me hacen trabajar, aparte me gusta porque tengo un grupo lindo, lo pasamos bien y siempre nos queda algo de todo lo que hablamos, y trabajamos la mente. Hay cosas que me gustan mucho, por ejemplo lo que trabajamos en el proyector.

Yo, te digo la verdad, noto que me olvido mucho de las cosas, por ejemplo te quiero dar un apellido y no me sale, y la tengo en la punta de la lengua y no sale, un nombre lo que sea.

Hay personas jóvenes que les pasa lo mismo, así que creo que no es solo por la edad.

E: bueno Berta, ¿quiere agregar algo más?

B: no, creo que nada más.

E: ¡muchas gracias!

B: si necesitas algo decime nomas.

Entrevista N° 5

Edad: setenta años Organización: UPAMI

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Nilda: (de ahora en adelante "N") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

N: estamos haciendo eso.

E: ¿están ubicando sucesos de su vida en el taller?

N: sí, y llegué a un punto que no pude seguir. Esteee es una actividad del taller, la empecé a hacer en el cuaderno de bitácora pero no, no, llegue hasta los treinta años, cuando yo tenía treinta, y ahí ya me planté, no quise continuar.

No, eh, yo te cuento soy Nilda, nací el veintiséis de junio del año cuarenta y cinco, en un hogar clase media, bien, con unos papis amorosos, y esteee con mi abuela, abuelo, por parte de papi no, ellos murieron cuando mi papá era muy chico así que no los conocí, y si a mi nona materna y mi nono, regalona de mi nona, rodeada de mis tíos, mi hermanito

mayor Oscar, todos por parte de mami porque papá es de Santa Fe, así que no tengo familia de él.

E: ¿su mamá era de acá?

N: mamá sí, de acá. Y bueno después una infancia feliz, muy pícara, muy demasiado viste, muy demasiado. Vivíamos en calle Tucumán cerca del mercado Norte y yo iba al mercado, pegaba un mordiscón a las frutas y las tiraba, entonces mi mamá tenía que ir y pagarlas, primero me zamarreaba ¿no? o penitencia, y después iba. Es decir muchas travesuras, algunas casas con timbre, tocaba y disparaba, bueno, muchas cosas de esas.

Después nació mi hermano el más chico, ese era ya como mi muñeco.

E: ¿cuántos años tenía usted?

N: yo tenía ya cuatro años, nos llevamos entre los tres cinco años, mi hermano Oscar el mayor, yo y Carlos el más chico. Y bueno y siempre haciendo travesuras, me acuerdo de cosas. En ese ínterin murió mi abuela, y yo era chica me acuerdo, cierro los ojos y veo todo viste, esa es una parte muy triste porque yo era muy pegada con mi nona Francisca, y bueno, viste que uno es chico y pasa pero no te olvidas, yo voy a cumplir setenta años y me acuerdo perfectamente de toda mi niñez. Vivíamos en calle Tucumán, después nos fuimos a vivir al barrio San Martín y bueno, también seguía con mis cosas de vaga, venia el lechero y me iba con don Juan a hacer el reparto en el barrio, aparecía con ramos de flores y mi mamá me decía ¿de donde son esas flores? Y bueno por ahí las sacaba y por ahí me regalaban, era muy simpática me decían, me daba con todo el mundo y ese era el miedo que mi mamá tenia ¿viste?

Después empecé el jardín de infantes en el Cristo, ahí empecé.

E: ¿ahí era internado?

N: ah! Sí, era internado, y te cuento, yo lloraba que me quería quedar a dormir ahí, porque me gustaba, era chiquita tenía cuatro o cinco años, seis no sé, y mi mamá me dijo bueno mira, yo te voy a llevar y te voy a dejar, pero una semana, no es que vas a ir y venir, y si seguís jodiendo te voy a dejar ahí. Bueno ahí se me terminó la locura, mira que iba a aguantar, sólo quería probar, yo les llevaba galletas especiales y ellas me daban rodajas de pan las monjas, las conocía. Bueno después me hacían arrodillar sobre

maíces, porque me paseaba por toda la escuela, pero bueno, son cosas que pasan, pero después no sé, bien.

Bien, bien, siempre con alegría, hasta que por ahí te toca pasar momentos tristes, momentos muy duros ¿viste?

E: que todos tenemos en la vida Nilda, así como los momentos gratos.

N: sí es verdad. Vos sabes que yo me casé, nos casamos a los veinte años, y estuve tres años para poder quedar embarazada, mi sueño era tener hijos.

Bueno me hice un tratamiento y quedé, nació Ángel, al año nació Sergio, uno en el sesenta y ocho y otro en el sesenta y nueve y cuando quedé embarazada por tercera vez perdí a los cinco meses la criatura. Y a los pocos meses me tuvieron, a los veintisiete años, que sacar la matriz, los ovarios no, pero sí la matriz, y eso fue un golpe, veintisiete años, porque yo quería llegar a ser madre a los cuarenta, mira vos, quería el hijo de la vejez, y bueno, pasó, pasó y bueno seguí mi vida, seguimos bien, porque vamos a cumplir cuarenta y nueve años de casados el veinticuatro de diciembre ahora.

E: ¿se casó para navidad?

N: sí, sí, yo trabajaba, era cajera en tienda La Pampa, una tienda que había acá ¿viste? estaba en la parte contable, después pasé a caja y bueno, cuando la tienda cerró, que nos despidieron a todos, un mes largaban unos, después otros, éramos muchos, la tienda se fue, se fue, los patrones eran españoles, y un buen día empezaron a cerrar acá en el interior de la provincia, después acá, y bueno, yo estaba en tratamiento, porque me buscaron mira para trabajar de Gaty Chávez, trabaje en Etam, y a mí me gustaba mucho, pero estaba en tratamiento para quedar embarazada, me costaba muchísimo ¿viste? estar en reposo y todas esas cosas, y yo digo, ser una mala empleada no viste, faltar no, y yo quería un hijo, quería un hijito queríamos con mi marido, y bueno, mi esposo trabajó siempre en fuerza aérea, él era fotógrafo de vuelo, y bueno teníamos un pasar medianamente como todos ¿viste? que hoy en día ojala yo tuviera cuantos años menos salgo a trabajar ¿viste? ya no lo puedo hacer. Y esteee bueno, la otra parte brava que pase fue en el setenta y siete que murió mi papá, ese fue otro de los golpes que me dejo mal ¿viste?

E: ¿estaba enfermo su papá?

N: sí, tenía cáncer, tenía cáncer y yo era muy pegada con él y el problema era mi mamá, que a ella, viste que antes se le ocultaba todo, un error tan grande, porque ella tenía problemas de corazón y entonces en los últimos días ella se entero que papi tenía esa enfermedad y que se iba a morir, estaba en terapia en el hospital militar papi, murió ahí, y bueno, murió a los sesenta y cinco años, joven, y mamá habrá tenido sesenta, y bueno ahí fue otra lucha también, mi hijo mayor que extrañaba el abuelo, ir a psicopedagoga, dormía con mi mama, hay! no sabes el drama que fue!!

E: ¿vivían con ella?

N: con ella sí, hasta que después nos fuimos, alquilamos en otro lado y bueno, esas cosas que pasan.

Después vino la guerra de Malvinas, viste que mi marido tuvo que ir, estuvo convocado porque el instalaba los aviones fotográficos, estuvo casi un mes que no sabíamos dónde estaba y para colmo él y mi hermano ¿viste? cuando lo llevaron de acá de la brigada mi marido iba en el colectivo y por ahí ve el auto de mi hermano, que mi cuñada manejaba, y él le hacía señas, bueno cuando se vieron se abrazaron los dos, porque no sabían adónde iban, entonces ese fue otro drama, ahí se vivió terrible drama, no sabíamos donde estaban, no teníamos noticias, acá nos ayudo la gente de la brigada hasta que estaban en Trelew en base de apoyo, pero me decía mi marido que dormían vestidos, porque tocaba la sirena que venían los barcos y el avión que él había instalado ese día eran todos muchachos de acá de Paraná, todos compañeros de él, murieron todos, fue ese avión que bajaron, y bueno ese también fue otro drama, cosas tristes ¿viste? y bueno, todas esas cosas pasaron, y después seguir la vida bien, los chicos en la escuela, estudiar, nosotros nos fuimos a vivir a Buenos Aires, estuvimos un tiempo allá porque yo estaba muy enferma y acá no me querían operar me salvaron allá, y bueno eso fue otro paso triste.

E: ¿cuánto tiempo estuvieron allá en Buenos Aires?

N: y como tres años, pero suficiente para estar separada de la familia, era muy lejos, por más que yo siempre decía uno siempre iba a pasear y volvía, porque tengo familia yo,

pero ¡ir a vivir! Y con problemas de salud, no bravo eh! Bravo, bravo! Me hicieron una colostomía, estuve con la bolsita puesta y si no nos íbamos allá yo me moría porque acá no se animaban a operarme.

E: ¿no se animaban dijo?

N: si, en realidad no se hacían esas operaciones en esa época, fue en el ochenta y seis, y bueno, mi marido pidió el paso y estuvimos allá, el trabajaba en aeroparque, y bueno, también pase por eso.

E: ¿fue con sus hijos?

N: no, con el mayor, el otro estaba terminando el secundario, Sergio, estaba con mamá y Ángel le toco el servicio militar, hay no sabes, eso fue un duelo para mí, fue un duelo, porque vine, mami me fue a buscar pobrecita para pasar las fiestas acá, hacia poquito que me habían operado y el doctor me dejo viajar, y esteee, yo me movía en avión pero mami no, no, lejos, entonces en colectivo, de Buenos Aires hasta acá, y fue tranquilo, y vos sabes que fui a verlo a mi hijo allá en la base que estaba de soldado, fue una cosa que parecía que me arrancaban el alma, y bueno, también paso ¿viste?

Después me fui para Buenos Aires otra vez, y como viajaba sola, me iba en avión ya no tenía problemas mi marido me esperaba allá, y bueno, cuando las cosas fueron mejorando para mi pegamos la vuelta, porque nosotros teníamos un departamento frente al club estudiantes, vivíamos ahí y bueno, y habíamos comprado este terreno, y yo empecé que estaba cansada de departamentos, y bueno, lo vendimos, lo vendimos y nos hicimos la casa acá, y desde entonces hace veintidós años que estamos acá. Es lindo este lugar, vos sabes que cuando vinimos no había nada, no había casas, nada, como progresó es un barrio precioso, precioso. Mis chicos me decían o mi mamá si le preguntaban dónde iba decía, me voy a la chacra de Nilda, claro ella vivía en calle Illia, frente a las Mercedarias, en pleno centro, entonces para venir acá se venía a la chacra, era graciosísima ¿viste? bueno mi Paula murió a los ochenta y cuatro años y bueno también un poco la vejez y el corazón y también le hicieron una colostomía y esas cosas pero bien, gracias a Dios como yo siempre digo la tuve bien, porque su cabeza era perfecta ¿viste?

E: ¿y cómo era la relación con su mamá?

N: perfecta, sí ya a lo ultimo estaba invertido viste, yo era la mamá, sí, sí. Ella tuvo un problema de falta de irrigación al cerebro, entonces no se la podía dejar muy sola, pero su memoria fue muy bien, ya teníamos miedo porque ella era totalmente independiente, era una mujer que salía, hacia las compras, venia, después que murió papi era como que se había entregado ¿viste? entonces yo dije, me puse firme, y le digo mira mamá, vos perdiste a tu marido y yo a mi padre, estamos en las mismas, y yo tengo dos hijos chiquitos y mi marido que atender, si yo me pongo como vos tirada en la cama, y bueno, vos no pensás en tus nietos, y bueno vos sabes que ahí la levante.

No volvió a ser lo que era ella porque ellos eran muy compañeros, un matrimonio de aquellos que jamás los sentí pelear ¿viste? o protestar nada, era un matrimonio hermoso, y bueno ella decía perdí diez kilos desde que murió el viejo y nunca los recuperé, siempre me decía, era muy alegre la Paula, eso la ayudó mucho, y bueno, son etapas que uno va pasando.

Y bueno después vino la alegría de que Sergio se casaba ¿viste? después nació Mónica, la única nieta que tenemos y creo que ya no va a haber más, ya tiene dieciocho años y mi nuera es Psicopedagoga, da clase en una escuela de chicos discapacitados, y después trabaja en otra escuela y da clases particulares, ella sale a la mañana, viene al mediodía un ratito y se va a trabajar, todo el día y mi hijo también. Y Mónica termina ahora, ya termina el secundario. Yo los respeto a los chicos, mi nieta tiene que rendir para ingresar a la facultad, pero no se qué va a estudiar y yo no quiero preguntar porque, después sí, cuando pase vamos a hablar.

E: ¿y cómo es la relación con su nieta?

N: perfecta. Mi nuera es buenísima, yo la quiero mucho y ella también, nos respetamos mucho ¿viste? yo no me meto, no me meto ni pregunto, ella llega con su autito, hola Nilda, hola, buen día que tal, adiós. El domingo comimos juntos que era el día de la madre si no no, cada uno en lo suyo y nos llevamos bien ¿viste? lo que si le cocinamos a Mónica porque la mamá no tiene tiempo, entonces ella tiene su comidita a la hora que llega pasa y la lleva, y Sergio también, a él también porque llega a las tres de la tarde.

E: ¿trabaja hasta esa hora?

N: Sí, él es preventista, en una casa mayorista de Rosario y bueno se va temprano también ¿viste? y él entró a estudiar medicina, hizo dos años y se vino, justo nos agarró la época de Alfonsín y los paros, y cuando iba no tenía clase y se volvía, y entro a trabajar en otro lado donde tenían la fabrica los padres de mi nuera, trabajaba mi hijo el mayor, y un día le dijo Sergio vamos no querés ir acompañáme y bueno, le gusto, se fue quedando, quedando, y dejó la facultad.

Esa es una asignatura pendiente que tengo yo también con él ¿viste? pero bueno. Fue gravísima esa época, vos seguro no la viviste, muchos compañeros de él se volvían porque no daba para más, y yo que no podía trabajar, tengo diez operaciones yo en la panza, diez, de todo, la última me pusieron una maya para arreglar todo, era un desastre de hernias y demás, hasta de esófago me opero C., pero ¿sabes qué? Tengo tanta voluntad, es como si alguien me pega de atrás y me dice seguí Nilda seguí, y sigo porque ahora tienen que operarlo de un tumor a mi marido, por eso te dije para encontrarnos hoy, porque la semana que viene vamos a andar con eso, siete meses hace que estamos esperando de conseguir un médico por el PAMI.

E: ¿esperando el turno?

N: no, no el turno, el PAMI no tiene médicos que operen cuello y cabeza, renuncian, renuncian, y vengo peleando, y querían mandarnos a Buenos Aires, y yo le dije que no ¿viste? a Buenos Aires no, nos daban veinte pesos por día para comer, imagínate, eso te sale una botellita de agua, aparte no sabían a qué hospital nos mandaban, que hotel podía estar yo, yo no puedo dejarlo solo porque él tiene discapacidad en un brazo, después de Malvinas se cayó y se quebró y le hicieron una mala praxis, y adónde íbamos a ir, yo no iba a joder a mi familia que están todos viejos allá, y yo le dije al doctor de PAMI, mire doctor, en vez de uno vamos a ser dos los jodidos porque yo por ahí hay días que estoy planchada en la cama porque me agarran los dolores de intestino y todo y yo no puedo andar.

Y entonces seguí luchando en PAMI hasta que lo derivaron al San Martin y el otro día lo vio el cirujano y ya empezó con los pre quirúrgicos, así que ya pronto lo van a operar.

Me planté con el auditor de PAMI, yo le decía usted disculpe doctor, figurita repetida, pero quiero que usted me dé una solución para mi marido, y agarraba el teléfono delante mío y hablaba con la secretaria del San Martín y llevé una carpeta con todos los estudios hechos, y bueno, así fue.

¿Y qué más?

E: volviendo un poco al tema de sus hijos, ¿Qué recuerdos tiene de la infancia de ellos, de cuando nacieron?

N: bueno mira, cuando nació Ángel, los dos nacieron con parto inducido porque yo tenía pre diabetes, y fue lindo, que te puedo decir, era el primero y con todas las expectativas, antes no había ecografías y estaba la lucecita en el sanatorio La Entrerriana, y a mí me atendió el doctor T., y bueno, y al año Sergio, y él es rubio, y se lo dieron a mi mamá y le dijeron toma abuela acá tenés un ruso, así que le quedó Ruso a él, y Ángel corría en los pasillos, salió la esposa del doctor y dice sáquenle esa ropa, Sergio nació el tres de diciembre, el día del médico, y le dice sáquenle esa ropa a esa criatura, yo le había comprado a él también chiches nuevos para esperar a su hermanita, apenas caminaba, si tenía un año y cinco meses, por ahí el padre lo sentó arriba de una camilla y lo paseaba por los pasillos del sanatorio para que se quedara quieto.

E: ¿cómo fue el recibimiento del hermanito?

N: y estaba celoso, vos sabes que un día lo siento, estábamos almorzando todos papi, mami y sentimos que Sergio llora, y vamos a ver y Ángel lo había mordido, tenía marcada la saliva todavía pobrecito, y otra vez lo encontramos que estaba masticando y el hermano le había puesto milanesa en la boca, era un bebe chiquito todavía!! Estaba un programa, me acuerdo que nos hizo llorar a todos, porque había un bebe en la pantalla que lloraba, y él empezó a llorar y decir hermano no, hermano no! era muy regalón Ángel de mi mamá, y bueno Sergio, cuando mami empezó a perder la memoria y todo le digo chicos, quédense con la tata, porque yo estoy bien con papi, y bueno Sergio salió casado de ahí.

E: ¿vivieron con ella digamos?

N: sí, o sea vivir, digamos, estaba ahí ¿no es cierto? terminó el secundario en el nacional y ahí vivía con nosotros, y después cuando nos venimos a vivir acá él siguió con su abuela, ¿viste? para no dejarla sola, lo mismo Ángel, después que se caso Sergio él siguió quedándose con su abuela, trabajaba obvio, pero estaba ahí.

E: ¿él vive ahora con ustedes?

N: sí, sí. Tiene cuarenta y seis años, esta solterito y sin problemas, no quiere tener problemas ¿viste? tuvo una desilusión y ahí paró, eran muy picaros ellos también ¿viste? como eran seguidos hacían macanas y yo los retaba y ninguno era, porque se tapaban entre los dos.

E: eran compañeros.

N: claro, ¡muy compañeros! Muy amigos, y la penitencia era para los dos, y se comían la bronca pero no decían nada. Vivíamos frente a Las Mercedarias, iban de mañana ahí a la escuela primaria y a la tarde, después que salían los chicos de la tarde se iban a jugar a la pelota, y yo desde el balcón de casa los miraba ¿viste? eran pícaros, pero esas cosas lindas de chicos, nada grave y nada que me llamaran la puerta para decirme Nilda tus chicos tal cosa no, no.

E: ¿y usted cuando era chica a que jugaba?

N:y jugaba con una muñeca negra que tenía, la adoraba a esa muñeca negra, y un día se me cayó y se me rompió, ¡sabes cómo lloraba yo! Eran de porcelana, y yo era locura con esa negra, tengo la foto con mi nona, chiquita era, habré tenido dos añitos y tengo la negra alzada. Y no después viste jugar, era muy machona, me gustaba mucho la pelota, las bolitas, y después la mesita, cuando vivía acá en el barrio San Martín tenía los jueguitos de té, y mi mamá nos hacía galletitas o compraba, y un día en mi casa, otro día en la otra, no es como ahora obvio, cuantos años pasaron, más de sesenta años.

E: ¿en qué sentido cree que era diferente?

N: porque ahora es todo internet, viste que las nenas ya no juegan más a la tacita de té, a las muñequitas, o la bicicleta, los patines, se van. Lo que sí me acuerdo, mira ahora que dije patines, después nos fuimos a vivir a calle Villaguay, a una cuadra del club talleres, y Carlos tenía cinco años y yo nueve, y nos íbamos al club, el jugaba al básquet y yo

andaba en unos patines que tenía, éramos tan compañeros con mi hermano, el más chico, ¡tan compañeros! Mamá decía cuídalo a tu hermanito, veníamos los dos hecho bolsa. Y un día nos fuimos, éramos chicos eh, al cine Sáenz Peña, no sé si te ubicas, al lado del Corazón de Jesús, antes era un cine ahí, íbamos toda la patota del barrio, el primero que pasaba iba bajando las butacas, no sé qué día de la semana era que era barato ¿viste? y ya nos conocían, y un día el Corazón de Jesús tenía unos tapiales adelante altos, y mi hermano se subió y se cayó, y mama me decía cuídalo a tu hermanito, pero se cayó Carlitos se cayó y se quebró el diente, penitencia a los dos, yo porque no cuidé el hermanito. Nunca nos pegaron, era muy dulce mi mamá, mi papá, pero había que cumplir las penitencias, y bueno mi hermano tiene sesenta y cinco años y tiene el diente quebrado, le quedo la cara simpática le digo yo.

E: ¿y cómo fue su adolescencia?

N: y ahí ya salía, íbamos a bailar, te digo que antes se llamaban asaltos, íbamos a una casa, después a otra, a bailes que nos llevaba una mamá, se acostumbraba a eso. Y bueno a los dieciocho años lo conocí a Rubén.

E: su marido ¿y cómo lo conoció?

N: y porque me seguía, yo andaba de novio con un compañero de él, pero la cosa no andaba y Rubén me seguía, porque en la unión árabe se hacían bailes, y bueno, yo habré tenido dieciséis, diecisiete años, linda una adolescencia muy linda ¿viste?

Recuerdo hasta el llorar por un chico, venir llorando por verlo bailar con otra ¿viste? esas cosas, después de grande fuimos amigos en la vida, él ya murió, era amigo de mi marido, esas cosas viste, y un día él me siguió al centro Asturiano, y me sacó a bailar, tan pata dura que me pisó, le digo ¿por qué no nos sentamos? Yo toda diplomática, así que nuestras salidas después eran al cine, al Flamingo, a sentarnos en la plaza San Miguel, y lindo, lindo.

E: ¿cuánto tiempo estuvieron de novios?

N: mira nos conocimos en el sesenta y tres, en el sesenta y cuatro nos comprometimos y el año siguiente nos casamos, un veinticuatro de diciembre.

E: ¿y cómo ha sido la relación con su marido en todos estos años?

N: bien, siempre nos entendimos eh, siempre dialogamos, imagínate que si no no hubiésemos durado, yo como soy, la Tana me dicen en casa, y él es callado, pero cuando hay que hablar, o había que hablar, nos escuchábamos, nos respetábamos, para llevar adelante primero el noviazgo, porque a mí me gustaba bailar y a él no, entonces yo me adapté a lo de él ¿viste? ahí aflojé yo, no era una cosa que salía a bailar siempre, no, pero yo trabajaba viste, los sábados me iba a la peluquería, bien que se yo, porque después toda la semana estaba en la caja, me gustaba ir arreglada, lo cruzaba a él en la motoneta, lo ponía atrás a un amigo para que me mire a donde iba, "la chiquita" porque yo era flaquita, y así hasta que un día me encaró, se animó y bueno me saco a bailar y me piso, siempre nos reímos de eso.

Y bueno y así fue, en mi casa lo aceptaron en seguida, pero sabes cómo eran los noviazgos ¿no? vivíamos en calle Feliciano y bueno, él estaba un rato ahí en el comedor conmigo y a las diez tenía que irse, te imaginas que ahora a las diez te estás pintando para salir un rato, y entonces mi mamá estaba acostada, agarraba la mesita de luz, el cajoncito, y pum, lo abría y lo cerraba, eso eras para que se fuera, yo le decía Rubén andáte porque mama está golpeando la mesa de luz.

Y bueno, lo aceptaron, mi mamá era muy amiga de mi marido, ellos se llevaban muy bien, si había que solucionar un problema viste, mis hermanos, hijos buenísimos con mami, pero ella no quería molestarlos por las nueras decía ¿viste? yo con Rubén me arreglo bien, decía.

Así que una adolescencia linda hasta el casamiento ¿viste? y de ahí seguimos bien, hemos pasado muy buenas, muy malas, malísimas, regulares, para abajo, para arriba, pero siempre de la mano ¿viste? jamás nos insultamos. Si él se va a algún lado, antes de irse me da un beso y cuando vuelve lo mismo, hola negra como estas, hola Rubén, ¿cómo vas?

Y los chicos igual, vos sabes que Ángel, el que vive con nosotros, te juro eh, el no se va a dormir si no va a mi cama y me da un beso, y yo siempre les dije a ellos, ustedes son dos hermanos que se llevan muy bien, así fueron educados ellos, no vayan a perder ese amor de hermano por una mujer, viste porque a veces la esposa de uno, la esposa del

otro meten púas, los muchachos se separan. No, ellos son muy unidos y Ángel le gusta cocinar mucho, entonces siempre lo espera al hermano con algo rico. Y bueno, uno pasa cosas también por la parte económica, por la parte de salud, que hemos andado muy mal, yo sobre todo, y ahora que empecé con mi marido, yo siempre saco fuerzas de donde no tengo.

Si hago un balance te digo, el resultado: bueno. Muy bueno yo pienso que nadie, porque la plata no hace la felicidad, podes estar muy bien darte los gustos, viajar, aprovechar lo que la vida te da en ese momento porque después no sabes ¿viste? y la parte mala y bueno, al evaluar, y, ahí está, lo que yo saco en conclusión, mi balance bueno, porque ya te digo viste, vos ves gente, pero no son felices, por mas plata que tengan, los hijos se van, se emborrachan, se drogan, están peleando contra eso los padres, pegan un portazo y se van y es muy triste, muy triste, la plata puede ayudar pero lo esencial son otros valores, el respeto, el amor, la solidaridad, tenés que ser solidario con la gente y sobre todo con los que están alrededor tuyo, no jorobar a nadie, ese es el balance que yo hago, no sé si iré al cielo o no cuando me muera viste, pero ese es mi balance, sobre todo el respeto, por el otro y por uno mismo, uno tiene que aprender a quererse, para afrontar la vida, uno se tienen que mirar en el espejo y no llorar si ves la cara mal, no, preguntarse porque estoy así y cambiar. En Buenos Aires me decían a mí, que estuve un mes internada y sola, y una enfermera una vez me dice, pero la sacaste adelante y sí, la fuerza de voluntad ¿viste? yo creía que me moría porque se me venía a la madrugada todo negro, el liquido ese que se me salía, la faja que tenia, fue de terror, de terror! y había un enfermero pobrecito que de noche con la enfermera me bañaba, me sacaba, porque estábamos solos nosotros ahí, mi marido en un banquito y al lado una señora que estaba internada que había sido enfermera del hospital ahí, le dijo váyase a su casa yo la voy a cuidar, yo eternamente agradecida con esa gente, y un día lloraba y lloraba yo, porque era una cosa que me veía eso, y dije pucha! Porque estoy así, pobre mi marido, pobre los chicos, pobre mi mama si viene y me ve así y ahí empecé a tomar conciencia de que tenía que salir adelante yo sola, te digo a lo mejor hubiese necesitado en algún momento

de mi vida alguna ayuda psicológica ¿viste? pero la verdad que yo sola lo he ido sacando y lo voy sacando ¿viste? porque me ayuda mucho mi carácter.

E: ¿cómo definiría su carácter usted?

N: como te puedo decir y alegre, conversadora, trato de solucionar, de buscar la solución, por ahí me enchincho pero nadie me da bolilla, la tana me dicen y vengo de tanos ¿viste? pero después se me pasa ¿viste?

E: y en cuanto a las creencias religiosas, ¿usted tiene alguna?

N: sí, soy católica, apostólica.

E: y si hablamos de otra institución como el estado, qué opinión tiene en relación a la participación o a la ciudadanía.

N: y más que formar parte de la comisión vecinal, no, pero no he participado en política, en la iglesia he ido solo a colaborar, pero no más que eso, voy cuando tengo ganas a la iglesia, soy católica pero no me gusta participar porque he visto cosas, gente muy falsa, y no me gusta, eso es otra parte de mi carácter. Por decirte, se golpean el pecho y si van a pedir a tu casa le cierran la puerta o corren gente de la iglesia. Yo mira iba y ayudaba, cuando vinimos al barrio iba un padre a dar misa y éramos todos los conocidos, después se hizo un galpón y así comenzó la Iglesia, todavía conserva la primera cruz que se tuvo para la misa que era de un tronco de un árbol todo torcido ¿viste? es maravilloso! Y bueno, yo iba y hacíamos empanadas, pasteles, no sabes lo que yo he trabajado ¿viste? pero ayudar nada más no estar en comisiones porque siempre hay una que manda, así que de a poquito me fui retirando, colaboro desde otro lugar, porque después no terminas bien, viste que se pelan y todo, a mi eso no me gusta para nada, meterme en chusmerío no, a eso le disparo, y cuando dicen algo no me gusta, salvo una intima amiga que tengo acá en el barrio con la que vamos a la fuente, preguntamos, si no, no.

E: ¿y cómo fue que usted empezó a ir al taller de memoria?

N: porque vi en el diario el ante año pasado entonces dije me voy a anotar y le dije a Betty una prima mía y me dijo que sí, ella es maestra pero de la provincia pero por el esposo que es de PAMI puede ir. Y bueno nos hicimos de un grupo tan hermoso, tan maravilloso encabezado por Leonel, para mí es un hijo, un nieto, lo queremos mucho, es

muy capaz y nos ha dado tantas tareas, yo le digo dejáte de joder Leonel que ya no estamos para buscar pronombres, artículos, o matemática, veo que hay gente que les cuesta un poquito.

E: y me parece que tiene que ver con el uso que hemos hecho de eso en la vida ¿no? por ejemplo usted ha seguido en actividad y entonces es diferente.

N: sí, totalmente. Y el año pasado cuando nos despedimos dijimos bueno el año que viene volvemos pero si esta Leonel, porque tenemos una página en internet que se llama egresados de Leonel y ahí estamos nosotros, nos comunicamos por ahí, tengo el pergamino también, y bueno, nos ayuda mucho, conocí mucha gente y gente maravillosa, muy humanos, muy buenos, con este asunto mío y de mi marido se han preocupado mucho y yo en julio y agosto casi no fui porque tuve un bronquitis muy fuerte ¿viste? me hablaban por teléfono, ellas se juntan en la plaza Sáenz Peña todos los sábados a tomar mate o a jugar a la lotería a la casa de alguna, ahora hay una compañera nuestra que está muy enferma así que la estamos ayudando, pero bien, muy lindo.

Es tener otras experiencias, escuchar otras voces, de otras personas con problemas bastante graves, entonces yo digo lo mío tengo que mirar para atrás porque hay otros que pasan cosas peores.

Y cuando te llega el momento de lo malo, lo peor, y bueno, pedirle a Dios que te de fuerzas, y él te da fuerzas, yo las saco, en lo que puedo las saco. Ahora estoy luchando con mi marido. Quiera Dios que salga todo bien, espero que no sea tan grave viste.

¿Alguna otra cosita?

E: y por último, puede decirme ¿por qué participa usted del taller?

N: voy porque me ayuda mucho, me ayuda para agilizar la memoria, para estar despierta, para no pensar, para sacarme la ansiedad, porque yo con esto de mi marido estoy muy ansiosa, me despierto de noche, mucho, y bueno, es por eso, y al estar con mucha ansiedad dice Leonel que perdemos la memoria y yo no la quiero perder. Aparte que nos llevamos bien, estamos comunicadas ¿viste?

E: ¿así que me decía que se juntan todos los sábados?

N: sí, sí, y después a comer en algún comedor, o en la casa de alguna, todas llevamos los sándwich, y todo. Hay gente por ejemplo muy tímida que con todo esto que nos ha hecho escribir obras de teatro por ejemplo, yo escribí una el año pasado, muy picaresca, muy lindo, éramos por grupo y este mucha gente ha sacado su timidez, la ha sacado. Yo me siento muy cómoda ahí, nos ha sacado de estar con ese tipo de ansiedad, ya con el solo hecho de vestirme a las cuatro de la tarde para tomar el colectivo ya para mí es una alegría, para ir para allá.

Vos planificas, yo el jueves tengo taller, salvo que llueva o yo estuve enferma o me necesiten en casa por algo, pero si no me las rebusco y voy. Me tomo el cole y me deja en frente, y a la vuelta me deja en la esquina, en invierno mi marido o mi hijo van a la esquina a esperarme.

E: la acompañan, ¿usted comparte con ellos lo que hace en el taller?

N: sí, sí, sobre todo con mi marido, porque le pido que me ayude si tengo que recortar y me siento y el está en la compu y yo estoy al lado con mi trabajito, y le digo estoy haciendo tarea, y hoy que te toco me dice, todas palabras con I, este, subrayar todas las que tiene I, y me dice encontraste muchas, entonces le digo tengo que busca en las revistas del diario y me trae las revistas para que nos fijemos.

E: ¿y a su marido no le interesa participar de espacios como ese?

N: no, no, no quiere ir, en el grupo hay solo dos hombres, a mi marido no le gusta, no iría, pero participa porque me ayuda. El es más tranquilo y callado, yo creo que nos complementamos, y mi hijo es igual con la señora ¿vos sabes? Sabes que pasa hoy en día por cualquier cosita se separan y sabes que pasa, ahí dan pena los hijos, no piensan en las criaturas, pero a veces también el mal ejemplo que le das con las peleas o los golpes entonces una separación es preferible.

¿Alguna otra cosita?

E: no, Nilda, con esto ya estaría la entrevista completa. ¿Usted quiere agregar algo más?

N: y bueno y yo con mis amigas, son dos amigas acá amorosas del barrio, una tiene ochenta y la otra ochenta y uno, yo digo que son mis hermanas mayores, jugamos al chin chon, somos amigas desde que vinimos al barrio, y nos juntamos en casa de una de ellas,

porque ella no puede salir casi. Yo estoy para ayudarlas a ellas también, cuando voy al centro les aviso por si necesitan algo y les hago los mandados, hay una que me acompañan y viene acá, somos muy amigas.

E: Bueno Nilda yo le agradezco muchísimo su disposición y su tiempo.

N: no, no es nada, yo tenía ese tiempo.

Entrevista N° 6

Edad: setenta y cinco años Organización: UNER

Entrevistadora: (de ahora en más "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Ana: (de ahora en más "A") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

A: bueno, en mi vida lo gratificante llega después de que he pasado todo.

E: bueno, entonces usted comience por donde a usted le parezca, lo que quiera contarme primero, ordene el relato como usted quiera.

A: bueno, por ejemplo, para mí la vida mía empezó de una forma donde tuve que sacar digamos entereza, garra, sacar ese yo que yo tenía muy oculto dentro de mí, que no sabía que existía, era por ejemplo cuando estaba mi marido, que yo vivía con mi suegra, porque mi marido es único hijo, vivía con mi suegra, yo trabajaba de modista, hacia los mandados, atendía mis hijas, yo iba a trabajar a un taller de costura, después venia y seguía cosiendo en mi casa, bueno, esa vida fue por muchos años, mis dos hijas nacieron

en esa época, la tercera hija ya nació en un momento donde mi suegra quedo viuda y hubo un conflicto familiar ahí entre mi suegra y mi suegro, falleció mi suegro y la llevamos a vivir a mi suegra a una casa mas chica sola, nosotros nos venimos a alquilar una casa y mi suegra quedo allá un tiempo sola. Pero vivió un tiempo sola porque en ese momento ella, con la segunda hija mía, como que se la quiso, mejor dicho la atrapo, porque la llevo a vivir con ella, como vivía cerca del Cristo la llevaba y la traía, como que la adoptó como hija digamos, y yo sin darme cuenta eso lo viví, lo deje pasar o sea no le di importancia, pero después te voy a contar lo que paso con el tiempo.

Y ella la llevaba y decía pobre abuela que no esté sola, y mi marido pobre vieja deja que la acompañe, el asunto es que los fines de semana venía, por ahí venía y por ahí no, cuando venía estaba rebelde con las hermanas porque estaba acostumbrada a estar sola ella. Paso un tiempo, mi suegra se enfermó, pero aparte de eso nosotros con lo que trabajábamos no alcanzaba para mantener dos casas, porque mi suegra no había cobrado nada todavía. Nosotros pagábamos donde vivíamos y la ayudábamos a ella. El asunto es que decidimos traerla a vivir con nosotros.

Yo tenía una cocinita chiquita, la agrandamos e hicimos un comedor grande, un baño más y ella vino a vivir ahí, eso fue en un momento digamos que ella vino a vivir ahí, bueno se adapto, ella quería siempre tener sus cosas sola, claro, una mujer que tenía todo, tuvo que vender sus muebles, y todo, pero tenía esa forma de ser ella como que ella tenía que mandar y dirigir la casa.

Yo entre trabajar, atender mis hijas y salir a trabajar y que se yo para mí en un tiempo me resultó cómodo eso, de que ella estuviera ahí, abuela hoy preparáme esta papa, mañana hace esto, mañana tendéme esta ropa y bueno, en ese momento yo tenía el lavarropas ese que se lavaba nomas, que había que enjuagar aparte. Mi marido tenía un taller de motos y trabajaba en la administración pública y era como que yo me arreglaba con ella.

Pero una cosa que yo después mira vos, las cosas que pasan en la vida, pasaron muchas cosas ¿viste? pero muchas cosas en el sentido de que yo seguí trabajando, mi suegra estaba ahí, hoy voy a salir, voy a hacer los mandados, total la abuela estaba ahí y bueno,

resulta que mi marido era director del Ministerio de Trabajo, tenía mucha responsabilidad, mi marido era una persona que se cargaba con toda la responsabilidad, tenía a cargo los inspectores, tuvo problemas porque los inspectores hacían chantaje aquí y allá, se entero que uno pedía cosas invocando al Ministerio, se amargo tanto, tanto pobrecito tan mal, que de un día para el otro le dio una aneurisma y de un día para el otro falleció.

Para mí fue una cosa que yo, el, mi marido se encargaba de pagar los impuestos, de manejar la plata y demás, yo con lo que cosía y hacia changas de costura andaba, pero no tenía la plata para mantener la casa, resulta que cuando le paso eso a mi marido yo quede como que me cortaron las alas, quede como que no sabía qué hacer, fue una cosa que me quede, yo te digo, no fue un año entero pero casi un año que yo no podía reaccionar de lo que me paso, y la vida mía fue como que yo en su momento no sabía qué hacer y mi hija la que estaba con la abuela, es la que tiene carácter fuerte y todo, se peleaba con las hermanas y todo, bueno ella cuando mi marido estaba enfermo que estuvo de un día para el otro mal, ella agarró la billetera, el reloj, la llave del auto, como que ella tenía que manejar la casa. Era una cosa que se me puso tan rebelde, tan rebelde, yo no sé si estaba, estaba en una nebulosa yo, porque no reaccionaba, ella salía de noche se escapaba y se iba con el auto, la más chiquita empezó a querer salir también.

E: ¿cuántos años tenían sus hijas en ese momento?

A: y la más chiquita no tenía diez años, la otra tenia dieciséis, diecisiete y la chiquita se me descarriló que quería ir a bailar acá, que se iba a la casa de una amiga y me mentía, que se yo, un momento de cosas que se me dio vuelta, hasta te digo que andaban en cosas raras, con los amigotes, que tomaban cerveza, que fumaban a escondidas, todas esas cosas hasta que yo reaccioné, pedí ayuda, hablé con un hombre del juez de menores y me mando a un psicólogo de familia, dice van a tener que venir ustedes y la abuela, bueno fuimos todas, hablamos de esos problemas, la mayor es más tranquila, pero la mas chiquita había agarrado también quería irse y agarrar la vida así sola.

Cuando fuimos al Psicólogo, la que hacia lío le conto al Psicólogo al revés de todo, como que todas la agredían a ella, entonces la desmentimos, en ese tratamiento

estuvimos como un año, donde el Psicólogo me dijo acá o se pone los pantalones o tomamos otras medidas, con decirte que a las dos más chicas, el Psicólogo les dijo que cualquier cosa que ellos veían, si las veían en la calle o en algún lugar las iban a llevar detenidas. Por ahí venían a decirme que andaban unos autos que las seguían, seguro que vos mandaste gente que nos siga, ¿porqué? Porque estaban con miedo.

Fue un momento donde yo empecé a recapacitar recién ahí, a decir estoy perdiendo todo, ¿qué hice entonces? Tome las medidas que tenía que tomar, o sea que dije bueno acá se terminó, yo vendí el auto y le dije ¿vos que vas a hacer? Ella estaba estudiando, yo tengo que trabajar porque vos no vas a poder seguir estudiando, ella estudió psicología, la otra nena estudió educación física y la otra estudió alta moda, el asunto es que recién ahí yo te puedo decir que empecé yo a tomar conciencia de que tenía que ponerme firme sino la cosa ni iba andar.

Y fui a la iglesia, empecé con la iglesia, andaba con la biblia, con los santos, empecé a buscar hacer algo, empecé yoga, a trabajar, pero el interés que yo tenía siempre era buscar algo relacionado a lo metafísico, empecé a buscar grupos, a integrarme, a estudiar y es como que de a poco empecé.

Con decirte que llego un momento, porque mi hija estudiaba en la privada, tuve que empezar a juntar plata, plata para poder pagar hasta me toco unos de los meses que me faltaba plata, la más chiquita me sacaba plata de ahí ¿viste? para ir a pagar las cervezas con las amigas, bueno, otra frenada más, pero en ese momento yo ya había cambiado mi forma de pensar, entonces a partir de ahí cuando yo tome conciencia de que tenía que tomar las riendas, es como que recién ahí yo empecé a que mis hijas se encarrilaran.

Me costó mucho, porque tuve que, a las mas chica la tenía que llevar y buscarla, me tenía que levantar a la noche para ir a buscarla, todas esas cosas que cuando estaba el padre era distinto, para colmo cuando ellas me preguntaban mami puedo salir, yo le decía pregúntale a tu padre, le derivaba a él las responsabilidades de las chicas. Pasaron años y después mi suegra se empezó a enfermar, yo empecé a estudiar para salir, Psicología, numerología, hice todo lo que pude hacer, porque ya trabajaba poco porque cobraba la pensión. A mí me salió una hernia por levantarla a mi suegra cuando la

encontraba en el piso, por ahí me inundo la cocina, por ahí casi la quema, y así un montón de cosas que pasaron viste, y entonces vino el conflicto de que, un día se ensucio ella, y toda la cama.

E: ¿tenía demencia su suegra?

A: sí, porque tenía noventa años, tenía que andar atrás de ella, salía a hacer mandados corriendo porque la encontraba haciendo desastres sino, un día la llame a las chicas para que me ayuden, pero que pasaba, la regalona de mi suegra no quería que la interne, quería que buscara una mujer que la cuide en la casa, pero no podíamos hacer eso, ni lugar había para otra persona, entonces fue un gran disputa, insultos de acá y de allá, que vos no querés cuidarla, y bueno la mayor me decía si mami tenés que llevarla.

Bueno pasaron unos meses y yo un día les dije, bueno, yo ya busque un lugar y la voy a llevar, tuve que hacerlo así para no seguir con las peleas. La llevamos a un geriátrico, el asunto era para pagar, porque la pensión de mi suegra era poca y yo tampoco podía darle mucho de la mía.

Bueno hice el sacrificio, yo la lleve ahí para que se mejorara esa era mi idea, pero estuvo cada vez peor, cada vez peor, vos sabes que estuvo ahí como cinco años, y se fue deteriorando cada vez más, pero yo todo ese tiempo tenía el reproche de mi hija porque la había llevado ahí. En un momento tuve que hablar con mi hija y hacerle ver, de que ella tomo el rol de que como que la abuela era la madre, porque ella como que tenia ella la obligación de cuidarla, y decía alguien tiene que ir esta tarde a verla, y yo le decía, pero esta cuidada ahí, le dan de comer, la bañan, la cambian, pero me obligaba que yo vaya una tarde entera o una mañana con mi suegra charlándola.

Y yo le dije no, yo voy a ir cuando pueda, entonces ella me decía que yo no la quería y demás. Con el tiempo se dio cuenta que eso era la realidad, que yo no podía hacer eso, y bueno, llego un momento en que la abuela se empeoró, se empeoró ah! Y me olvide de contarte un episodio en el medio, cuando mi suegra se enfermo y la trajimos a casa a mi mama le dio un ACV, mi mamá vivía con un hermano mío separado, pero en una casa grande, con cuatro habitaciones, la mujer se fue y él se quedo a vivir con las hijas ahí, mi hermana trabaja, y cuando pasaba algo, me llamaban a mí, después de eso que paso en

ocho o nueve meses, a mi mamá la internaron yo me iba al hospital a la mañana y venia de tarde. La cuidaba hasta que iba mi hermana, y esa enfermedad de mi mamá fue algo que fueron meses y meses que no se reponía, la parte izquierda le quedo dormida y le agarró una úlcera, eso paso y mi mamá era una santa mujer, era suave, cariñosa, dócil, todo lo contrario de mi suegra, así que en ocho meses a mi mamá le cortaron dos veces la pierna, yo la llevaba al hospital en una silla de ruedas, después le hacía hacer las curaciones, durante ocho meses yo me iba de mañana y de tarde todos los días a cuidarla a ella para llevarla, fueron momentos que me quitaron mucho esas cosas de que si era egoísta o no, bueno, mira te estoy contando de atrás para adelante ahora.

Cuando mi marido estaba vivo, mi hermano, yo soy melliza con un varón ¿te dije?, ese hermano tiene familia, cuatro hijos, trabajaba en Longvie, él era muy, porque cuando entras a esa fabrica te hacen hacer análisis de todo, entró bien, perfectamente de salud, porque según él contó, me contaba porque me visitaba todos los sábados, trabajaba donde hacían el enlosado y hacia esfuerzo para ayudar a levantar, y ese esfuerzo a él le agrando el corazón, de tal manera que, eso era en el momento de que recién falleció mi marido, él me ayudaba en la casa, venía y me hacia compañía, todos los sábados, y tomábamos mate y charlábamos, entonces cuando a él le paso eso, el corazón se le agrando tanto que tuvo que dejar de trabajar, o sea que le dieron la licencia para que se haga los estudios, y pasaron como dos años, donde se fue empeorando porque el corazón se fue agrandando cada vez más, me explicaba el médico que el corazón se agrandaba tanto que ya que le atrapaba todos los órganos.

Eso es algo que le agradezco a Dios que donde hubo necesidad de estar ahí estuve yo, porque yo tengo la idea que la persona que vos tenés que darle una mano, ayudarla cuando está viva, no después que se fue, porque después que se fue todos somos buenos. El asunto es que con mi hermano llego un momento en que estaba internado y acá no daba más, me llamaba a mí, y bueno yo salía a caminar con el teléfono en el bolsillo porque me llamaban por todo a mí, el asunto es que llego un momento en que había que llevarlo a Buenos Aires. Y mi cuñada trabaja, hace limpieza en unos consultorios, gimnasio y demás, y ella no podía ir de mañana porque cumplía con sus horarios, mi

otra hermana también, la que tenía que ir era yo, porque parece que en la casa no hay obligaciones ¿viste?

Entonces ni contarte las luchas que tuve en las clínicas para pedir esto y lo otro, hasta que lo último que quedaba dijo el médico es hacerle un trasplante de corazón. Fui a PAMI, pedí hablar con el director y le dije que por favor me firmara ya una derivación para Buenos Aires porque lo único que tenia para salvarle la vida era un trasplante, hice todo y me dijeron él no se puede mover de acá, si usted se hace responsable de lo que le pase, sí le dije, yo me hago responsable de lo que le pase, y me dijeron pero tiene que ser la esposa, no ella no puede, pero no puede ser otra persona, y bueno así hasta que lo pude hacer, me dijo que si yo me hacía cargo me lo daban y le dije que sí, cuando me dieron no conseguía ambulancia acá en Paraná para ir hasta el aeropuerto porque ya tenía el pasaje de avión, y bueno, mi cuñada no venía, venía de tarde cuando ya estaba todo hecho, así que el día de salida vino ella y yo tuve que darle la carpeta con los papeles porque el piloto no lo llevaba si no iba con la esposa, y ella no sabía nada de nada, tuve que explicarle todo, entonces ella viajo en avión y yo me tuve que ir en colectivo, y mira vos lo que es cuando uno tiene ese presentimiento, yo había juntado plata, eran como treinta pesos en ese entonces, y bueno mi mamá quería ir a Buenos Aires y sin esa plata no hubiésemos podido ir.

Cuando llegó allá le dijeron en la Clínica Santa Isabel, que había que sacar todos los remedios, estaba flaco que te juro que me pedía comida, pobrecito, y en ese momento tenía cincuenta y dos mi hermano. Bueno a la semana él revivió, lo alimentaron tanto que mejoró mucho, esperó dos años, porque PAMI le pagó todo en ese tiempo, y mientras esperaba, le hicieron vacunas y demás, lo rejuvenecieron, lo volvieron a vivir. Bueno en ese momento a mi mamá la llevaron y después se volvió, y cuando llego el momento de que había que ir a cuidarlo la mujer de él y la hija dijeron que no podían, yo me quedé unos veinte días, deje mis hijas y todo, pero estaba mi suegra acá y claro ahí me vino bien porque como que ella estaba en la casa.

Y bueno, cuando llego el momento de quedarse sólo pude pedirle auxilio a mi hermana la soltera, estaba en Rosario, y vino ella porque le pagaban la comida y todo, mi

hermana estuvo esos dos años con él, y un día le llego el corazón de un chico de veinte años, y bueno, en ese momento fue cuando yo te conté hoy que la llevé a mamá, y buscamos un hotel, de esas pocilgas donde había una cama grande con un baño compartido y donde nos turnamos para dormir porque era yo, mi mamá y mi hermana, porque mi cuñada que no hizo ningún sacrificio tenía derecho de estar en el hotel con mi hermano. Bueno, mi hermano había dicho, si a mí hoy me operan, mañana estoy bien, y se lo gravó a eso. El después de operarlo me pedía que vaya y haga mi trabajo con las piedras, porque yo soy loca de las piedras, y entonces entraba y le hacía todo en terapia. Cuando nos avisaron que estaba el corazón para nosotros fue una cosa que no sabes, una alegría y a la vez miedo, porque es como que vos no sabes que va a pasar, como va a salir. A la noche me llama la enfermera y me hizo pasar a la sala de ellas, porque los trasplantados están en una sala de vidrio, y me dice vení, y mi hermano me miró y me movió la mano, que alegría sentí, al otro día mamá le dio la primer sopa y el color de él es como si era mejor que la cara nuestra, fue tan gratificante eso mira, que después cuando, bueno, él estuvo allá muchos años, sí, mucho tiempo, cuando vino salíamos a caminar por el parque, y vivió siete años con el corazón, y bueno yo le decía Juan no corras tanto, no abuses, porque él como se sentía tan bien, así que creo que hubiese podido vivir más si se hubiese cuidado un poco, igual el médico nos dijo entre seis y ocho años, mas de eso no va a vivir con el corazón.

Bueno, te cuento algo que pasó antes de todo, cuando yo recién me case, tuve un problema de salud donde me atacó una peritonitis, grave, grave. Me internaron, me sacaron la apéndice, yo volví a casa y a los tres días me llevaron más muerta que viva, volaba de fiebre y me internaron, ahí tenía una anemia enorme, mas de dos millones de glóbulos rojos no tenia, me entregue, me entregue, y menos mal que fue mi marido y mi papá porque en el momento les dijeron se nos va, tenemos que hacer una transfusión, así que lo acostaron a mi papá y me hicieron la transfusión de cuerpo a cuerpo, porque no daba más, me hicieron los antibióticos y todo pero la infección era muy grande.

Cuando yo estaba en ese momento de que perdía todos los sentidos, yo me acuerdo que vino mi hermano y me dio la mano y habló conmigo, pero yo no podía mover nada,

quería mover los ojos y nada, era como que ya me iba a un lugar y como es cuando tenés la otra mitad en otra persona ¿no?

Bueno el asunto es que cuando me colocaron la sangre, en ese momento perdí toda la conciencia, fue un momento, hace cincuenta años, y cuando yo estoy perdiendo toda esa conciencia, que uno pierde el sentido, me fui en ese pozo oscuro oscuro y te llevaba a una luz brillante, brillante en el final y que sentí, en ese momento, sentí la mano de mi hermano que me tomó y me llamo y me saco del pozo. Los únicos que sabían era mi mamá y mi marido, ese momento de la luz, viste que todos cuentan que se encuentran con los parientes y todo, es mentira porque es una cosa tan fugaz, tan breve, es un camino como un túnel oscuro, pero cuando vas a llegar a la luz, la luz no es que te salva, si vos llegas a la luz es que te vas, y en ese momento es que mi hermano me rescató.

Bueno, yo te puedo asegurar de que esa situación de que vos tocas fondo, fondo, hay cosas en la mente que te hacen pensar, por eso te digo que me gusta mucho estudiar todo esto de las energías, porque hay algo que me llevó a estar en eso, empecé con la religión, después con la metafísica, el reiki, todo, para profundizar porque todas esas cosas existen.

Ese es el principio, empecé a contarte por el final y ahora llego al principio (risas).

Después de la internación de mi suegra, ella falleció, después nació mi nieto, que fue la vida nueva, mi vida nueva, es el único nieto que tengo, y bueno, esto de venir acá a estudiar a mí me dio curiosidad te digo hace cuatro o tres años atrás, donde todavía había poco.

A mí siempre me intereso mantener despierta la mente y los sentidos, porque mi papá murió a los noventa y pico de años, aprendió a jugar al ajedrez de viejo, y él decía, nunca hay que dejarse estar, el abandono de persona, el abandono de estudio, y el abandono de trabajo, porque esas son las cosas importantes en la vida. Eso nos trasmitió y mi hermano es panadero, yo fui modista, estudié manualidades también, todos hicimos una tarea, la otra hermana estudio enfermería, y él decía que una profesión que te mantenga la cabeza ocupada hace que la persona siempre tenga interés por vivir y para que te ayude a vivir ¿viste?

E: qué ejemplo interesante.

A: sí, y eso que mi viejo no tuvo escuela, pero tuvo la escuela de la vida que es la que te enseña muchas cosas ¿viste? y mi mamá también, ella nos enseñaba, ella nos cosía, nos enseñaba, no era de hacer muchos labores ¿viste? pero por ejemplo siempre decía de trabajar, la limpieza, orden y estudiar, esas son las cosas importantes de la vida, porque las demás cosas las haces vos en la vida mientras vivís ¿Viste? bueno te estoy contando breve (risas)

E: ¿y qué me podría decir de cuando usted era chica?

A: cuando yo era chica, éramos ocho hermanos, éramos unidos nos queríamos todos, la peleadora era yo, yo quería ir a jugar con mi hermano y como era varón no me dejaban. Nos criamos en un ambiente pobre pobre, pero ahí nos enseñó mamá de limpieza y orden, con decirte que una vez estábamos peleando en la mesa y se paro mi papá y nos dijo si ustedes se pelean en la mesa yo me mando a mudar y no vengo más, se terminaron las peleas en la mesa, así nos enseñó papá ¿viste? en cambio en casa de mi suegra, los gringos como son viste, te sentabas en la mesa y están comiendo y discutiendo, cosa que yo el principio cuando recién me case que tuve que vivir con ellos, era una cosa que estaban comiendo y peleando, yo me tuve que acostumbrar a esa vida, yo sufría tanto, tanto, pero viste que uno a veces tiene que adaptarse, en mi casa capaz comíamos puchero todos los días pero no había ningún problema, o pelea, otra cosa papá, el respeto en la mesa, jamás con el torso desnudo, no quería que en la mesa hubiera desorden, era solo para comer y nada más, y mi mamá trabajó siempre, lavaba ropa ajena, nosotros no teníamos agua, íbamos a buscar con baldes y un palo entre la manija con mi hermano, para que mamá lave la ropa, te diría de aquí como tres cuadras, y sin embargo nosotros nos criamos sin maldad, mamá hacia pan casero y salíamos a vender con mi hermano, éramos chicos, ella se la rebuscaba, yo pase una infancia muy feliz en el sentido de que no tenía sobras pero si, lo que teníamos digamos no era que nos sobraba, digamos que zafábamos.

E: ¿y su papá en que trabajaba?

A: ladrillero, hacia ladrillo, a él en una época yo digo a veces se venía el tiempo que estaba por llover, eran las dos o tres de la mañana, ya marchaba en el caballo a tapar todo, el trabaja lejos de casa y nosotros íbamos en un yegua a llevarle la comida, mi hermano manejaba y yo iba atrás con la olla tapada, y le llevábamos. Era sacrificado el trabajo, y hubo un momento en que la venta de ladrillo le dejó mucha plata y él compró tres terrenos, y después hubo una gran devaluación y mi papá perdió dos de los terrenos que había comprado porque le pagaron por mucho menos de lo que valía.

¿Algo más?

E: sí, Ana, quedaron algunos temas pendientes, pero yo preferiría que dejemos acá y si usted quiere volvamos a encontrarnos otro día.

A: sí, sí, perfecto.

Segundo encuentro

E: Ana, ¿usted está jubilada?

A: sí, y además tengo la pensión de mi marido. Hace como cinco años que yo empecé a hacer cosas para mí, empecé con tejido, con bordado, con macramé, crochet, pero yo siempre tengo la curiosidad de buscar algo para aprender y mantener la mente, además de que yoga hace mil años que practico.

Y entonces empecé a averiguar sobre estos cursos, y estos cursos me renovaron la vida, me hizo volver a creer en cosas que no creía que podía hacer, que podía lograr, volver a estar incentivada, la noche anterior del curso me preparo, porque este es el cuarto año que vengo y eso a mí me renovó la vida, no te digo juventud, pero podría decir que si me rejuveneció, mentalmente, físicamente, espiritualmente.

Lo bueno es que cada año se integra gente nueva, nos ayudamos, nos acompañamos, eso es una gran cosa, y además los profesores que he tenido es algo que no puedo explicar, la paciencia que tienen para enseñarnos, porque a nuestra edad por ahí insistimos en preguntas, pero la paciencia que tienen ustedes es admirable, yo cuando me voy digo hay que tener paciencia para esto. Pero dentro del grupo me ha tocado no tener problemas, y estos cursos a mi me encantan, mas cuando llevo tareas, mentalmente me

han despertado, cuando hay un ejercicio que a mí no me sale llego a mi casa y hasta que no encuentro la solución no dejo, me obligo a eso, y estos cursos te estimulan mentalmente y a la vez socialmente, ojala yo pudiera seguir viniendo siempre, pasa que con los horarios tengo que acomodarme, ahora mi hija ya sabe que los martes estoy ocupada, pero antes yo no hacia eso, desde que yo empecé con estos cursos pensé ahora tengo que hacer algo que me favorezca a mí, que sea para mí. Y mi hija me dice mami que estás haciendo, y yo le digo que la tarea, y me dice querés que te ayude y yo le digo no dejáme, a veces le pregunto, pero le pido que no me lo haga.

E: que importante que ahora pueda hacer esto de ubicar en primer lugar algunas cosas que tienen que ver con sus intereses.

A: si, el curso me generó eso a mí, pero hay muchos cursos buenos acá, pero por ahí no me combinan los horarios, yo hago yoga, origami, reiki, porque me encanta todo eso de la energía y eso, me apasiona todo eso. Antes de venir acá fui a la Universidad Popular y me recibí de Grafóloga, todo eso me encanta, lo que tenga que ver con lo esotérico, ahora esto de los cursos es otra parte de la mente de uno, es como que esa parte, buscar números, letras, eso estimula muchísimo más la mente, como que esa parte uno la deja un poco quieta. Por ahí yo me entusiasmo mucho y después digo, tengo que parar un poco, así que un día me lo tomo para mis plantas porque tengo que relajarme un poco. Hasta a ese nivel me ha ayudado el curso, porque cuando me siento con la tarea trato de concentrarme, de no estar cansada.

E: ¿usted vive sola?

A: vivo con mi hermana y con mi hija mayor. Yo hago todo, cocino, hago mandados, pago los impuestos, porque mi hija trabaja todo el día y mi hermana trabaja de mañana, ella llega y tiene la comida servida en la mesa.

E: ah! claro! Ana, quería preguntarle si usted podría hacer una evaluación general de cómo ha sido su salud a lo largo de su vida.

A: claro, de eso hablaba, porque a partir de estos cursos es como que uno le da otra importancia a algunas cosas. Se olvida de que me duele esto y lo otro, a mi me cambio y

me hace olvidar los dolores. Solo tengo una hernia que tengo que operarme, pero la estoy postergando hasta las vacaciones porque no quiero perder las clases.

E: ¿y es una cirugía sencilla?

A: sí, es sencilla pero lleva tiempo la rehabilitación. Pero a mí el yoga me mantiene bien, el cuerpo esta como más elástico y eso me ayuda mucho.

E: ¿y usted tuvo sus hijas por parto?

A: sí, re bien me fue, con la que tuve problemas fue con la segunda, pero no era problema mío, el médico me dejo pasar y ella nació con dos vueltas de cordón, que casi, casi, estaba azul ya, y el médico no llegaba y la enfermera me decía que si no llegaba me iba a ayudar ella nomas. Con la primera me internó el médico, una noche de tormenta, justo era Santa Rosa. El médico me dijo vaya rápido a la clínica, antes no había ecografía ni nada eh, vos sabes que me mando a las doce y treinta y a las menos veinte nacía ella. Antes no se sabía como ahora. Lo tomaban al parto como algo normal, de las tres chicas hice todo hasta que me internaron, no engordaba mucho, pero no me quedaba sentada por la panza. Tuve hijas de tres kilos y pico, no grandes, pero igual.

Yo cuando nací pesaba tres kilos seiscientos. Viste que eso se hereda, mi mama nunca tuvo problemas, pero de la familia de mi suegra todos tuvieron problemas con los ovarios, con los partos, y mis hijas las tres tienen inconvenientes, una tuvo fibroma, la otra quistes, la otra también quistes, ya venían con ese problema. Según el médico le preguntaba cuando le hizo los estudios por las familias de la madre y del padre.

Vos sabes que mi papá era un hombre que trabajo a lo bestia, era ladrillero, te imaginas vos, en la época en que yo era chica le llevaba la comida a caballo con mi hermano, al trabajo. Vos sabes que él trabajó muchos años y se enfermo porque tenía el corazón grande, pero resulta que mi papá era algo que nos enseñaba disciplina, pero si yo te digo que alguna vez nos levanto la mano o la voz te miento, en casa no sabíamos lo que era una mala palabra o un grito, nosotros entre hermanos nos peleábamos viste, como todo hermano, pero de mis padres nunca escuche un insulto, mi mamá si nos pegaba, con la chancleta o lo que tenia, para que no nos peleáramos.

Mi papá falleció a los noventa años, y me dejo una gran enseñanza, cuando dejó de trabajar y fue más viejo él nos decía ustedes nunca se dejen vencer ni que a ustedes lo hagan sentir menor ante nadie, así sea el que tenga cinco títulos, ustedes tienen que estudiar, investigar y tener interés, porque papa tenía un libro que no sé donde está, era un libro grande con tapa, que tenía la historia de Argentina, y de todo el mundo, como una enciclopedia, mi papá nos decía nunca se dejen atrapar, y nos decía primero tienen una profesión, para trabajar, no abandonarse, ni sucio, ni harapiento ni mugriento, y jamás saquen algo de otra persona, ajeno, si quieren algo pídanlo, pero antes de pedir trabajen para lograrlo y vos sabes que esas cosas me vienen a la memoria y como que recuerdo a mi viejo con ese espíritu de trabajar, de salir, vos sabes que mi papá aprendió de grande a jugar al ajedrez y nos decía que teníamos que aprender porque era muy bueno. Mi mamá era más tranquila porque era de la casa, muy calma, o sea que eso no saqué de ella yo (risas).

Ahora les digo a mis hijas eso, a veces me dicen que eso es antiguo, pero son tan ordenadas y tan limpias, que yo digo al menos eso les quedó, porque algo que no me gusta es ver una persona sucia, desordenada, mugrienta, esa persona no sirve. Yo creo que ejemplos hay que dar, pero a veces no sirven, por ejemplo la más chiquita es ordenada, limpia, trabajadora, pero cuando era chica le costaba, tenía que llamarla tres horas para ir a la escuela, en ese sentido era quedada, no le gustaba, de grande sí, pero me hizo renegar!! Para colmo tienen mucha diferencia de edad, ocho años con la hermana, entonces la mas chica molestaba a la más grande y entonces se armaba. Pero gracias a Dios las saqué a flote. Porque yo quede sola, sola cuando la más chica tenía diez años, y es como que yo ahí me tuve que poner los pantalones y ponerme las pilas y seguir, la otra tenia quince años, no era fácil salir adelante, pero yo sé que hay algo en Dios que está en uno y lleva a que uno tenga esa fuerza para salir.

E: ahora que mencionó a Dios le iba a preguntar si usted es creyente.

A: sí, sí. Mira era tanto, porque viste que hay momentos que uno, no sé si a vos te habrá pasado, porque por momentos uno busca esa parte religiosa que te apoya. Estaba mi marido y yo me hice de la iglesia de Don Bosco, María Auxiliadora, fui muchos años a

llevar el Cristo Peregrino, después con la virgen, mi marido me decía ahí anda la vieja santulona, (risas), yo iba y como que yo me sentía, no me gustaba para tapar nada, sino que sentía una gratitud para Dios de lo que tenia, porque yo me sentía que estaba bien, no teníamos riqueza ni nada pero yo sentía que estaba bien.

Bueno, eso fue algo que a mí me costó después volver a estar así como estaba, porque en esa época fue cuando mi marido le dio la aneurisma y de la noche a la mañana ya no estaba, y mi hija más chica, yo tenía una imagen del Corazón de Jesús, de la virgen, de todo tenía imagen y mi hija más chica vino y me dijo donde está tu Dios, llamálo a tu Dios, y me las rompió a todas. Donde esta que tanto creías, que tanto tenés fe, y me desafió y yo me quede con ese nudo, con esa tristeza, que por un tiempo, tuve que pedirle perdón a Dios después viste, pero en el momento me alejé, pero después con el tiempo cuando estudié metafísica y todo eso, entendí que son pruebas que uno tienen que afrontar, que son momentos, que uno no está preparado para eso eh! Mira que mi mamá estaba muy mal pero no esperábamos eso, con mi marido fue muy de repente, pero lo de mi hija me duro mucho tiempo para volver a tener fe, o volver a tener esperanza de que las cosas iban a mejorar, hasta que estudie y me di cuenta de que porque a mí no, por algo pasaba.

Fue una prueba bastante jodida y a partir de ahí después sí, pero cuesta mucho porque yo tenía tanta fe, no es que pensaba que no iba a pasar nada, pero no a ese extremo.

Te voy a contar algo que me pasaba que solo mi marido y yo sabíamos. Yo me miraba al espejo y veía una tristeza en mis ojos, yo misma me veía, pero estaba bien. Hasta que le conté a mi marido, vos no sabes que sueño algo raro y tengo una tristeza en los ojos, y me dice y como va con el sueño, ¿descubriste algo? ¿y la tristeza? En ese momento el había cambiado el auto, me dijo que averigüe bien que era porque entonces él iba a hacer un seguro contra terceros en el auto, y no lo voy a usar hasta que no tenga el seguro. El sueño me decía que yo llegaba a un salón y había un montón de gente, pero ese montón de gente me esperaba adentro, todos como esperando que yo entrara y nunca logre entrar a ese lugar, cortaba el sueño, pero no entraba.

Yo estaba con mi hermano enfermo del corazón y pensaba que era él, pero bueno era mi marido, cuando paso todo me di cuenta que era eso.

E: ¿y cómo fue su relación con su marido?

A: ah!! Yo nunca tuve problemas. Lo único que yo ahora que pasaron los años y hay cosas que me arrepiento. Yo cosía hasta las once de la mañana, el sábado y domingo le decía porque no la llevas a la nena más chica a la casa de la abuela, y yo me quedaba planchando, lavando, le acomodaba las camisas de él, tenía la locura del día sábado sacar todo afuera, la tengo todavía, y como que el sábado y domingo en vez de disfrutar y salir con ellos me quedaba a limpiar.

Cuántas veces desatendí mi marido en esos años, cuando me paso eso, la maquina la cerré, como que me dio bronca el no pensar antes que deje pasar años de mi vida así. Por eso te digo que ahora vivo mi vida yo, pero eso que me paso tampoco hace que yo deje todo, pero me arrepentí de no ir con ellos, el se iba solo con ella y yo me quedaba refregando, años que me arrepentí de no haberlo vivido de otra manera. Me enojé conmigo misma eh. Por eso le digo a mi hija, ella sale y se va, después lava los platos, y me parece bien que disfrute de la vida. Pasa que fue algo tan de golpe, y después me di cuenta las veces que lo descuidé.

E: ¿y usted vivía con su suegra?

A: no, vivía sola ahí en una casa, cuando falleció mi marido la traje.

E: claro, usted me había contado que eran muy diferentes su familia y la de sus suegros.

A: ah!! sí, ellos se gritaban, peleaban mientras comían, y yo cuando recién me case vivía en lo de mi suegra, y yo lloraba porque ellos discutían, peleaban, yo no podía comer, me caía mal la comida, ellos mientras comían discutían, se peleaban. Te digo que yo aprendí a decir malas palabras ahí eh! uno se adapta al ritmo de la vida.

E: Ana, y ¿cómo fue su etapa escolar?

A: Yo te puedo asegurar, termine el séptimo año y me vine a la escuela técnica donde me recibí de Maestra de Manualidades y hice tres años de Psicopedagogía, tres años, me encantaba, pero vos sabes que lo que aprendía, lo que enseñaban en la escuela antes, lo recuerdo ahora. Porque me tocaron maestras y estudios muy profundos, que me sirven

hasta hoy, yo no sé si es la mente de uno, la suerte de la maestra que me toco, pero hasta el día de hoy las cosas de la escuela fueron maravillosas para mí.

E: ¿puede usar actualmente los conocimientos que adquirió en ese momento?

A: sí, iba con mi hermano mellizo, me acuerdo que yo terminé séptimo y el estaba en tercero o cuarto.

Y tuve que dejar Psicopedagogía, porque de tarde trabajaba en el taller de costura y la señora tenía el taller y yo recién empezaba a trabajar, y la señora tenía una tienda, y yo le compraba cosas a ella y me descontaba de las horas de trabajo, entonces no hacía tiempo y tuve que dejar, pero esa señora me enseñó muchísimo. Yo trabaje en dos talleres, en calle Feliciano y en Buenos Aires muchos años. De tarde la señora me enseñó mucho también, hacia costura fina en ese lugar.

E: ¿le gustaba ese trabajo?

A: sí, me apasionaba, por eso cuando murió mi marido cerré la máquina porque a mí me encantaba, lo hacía con pasión, yo ponía música y capaz me amanecía cosiendo y no me daba cuenta ni sentía cansancio. Pero después era alta costura de toda la colectividad judía.

Porque siempre con mi suegra, vos sabes que desde que mi suegra vivió conmigo no hizo nada más, yo lavaba, limpiaba, cocinaba para mí, mi marido y mis hijas. A la tarde mi marido se quedaba con las chicas porque tenía en la casa un taller de motos. Yo lo que viví ya está, lo que te puedo decir que recién ahora vivo para mí. Y mi hermana vive conmigo ahora.

E: ¿desde cuándo?

A: desde que falleció mamá, mi hermana se quedo sola por cuidar a mamá, por ahí yo digo pobre, mientras puedo la atiendo, como que me da bronca pero a la vez busco la manera de ver otra parte, porque ella está sola, no tiene novio, hijos, nada.

Ella es demasiado, tiene como bronca, por ejemplo, se le rompió un vaso, quemo un repasador, y yo le digo no es nada, pero a ella le da lo mismo si algo se rompe, como que no cuida mucho. Pero mientras yo pueda atenderla, y que esté conmigo, lo voy a hacer.

Vos sabes que yo tengo pocos recuerdos de ella cuando era chica, ella nació cuando yo tenía doce años, éramos todos grandes, entonces nos rompió el esquema, no la queríamos, la aceptamos pero nos molestaba, porque teníamos que cuidarla, llevarla, antes era así.

Así que hoy estoy bien con todo eso, mi familia, mis hijas, mi nieto. Para mí mi nieto es volver a vivir, no sabes lo divino que es, mira en mi teléfono esta vestido de gaucho, te voy a mostrar, cumplió cuatro en agosto (me muestra las foto del celular). Mira esta vestido de cocinero, mira como brilla todo en mi cocina, me encanta que brille todo, las pavas todo, acá tengo una planta también de las mías. Yo me siento en el suelo con él a jugar, de mi casa no quiere irse, llora, juega con la manguera, hacemos rompecabezas, jugamos con arena y come conmigo. Me dice que rico olor, ¿qué cocinas hoy?

E: ¿come con usted todos los días?

A: sí, desde los seis meses me lo traen. De mañana este año empezó a llevarlo mi hija a jardín, después yo lo busco al mediodía, y un día en la semana me toca jornada completa, se queda de la mañana hasta la tarde, porque mi hija trabaja hasta las tres que lo pasa a buscar. Pero para mí mejor, me pone contenta, ahora cuando termine las clases le digo que lo deje unos días en casa, quiero disfrutarlo, porque cuando sea más grande la abuela les aburre, la abuela ya no, entonces quiero disfrutarlo, es una dulzura, es hermoso.

E: bueno Ana, con esto ya terminamos las preguntas, ¿algo que agregar?

A: no, te conté todo resumido, porque si no es muy larga mi historia, espero te sirva.

E: muchas gracias por su tiempo.

Entrevista N° 7

Edad: setenta y seis años Organización: UPAMI

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Celia: (de ahora en adelante "C") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

C: y bueno en realidad yo tengo más, tengo momentos lindos, pero en realidad si me pongo a contar hay más momentos feos que los buenos.

Bueno yo en primer momento tengo que presentarme me llamo Celia. Y bueno no sé como comenzar no es cierto, bueno yo en realidad hace mucho tiempo le ayude a una chica que también estaba estudiando ¿no? me dice un día che Celia vos que tenés tantas cosas para contar no querés ayudarme y contarme tu experiencia, tengo que hacer un trabajo con eso. Sí le digo total no va a salir en el diario, y bueno entonces cuando me dijo Marcos en el taller de una chica que estaba estudiando y preguntó quien se ofrecía yo fui la primera, fuimos tres las que nos ofrecimos.

Bueno entonces comenzando, mi familia es muy cortita, no hay figuras de hombres en mi familia, yo soy hija natural, porque yo hablo como entiendo las cosas, no como hoy que quieren adornar las cosas porque dicen que el hijo tenido por una pareja que se junta es lo mismo que la de un matrimonio, y no es así.

Las personas grandes lo decimos así, porque para la juventud moderna no, eso no es natural, eso está bien, hay que juntarse, casarse ¡para qué!, dicen, me caso tengo que hacer papeles y papeles para divorciarme, o sea que ya se casan pensando que se van a divorciar.

Entonces el hijo que nacía antes, anteriormente se decía bastardo, un chico que nacía de una mamá soltera, ese término es feo, pero bueno, después lo fueron adornando y se dijo hijo natural. Pero cuando hoy uno dice hijo natural preguntan ¿qué es eso? y te dicen que si dos personas están juntadas o casadas los hijo que tienen es lo mismo y no es lo mismo, porque lamentablemente las parejas hoy se juntan, lo que pasa es que los hombres no quieren tener compromisos, se juntan, se divierten un tiempo y se van con otra y hacen los mismo, y las chicas también si vamos al caso están de acuerdo o lo buscan no sé.

Es la vida que les toca a cada uno, yo no quiero discriminar porque dicen que uno si habla de esas cosas discrimina, yo les aconsejo a mis nietas chicas cásense, no vivan así, aparte yo soy una persona cristiana, yo me rijo por las normas, yo tengo principios cristianos ¿vio? Entonces yo no puedo decir que porque el matrimonio lo instituyó Dios, la institución de la familia, por eso no estoy de acuerdo con que un hombre con un hombre y una mujer con una mujer, no estoy de acuerdo porque yo tengo otros principios y bueno, la gente que capaz no tiene principios todo está bien, lo que da la tele lo que está de moda, todo está bien.

Yo no comparto ¿no? y por eso a veces yo con mis nietas no sé, no entiendo a veces, son educadas en la Santa Teresita y que se yo pero es como que minimizan esto que están haciendo las cosas, mal obviamente, y que está bien, y dicen bueno que cada uno haga su vida que haga lo que les guste, pero yo para mi familia no quiero eso, y yo veo que lamentablemente por no casarse bueno, andan y después los vagos se van, forman una

pareja, compran sus cosas y todo y después el vago se va y la deja, inclusive por ahí la echan y se quedan con todo, y yo les digo vieron chicas que lo que Dios no bendice no puede andar. Tengo otra nieta que el hombre le pegaba y esas cosas, y también juntada ¿no? que no, que no se usa, porque es el tiempo de las piedras, así que yo no hablo más, no aconsejo más ni digo más nada, pero que ellos vayan viendo ¿no? que la realidad no es como se pinta.

Y bueno, entonces yo como le digo, mi mamá era atea, ella no era creyente y mi abuela, yo me crie entre mi mama y mi abuela, yo tenía una bisabuela que estaba en un asilo, mi mamá que era la que me tuvo y mi abuela que era la que me crió, entonces mi mamá siempre me enseñaba crudamente las cosas, me decía mira pórtate así y así porque si no te va a pasar lo que me paso a mí, pero todo con palabras rudas, en cambio mi abuela no porque me educaba bien, decía que había un Dios que estaba en el cielo, que había que hacer el bien y no el mal, no hacer esto y lo otro y demás.

Entonces yo me crecí, iba a la escuela Sarmiento, yo soy hija única, mi mamá es hija única, era, porque murió, y mi abuela también era soltera. Así que yo figuras de padres u hombres no tuve, me dijeron aquel es tu abuelo, pero no nos acercábamos, por eso yo te digo, me crie entre dos mujeres, y sin conocer digamos padre y hermanos.

Mi mama poco estaba conmigo porque ella se iba a trabajar por ahí y a veces se iba a Buenos Aires y yo me quedaba con mi abuela, éramos muy humildes, yo soy humilde pero ellos eran más todavía, porque vivían de lavar ropa y de esos trabajos feos, que se dejaba la salud y no se ganaba nada.

Bueno así yo me crié con ellos, cuando era chiquita, me acuerdo, no puedo entender a veces porque me acuerdo de esas cosas de cuando era chica y me olvido de algo de hoy o de ayer, tengo un itinerario donde marco todos los días lo que tengo que hacer para no olvidarme. Entonces digo porque uno se acuerda de esas cosas tan lejanas ¿no? yo me acuerdo que andaba atrás de mi abuela, ella se iba a trabajar y yo atrás de ella, un sol espantoso, me ponía una toalla en la cabeza y nada de gorros ni nada, marchábamos, siempre a pie, nunca había dinero para los colectivos, y la seguía a mi abuela a los trabajos y así andaba con ella.

Y bueno y así me crecí con ella, después mi mama, porque mi mamá cuando venia tenía cierta autoridad yo era muy respetuosa, ella me enseño a pesar que ella era atea y todo pero ella me enseño principios morales al menos, aunque ella nos los tuvo pero bueno, me enseñó la honestidad, el trabajo, principalmente el trabajo, yo iba a la escuela y un día vine con una goma que había encontrado en el patio y ella me revisaba las cosas y me dice ¿y esta goma? La encontré en el patio y me dice bueno mañana vas y la devolves y nunca más me traes nada, y me pegaba, por todo lo que hacía mal me pegaba, en cambio mi abuela me educaba, me decía con buenas palabras las cosas por esto, por lo otro.

Y así fui creciendo en la obediencia, ella me enseño que a los padres hay que cuidarlos y amarlos, y bueno y yo aprendí eso y le hacía caso, todo lo que ella me decía era obediente, no sé si era porque ella me pegaba o no pero no sé, pero ella me enseño de tal manera y yo obedecí, podría haber sido cualquier cosa yo, yo siempre digo a mí el Señor, te mezclo esto porque es lo que me ayudo en la vida, yo conocí a Dios en la escuela, porque en ese momento aun siendo una escuela pública se enseñaba religión, porque hoy solo se enseña en las privadas, y bueno yo aprendí a conocer a ese Dios que hablaban tan grande porque mi abuela me había dicho que había que respetarlo, pero en la escuela se estudiaba ¿no es cierto? no la biblia porque la sacaron hace poco, yo soy Evangélica ¿no es cierto? pero libros, los curas eran respetuosos no como los de ahora, te enseñaban bien como había que comportarse y todo bien, a través del confesionario ¿no es cierto? y bueno, es lo que aprendí primero y ahí en la iglesia católica estuve mucho tiempo, estuve, siempre metida en la iglesia yo, tal es así que mi mamá me decía no vas a nadar con esos cuervos porque yo te mato a palos, cuervos le decía a los curas, y que hacía yo, desobediente, llevaba la ropa, porque ella me mandaba a llevar y traer la ropa, pasaba por la Facultad de Ciencias Económicas que abajo enseñaban catecismo las monjas y de paso que enseñaban catecismo, enseñaban a coser los bordes de la sotana al cura, a pegar botones y está bien! Yo tenía diez años ¿no? así que aprendí todo eso, a mi me gustaba, que me hablaran de Dios de las cosas de Dios era lo más lindo, así que bueno mi madre no sabía, cuando hicimos la comunión me dice la monja bueno hijita

decile a tu mamá que vaya a la comunión, pero no hermana no le digo que hago esto a escondidas porque mi mamá no quiere, me mata a palos, no no. Y me dice pero no hijita, era el tiempo de las novias, los ricos que podían hacer un traje lo hacían y las pobres, como yo, o usaba delantal de la escuela, se imagina ir por el medio de la iglesia, una como una novia y la otra como yo, mire que discriminación ¿no? a mí me habían prestado un vestido que era todo derecho, y la monja me hinchó tanto que me dijo no pero esa señora es porque nunca ha conocido algo así pero cuando vos vayas vestida así que tomaste a Jesús vas a ver como tu mamá te recibe, y yo no quería pero me hincho tanto la monja que me fui.

Llegué a la puerta nomas, y cuando mi mamá me vio me dijo anda loca sacáte esa funda y vas a ver lo que te espera, así que el día que yo recibí a Jesucristo, según dicen ellos por la hostia, fue el día más feo de mi vida porque me mato a palos mi mamá, porque le había desobedecido y yo no quería aparecer, y así fue y me pego, ella me prometía, yo era medio machona, y me juntaba con gurises a escondidas porque mi mamá no quería saber nada y me subía a los árboles, y me decía no te vas a subir porque te llego a ver y bueno, cumplía.

Y bueno así que el día de la comunión, que podría haber sido el más lindo para mí, fue el más terrible, pero después mi mamá, ya a los once años como que ella se desligo de mi, ya está ya me crió a las once años, me coloco con una familia por ahí que me enseñaron a trabajar de una manera bastante fea porque no es como ahora que hoy, no sé cómo será hoy porque yo trabaje hasta los setenta años, y me operaron de la vista, veo con un solo ojo, así que ahí no trabajé más, pero trabaje siempre desde los once años. Así que ella me dejo ahí para que aprendiera, claro yo vivía en una casita humilde donde no había pisos para encerar ni grandes vidrios para limpiar, entonces bueno, cuidar niños tampoco porque nunca cuidé, porque no tuve hermanos.

Entonces así fui aprendiendo y después yo ya dije no, yo ya no voy a estar más con cama acá porque esto es un desastre, era la primera en levantarme y la ultima en acostarme, y te pagaban nada.

E: ¿me dijo que tenía once años cuando empezó a trabajar así?

C: sí, once, pero yo aparentaba más, era más grande de cuerpo y todo, y más bien gordita.

Y bueno aprendí pero sufrí, porque ya le digo tenía que hacer de todo y no pagaban nada porque en ese entonces pagaban monedas nada más. Pero aprendí a trabajar, al menos eso aprendí, aunque mi madre me enseño en casa, lo poco que había, había que limpiarlo bien.

Y seguí trabajando y dije así no voy a trabajar más, por ejemplo mi mamá lavaba ropa entonces en aquel tiempo yo no sé si es que no había lavarropas o que, que se lavaba a mano, te estoy contando doce o trece años no sé, mi mamá iba y buscaba trabajo y capaz le decían que necesitaban para lavar y planchar, entonces a mi mamá no le gustaba planchar, entonces le decía si usted quiere yo le lavo y tengo una hija que le puede planchar, a mi ni me preguntaba, menos mal que yo ya había aprendido en otros lugares, a planchar bien. Pero ese dinero era mío, pero ella no me preguntaba si yo tenía ganas, si quería, ella daba las órdenes, era como militar había que cumplir.

Y así me educo y me crió y yo hoy en día sigo siendo igual y sigo trabajando en la iglesia, trabajo con gente grande, enseño algo de la biblia, y bueno yo soy media así, derecha, que quiero que las cosas marchen derechas y algunos no les gustan porque algunos son tranqui, optativas las cosas ¿vio? Y yo soy así, así como me criaron y bueno yo ya tengo que cambiar de esa actitud, uno dice viví toda la vida así debería cambiar.

Y bueno seguí trabajando, después ya me independicé, entre a una fábrica de tejido, se tejía con una maquina industrial y bueno ahí trabaje bastante y estuve bien y estaba siempre con mi abuela y un poco con mi mamá. Bueno me compre muchas cositas, y era distinto al otro trabajo.

Pero después cuando fui un poco más grande, unos quince o diecisiete años andaba un hombre atrás mío ¿no? yo le decía un hombre porque era más grande me llevaba nueve años, que fue mi marido después ¿no? y bueno por esas cosas, este hombre era pariente de una amiga de mi mamá, o sea que lo conocía, el trabajaba en el correo, trabajaba bien que se yo, y bueno, siempre andaba con traje, bien arreglado que se yo, y a mi mamá le había dicho la mujer esa que la nena debería casarse con un hombre así y ya dejaría de

trabajar y va a estar bien y que se yo, le lleno la cabeza a mi mamá y le puso la idea de que yo tenía que casarme con ese hombre para pasarla bien.

Resulta que bueno mi mamá empezó a decirme, y yo le decía mamá pero si ni lo conozco a ese hombre, yo le decía el hombre porque tenía diecisiete años y él nueve más, era un hombre grande para mí, aparte ni lo conocía, porque ella tampoco lo conocía, lo conocía a través de la amiga de ella que le decía, y la familia de él era un desastre después yo lo supe pero bueno.

Mi mamá empezó a insistir y él andaba atrás mío, ya donde andaba lo tenía atrás mío, y es así que hincho mi mamá tanto, y tal es así que yo para perderlo me conseguí un trabajo y me fui siete meses a Buenos Aires, y yo dije bueno pueda ser que en estos siete meses lo pierda y ya no se acuerda más, que no cuando volví empezó en seguida de nuevo y ¿qué pasaba con este hombre? Era un vago, era tomador, era mujeriego, jugaba a las bochas, era un hombre de la noche, y yo no lo conocía porque los noviazgos de antes no eran como los de ahora, ahora se conocen y ya tienen relaciones, antes se decía el novio es una cosa y el matrimonio otra cosa.

Entonces era así, yo estaba en la puerta con mi novio y mi madre me decía bueno adentro porque hay que trabajar mañana y él se iba, pero claro, el se iba a andar con las otras mujeres, se iba a esos lugares de la prostitución ¿cómo es que se llaman?

E: prostíbulos.

C: esos, y yo sé, bueno supe todo cuando me casé. Yo no sabía la vida de él para nada y bueno, anduvimos poco de novio y nos casamos, me case a los diecinueve. Y bueno al comienzo todo muy lindo porque íbamos a la novena juntos, porque yo era muy católica en ese entonces pero cuando pasábamos por la casa de la madre le decía che vení a comer deja de andar acompañando a esa negra, a mi no me quería porque como yo no tenía padre, no tenía una familia constituida digamos a mi no me quería, pero mira a ella la habían sacado de un orfanato, así que peor, pero bueno yo ni una palabra porque yo era educada y cristiana así que uno, el cristiano a veces de manso para a ser menso ¿vio? Porque calla y agacha la cabeza.

Y bueno, después de un tiempo fue terrible, me toco vivir en un living así chiquito como esto, porque la casa que él estaba haciendo no se había terminado y viví con ella que no me quería, las hermanas tampoco así que fue un infierno vivir ahí, no podía ir al baño porque salía una y entraba la otra y así, tenía que ir a una cuadra a la casa de mi mamá porque no podía ahí, y lavar la ropa tampoco porque la pileta estaba siempre llena, siempre con agua, así que bueno pase mal.

Así que ahí hice la previa digamos. Cuando nos casamos, para que usted deduzca lo que era mi marido, nosotros nos fuimos de luna de miel a Córdoba porque el correo tenía una colonia de vacaciones que no era solo para los recién casados sino para la familia también, menos mal, porque resulta que el agarraba y se iba a andar con mujeres por ahí y me dejaba sola, él decía que se iba a jugar a las bochas, en la luna de miel te vas a ir a jugar a las bochas, se iba por ahí, menos mal que me hice amiga de la gente que estaba ahí, mire usted como era que ya en la luna de miel hacía eso. Así paso y seguimos.

E: ¿estuvo mucho tiempo viviendo en casa de su suegra?

C: y creo que siete u ocho meses. De ahí nos fuimos a la casa a medio terminar, después la fue siguiendo, pero él no pagaba, les daba a los amigotes que tenía vino y asado y con eso levantaron la casa, así que imagínese como era la casa. Y bueno, seguimos mal, primero no me pegaba ni nada, masomenos andaba bien, íbamos a la iglesia, pero después dejo de ir, claro no tenía sentido que fuera a la iglesia haciendo la vida que hacía, y el cura a mí ya me había dicho, el que nos caso, me dijo si vos te casas con ese hombre vas a sufrir toda la vida, yo conozco a toda la familia, lo que pasa es que yo seguía y con mi madre que me hinchaba, y después yo tenía en mi corazón y mi mente casarme y tener hijos, quería cortar la cadena de mi familia, quería casarme y tener hijos, me crié muy mal sola, sin jugar con nadie, cuando fui a la escuela no sabía jugar era una india, y yo no quería eso, quería una familia.

Yo estuve con él como hasta los cuarenta y dos años, pero un suplicio, tuve seis hijos yo con él, porque el tema está en que yo, una vio la iglesia no permite nada, inyecciones nada, solo los días, o el hombre se tiene que cuidar, pero no pasaba nada de eso. Si yo me negaba empezaba a decirme que tenía otro, vio como son los varones, y entonces

bueno, tuve mis hijos, pero mi cuerpo no daba más, era un palito vestido, yo andaba sola, por ejemplo para tener los hijos, el se iba a casar, a pescar, se iba el viernes y venia el domingo por el trabajo, y cuando nacieron los chicos me llevaron los vecinos donde tenía que ir y tuve los chicos y aparecía, si era una mujer decía foo otra hembra, eso decía porque para él las mujeres eran para la cama, y el único que tenía valor era el hombre, porque así le había enseñado la madre, cuando yo me quejaba de que él se iba y no volvía ella me decía y bueno el hombre puede salir tres o cuatro días, puede irse, la mujer tiene que quedarse en la casa cuidando los chicos.

Y bueno sufrí hasta los cuarenta que nos fuimos a alquilar con las chicas, que para eso las chicas ya estaban trabajando y todo eso, a las chicas las ayudaron mucho en los gabinetes de la escuela, la ayudaban con los textos y todo, yo lo que podía trabajar las ayudaba y el no les daba casi nada, entonces tenía que luchar en todo sentido, en la falta de cosas, yo nunca tuve lavarropas, mientras estuve con él lavaba todo a mano, tuve lavarropas acá que me compro mi hijo. Y el hijo que nos podía defender de los castigos y todo estaba estudiando en Buenos Aires porque es militar.

E: ¿cuántas mujeres y cuantos varones tuvo?

C: Dos varones y cuatro mujeres, uno de los varones es el militar y el otro es policía. Y las chicas todas tienen su trabajo, yo siempre les inculqué el trabajo a todos, aunque yo no tuve estudios porque yo hice solo la primaria, o trabajaba o estudiaba, y no tenia quien me mantenga en ese momento, además ya tenía que ayudar a mi abuela, yo me solventaba. Los tres chicos más grandes son seguidos, una de mis hijas es enfermera, la otra vive en Córdoba con la familia, el militar es ejemplo de padre y de hombre, pero el policía me salió fallado, ya se divorció de la mujer porque es golpeador también, peor el militar una decencia! vive para sus cuatro mujeres, tres hijas y la esposa, y me han felicitado por mi hijo.

Pero yo me esmeré, casi que los obligué, sobre todo a él que no quería estudiar, le pedí que fuera al ejército, que iba a tener que mantener una familia. Las chicas no me dieron trabajo porque ellas buscaban trabajo y estudiaban. Y bueno la parte fea es esa, yo la parte buena de la vida fue mi niñez, porque cuando usted es pobre y nació pobre es lo

que conoce y se conforma y vive así, porque no conoce otra cosa, y yo era feliz, a mi las chicas de la escuela me decían que haces el domingo, vamos a andar en bicicleta y yo me reía porque no tenía bicicleta, y me decían vamos te presto, te presto, a mi me querían todos, no sé, será que Dios me daba la gente alrededor ya que no tenia familia, yo era vaga y a mí me daban permiso para salir, vasta que no viniera de noche me dejaban, así que salía por el centro. Entonces mi niñez fue buena, la adolescencia también, pero donde comenzó el martirio fue en el matrimonio.

Y bueno si hay un infierno que dicen que hay yo ya esta, ya lo pague, lo pase ¿vio? Pero sufrimos mucho hasta a veces nos teníamos que meter en un auto viejo que había a esperar que el llegara porque si no nos pegaba a todos, era terrible, y yo vivía en los jueces con las criaturas sentada en los jueces pero no hacían nada, hoy tampoco hacen nada, antes lo que querían es que el matrimonio no se disolviera, lo contrario de ahora que se dicen dos palabras y se separan, pero antes no, tenias que ir capaz que te saco un brazo o un ojo para que dijeran bueno tenés que separarte, sino no, además el iba y lloraba y se consideraba que era culpable y todo y que no lo iba a hacer más y a la semana pasaba lo mismo, así que seguíamos el viaje y yo con las criaturas siempre.

Hasta que bueno fueron creciendo en un mundo bastante feo, se criaron, se educaron, ellos trabajaban de día y estudiaban de noche para terminar el secundario, y el grande se fue a los dieciséis años a estudiar y solo venia en las vacaciones, que era cuando nosotros dormíamos, comíamos bien y todo porque cuando él estaba mi marido no molestaba.

Y bueno así fue pasando hasta que una vez él, yo estaba sentada en el patio y me abolló un cucharon en la cabeza pegándome, y ahí yo me desmaye y me llevaron a atenderme, me llevaron a los médicos de la policía, después vieron mi pierna llena de moretones porque el pasaba y me daba una patada, pero yo no lo denunciaba porque al comienzo iba a la comisaria, pero después se me empezaban a burlar los milicos porque tanto que iba creían que los andaba buscando, entonces ya no iba de la vergüenza no iba más.

Y bueno de ese día a él lo dejaron como dos días adentro y de ese nunca más me pegó, que le dijeron, que le hicieron no sé, porque él me levantaba el puño y ahí quedaba,

desde ese día. Pero el acoso verbal estaba, que sos esto, que sos el otro, que sos el otro, porque es la guerra fría que se le llama ¿no? porque uno le puede pegar a una persona es la violencia, pero hay otra que vos le decís a tu mujer sos gorda, sos fea, mira como andas, no te peinas, y todos los días se lo decís, terminas creyéndolo, la persona lo cree, y eso la mata a la persona, porque hay muchas formas de matar, algunos dicen bueno te pego un tiro, una puñalada, pero hay otras formas, la indiferencia, el silencio. Y bueno todas esas cosas son feas. Y bueno yo me tuve que ir después porque ya las chicas eran grandes, eran señoritas no es cierto, venía de por ahí y yo tenía que estar con un ojo cerrado y el otro abierto, y venia y las destapaba, y yo le decía que tenés que destapar las chicas, a ellas déjalas, ya tenía malas intenciones, se había puesto degenerado también.

Y bueno nos fuimos por ese motivo, vino mi hijo un día y le dije mira yo me quiero ir de acá, me voy a ir a la casa de Gilda, mi hija me voy a ir con ella le digo, y vos sabes que ellas no tuvieron suerte tampoco, mis hijas, parece una cadena, cuando pasa eso con la familia se repite, a mi hija esa le pegaba también el marido, también era borracho y primero no son borrachos, después cuando se casan se ven todas las cosas, le pegaba siempre y ahora tiene un cáncer de colon que está sufriendo, yo siempre digo lo que te hace mal en esta vida hay que pagarlo y lo que te hace bien también, si uno procede bien tenés tus bendiciones y vivís bien y si haces mal las cosas, haces mal al otro tenés que pagarlo, caro tenés que pagarlo, algunos dicen no cuando me muera en el infierno, y no acá lo vas a pagar, cuando yo me veía impotente que no podía hacerle nada a mi marido, ni tampoco era agresiva porque cuando uno no es agresiva no le va a salir hacerle nada, entonces yo siempre decía señor que yo vea la justicia que vos haces, y lo vi, el sufrió como un perro, el a mi me maldijo que vas a tener cáncer aquí, allá, que me iba a arrastrar como un gusano y sin embargo el hace ya quince años que se murió y yo todavía gracias a Dios no me arrastro ni nada de eso. Vos sabes que hasta en los platos que él comía había gusanos, porque estaba enfermo y le llevaban comida y los gusanos estaban ahí, como se cumplen las cosas ¿no?

Me tocó cuidarlo, me tocó lavarle la ropa podrida que traía, porque mi hija y mi nuera iban a limpiarle la casa, y yo ya vivía acá y le lavaba la ropa, se la planchaba, lo cuidé,

entré en un hogar de ancianos de oncología ¿vio? En Cura Álvarez estuve ocho años, entré mas por predicar la palabra y estar con los enfermos que por otra cosa, porque por lo que me pagaban no, me pagaba seiscientos pesos.

Y mientras estuve en el hogar de noche lo tenía que ir a cuidar a mi marido porque las chicas trabajaban y como podían lo cuidaban de día y yo estaba con las enfermas y lo cuidaba a él. Y como son las cosas que cuando se le caían las frazadas yo iba y lo tapaba y me atajaba y me decía que no le pegara, en la inconsciencia que él ya estaba mal, estaba para morirse, sin embargo como la conciencia le decía que a mí me había maltratado tanto, y todas esas cosas que uno nunca tiene que maldecir ni nada, porque las injusticias que se hacen con la gente se pagan y se ven en esta vida.

E: Celia, usted me decía que un día decidió irse a vivir con su hija Gilda.

C: sí, cuando ya no se podía estar más por el tema ese de que ya estaba degenerado y yo quería cuidar a mis hijas las que quedaban en casa conmigo porque dos se habían casado ya, quedaban dos conmigo. Y nos fuimos un tiempo a casa de mi hija que tenía una pieza y después salimos de ahí y nos fuimos a alquilar en calle Ferré. Y otra cosa yo oraba y pedía por tener una casa, porque yo no tenía, la casa era de mi marido y además era una casa abandonada porque él nunca le hizo nada a la casa, y él no hacía nada, la casa se venía abajo, entonces salí de ahí sin casa y sin nada y por eso me dieron esta casa que tengo ahora, sino no me la hubiesen dado.

Yo me separé de él pero lo tenía en la pieza ahí, donde mi mamá vivía porque la tuve que traer porque se enfermo de cáncer, ahí en esa pieza se quedó él y decía que no podía alquilar porque no le alcanzaba la plata así que lo dejamos, yo me separé y lo tenía ahí, nos largaba gas por una ventana que tenía ahí, seguía siendo un martirio y ya estaba separada ¿vio?

Nunca hicieron justicia con las mujeres, no hicieron antes ni hacen ahora, ahora es mentira que dicen que la mujer la defienden, antes les pegaban los hombres, ahora las queman, lo mismo las personas mayores dicen, están protegidos, tienen estoy y lo otro, que tienen ¿bailes? Les dan un paseo una vez al año, torneos de tejo, pero vaya a que te atiendan, yo el otro día fui muriéndome a atenderme al sanatorio y me atendieron re mal

¿por qué? porque era de PAMI, adonde esta la atención a mayores. Lo único bueno es que nos dan los remedios caros. A mí los bailes y eso que hacen los viejos no me interesa, ¡no baile de joven voy a bailar de vieja! A mí me interesa poder ir a un sanatorio cuando necesito y que me atiendan bien.

Y bueno, volviendo al tema, cuando me fui a lo de Gilda, esa noche nos contaron los vecinos que maldijo tanto ese hombre, tanto, tanto claro porque con quien iba a joder después, ¡a quien le iba a hacer todo lo que nos hacía a nosotros! a nadie, o lo iban a puñetear, y bueno dice que cuando llegó y no encontró a nadie, y bueno ahí empezó el martirio de él, se hacía en la ropa tiraba la ropa dentro del ropero, mi hija la más grande lo bañaba para llevarlo al médico, él tenía el noventa y nueve por ciento de cirrosis, no tenía nada de hígado, tenía que luchar para llevarlo al médico, entre mi nuera y mi hija le limpiaban.

Cuando quedó sólo traía mujeres que le sacaban la poca plata que tenía, no cobraba mucho porque él no se jubiló sino que se incapacito. A mí me pasaba cien pesos.

Y bueno y yo tenía una abogada, trabajaba en la casa de ella y ella me hacia los papeles para que el me pase algo de plata. Y me hacia firmar siempre papeles, y yo firmaba y sabia que había que leer pero pensaba como me va a joder esta mujer que yo le trabajo en la casa, que soy tan pobre, como voy a leer delante de ella, me parecía una falta de respeto, y ella siempre me decía cuando muera tu marido vos no vas a cobrar nada y yo decía ¿por qué será? Yo nunca tuve un hombre más después ni nada de eso porque a algunas les pegan los hombres y después se traen otros peores, bueno yo nunca.

Bueno cuando murió mi marido María me pregunta si no iba a empezar los trámites de la jubilación y le digo no María si vos sabes que no voy a cobrar nada yo, eso dijo la abogada y bueno María me busco otra abogada de su iglesia, y ella busco los expedientes y no estaban, pero estuvo hasta que se los dieron, resulta que en esos papeles la señora me había divorciado de él, pero yo nunca me divorcié, no tenía interés de eso, además en ese tiempo se cobraba mucho el divorcio. Y empecé a orar porque yo no tenía nada de nada y pensaba si me enfermo que hago. Hasta que me dieron la jubilación de mi marido. Gracias a Dios tuve lo justo.

Y bueno después ya empecé bien porque me dieron la casa, un día me llama mi hija y me dice mami saliste en el diario tenés adjudicada la casa. Y también ya orando, orando porque alquilaba.

Así que me dio esta casa, acá me vine con Jorge el más chico, porque era el que quedaba conmigo y después se caso, se fue y quede sola de nuevo.

Y bueno mi casa para mí es un lujo, tengo todo acá.

E: ¿y sus hijos viven acá en Paraná?

C: sí, menos la que está en Córdoba, y tengo una familia que es lo que yo quería. Tengo hijos, nietos y bisnietos.

E: ¿y cómo es ahora la relación con sus hijos?

C: y nos llevamos bien. Entre ellos por ahí se pelean, pero de andar un tiempito sin visitarse, pero después siguen bien otra vez. Por ahí viene mi hija, yo ya no viajo porque estoy enferma de los huesos y no puedo viajar tantas horas, así que ella me visita acá. Y mi hijo el más chico se casó a los veinte años y se fue, ahora tiene cuarenta, pero él se divorcio de la mujer ya, pero ya tiene otra chica, va chica, tiene cuarenta años ya. Pero después los demás están todos juntos, y bien.

Hay problemas porque claro cada casa se rige a su manera ¿no? una de mis hijas, la grande, dice que ella no va a enseñar a sus hijos como en el ejército, dice que yo los crié en el ejército, pero bueno, se casaron todos tuvieron sus hijos, sus trabajos, y ahora las chicas se juntan, se pelean, vienen, se van y yo les digo y ¿eso es lo que querían? Así que bueno son modos de pensar.

Aparte por ahí a mí el más chico me reprocha que yo no le di cariño o besos todo eso, pero nosotros vivíamos en un infierno que no había tiempo de cariño de besos de nada, era terrible, ellos me dicen cómo pudiste aguantarlo siempre y bueno tenía que vivirlo, tenía que pasarlo digamos, fue así, no sé cómo podría aguantar tanto tiempo, con los pormenores que no te conté, pero después todo se pasa, todo se olvida y bueno, por qué le toco vivir a uno eso no sé, yo no le cuestiono a Dios nada, ellos me dicen que hiciste vos mal para que te pasara eso, y no es que uno haga algo mal para que pase eso, Dios sabe las cosas porque las hace, no es un castigo.

E: ¿usted me comento que cambio de la religión católica a la evangélica?

C: ah, sí cambie por ese sentido, estuve desde los diez años que conocí al señor, hasta que me casé, y me fui, no porque empecé con los problemas, lo que pasa es que yo fui a la iglesia, a hablar con el cura cuando estaba necesitada porque necesitaba leche, porque nunca tuve leche porque yo estaba tan mal ¿no? seria eso no sé y tenía que darle la leche Nan, que era cara, entonces iba y le pedía al cura, y me decía, no vos tenés tu marido que trabaja bien, ya deberías tener tu plata ahorrada, además yo ya te advertí que vos ibas a pasar necesidades y a sufrir, así que no.

Y bueno, el cura me castigo así, yo trabajaba en la iglesia, era católica, rezaba a los muertos los rosarios, era la mano derecha del cura y que después me diga eso, con qué cara voy a volver a ir. Me juzgaba y parecía que me castigaba él a mí, si yo fui desobediente no tenía porque castigarme él. Así que me quede en casa no fui a ninguna iglesia, y una vez andaba un auto haciendo propaganda repartiendo volantes de una campaña evangelista en la que todas las noches se hacían cosas en la iglesia y pensé capaz puedo ir, mal no me va a hacer, pero de esto te estoy contando y las chicas ya eran adolescentes, fuimos porque yo adónde iba, iba con todos mis gurises a todas partes caminando a todos lados, y el cura me había dicho a mí que nosotros nacemos con una estrella o con una cruz, y a mí me había tocado la cruz, evidentemente ¿no? entonces eso es mentira, eso no es así, entonces bueno y después contaba y me iban abriendo los ojos, y la biblia que te dice todo, uno va aprendiendo.

Y bueno, yo ahora ayudo en lo que puedo en la iglesia, porque ahora soy grande y tengo algunos problemas de salud entonces estoy limitada en algunas cosas.

E: eso iba a preguntarle, ¿cómo ha sido su salud a lo largo de su vida?

C: y mira la salud para la vida que yo tuve re bien, recién ahora de grande que tengo setenta y seis años me opere de la vista y eso, antes de eso me decían talón con rueda porque yo sola y ando, pero ahoya ya estoy más en casa, porque como estoy operada tengo miedo de caerme y como tengo osteoporosis el médico me dice no te vayas a quebrar, así que antes era una liebre y ahora soy una tortuga, pero para el trabajo que yo hice re bien, gracias a Dios todo bien, yo pienso que todo es obra de Dios.

Mis partos por ejemplo fueron todos normales, pero me sacrifique mucho por mis hijos yo, me levantaba a las cinco de la mañana para tener todo hecho cuando ellos se levanten porque yo sola los cuidaba y los criaba, y la madre es madre siempre, porque yo tengo hijas grandes que se operan y estoy ahí, cuando yo me operé de la vista una de mis hijas estaba operada de un prolapso y fui y creo que me hizo mal eso porque hice fuerza, pero por ahí esas cosas yo no las tenía que hacer pero bueno. Viste que hay madres que dicen yo no veo la hora de que este tenga veinte años así se va, pero para mí no es así, la que es madre es madre y tiene que dedicarse a los hijos. Mis nietos los que viven acá cerca siempre pasan y por ahí me dicen que quieres que te haga abuela y yo no quiero nada porque ya me he hecho todo, mi madre me enseño a ser autosuficiente. Ya no puedo limpiar los ventiladores por ejemplo, pero bueno, pido ayuda. Y tengo plantas también que las cuido.

E: y podría decirme ¿por qué usted va al taller de memoria?

C: y bueno primero por curiosidad porque me invito Gilda, mi hija, y empecé y me gusto porque se hacían juegos y esas cosas, cosas que a uno la distraen, porque si uno está acá en la casa ya piensa a ver tengo que limpiar esto y lo otro, entonces uno se va y por lo menos se habla de otra cosa y se pasa un lindo momento.

Además la gente de la memoria es un grupo lindo, todos los años cuando comienza el taller se llena y después van dejando, éramos como veinte y ahora seremos diez otra vez de nuevo.

Y este chico Marcos muy bueno, nos tiene mucha paciencia, yo pienso que un chico tan joven es raro que nos tenga tanta paciencia a nosotras, una vez nos hizo hacer también algo de tal año a tal año y así, una actividad. Por ahí es más difícil así porque uno no se acuerda la fecha, así como te conté a vos sí me acuerdo. También por el taller vamos a ver películas gratuitas a la UADER, yo si no tengo con quien ir no voy porque si me agarra la noche ya no veo, por eso no ando sola.

Es un lindo grupo, son señoras amigables, tenemos una cadena telefónica, festejamos el cumpleaños de Marcos en una casa, y después hacemos la despedida de año en algún lugar.

E: muy bien Celia yo creo que con esto ya terminamos, quiero agradecerle por toda la información que me ha dado.

C: no, de nada, si necesitas algo avísame.

Entrevista N° 8

Edad: setenta y cinco años Organización: UPAMI

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

E: ¿alguna duda con respecto a esto?

Josefa: (de ahora en adelante "J") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

J: bueno, yo recuerdo desde que tenía dos años, nacieron mis hermanos mellizos, así que voy a empezar ahí. Digamos que no fue gratificante ese momento, pero tampoco fue un trauma ni mucho menos, mi mamá llego a la casa con dos bebes, eso me acuerdo, uno en cada brazo y yo los miraba mucho.

Nosotros éramos muy pobres en ese momento, y se vivió por eso te digo que no se si tiene mucho de felicidad pero si está muy grabado en mi vida, esteeee va una hermana de mi papá de visita, vivíamos en el medio del campo, en el medio de la nada y va de visita porque se le había perdido ese hermano y no sabía que había sido de la vida, le habían dicho que tenía muchos niños, los mellizos eran los sextos hijos de ellos, yo era

la cuarta y ellos los sextos bebes que tenían en mucha pobreza, entonces llega mi tía, ese es un día que recuerdo como glorioso en mi vida, llega mi tía Luisa de visita, no era común que nosotros recibiéramos visitas, y a mi mamá verla tan contenta y abrazo y llanto de mis tías, porque vinieron dos.

Pasaron el día y cuando se despidió dijo Josefa yo te prometo que te voy a sacar de acá, y ella vivía en Diamante, entonces se volvió a Diamante y a las ocho días apareció un camión en mi casa y el señor dijo me manda doña Luisa, dice que usted se tiene que venir conmigo y ahí desarmamos la casa, subimos al camión las cosas sin preguntar dónde íbamos, nada, mama nerviosa corría por la casita esa que teníamos, y subimos todas las cosas al camión, todos los enseres que teníamos, y una vez que se cargo todo, mi mama dijo algo como mirando la casa, algo así como no voy a verte nunca más o no recuerdo bien que dijo, y nosotros subimos al camión y yo era la primera vez que andaba en un vehículo, entonces era una novedad para mí, llegamos a la casa de tía Luisa, y no conocíamos luz eléctrica y no conocíamos pisos de material, o algún mosaico, entonces eso fue lo que más quedo grabado, la luz eléctrica y el piso, veníamos de piso de tierra y de luz de candiles.

Entonces ahí pasamos la noche y ella nos había conseguido a una cuadra de la casa de ella una casita, y mi papá era un hombre de trabajo de campo así que ahí llegaba sin trabajo, pero era tanta la fuerza de esa mujer, alemanes, mi familia son alemanes de parte de mi papá, ahora en mi familia la fuerte era mi mamá, no mi papá, el era un hombre débil de poco carácter, siempre lo recuerdo enfermo a papa, siempre tenía algo él, pero era muy trabajador, entonces como no podía estar sin hacer nada, llegamos a esa casa y para nosotros era el palacio de Buckingham masomenos, y nos veía tan felices a todos, entonces agarro y se puso a podar los arboles del barrio, porque decía que tenía que entrar el sol, no me acuerdo si era invierno o verano, entonces llevaba tres días dele serrucho y podar árboles y pasa un hombre y le dice don yo lo veo a usted podando arboles que no tienen dueño y ¿usted no tiene trabajo? No, le dice mi papá, y le dice váyase a anotar a agua y energía que están tomando gente, y esa empresa es lo que hoy es enersa, así que entro y pasamos de la pobreza total a una clase media que nos lleno de

satisfacción, empezamos a tener cosas, lo primero que tuvimos fue la luz eléctrica que yo amé tanto siempre, tal es así que en la actualidad tengo un exceso de luz en mi casa que a todo el mundo le llama la atención, hace doler los ojos me dicen tanta luz.

Entonces bueno ahí cambio nuestra vida y mamá era un mujer muy luchadora, muy trabajadora y ella en seguida se puso a trabajar en casas de familia porque ella quería que sus hijos fueran a la mejor escuela, pero la mejor escuela es la de las monjas pero ahí se paga le decía tía Luisa, y los varones cuando crezcan, y mama decía me voy a ocupar de las mujeres ahora, nos anotó en el colegio de las monjas y les dijo que ella trabajaba en el servicio domestico, que no podía pagar las cuotas pero que ella iba a hacer lo que le dijeran y bueno señora, le dijeron, que hace usted tiene quinta, gallina, sí, dijo ella, y bueno tráiganos algo de la quinta porque tenemos internas tráiganos para las hermanas, huevos, las odié toda mi vida por eso, toda mi vida, sacarle a esa pobre mujer, eran europeas, vos no sabes qué nivel que había en ese colegio, todas hablaban con su castellano muy atravesado, yo de grande pensaba como tenían corazón de sacarle a esa pobre mujer la verdura, los huevos, me acuerdo que mi mama llevaba sagradamente todas las semanas el canasto con cosas para las hermanitas, con eso pagaba la cuota de las hijas, nos faltaba de todo en la escuela, no nos daban, nosotros notábamos la gran diferencia social que teníamos, porque ellas no te proveían de todo lo que te hacía falta para la escuela ¿viste?

Bueno, nosotros nos arreglábamos, y empezamos a madurar antes de tiempo y no llevando las carencias a la casa, nos callábamos la boca, yo libros podría escribir con todo lo que recuerdo de esa época, pero lo voy a sintetizar, porque también tengo que agradecerle a las monjas mi gran amor por la literatura, porque ellas montaban unas obras de teatro, porque tenían un teatro con telón y todo, y entonces una vez por ejemplo hicieron Josefa de Arco y la luna estaba atada allá en el palo donde tenía que terminar la obra y una de las hermanas dijo va a quedar más real si le prendemos fuego, y casi termina siendo tragedia, pero eso fue terrible, se quemo mucho el teatro, el susto de ellas, corriendo todas, después vi Romeo y Julieta y te incitaban mucho a la lectura

general, ellos siempre insistían en eso, así que cuando aprendí a leer, empezaba a los siete años la escuela, no había jardín en esos lugares.

Bueno, pasó un tiempo y a mi papá lo trajeron a trabajar a Paraná. Entonces cuando ellos despertaron de la emoción de tener ese trabajo y salario y todas esas cosas, los compañeros de trabajo le dijeron pero vos gastas el doble porque tu familia esta allá y tu trabajo acá, vas a tener que ver la posibilidad de traerte tu familia a Paraná.

Y bueno, después de siete años de estar en esa casa, nos vinimos, yo tenía nueve años, y me mandaron a la escuela Bavio, mis hermanas las mayores ya habían crecido y mi mamá no quería escuelas del barrio, siempre nos tuvo encerrados, no nos dejaba mezclar en el barrio con la gente del lugar y ella creía que la escuela Bavio era una buena escuela, y yo salí de la escuela de las monjas y llegue a ese colegio público, escandaloso, con un vocabulario que continuamente preguntaba que quieren decir y se reía todo el mundo porque era el vocabulario de la calle y yo no sabía, no conocía nada. Pasé a ser la risa de todo el mundo ahí, entonces repetí el grado y mi mamá me saco, no, esto no es para vos y me llevo a la Normal, iba caminado desde donde vivíamos nosotros, salía a las siete menos cuarto y era la única que iba a esa escuela, había mucho campo, mucho baldío en el barrio e iba rompiendo la escarcha en invierno y así me entretenía en esa soledad porque era todo campo en esa zona.

El uniforme de la Normal era media tres cuartas, zapatos abotinados, delantal encima de la pollera azul y lo más lindo que tenía el uniforme era un cuellito alto con un apuntilla, entonces arriba el bléiser, y eso era todo, y yo siempre les digo a los médicos mi artrosis se la debo a mis pateadas de escarchas cuando iba a la escuela.

Y bueno, ya después ahí cambio nuestra vida, ete aquí que papá siempre enfermo, que lo operaban, cuidándolo mamá, mucho internada con él, tuvimos otro hermanito ahí en Diamante, pasamos a ser siete, y cuando llegamos a Paraná ahí si yo extrañe mucho Diamante porque había dejado mis amigas en Diamante, y acá ya no hice amistad, para colmo que mamá no nos dejaba tampoco, ni jugar en la vereda, todo era adentro encerrado en la casa, entonces tuve una niñez muy solitaria, una adolescencia muy solitaria, muy metida para adentro y mis hermanas iban terminando la escuela y la

mayor se puso a trabajar, la segunda siguió estudiando hasta recibirse de profesora, ahora tiene tres títulos, quedaba Gabi la tercera, yo la cuarta y los mellizos, y a papá lo obligan a jubilarse a los cincuenta años y no le pagan, con la ley de Frondizi, él había prometido puestos de trabajo y para cubrirlos jubilo a todos los de cincuenta, pero la caja no tenia plata para tantos jubilados de golpe que llegaron, así que pasaron tres años y medio y papá no cobraba, ni un peso entonces nosotros empezamos a dejar de estudiar de a una, sin que ellos nos exijan eh, porque jamás nos exigieron, ni cuando terminamos la primaria nos exigieron seguir la secundaría ni después, cada uno hacia lo que quería, pero en la casa no, o había que trabajar o había que estudiar, y yo iba en segundo año y deje de estudiar yo solita y dije pero hay que darles de comer a los chicos y tienen que ir a la escuela, y lo hablábamos con mis hermanas y dejo Gabi, que era muy inteligente, la tercera y le dijimos a Lucía vos seguí, que sos la más inteligente y llego a tener tres títulos, nunca ejerció porque se caso, pero bueno.

Ema, Gabi y yo trabajábamos y mantuvimos tres años la familia, y ese sistema de trabajar y venir y darle el sueldo entero a mamá, duro hasta un mes antes de casarme, que yo dije yo este sueldo no te lo voy a dar porque yo necesito cosas, y bueno mija me dijo ella, así que era tremendo la responsabilidad que habíamos tomado, ya papá cobraba, digamos que la economía había vuelto a su equilibrio con todas las escaseces de un jubilado pero no era la necesidad de antes.

Hasta que bueno, yo a los veintiún años me case, y la familia siguió así, los hijos ayudando a los padres, pero en dos años nos casamos casi todos me parece, menos Gabi, porque claro era una sofocación, papá seguía enfermo y enfermo y entonces ahí sí, yo me case, empieza una nueva vida para mí, me case con mi casita, amueblada, que la hicimos nosotros, yo hacía de peón de albañil porque mi marido era albañil y fue otra vida, ahí cambio totalmente mi vida.

Pasaron los años, después tuve la tienda, que fue y yo te diría que fue mi logro, porque yo era empleada de comercio y después yo tuve mi propio negocio con local y todo, los chicos crecieron, fuimos cambiando de casa, nos fuimos agrandando, era mucho trabajo

y era mucha separación y la pareja se empezó a desequilibrar y me terminé divorciando a los veinticinco años de casada.

Después cuando yo dije bueno, le abrieron la jaula al pájaro, por primera vez en mi vida era yo dueña de mi vida, y tenía cuarenta y nueve años, entonces empecé a anotarme en todo, lo que me permitía el negocio, de noche iba a gimnasia, hacia cursos, siempre estaba haciendo algo, después me anote en el club, no era abuela todavía, pero me anoté en el club de abuelos, porque me habían dicho que se juagaba a las cartas y a mí me encanta el juego de cartas por eso fui.

Esa parte, esos diez años de mi vida yo no puedo creer lo que hacía porque nos quedábamos jugando hasta las una de la mañana, ellas empezaban a las cuatro de la tarde y yo me agregaba a las nueve al salir del negocio, pedíamos comida de un delivery, ahí hacíamos la gran charla general, y risas, era otra vida, era una cosa que yo nunca había vivido, me sentía en esa libertad plena de ser libre de mis actos a todo esto se me había casado ya mi hija Perla, y ya me había hecho abuela y Gimena estaba estudiando Psicología en Rosario, así que yo había quedado sola en mi casa, solita, me iba a jugar volvía a la una, me acostaba y a las siete me metía a la ducha, después me pintaba como una puerta para que no se notara lo poco que había dormido y me iba al negocio, pero estaba plena en ese momento.

Y después vinieron los grandes desastres económicos en Argentina, sumados a los problemas que traía mi hija mayor que se había casado muy mal y en contra de nuestra voluntad con un chico que no estaba a la altura de ella que nosotros sabíamos que tomaba, que le decíamos que ese vicio no se va a curar, que ella decía que si, que ella se lo iba a curar, como toda gurisa que cree que se puede todo y se casó mal, pobre, yo que odiaba la pobreza de haberla vivido, vi en mi hija, otra vez volvemos para atrás decía yo, siento que estoy retrocediendo años en mi vida.

A ella no le interesaba nada, ella estaba enamorada, o encaprichada me dice toda la familia, porque ella logro hacer lo que ella quería, tal es así que le habíamos dicho dos cosas Perla, no se te vaya a ocurrir quedar embarazada para dejar la escuela, (porque ella odiaba estudiar), porque no te lo vamos a permitir, te vamos a criar el hijo y vas a tener

que ir a estudiar igual, hasta que tengas una carrera, y la otra cosa era no te vayas a poner fecha antes de los veintiún años porque no te vamos a firmar, porque nosotros queremos que aunque sea tengas una casita para autorizar ese casamiento, no tenía nada porque él era un vago, y cuando cumplió veintiún años en enero nos dijo nosotros en marzo nos casamos.

Fue un desastre, ¿cómo termina ese matrimonio? Él borracho se compra una moto grande, grande de esas que ya ni se ven, y bueno borracho ni sabe donde iba en calle Almafuerte, se trago un auto, se desnuco y quedo cuadripléjico, y ese balurdo me toco a mí, porque los padres eran gente bastante ignorantes, no sabían qué hacer, no les podíamos hacer entender que el no iba a caminar más, que él era un cuadripléjico, entonces los médicos me pedían que vaya yo, y ellos la familia, estaban como catatónicos, no ayudaban, entonces yo firmaba las autorizaciones, lo que podía pagaba, estudios caros, que no se hacían en el hospital, y un día yo no sé si hago bien en contarlo aunque no voy a nombrar el médico, pero el jefe de los neurólogos me llamo a su escritorio un día y me dijo señora, usted está gastando plata en un borracho que ya pedí yo antecedentes y las enfermeras lo conocen, que nunca va a lograr nada con él y ¿usted la va a condenar a su hija a cuidar a un cuadripléjico toda la vida? le dije doctor, usted pretende que yo firme esos papeles que hay un inocente de tres años en el medio, (ya estaba nacida mi nieta Sofía), así lo dejamos de atender para que él se muera, y me decía usted está condenando a su hija a cuidar a un cuadripléjico, y le dije doctor, yo lo voy a demandar si insiste porque no lo voy a autorizar, y me dijo, bueno, haga como quiera.

Y mi hija tonta, como todos los dramas que le han pasado en la vida, queda como tonta y se ríe y se ríe, entra en un estado de histeria me parece, y venia Gimena de Rosario y me acompañaba, y me decía mamá yo no puedo creer lo que estás viviendo y lo que les espera, porque ella allá hablaba con sus profesores y le decían, no, se rompió la medula, no hay manera a menos que baje tata Dios, no hay ilusiones.

Entonces yo empecé a abrirme, yo dije que se haga cargo la familia, que todos los que la apoyaron a ella que cásate igual que van a ser felices, que vengan ahora ellos, yo, mis

empleados tenían que salir de vacaciones, les di las vacaciones y quedé en el negocio y me abrí.

Él estuvo tres meses internado y el mismo neurólogo que me había pedido que firmara el papel, le consiguió un lugar en Santa Fe en un lugar de rehabilitación que es de primera y ahí estuvo internado como tres años creo. Se le hicieron muchas operaciones y el primer viaje, tiré el asiento para atrás y lo ate en cuatro atrás Perla, la nena y la mamá de él, que me la lleve y le dije usted tiene que seguir con esto, porque yo no puedo con el negocio, y sí, la mamá siguió visitando a su hijo, pero la orden del hospital era la siguiente, acá lo traen el lunes temprano a las ocho y lo tienen que sacar los viernes, porque si él no está sábado y domingo con la familia entran en depresión y se mueren, eso es orden del hospital, ustedes tienen que cumplirla al pie de la letra, así que me encargué de hacer eso porque no había otra persona, lo llevaba y lo traía, ete aquí que al verla a esa pobre señora que no sabía ni tomar un colectivo para ir al centro empezaron a ponerse en acción todos los parientes de él y uno consiguió que me devolvieran parte del dinero que yo había pagado en los estudios y el otro consiguió un ambulancia, porque resulta que allá en el hospital había cuatro de Entre Ríos y entonces fue un alivio grandísimo.

Yo seguí con mi vida y mi hija con su paralítico, un trabajo le daba, la nena, ella es maestra jardinera, con su sueldo se mantenía, y entonces la madre ayudaba en lo que podía, porque ella tenía una verdulería y la necesitaba para moverse, no podía cerrar aparte para ellos mismos necesitaba para ir y venir y ayudarlos y darles de comer y demás.

Un infierno la vida de mi hija, empezó a venir de trabajar y lo encontraba borracho, como va a estar borracho si él no puede hacer nada, se había hecho amigo de unos delincuentes y le daba plata e iban y compraban, los delincuentes entraban a la casa de mi hija, compraban bebida se emborrachaban y hasta le habrán robado seguro, pasa que a mi empezaron a esconderme cosas, porque la presión me voló por las nubes, así que claro ese era el misterio, después de mucho tiempo una vecina conto, decíamos como se emborracha, si no puede hacer nada.

Bueno ahí ella sí se separó, le dijo a la familia: "yo no doy más, me voy a volver loca"; y la familia le contestó: "nosotros hace mucho que estábamos esperando que vos lo traigas de vuelta, porque nosotros no damos mas Perla, nosotros no sabemos qué hacer", porque el aparte tenía mal carácter, maltrataba, la maltrataba a mi hija, a la nena, a mi hija que se mataba para ir a darle de comer. Sigue igual eh, de allá lo largaron muy bien, sentado en silla de ruedas y a manejar con su dedito, con tantas cirugías que tiene aprendió computación y ahora tiene una venta de computadoras, pero vos vieras ha hecho su capital, vive con la madre.

Bueno, de mi vida esos diez años que yo te cuento fueron los que yo más disfruté en mi vida que recuerdo, porque para mí era un disfrute, una vez por mes iba a una cena baile, yo era joven entre todos los viejos, pero me sentía cómoda ahí.

Y bueno después todo tiene su tiempo, empieza la saturación, ya me canse de jugar, de todo eso, de levantarme de correr y fui dejando, hasta que deje definitivamente, después ya tenía otro grupo de amigos con los que salíamos a cenar, nos reuníamos en casa de uno u otro, ese fue otro de mis entretenimientos, y siempre tratando de que la gente que estaba alrededor mío jugara a algo, porque a mí me gusta jugar, así sea a la bolita.

Así que así paso el tiempo y Gimena se recibió, eso fue una gran alegría para mí, porque habían empezado quinientos cuando ella comenzó y ella quería recibirse y no veía la hora de recibirse.

Ella me dijo yo voy a terminar de cursar, de rendir y te voy a liberar de esa cuenta, yo la tenía en pleno centro porque tenía mucho miedo por Gimena allá, y eso tenía Perla, nunca festejó ni se puso contenta con el logro de la hermana, tiene una parte muy egoísta ella.

El día que Gimena se recibió hizo como me lo había prometido, termino de rendir y fue una gran satisfacción, sólo dos chicas de los quinientos. Hicieron una fiesta los que se recibieron ese día, con una tarjeta cara, una fiesta espectacular, eran como diez, no más. Nosotros fuimos con mi hermana Ema, Perla, la nena, mi yerno estaba bien pero no quiso ir, y una amiga de Gimena de acá. Las chicas se quedaron en el departamento y con mi hermana nos fuimos a un hotel.

Yo a Perla la vi tan contenta al principio que yo decía parece mi hija la de antes y fuimos a la fiesta y cuando terminó los postres que empezó el baile que se la veía tan feliz a Gimena, Perla dijo yo me voy, porque estoy cansada me quiero ir al departamento, mi hermana le dice como te vas a ir, y ella dice no, mira la nena el trabajo que me da, ustedes porque no son las que se levantan y andan atrás de ella, pero yo estoy re cansada, le digo a mi hermana no discutas, me voy y la llevo, llovía, había una tormenta, la llevo al departamento y vos podes creer que a la vuelta me pierdo, me perdí y no podía volver a la fiesta, me perdí media fiesta, y era un mamarracho cuando llegue a la fiesta y Gimena y mi hermana con el corazón en la boca pensando mamá tuvo un accidente y yo no tenía celular en esa época.

Esas cosas de Perla me quedan grabadas. Después cuando Gimena volviera a casa yo había preparado una caravana de motos con mi sobrino, mis clientes, todos los chicos que tenían moto les decía, habíamos hecho letrero, pasacalles, todo, y cuando Perla vió eso, esa algarabía que había para recibir a la hermana de esa manera se enfermó y se internó, Gimena llegó solita, suspendí todo, Perla internada y yo sola esperándola en la terminal. No sé si era o no, decía que tenía cistitis, así que se arruino eso también.

Todo eso sola porque el padre de ellas se borró para todo, porque él en seguida se casó, yo no sé si estaba o no estaba con la mujer no sé, no me interesa porque no fue el motivo de la separación. Pero antes del año el se volvió a casar, así que él tenía su vida.

Y eso también la trastornó a Perla, les cayó mal, a ellas porque cuando el divorcio toda la culpa era mía, entonces él las llevaba y les hablaba mal de mí, no sé lo que les decía pero que nunca se hubiera separado y que se yo, entonces ellas empezaron a tomar un estado hacia su madre que no era normal, pero de todo eso me entere después, que les pasaba a mis hijas, porque Gimena tuvo una actitud fea, porque se enredó con un paciente y eso no se hace, era menor que ella, era drogadicto, y entonces a mí, lo que estaba viviendo con Perla y lo de Gimena directamente era una piltrafa humana, entonces le dije Gimena por favor deja ese chico, yo no voy a permitir que ese chico entre a mi casa, porque vos sabes bien lo que pasamos con Daniel, noooo, mala!!!, conmigo, claro si el padre le había dicho tantas cosas feas de mí, yo no sabía que el

padre hacía eso y después cuando el padre se termino casando en seguida con otra mujer ellas abrieron los ojos, y hasta ahora ellas no han repuesto esa relación, que yo siempre les digo tienen que ser ustedes las que se acerquen, Gimena dice que ella muchas veces intento acercarse al padre y el padre no la quiere cerca de él.

Una vez le dije a Perla invita a tu padre a tu casa, porque Perla después hizo pareja con otro chico, este no tomaba pero un haragán!! Mantenido también, con ese chico tuvo tres hijos, son tres bellezas de criaturas, lo aguantó porque claro ahora era también la familia la que se le venía encima, y vos no te curaste con lo que te pasó, ahora también vas a culpar a tu madre, porque yo era la culpable de todos los males del mundo, yo era la culpable de los males de mi ex marido, de mis hijas, yo les decía yo que tengo que ver en lo que ustedes eligen.

Bueno con ese marido de Perla fue otro infierno la vida de ella, terrible, terminó en un juicio de divorcio con testigos, hasta el cura tuvo que ser testigo porque fue y le pego en la iglesia un día, delante de los fieles, era muy agresivo.

Bueno y ahí nada, no le pasa un centavo para los chicos, pero yo después de lo que me paso con el negocio que me anunciaban los amigos, yo en esa época tenía un psicólogo que me decía, usted tiene que dejarlas que ellas vivan su vida en la pobreza que eligieron, usted no se meta, no salga corriendo con la billetera a pagarles todas las cagadas que se mandan, usted para que lo hace, para que no se entere la sociedad, para usted dormir tranquila, y usted dormiría tranquilo si sus hijos no tienen para comer. Él me decía cuando usted deje de aportar ellas van a madurar.

Después me buscaron de una comisión muy importante en la ciudad para formar parte y eso me hizo mucho bien también, eran once varones y yo la única mujer, ellos todos casados empezaron a decirme lo mismo que al final me decían mis parientes y el psicólogo y todos, déjalas.

Y vino en la Argentina el desastre del 2001, vinieron los federales, yo andaba mal emocionalmente, ya les había quitado la ayuda económica a las dos, y ese desastre me agarró mal parada y el negocio empezó a decaer, junto con el país, pero yo había perdido la fuerza, que todo sacaba adelante, a todo el mundo, porque a la par de mis dramas iban

los de mi mamá que también se le había separado una hija y se le había ido a la casa con los hijos sin pedirle permiso, y mamá era jubilada, mi papá ya había muerto, también tenía ese tema, el divorcio me había quitado mucho de lo que yo tenía, de lo que teníamos, mi poder adquisitivo era distinto, pero siempre encontraba la manera de salir a flote, pero esta vez no, vino el federal y yo seguía vendiendo con federales y después nadie me los recibió, no podía comprar y fundí el negocio, se fundió.

El gobierno nos estafó y nos decía por favor reciban los federales que nosotros se los vamos a cambiar en el banco. Nunca me cambiaron nada, no sabía qué hacer, no tenia de donde sacar plata, las dos empeladas tenían que comer como yo, y empecé a usar el arbolito y dije basta, en eso me acompaño mi médico de cabecera que me dijo basta porque esto termina con su vida, de esa mujer sana que llego hace cinco años usted es una anciana enferma, tiene dolores, colesterol, presión, ahora tiene bocio, hipotiroidismo, me puse obesa, entonces me dijo el doctor usted cambia de vida o la lleva, cierre ese negocio y vea que puede hacer.

Y bueno, lo cerré, y estoy muy contenta de haberle hecho caso al doctor, pero mi situación económica cambio al cien por ciento, porque ahora tenía que vivir de una jubilación.

Y así arreglé un departamentito que tengo en el fondo de mi casa, lo alquilé, empecé los cursos que había dejado, había dejado todo, estaba como loca en ese momento, no entendía nada.

Y mis hijas, tal como me lo dijeron, Gimena hoy es una Psicóloga exitosísima, brillante, y el chico se terminó suicidando, y de ese chico ella tiene gemelas, que hoy tienen quince años, y el chico nunca dejo la droga, ella lo dejó, en realidad el que se fue, fue él, pero ella lo iba a dejar porque no lo aguantaba, era un infierno la vida de ella, entonces él se fue, tenía otra chica y la otra estaba embarazada y ahí Gimena dijo bueno basta, y se decidió a vivir su vida sola, ella es una de las Psicólogas más reconocidas en Paraná, pero no volvió a hacer pareja, ese tema tenemos en la familia y Perla, ha intentado después del golpeador pero no tiene suerte, pero nunca como le decimos nosotras ahora con Gimena, vos no has elegido nunca un hombre trabajador, desde el principio los

elegís mal, y estamos solas las tres, y ya va a ser la familia de las mujeres solas, las gemelas a los quince años no tienen ni un enamoramiento, la que hizo pareja es Sofía mi primer nieta y tiene una nena.

Y bueno, esa es mi vida completa.

E: ¿y si tiene que pensar en la actualidad como vive hoy?

J: Hoy, lo único que me tiene mal es la artrosis que me avanzo demasiado y me impide hacer lo que yo quiero, porque tuve que ir dejando, hacia aquaerobic, yoga y tuve que dejar porque la artrosis no te deja mover, he logrado una vida de paz, de armonía, tengo amigas, no volví a intentar tener pareja, no tanto por la mía como por la de mis hijas, estoy como aterrorizada, por ahí chateo, juego mucho en la compu, los juegos que antes hacia los traslade a la computadora y este hago los cursos que dan por el Pami porque son gratis, o sea adecue mi vida, me costo, no se puede pagar club, cuotas, y me fui adecuando a mi presupuesto y tengo una vida tranquila, bien, me siento en paz, pero desde que solté mis hijas, Perla es muy traumática, ella invade la vida, es una sopapa y por ahí me enojo y le digo no, no hay auto para nada.

Con ella es así tengo que estar continuamente frenándola, me invade, nunca una palabra, yo quisiera que ella una vez levante el teléfono y me diga hola mamá como estas, que solo me salude, Gimena me llama día por medio, cada dos días y está muy ocupada, porque ella está bien, ella ha surgido bien económicamente, después del trauma del suicidio de ese chico.

E: ¿y del taller de memoria, que me podría decir, porqué usted va?

J: bueno, el taller de memoria es una cosa espectacular con Leonel, él es especial hace clases muy entretenidas, tiene algo con nosotras, estamos las treinta viejas enloquecidas con Leonel. Aparte la compañía, vos ahí haces amistad y he hecho amigas preciosas y hay de todo como en todos lados, las celosas, las envidiosas, y en los setenta u ochenta te seguís encontrando. Pero esos talleres me fascinan, parte yo creo que también ahí está que no hay responsabilidad, yo no tengo que ir a estudiar, a veces estoy antes de ir haciendo la tarea, por eso creo que me atrae. Hemos hecho grupo de salidas y de encuentro y como todas tenemos el sueldo mínimo, el año pasado invente vamos a la

placita Sáenz Peña el sábado con el mate y ahí charlamos, cuando nos cansamos cada una se va a su casa, y así empezamos pero ahora nos vamos a la casa de una a jugar.

E: o sea que van primero a la plaza y después a otro lado.

J: vamos primero a la plaza con el mate, facturas y después nos vamos a las casas de las que viven cerca, si todas pueden ¿no? Mira yo creo que nunca conté mi vida así.

E: ¿cómo se sintió?

J: aliviada, muy aliviada, ¡gracias!

E: gracias a usted por su disposición.

Entrevista N° 9

Edad: sesenta y seis años Organización: UPAMI

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

E: ¿alguna duda con respecto a esto?

Mabel: (de ahora en adelante "M") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

M: bueno, yo cuando, mi hija se casó, ella se casó, seis meses antes de que falleciera mi marido. Ellos pensaban vivir con nosotros un año hasta que masomenos se acomodaran, pudieran alquilar o que se yo. Hasta que pasó lo que paso y yo tengo una casa grande, tengo el negocio que es mío, nosotros cuando hicimos este negocio tomamos el zaguán de la casa, entonces nos quedo como única entrada el garaje, hicimos las habitaciones arriba, porque yo tenía, esto que es la peluquería y acá arriba tenía mi gabinete de cosmetología, mi hija es cosmetóloga, entonces trabaja conmigo, entonces cuando mi marido fallece yo le doy el auto a mi hijo y le pido a mi hija que se quede a vivir conmigo, mi hijo vive en Santa Fe.

Y bueno, siempre digo que el miedo que uno tiene es que te absorban o, de vivencias de otras personas, que te agarren medio como la muchacha de la casa, no sé, es como el miedo que uno tiene, entonces todas esas cosas que uno hace yo siento que son herramientas, mira por ejemplo, en la peluquería yo, los chicos están, ella tiene visitas, yo siempre digo ellos son jóvenes, yo ya viví esa etapa, entonces yo vengo y me encierro acá, yo como vendo Avon, ahora soy asistente de Avon, así que tengo trabajo como en muchas cosas y por ahí a mi hija no le interesa o le molesta, entonces yo vengo y me encierro, este es mi mundito, acá tengo mi televisor, tengo aire para el verano, calefactor para el invierno, o sea que yo me recluyo acá, pero tampoco quiero que esto sea, que me manden acá o me ocupen el espacio como para decir estoy recluida en esto, porque este es mi trabajo, y nosotros cuando hicimos este salón, lo hicimos con mira de algún día poder alquilarlo y vivir de la renta, viste que cuando vos te vas haciendo vas programando a largo plazo o pensando cómo va a ser cuando uno sea más grande que uno precise más, y en este momento yo estoy jubilada, pensionada, y tengo la peluquería y es como que esto es mi vida, por más que no tengo ganas de hacer nueva clientela porque no tengo ganas de romperme ¿viste? pero no tengo ganas tampoco de dejar la peluquería, mi hijo me dice mama porque no alquilas la peluquería, que podrías sacarle una buena renta por la ubicación y atendés en el garaje, y yo le digo, pero si hace cuarenta años que pago impuestos, primero que es la única entrada que tengo para la casa, yo para la peluquería necesito un desagüe para la pileta, acá esta todo instalado, entonces digo yo a esta altura estar trabajando de sacrificio no tengo ganas, no es necesario.

En este momento estoy en el trámite de habilitar por cuatro años, tengo sesenta y seis, ponele hasta los setenta, creo que a los setenta voy a claudicar, espero que a lo mejor no, pero yo digo que ya cuando uno tiene setenta, yo a esta altura todavía tengo ganas de estar atendiendo la gente y me siento muy bien acá, pero viste esas cosas que digo no se qué va a pasar mañana, pero uno tiene que ir como las metas, porque viste que dicen que cuando vos dejas de soñar es como que te empezas a sentir más vieja.

Yo siempre digo que para mí el día peor de todos es el domingo, esas cosas que te hacen tanto ruido, y yo entiendo que mi hija tiene que hacer su vida con su bebe y su marido (se angustia), y a mí la soledad es algo que me mata, pero ahora que también, esto de ser la asistenta de Avon me surgió este año, en mayo y la verdad que me lleva mucho tiempo pero me gusta lo que hago, yo le decía el otro día a mi hijo que siento que estoy haciendo cosas que me gustan pero a pesar de que no tenés tanta recompensa, porque en Avon por ejemplo cuando la gerente me busco ella me dijo que a ella le interesaría que todas las líderes ganaran suponte $ 1.200, yo hasta ahora lo más que he visto son $ 600, pero ese dinero a mi me sirve, porque por ejemplo yo compro, al estar de asistente puedo comprar los libritos a un precio, y los vendo a otro, entonces a veces vendo más o menos, pero salvo lo que uso para mis clientas, porque siendo una vendedora común tendría que pagar más, entonces a mí me sirve todo eso.

E: me parece que es importante tener una ocupación, quizás más allá de lo económico ¿no?

M: sí, sí, y sabes las cosas que también me sirven, es que por ejemplo yo voy a la reunión y estoy al lado de la gerente, yo veo que por ejemplo mi gerente, que ya hace tres años estuvo y ahora volvió, ella me dijo que me quería tener al lado suyo, y hay vendedoras buenísimas que se han ganado muchos premios pero ella me tiene toda la confianza a mí, me ha dado todos los papeles para que reparta, yo soy la secretaria todo terreno, pero no importa eso, a mi me hace bien eso, yo en las reuniones, ella lo que le piden dice, pedile a Mabel, y suponte que yo por ejemplo le digo Analía pero yo no tengo boletas blancas porque se me acabaron y ella en seguida me da. Y yo siento que todo eso me hace bien, porque a esta altura del partido digo gracias a Dios en la parte económica tengo, la pedaleo bien, pero esa parte social, porque yo voy a la reunión y estoy allá adelante, al lado de la gerente, entonces no sé cómo decirte pero eso me hace sentir bien, soy reconocida ahí. Y por ejemplo llama alguien del interior, por ejemplo de Ramírez para solucionar un problema, y a mí me desespera porque yo trato de hacer algo, y con el teléfono, porque yo veo del momento que la gerente me desvió, yo siento que tengo un papel importante, y eso me hace sentir bien, porque yo siento que la vida, a

pesar de los golpes y todo lo difícil siento que estoy en un lugar hermoso. Yo le digo eso a mi hijo, que está en Santa Fe.

E: ¿usted tiene dos hijos?

M: sí mi hija que vive conmigo es la mayor, tiene treinta y siete, y mi hijo tiene treinta y cinco. Mi hijo está, le falta la tesis para recibirse de Ingeniero en Sistemas, y el otro día me dice mami, tengo tanto que escribir, porque tengo que presentar la tesis, y le digo pero bueno Mario concéntrate y hacelo, tenete confianza también un poco, porque digo también uno tiene que poner, entonces me dice no es solo eso mamá, y me dice que iba a agarrar el fin de semana para la tesis, y yo pienso ni pensar que me iba a ir a la casa de él a joderlo, para que te diga viste, porque ellos tienen un chiquito de dos años, mi nuera es abogada y entonces digo viste que si no te invitan tampoco te podes aparecer, más sabiendo que esta tan ocupado, yo digo el domingo me vino al pelo que estuvo tan feo, porque para ir a Santa Fe tengo que ir a esperar el colectivo y digo ya si no me vienen a buscar o me llevan me cuesta, no tengo ganas, porque gracias a Dios no tengo esa necesidad, por ejemplo de mañana mi hija me dice me voy a pasar el día a la casa de mi suegra, que me parece bárbaro, a veces se van al mediodía y a veces se van a la noche, cuando se van a la noche me es más llevadero, porque yo me voy a misa, vengo a las nueve, ya es como que se me acaba el día, terrible cuando me dicen que se van de mañana y que me voy a quedar todo el día sola y viste al principio cada vez me costaba más y ahora yo he encontrado, a pesar de que no me gusta estar sola, pero trato de, en los ratos que me puedo sentir sola me meto en la computadora, pongo un video de música y trato de embarullarme porque esa es la palabra, hasta que se me pasa eso, (se angustia) porque digo a pesar de que hace seis años, viste, es como que todavía esa otra parte está incompleta, pero bueno que se le va a hacer es lo que me tocó, y no se puede elegir. Y yo siempre digo que el curso del año pasado por ejemplo con Leonel yo no tenía idea que existía eso.

E: ¿por qué fue al curso usted?

M: y porque fui al PAMI y me dijeron que estaba el curso de la memoria y yo digo que bueno, porque viste que se yo, nunca sentí que me faltara memoria ¿viste? pero siempre

me gusto la parte de, como no me gusta estar sola, yo pienso que fui buscando un lugarcito y la verdad que el año pasado primero dijeron que era un cuatrimestre, el primer cuatrimestre fue hermoso y después viste que decían que había que anotarse, que no había cupo y que se yo y Leonel nos dijo que él seguía así que yo ni siquiera intente ir al PAMI, viste que en julio se cierra, y tenemos las vacaciones de invierno, y cuando volvió yo me apersone como que me hubiera ido a anotar y seguimos el mismo grupo, hermosísimo, y el año pasado también hice el curso de foto por el PAMI, lo hice con el profesor Raúl, hermoso también, y este año también me hubiera anotado pero resulta que este año prefería anotarme en computación, también re bueno, que eso si fueron dos meses y después había que correrse por al asunto de que había tantos inscriptos y no había computadoras, las ocho que estaban, estaban ocupadas, y bueno, entonces sigo con el curso de la memoria porque ahora de mayo de este año que empecé con Avon es como que no me queda tiempo ¿viste? entonces ya estando con el curso de la memoria ya es bastante que me tomo, porque viste que esto es así, ahora a media mañana me llegan los productos y alguien tiene que estar para recibir, controlar las cajas, firmar, porque es un trabajo, y segundo que también, después tengo que esperar que me traigan pagos, escanear las boletas de las cajas, entonces sigo con la memoria nomas, pero trato de no faltar, tengo los jueves una hora y media, es buenísimo.

E: ¿y qué me podría contar usted de cuando era chica?

M: y cuando era chica, nosotros éramos cuatro hermanos, vivía en el campo, ahora esta re lindo, es por el parque industrial, cuando yo tenía tres o cuatro años vinimos de Sauce Pinto, que de ahí eran mis padres, y me criaron en una casa con quinta, nuestro trabajo de chicos era carpir, plantar batatas, sembrar, o sea era el trabajo de la quinta, pero tuve una infancia hermosa, yo siempre soñé con ser maestra y no pude estudiar magisterio porque mi mamá nunca me quiso dejar pupila en el Cristo por ejemplo, porque ella decía que el pupilo era para limpiar y atender a las monjas, esas eran ideas de ella, y entonces cuando termine la primaria, fui a la escuela Bases, por Estación Parera, ahí había hasta tercer grado, después de tercero hasta sexto lo hice en la escuela Las Heras, y después hice primer año en el Cristo, que me costó un montón, porque tuve que rendir libre para

aprobar por las faltas, entonces el segundo año no quise ir más porque si iba a tener ese problema, porque de donde nosotros vivíamos había que venir a tomar el colectivo a lo Corona, y de ahí a donde nosotros vivíamos era re lejos y despoblado, no había la inseguridad de hoy pero también era re difícil, entonces bueno después de que hice primer año estudie dactilografía, después cosmetología y a los veintidós años empecé con la peluquería, después en casa me ayudaron para estudiar peluquería, cuando me recibí, estudie en Pinky, Juanita la señora de ahí tenía un gabinete de cosmetología, entonces a mi me encanto eso del gabinete de cosmetología, y estudié también, cuando termine eso, ella me dejo para que yo atendiera las alumnas, otra cosa que me encanto porque como mi sueño era ser maestra es como que ahí encontré para desarrollar eso que tanto me gustaba, resulta que cuando empecé a tener alumnas empecé a entender que lo que yo había aprendido ahí era muy básico, entonces durante dos años hice en Santa Fe, hice el curso de cosmetóloga más completo, y con ese título, seguí trabajando con Juanita, con ella estuve masomenos tres años.

Hasta que un día yo tenía de alumna una chica que se había venido de Cerrito a trabajar a la casa de Juanita, cuando se vino empezó a estudiar cosmetología, entonces un día me dijo así, yo Mabel necesito tu carpeta para anotar todos tus secretos porque yo el año que viene me voy a quedar con las alumnas, ella como que me lo conto en confianza, entonces viste al tiempo Juanita me llama y me dice mira Mabel vamos a cambiar el gabinete, esto sale $ 300 yo quiero que lo pongamos entre las dos, y yo le dije yo lo pongo si usted a fin de año cuando me va a despedir me lo devuelve, porque si yo ya sabía, a la chica no le di la carpeta, no la traje mas a la carpeta porque digo, lo que yo había estudiado no me lo había dado ella, entonces también siempre fui como que no me agarraban así nomas, entonces ella me dijo mira Mabel cada uno busca la conveniencia de uno, entonces le digo bueno pero sin a fin de año me vas a dejar sin trabajo, estábamos en Julio, a mi no me conviene, y ella me dijo bueno si a vos no te conviene ahí está la puerta, y yo sentí que me echo entonces dije nunca más vuelvo, aunque tenga que lavar pisos, pero yo ya tenía mis clientas.

Y bueno anduve un tiempito haciendo el trabajo a domicilio, a una señora que le hacia las manos, hasta que conseguí un saloncito acá a la vuelta, y lo alquilamos, me acuerdo que yo estaba de novio con mi marido y lo alquilamos, me acuerdo que mi suegro tenía una mercería, y a mí me pedían una garantía comercial, entonces mi suegro me salió de garante y bueno ahí empecé, y entonces empecé a juntar, como yo daba clases allá en Pinky, hice todos los trámites para habilitarlo y que fuera salón de belleza, por eso mi peluquería no se llama así, porque yo siempre tuve una cosmetóloga conmigo y una manicura, por ejemplo mi hija, después de estudiar turismo y otra carrera se decidió por la cosmetología porque digo acá tiene el gabinete que es de ella, todo instalado y bueno así empezó todo.

Y yo siempre digo, eso que en un momento me pareció un cachetazo a la vida pienso que fue el resurgir, porque yo nunca pensé que iba a, yo en el instituto me sentía re cómoda porque me encantaba, yo siempre pensaba que tener mi peluquería iba a ser re difícil, empecé con un espejo chiquito, un sillón, un secador y así llevo cuarenta años, empecé en el sesenta y cuatro, por eso te digo, de mi infancia tengo, siempre fui muy buscavidas, pero también esas cosas que pienso que también mucho tiene que ver con lo que haces para poder conseguir.

Y yo también pienso que en la vida, y bueno, yo cuando me quede sola en el momento dije y yo tengo que tratar de… yo no quisiera deshacerme de esta casa por ejemplo, a esta casa la compramos cuando mis hijos eran chicos, yo cuando alquilaba ahí en la esquina, y cuando falleció mi suegro que con la parte de la casa que le toco a mi marido pudimos comprar acá, yo siempre digo íbamos a ver casas pero yo quería por acá, por esta zona, porque acá era una casa chiquita, vivía un matrimonio sin hijos, esto era un patio, que después lo compramos, y siempre digo, cuando nos llevaban los de la inmobiliaria a mirar casas me decían, y señora, porque viste que siempre preguntan a la mujer esas cosas, porque vimos una en Tres de Febrero, otra en Cura Álvarez, y yo quería esta casa, que demoró en venderse porque había problemas con los papeles. Por eso digo si tengo que hacer un balance yo, a mí se me ha dado casi todo lo que pensé, por ejemplo yo siempre soñé con tener una casa en este lugar, esto es de nosotros. Yo

tenía una amiga que me decía Mabel esto es un aborto de la naturaleza, porque una cosa es pensarlo y otra que se te dé.

E: ¿y cómo era esta zona?

M: y no era tan comercial como ahora, pero siempre era una zona linda, tenemos colectivos, cerca de la terminal, estaba más cerca antes, está el hospital, es un lugar cómodo y además esto es una casa, tenemos patio, chiquito pero es patio. Y arriba tenemos los dormitorios, un quincho y la terraza que en un ratito se seca la ropa que colgamos. Estamos llenándonos de edificios, pero por suerte por ahora acá no nos afecta, aunque salgo temprano a tender ropa y escucho que hablan como si están al lado mío, los albañiles, y como somos todos dueños gracias a Dios esto se va a mantener así por un tiempo.

E: y dígame, que me puede contar de los juegos de la infancia.

M: y yo siempre digo que en el campo, los juegos es como que había tanto trabajo, porque en realidad la vida no era tan sacrificada, teníamos que carpir una hora y después jugábamos a la rayuela, porque en el campo no tenés muchas posibilidades de tener amigos, porque tenés una casa acá, la otra allá, pero yo siempre digo mi mamá se casó grande, a los treinta y seis y al otro día cumplía treinta y siete, mi papá era ocho años menor que ella, así que nosotros en cinco años nacimos los cuatro, así que éramos para entretenernos nosotros cuatro, siempre digo que gracias a Dios yo no me acuerdo que hayamos tenido algún accidente, en el campo hay para "potrear", vos sabes que yo le tengo terror a los perros, y en casa había perros, pero eran de afuera, eran para cuidar la casa, yo por ejemplo le seco el pelo a la doctora y tiene un perrito, un buldog francés y me lame y anda entre las patas mías y el otro día le pisé la patita y me tarasconió, y me duró como veinte días hasta que me curé, ella me dice que es porque el perro se da cuenta que no simpatizo y sí, yo no lo voy a acariciar mucho, porque a mí los perros me merecen respeto, les tengo miedo a los perros, los encuentro en la calle y llamo a San Roque, siempre digo en el campo el perro era de afuera, cuidaba la casa, claro no había como ahora peluqueros y todo para los perros, pero bueno.

Entonces de mi infancia tengo recuerdos hermosos, pero no me gustaría volver a ser chica eh, porque yo siempre digo que era como demasiado, ehh, los chicos por ejemplo, yo no fui nunca al club de chica, mi marido jugo al básquet desde los cinco años en el club talleres, ahora soy colaboradora del club porque ahí jugo mi hijo hasta que fue grande, mi hija patinó, los chicos tuvieron una vida de club, mi marido era muy del club, era su segunda casa, porque él trabajaba en el túnel y de tarde tenia las actividades en el club, yo siempre digo que después que me case mi vida cambio también, tuve más acceso a otras cosas que me hubiesen gustado de chica pero bueno, yo siempre digo que mi mamá como era una mujer grande, siempre cuidándonos de todo para resguardarnos, y bueno, antes te criaban como podían, porque no había a quien preguntarle si estaba bien o estaba mal.

Mi papá trabajaba en la fábrica de mosaicos en la municipalidad y ella mantenía la quinta, mi mamá vendía verduras y nosotros éramos los peones, hasta que fuimos grandes, porque qué se yo, yo no trabajé en ningún otro lado, hasta los dieciocho que estudié dactilografía, que no me sirvió para nada, hasta que estudié peluquería que me gustó porque era un pesito siempre, y también porque desde chica no manejábamos dinero, mamá vendía y te compraba lo que necesitabas, nunca elegí un par de zapatos de chica. Yo digo como ha cambiado todo ¿no? Uno no puede ni hacer un comentario a veces de lo que era antes con lo que es ahora.

A mí me parece que antes no había posibilidad, ahora los chicos se revelan y te enfrentan, nosotros no teníamos esa posibilidad porque te ligabas un bife que no sabes. Por ahí me da la impresión de que faltan límites ahora, es como el otro extremo.

Yo siempre le digo a mi hija, que nosotros a la nena, una sobrina de ella, la criamos acá en la peluquería, porque la mamá trabaja horario de comercio. Y la madre de esa nena que tiene ocho le pregunta todo, por ejemplo, de que querés que te haga el cumpleaños, y yo el otro día decía cuando vi en la tele un nene que hablaba bien del presidente, me parece un discurso hecho, porque no se puede entender que con esa edad maneje ese lenguaje, yo eso digo siempre, como tenemos que hacer para que no se te vaya de las manos, a nosotros nos decían no y era no, a mi por ejemplo me encanta mirar los videos

de la Pilar Sordo, que es la Psicóloga chilena y ella dice que el padre le decía no y la ponía en penitencia y se cumplía la penitencia, en cambio ahora vos le decís una cosa y resulta que después le levantas el castigo porque te dio lastima, ¿como hacían los padres de antes para no sentirse con culpa?.

E: quizás antes la relación entre padres e hijos era diferente.

M: sí, sí. Yo siempre digo que yo pienso que eso de que amiga, compinche y no, porque vos tenés que ir dando pautas como madre, yo me acuerdo que cuando mis chicos eran adolescentes, yo tenía una amiga que tenía hijos más grandes y me decía ya vas a ver Mabel cuando se haga adolescente, ya vas a ver que no los podes manejar y yo siempre digo que lo que a mí me pasó fue que con mi marido éramos muy compañeros, entonces por ejemplo cuando mi hija necesitaba un permiso, yo lo conversaba el padre, porque ella primero me decía a mí, pero ella tenía que ir de frente con su papá, y si el papá decía que no y bueno, aunque llorara era no, y eso le sirvió, es como que por eso no se me hizo difícil, yo creo que era porque mi marido perdió su mamá a los quince años, yo lo conocí a los veintidós, él tenía madrastra, así que cuando nos pusimos de novio es como que el con su madrastra nunca tuvo buena relación, entonces es como que se abocó a mi familia, mi mamá lo quería un montón y nuestro mundo eran los míos, como él tenía un hermano que viví en Villaguay, entonces él estaba solito acá, por eso fuimos muy compañeros, yo viví veintitrés años de casada, cinco de novia y siempre digo lo mejor que me paso en la vida fue eso, por todo, por los hijos que tuve, por la vida que tuve, empecé a vivir cuando me casé.

E: ¿dónde lo conoció a su marido?

M: en el Club Universitario, en un baile. Viste que antes también te llevaban tus padres al baile, nosotros en mi casa íbamos con mi papá, y como era más joven que mi mamá, él nos llevaba, mi mamá nunca nos acompañó, y otra de las cosas que se respetaba mucho era por ejemplo mi mamá había que pagar flores para un velatorio, y ella no ponía el nombre de ella Agustina Flores, siempre ponía González que era mi papá, y ella era la que ponía la plata, entonces yo siempre digo el día que me case soy la señora de Pérez, mi hija me dice que ella es Pérez, que yo soy González, pero yo siempre digo que

soy Pérez, porque soy la mamá de Nadia Pérez y de Mario Pérez, acá en la zona me conocen por la mamá de los Pérez, ahora que soy viuda aparece mi apellido en algunas partes, pero yo nunca deje de firmar con el apellido de mi marido, hace seis años que soy viuda, entonces a mí González no me conocen, soy Pérez. Entonces con ese nombre y apellido tengo mi número de cuenta en Avon, yo creo que son principios, yo a veces hablo con algunas amigas de mi hija que cuando se casó dice yo voy a seguir siendo Mabel, porque yo no soy de nadie y yo pienso que forma distinta de pensar porque yo creo que la persona que se casa tiene que llevar con orgullo el apellido de su marido, porque no todas tenemos la suerte de casarnos. Por ejemplo, siendo mamá soltera, hay personas que tienen que hacerle un juicio al padre, a mi no me pasó, buscamos los hijos, siempre dijimos que iban a ser dos sean lo que sean yo siempre me sentí que soy una privilegiada, porque tengo más cosas a favor que en contra.

E: Mabel, y en cuento a su salud, ¿cómo ha sido a lo largo de su vida?

M: y bien, bueno soy hipertensa, estoy operada de tiroides, tengo artrosis, pero tengo sesenta y seis años, lo que yo pienso es que por ejemplo, hago pilates tres veces por semana, voy a las trece treinta porque es un horario que me sirve, porque en invierno abro a las quince treinta la peluquería y en verano a las dieciséis. Trato de cuidarme, me gusta cuidarme la piel, tengo una vida como organizada, si se me acabó la crema de limpieza y no la puedo comprar me muero, antes que se termine ya estoy comprando la que sigue viste. Me gusta cuidarme el pelo, las manos, y siempre digo tengo sesenta y seis años y pienso que tengo mucho para dar todavía, y también cosas que me pasan que siento que cuando uno da, vos lo que das siempre recibís el doble viste, es como que Dios, uno no tiene que tener miedo a dar, al contrario, por eso cuando por ejemplo Leonel preguntó, yo dije si lo mío sirve yo ayudo, porque siempre digo ustedes los estudiantes necesitan de nosotros. Siempre fui así, por ejemplo yo con la edad que tengo, tengo todos mis dientes, siempre los cuidé. Creo que eso también va en el orden, porque yo no podría estar sin dientes.

E: claro! Y en cuanto a sus creencias religiosas, ¿usted es creyente?

M: sí, no es que sea tan practicante pero soy creyente. A mí me parece que uno, que la figura de Dios está en todo, por ejemplo, mi marido falleció acá en casa.

Lo habían operado hacía diez años del corazón. Y yo estaba en Iosper y le digo ¿y si saco la orden para el clínico? Y me dijo que sí, entonces saqué la orden e íbamos a ir a las 15.30. El almorzó y subió, y cuando sentimos que cerró la ventana, me acuerdo que habíamos limpiado los dormitorios con lisoform para desinfectar por el asunto de la gripe A en ese momento, y bueno sentimos que se cayó un ropero y mi hija me dijo mamá fíjate y cuando subo estaba caído, le dio un infarto masivo, y llamamos la emergencia, mientras venía nos decía que no lo moviéramos, y mi hija lo socorrió porque sabe primeros auxilios.

Y a los dos meses la operaron y le sacaron cuarenta y cinco miomas del útero, estuvo re delicada, re grave (se angustia) y viste esas cosas que vos decís, estuvo re grave porque realmente le ponían sangre y se le iba, y bueno, después le había quedado un solo mioma que le sacaron al año siguiente en junio, y la doctora ni siquiera la mando a terapia, y bueno parecía que ella iba a tener que ir a tratamiento de fertilización por la debilidad del útero, y apareció mi nieto, y eso también yo digo que es un milagro.

Yo soy re infeliz para las enfermedades, no reacciono, vos sabes que en el embarazo de mi hija tuve que cuidarme los ocho meses, y entonces cuando mi hija estaba embarazada yo tenía miedo. Fue así, ella empezó con una falta y yo me iba a Mendoza y todos los días le preguntaba si le venía y me decía que no diga nada, y yo a la única que les había contado era a las chicas de pilates, porque tenía un nudo en la garganta, y a ellas les había dicho. El día que me iba a Mendoza salíamos a las cinco de la tarde de la terminal, y ella llegó a la mañana y me dice que no cuente nada. Entonces yo le conté a mi amiga para que esté pendiente de ella en mi viaje. Y yo esperaba que me llame, y bueno, a la mañana estábamos de viaje y me dice mamá yo te mato a vos, ¡como le vas a decir a Graciela! Y le digo y bueno cuando yo vuelva ya te va a pasar el enojo. A las cinco de la tarde estábamos en una bodega y me llama y me dice: ¡felicitaciones vas a ser abuela! Y ahí me largue a llorar delante de todos, todo el contingente me acompañó.

Pero gracias a Dios ella tuvo un embarazo hermoso, la doctora en la ecografía vio un mioma pero dijo que no le demos importancia. Y cuando tuve el bebe le sacó tres miomas, pero bueno, le fue bien.

E: ¿y sus embarazos como fueron?

M: los míos buenísimos. Trabajé hasta el veintiséis de febrero y el veintiocho nació mi hija. Y con Mario, cuando ella iba a cumplir un año me enteré que estaba embarazada, y cuando voy al médico el doctor me dijo estas re embarazada. Y trabajé el sábado siete de octubre y el domingo me interné sin ninguna contracción, sin nada, y para las tres de la tarde había nacido Mario, hermoso, un parto más lindo que el otro.

Y a partir de ahí yo me puse el diu, porque no podíamos tener más de dos criaturas, era lo que habíamos planeado porque los dos teníamos que seguir trabajando. Por eso te digo mi vida ha sido hermosa, tengo dos hijos, ahora tengo dos nietos, porque mi hijo tiene un varón de dos, así que re bien.

E: veo Mabel que puede hacer un balance muy positivo de lo que ha sido su vida.

M: sí, sí. Porque yo pienso que en la vida siempre hay cosas por las cuales uno tiene que ponerse mal, no todo es color de rosa, pero no he tenido una vida difícil, pero también mucho depende de tu carácter y de lo que vos puedas hacer con eso. A mí el Magisterio me gustaba mucho, los talleres me encantan. Siempre digo que yo no creo que tenga problemas de memoria, pero creo que con el correr del tiempo es natural que haya algún deterioro, entonces si uno puede tratar de prevenir mejor. Y el grupo que tenemos es hermoso, porque yo digo que sería, viste que si uno a veces no conoce los grupos no podes evaluar, nosotros tenemos un grupo muy lindo, Leonel ha logrado, viste que es jovencito, puede ser nuestro nieto, pero ha logrado que el grupo respete, que el grupo comparta, porque también hay que tener personalidad como para manejar los grupos, pero es muy lindo, nos sentimos re cómodas.

El año pasado fuimos a la fiesta, la recepción de los adultos mayores fue un plato, mi hijo no pudo venir pero mi hija me acompañó con mi yerno y yo me sentía re bien, porque a esta altura que vayan, porque vos los invitas pero que quieran ir a ver estos

viejos es otra cosa. Hacía mucho calor pero no entraba un alfiler. Yo sentí que los míos me acompañaban.

E: que gratificante Mabel.

M: ¿vos querés preguntar algo más?

E: no, ya hablamos de todos los temas que había pensado, ¿usted quiere agregar algo más?

M: no, no, sólo que me sentí muy cómoda.

E: muchas gracias por su predisposición y su tiempo.

M: no es nada.

Entrevista N° 10

Edad: ochenta años Organización: UPAMI

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

E: ¿Alguna duda con respecto a esto?

Flora: (de ahora en adelante "F") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

F: bueno, mi niñez, voy a empezar por ahí, yo tuve una niñez, que se yo, relativamente buena porque, estee éramos cuatro hermanas y no educaron, mis papás nos decía que los importante para ellos era la escuela, la educación, y bueno y así a nosotras nos formaron.

E: ¿donde cursó sus estudios?

F: y yo fui a la Escuela Moreno, la N° 7 Mariano Moreno.

Te cuento, antes en el comercio buscaban todas chicas jovencitas, ¿sabes lo que te pedían? Que tuvieras la primaria y dactilografía, ahora es la computadora, o sea que eso

suplantó a lo otro. Y a mí siempre me gusto estar con gente, charlar, siempre me decían que era una charlatana en mi casa.

Y bueno, yo tenía quince años y bueno viene una empresa a Paraná que necesitaba empleados, entonces yo le digo a mi mamá, había terminado la escuela primaria, estaba haciendo la secundaria en la Normal, bueno, o esteee, pero yo quería trabajar, esas cosas de… ¿viste? pero yo puedo ir de noche le decía a mi mamá a la escuela, que era la Alem, que funciona en la Sarmiento.

Y bueno, a mi de por si me gustaba la matemática, todo eso, esteee el tema, y bueno yo digo bueno, ya mi hermana iba más adelantada que yo, ella es mayor que yo, iba a la Normal, se recibió de Maestra y se jubiló como directora de una escuela en María Grande, una de jornada completa, ella después hizo su vida allá, se quedó allá en María Grande y bueno, ella es la que falleció.

Y bueno, voy ese día, había mucha gente, es donde ahora esta "Que Bien" y Calzados Centro, todo eso iba a ser, era una tienda enorme, y bueno yo fui me puse en la fila, pasamos, pero éramos como cincuenta, cuando me toco le dije lo que hacía, le gustó yo pienso la manera mía o algo así, porque ellos buscaban gente, una persona con simpatía, buena presencia, vos viste como son estas cosas. Y me dice quédese usted por acá nomás, era como que me había pre seleccionado, y bueno me quede por ahí y después pasaron todas, algunas se iban y otras quedaban, y bueno dice con esto es suficiente, vamos a trabajar, y cuando él nos reunió y dijo vamos a trabajar yo dije en mi casa mi madre no sabía nada, porque ella sabía que yo había ido nada más que para anotarme, porque yo le dije bueno yo voy me anoto y después me llamarán.

Bueno mi mamá cuando empezaron a pasar las horas, antes no había teléfono ni nada, como le avisaba, te estoy hablando del año cincuenta, porque así como me ves yo tengo ochenta años cumplidos.

Bueno y vos sabes que, bueno, mi mamá se preocupo, y después caigo a casa a la una menos cuarto, mi mamá estaba desesperada, y bueno le dije mami vos sabes que ya trabaje, ¿cómo que trabajaste? Sí, fui y me anotó y me tomo los datos, y bueno, yo entre el cinco de junio del año cincuenta, y eso no me lo olvido jamás, yo tenía quince años y

cumplía los dieciséis en agosto, entonces como se podía tomar así chicas jovencitas, la ley, aquella ley de antes lo aceptaba porque, y estaba muy bien, a todos los menores ellos le habrían una libreta de ahorro y entonces en vez de descontarles para la jubilación que no entrabamos, nos descontaban el diez por ciento del sueldo y lo depositaban en una libreta de ahorro, cuando vos cumplías veintiún años, que a esa edad eras mayor de edad, ellos te daban la libreta con todos tus ahorros. Eso fue magnífico ¿viste? yo ahorraba, hasta el día de hoy yo guardo mi platita viste?

Bueno, por cualquier eventualidad, y bueno así paso mi vida, con ellos trabaje treinta y cinco años, sin parar eh, nada más que cuando tenía vacaciones, y estuve en la parte administrativa, fui cajera, quede como encargada cuando el gerente se iba de vacaciones, todas esas cosas son recuerdos muy lindos porque pasé toda mi vida trabajando, siempre horario de comercio.

Después bueno, me casé, tuve una hija, tengo mejor dicho una hija tengo dos nietos que son la luz de mis ojos, para ellos vivo.

Después en el 94´ enviudé, bueno, y seguí solita, nunca rehíce mi vida y tampoco, no me dio por ese lado ¿vos sabes?

A mí me interesaba ir a trabajar, yo le tenía mucho amor y pasión al trabajo.

E: ¿y cómo fue cuando dejó de trabajar ahí?

F: ese fue todo un tema. En el ochenta y cinco, era una empresa grandísima la que yo estaba, tenían sucursales por todo el país, pero la cabeza de la empresa se enfermó, falleció, y después los que entraron, los hijos que se yo, no supieron hacerlo, nosotros siempre les decíamos, escuchen a los mayores y a los que trabajamos hace mucho pero no supieron hacerlo, yo tengo una anécdota muy linda, el hijo del gerente que yo tenía estudiaba Ciencias Económicas, cuando se recibe tenía que presentar un balance y no sé que más y yo sin estudiar eso, con la práctica que adquirí ya sabía, un día viene a mi casa y me dice Flora disculpe la molestia pero tengo que hacer un balance y no me sale, no me sale y bueno estuvimos conversando y le expliqué, y después yo le decía vos tenes el título pero yo la experiencia.

Yo hice la práctica y la vida me llevó a aprender, estuve en caja, cuentas corrientes, créditos, todo eso, me encantan los números, las matemáticas, tendría que haber sido profesora de matemática yo, pero bueno, cuando empecé a trabajar me gustó también la plata y bueno. Y después de ahí, en el año ochenta y cinco, necesitaban en créditos Orcu, porque ahí yo no deje de trabajar, necesitaban una empleada, y había una chica conocida del colectivo y éramos amigas de ahí porque viajábamos a la misma hora todos los días. Y ella me avisó, entré a la financiera y estuve desde el ochenta y cinco, el quince de octubre, me acuerdo porque es muy importante.

E: ¿o sea que usted dejó la otra empresa y entró en esta?

F: sí, la otra empresa presentó quiebra y nos indemnizó. Y antes de presentar quiebra el gerente me dice señora López, usted sabe que las cosas no andan bien, yo le voy a decir a usted porque por supuesto tenía miedo que me quedara sin trabajo, y le pregunte que me aconsejaba, y me dijo que iba a tratar de buscarme otro empleo, y dio la casualidad que esa empresa necesitaba y a mí me conocían por el comercio, porque yo trabajaba en el negocio con créditos Orcu, entonces una vez por semana yo iba, y bueno, y así conseguí. Las chicas que quedaron, hasta el día de hoy esperan que les pague, pobre. A nadie pagaron después porque presentaron quiebra, pero yo les hice un juicio. El gerente me dijo, aparte de mí, a varias les dijo que se fueran e hicieran el juicio, yo cobré el juicio y trabajaba en la otra empresa. Con esa empresa cumplí veinticinco años. Trabajé sesenta años en total. Y al principio no trabajaba los sábados, y era re lindo porque era la primera vez en mi vida que no trabajaba los sábados. Bueno, pero después como ellos empezaron a adherirse a los comercios y bueno, el comercio abría los sábados, entonces nos endulzó y dice bueno mire, vamos a trabajar los sábados y la casa les va a pagar las facturas todos los sábados, así nos endulzó.

Bueno, pero te juro que siempre me sentí muy cómoda, quizás por eso trabajé tanto, todos los gerentes que tuve eran magníficos. Yo el primer gerente que tuve, yo siempre digo que prácticamente me enseño a trabajar, a ser responsables, a trabajar, porque era muy jovencita, por eso ellos buscaban jóvenes para formarnos a su gusto y bueno, por

eso yo siempre le agradezco al primer gerente, después quedo el sub-gerente, y cuando entre acá ya sabía hacer todo, entonces fue sencillo.

Pero cuando vino la tecnología medio que me costó, pero vos sabes que hasta el día de hoy hago las cuentas mentalmente, no uso calculadora, hasta ahora, hace cuatro años que me retire, cumplí los veinticinco en octubre y le dije me voy, y me decía, no que se va a ir Flora, me decía el gerente, y medio que me estaba costando el horario, y entonces, ah! cuando cumplí los veinticinco años me regalaron una bijouterié hermosa, y en la otra empresa una plaqueta hermosa también y esos recuerdos no se me borran, son muy importantes, y entonces yo aprendí el sistema de la empresa en la computadora, pero sólo eso, y después quise ir a un curso, pero como no tengo computadora no quise porque si no se practica no se puede, entonces no. Además era solo una hora y no hacíamos nada en esa hora, porque era muy poco, y había gente que tenía ya conocimientos pero iba para sacarse dudas nomas, entonces era difícil que nos enseñara a nosotros que no sabíamos nada, que recién iniciábamos. Mis nietos me dicen que me compre la computadora que me enseñan, y les digo pero no! están re caras. En el caso nuestro no tiene sentido comprarla me parece, pero a mí me gustaba porque bajábamos fotos y todo eso, el correo y todo, pero después dijeron que nos iban a avisar de otro curso, pero no me llamaron más.

E: ¿y a los talleres de UPAMI no ha ido?

F: sí, me anote y fui. Hay nueve maquinas, éramos como cincuenta, así que imagínate. Fui dos días, el primero éramos tres en una computadora y el día siguiente éramos cinco, entonces dejé de ir, esas cosas no me gustan. Prefiero comprar cuando pueda una netbook o una computadora no con tanta tecnología algo básico nomas, para usar internet, así nos mandamos mensajes, porque es todo internet ahora, bueno, iba una señora conmigo al de la municipalidad, ese estaba mucho más organizado. Todas las veces que fuimos nunca estuvimos dos en una maquina, y no hubo problemas, y ir a aprender a una academia no se justifica porque no tengo en casa, tengo mi sobrina que me saca las cosas de Iosper, las órdenes, y bueno en ese caso es necesario. Porque por PAMI es imposible, es mucho más difícil, por suerte tengo las dos, la de IOSPER por mi

marido y PAMI por mí. A mí me tocó el Sanatorio Rio, y es un desastre en la atención de los facultativos porque no hay especialistas, te explico, yo soy anticoagulada y a mí me asiste la Doctora V., al principio yo iba a su consultorio, y en donde atiende ella no admiten derivaciones del Sanatorio Río porque no les pagan, es decir, bueno, necesitaba hacer una densitometría, y la verdad prefiero pagar la orden que me cobra IOSPER y voy a quien yo quiero que me atienda.

Ahora me tengo que hacer un estudio por la arritmia y el cardiólogo se admira porque yo no puedo subir ni bajar escaleras, sólo puedo caminar en bajada, me agitaba, y yo le decía y bueno los ochenta no vienen solos. El otro día me caí, y me deje hinchada la rodilla, una que me operé hace tiempo, y el doctor me dijo no te vayas a caer ni aumentar de peso, y yo hice las dos cosas (risas).

Estoy bien calcificada me dijo, vos sabes que a mí nunca me falto la leche, ni el queso, yo de mañana me levanto y desayuno como hacía cuando iba a trabajar, todos los días y a la tarde tomo mi merienda, siempre leche, y me carga el doctor, no me cree que tengo ochenta. Tengo un principio de artrosis también.

E: Flora, hoy me dijo que su infancia fue muy linda, ¿Qué me puede contar de los juegos en los que participaba?

F: hay sí, mira, yo estoy en el barrio desde que tenía tres meses, y nosotros por supuesto no salíamos a ninguna lado, jugábamos en casa con los hermanos o con los vecinos.

E: ¿cuántos hermanos tiene Flora?

F: somos cuatro, todas mujeres. Y a mí me gustaba jugar a la rayuela, y ¿sabes qué? siempre me gusto tejer, mi mama me enseñaba, tenía como seis años y me enseñaba a tejer al crochet, y sabes a que más jugaba, en casa teníamos un fondo, y yo jugaba al almacén, como que yo vendía, mira vos, ya me atraía el estar con gente, poníamos las muñecas y venían y me compraban, yo era siempre la vendedora. Y le sacábamos harina, azúcar, yerba a mi mamá y vendíamos con mi hermana. Esa imagen hasta hoy me quedo, esa imagen jugando, atendiendo. Y ahora mis hermanas que una vive acá, la otra en otro lugar, y yo pienso como inventábamos hasta esas conversaciones, esas historias,

después una pedía carne, y respondíamos, no la carne no todavía porque el carnicero nose que, y así era que jugábamos.

Un día mi viejo nos hizo unos ganchos para colgar que le pedimos y bueno pusimos hojas de distintas cosas y eso era la carne, éramos muy creativas. Un día había una carretilla en mi casa, bueno mi hermana la que falleció siempre fuimos hermanas, amigas, todo, siempre tuve más afinidad con esa hermana, todos nos llevamos muy bien, pero con ella era así, yo soy la tercera y ella era la segunda. Entonces estaba la carretilla y empezamos a jugar, y bueno ella era flaquita y yo medio rellenita, pero después al final mi hermana engordo y quedo el doble que yo, y bueno, veníamos por el patio cantando: "aquí va, aquí va la mujer de Don Pascual" y por ahí nos caemos, y mi mamá nos dio una paliza que no nos olvidamos más (risas).

Pero esas dos imágenes de chica, de gurisa, yo las tengo tan presentes. Pero ella era la inventora, porque ella también me ayudaba.

E: ¿y sus padres como eran con usted?

F: mi viejo jamás nos pegó, mi papá. Mi mamá era la que, no era que nos pegaba siempre, pero si hacíamos algo que había que darnos un coscorrón era ella la encargada, nos daba, más vale, no como los gurises de ahora que te gritan a los padres a quien sea, no, nosotros teníamos muchísimo respeto. Vos sabes que nosotros íbamos a pasear y nos quedábamos quietitas, y ella con solo mirarnos nomas, o nos decía algo como vayan a jugar, o por ahí y hasta que nos decía no nos íbamos. Después tomar mate esas cosas no, ni ahí. Por eso te digo a nosotros nos educaron muy bien y le estoy muy agradecida a mis padres. Él trabajaba para nosotras, en Obras Sanitarias, se jubiló de eso.

E: ¿su mamá trabajaba?

F: mi mama era ama de casa, ¡no!! Mi viejo nunca la dejo trabajar a mi mamá, noo!! En esa época eran los padres los que trabajaban para la casa, para los hijos, ella era una persona de campo, nació, se crio en el campo, sabía hacer los fideos, amasar, todo lo que se hace en el campo. Mi viejo le había hecho un hornito de esos de barro y ella amasaba, le decíamos, mami hace unas tortas, hacia unas tortas rusas que no sabes. Era divina mi vieja. Pero esa vuelta nos pego porque como vamos a inventar eso, a ver si se quiebran

un brazo o algo, claro pobre ella, vos imagínate. Tuvimos una niñez re linda, muy buena, muy divertida.

E: ¿y en la adolescencia?

F: y bueno, empezamos a crecer y a tener ganas de salir, antes no había confiterías, éramos todas mujeres. Antes no había confiterías, había clubes que hacían bailes. Entonces ¿qué pasaba? Nosotros íbamos con mis viejos. Ellos predispuestos a todos, nos apoyaron en todo, cuando le decíamos hay un baile en el club tanto, y bueno, antes había varios clubes, era hasta las tres de la mañana. Así que después de ahí nos veníamos todos: mi papá, mi mamá, mis hermanas, alguna tía, las primas, todos, porque se estilaba así ¿viste? Ellos nos acompañaban. Y nos veníamos caminando todos. Ellos, la gente grande, nos llevaban y nos traían. A mi mamá le gustaba escuchar mucho la música, mi mamá era muy alegre, vos sabes que los fin de años nos juntábamos todos, y ella siempre con algo nos sorprendía, aparecía disfrazada, hacía de todo, era muy divertida. Y tenía un primo que tocaba el acordeón a piano. A mi mamá le gustaba bailar. Éramos muy compañeras, pero cuando nos tenía que dar un chirlo también. En la escuela jamás mi madre fue por nosotros, porque nunca la llamaron por nosotras, fuimos las cuatro a la escuela Moreno.

E: ¿y usted cuando comenzó a trabajar dejó la escuela?

F: sí, yo deje la escuela después. Llegue hasta segundo año nomas. Y con un poco de dolor, pero bueno, ya está, lo que yo necesitaba, todo mi conocimiento, fui para contabilidad a la Universidad Popular a hacer unos cursos, estaba el profesor G. nos daba contabilidad. A mí me gustaba mucho eso. Yo podía haber seguido estudiando pero después con el horario de trabajo no me daban los tiempos para estudiar. Hice dos años los cursos. A mí me ayudo muchísimo para los conocimientos que adquiría, porque me gusta la matemática, los números, y eso.

E: usted me dice que se casó, ¿Y cómo lo conoció a su marido?

F: ah!! en un baile. Yo tenía veintidós, estuvimos cinco años de novio, y me casé. Lo conocí en un baile, vos viste que parece que como que uno no sé. Yo siempre digo, tuve dos novios en mi vida nada más. El otro fue el primero, también lo conocí en un baile, y

bueno bailamos y conversamos y después el sábado hablábamos de a que baile vas a ir, y yo no sabía porque dependía de que nos lleven. Porque en aquella época, como ha cambiado todo, porque iba la familia, y las chicas que iban solas las miraban como que iban a buscar "hacer programa".

E: o sea no era bien visto.

F: no, no. Nosotros caíamos las cuatro con papa y mama. Y bueno con este chico después empezamos que se yo así, pero era un filito, no fuerte viste. Después como a los ocho nueve meses masomenos le toco el servicio militar. Bueno nos carteamos, que se yo, pero el tenia un problemita en la familia porque la mama no lo dejaba, yo le decía madre castradora porque no lo dejaba tener novia, y cuando se enteraron le hicieron, le dijeron que me habían visto con otro chico, entonces claro, el allá por más que…, que se yo. Pero al tiempo nos encontramos y yo ya me había casado. Y dice yo por hacerle caso a mis viejos te perdí, porque realmente nos queríamos viste, pero bueno, yo después dije tampoco lo voy a estar esperando tanto tiempo ni nada, después de un tiempo conocí a mi marido y bueno después de cinco años de novio nos casamos. Después vino mi hija y bueno.

E: ¿usted tiene una sola hija?

F: sí, una sola. Tiene cuarenta y ocho. Y dos nietos, una nena y un nene, de veinte y de diecinueve.

E: ¿y cómo es su relación con ellos?

F: vos sabes que más con mi nieto, con el varón, es más pegote conmigo y desde chico es. La nena es más independiente, que se yo. El va a casa y se queda y me dice abuela mañana vengo. En cambio la nena es más independiente, a mi me parece que la mujer siempre es más audaz le digo a mi hija (risas). Vos sabes que yo siempre le digo a mi hija que la mujer madura mucho antes que el varón, porque el tenia doce o trece años y hacia cosas de chico y en cambio la nena a los trece o catorce años era una señorita. Ella es muy independiente.

El es re cariñoso, es demostrativo. En cambio la nena no, es más que tal abuela, y bueno me cuenta algo que le pregunto, pero nada más. En cambio el viene, porque está

trabajando en un taller mecánico, y viene y me cuenta lo que hace, vos sabes abuela que hoy un cliente vino a que le pusiéramos un tornillo y dice de la butaca no sé qué, y vos que hiciste le digo, y me contó lo que hizo. Dice que le decía gracias chicos y no les preguntaba les debo algo, y él lo miraba nomas y el otro muchacho también, y después me decía este se cree que de gracias vivimos (risas), a él le indignó la actitud, aunque no le íbamos a cobrar me decía. Y el cliente claro se fue contento.

Mi nieto quiere trabajar, fue a la escuela técnica y aparte que por ejemplo, el se crió entre los fierros, el papá y el abuelo son mecánicos, el papa trabaja en la provincia pero también es mecánico, y yo le digo, ojala Dios me de vida para verte con tu tallercito mecánico. Porque le encanta y sabe muchísimo. Y el año pasado fue a una escuela a prender electricidad del automotor y mecánica. Y está muy bien, entonces se dedican a eso.

Y la nena está que empezó algo, no le gustó, que se yo, ahora había empezado turismo, y hasta ahora está, vamos a ver.

E: no está muy decidida todavía.

F: no!! Pero bueno.

E: creo que con la diversidad de carreras que hay para estudiar resulta un poco más complejo elegir.

F: sí, antes era muy fácil. O te ibas a la normal a estudiar docente o ibas a estudiar perito mercantil. No podías elegir.

Yo le digo mira, te tiene que gustar porque si no vas a perder el tiempo. Por eso ya ni le pregunto ¿viste? Así que bueno.

E: y con su hija ¿cómo es la relación?

F: y bien, bien. Por ahí tenemos nuestras diferencias como toda mamá con sus hijos, ella admite algo en relación a los chicos que a mí no me gusta pero bueno, a veces digo me tengo que actualizar, es diferente. Que las chicas salen solas a las confiterías y bueno es así, y a mí me parece que que se yo, y le digo que se cuiden y ella me dice bueno ma pero son grandes ya. Y yo le digo a vos te parece que son grandes, vos no tuviste eso, porque a esa edad casi no había confiterías y además a ella casi no le gustaba, habrá ido

dos veces mi hija a la confitería. Entonces claro, es diferente. La nena tiene un grupo de chicas muy lindo, con tres de ellas fueron desde jardín, son amigas desde chiquitas, y yo le digo vos tenés que conocer los papás, la casa donde viven, porque ahí vas a saber como son.

Cuando ellas empezaron a salir que eran más jovencitas por ahí algún papa las lleva a las cuatro en auto, al otro día no, porque salen a las ocho de la mañana le digo yo. Yo lo veía cuando trabajaba, me venía a veces en el colectivo y los veía esperando, las chicas con unas soleras, unos vestidos hermosos, con las sandalias en la mano esperando en los colectivos. Yo decía entre mí, yo voy a trabajar y ellas vuelven mira vos. Mi hija es remisera, está en la R. Ella a veces las lleva, pero les dice yo no entro, las dejo en la esquina.

E: Flora, y en cuanto a la religión, ¿usted es creyente?

F: sí, soy católica, apostólica. Yo profeso la religión, creo mucho en Dios, en Jesús, en María. Para mí son mi guía, mi compañía. No te digo que voy todos los domingos a misa pero cuando puedo lo más posible, todas las noches al acostarme agradezco lo que tengo, soy muy devota de la Virgen de Lujan y del Rosario, con ella me visito todos los años la de San Nicolás. Antes del veinticinco de septiembre voy con una señora que organiza. Vamos al padre Ignacio primero, después a San Nicolás. Y almorzamos siempre en San Nicolás, yo siempre le digo que la misa de San Nicolás la misa de ahí la hago. Lo más lindo que me ha tocado, el año pasado vino una hermanita y me dice ¿quiere leer la palabra? Y yo le digo, ¿no es letra muy chiquita? Porque me tengo que operar de cataratas ahora, así que me dijo que no y me dice venga, venga así que leí la primer lectura, una emoción tremenda, hermoso, hermoso.

Después otro viaje que hacemos con ella es a Lujan y después nos trae al Tigre, hermoso también.

E:¿usted es de viajar?

F: sí, me encanta, cuando puedo voy pagando y viajo. Fuimos ese día a Lujan, a las siete y algo, y nos dijeron a las ocho es la misa. Bueno, yo le digo a mi prima yo voy a Misa primero y después recorremos. Y bueno entramos y estaban organizando todo para la

misa, y viene una chica y me dice señora ¿quiere leer la palabra? Y yo no sabía, primero entraba el chico con la cruz, después la chica que llevaba la biblia, y luego los demás que llevaban las cosas. Entramos todos por el camino central hasta el altar. Mi prima estaba en el primer asiento, hay me dice te saque una foto para que tengas y ahora no sabe que ha hecho el rollo yo me muero! Ella es despistada, tiene mi misma edad pero es un tiro al aire. El tema es que ahora no tengo la foto.

Este año fui a Mendoza y a San Rafael. Visitamos el monumento que está en Parque San Martin del Cerro de la Gloria y la ciudad y después fuimos al cañón del Atuel, es maravilloso, toda la gente dice que hay que hacerlo. Conocimos la nieve, muy lindo. Eso fue en mayo de este año.

El año pasado llegamos a Puerto Madryn y paramos en Trelew, fuimos a la pingüinera y yo les recomiendo a todos lo que van. Es maravilloso. Parábamos en Trelew y Puerto Madryn es maravilloso, después fuimos a Punta Tomba donde están los pingüinos, es maravilloso. Teníamos para las ballenas y yo le tengo pánico al agua y internarme una hora y media en el mar nooo, ni ahí, yo a los barquitos los veía muy frágiles, nooo.

Era caro igual viste, pero no fui. Después de una hora y media encontraron una ballena. Yo les decía seguro a esa la tienen atada para mostrarla. Vos podes creer que es una hora y media para ir y otra hora y media para volver. Nosotras nos fuimos a un comedor y pedimos una picada, una cerveza y pasamos re lindo.

E: Flora, a lo largo de su vida, ¿podría evaluar como ha sido su salud?

F: buena, por eso yo digo que yo toda mi vida trabajé, nose si estas manos sobran para contar las faltas que tuve.

E: o sea que siempre ha andado bien.

F: he andado bien, me he sentido bien y ahora me siento bien también, a pesar que yo vivo solita, yo me manejo, hago mi vida, si quiero salir salgo, si me quiero levantar a las diez lo hago. Soy muy independiente. Y vos sabes que las primeras veces cuando deje de trabajar, en el 2010, aunque hasta ahora voy a hacerle los sueldos, y me hago una changuita. Es lo que me prometió mi jefe cuando me decía, no que te vas a ir. Y llego el

treinta de noviembre y le dije tengo que ir al correo, y yo tenía la firma registrada para hacer todo en la tienda. Tenía las vacaciones y después me jubilaba.

Y bueno ahora me voy al correo a hacer el telegrama de renuncia. Porque yo estaba jubilada pero seguía trabajando. Y después salió una ley de que el jubilado podía trabajar entonces yo estaba blanqueada, entonces le digo, de acuerdo a la ley tengo que renunciar. Y bueno, hice todo eso y me fui a mi casa por las vacaciones.

Antes de navidad mi jefe me llama y me dice quisiera pagar los sueldos para que la gente tenga dinero.

Fui y se los hice y me volví para mi casa. Y cuando yo le decía el no me quería creer que me iba. Y ahí fue cuando me dijo que me iba a pedir que siga haciendo los sueldos, así tenía unos pesitos más.

¿Sabes lo que hago? Les hablo por teléfono a fin de mes, y pregunto todo, y preparo todo en casa, tomando mates, y después al otro día voy y se los vuelco a los recibos y llego y charlo y que se yo, son unas personas muy agradables.

El dueño es buenísimo y el hijo tiene treinta y tres años, son amorosos, educados, el gracias siempre. Por eso yo estuve tanto años, porque me sentía muy bien.

E: y sí claro. Bueno, ya tendríamos que cerrar, pero quiero hacerle una pregunta más, ¿Usted puede decirme porque continúa en el taller de memoria?

F: yo el año pasado eh, quería saber cómo era el tema y bueno, no me llenaba nada. Digamos, no entendía el sistema de la profesora, a lo mejor era yo, pero después nos pusimos a conversar y la señora que nos daba tenía una manera, una forma de charlar, que yo le decía, no somos de la secundaria, nosotros somos adultos mayores, no nos tiene que tratar como si fuéramos alumnos, o chicos, por ahí ella nos decía bueno. Y yo le pedía que explique más, y bueno, termine ese ciclo y me dijeron que después de las vacaciones seguía y no quise seguir yendo. Después nos hablábamos por teléfono y muchísimos no fuimos más.

Pero yo quería investigar, ver que como eran esos cursos. Y bueno cuando voy a PAMI me anotan al curso de ella nuevamente, así que dije no, no voy, y me encontré con una compañera del año pasado de computación. Y ella me conto que iba al curso de

memoria, los miércoles y le conté que no me gustaba la profe y me invito y me dice anda, que esta Adriana y ya vas a ver. Y me dice vamos, vamos el miércoles, y yo decía bueno tendré que ir a PAMI, y ella pregunto y le dijo Adriana que vaya nomas que no había drama. Mira fue una bendición porque me encanto de entrada la profe, el grupo de compañeras es maravilloso y a la vez uno va aceitando la memoria, que no se quede parada, porque por más que uno diga que lees en tu casa, yo escribo, tengo recetas que yo escribo en un cuaderno en la cocina, pero siempre me gustó estar activa en todo sentido.

Así que ahora hago comidas, me entró por la cocina, así que así comencé con Adriana, me gusto la manera de ser, el trato de ella, como te explica, y bueno, nos reímos, la pasamos re lindo. Ella nos da recreos, después nos pone el ejercicio y bueno pasamos bien, el grupo es re lindo porque ella lo ha sabido llevar. Yo siempre digo, es la cabeza la que nos lleva, la coordinadora. Además hay ejercicios maravillosos que nos hacen pensar hasta que salen. Y yo le digo dame una ayudita, y nos reímos. Hay una sola señora que como te diré es de carácter raro, como que desentona, pero ya la estudiamos, y decimos allá viene fulana. Nos extraña porque esa señora fue docente y creo que tiene que saber mejor que nosotros como se llevan los espacios, pero bueno. Pero se comparte, hay compañerismo, la convivencia y la solidaridad. Es muy importante, si no estamos para que nos clasifiquen, si la de al lado no sabe y bueno, la ayudamos, el tema es todo, porque no estamos en una universidad estudiando, hay una señora que le cuesta muchísimo y todas tratamos de ayudarla, porque es para eso.

Así que por ahí una encuentra una cosa, la otra otra y así se completa. Todos los hacemos y nadie se siente mal porque no pudo sacarlo, no encontró, que se yo.

A mí me encanta, me ha agilizado de nuevo, y bueno. Por ejemplo hay una señora que yo invite que está sola y ella se viene desde lejos en remis, pero esta chocha. Y ella me dice pero me da vergüenza, y entonces le digo a Adriana y ella le ayuda y le dice usted sabe lo que pasa ellas vienen desde antes, y entonces a Adriana le hace hacer otra cosa que nosotras ya hicimos o le explica más.

Y la señora tiene una empleada que trabaja en la casa y le escribió el abecedario, y así hizo los deberes.

Y bueno ahora queremos engancharla en un viaje, vamos a ver, porque está sola, y bueno.

E: claro, que bueno eso!! Bueno Flora, con esto terminamos la entrevista, le agradezco mucho su tiempo y predisposición.

F: de nada querida, fue un placer.

Entrevista N° 11

Edad: ochenta y un años Institución: Taller Particular

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Gloria: (de ahora en adelante "G") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

G: bueno, en términos generales creo que la vida comienza a ser placentera con tu niñez y tenés tus padres que son contenedores, que son quién te orientan, quien te apoyan, quien te ayudan ¿no es cierto? y yo tuve esos padres, a veces no tenemos, a veces sí, a veces por razones de trabajo de los padres tampoco podes compartir mucho.

Haciendo la salvedad de mi edad, en aquella época el trabajo era intenso pero había más tiempo, había momentos de familia que eran de familia. Hoy en día se van perdiendo por diferentes motivos, entonces esos momentos que quedan grabados son momentos que han sido felices.

Yo vengo de una familia que somos tres hermanos, yo soy la menor, la mayor es mujer y el otro varón. Y bueno con mis hermanos quizás sobre todo con el varón, llegamos a ser más amigos, hermanos no, porque hermanos se es siempre, más amigos de adultos, de adultos grandes eh, cuando él ya constituyó su familia, yo la mía y entonces había cosas comunes de los hijos con los padres, nuestra mamá falleció de noventa y cinco años, papá falleció mucho más joven, pero noventa y cinco años espléndidos, su cabeza seguía siendo perfecta, ella leía dos diarios por día y a las once de la mañana me esperaba con un café para conversar de las noticias, le gustaba mucho la política, digamos le gustaba conversar de política, cosa que heredé bastante de ella más lo que uno propiamente digamos incorpora a sí mismo. Yo terminé una educación secundaria, una universitaria incompleta porque en ese intermedio me casé, después vienen los hijos, se te hace difícil, trabajaba.

E: ¿qué habías empezado a estudiar?

G: Abogacía, me faltaba muy poco para recibirme, pero era la época en que no había túnel ni mucho menos entonces se hacía sumamente difícil asistir a clases, y si te ibas a clase no sabias si podías volver, si las lanchas salían o no, todo eso era complicado.

Pero tampoco me quejo porque si uno quiere cultivarse y cultivar su mente, no es precisamente el título universitario que te lo da, hemos hecho muchos cursos de distintas cosas, me gusta mucho lo que es letras, más que números y en ese aspecto me gusta leer, comentar con mi esposo una lectura, o con amigos, esteee cuando se era más joven se era más participativa de muchas cosas que por la edad se hace más complicado. Así que si pienso en tiempos felices, fueron felices casi todos los tiempos, después es la crianza de los hijos, ver cómo evolucionan y crecer bastante junto con ellos también.

E: ¿cuántos años tenías vos cuando te casaste?

G: veintidós. Y mañana cumplimos cincuenta y nueve años, de casados! Es alguna etapa! Es una vida! con mi esposo fuimos compañeros desde la escuela secundaria, compañeros de aula eh.

E: ¿ahí se conocieron?

G: sí, bueno, nos conocíamos de antes, pero la relación matrimonial vino bastante después eh, éramos participativos del teatro, hoy en día no sé si hay mucho o poco, del teatro independiente, charlas sobre teatro, sobre autores, conferencias, esas sí, fueron actividades que hicimos juntos siendo nada más que amigos de verdad eh.

Bueno así que cada etapa en la vida tiene sus momentos duros, sus momentos buenos ¿no es cierto? yo siempre digo que uno tiene que aprender, yo siempre digo que hay que prepararse cuando se es joven para ser mayor, porque si a vos te preocupa decir que edad tenés ya no sirve ¿viste? quiere decir que no viviste tu tiempo y te falta completarlo porque si querés ser siempre joven no tiene tampoco tanto sentido, quiere decir que como joven tu vida fue un poco incompleta y la querés completar ¿viste? hay muchísima gente que dice que es mayor y no dice la edad que tiene, para mí bueno, aparte de todo me parece una tontera ¿no?

Yo siempre digo que estoy contra la experiencia, porque me da bronca, porque siempre llega cuando te pasaron las cosas y ya en eso no lo podes aplicar, quizás lo aplicas para el futuro pero ya no para el pasado ¿no es cierto? pero en términos generales momentos difíciles hay siempre, felices también, hay que saber vivir la edad.

A nosotros ir al taller no da una gran felicidad, nos da alegría, no nos importa si hace frio, calor o que se yo, realmente nos sentimos que nos da eso. No vas a aprender nuevas cosas, pero aprendes a compartir cosas, y aprendes aparte a seguir afirmando lo que vos conoces o sabes que no tenés que olvidarte.

Nosotros junto con el taller comenzamos a estudiar un idioma, habíamos hecho los dos francés cuando íbamos al colegio secundario así que si hoy tengo ochenta y un años, retrocediendo cuatro años ya éramos grandes y nunca en el intermedio estudiamos te digo eh, no había tiempo, nunca había tiempo y a veces nos resulta difícil y si, pero hicimos un viaje, fuimos a Francia y nos pudimos comunicar, nos pareció tan bárbaro eso de no tener barreras a pesar de la edad.

Mira nosotros en francés por ejemplo somos cuatro, que estudiamos juntos, es un taller de la Alianza Francesa, la profesora, el esposo de ella es compañero nuestro de estudio, por eso somos cuatro, y en el invierno mi marido estuvo más complicado este año de

salud, y ella nos dice ¿sabes qué? Somos cuatro, vamos a ir a dar clases a tu casa, bueno, el día que venimos, igual que en lo de Alba, es una vez por semana, pero lo pasamos! Es un día de fiesta ese, el té después de dar clases, continuamos hasta la noche charlando, te quiero decir que todo lo que sea aprendizaje no hay edad, siempre es bueno aprender, esa es la verdad, yo siempre digo que la gente tiene tantas cosas a tu alcance y las desperdicia, las desperdicia totalmente, uno puede ir a un taller y tener un costo económico, pero también hay talleres donde no te cuesta, y reuniones que no te cuestan, y sin embargo la gente no va.

Días pasados nos llamaron que en la Alianza Francesa, que tiene un salón y hace cierto movimiento cultural, venia una muestra itinerante de pintura, una arquitecta con una curadora de un museo, si ellos encuentran alguien que quiere exponer ellos siguen llevando esos cuadros, muy interesante las dos personas que vinieron, podrás creer que nadie fue, no te cobraban nada, al contrario te servían algo, éramos seis personas y yo me pregunto no, y no sabes que charla interesante tuvimos, porque estábamos todos en una mesa, y yo te doy eso como un ejemplo nomás eh pero hay un montón de ejemplos para dar, pero a la gente no le interesa, no sé si será solo la gente de esta ciudad, o porque no se nota, porque no se ve, porque no se destaca, y yo te aseguro que fue una conversación súper positiva, interesante, desde lo risueño a lo serio, bueno, es lo que a uno le da ganas de vivir también, aparte de lo propio, aparte de su familia donde hay muchos afectos y todo lo demás, peor ese tipo de cosas te dan ganas de vivir, no me quedo entre cuatro paredes y no tengo nada contra las novelas de la cajita esta, pero te da mucho más que eso, por eso te digo los talleres de todo nos gusta, nosotros en el Departamento de Mediana y Tercera Edad hemos hecho de todo, de la memoria nunca porque empezamos con Alba, porque iba mucha gente, y ya cuando va mucha gente, yo no hago una crítica porque me parece bárbaro todo lo que se haga de tercera edad, pero a veces los niveles son muy diferentes y entonces va el que se quiere destacar que no te deja ni abrir la boca y va el que se siente muy tímido porque no está al mismo nivel, tampoco le dejan hablar ni de sus vivencias, la verdad no, las vivencias de cada uno para cada uno es importante. Y yo también entiendo que no puede haber una selección en ese

caso, todos tienen derecho a asistir y demás, pero a veces digamos, si, siempre te relacionas, pero no te da mucho.

Ah! Lo de Alba, ya nos va a dar el diploma, ya discutimos, yo sostengo, y a veces Alba me mira de reojo, que cuando uno hace algo a nuestra edad, que no es la tercera, como la cuarta ya, tenes que hacer las cosas que te dan satisfacción si no no, si no no vale la pena, entonces con Alba discutimos porque le digo hoy no te hice el deber porque las cosas de lógica a mi me cuestan, no me da ganas de sentarme y no me divierte, no me atrae, no me encanta, y si no me encanta, jugamos un partido de canasta y lo pasamos bárbaro con mi marido, eh, siempre lo hablamos con Alba, y yo le digo si a esta edad no hago eso, nunca más vamos a hacerlo, no imponer lo que yo pienso sino lo que me gusta, lo que siento, y es así.

E: hoy contabas que cuando eras chica tuviste una infancia muy linda, ¿y a que jugabas? ¿Te acordás de algún juego?

G: y en esa época mía no había nada de lo de ahora, jugaba a la casita y ese tipo de cosas, pero aparte yo no me crié en una ciudad, me crié en el campo, así que era todo más reducido, mi compañera de juegos era mi mamá, porque no había con quien interactuar, yo era chica y los vecinos de alrededor eran todos grandes, pero si te voy a contar que paso mucho tiempo de lo que te digo, y un día yendo en auto a Concepción del Uruguay, que mi esposo tiene familia y las dos hijas mayores eran chicas todavía, a la vuelta le digo vos sabes que por este camino, haciendo una bifurcación, se llagaba al campo donde nosotros vivíamos, bueno él toma mis indicaciones y llegamos, y yo le digo ¿cómo vamos a llegar tan ligero? A mí no me entraba y al final no te podes ubicar con algunas realidades tan rápido, si nosotros en sulky demorábamos un montón, claro que demorábamos un montón!! Bueno, llegamos a cierta altura del camino y estaba muy mal el camino y estábamos cerca y la casa nuestra tenia a la entrada, en general en el campo hay un portón y la casa no está sobre la entrada, y teníamos unos árboles muy altos, altísimos unos eucaliptus y yo no encontraba los árboles, claro no estaban más, en eso vemos a un señor y le hablamos, y el señor pregunta quienes son ustedes, y le decimos el apellido y le dio una emoción, que se yo cuantos años pasaron, y te quiero

decir que los afectos, pasa el tiempo y no te ves con esta persona no nos vimos, y me vi esta vez y no lo vi más, porque él ya era grande, y te quiero decir que toda esa infancia fue linda, se iba a caballo a la escuela.

E: ¿y hasta cuando viviste ahí?

G: y yo deje de ir a la escuela ahí, de vivir ahí como en segundo grado, después nos mudamos a Basabilbaso, mi hermano se vino a la escuela primaria, mi hermana estaba en Buenos Aires estudiando, porque terminabas el secundario y tenias que irte a estudiar lejos.

E: claro, acá no había nada ¿no?

G: no acá no había nada, más que secundario, aun cuando yo terminé el secundario acá no había mucho, y no sé, estaba la Escuela Normal con docencia nomas, o sea que la que no tenía vocación de enseñar no tenía nada. El profesorado es un poco un orgullo de esta ciudad, que según una hija nuestra Mónica, que es recibida del profesorado dice que la Uader arruinó el profesorado, no es lo mismo lo que era antes que la Uader, era otro nivel, así que había que irse a Santa Fe a Rosario a Buenos Aires.

E: ¿después de Basabilbaso te viniste acá?

G: yo terminé la escuela primaria, yo creo que termine quinto grado mira, y tengo presente, yo iba a la escuela Modelo, que no sé cómo se llama ahora que era exclusivamente de mujeres, como la Belgrano era exclusivamente de hombres, pero eran del estado, no privadas, y tengo presente cuando termino la guerra porque fuimos todos caminando por Monte Caseros hasta 25 de Mayo, lo tengo muy presente a ese recuerdo.

La guerra termino en el ´45, todos festejábamos; hay cosas que son más trascendentes y siguen estando presentes ¿no? vos hablas con la gente que ya es grande y que estuvo presente porque justo viajo o que se yo con la caída del muro de Berlín y dice que nunca mientras vivan esa imagen se les va a borrar, y yo creo que claro, son cosas muy trascendentales. Y sí, yo recuerdo las revoluciones, porque Argentina es un país bastante inestable políticamente hablando, esperemos que ahora sigamos un camino de estabilidad, que continuemos en un camino de estabilidad, y cada época la tengo muy presente.

E: ¿y que recordás de la época de tu adolescencia?

G: y ya vivía acá, salíamos mucho en grupo, antes los amigos eran amigos de verdad, nos gustaba mucho el teatro lo que se llamaba independiente, íbamos a dar teatro afuera a Diamante, a Nogoyá, con gente grande que nos dirigía, nos acompañaba, dimos muchas obras de teatro en la Asociación Israelita, leíamos mucho, había mucha actividad cultural, mucha charla, el director de la sinfónica daba charlas explicando los instrumentos de la orquesta, ese tipo de actividades, nos gustaba mucho la actividad política, no estábamos en política pero había mucha efervescencia política, de charlas, de marchas.

E: ¿participabas en eso?

G: sí, en general sí, a veces nos corría la policía.

Actividad para los jóvenes, también se iba a bailar, no como ahora. Se iba a bailar a las nueve y a la una o las dos se volvía, no es este tiempo, no lo critico, simplemente no era así, cual es mejor o peor no estoy autorizada para decirlo, pero creo que antes era una vida más sana, la vida de relación sobre todo los jóvenes.

Era un mundo más confiable, más seguro, que se fue transformando la modernidad, las comunicaciones y demás que son muy importantes, hay muchos depredadores en todo eso y hay muy mal usados en ese caso.

Y bueno y a esta altura de la vida que ya estamos un poco jugados como se dice, si podemos ir a un taller, si el físico nos da para ir a una charla, si el físico nos da y a veces hasta lo económico para ver algún espectáculo que te puede gustar, si masomenos está al alcance de uno, es masomenos lo que se puede hacer, se puede leer, ese tipo de cosas. Y aún en la televisión hay cosas interesantes de ver y de aprender. A nosotros nos gusta, mientras tomamos mates, en el canal Encuentro hay muchas cosas de aprender, de escuchar y de ver, también aun en los canales comerciales hay cosas interesantes, a veces te da ganas de romper el televisor con las barbaridades que se escuchan, tampoco tengo la verdad en las manos ¿no?

Y bueno yo a esta altura sigo como mujer, llevando un orden de la casa, de la cocina, si viene alguien, o sea lo que hace cualquier ama de casa.

E: ¿vos durante tu vida trabajaste fuera de tu casa?

G: trabajamos juntos con mi marido, sesenta años, nunca discutimos, teníamos un negocio y se cerraba la puerta del negocio y en casa nunca se habló del trabajo, llegabas a tu casa y era tu casa.

Se puede separar eso, hemos pasado momentos buenos, momentos difíciles como en todo trabajo ¿no? pero se puede si uno quiere, y se puede compartir con los hijos y se puede acompañar, se puede.

También en ese aspecto la convivencia con los demás ha cambiado muchísimo, porque hoy en día aun en la casa, yo siempre le digo a mi marido como hijo o como padre, hablemos de uno, mientras tuvimos nuestros padres uno se ocupo mucho de la compañía, momentos difíciles, tratar de evitarles una complicación, hoy en día ya no es así, y eso que uno ha transmitido un poco la educación que recibió, porque es así, vos te aggiornas al momento, pero el bagaje que vos traes es lo que se transmite, pero vuelvo a decirte, las cosas no van a ser como uno quiera, y a veces son muy diferentes a lo que uno quiere, pero tenemos que tener la suficiente amplitud de aceptar a los demás.

E: ¿y en cuanto al nacimiento de tus hijas que podes contarme?

G: tengo tres hijas mujeres. Y también era otra época, nosotros tuvimos la hija mayor, con la menor se llevan quince años de diferencia. Y hay otra en el medio que no está, pero se llevaba trece años, las dos primeras se llevaban escasos tres años y con la otra mucha diferencia, tal es así que yo tenía cuando nació la otra, tenia cuarenta años, esta hija tiene hoy cuarenta y uno. Cuarenta años en esa época no eran como ahora. Era raro y digamos, yo no fui nunca una persona temerosa, nunca tuve miedo, y fue una experiencia bárbara, pero si le preguntaran diría que fue bueno para nosotros, pero no bueno para ella.

E: ¿porqué?

G: porque vivió un mundo de grandes, donde todo el mundo estaba encima, donde a los dos o tres años ella hablaba como una nena de cinco o de seis, entonces con sus pares nunca se entendió, nunca le gusto el jardín de infantes, porque eran unos estúpidos decía ella no sabían ni hablar; cuando tenía cuatro años ella hablaba de corrido y además era

bastante evolucionada, claro, ya las hermanas eran universitarias, terminaban el secundario cuando ella era chiquita, entonces venían los amigos, los compañeros de ellas y ella era el juguete de todos, por eso te digo no sé si fue bueno para ella, hasta hoy en día ella se siente mejor con personas grandes que con jóvenes de su edad, es una persona sumamente inteligente, muy desperdiciados todos los conocimientos que tiene, te voy a aportar un dato, cuando ella terminó el secundario, me voy a ir a estudiar a Córdoba, iba a estudiar abogacía, yo le dije querés irte afuera andáte, te va a hacer bien porque en casa tenía todo muy servido, demasiado servido de todo, y la abuela vivía al lado, y la hermana digamos anterior a ella también me decía, mira mamá no le va a hacer mal irse, bueno, yo cuando quede embarazada lo hablamos entre nosotros, pero después llame a las dos hermanas y le dijimos ante esa eventualidad se enloquecieron, ellas estaban totalmente de acuerdo, así fue como la malcriaron ¿no? después aguántate las consecuencias de todo eso.

Pero no volvió más a Paraná, venía, pero mi marido pensaba que iba a estar un mes o dos y se iba a venir, pero no volvió más, porque acá tenía todo muy servido, y bueno nunca le falto nada, pero cuando uno tiene que arreglarse solo hay un montón de cosas que no tenés quien te las haga.

Ella entró en la Justicia de Córdoba por mérito universitario, porque nunca tuvo menos de diez, pero en el último año cuando empezó a trabajar dijo mirá la verdad que viendo lo que hacen los abogados me dan asco, yo no me voy a recibir, y nunca se recibió, ella sigue trabajando ahí, le faltaban ocho materias, eso quiere decir dos años o menos, un año, pero trabaja en ese ámbito y le encanta, es como yo le decía, recibite y hace la carrera judicial, y no y no y bueno paso el tiempo y ya no.

Es una solitaria porque ella vive con sus dos perros, por eso te digo, no sé si ella estuvo desubicada en su edad, pero es una solitaria, vos a ella en lo que le hables sabe, ni hablemos de su trabajo que sabe, vos le hablas de ópera y sabe, lee mucho, muchísimo, pero nunca tuvo la necesidad, nunca fue a bailar, esas estupideces, nunca vivió su edad por eso te digo no sé si fue bueno o malo, diría que malo para ella, para nosotros fue un divertimento, y te obligaba a un montón de cosas, mi marido siempre me decía ella iba a

la Escuela Normal al Jardín de Infantes porque ahí se empezaba de cuatro, entonces para que este con chicos hacíamos eso, nunca quería ir ella, hacíamos toda una maniobra para que fuera, y me decía porque las mamas de mis compañeros usan aros grandes y son elegantes, vos ya no sos así, me echaba en cara ella la diferencia ¿no? pero te obligaba a un montón de cosas que ya no las hacías de chicos ¿no? de chicos chiquitos, la primer nieta con ella se llevan menos de ocho años, su primer sobrina con ella se llevan menos de ocho años, entonces ella nunca le perdono a su hermana mayor que se casara y tuviera hijos, y le quedo eso eh, ella con su hermana mayor casi no se habla.

Hoy en día hay mucha gente que tiene hijos ya siendo más grande, porque están en el momento de estudiar, producir, trabajar, de no tener quien te ayude entonces si no tenés quien te ayude no podes tener un hijo, por eso puntualmente en el caso de ella no sé si fue bueno. Te das cuenta, es difícil y se crió en un mundo sola que ahora ya no necesita muchos alrededor.

E: ¿y se visitan ustedes con ella?

G: poco, antes íbamos mucho, pero después tuvimos algunos impedimentos y un día me enoje y dije si ella no viene nosotros no vamos. Ella puede llamar dos veces por día por teléfono, la compañía de teléfono tiene un cargo alto con ella, pero, siempre le digo no es lo mismo el teléfono que un abrazo, pero bueno. Criamos cuatros nietos, cuatro nietas mujeres, porque la hija mayor se separo de su esposo cuando la más chica no había nacido, faltaban dos meses para que nazca, ya va cumplir veintiséis años ella, y la mamá trabajaba y estaba sola, y bueno, en esas cuatro hijas hay una que es discapacitada, pero no con discapacidad física sino de inmadurez, así que había que dar un gran apoyo, así que esas cuatro nietas son un poco nietas e hijas, y con nuestra nieta mayor que vive en Francia, que por eso empezamos con el Francés, ella es muy pegada con nosotros, ya se pasa! se pasa!!.

E: ¿por qué se pasa?

G: y porque ella no le habla a la mamá por teléfono, ella viene a la Argentina todos los años y para en casa, y decí que tiene un marido que es un santo y le aguanta esa parte de la situación, nosotros a su familia no la conocíamos, a él sí porque ya había venido,

incluso se casaron en Paraná, entonces este un día me habla Vero y dice abuela este año vamos a ir con visitas, van los padres de Cirilo y los hermanos, tiene dos hermanos, y yo le digo, aparte de recibirla con todo placer y demás, que podemos hacer por ellos para demostrar que realmente nos alegra, empezamos a estudiar Francés, el año que ellos vinieron no nos entendimos más que el saludo porque los franceses hablan rápido y habíamos empezado recién, pero te quiero decir que esa es la parte que hoy se perdió mucho de la gente, el pensar que podes hacer por el otro, casi como un homenaje al otro, recordarte cosas del otro, porque si no todo es muy así nomas, y bueno, ellos vinieron esa vez y nosotros ahora cuando fuimos, la verdad, seguíamos entendiéndonos poco con ellos porque ellos viven en una zona de campiña, la verdad hablan diferente al parisino, pero un placer estar, sentimos el verdadero placer, ellos dicen son familia y realmente es así, aunque nos vemos poco, bueno, esa parte es importante también en la vida nuestra.

E: ¿y sus otras nietas?

G: bueno, de esa hija, la segunda es la que esta discapacitada que está internada en Rosario en un hogar, viene a Paraná dos veces al año, antes íbamos a verla, pero ahora ya no podemos porque mi esposo no viaja en colectivo y en taxi es un poco oneroso, es muy pegada con nosotros también, a pesar de todo, ella tiene un vocabulario reducido, pero ella para ella los parientes que tiene son la madre y nosotros, yo la llamo por teléfono y siempre a ella le gusta mucho comer entonces siempre si vos llamas y es hora de merienda o festejan algún cumpleaños allá dice chau Sara toy cupada, y me corta el teléfono y ya es grande, tiene treinta y uno, esa es la segunda.

La tercera muy pegada con nosotros también vive en Buenos Aires, se fue, estudia allá, se fue cuando termino la secundaria, trabaja y estudia hace unos tres años, está en pareja con un chico bárbaro, y ella también siempre que viene, se viene acá, la tenemos de clavo acá (risas) a los dos, porque él también a veces viene solo, porque es Profesor de Derecho Político y está haciendo la Lic. y trabaja mucho con la universidad, entonces se dedica a la parte de los jóvenes en la política, y entonces hace muchas encuestas y cuando hay por ejemplo un acto que viene el partido socialista, el los entrevista y viene solo, y está acá. Te quiero decir que hay una excelente relación pero el es Kichnerista y

bueno, a él yo lo cargo pero a los padres no, y yo nací anti peronista y voy a morir anti peronista creo, enfermante anti peronista. Y hace poco dice abuela si van a venir (porque era el cumpleaños de un familiar de mi marido) el domingo almorzamos con mis suegros así te conocen, pero te voy a pedir un favor cerra la boca no digas nada de nada, y bueno, yo creo que no comió por nervios que yo me resbale por algo, por ahí el hablaba de los compañeros y yo comía, ni contestaba, ¡ah! te imaginarás que eso no te va a llevar a la discusión.

Y la más chica de mi hija si vive acá, Constanza va a cumplir veintiséis años, era muy pegada con nosotros, pero desde hace un tiempo largo se ha ido desprendiendo, desprendiendo, no sé porque, y a veces cuando logro conectarla y hablamos le digo ¿qué te hicimos? Vos estás loca abuela, no estoy enojada, pero no tiene la necesidad.

La de Buenos Aires tiene la necesidad, pero la más chica no, no vive con su mamá, ya son todas grandes, todas trabajan. La que está en Francia ella ahora ya no tanto, pero antes podía llamarme dos o tres veces por día por teléfono, pero ahora le digo, vos me queres dirigir la vida de Francia sos una mocosa, ella me habla abuela vos sabes que me duele esto y esto, ¿a vos que te parece que puede ser?

Y de la hija que no está, tiene un solo chico que ya tiene veintidós años, no nos vemos mucho, pero él es un poco así, pero estamos en contacto, siempre. Y no somos muchos de familia, tengo un hermano que vive acá que a su vez tiene dos hijas, tampoco nos vemos tanto, pero estamos en contacto.

E: ¿y qué me podrías decir de cómo ha sido tu salud a lo largo de la vida?

G: mi salud a lo largo de la vida fue bastante buena, yo voy hoy a un médico y le digo, vos sabes que me duele un hombro, y me dicen decime vos queres que nunca te duela nada, soy una persona de bastante buena salud en general. A veces no me escucho mucho tampoco, pero en general soy de buena salud. Digamos yo tengo el ejemplo de mi marido que tiene mucho problemas de salud desde hace mucho pero también afronta la vida con alegría de vivir, por eso yo te digo que las cosas, uno de joven se tiene que preparar, no vas a ser siempre joven, no vas a ser siempre lindo, no vas a tener todo siempre, hay cosas que ya no, hay cosas que no van, hay cosas que no podes, hay cosas

que tenés impedimentos propios, yo por ejemplo hoy en día lo que tengo es terror a las escaleras, justifico eso porque en poco tiempo me llevé dos tortazos con una escaleras, en ambos casos en el último escalón pero dos golpes espantosos, y tengo miedo con la escalera, así que si hay un escalón le pongo mucho empeño digamos, por una circunstancia así, quien cubre ahora nuestra salud, donde estábamos se vendió y hubo reorganización digamos y ahora la prepaga tiene dos escalones cuando se llega, el piso es blanco y a la hora que está abierto que es de mañana da el sol de frente y realmente que no se ve la diferencia, y yo tengo mucho miedo de caerme.

Hoy en día es el temor mayor que tengo la escalera, te vas a reír porque es poca cosa frente a otras que pasan, el primer golpe que me di fue en El Flamingo, mira vos en un bar, bueno vino la ambulancia, me llevaron al hospital porque me salía sangre, me había dislocado un hombro también, y la segunda vez era en el Círculo Médico, también sobre el mismo brazo, y la primera vez estábamos con amigos almorzando, menos mal no estaba sola, la segunda vez me caí en un entrepiso que ellos tiene y ahí es la nada porque no hay nada ni nadie ahí, y yo no me podía parar, me quede un ratito para juntar la persona y el cuerpo, y me fui corriendo en el piso hasta llegar al borde de la escalera que tiene el pasamanos que está en el borde de la escalera y ahí me vieron desde la planta baja y me ayudaron, pero en el segundo golpe me corte un tendón y hasta hoy en día me duele, vos sabes que yo siempre trate de superar las cosas, pero a eso no lo pude superar, a ese temor no y yo me doy cuenta que camino para bajar un cordón de la vereda y tengo miedo, me doy cuenta eh. Es un temor que no veo la forma de superarlo y hay una cosa, a mí los psicólogos y los psiquiatras no me gustan, yo digo que las cosas que yo no las puedo elaborar, no porque sea yo, sino que lo que uno no elabora, los demás te pueden ayudar y… no estoy en contra de ellos eh, no voy yo, mira cuando falleció nuestra hija me hablaron mucho y la verdad eso, si vos no lo tratas de incorporar a tu vida…

E: creo que hay personas que tienen los recursos para resolver solas estas situaciones y otras que necesitan ayuda.

G: sí, sí, no los critico eh, al contrario. Es lo mismo que la fe, nosotros no creemos demasiado, y con lo que nos pasó peor, pero yo digo que es bueno tener fe, porque ayuda, es una cosa que vos la aceptas no la investigas, te ayuda, te apoya, te da fuerzas, y yo no tengo, no creo mucho.

E: ¿cuándo decís no creo mucho hablas de alguna determinada religión?

G: no creo en ninguna, uno cree en la gente, en la ciencia, en la sabiduría, en el conocimiento, por supuesto, sino sería un caos todo, pero en una fe superior no, y a veces me da bronca, mira ahora estando en Israel en el viaje que hicimos fuimos al Muro de los Lamentos, en nuestra religión mujeres y varones no comparten el recinto religioso, van separados, tal es así que al llegar al muro mi marido fue con un sobrino, son machistas como todas las religiones ¿no? pero bueno no lo vamos a cambiar nosotros a eso, y yo quede del lado de las mujeres con una pariente, y mi marido hablando después me dice a mi me conmovió llegar y tocar esas piedras, y yo le digo si vos me decís del punto de vista de la historia, de lo que significa, es conmovedor, que se mantenga, como vimos también partes de las columnas de Herodes y sí, es emocionante, es lo que leíste, lo que estudiaste, pero no me conmueve del punto de vista de la fe, y la fe que hay ahí es conmovedora eh, la verdad que sí. Igual en ese lugar están todas las religiones.

Fijáte vos hace muchos años unos amigo de Santa Fe nos habían invitado a un casamiento en Santiago del Estero, y fuimos con ellos. Nuestros amigos se levantaron y fueron a misa, porque eran muy creyentes. Un día me dijeron te voy a llevar a una Iglesia que te va a gustar, fuimos y hay allí un manto, que cuando Cristo falleció, cuando lo bajaron de la cruz, dicen que estaba envuelto en dos mantos, uno que está en el Vaticano o no sé dónde y el otro, el rey de España lo donó a América, y en aquel tiempo a la ciudad más católica de América, y era Santiago del Estero, dicen que de la transpiración misma del cuerpo cuando muere es como que impacta, como que imprime, el primer manto dicen que está bien el cuerpo y que en este también esta, protegido por supuesto, preparado, y esta puesto en un lugar que ya no es más iglesia, en penumbras, un lugar que tiene altares y demás, y vos sabes que me impacto mucho, vos sabes que

eso me impacto, la fe de la gente que va ahí ni te cuento, pero te impactan, hay cosas que te impactan como esas. Uno está frente a un hecho que aconteció, sin dudas, bueno de Cristo que se yo hay tantas versiones, pero vamos a suponer que aconteció, por eso, nos han pasado cosas muy lindas, nos han pasado cosas muy feas, y bueno.

Te voy a hacer una pregunta, ¿de dónde trajiste esa remera? (Me cuenta lo que significa el dibujo impreso en la misma). Esa mano para los judíos es lo que te protege, para quien cree, ¿no?, las letras quieren decir vida.

E: la verdad no sabía lo que me estás contando.

G: cada día se aprende algo nuevo ¿viste? así que bueno, masomenos te conté de mis ochenta y un años. Así que ahora le cedo el lugar y la palabra a mi marido.

E: gracias Gloria!

Entrevista N° 12

Edad: sesenta y siete años Organización: UPAMI

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Hilda: (de ahora en adelante "H") no.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

H: ¿y de que parte de mi vida puedo contar?

E: de la que usted quiera.

H: porque yo puedo dividir mi vida en varios secciones digamos yo tengo mi vida profesional, mi vida de familia, mi vida de pareja, que me parece que quizás eso no es importante para esto, vos dirás.

E: la idea es que usted pueda hablar de todos los aspectos que usted quiera, todos son importantes en esta entrevista porque forman parte de su historia de vida.

H: y bueno yo voy a empezar por la historia escolar que me parece que es la que más te puede significar a vos, porque los problemas familiares los tenemos todos y son más comunes, y más reservados digamos.

Así que yo me recibí en el año '66 en la Escuela Normal, a mí me costó mucho ir a la escuela normal porque yo vivía por la comisaría tercera, ¿vos conoces?

E: no, en realidad quizás sí, si me ubica el barrio.

H: es en Almafuerte y Zanni, ¿el Plaza Vea ubicas?

E: ah!, sí sí.

H: de ahí a dos cuadras para adentro. A veces me tocaba ir a pie a la Escuela Normal porque no había plata para el colectivo, no había plata para nada en mi casa porque mi papá era único hijo, en realidad el otro estaba en Buenos Aires, no venía nunca y el único sostén de sus padres, que por la edad eran ancianos, eran viejos digamos. Y él era camionero, entonces tenía miedo de viajar y que el padre se muriera mientras él no estaba entonces empezó a dejar de trabajar. Empezó a espaciar los viajes, cada vez más lejos, y nosotros no teníamos otro mantenimiento, entonces empezamos a hacer ravioles caseros con mi madre y mis hermanos.

E: ¿cuántos hermanos son?

H: cuatro, tres mujeres y un varón, y yo también tengo cuatro hijos, tres mujeres y un varón. Entonces empezamos con ese pequeño emprendimiento familiar, que hacíamos los pedidos, mi mamá hacía la masa conmigo, mi hermana hacía el relleno, mi papá pesaba y poníamos en cajitas de camisas que mi mamá conseguía en una tienda, no sé donde iba a conseguir y así mi hermano repartía y teníamos esa mini empresa que nosotros también comíamos con eso.

Gracias a Dios tuve una ayuda inestimable en la Escuela Normal de la cooperadora, con una señora que era conocida de mi papá, mi papá fue uno de los primeros estudiantes del Jardín de Infantes de la Escuela Normal. En esta fecha mi papá tendría noventa largos, así que fue uno de los primeros alumnos, fue desde Jardín de Infantes hasta Maestro en la Escuela Normal.

E: ¿y no ejercía su papá?

H: no, no pudo, por la política. Por sus ideas no pudo. Porque yo que tengo experiencia sobre eso, no quiero profundizar en este tema, pero la política de Perón no es lo que se cuenta, yo la viví y no es tal cual se cuenta, es como el que viene ahora acá y dice estamos todos bien… vos sabes perfectamente que no estamos todos bien, que es un grupo el que está bien.

Bueno, entonces se tenía que ir de Paraná sí o sí, muchas veces tuvo problemas, él se inició en la docencia en Crespo pero lo echaron por sus ideas, entonces tuvo que agarrar un camión y salir a trabajar, yéndose de Paraná.

Bueno pero mi abuelo que era muy bueno cumplía el lugar de él. Todos los días estaba en mi casa ayudándola a mi mamá, para él era una hija mi mamá y con nosotros si nos tenía que cambiar los pañales nos cambiaba, si nos tenía que llevar a la escuela nos llevaba, tal es así que la maestra cuando él no iba me decía ¿y tu abuelo? ¿Dónde está tu abuelo?

Una vez me dejaron después de clases porque yo no copié una lectura, porque en esa época todos los días había que copiar una lectura, y yo no me acordaba que lectura era. Era segundo o primero superior en esa época. Entonces mi mamá me dijo copiá alguna, para que no vayas sin copiar ninguna si no te acordás cual es, y la maestra me retó porque había copiado otra que no era la que correspondía, y me paro en el frente toda la tarde, de florero, copiando otras lecturas y cuando salieron todos me dejó parada, y mi abuelo estaba en la puerta, y entró porque se asusto porque yo no salía, y cuando yo le dije al abuelo: "no porque yo copié una lectura que no era me dejaron parada", el abuelo se quería morir ¿viste? pero yo le dije no abuelo vamos, vamos y nos fuimos a mi casa ¿viste? pero de esa vez no me olvido más.

E: que interesante esto que me cuenta de la imagen de su abuelo en ese lugar porque no era habitual en ese momento que un abuelo cumpliera con esas funciones que me parece que hoy en día sí son más comunes…

H: yo creo que era porque él tenía muchos problemas con mi abuela, porque ella era una persona muy mala, era mala, ella de los cuatro nosotros quería solo a la más grande y al más chico y yo que era la del medio con mi otra hermana no… entonces a mi me

encerraba en el baño, me hacia lavar la ropa, yo apenas llegaba a la pileta y me hacia lavar la ropa. Cuando venia mi papa me hacia secar rápido las manos y que bajara del piso donde yo lavaba, para que mi papá no me viera y no supiera lo que yo hacía.

Entonces viste mi abuelo suplía todo ¿viste? él no quería vivir en la casa de ella. Una vez lo llevamos a vivir a mi casa y ella lo vino a buscar y le lloró a mi papá que lo llevara que que se yo… que las apariencias que esto y lo otro… pero la cuestión es que el día que murió mi abuelo que vivía en Urquiza y Belgrano, frente a la casa del té que hay, ahí en esa esquina, en esa casa grande ahí vivía, no sé cuantas cuadras era de gente que lo acompaño a él, mucha gente, porque los Suárez son muy conocidos en Paraná y sobre todo él porque tenía mucha relación con toda su familia, no así mi papá, que por sus ideas era la oveja negra digamos… pero un excelente padre, no puedo decir ni una palabra de él y todo lo que me enseñó.

Y bueno así me recibí en el 66, con todo el sacrificio del mundo y bueno…

E: antes me contaba que alguien de la cooperadora de la escuela la había ayudado…

H: sí, sí de la cooperadora, una señora que ya falleció lamentablemente. Inclusive cuando yo me fui a trabajar a Formosa en mi primer año de trabajo, me fui a Formosa en barco. Ahí me tuve que encerrar en un camarín porque me pedían todos los marineros, porque decían que a los dieciocho años si alguien iba a trabajar a Formosa era porque era una loca.

Y bueno entonces me tuve que encerrar y le golpeaba por la pared a la vecina mía que era una pareja de ancianos, que me avisaran a qué hora salían para ir a comer, o tomar la leche, o algo así, iba con ellos y volvía con ellos. Lo tuve que echar, porque el tipo se me metía ya adentro en el camarín ¿viste? entonces yo le dí un empujón y lo tiré para afuera y cerré la puerta.

Eso fue lo más triste que me pasó en la vida, mi mamá lo supo cuando yo volví de Formosa porque no vine en todo el año porque no tenía plata, estuvimos cinco meses sin comer porque no nos pagaban.

E: ¿y por qué decidió irse a Formosa?

H: porque allá había un amigo de mi papá, y como acá la lista era re contra larga y no llegabas nunca al cargo yo sí o sí tenía que trabajar, porque ya no tenía ni que ponerme, ni que comer, ni nada, se debían años de alquiler en mi casa y todo, era un desastre, con mi papá que había dejado de trabajar y estaba muy caído porque se murió mi abuelo, entonces bueno.

Mis hermanos, la que era mayor que yo ya estaba en el Profesorado de Matemática y no quería dejar porque le iba re bien, y la otra estaba todavía en la escuela normal que también ella es maestra, después trabajó en Supersa cuando se abrió, trabajó como cuatro años, y también tuvo que salir por acoso de persona, tuvo que renunciar por eso, y bueno, cuando llegamos a Formosa ¿viste? el tipo me seguía para pedirme perdón, que él no se imaginaba… no, le digo yo no te quiero escuchar, ni verte quiero, ni cerca, yo voy a trabajar, ¿sabes lo que quiere decir la palabra trabajar? Ni sé, ni siquiera conozco, tengo dieciocho años y vine con ropa prestada y sin un peso en el bolsillo, y me voy a hacer una degenerada le digo, ¿no tenés hijas? ¿no pensaste en que vos tenés hijas? No me contestó nada, ni la valija le dí, nada, a mí se me caía del cansancio que tenía, tres días el viaje, imagínate.

Y mi mamá que no sabía nada de mí, que lloraba, que se yo todo el lío que había en mi casa.

Bueno y cuando llegamos a Formosa, le dije al del remis, lléveme a tal lugar que yo iba a la casa de una pariente de un hombre que me había conseguido el pasaje. Pero era militar, había que entrar en el barrio de los militares, era la época de… no me acuerdo que militar… y bueno, yo le dije cuando llegamos a la puerta del barrio militar le dijo el conscripto: ¡pare! Y yo temblaba, te juro que una hoja en el viento era poco comparada con como temblaba yo: ¿quién es usted?, y le dije, yo soy parienta del suboficial no sé cuánto, me habían dado un papelito con el nombre del hombre, yo ni lo conocía, les dije que venía desde Paraná y como ellos sabían que él era de Paraná, entonces pasé bien ¿viste? bueno, pase me dijo.

Cuando llegue a la casa de la señora que me atendió, que tenía unos sofás en el living, yo me senté en el sofá y le digo, hay deme un vasito de agua por favor, después le

cuento lo que usted quiera, pero primero deme agua por favor! A mí me había venido la menstruación y me venía a mares! Lo que estaba tan nerviosa, y viste no era época de toallitas, no sé si te tengo que contar estas intimidades, pero bueno…

E: creo que esto que me dice ayuda a explicar cómo se sentía en ese momento, pero usted decide lo que quiere contarme.

H: pasé una semana que no tenía que ponerme, tenía que romper alguna ropa que tenía, usarla y después lavarla y volver a colgarla.

Bueno, cuando fui a sacar el pasaje para ir a la escuela que me habían dado, que era una que era la más cerca me dijeron, porque primero discutían que había cargo, que no había cargo, hasta que me lo dieron, entonces cuando fui a sacar el pasaje me dijeron: pero esa escuela no existe; yo me volví llorando a la casa del hombre donde estaba, mira yo me acuerdo y tiemblo entera, y me dice el hombre no te aflijas, yo voy a mandar dos conscriptos que te saquen el pasaje.

Re bien me trato esa gente, mandó a los conscriptos y a ellos le dieron el pasaje en seguida, les explicaron que colectivo era, donde tenía que tomarlo y después los mandó a ellos que me acompañen a tomar el colectivo.

Cuando llego donde para el colectivo el chofer me dice, pero de acá falta para la escuela que usted va eh!, ¿cómo que falta? Le digo. Sí, faltan como quince km., porque el colectivo viene hasta Laguna Blanca, bien en el límite con Paraguay, y entonces el chofer me dice: tiene que ir en algo para allá, ¿y en que puedo ir? Y me dice que hay un hombre en moto que lleva maestros de acá. Entonces voy con el hombre y era un bar, lleno de hombres! Yo ya ni veía de hambre, sueño, de todo. El hombre me dijo espéreme que ya la llevo, y yo no le creía, tenía miedo, encima no tenía ni un crucifijo ni nada conmigo, porque no pensaba pasar todo esto, ni en los sueños!

Mi mamá se enteró de todo cuando yo volví antes no le conté, porque si no se me moría! Íbamos de camino en la moto y se me cae la valija, me dice el hombre señorita ¡usted no da más de cansada! Y le digo que la verdad que no. Me dice que íbamos a parar un ratito para que descanse y después me iba a acomodar la valija para que no la lleve colgando. Yo dije, este es mi fin! Dios sabrá que no es porque yo lo quiero, sino porque las

circunstancias de la vida me pusieron en esto. Vos sabes que había como una loma en la calle, que en realidad era todo barro y palmeras, muchas palmeras, me acuerdo del lugar como si fuera hoy y tenía dieciocho y ahora tengo sesenta y seis. Entonces el hombre se fue, dio una vuelta y después volvió y me pregunto si podía seguir, re bueno el hombre, ese me lo mando Dios, yo digo a mí Dios me salvo la vida varias veces no una, y bueno, seguimos y llegamos a la escuela.

Tuve que entrar y decirle a la directora que me prestara plata para pagarle al hombre si yo no tenía nada, entonces la directora me dice: pero acá no hay cargo para nadie, entonces yo le digo y bueno présteme la plata para pagarle y después hablamos, porque yo vengo de Paraná, no tengo plata y no me puedo volver, ¿Qué?, sí, sí vengo de ahí… y bueno me dio plata le pague al hombre y después la señora me dio agua, porque me estaba deshidratando.

La directora me hizo sentar y me dijo: mira en esta escuela no hay cargo, la supervisora sabía que no había cargos acá. Pero acá cerca hay una escuela donde sí hace falta una maestra, se llamaba Siete Palmas el lugar, y ahí había una de Diamante, y dos de Crespo. Eran tres, entonces me decía ella, te vas allá, ahí vas a poder estar con las otras chicas de Entre Ríos. Pero hasta que no viniera la supervisora y me hiciera la designación para la otra escuela yo no me podía ir. ¿Y qué hago acá? Decía yo. No te aflijas, acá cruzando la calle viven dos chicas de Resistencia, que dan clase acá, yo les voy a decir que te hagan un lugarcito por esta semana.

Y las chicas me dieron de comer, estuve con ellas, pude lavar la ropa, tenderla, volver a cambiarme. Cuando terminó la semana que vino la supervisora me mandó a llamar la directora, me dijo ¿viste que te dije que acá no había? Y le digo mire señora yo necesito ir a trabajar, sólo eso. Esto te cuento para que vos veas que la burocracia que hay hoy en día no era muy distinta antes hace cincuenta o cien años.

De ahí la directora me contrató un carro y me llevaron a la otra escuela. En ese lugar me dice la directora, acá hay cuarto y quinto de mañana, pero no sé dónde vas a vivir porque acá no hay lugar para vivir. Dice allí en frente, como a tres cuadras, viven dos chicas, una es de Buenos Aires y la otra de acá, a lo mejor te pueden hacer un lugar. Y esas

chicas eran tan buenas, sobre todo la de Buenos Aires, que era de 25 de mayo, las dos se amontonaron en un catre y me dieron el otro catre a mí, y estuve todo el año así.

Era un lugar masomenos, por ejemplo, había hormigas que bajaban de noche del techo, teníamos que levantarnos y salir porque no podíamos hacer otra cosa hasta que se iban. ¿Sabes cuándo cobre? El tercer mes que estaba ahí, así que me bancaban los dueños del lugar porque no tenía plata, nos daban la comida y todo. Para colmo la señora que alquilaba era igual que mi mamá, así que más lloraba yo, más triste me sentía.

Una vez recibí una encomienda de mi casa con queso y dulce todo podrido, porque como ellos sabían que yo no cobraba me mandaban, pero resulta que mi papá se peleó en el correo porque nadie encontraba la escuela, y cómo la encontraron por medio de la policía, porque sólo había un destacamento policial, y me dijeron te venimos a traer esto porque tu papá hizo un lío en el correo en Paraná, es un desastre, y bueno, yo era la hija, éramos una familia muy unida, siempre tuvimos el acompañamiento de ellos, lo sacaron los milicos a los tirones del correo porque mi papá era muy firme en sus ideas. Digamos era la oveja negra de la familia, nunca tuvo plata ni nada, entonces.

Bueno yo empecé a trabajar el 12 de mayo del ´77 con 5° y 6° grado, los chicos sabían sólo guaraní, castellano nada, así que tenía que enseñarles. Y pasaron todos vos sabes! Y eso que yo soy una maestra exigente pero pasaron todos! Porque se entusiasmaron tanto! Se metieron tanto! Iban en patas y todo, no había comedor ni nada, el baño estaba en el medio del corral de las vacas, había que pasar una galería grande y me seguía un silbido todas las noches, ese famoso silbido cuando crece el maíz en el campo, que no es nada, vos te morís de angustia pero no es nada. Nosotras íbamos las tres de la mano temblando, y para bañarnos teníamos que custodiarnos porque era de palmera el baño, toda la casa era de palmera, la ahuecaron y la ponían como tejas, una enganchada en la otra y así era toda la casa. Entonces en el baño se veía de afuera, por eso nos cuidábamos, nos bañábamos con un tarrito no? el agua era mugre pura, ¡nose como no me enferme!

Pero ningún mes de los que estuve ahí me vino la menstruación. Yo decía pero será posible! Habré ido en algún baño que estaba sucio y no me di cuenta! Pero tampoco

engordaba! Y cuando vine acá lo primero que hice fue ir a la ginecóloga, y me dijo no, es sólo el cambio de ambiente, son los nervios, el cambio de clima, de temperatura!

Y cuando llegó diciembre yo cesé, porque en esas escuelas vos cesabas y no te cuenta la antigüedad por eso yo tengo mal. Y tenias que esperar que te nombren de nuevo en otro lugar, pero en febrero. Así que estuvimos una semana dando vueltas por las calles porque ¡no teníamos que comer! Y todos los días íbamos a ver a supervisión y nos decían porque no habíamos guardado de los meses que habíamos cobrado, ¡que íbamos a guardar!! Si yo en el tercer mes que cobre recién me puse al día con la pensión!

Lo que debía de comida y dormitorio, en diciembre me quedo algo que gire a casa y el tipo al que le di no mando la plata, se la robó. Lo buscamos en Clorinda con las chicas que yo vivía, para reclamarle lo que le había dado. Yo nunca cobre nada extra por trabajar en el medio del monte. Nada, pelee pero nada, me dijeron que era nacional y acá no tenían nada que ver. Porque ahora es distinto en esta provincia, pero antes no.

Entonces estuvimos sin comer, tomábamos mates con yerba prestada, y comíamos alguna galleta dura. El del hotel nos dijo que nos prestaba el dormitorio hasta que cobremos, pero sólo eso. Y bueno así anduvimos con las otras chicas y el día que nos pagaron después de una semana larga nos vinimos, unas en tren, otras en colectivo. Llegue a Santa Fe y tuve que esperar no sé cuantas horas hasta que saliera la lancha para Paraná.

En mi casa no sabían que venía ese día. Cuando llegue no podían creer que llegue a casa, todos lloraban, mi mamá, mi papá, mis hermanas, pero bueno llegué.

Y bueno cuando yo me quise ir al otro año mi papá me dijo: tu madre se muere si vos te vas otra vez, porque lloró todo el año y no quiso entrar en la pieza de ustedes en todo ese año; porque nosotras éramos tres mujeres. Porque cuando quería abrir la puerta lloraba más, porque tenía miedo que no volviera.

Bueno, a esto le dejo a un costado el acoso de los hombres ¿no? porque sabía hablar, porque me vestía de otra forma, porque… bueno estaba limpia, calzada, con la pobreza que tenía pero era joven, como iba a ir hasta allá tan joven.

Caminábamos para ir a Siete Palmas diez km para estar con las otras chicas, por el medio de la ruta íbamos y volvíamos, era todo un acontecimiento ¿viste? porque era la única sociabilidad que había… y a veces venían ellas. Pero una de ellas se había hecho de novio que tenía camioneta ¿viste? entonces venían en camioneta.

Pero a mí nunca me gustó hacerme de novio en los lugares que yo trabajaba, porque para mí, yo tenía que dar un ejemplo diferente, para que los chicos, no sé, me parecía que esa parte no coincidía, porque yo estaba sola, lejos de mi casa, difícil de controlar un tema así, entonces prefería evitarlo, aunque me gustaran las personas yo lo evitaba, no le daba bolilla a nadie y chau. Pero esta chica se enamoró de este muchacho y se quedó a vivir en Formosa.

Y bueno ese fue mi primer año de trabajo, y el segundo fue en puerto víbora, un desastre fue también.

E: ¿dónde es eso?

H: acá después de Pueblo Brugo, pero era todo deshabitado, una escuela inmensa, donde iban una miseria de gurises, y me tocó primer grado para colmo que a mí no me gustaba.

Y en la casita del maestro, donde yo me quedaba, me golpeaban las ventanas los padres de los gurises todas las noches. Me tenía que chupar para dormirme, tenía una caña legui y tomaba y me chupaba para dormirme. Vestida y sentada, decí vos que nunca pudieron abrir la ventana; y la directora no me creía, y yo a mi mamá no le avisaba porque tenía miedo de que ella se pusiera mal o que se quisiera ir a vivir conmigo y yo no tenía ni siquiera agua limpia, salía agua con arena del pozo, y con eso tenía que vivir, y encima la directora quería que le diera clases a las otras maestras porque no sabían dar clases, porque ellas se habían recibido en el Instituto de Hernandarias, yo era otro mundo! De la Escuela Normal de Paraná imagínate, mejor promedio, porque tuve 9.83 de promedio en esa escuela, con toda la miseria que vivía eh! Me costo la pelea de otra que me dijo de todo porque era de plata y quería ser ella la mejor. Cuando me llamaron a mí, hizo un escándalo de San Quintín, ahí adelante de todo el mundo. Y yo no sabía porque mi mamá andaba buscando ropa para ponerme, porque ella quería ir, mi papá ni pudo ir porque no tenía que ponerse, y bueno era por eso.

Y bueno y esta mujer quería que yo le diera clases a las otras, yo le dije que no, que yo era menor que todas las otras que no tenia porque darles clases, yo no tengo la culpa si la escuela no tiene nivel. Y me pidió por favor y vino al consejo y pidió ahí, que estaba en la esquina de España y San Martín.

Yo, como me nombraban tarde siempre, a fines de marzo, principios de abril, iba todos los días a pie, a ver si ya me nombraban o no, y bueno, al otro año me tocó Hernandarias, al otro Espinillo Sur, al otro año la escuela de la cárcel, si tendría que contarte con detalles tengo un mundo vivido en cada escuela.

En Santa Fe estuve en Capitán Bermúdez, tenía en primer grado cincuenta alumnos, de catorce a cinco años, tuve problemas con un padre, que el nene tenía cinco años y que no podía estar con los más grandes, que no aprendía nada, entonces yo le dije: mire señor, esta es una escuela pública y a nadie se obliga a que venga a esta escuela, si usted quiere cambiarlo, cámbielo, ahí está la dirección, pida el pase, acá le van a dar y lo lleva a la escuela que usted quiera, yo no tengo problemas. A mí no me venga a presentar quejas, yo hago lo que yo puedo y lo que a mí me enseñaron a hacer con tantos alumnos, para colmo era de tarde y yo no estaba acostumbrada a trabajar de tarde, y bueno.

Entonces, no sé que le paso que no lo cambió, no sé qué pensó que yo le iba a decir, pero vos sabes que a fin de año se fue hasta mi casa, el papá, la mamá y el nene con una tarjetita que todavía la guardo, a agradecerme por todo lo que yo había hecho por el hijo, porque el hijo terminó primer grado leyendo, y le digo si esa es la función de primer grado, tiene que aprender a leer, escribir, sumar, restar y conocer los números hasta cien.

Vos sabes que yo me salve muchas veces de que hagan actas de infracción creo que se llamaban en esa época, por chicos que repetían muchas veces, por otros que salían con notas bajas, porque los padres me amenazaban, porque yo tenía todas las reuniones de los padres y no estaban las firmas de esas personas que después se enojaban conmigo, no iban a las reuniones, y yo lo citaba solos y tampoco, no iban, entonces mi consejo siempre para todo el que estudia algo es que tenga todo escrito siempre.

Una vez me llamó la directora de la escuela Magnasco, porque estaba el caso de una chica que era la tercera vez que hacía quinto grado, e iba a repetir de nuevo, entonces

viene la directora y me dice Hilda te llaman de la supervisión, quieren hablar con vos por esta fulanita, entonces yo le dije que para mí lo más importante era el grado, que ella podía dejar la supervisión pero yo no podía dejar el grado así que que venga ella; entonces le dijo que vaya ella y lleve todas las cosas que la maestra tenía de esa alumna.

Yo tenía todas las veces que la madre no había ido y yo la había citado, tenía todo registrado porque a mí no me iban a agarrar in fraganti. Y la supervisora vio todo y dijo que yo tenía razón, entonces la directora vino re contenta, acá no se trata de que estemos tristes o contentos, se trata de que el chico pase sabiendo, por eso este desprestigio que hay hoy en día en la educación viene desde arriba, yo no quiero defender las maestras de ahora, pero todo viene desde arriba.

Yo siempre discuto con mi nuera que tanto quiere las escuelas privadas, y yo le digo a mi hijo, en el grado la maestra cierra la puerta y la única que esta con los alumnos es la maestra, no es la escuela privada o pública, es la maestra y si ella está comprometida con su trabajo, en cualquier escuela va a hacer lo que tenga que hacer y no lo que le ordenen de arriba, no que en las privadas las controlan más, pero que sabes vos si las controlan más.

Yo fui secretaria siete años y medio, casi ocho en la Escuela Marcelino Román y no estaba la directora, yo dejaba todo lo de secretaría y me iba a recorrer los grados y a mirar los patios y a ver si el comedor funcionaba bien, porque no sabes lo que es la historia del comedor! Es otro mundo aparte que no tendrían porque los maestros hacerse cargo, y de ultima les tendrían que pagar para hacerse cargo, no sabes lo que es, formar los gurises, que no se tiren las cosas, que alcance la comida.

Además, tres veces en el año nos pedían las nominas del comedor, con nombre documento, domicilio, y todo, las maestras en hora libre me ayudaban porque era todo a mano en esa época. Yo no sé lo que es una computadora, yo escribo, agarro una hoja y escribo, a mi me encanta escribir.

Y bueno así fue pasando hasta que terminé ahí en la Marcelino Román, terminé triste porque mi mamá estuvo quince años hemipléjica, tuvo ocho ACV, y el último año ya no pude más, no podía…

Ella empezó en el 92 con su primer ataque y murió en el 2007, para colmo en ese año yo me divorcié después de treinta y pico de años de matrimonio, con cuatro hijos, una ya se había ido, estaba casada, pero las otras estaban conmigo, y compré esta casa inmensa y después se me fueron los otros, así que me quedé sola. Pero yo el último año tuve que dejar así que de la escuela casi no me pude despedir porque ella cayó muy mal, yo hice el turno de enero y después le pedí al doctor que me haga un certificado porque ya no daba más, y fueron unos cinco o seis meses y me salió la jubilación.

Digamos que te resumo esto que te cuento, pero yo he sido una persona muy comprometida con el trabajo y me parece que no me merezco esto que me pasa, no porque sea superdotada, tengo los errores que tienen todas las personas, pero para mí la escuela, es como decía Sarmiento, es escuela y no es cualquier cosa.

Yo si un padre venía a inscribir a un alumno de short, le decía váyase y se cambia y viene de nuevo, esta es una escuela, no puede venir así a una escuela, por más calor que haga, yo estoy de guardapolvo.

Una vez se enojó una que yo reté en el comedor y fue llorando a la directora que quien era yo para decirle algo, y la directora me llamó al humo ¿viste? y dice vení Hilda, que pasa con esta mujer que viene llorando, le digo, escucháme, se agachó y se le veían todas las tetas, no tenia corpiño, como va a estar una persona así delante de los chicos sirviendo la comida, y me dijo: ah! No sabía, entonces le dije primero preguntáme que pasa y después enójate conmigo, porque yo no puedo permitir que una persona le sirva la comida a los chicos en esas condiciones.

Yo hacía cuidar la puerta de la escuela, y una vez vino un supervisor re acomodado, y yo tenía una ordenanza en la puerta y la puerta cerrada, y la chica se había ido un ratito no se a donde y cuando volvió abrió y le dice ¿quién es usted señor? Yo soy el supervisor. Ah! Pase señor, y va derecho donde yo estaba y me dice Hilda ¿tenés custodiada la escuela? Y le digo, sí, ¿porque que paso? No porque me pregunto la ordenanza quien era, te felicito, es la única escuela donde me han preguntado quien era. Hay perdóname si te ofendí le dije, pero yo tengo ese pensamiento porque no quiero que pase nada dentro de la escuela. No, está bien, me dijo, te felicito! En la Escuela Magnasco pasaba

toda la gente que andaba ahí, las señoras que hacían los mandados cortaban camino por ahí!

E: ¿y de estos trabajos, de docente y de secretaria, en cual se sintió más cómoda o cual prefería hacer?

H: mira, son apasionantes los dos, porque a mí me mandaban los gurises que se portaban mal y nadie los podía sostener. Otros se escapaban y nosotras teníamos que buscarlos y llevarlos. Y encima la gente te critica de la forma que lo hace. Yo me enojo tanto que no quiero escuchar! Menos cuando es dentro de mi familia, mis hijos no, pero las parejas sí. Entonces yo digo de ese tema no hablen por favor.

Una vez me mandaron un chico de primer grado que nadie lo aguantaba. Yo le dije: mira querido, te vas a sentar ahí porque yo tengo que hacer una planilla, vas a escribir cincuenta veces tengo que portarme bien, y viene Miguel el ordenanza y me dice Hilda no lo hagas escribir porque es de primer grado, no sabe escribir! Era tal el enojo que yo tenía que estaba en otro mundo. Miguel siempre fue tan bueno conmigo, hasta vino a verme cuando me jubilé a mi casa, es muy buena persona, yo lo quiero tanto mira!

Tenía ordenanzas que no me querían por supuesto, porque vivía con mi cuadernito de circulares, las reunía por cualquier pavada, porque quería que ellos supieran lo que realmente tenían que hacer.

Y bueno, así terminé mi época de trabajo, el médico me dijo que me daba el permiso, pero con la condición de que vaya a la psicóloga, y así empecé, y voy todavía. El me pidió que lleve el papel de que decía la psicóloga. Le pedí a la psicóloga para llevarle a él. Ahora voy caminando, o en cole. Trato de no forzarme tanto, porque yo ya camine todo lo que hay que caminar en la vida.

Una vez salí a las siete de la mañana de Paraná y llegué a Espinillo Sur a las doce del mediodía, por el medio de la ruta en patas. Porque el lechero no entraba, que era el que me llevaba entre los tachos de leche y bueno, le dije a la directora, recién llego de Paraná. Así que a mí no me hablen de ejercicio, de caminar, para mí esa época es superada, nosotras queríamos salir las tres hermanas cuando estudiábamos, íbamos a pie las tres a todos lados, al club Neuquén, a las cinco esquinas que hacían festivales con

música, íbamos a mirar, porque estábamos en el baile y no tomábamos nada en toda la noche eh! A estar con una señora que nos acompañaba y nada más.

Así que yo, por más que me digan esto es buenísimo, mira, mi mamá iba a hacer ejercicio, caminaba, la controlaba el médico, hacía todas las cosas y un día le dio el ataque y quedó mal y mal. Un día yo le conté porque Mónica me decía que yo le diera la mano y le hablara, ella me ayudó un montón con ella, la psicóloga.

Entonces un día le agarré la mano y le conté: mami compré una casa nueva. Yo compré esta casa en abril, el 30 de abril pagué en el banco. Vos no te imaginas que hasta los anillos de oro vendí para juntar plata, el de él también se lo vendí, cuando lo vino a buscar le dije no sé donde está. Pero esta parte no te quiero contar, de mi relación con él, porque es muy triste y yo me bajoneo mucho.

Entonces vendía todo lo que podía para juntar plata para esta casa, porque yo sabía que de aquella le tenía que dar la mitad. La vendí en sesenta y pico imagínate, treinta eran para él y lo otro para mí. Treinta había juntado, vos te imaginas con mi sueldito! Yo ponía este pedacito de carne háganlo hoy gurisas, este otro mañana, y las gurisas me ayudaban, inclusive la mayor me ayudaba a corregir los exámenes, cuando estaba en el grado todavía, después se casó y se fue.

Y bueno, compré esta casa, me vine a vivir acá y no recuerdo que te decía.

E: estaba en que le había ido a contar a su mamá que compró la casa.

H: ah! Es verdad le conté a mi mamá, le dije mami vos sabes que compré la casa, me voy a cambiar; se llovía entera, estaban los techos sin terminar, le faltaba la carpeta. Le tuve que hacer carpeta, a la casa entera, tiene ciento treinta metros cuadrados, ya le puse más plata que lo que la compré. La compré en ochenta mil, yo tenía sesenta y cinco, que había juntado, fui al banco y pedí un crédito de diez mil, pero no me dieron porque mi recibo era muy bajo, ganaba cuatrocientos y pico en esa epóca, de secretaria eh! Me dieron ocho mil nomás. Entonces yo le digo al muchacho de la inmobiliaria que era amigo mío: mirá yo tengo en total setenta y dos y me faltan ocho. Si a vos te parece yo le entrego cincuenta que tengo en el banco y vos dame un plazo para lo que me falta, un mes o dos, para que puedo cobrar y usar de nuevo de mi sueldo. Sí, no hay problema me

dijo, vamos a hacerlo así, entonces antes de los dos meses le pagué lo que faltaba. Me libré de eso pero en el banco pagué el doble, de los ocho pagué dieciséis. Y todo lo que vos ves acá esta hecho nuevo, porque había que hacerle de todo a la casa.

Pero yo guardo todo para mis chicos, todo en una carpeta para que ellos sepan, mis chicos digo, la mayor tiene treinta y nueve, la otra treinta y seis y mi hijo tiene treinta y tres y la más chica tiene veintiocho. Ella tuvo mucha suerte porque se recibió de técnica en industria alimentaria en la UTN y… bueno tuvo que pagar porque era privado. Yo le ayudaba en lo que podía pero la cuota le dije que le pida al padre para pagarla porque yo no podía. Yo le daba la ropa, las fotocopias.

Así me costó mucho conquistarla, porque ella iba a Oro Verde, pero no marchaba nunca, entre tantos temas que había, yo me acostaba a pelearme con el padre, imagináte, mi mamá que a cada rato había que correr para llevarle algo, de los cuatro éramos dos los que andábamos atrás de ella nomás y entonces a mi no me daba la cabeza, ni los tiempos, andaba loca. Ellos tenían que cocinar, hacer los mandados, todo, entonces le digo termina esa carrera que es Técnico, es más rápido, y así podes trabajar y hacerte tus gustos. Bueno, como se recibió de esa carrera tenía trabajo en Hernandarias de profesora, porque hay una Tecnicatura en alimentos allá, pero no le gustó, no quiso saber nada, me decía mami como aguantaste tantos años la escuela por Dios, es un desastre, y yo le decía tené paciencia, buscále la vuelta, charla con los chicos, a mí las madres de los chicos de séptimo me venían a decir que en primer año les daban lo que yo les había dado en séptimo a los hijos.

Yo tuve un caso de un chico que me pedían que lo haga pasar porque tenía que irse a Buenos Aires. Yo le dije a la vicedirectora que no, que conmigo no iba a pasar de esa manera. Hice un informe y envié a Buenos Aires, el chico vino al mes y rindió y sacó un diez. Yo sabía que era capaz, pero tenía que estudiar, yo creo que no se puede premiar la haraganería. Lo peor es que no tenemos ningún ejemplo en el gobierno. Porque bajar desde la nación que todos los gurises tienen que pasar es un atropello al maestro, porque ¿a qué empleado se le dice lo que tiene que hacer?

Ah! Y sabes de qué me acordé! Que nosotras teníamos que censar, cada dos años, era un censo escolar, para saber cuántos chicos había en edad escolar. Yo censé en puerto víbora, donde te conté de lo que me hacían los padres de los chicos. También en Hernandarias, y después acá en Paraná. Era horrendo, monstruoso salir a censar, sola y con las planillas larguísimas que había que hacer sí o sí.

Yo dejé de trabajar cuando tuve los tres primeros hijos, vivíamos con lo justo, pero vivíamos; hacíamos reparto de mercadería con mi marido en una camioneta, o sea que cargábamos y descargábamos, y una vez fuimos a Hernandarias y yo le dije: llevame por esta calle que yo quiero ver si esta mi directora, Hilda P. era mi directora, la mejor que tuve en toda mi vida. Ella los lunes cuando yo llegaba, como sabía que yo iba a los bailes en Paraná porque como te dije en las escuelas no quería saber nada con nadie, iba en la primer hora y me decía y ¿cómo andas? Tengo un sueño bárbaro le decía, porque me levantaba a las seis de la mañana para ir a tomar el colectivo que pasaba cerca de casa a las seis y media y llegaba a Hernandarias como las diez. Tomaba unos mates y me aprontaba y a las once treinta me iba a la escuela, porque yo comía con los chicos, porque no me alcanzaba la plata para comer. A la noche quería tomar un té nada más, y ella me venía a buscar para que yo vaya a la casa de ella. Todo el año me dio de cenar, o una pizza o lo que sea, pero yo, faltaba una maestra y estaba en la escuela, cualquier grado que fuera, había que hacer un acto o lo que sea y yo me quedaba en la escuela. Porque yo tenía que devolverle a ella de alguna manera, después ella me acompañaba como las diez de la noche, terminaba de comer con el marido, los hijos, y me acompañaba. Yo tenía veintiún años en ese momento, fue en el año que el hombre llegó a la luna, sesenta y nueve.

Yo primero vivía con una señora que alquilaba, y dormía con la hija. Y como yo tenía muchos dolores con la menstruación, me descomponía de los dolores, una vez tuve que pedir permiso en la escuela normal en quinto año para irme por lo descompuesta que estaba. Llegué y mamá me hizo un té de orégano que era lo que tomábamos en esa época.

Entonces después me fui a la ginecóloga, le pedí algo porque cuando yo me iba al campo estaba sola y no tenía quien me socorriera. Ella me dijo, mira yo te voy a dar unas pastillas, son de mujeres casadas, pero se usan en estas situaciones, porque vos no tenés nada, yo te reviso y no encuentro nada. Pero tenía algo en los ovarios que se me inflamaba. Esta mujer me encontró esas pastillas en la mesa de luz, porque yo sin darme cuenta, con la inocencia de una persona que no hace nada malo la dejé en la mesa de luz para no olvidarme de tomarla todas las noches. Ella las llevó a la farmacia para preguntar de que eran esas pastillas, y le dijeron que eran para no quedarse embarazada, entonces era una puta yo. Cuando vine me dijo junta todas las cosas y te vas de acá. ¿Qué? Le dije yo, sí, yo acá no te quiero ver más porque yo tengo una hija, porque vos sos una puta, porque vos acá y allá, y yo no entendía nada. Y mi hermana se había recibido de profesora de matemática, y yo le había conseguido trabajo ahí en el instituto de Hernandarias, porque justo se fue la profesora de matemática de ahí. Pero en la casa que vivía mi hermana era demás chiquita, yo no entraba, porque vivía mi hermana, la profesora de castellano y la de filosofía. Entonces la de castellano me dice, mira que chiquito es el mundo no? cuando ella fue con el frasco preguntando de que era y yo te defendí me dice, porque la que atendía ahí era la hermana de la de filosofía, y dice, si fue la Doctora Belman la que te dio eso para que vos andes bien, porque ella sabía que era así. Y yo le dije a la mujer esa que estaba equivocada pero no me escucho.

Entonces una de ellas me dijo que en la casita de las monjas había un lugar donde podía quedarme. Era una pieza que tenían de todo, pero en un costadito estaba la cama, y ellas me dijeron, si a vos no te molesta estar acá te podes quedar. Te alquilamos pero no podemos sacar las cosas porque no tenemos donde llevarlas, así que me quedé ahí. Yo tenía un calentador, así que me levantaba de mañana, me hacia la leche, tomaba unos mates y me iba a la escuela, volvía de la escuela y dejaba los útiles y me iba a comer a lo de la directora, yo no las molestaba nunca, sólo les pedía permiso para bañarme si ellas no necesitaban el baño en esos momentos. Ellas supieron todo lo que me había pasado y me trataron re re bien. A veces me dejaban budín cuando hacían.

Yo no soy muy religiosa, soy más religiosa pero en la intimidad digamos.

E: ¿algo más espiritual dice usted, no de la institución iglesia?

H: claro, para mí la iglesia no sigue los preceptos de Dios, lo que él pensaba, lo que él hacía, lo que él vivió, se hizo comercial digamos.

Acá nomás yo tengo la Iglesia San Cayetano cerca, que no hay fiesta que no pongan en venta toda una carrada de cosas como si fuera un mercado chino, y esa no es la idea de la Dios; es lo mismo que si en la escuela pones en la vereda todo para vender porque necesitas plata. O les cobres a los chicos para darles un examen. Yo siempre comparé la iglesia con la escuela. Igual que cuando un cura iba a la escuela a dar misa, para eso está la iglesia, yo siempre discutía con los directivos, porque si es una escuela privada bueno, pero si es escuela pública no, nada de eso tiene que ocurrir.

Yo entiendo que a veces las madres quieren seguir con todo lo anterior. Yo a mis hijos los bauticé todos juntos, fui a la iglesia y no estaba el cura, y eso que el día antes me había dicho que vaya y los lleve que los iba a bautizar, ¿como entendés vos eso? Como les decís a los chicos? Decí vos que mi hermana conocía un cura y lo llamó, y ese vino y nos bautizó sin conocernos. Entonces todas esas cosas a mí me hicieron separarme de la iglesia, pero no de lo que yo pienso, de lo que yo creo, de lo que para mí es Dios, de lo que a mí me ha ayudado, porque allá en Formosa una vez casi me pasó un toro por encima, yo vivía en una casa de campo y estaban trayendo loa animales, yo estaba sentada debajo de una arboleda leyendo lo que tenía que enseñar y justo un toro se metió por la tranquera abierta y vino para donde yo estaba, yo cerré los ojos y dije, este sí es mi fin. Sentí el viento que me pasó, y salió gritando la señora Hilda, ¿estás bien? Pasé tanto miedo ese día.

E: Hilda, y de cuando usted era chica, ¿recuerda algún juego que hacía?

H: sí, juegos sí, jugábamos en la vereda, en la calle, jugaba a la escondida, a la cachada, con los vecinos, y hasta tarde porque no había peligros. Pasaba el tranvía en frente de casa así que con mi abuelo anduvimos mucho en tranvía. Y en la placita de los bomberos nos criamos nosotros, porque mi abuelo pasaba la calle y nos llevaba a mirar las flores, las plantas, a jugar, porque su casa no tenía patio ni nada.

Yo recuerdo toda mi infancia con mi abuelo al lado, lo veo con el delantal cuando pelaba papa porque mami iba a tener otro bebe, yo soy la segunda creo que te dije, y entonces él me dijo que a mi hermano lo iba a traer la cigüeña y que se yo. Yo le preguntaba porque ponían ese baúl, y me decían que era ropa para mi hermano que lo iba a traer la cigüeña, y después apareció mi hermano, y así.

Después jugábamos a las figuritas, por ahí ganábamos, que alegría! Saltábamos de contentos como si hubiésemos ganado un millón a la lotería. Éramos muy inocentes, muy inocentes, era otra época. Pero bueno, cada época tiene sus cosas, yo siempre les digo a mis hijos, depende de cómo uno se ubica en la vida, si ustedes son buenos, honestos y trabajadores no les va a pasar nada, lo mismo que pasa en la escuela, si son respetuosos, se portan bien, no pasa nada.

Yo siempre les digo a mi nieto, porque siempre se queja de que lo siguen, que lo pelean, y le digo yo, a mí también me discriminaban en la escuela, no me hablaban algunas personas porque los padres les decían que no me hablaran porque mi papá era una porquería. Yo me acuerdo de verme en un rincón parada y bueno… yo no venía a contarle a mi papá, y una vez que la maestra me pregunto si yo era católica y yo vine y le pregunte a mi papá y me "cagó a pedos", y que le importa a tu maestra de que religión sos vos, si la escuela es pública, y tenía razón mi papá, y fue a hablar mi mamá con la maestra, y le dijo me parece señorita que a usted no le corresponde preguntarle esto a mi hija, mi mamá era más calma, aquietaba las aguas ¿viste?

Bueno, pero después las maestras tuvieron que bajar los brazos porque yo fui la abanderada de la escuela primaria, cuando vieron como respondía tuvieron que decir no, no es una mala persona el padre de esta chica, porque si ella llegó hasta ese punto, porque acá se tenía como que el comunismo era una mugre, pero ese no es el comunismo, eso es otra cosa, es una mezcla de distintas cosas, yo te digo porque mi papá era una excelente persona y yo se que era comunista, yo le ayudaba a esconder los libros, cuando venían los milicos y nos rompían la casa entera, a palos, pateaban las puertas, capaz hago mal en contar esto, que vos estas grabando.

E: le recuerdo que la información es confidencial, todo lo que usted diga.

H: pateaban las puertas y yo abre tenido tres años, mi mamá nos escondía en otra pieza, para que no nos hagan nada a nosotros, y que iban a buscar, los libros nomás, porque él no tenía otra cosa, ni arma tenia, nunca tuvo, para llevarle los libros, porque no tenía que tener esas ideas, pero llevándole los libros no le iban a sacar la cabeza, la ideas.

E: ¿y ahora qué piensa de esa situación?

H: y yo creo que hoy en día no es muy distinto. Yo decidí vivir tranquila, tener mis hijos, mis nietos y estar tranquila, no luchar en ese sentido, pero yo se que él tenía razón en muchas cosas, yo lamentablemente no voy a ver el cambio en el mundo decía, pero no ha llegado el cambio, al contrario, vamos para atrás, vamos retrocediendo día a día.

Esto que hacen ahora de no poder circular en el parque porque vienen cinco presidentes, eso es un autoritarismo total, es como que si fuéramos todos drogadictos, locos, que no podamos ver a un presidente de otro país, siendo que uno es indio y el otro no se qué. Está bien que tengan custodia en algunos momentos, pero no decir directamente, a mi hija le van a dar una tarjeta porque trabaja en Casa de Gobierno en la dirección de arquitectura, así puede entrar. ¿Sabes cuánto gana? Cinco mil pesos, tengo que ayudarla todos los meses para que le alcance la plata.

Por suerte todos mis hijos ya están encaminados, la que peor esta es ella, la que te conté que la ayudo. Los otros están mejor, porque mi hijo trabaja en la Volvo, allá arriba en el acceso norte, ahora está en Buenos Aires en un curso, porque lo mandan permanentemente a hacer cursos por los nuevos camiones que van a ser eléctricos, él por ahí se amarga, porque tiene compañeros que no quieren trabajar.

E: ¿ese es el mayor de sus hijos?

H: no, la mayor es mi hija que está en Crespo. Ella hace repostería, tortas de cumpleaños, ahora trabaja en una quesería, pinta quesos, tiene cuatro hijos ella. La mayor cumple quince ahora. Yo le estoy haciendo el vestido a la más chiquita porque yo sé coser. Se coser, se tejer, se pintar, los cuadros de la pared los hago yo. Fui este año a pintura en la federación de jubilados, apenas me jubilé empecé pintura y después coso, las cortinas también las pinté yo. Todo hago yo, todo lo que puedo abarcar abarco, ahora

sí, las paredes ya no pinto más porque me canso mucho, estoy yendo a osteopatía, que es una mezcla de kinesiología y masajes, eso es particular.

E: ¿y cuáles son los efectos?

H: es una licenciada muy buena. Te hace posiciones con los brazos, la cabeza, la cara, me masajea toda la espalda, en el momento salís medio dolorida pero después que te bañas se siente el cambio. Sino que yo estoy muy tiesa, muy contracturada, he tenido muchos problemas encima. Yo tenía veintitrés de presión cuando murió mi mamá. Me trajo mi hijo para acá, tengo un hijo que vale oro, porque él me conoce de verme la cara nomas que me pasa algo.

Yo estuve toda la noche en el velorio, y como las cinco de la mañana le digo Daniel, yo quiero irme a casa a bañarme, bueno vamos mami me dice, y vino mi hija la mayor también. Entonces ella me dice sentáte mami que te voy a tomar la presión, y me tomó y me dice tomate otra pastilla mami de la presión y a mí no me dijo nada, le dijo a Daniel, después como al mes me dijo a mí.

Pero yo hasta el día de hoy no me puedo conformar, porqué mi mamá, cuidándose como se cuidaba tuvo que tener ese fin, tan triste, para ser una mujer tan buena como era, tan servicial con todo el mundo, tan comprometida con la vida, con nosotros, con todo, ahora también tengo una amiga que se murió que era tan buena! Y en un año se fue. Seis meses tardaron en encontrarle que era. El médico de cabecera le decía que se hacía la loca, porque empezó por una pierna, como él le hacía hacer la pierna para todos lados y ella lo hacía le decía que no era nada.

E: ¿le dolía la pierna?

H: no, no podía apoyarla, porque son los músculos, se te empiezan a atrofiar los músculos, queda como una bolsa de trapos, se le atrofia todo, y lo último es el corazón y la garganta, ya no podía ni hablar a lo último, pero la cabeza una lucidez total, porque el cerebro funciona bien.

Yo por todas esas cosas digo, está bien que uno se cuide, pero no al extremo de que dicen que porque te matas dos horas en un gimnasio vas a estar bien.

E: yo creo que nada es una garantía absoluta, me parece que debería haber un equilibrio entre cuidarse y darse gustos también.

H: no pensar que esa es la salvación. Yo por ahí camino un poco y por ahí no tengo ganas, porque yo en esta casa ando todo el día, sino no estaría así como esta. Ahora tengo un problema que la mujer que le vendí la casa no ha pagado la escritura, entonces figuro en dos casas y Ater me cobra más impuestos a mí. Ya averigüé y en defensoría del pueblo me dijeron que lo que me queda es hacer un juicio. Y la psicóloga me dijo patéalo para el otro año Hilda, porque ya viene fin de año y las vacaciones, el receso. Estuve hablando con mis hijos y me dijeron que sí. Ella a mí me pagó todo, pero lo que no hizo fue el trámite, no pagó la escritura, pero viste que por ahí me canso de andar atrás de todas las cosas, viste lo que es Iosper, las órdenes, análisis, resultados, por ahí me ayuda mi hija la del centro, pero con los remedios hay que hacer trámites para que te den, cada vez tarda más.

Ahora por suerte estoy durmiendo mejor, igual tomo una pastilla para dormir, pero cuando empecé a perder el sueño, que no dormía nada el doctor me dijo no mija, antes que empecés a no dormir nada mejor es que tomes una pastilla por más que todo el mundo diga que no hay que tomar, nadie vive sin dormir, y empecé con un cuarto y medio, pero estoy empezando a dormir mejor, porque me costó mucho el cambio de aquella casa a esta.

E: ¿cuánto hace que está en ésta?

H: siete años. Compré la casa el treinta de abril, me cambié el tres de mayo y el veintinueve de junio murió mi mamá. Me dejó cambiarme, divorciarme, traer las cosas y mi hijo pidió el día que me armó la cama y eso, pero más no pudo, y mi hija ya trabaja, la otra estaba estudiando en Oro Verde, así que me tocó a mí organizar todo lo de la casa, y ahí voy en la lucha nomás porque no he terminado, yo quiero verla como yo quiero. Por ahí viajo y gasto mucha plata, en este viaje a Mendoza me gasté cinco mil pesos, fui con Elsa, una señora muy buena, muy humilde, muy sencilla. Ella trabajó cuarenta años y gana muy poco de jubilación. Ese es otro tema que la gente critica de los docentes jubilados, que ganamos un montón, que somos ricos, que ganamos un montón,

pero no saben lo que hemos hecho, yo por ejemplo tengo ojo seco, me tengo que poner gotas, por la tiza, me duele este hombro desde hace años y me dijo el doctor, traumatólogo, ¿con que escribiste vos en el pizarrón? Y con la mano doctor, y bueno, como querés que no te duela. Yo no puedo llevar peso con este brazo, por eso me regalaron un changuito los chicos para ir al supermercado pero igual, ya siento que no lo puedo traer, y bueno, eso a mí no se me arregla más, las cervicales las tengo dobladas de tanto estar agachada escribiendo, y nadie me lo cura, y también tengo que pagarlo, porque no entra por Iosper. Y bueno a mí no me cura nadie de eso, y tengo divertículos en los intestinos también, así que como la mitad de lo que come la gente común, menos de la mitad, somos varias en el grupo que tienen eso, y los divertículos hacen infartos también, así que hay que cuidarlos.

Mi mamá tenía pero murió de los ACV, no de eso. A mí lo último que me dijo fue que lastima que estoy enferma no te puedo acompañar. Un día miércoles, y un día viernes que era veintinueve, mi hija estaba estudiando, y le digo hay Andrea no tengo ganas de ir a ver a la abuela hoy, era un día feo, estaba así como hoy, lloviznaba y todo, y ella me dijo pero mami ya te cambiaste, anda porque no ¿querés? Y bueno fui. Cuando llego allá, toco el timbre, y hay una galería larga, y yo veía todas las viejitas sentadas ahí y no estaba mamá, y yo ya empecé a temblar ¿viste? entonces me atendió un chico que estaba ahí y me dijo ya viene le enfermera, vino y me dice hola Hilda como le va, pase, y ahí me llevó atrás a una galería, y me dice, yo te voy a decir directamente, me dice tu mamá se murió, ¿Qué? le digo yo, sí vos sabes que la levanté a las cuatro de la tarde de la siesta, la senté en un sillón y le hice un chiste le dije que linda que estas, ¿vas a tomar la leche? Y bueno, dice que le dijo mami, y cuando vino con la leche ya estaba fría. En esos diez minutos, entonces llamaron a la emergencia porque ellos tienen el servicio, y vino la emergencia y le hicieron todo para reanimarla, eso me dicen, y bueno. Ella me preguntó ¿queres tomar algo? Le pedí un tranquilizante, me dio y le pedí que me lleve donde estaba ella. Fue horrible, estaba yo sola con ella, y me dijo, ¿querés llamar a alguien? Sí, a mi hija le dije, mi hija trabajaba lejos. La llame y le dije, la abuela está muerta, llama a tus hermanos. Después la llame a mi hermana y a la otra la mayor, que

era la que tenía todos los papeles y la que andaba siempre con ella, estaba en el coto comprando, así que cuando la habla mi cuñado me dijo, no ella recién llega y está cansada, pero le dije decile que mami está muerta y que venga, porque estoy yo sola acá con ella. ¿Vos sabes que llegaron mis hijos primero? Estaban todos lejos trabajando. Yo no lo podía creer, pero bueno, así fue.

Y mi papá murió al mediodía, que yo me había quedado un rato más porque iba todos los días a cuidarlo, pero el sufrió menos, estuvo menos, estaba enfermo pero el andaba, se movía, no estaba estático como mi mamá, entonces fue un poco más llevadero, el se perdía, porque había fumado tanto que se le tapaban las arterias, ya no le corría la sangre ni nada y vivía con la mitad de sangre digamos en el cerebro, pero él seguía viviendo.

Mi papá reconoció tanto los sacrificios que yo hice por ellos, que el día que cobro la primera jubilación de noche apareció en mi casa con mi mamá y ya estaba enfermo, yo le dije papi para que vinieron solitos, que mi marido no estaba para acompañarlos y yo no podía dejar mis gurises solos, y bueno, pero vine a traerte unos pesos por si te falta, yo cobré mi primer jubilación y vos sabes que deje una empleada con Andrea que era chiquita y ¡me robo todo! Toda la plata que tenía para darle a mi hija la mayor que se iba a Córdoba, así que tuve que rejuntar de todos lados para que pueda ir.

E: ¿y cómo es la relación con sus hijos?

H: con mis hijos bien, todos son de genios fuertes porque todos son descendientes de italianos. Pero yo cuando están así violentos digamos, que se ponen nerviosos, por ejemplo mi hijo se enoja porque mis hijas no me ayudan más, él es mi defensor, entonces por ejemplo cuando se murió mi amiga, yo la llamo a mi hija y estaba en Santa Fe, que andaba masomenos con un chico de allá, y me dice mami no puedo ir porque estoy en Santa Fe, sino iría a acompañarte, entonces lo llamo a él y le digo mira Daniel, perdóname que te moleste pero tu hermana están en Santa Fe y vos sabes que se murió mi amiga le digo y recién me avisan, eran como las nueve de la noche, me dice bueno, cambiate que ya te voy a buscar, no yo te aviso nomas le dije, y me dice, no no cambiate que ya te voy a buscar, yo te llevo a casa que estés toda la noche con nosotros y mañana cuando voy a la empresa te traigo a las ocho. Y bueno y se enojó con la hermana y le

mando un mensaje a la hermana que porque no venía a acompañarme y a estar conmigo en el velorio, y la otra hecho chispas, porque dice quién es él para mandarme si no es mi padre. Y bueno, yo después estuve hablando mucho con él, inclusive le hice una carta viste a mi hijo, y se la leí, no se la doy porque he tenido algunos encontronazos con la mujer y no quiero, capaz ella se la tira. Mi psicóloga no me deja ir si ella está sola, me puso penas graves, que no vaya a la casa de él si él no está, y yo hable mucho con él y le dije, y mira lo que pasa es que vos ocupaste el lugar de tu padre y las gurisas ahora están grandes y tienen su forma de ser y vos no podes mandarlas adonde vos quieras. Y me dice sí, mami vos tenés razón pero como hago ahora yo para salir de esa función, yo ya la asumí hace mucho, si no me hubiera ayudado él yo no sé lo que hubiera hecho, siempre estuvo, toda la vida. Entonces a él le cuesta, yo lo entiendo, pero las hermanas por ahí, y bueno, trato de estar lo más tranquila posible. Ellos son re buenas personas, ninguna es drogadicta, todos trabajan, viven honestamente, pero entre ellos tienen esos roces por eso, por que este le manda a decir mami necesita tal cosa, vengan porque yo estoy ocupado y las otras que yo también estoy ocupada y cosas así, pero no son cosas graves de decir que se pegan, que se matan, no, nada de eso, son cosas de la familia.

Y los seis nietos míos se llevan todos bien, dentro de todo se llevan re bien. La que más se separa del grupo es mi nieta la que cumple quince ahora, porque pesa ciento veinte kilos, no sé qué problema tiene porque mi hija la lleva un día sí y después no sigue el tratamiento, porque no puede, porque tiene los otros, porque qué se yo, porque que se cuanto, y yo ya no me meto más, ya veo que no funciona, y bueno entonces dejo que las cosas pasen, cuando necesitan yo voy, ellos me tratan bien, inclusive ayer me trajeron de allá, siendo que me podía venir en el colectivo. Y ella está hasta las doce de la noche cocinando, haciendo cosas para vender y para mantener la casa, pero los gurises no le hacen caso, ella no tiene mucho poder de madre digamos, y yo le digo a ella, vieron que ustedes se enojaban conmigo porque yo les ponía puntos a esto puntos a lo otro, pero gracias a eso ahora son personas buenas y honestas y no se cayeron porque otro los quiso hacer caer.

E: eso iba a preguntarle, usted cuando tuvo los chicos ¿dejó un tiempo de trabajar no? ¿Cómo fue ese tiempo?

H: sí, deje diez años. Y no sabes lo que fue volver, cuando volví ya era todo nuevo. Yo le dije a la directora cuando entré, yo había tenido muchos errores y muchos problemas porque deje diez años de trabajar, pero yo fui hoy a pedir trabajo de nuevo a la semana me llamaron, en la Escuela Hogar y no me trataron muy bien, ni los directivos ni nadie, pero bueno, tenía que jugármela porque sí o sí tenía que trabajar. Necesitaba plata, lo que se ganaba era muy poco y los gurises eran cuatro, tenía que trabajar, y ahí ya no dejé más desde el 85 hasta el 2007 no dejé más, pase de escuela en escuela pero no dejé, mi hija la mayor tenia once años, doce cuando yo empecé a trabajar de nuevo, o sea que ella me ayudó con los otros, y después me ayudo la otra también. Se cuidaban entre ellos, en principio tuve mujeres, pero como te cuento que robaban todo, me espiaban lo que yo tenía, un día lo descubrió mi mamá, ella a veces iba a casa y cocinaba y me limpiaba un poco, ella la encontró a la gurisa revisando mi placar, y ahí me di cuenta que me robaron la plata. No si cosas me pasaron muchas! Yo creo que ya hay muy pocas cosas que me faltaría que me pasen para decir que estoy completa.

Pero nosotros hablamos mucho de este tema con Marcos porque hablamos de la biografía de cada una, desde el año pasado que empezamos con esos temas y todas escribimos, describimos y expusimos. Después nos dio una hoja para escribir los mejores recuerdos de cada década de nuestra vida hasta ahora, y así cada una conto sus vivencias y sus cosas y las charlamos y la ejercitamos.

Después nos dio una última tarea de la memoria que nadie la supo hacer más que yo, que todavía no la terminé porque como me fui a Mendoza tuve que abandonar todo para organizar la valija y esas cosas. Mira, este es mi cuaderno del taller de memoria, tengo otro cuaderno de la psicóloga, y tengo otro de un psicólogo que habla por canal 26 los sábados a las doce de la noche que le copio todo lo que dice, lo escribo. Esto es lo que nos dio Marcos, un texto que yo lo fui subrayando y haciendo un resumen.

E: ah! Se llama “De que hablamos cuando hablamos de memoria”, parece extenso.

H: y sí, yo le dije a Marcos, esto no es para una ama de casa, que no sabe los términos, es muy elevado, el lo explico y todo pero la gente no lo entiende, yo hice el resumen y ya cuando pueda lo voy a terminar. Tiene que ser para alguien que masomenos sepa. Yo ahora se lo voy a llevar a la psicóloga en mi próximo turno para contarle.

E: Hilda, ya que estamos en este tema le voy a hacer una pregunta más, ¿Por qué podría decir usted que sigue yendo al taller de memoria?

H: bueno, espera que te voy a leer lo que escribí, para hoy, que masomenos resume lo que quiero para el año que viene, después te voy a mostrar el cuaderno del otro psicólogo que se lo lleve a Marcos también. Subraye en ese cuaderno una frase que decía "nunca dejes que los demás traten de cambiar tu forma de ser", que me pareció fantástica, porque yo les digo a mis hijos a veces ustedes quieren que yo haga estoy lo otro… espera que lo tengo por acá… acá esta: (lee)

"Próximo curso de la memoria, son mis deseos que el próximo año sigamos con este curso. Pienso que a todos nos hace bien, nos incentiva, nos alienta, nos compromete, nos sociabiliza, en resumen, mejora nuestra calidad de vida que a veces es muy difícil de enfrentar sobre todo cuando vivimos solos. Todas somos escuchadas, recibimos las mismas atenciones tanto del Centro de Salud como del profesor, ya somos casi una gran familia a pesar de ser diferentes, nos hemos enganchado a esta hermosa propuesta, por eso deseo que el próximo año sigamos en este camino, muchas gracias a todos los que me han comprendido y me han hecho pasar momentos emocionantes, feliz navidad para todos!

El año pasado me lo hizo leer a lo que escribí, pero no lo tengo acá…

E: ¿eso digamos resume lo que usted piensa del espacio?

H: claro, acá nos daba Marcos, antes tengo también lo de Sebastián, que es el que nos dio un diploma, ya te voy a mostrar. Este año no hacemos ninguna muestra, pasa que Marcos no tiene ganas y nosotras lo entendemos, este año se ha bajoneado porque no le pagan hace mucho y él tiene gastos y tiene sus padres lejos, nosotras le mandamos saludos a la mamá cuando viaja.

E: bueno Hilda, ¿algo más que usted quiera agregar?

H: y no, ya te conté todo, de mi marido no hablo porque como te dije no me hace bien, y lo demás te conté todo.

E: muy bien, muchas gracias por su disposición Hilda.

H: no, de nada, y antes que te vayas te voy a mostrar unos cuadros que he pintado.

Entrevista N° 13

Edad: setenta y cinco años Organización: UNER

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Ofelia: (de ahora en adelante "O") no, no.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

O: ¿de la niñez?

E: de cualquier momento de su vida.

O: ahí me mataste! ¿Vos querés mi historia o un momento?

E: quiero que hablemos de su historia pero comenzando por algún momento con las características que le mencione.

O: ah! y bueno, nací acá en Paraná, donde era la Clínica Modelo, mi papá el Ingeniero D., mi mamá M. R., yo me llamo Ofelia por mi mamá, mi papá me iba a poner Íside de nombre y no se lo permitieron, lo tacharon y entonces no sabía cómo ponerme y me puso Ofelia.

Tengo una hermana mayor, vivía al lado, en la otra casa, vivíamos en donde ahora es Agmer, y esta era la quinta, era todo tierra acá, nadie tenía teléfono así que todos venían a hablar acá, el único auto era el nuestro así que cuando pasaba algo mi papá salía a llevar alguien al hospital, me crié como en el campo.

E: ¿entonces desde chica vivió en este lugar?

O: cuando nos vinimos yo habré tenido ocho o nueve meses. Bueno, abuelos paternos no los conocí porque cuando yo tenía nueve meses murió mi abuela. Ellos eran de Victoria así que viajábamos mucho para allá, era lindo.

Yo fui al colegio del Huerto, me recibí de docente, fue la última promoción de Maestra Normal Nacional, y después estudie para Profesora de Jardín de Infantes, fui la primera promoción, trabaje en la Escuela 60 de Viale, después en la Rivadavia me titularicé, después estuve en la Moreno, y después en la Luz Vieira Méndez que esta acá cerca, mi papá me decía venite acá que está cerca, y yo estaba encariñada con la Rivadavia pero bueno, todavía me veo con las compañeras de ahí, me decían que me iban a extrañar cuando me iba. Y acá sigo siendo amiga de hace diecinueve años con la vicedirectora salimos, viajamos.

Después bueno, tuve una niñez linda, una adolescencia linda, todas mis amigas eran del centro, el problema era la distancia, tengo muchas amistades de hace treinta o cuarenta años, las conservo, son esas amigas o amigos que están en todo momento.

E: ¿y qué recuerda de la época de la adolescencia?

O: ha!! El Rowing!! ir a la playa, tomar sol a ver quién esta mas bronceada, para las fiestas íbamos al club social, preparar los vestidos a ver quien tenía el vestido más lindo, cosas que ahora no, ahora se termino todo eso, ir a bailar, en aquella época estaba La Rambla, que ahora está por la escuela Puyrredon, no recuerdo como se llama y ahí a preparase los sábados, a ver quién tenía el mejor vestido, más brillo, todo. Muy compinche de mi papá, lo sigo extrañando, mi mamá tiraba más para mi hermana, bueno pero, toda la adolescencia linda pero lamentablemente siempre tuve el zapato de mi hermana mayor.

E: ¿cuántos años mayor?

O: y ella tiene setenta. Ahora estamos alejadas, bien alejadas, yo soy muy católica, muy practicante, y decía porque estamos alejadas, por qué, que pasará. Yo digo Dios manda un mensaje, Dios escribe derecho en renglones torcidos, esteee, y si seguiríamos unidas seguiría yo debajo del zapato de ella.

E: ¿y eso porque?

O: porque ella tiene un carácter fuerte, le gusta organizar la vida de los demás y yo no. Yo cambie, yo antes no hablaba: que hablo, de que digo, que hago! y ahora soy jodona en el curso, muy dada, nada que ver con antes.

Yo era muy tímida, demasiado tímida, lloraba yo, lloraba!! Estee y gracias a eso que me aleje de ella volví a cambiar. El otro día siempre viste que en el curso está el taller de tango al lado, y siempre con las demás nos paramos a mirar con la cartera y todo, y entonces entro y digo ¿Bailamos? Como la película, y no me di cuenta que el profesor estaba atrás mío, entonces me sacó a bailar.

Soy alegre, tengo mucha resiliencia, mucha, mucha, yo creo que todos esos golpes de la vida me hicieron fuerte, hace ocho meses falleció mi esposo (se angustia) yo lo extraño, lo lloro, pero saco fuerzas para seguir remándola.

Bueno, lo conocí a mi esposo, tuve dos hijos, Lautaro, Mariel, mi nietito, que es la luz de mis ojos. Que más, ehh, me gusta vivir la vida, le encuentro siempre el porqué, me gusta darme con la gente, ayudar, salir.

E: ¿cuánto hace que usted se jubiló?

O: y hace como diez años ya, y lo agarré de conejito de india a mi nieto, creo que me pase de revoluciones con tanta estimulación, hace cada planteo, no sabes. Los otros días una amiga de mi hija, porque cuando hace las macanas en seguida se acobija donde estoy yo, y yo estaba haciéndome el brushing en el antebaño y el fue y se metió en el baño, atrás de la puerta y le dice Mariel no tenés que ser así, agresivo, porque ya estas grande, y él dice, sí pero soy chico para atarme los cordones de los zapatos! ¿Podes creer? Tiene cinco años.

O a mi esposo le decía pá, no tiene padre, por eso digo que mi hija es de las madres heroicas porque tuvo su hijo nosotros la apoyamos, el primer día volaron los platos,

imagínate, que uno aspira al casamiento de la hija de vestido blanco y que se yo, pero la ayudamos mucho después. Ella a veces se enojaba porque le decía papi, y le decía vos tenés papá, y yo le decía no, el padre fue tu papá, quien lo llevaba a los cumpleaños, quien lo llevaba a jardín, dejálo, la imagen del padre de él no existe, el tiene una imagen que fue tu papá, dejálo, si el padre es un desconocido, vino una vez, ni fue a la maternidad, y chau, se borró, no le cambiés las cosas, la imagen es la del abuelo y si el va y le dice papi que le diga papi.

Bueno, yo le rascaba la espalda y él me decía yo le cambie la espalda a pá y él me dió a mí, viste esas conversaciones en las que no sabes que decir. Por ejemplo mi papá me enseño a amar las tormentas, yo amo las tormentas, tuve un muy buen maestro, y yo le enseñé a él. Me dice están las tormentas, vamos a ver los relámpagos, los rayos! Porque mi papá me lo enseño a eso.

Me gusta que lea, entonces le compro libros de lectura, libros de cuentos. Me gusta que se culturice desde ya, desde chico, que no esté en la computadora, en la pavada, yo el otro día tuve que ir a tribunales y me dice la empleada, nombre: Ofelia, apellido: D., y me dice y el Ofelia ¿qué es? Y le digo querida ¿vos nunca estudiaste historia antigua? ¿Nunca escuchaste hablar de una diosa griega Ofelia? Y estaba en tribunales! Viven en una nube, yo eso no lo admito, están con el celular todo el tiempo! No aprenden nada!

E: Ofelia y hablando de educación ¿que recuerda usted de su etapa de la escuela?

O: primer grado fue feo, feo porque yo era muy tímida y estaba pegada siempre a una columna y mi hermana venia, y todos se reían, la Ofelia está pegada a la columna! Todos re reían, mira la Ofelia y lo contaban como una gracia y no sabían que eso era un puñal para mí.

Yo hoy en día si veo que mi nieto está pegado a una columna voy y corro y le llevo a un psicólogo, por algo será. Y mis compañeritas me buscaban pero no quería, yo tengo que haber tenido un mambo terrible en la cabeza, las consecuencias de qué, no sé, porque fui así.

Mi papá trabajaba de mañana y a la noche daba en la escuela industrial, los miércoles llegaba a las doce de la noche, y yo lo esperaba. Entonces él no estaba y yo era como

un satélite que daba vueltas por la casa, mi hermana por ejemplo conversaba con mi mamá y yo quería hablar y me decían cállate, espera un poquito, estoy hablando yo. Y entonces después me decían bueno ahora hablá, y yo les decía ahora no, porque no se puede pedir turno para hablar! Tienen que intervenir todos en una mesa, sin gritar, entonces eso a mí me hizo ser casi muda, no poder hablar, por eso ahora que yo me solté, salgo de casa y todos, todos me saludan, me pude soltar.

E: ¿y ese cambio cuando se produjo?

O: cuando falleció mi mamá hace quince años, es decir yo tengo sesenta y cinco, pasé muchas cosas feas.

Yo me acuerdo que hicimos esta casa a sacrificio, a los ponchazos, y ella se paraba y me decía, yo hubiese hecho otra cosa!

E: ¿su mamá?

O: no, mi hermana. Eran esos puñales, y digo la pucha! Por eso te digo, vuelvo a repetir y valga la redundancia: Dios escribe derecho pero en renglones torcidos, si yo hubiese seguido con ella hubiese estado igual. Muda, triste o nosé, asfixiada, ahí está la palabra, asfixiada. ¿Qué más querés que te cuente?

E: habíamos empezado a hablar de la escuela, me estaba contando de primer grado.

O: y siempre seguí tímida eh!.

E: ¿tenía amigos en la escuela? ¿Le gustaba ir?

O: sí, hice amigos. Me gustaba masomenos, a la mayoría no nos gusta la escuela, me llevaba materias, pero las sacaba a todas. Lo que yo tengo es mucha constancia para aprender las cosas, mi marido me decía yo ya hubiese tirado todo. Por ejemplo fui a aprender croché y me gustaba, pero me costaba mucho, porque me cuestan las cosas. Pero soy dura, de ganármelo, de conseguir lo que yo quiero, mi marido me decía yo ya hubiese tirado todo por la borda, pero yo no, soy perseverante. Bueno, después hice el profesorado, me gustó, me gusto mucho. Me gustaba ir a trabajar a dar clase, me encantaba!!

E: es un gran cambio después de lo que me ha contado que era muy tímida cuando era chica, poder estar frente al aula con alumnos.

O: sí, pero yo en el jardín con mis chicos, en mi mundo, en mi espacio. Cuando iba a la Rivadavia que era una escuela monstruosa, no te daban bolilla para nada, cuando entre a la Moreno que era una escuela chiquita, ahí como te recibían!! Estaba mirando el reloj para que sea la hora, las doce para poder salir, después sí me enganche, pero me costo, siempre me costaron las cosas, ahora ya no.

Yo siempre les inculque a mis hijos que discutan pero con razón y sin gritar, ¿me entendés? Por qué te digo esto, porque yo no sabía discutir, yo temblaba, ahora no me importa, no me importa porque me puse firme, firme y segura. Pero con altura, discutir con altura, yo no soy de discutir, no peleo con nadie, me llevo bien con todos. Fijáte vos que las chicas este año me hablaron: ya te inscribimos eh! ¿Vas a seguir no? Y yo le digo por supuesto! Si yo fuera otra persona no lo hacen. Cada una cosecha lo que siembra.

Gracias a Dios yo por lo visto he cosechado porque yo te digo tengo amigos de cuarenta años, amigos varones eh! Y que ¿necesitas algo?, ¿cómo te sentís? Y las amigas también. Mi esposo se murió, yo fui a las siete de la tarde a darle comida y a las seis me llaman y me dicen un familiar de los A. puede venir a la Clínica, ¿Qué pasa les dije? Nada me decían, entonces les digo: Murió mi esposo, y estaba clarito, para que te iban a llamar, menos a las seis de la mañana, si te pasan de terapia a una habitación te avisan. Así que les dije chicos levántense, papá murió y bueno, ahí vino mi hijo y bueno, hicimos todo. ¿Qué otra cosa querés que te cuente?

E: de sus hijos, que recuerda del nacimiento de ellos, de su infancia.

O: ah! Lautaro! Lautaro! Las primeras contracciones, a las dos del día, del 22 de marzo, estaba comiendo una milanesa y empecé con la primer contracción, después era una detrás de la otra no me dejaba respirar! Por favor! Me fui a la chica de Lozano, que es la que te enseña a hacer el parto, ya ni me acuerdo como se llama, hace treinta y cuatro años. Tenes una dilatación tremenda andáte.

Bueno, entré, era terrible, una contracción contra la otra, mi marido no se animo a entrar, me dio un beso, y cuando salí le digo es igual que vos! Y bueno siempre fue un nene muy bueno, dulce, tiene su carácter fuerte pero es bueno. Por favor que no me toquen a

mí porque te va a sacar los ojos! (Se angustia y sale a buscar pañuelo). Perdona. Tuve una infancia fea (sigue angustiada). Bueno, sigamos.

Ése es Lautaro (trae una foto)

E: ¿y cuántos años tiene de diferencia con su hermana?

O: dos años, Mariel tiene treinta y dos y él treinta y cuatro. Ya vuelvo, voy hasta el baño (se retira y vuelve con agua).

Bueno, que más querés que te cuente!, bueno, después nació Mariel, era una noche de tormenta bárbara, igual que yo, yo nací una noche de tormenta terrible, al otro día la partera abre la ventana y dice mira, han nacido las licillas dice mi mamá, y si me acuerdo que todos los siete de septiembre florecen. Y bueno, Lautaro también nació una noche de tormenta.

Después quedé embarazada y queríamos una nena, nació una nena, y éramos muy compinches, después no sé qué paso. Se alejo y me hizo la vida imposible! Hasta tuve que ir a la justicia. Lo que pasamos, yo creo que a mi marido se le adelantó la muerte por eso. Ahora está mejor, ahora estas dos semanas, para mí es bipolar, pero no quiere ir a ningún psicólogo, y bueno.

Una cosa tan distinta a la otra! Que un hijo te abrace, te bese, mirá como en junio estaba enferma con bronquitis, estaba sola yo porque ella se había ido a vivir con el novio, y yo no podía respirar, ¿qué te pasa mami? Tranquila mamita, vos anda vistiéndote despacio que yo voy busco el auto y te llevo, me llevaba a la modelo así como un bebe, ¿cómo no voy a querer a ese hijo? Me caga a pedos a veces eh! Pero con razón. Yo lo veo a mi papá, era de carácter fuerte pero conmigo se llevaba bien. ¿Qué otra cosa queres que te cuente?

E: ¿y de sus nietos que puede decirme?

O: tengo sólo el que vive conmigo acá. ¿Qué más te puedo contar?

E: y digamos, a lo largo de su vida, ¿cómo podría definir que ha sido su salud?

O: sufría mucho de las jaquecas, del dolor de cabeza, pero no me buscaban la causa, me decían ponéte un paño de agua fría, en esa época yo no sé si no se atinaba a ir a un hospital, una clínica, o darle un remedio para el dolor de cabeza. Me las tenía que

aguantar, ya se te va a pasar, y así. Bueno, igual que de los ovarios, yo le decía a mi papá, sentáte acá, y mi papá se sentaba porque de los dolores me revolcaba! Y me curo una señora de en frente.

E: ¿cómo la curó?

O: y me dijo cuando te duela tomate un Evanol. Mi mamá no se daba cuenta de esas cosas. No sé porque no sabía, no miraba las propagandas, ni las revistas, no sé. Ella vivía para ella, la ropa para ella.

Me agarró una vez hepatitis, y me decían que van a decir los vecinos que viene a cada rato el médico, yo tenía veinte años, y ella siempre con eso de que dirá la gente. Por eso te digo, ella y mi hermana también, escúchame te enfermas de hepatitis y te enfermas, era normal, yo no lo busque, me atacó y me atacó, nada más.

Después la niñez sí, tenia tos convulsa, varicela, después yo me acuerdo con lo de la poliomielitis. Me acuerdo que estábamos en Victoria y estee mi papá se acerca y me dice se descubrió la vacuna contra la poliomielitis, era de terror! Vos decías poliomielitis y era de terror, vos no sabias si te iba a atacar. Yo tengo un amiga que es pediatra, y ella sí tuvo la polio, que para mí para la edad que ella tiene, la vacuna ya estaba descubierta, mucho no los querían vacunar, cuando decían la epidemia de la poliomielitis era agarrarte la cabeza, vos los veías con las botas grandes y rengueando o sino en sillón de ruedas porque le había atacado la poliomielitis! La ciencia médica ha avanzado una barbaridad ahora. Se pintaban los arboles con cal para el virus, o los cordones de la vereda, que le iba a hacer eso! Esa época fue de terror, de terror!

La que descubrió la vacuna es Salk, quedó en la historia y nadie se acuerda de eso, porque el que la patento es, no me acuerdo como se llama, pero bueno, tendría que buscarlo en la computadora porque esas cosas es necesaria saberlas, se alivio todo el mundo, es peor que el Sida, porque vos te contagias con el sida, o por la relación sexual o no sé, pero si vos tomas la prevención necesaria no pasa, pero esto no, te atacaba y te atacaba. No era contagiosa, se te metía el virus adentro y no había nada para sacarlo, ahora el que tiene sida tiene un tratamiento, a la larga se va a morir, pero tiene un tratamiento, acá no había nada, nada, estábamos desamparados, todo el mundo, porque

no era la Argentina, era todo el mundo, esos años fue de terror, igual con las invasiones de las langostas lo mismo. Mi papá tenía mil clases de rosas, hasta la rosa verde tuvo, la rosa verde era una rosa de pétalos verdes, y las hojas verdes ¿no? No sé si en internet podrás encontrar, (entra el nieto de Ofelia) o se llamaba la rosa de cuatro pétalos. Y a él le enseño, yo le llevaba ramos de rosas a mi maestra, y yo le enseño y él le lleva jazmines.

El otro día, él va a Santa Teresita y le dice un nene a la mamá, ¿por qué trae flores? Se perdieron esas cosas, y yo lo estoy haciendo con él. Dicen que hay que trabajar por la comunidad y no se trabaja, yo veo que es una generación muy fría, muy que vive en presente y no le importa nada. Son individualistas, la juventud no se en que piensa, no hay valores, lo fundamental es inculcarles los valores a los chicos, porque la vida es una pirámide, en la base esta la educación, si tenés educación vas a tener salud, si tenés educación vas a tener trabajo, si tenés educación vas a tener una cantidad de cosas.

Acá en Argentina la pirámide esta invertida, el robo, mostrar ehhh, Facundo Cabral dijo algo muy lindo: "no compres cosas que a los otros no les interesa". Acá sí, se compran cosas para que hay me valoran por lo que tengo, para que me miren, aquel cambio el auto, yo voy a tener un auto mejor. Es una vida de competencia, se han terminado los valores.

E: ¿usted cree que eso pasa sólo ahora?

O: ahora, antes era diferente. Quién no tiene un plan, ¡pero cómo viven!

E: ¿y en que era diferente antes?

O: era vivir y conformarse con lo que vos tenias, si tenias un auto te comprabas un auto, o sino andabas en colectivo, no ibas a dejar de ser, ahora es distinto.

Es una época de consumismo, antes era diferente, consumismo ahora que quien tiene la mejor malla o el mejor vestido, aparte la televisión y los medios de comunicación te van metiendo las cosas. Un ejemplo en las fiestas de navidad, yo jamás gasto, en regalos sí, pero comidas no. Para mí, la gente es como si fuera la ultima cena, los changuitos cargados de sidra, cargados de cajones de cervezas. Yo comí pollo, no me falto el pan dulce, porque me encanta, un postre y chau, prefiero estar en una iglesia, ah! otra cosa

que me inculcó mi papá, la misa de Gallo, a las doce de la noche era la misa de gallo. Él nunca iba a misa, pero a la misa de Gallo sí, nos dormíamos nosotros, pero entonces a las once y media nos despertaban y nos decían vamos a la misa.

E: ¿y lo sigue haciendo hoy en día?

O: sí, sí. Voy todos los domingos a misa. No soy de estar todos los días en la iglesia, yo no, porque eso de estar todo el día en la iglesia, rezar y después hacer las diabluras, después salís y te olvidas, mucha gente usa la religión para escudarse de las porquerías que hace.

No sé si habrás leído la otra vez en el diario, hará tres meses salió que un abogado de acá con el nombre y apellido se quedaba con las casas, les hacia firmar contratos a la gente, y le gente como yo que no lee, muchas veces firmamos sin ver, se quedaba con la casa. La madre lo ayudaba, el domingo voy a la catedral y quien me da la comunión, la madre! Entonces usan una pantalla. No quiere decir que todos los que van a la iglesia son buenos eh. No sé si has pasado por el Flamingo y hay un viejito que dice pan, pan, no te pide plata y yo voy a la panadería y le compro, y él se larga a llorar, no llores le digo.

Y acá vino el otro día una chiquilina y me dice estamos juntando dinero para la operación de mi abuela o de mi hermana no sé, le digo a ver el papel del médico, ah no, me dice, nosotros trabajamos así, diez años eh! Y le digo no vengas nunca más acá, y no apareció.

Él no pide plata, pide pan, yo lo valoro, a él si lo ayudo, o como a un tipo grandote, soy de la municipalidad, bolsa para recolectores, y le digo, usted no es recolector, yo los conozco, desde hace años, y a usted no lo he visto.

Soy buena, pero pavota no, vos me pedís algo me sacas lo que yo tengo, pero no me vengas, a mi la mentira no me gusta, no me gusta que me mientan, ni mentir, yo tengo una amiga que me miente, pero es su manera de ser, es buenísima, pero ella vive en un castillo de arena, y todos la aceptamos, porque miente esos bolazos, que dice, pasé por Balbi y me compre cuatro camisones te dice, yo la dejo, pero que no me vengan a sacar plata por medio de la mentira porque no, no les voy a gritar, no los voy a echar, les digo

por favor no vengan, yo soy muy respetuosa, así como soy respetuosa me gusta que me respeten, yo soy transparente, si tenes algo y no me gusta, no te lo voy a decir, me lo cayo, a vos te gusta.

Cuando vino Mirna, llegó seria, y les digo a las chicas, esperen porque en un tiempito la domamos, y así fue. Como seré de trasparente que se lo digo, ¿te acordás Mirna cuando vos viniste seria? Lo que pasa es que me dijeron que era un grupo difícil. Ella fue con una ayudante, no sé quién es, duró un día y nunca más. No sé que era, pero no pudo con nosotros, y Mirna ya se contagió con nosotros, le digo Mirna te peleaste con tu novio vos? Y se ríe. Trabajamos, hacemos las cosas, pero no para estar así, serias y calladas.

E: ¿y usted porque sigue yendo al taller de estimulación?

O: porque me encanta y te lo juro que da resultado, da resultado, porque yo me doy cuenta que ejercito la memoria, antes me olvidaba y ahora no! Y además el grupo, somos pocas, somos seis, yo no sé porque deja la gente siempre.

E: eso pasa en todos los grupos.

O: y si, siempre somos las mismas las que quedamos. Esa es la constancia, y aparte nos divertimos.

Yo tengo un grupo de amigas, profesoras de jardín y me dicen, ¿vas al grupo de la memoria? Y yo les digo sí, no es fácil, hay un ejercicio que a ella tampoco le salió imagínate, yo le digo a Mirna, no me des matemática, yo para las matemáticas no soy. Dicen ha yo creía que hacían palabras cruzadas, mucha gente cree que es eso, y no sabe como es. A mí me han dicho que hay uno en calle Córdoba por ejemplo y yo ya no me cambio, tengo mis amigas ahí, nos queremos, nos ayudamos, nos acompañamos, y yo creo que todas las que hemos quedado hace mas años que van, Silvia, Malena, ellas hace como ocho años que van. Este miércoles que fue la muestra, yo estaba muy descompuesta, no pude ir.

Yo tengo una vecina que va al otro curso y la encontré en el encuentro que ustedes organizaron en el club, que lindo fue eso! Todas estábamos chochas.

E: ah! ¿el del club?

O: sí, y quedamos todas encantadas con el lugar y la atención.

E: Ofelia, y ¿cómo es un día de su vida hoy en día?

O: bueno, soy madrugadora. Seis y media ya me despierto, mi papá también era así, madrugador. Pero después me pongo a organizar la casa, antes tenía empleada, ya no tengo más, limpio mi casa, hago los mandados todos los días, me encanta ir al súper, salgo con mis amigas de tarde, ahora vamos a empezar a caminar.

Antes yo salía a caminar de tarde con mi marido, con el grupo de Inés, que no se qué paso, se disolvió ese grupo. ¿La conoces a Inés Frasconá?

E: no.

O: es una gran caminadora. Ella tuvo problemas de salud y no sé, se sano caminando. Es famosa, tiene medallas y todo. Había un grupo donde estaban las oficinas de turismo, estaba el grupo rápido, el semi rápido y el lento. Éramos como sesenta personas, todas subiendo y bajando las barrancas de la costanera.

E: ¿se cerró el espacio o dejo de ir la gente?

O: la gente, la gente dejó de ir, no sé porque, y bueno, ahora hemos quedado tres, una se fue a Europa y cuando vuelva vamos a empezar a caminar, pero era muy lindo porque era otra cosa. Además antes yo hacía mucha gimnasia y por la columna ya no puedo, tienen que ser muy leve. A mí me encanta, no puedo estar quieta, así que este año algo tengo que hacer.

E: a lo largo de su vida usted ¿practico algún deporte?

O: natación nada más, en aquella época íbamos a gimnasia de taco alto, con un bolsito y ahí nos poníamos las calzas y hacíamos gimnasia. ¿Vos crees que se salía de calza? Noo. Porque no se podía andar así en la calle, y ahora andan todas de jogging ¿viste?

Antes nadie iba a gimnasia, iban tres o cuatro, era una vida de decir la gente en la sala, como se decía, que ahora es el star, en la sala y toda la gente de piernas cruzadas tomando el té. Ahora es otra vida.

E: y como percibe usted esa vida que hay ahora.

O: ahora hay más libertad, uno antes a los sesenta años era vieja. Hoy en día es muy joven a esa edad, es otra vida. Mi papá me decía: yo el día que me jubile no me voy a sentar en el banco de la plaza, y él seguía haciendo cosas, se iba de la casa hasta el

centro caminando, murió a los ochenta y cuatro años pero como un tigre! Era muy fuerte. Vos sabes que para mi casamiento, mi mamá no quería hacer fiesta, me decía que comamos un puchero y nada más, yo la luche y mi papá me ayudo mucho, entonces yo me compre con mi propia plata el vestido, los zapatos, ayude a pagar la fiesta, yo ya trabajaba. Me hice el tocado, todo, nos casamos con todo, hasta con el tarrito de basura en la casa.

Yo hoy en día le doy la razón a la juventud que vive la vida de otra manera, está bien no piensan en el futuro, no piensan en una jubilación, no piensan en una obra social, viven el presente.

Cuando se vendió mi casa paterna, me pregunto mi hermana que vas a hacer con la plata, y yo dije me voy a hacer una casa, quiero asegurar mi vejez, ¿y vos? Yo me voy a Europa, y bueno está bien le dije.

Eso es lo que me inculcó mi padre, a mi me gustaría viajar a Europa, a quién no!! Pero yo les inculco a mis hijos que piensen en la vejez, en eso es en lo que no piensa mi hija, porque la cajera automática soy yo, ¿y cuando no esté? Mi hijo me dijo yo no la pienso ayudar, y tiene razón! Mi hija trabaja de niñera, no es lo que uno quería, pero tampoco se las rebusca para ir a trabajar, yo ya demasiadas amarguras tuve con ella así que no se qué va a ser de ella el día de mañana.

Yo lo que quiero es que Dios me de vida por el nene, después lo demás chau, que yo lo pueda encaminar bien, darle una educación porque la mejor herencia es la educación y después chau. Si no me hicieron caso y bueno, lo lamento, yo se los enseñé, yo ya me baje del caballo, ya me cansé.

¿Qué más?

E: ¿hubo cambios en el momento de jubilarse?

O: no!! No, porque yo seguí ocupada, extrañé al principio el grupo humano, pero no. Porque mis compañeras fueron las que más me cansaron, ¿sabes por qué? No podía ver que se hice la bandera y este alguien con manos en los bolsillos o con gorra, y como la directora estaba en la dirección fumando yo hacía el papel de directora, entonces yo tenía que decirles que se saquen las manos. Una vez una chica me dice yo no sé que me

pasó, me cortaron el pelo! Podes creer que los alumnos le había cortado el pelo! Y no se había dado cuenta! Eso me canso, estar enseñándoles cuando yo no era la directora.

E: ¿y cómo sería el balance de su experiencia laboral, del trabajo con los chicos?

O: buenísima! El otro día llevé a mi nieto a la noche de los pijamas en el museo y una chica dice, esta fue mi seño de jardín. Siempre me pasa, en el súper, en todos lados, el otro día había una parejita, yo estaba en la caja y se acerca la chica y me dice usted fue maestra mía, ya te digo, eh cosechado lo que he sembrado, yo los agarraba y los tenía en la falda. O fui el otro día a la modelo y me dice un médico, usted fue maestra mía.

La vez pasada fui a Patuka y había un chico, y cuando sale me dice la empleada ese chico fue alumno suyo, pero no se animo a decirle, y entonces yo deje la cartera y salí corriendo a buscarlo, nos abrazamos, nos besamos, y me dice, yo nunca me voy a olvidar que mi abuela me buscaba y vos le decías que me había portado re bien, y yo era re vago!

E: bueno Ofelia, ¿algo que quiera agregar?

O: yo soy feliz! En la vida tenés que aprender a reír con un ojo y a llorar con el otro.

E: ¿cómo sería eso?

O: y que la vida es así, por más que se te venga el mundo abajo, tener fuerzas y seguir luchándola, porque todos tenemos algo, unos llevan una mochila más pesada y otros una más liviana, confórmate con la mochila que vos tenés, a lo mejor es más liviana que la del vecino. Yo, murió mi esposo y yo lo siento, pero a mí nunca me vieron tirada en la cama, y sigo y sigo, siempre tire el carro yo en esta casa, mi marido era muy quedado, buenísimo, con sus días, rallado, entre comillas, porque ahora dicen todos entre comillas, el otro día le dije a una Psicóloga, ¿vos sabes para que son las comillas? Las comillas son para destacar algo, no saben emplear las palabras, obvio, que quiere decir obvio, que está más claro imposible, eso quiere decir, pero para cualquier cosa dicen obvio.

E: ¿qué me decía de la actitud de su marido?

O: y era de carácter muy fuerte, era violento, no de pegarme pero violento de palabra, pero por ahí era bueno, como todo ser humano, con sus bondades y sus falencias, como tenemos todos. Yo soy una persona muy estable, yo me levanto y no me vas a ver ni

chinchuda ni nada, me desperté, eso lo herede de mi papá, y me levanto. Lo heredé o lo copié, no sé, fue mi arquetipo.

Bueno, no sé si te habrá servido.

E: sí, Ofelia, le agradezco muchísimo su tiempo.

Entrevista N° 14

Edad: ochenta y cuatro años Organización: Taller Particular

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Leonor: (de ahora en adelante "L") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

L: voy a tener que abusar de la memoria ¿no es cierto? Porque con la cantidad de años que tengo, son ochenta y cuatro, entonces cuando yo empecé con estos talleres, empecé con el taller de la palabra, en la Facultad, con Silvia, y bueno después por los problemas que hay en la facultad tuvo que irse, me imagino que vos no estás exenta de eso. Y en determinado momento teníamos que conversar y después escribir, y ella nos dijo bueno, ahora van a recordar momentos de la infancia, y yo le dije me parece que no me voy a acordar y después empecé y fui hilvanando algunas cosas, no todo lo que hubiera querido pero hice algo, pero bueno, estaba contenta que pude llegar a eso ¿no? En ese taller éramos nosotros los que construíamos, era de redacción y de escritura. Justamente

ella nos hizo hacer un texto sobre lo que es la amistad. Éramos nosotras las que escribíamos sobre diferentes temas, la calle, la ciudad, los amigos, y otros.

Bueno, volviendo a lo que me habías preguntado, nose, vos me habías dicho y yo tengo varios recuerdos años atrás, me acuerdo cuando iba, yo hice la Escuela Normal en Buenos Aires, soy Cordobesa, pero a mis seis años mi familia se traslado a Buenos Aires y bueno la escuela primaria y secundaria la hice en Buenos Aires, orgullosa porque en ese momento la Escuela Normal N°1 del Profesorado era la más acreditada. Me recibí con muy buenas notas, era estudiosa, recuerdo, porque iba, los viajes los hacía con mi hermano que es dos años mayor que yo y tomábamos el tranvía, y mi hermano estudiaba en el tranvía, el con mirar ahí esa casi hora de viaje ya estaba, era suficiente. Y bueno ese es un lindo recuerdo, viajar con mi hermano.

Después mis primeros, mi primer baile, fui con él y unos compañeros de él así que yo estaba chocha, fuimos al hotel del Tigre, que ahora esta transformado en Museo y nose que más, y después el era un apasionado por el tango, y a mí me empezó a gustar también, entonces éramos muy compañeros tengo una hermana tres años menor que yo, pero a ella la descartábamos, nosotros nos llevamos un año y pico. Mi sobrenombre: hay yo estoy mezclando un montón de cosas!

E: no importa, no te preocupes por el orden.

L: ah ¿no? Bueno. Te decía que mi sobrenombre es justamente porque cuando yo nací, el tenía un año y pico y en su media lengua en vez de decir hermanita me nombraba a medias y ya me ha quedado, y te puedo asegurar que el ochenta por ciento de la gente me conoce ese apodo. Mi nombre es Leonor, me encanta mi nombre, pero ya te digo uso el sobrenombre.

Bueno entonces te cuento como él era un apasionado por el tango en esa época en Buenos Aires había varias confiterías donde actuaban las orquestas típicas, entonces íbamos los dos, y bueno, desde entonces fue nuestra pasión por el tango. Después me recibí, trabajé casi un año en un jardín de infantes como maestra y luego en una joyería. Allí empecé el noviazgo con mi marido que era de Paraná, y nos conocimos porque nuestros padres eran parientes y nos veíamos a veces una vez al año porque mamá era de

acá de Entre Ríos, veníamos a visitar parientes y ya nos veíamos, pero era muy furtivo, pero entonces este ya, yo te digo masomenos cuando yo tenía unos diecinueve, veinte años vino a Buenos Aires, nos visito y ahí empezó el romance, que se nos hacía insostenible porque era una vez cada quince días un viaje que él se hacía pesadísimo, para él, llegaba los sábados y se iba el domingo a la noche porque tenía que trabajar así que en cuatro meses nos comprometimos y luego nos casamos. Como no teníamos casa mis suegros nos ofrecieron su casa mientras tanto hicimos nuestra casita.

E: ¿o sea que ahí te casaste y te viniste a Paraná?

L: exactamente, y así que entre Córdoba, Buenos Aires y Paraná tengo más años de paranaense que otra cosa y amo los tres lugares, de tal manera que cuando murió mi marido, mi hija que vive en Buenos Aires me decía mami y si vendes y te venís a Buenos Aires y yo le dije no porque perdería mi personalidad, porque acá me he hecho de muchas relaciones, la vida es totalmente distinta, el hecho de salir a la calle y saludarte, nosotros disfrutamos de esa época que a la tardecita con mi marido nos sentábamos en la vereda y pasaba la gente y había una palabra con los vecinos y bueno, después esteee cuando el falleció, vivimos cincuenta y dos años felicísimos de matrimonio, cuando el falleció yo pensé que iba a enloquecer, era muy miedosa por otro lado.

E: ¿miedo a que tenías?

L: miedo de estar sola, pero no sé de donde saque fuerzas para quedarme sola, porque el viajó durante muchísimos años, cuando él salía de viaje, mis hijos y yo íbamos a la casa de mi suegra, esa semana que él estaba lejos, porque yo no quería estar sola, todo me daba miedo, cuando el falleció yo dije yo me quedo en casa y no sé de donde saque tanto coraje y bueno y me quede en mi casa.

Y esteee me pareció que no iba a poder sobrevivir mucho pero no quería causarles dolor a mis hijos haciendo comentarios y bueno hasta que no recuerdo como empecé en uno de los talleres de la facultad que fue el taller de la palabra. El primer día fue mucho llanto, porque la profesora nos pidió que le dijéramos porque habíamos empezado y bueno te imaginas que fue muy doloroso, pero ella nos dijo acá se acepta todo, llanto,

risa, y bueno, me gusto muchísimo, la quiero, cada tanto me comunico con ella y luego me encontré con que tenía horas de sobra, mis hijos ya eran grandes, ya cada uno hizo pareja, se casaron, bueno, mi hija siempre vivió en Buenos Aires porque se fue a estudiar allá y ya se quedo, formo su familia, mi hijo muchos años estuvo acá en Paraná, pero hace unos años por cuestiones de trabajo se traslado a Buenos Aires y acá viven sus hijos que ya son grandes, viene cada tanto porque esta su casa también pero no vive acá.
Y yo soy muy ansiosa, de tal manera que cuando no tengo nada que hacer me parece que no voy a poder, así que o me tiro en la cama o me siento mal, entonces empecé a buscar otros talleres y así ocupe mi tiempo, seguí con el taller de la memoria, con Alba, un taller de gimnasia postural y de pronto empecé teatro.
También vi entre los anuncios de la facultad teatro y dije voy a probar, nunca se me había ocurrido, lo único que yo estuve cerca de las tablas, por así decir, era en la escuela primaria cuando las fiestas, normalmente me elegían las maestras o para decir una composición o un verso, porque les gustaba como lo hacía, siempre me encantó la poesía. Bueno, entonces me decidí a hacerlo. Me entusiasmo la profesora que tuve, y bueno y así seguí todos los años, cambie de talleres de teatro y últimamente he tenido ya hace como cuatro años que actuar, cada vez me apasiona más yo constantemente digo que para mí el teatro es una adicción, me encanta, me encanta y sostengo como dice Pablo Neruda que el que no se arriesga a una pasión muere lentamente, me parece que es así. Pero me estoy olvidando de algún otro taller que hago.
E: ¿estás yendo al de la memoria?
L: sí, me encanta, me encanta, no solo por lo que significa el taller de la memoria, porque yo me doy cuenta que tengo un montón de olvidos ¿no es cierto? Pero haciendo el esfuerzo al que nos ha obligado el taller en algún momento se enciende la lucecita, lo más problemático son los nombres, pero yo me doy cuenta que es muy efectivo.
E: ¿conoces el grupo de gente de ese espacio?
L: sí, voy una vez por semana, pero el año pasado se nos ofreció ir dos veces por semana, pero resultaba que los lunes era el día que venía una mujer a ayudarme en las tareas de la casa entonces no podía, pero este año quizás sea distinto. Y a lo que yo le

doy enorme importancia que siempre lo comento con Alba, es la sociabilización a la que nos llevan estos talleres. El grupo masomenos se mantiene, ahora lógicamente uno se arrima a la persona con la que se siente más cómoda, o le resulta la posibilidad de ser una amiga, no solo compañera, así que me gusta, me gusta.

Ah! Y me olvidaba que este año lo voy a repetir un taller de poesía leída en voz alta, en la Biblioteca Popular, y aparte a un taller de cocina, iba y espero que el profesor siga este año porque me encanta, es de PAMI, pero por dificultades con PAMI el profesor no sabía si lo iba a continuar, porque viste que los pagos son espantosamente malos a destiempo.

E: ¿Y cuando vos eras chica, que recordás de tu infancia? Me dijiste que tenías dos hermanos.

L: Sí, muy compañera con mi hermano mayor, a pesar de ser varón no es cierto, pero muy compañera de él, de mi hermana tengo pocos recuerdos porque cuando yo digamos, ya empezaba a ser señorita mi hermana todavía era una chiquilina, aparte totalmente distintas de carácter, no digo que nos lleváramos mal pero no había esa unión que había con mi hermano.

De juegos muy poco, era más estudio, muy compañera de mi padre, mi padre era ruso de origen pero había sido ciudadano norteamericano y amaba Estados Unidos, amaba el inglés, el jazz, fue secretario, yo nose si vos conociste una personalidad que se llamó Blackie, era actriz, era locutora, una persona muy culta y mi padre era secretario de ella en el sentido de pasarle todas sus cuestiones a máquina porque escribía mucho, nos hizo amar el inglés, el jazz, así que yo a la par que amo el tango amo el jazz, y los últimos años como me he puesto totalmente romanticona amo el folclore, me encantaría bailar el folclore sobre todo la zamba que me doy cuenta que es un baile hermoso de seducción en la pareja, pero considero que físicamente no voy a poder.

Bueno, por eso te digo, y bueno y ya tenía unas compañeras, una muy intima amiga que después nos separamos no supimos mas nada una de otra y como yo me fui de Buenos Aires peor. Bueno después trabajé poquito y me case y me vine acá a Paraná.

E: ¿y cómo era la relación con tus padres?

L: muy buena, ellos muy bien con nosotros, pero mamá por ejemplo, que lo he comentado más de una vez, muy severa en sus costumbres, en sus enseñanzas, muy trabajadora, muy loable todo el sacrificio que hicieron los dos para criarnos y mandarnos a mí a la Escuela Normal N° 1, a mi hermano a la Escuela de Comercio Carlos Pellegrini que depende de la Universidad de Buenos Aires, muy loables, pero era muy severa, te cuento por ejemplo una pequeña anécdota, cuando yo me puse de novia con el que fue mi marido, en un viaje que hacía a Paraná me decía mi marido tráete la maya porque vamos a ir a la playa te va a gustar, y mamá me dijo, como te vas a mostrar en maya delante de tu novio. Escucha eso, totalmente ridículo, a mí, a pesar de ser de otra época me cayó mal también verdad, porque me parecía que estaba fuera de lugar, pero bueno, era totalmente distinto.

E: ¿y la relación con tu marido?

L: hermosa, quedamos prendados desde un primer momento, así que muy buena relación, muy compañeros, pero lamentablemente cuando al año y pico de casados, el pidió aumento de sueldo, era empleado acá en un negocio del papá, el papá era socio, y no le dieron el aumento entonces dijo yo me voy de acá y la única ventanita que se le habría era viajar así que viajo durante casi treinta años, que para los dos yo estoy segura que fue un suplicio porque él se iba los lunes, volvía los viernes, y entonces yo quedaba, ya yo estaba embarazada del que fue mi primer hijo, después tuve mi hija y nos provocó mucho sufrimiento, pero bueno, era la forma de sobrellevar la casa, la familia.

E: ¿y me dijiste que vivieron con tus suegros cuando se casaron?

L: sí, sí. Vivimos como tres años con ellos hasta que se hizo la casa y después me venía para acá pero cuando él se iba de viaje me iba de nuevo, tenía muy buena relación con mis suegros, así que.

E: ¿y de tus embarazos y de la infancia de tus chicos que recordás?

L: todo muy bien, chicos divinos, con amigos, los dos deportistas, mi hijo empezó a los trece años, catorce como remero, lo único que yo cuando quedaba sola, porque ellos hacían sus prácticas de remo en el río por la noche, después que ellos salían de la escuela de Comercio y yo le tengo pánico al rio, mucho miedo como buena Cordobesa le tengo

miedo al agua, y yo lo único que deseaba es que volviera sano y salvo, bueno después se dedicó al rugby, que también era una tortura porque siempre había alguna lesión, pero todo bien, muy sano, sin cigarrillo, sin alcohol lleno de amigos, mi hija igual, con amigas, hizo esgrima también, de tal manera que cuando se fue a Buenos Aires a estudiar Psicología quería hacer las dos cosas, seguir con su esgrima y estudiar, y le digo hay Silvita vos no vas a poder hacer las dos cosas porque en Buenos Aires las distancias son distintas, me dice si es necesario dejo la Facultad, estaba tan entusiasmada con eso y bueno al año se dio cuenta que no se podían las dos cosas. Así que han sido estudiosos los dos, formaron su familia.

E: ¿tenés nietos?

L: sí, tengo dos nietos acá, de mi hijo que ya son grandes, uno casi treinta y dos que ya vive en pareja, el otro veintiocho y en Buenos Aires mi nieta que tiene veinticinco y mi nieto que tiene veintidós. También muy estudiosos.

E: ¿y cómo es tu relación con tus hijos?

L: muy buena, muy buena, trato de no molestarlos para nada. Esteee me he dado cuenta, siempre los mimé, pero me he dado cuenta que ahora tengo más necesidad de decirles que los quiero, que son la luz de mis ojos (se angustia) pero sin molestar, por eso quiero estar ocupada yo para que ellos sepan que estoy bien, que me muevo, que ando.

E: ¿y con qué frecuencia los ves a tus hijos?

L: y ahora normalmente mi hijo viaja, porque a pesar de haber hecho una vida tan sana hace tres años tuvo un infarto, tal vez estrés ¿no es cierto? Y estee entonces él viajaba cada diez, doce días de Buenos Aires a Paraná, o de Córdoba, vivió también en Córdoba, porque su casa y sus hijos están acá, porque ahora se ha quedado un poco entonces viaja cada mes y pico dos meses, así que lo veo cuando viene.

Mi hija, su marido no es de mucho viajar, aparte ha tenido también un, hace dos años, un problema cardiaco muy grave así que tampoco se puede movilizar mucho, pero hace poquito hemos tenido ocasión de vernos así que bueno, pero me resigno porque sé que ellos hacen una vida normal, se cuidan entre ellos y bueno cuando podemos vernos nos vemos. Aparte con mi hija con la cuestión del skype nos comunicamos todos los días,

salvo que se queden sin luz como está pasando últimamente, terrible, terrible, ellos viven en Almagro, hasta hoy me quiso hablar por teléfono y después se volvió a cortar, están haciendo piquetes en la calle, quemando gomas porque hace como dos años que están con ese problema, ella vive en el piso once, ella sufrió lo que paso el año pasado cuando se corto la luz.

Pero viste que ahora no sale nada en las noticias, pero es terrible, sigue pasando, el marido prácticamente está preso en la casa, por suerte es jubilado, el es docente universitario, está preso porque él a lo mejor podría bajar pero no subir once pisos, así que ella se encarga de los mandados, el hijo cuando no va a la facultad le ayuda, la hija vive cerca pero aparte en su departamento, así que es muy duro, horrible.

Buenos Aires te ofrece de todo, es lindo para pasear, yo me acuerdo que siendo chica con mi hermano íbamos al Colon, no te digo a las fiestas de gala ni a platea, pero allá arriba podíamos ir a un concierto o algo de eso, además los museos, muchas cosas hermosas tiene, pero para vivir es muy difícil a quien no lo han asaltado a mi hijo, a mi yerno, a mi nieto le han pegado, es tremendo, nosotros estamos en otro mundo.

E: Leonor y vos ¿tenés alguna creencia religiosa?

L: mirá, yo soy de origen Judío, pero lo único que puedo decirte es que creo en Dios porque indudablemente hay un creador ¿verdad? Lo único que sigo son las comidas de las fiestas porque me encanta la cocina judía, pero no asisto a la sinagoga ni nada, no soy afecta a estas cosas, no, no. Mi marido era igual, y a mi hijo por respeto a los abuelos, a la tradición se le hizo la circuncisión que se estila en la creencia judía, que él me lo ha reprochado y nada más que eso, el vive en pareja hace treinta y tres años, pero no se han casado por religión, mi hija tampoco, vive en pareja, está casada con un muchacho judío pero tampoco han hecho con cuestión religiosa.

E: ¿vos te casaste?

L: yo sí, yo sí porque yo te digo Lujan que en esa época estábamos muy atenidos a lo que los padres nos decían, aceptábamos todo, no sé si nos gustaría pero era lo que determinaban ellos, no se cuestionaba, había que hacerlo, no me arrepiento de eso.

E: vos trabajabas antes de casarte, ¿después seguiste con algo de eso?

L: no, no, me dedique a mis hijos.

E: ¿y en cuanto a tu participación como ciudadana que me podrías decir?

L: mira, tengo mis convicciones pero yo digo que como te decía antes que busco la sociabilización, yo digo que para conservar un amigo o una relación más o menos estrecha no hay que hablar ni de religión ni de política, porque por ejemplo, yo tengo una amiga que es viuda y ha sido esposa de militar y ella defiende mucho la cuestión de los militares y yo a mi que no me hablen porque ha sido una época, yo vivía en Buenos Aires, en la escuela secundaria, debimos llevar el luto en la época de Perón, después la cuestión de la UES, después el proceso y bueno ella defiende lógicamente, porque ella como me dijo una vez nosotros también sufrimos, sí indudablemente no es cierto y lo mismo la cuestión religiosa porque yo digo Lujan, el antisemitismo esta tan enquistado en la gente que yo creo que eso no se va a borrar jamás, lo único que yo pretendo, el otro día le decía a una amiga, porque ella me decía porque el judío no se cuanto y me dice a vos no te molesta que yo diga el judío y le digo mira la verdad sí me molesta porque yo no digo el católico Juan Pérez, o el budista o la budista María no se cuanto, en cambio puedo decir el Paraguayo porque son nacionalidades, el lugar donde uno ha nacido, pero porque yo le huelo una cuestión racial, por eso yo digo para conservar una relación, porque cada uno puede tener su creencia, su sentimiento, pero no herir al otro porque también es dueño de tener sus creencias y sus sentimientos.

E: ¿y hoy en día la relación con tus nietos cómo es?

L: bueno, yo te digo los amo como debe ser creo. Cuando chiquititos el mayor por ejemplo, el que va a cumplir treinta y dos, durante un año y pico lo tenía yo acá porque en esa época vivía mi hijo acá con su señora y él trabajaba y ella también, entonces me preguntaron si yo podía tenerlo a los cuatro o cinco meses, durante las mañanas, mientras ellos trabajaban, así que mi hijo antes de entrar al banco, porque ha sido bancario, me lo traía a las siete de la mañana y mi nuera cuando salía de su trabajo en Iosper lo venía a buscar como las dos menos algo de la tarde, entonces yo lo llevaba al pato ciriri todos los días y el jugaba, ah! previamente la noche anterior yo tenía preparada la sopita, el puré, lo que iba a comer después y lo llevaba al pato ciriri, jugaba

muchísimo y después el estaba muy cansado y le dolían las piernas según él decía, entonces yo tenía que subir la cuesta del pato cirirí con él upa, llegar a casa y tener todo preparado para que coma porque si no se dormía. Bueno eso fue durante un año y algo.
Con el otro, el hermano, no tuve ya esa tarea porque la mamá ya no trabajaba, mis nietos de Buenos Aires tampoco, pero los quiero muchísimo a todos, sigo sus pasos, los cuatro han sido estudiantes universitarios, grandes alegrías, bueno los dos de acá abandonaron porque empezaron a trabajar y dejaron su estudio los de allá si estudian, mi nieta ya este año se recibe de Nutricionista y mi nieto está estudiando la carrera de sistemas ahora porque dejo Licenciatura en Historia. Los amo, cada vez que los veo me encanta verlos crecer y verlos ya hombres y mujer, pero como yo le digo a todos ya no me dan bolilla.
Los de acá indudablemente que entiendo que están en los suyo, en su trabajo, en su pareja o en su novia, pero sé que me quieren mucho y yo los quiero mucho a ellos, pero la relación es vernos, invitarlos a comer o me veo cuando viene mi hijo normalmente nos reunimos todos acá en la casa de él, cuando yo voy a Buenos Aires allá con mis otros nietos, yo te digo, les sigo los pasos y por otro lado Lujan estoy contenta, nose, estoy más tranquila lo que estoy lejos porque a mí también me cuesta adaptarme a las costumbres de las nuevas generaciones.
Es muy diferente, te cuento una anécdota, cuando mi yerno estaba bien, el de Buenos Aires lógicamente, hicieron dos viajes a Europa, y en el ultimo, me habla mi hija y me dice ¿mami vos no te vendrías a Buenos Aires quedarte con los chicos?, pero sí, encantada le dije, yo no estaba tan metida en esta cuestión de los talleres, bueno así que fui, encantada. Mi nieta no sé si tendría dieciséis años, o diecisiete, bueno, eh, cuando estoy allá me dice mi nieta Nana ¿a vos te molestaría que vinieran mis amigos acá a casa así lo pasamos acá esta noche? Pero no al contrario, me quedo más tranquila si están acá. Cuando llega el momento que me quería ir a la cama a ver televisión, la llamo y le digo Lauri cuando tus amigos se vayan, vos vení y decime a mi no me va a molestar que si estoy durmiendo vos me despiertes, no, no quédate tranquila, bueno. La cuestión que yo por ahí oía murmullos, pero me quedé dormida. Al día siguiente bajo, todo en silencio, voy a la cocina, al rato escucho que baja alguien, un chico se acerca a la cocina y me

dice, ¿usted es la abuela de Lauri? Y le digo: sí ¿y vos? Yo soy amigo de Lauri. Ah!! Quedé como… donde paso la noche?? Aparte que cuando salí de mi dormitorio la puerta de la habitación de Lauri estaba cerrada. Esteee bueno, yo me voy ya me dijo, ah! bueno muy bien, que te vaya bien.

Al rato baja Lauri y tenía los ojos de sueño, le digo Lauri ¿no dormiste? Sí ahora me voy a dormir. Bueno yo te imaginas todo lo que me trabajaba la cabeza. A los pocos días llega mi hija de regreso y le digo hay Silvia, yo tengo que decirte algo, y me dice ¿qué te pasa mami? Entonces le cuento la historia, y me dice que querés mami que anden por la calle, que se yo por donde, más vale que estén en casa, vos no te aflijas, no pasa nada. Yo le dije vos sabes que para mí esto es una montaña! bueno pero no pasa nada.

Después al tiempo me entero de la cuestión de las relaciones, que mi hija acompaña a su hija a lo de la doctora, ya le ha sabido aconsejar la cuestión de los preservativos, ella como estudiante de la Facultad de medicina sabe lo que tiene que hacer, pero a mí me ha costado horrores, por eso te digo, satisfecha de estar lejos, de no saber que vuelven a la madrugada, del novio, la novia y demás, porque de generación a generación es totalmente diferente. Pero en estos casos los padres están inmediatamente al lado de ellos para aconsejarlos, para saber que hacen. Yo entiendo que la inseguridad es un problema hoy en día, a mi nieto el que te conté que le pegaron unos palazos lo agredieron a la vuelta de la casa unos muchachones que después mi hija se dio cuenta que era una casa de ocupas, que estarían bebidos o no sé cómo, así que la ligo sin querer, por eso la inseguridad es terrible.

E: Es muy diferente la época actual a unas décadas anteriores.

L: sí!! Totalmente diferente, por eso yo a mi hija más que escucharla no puedo hacer, no puedo decirle nada, si lo apruebo o no lo apruebo, ella sabrá ¿no es cierto? Y bueno…

E: y si tendrías que hacer un balance de cómo ha sido tu salud a lo largo de tu vida, ¿que podrías decirme?

L: muy buena, muy buena, porque yo te digo que ahora hace años que tengo hipertensión pero controlada, porque una vez al año me hago un chequeo general, la descubrí como a los cincuenta años, que además era hereditaria, así que con una

pastillita se soluciona eso. Tengo un poco de colesterol, pero el médico ha comprobado y me dice aunque le cosa la boca usted, lo va a tener porque lo fabrica. Después operaciones no he tenido, así que, ah! sí, la de cataratas, y me aplaudo de haberlo hecho, bueno no tenía otra solución, pero por ejemplo yo en este momento enebro la aguja sin anteojos! Mi balance es bueno. Noto que últimamente no tengo las mismas fuerzas, he hecho mucho yoga, pilates, tres años hice pilates y el último año considere que era un poco fuerte para mi, así que empecé en la facultad a hacer gimnasia postural, eso está muy bueno, es más suave, más relajada y que necesito por mi mala postura.

E: ¿y cómo podrías describirme un día de tu vida?

L: y bueno, cuando tengo que salir, lo pienso más de una vez porque en verano me molesta el calor, tengo que huir del sol, usar la crema protectora, buscar la vereda con sombra, pero yo soy mi secretaria así que toda la cuestión de trámites y todo eso tengo que hacerlo yo, no me queda otra.

Después en cuanto a la comida, sinceramente me encanta la cocina, pero para mí, lo fundamental y nada más porque no me da ganas. Aparte te digo apuro el momento de la comida porque para mí es simplemente porque es necesario, pero le he perdido el gusto, al estar sentada con alguien, conversar, hablar sobre lo que ha pasado hoy, sobre los proyectos que uno tiene, es distinto ¿no es cierto? El estar sola.

Bueno después mirar algún noticioso sí, quiero estar al día masomenos con las noticias, necesito descansar un ratito la siesta, aunque sea unos quince o veinte minutos, después si tengo alguna actividad salir, pero no soy muy salidora.

Los fines de semana me encanta tener alguna salida con alguna de mis amigas o de mis compañeras, volver, cenar algo rápido, mirar televisión, aunque no me adhiero a las novelas, mucho no me entusiasmen, salvo que sea realmente de mi gusto, o que me interese, porque uno reniega de la televisión pero buscando hay cosas lindas. Me dispongo a dormir bastante tarde y hasta no hace mucho tenía necesidad de tomar alguna pastilla, autorizada por el médico para activar mi sueño, porque si no no me podía dormir, dormía tres horas, muy poco, aunque yo me levantaba perfectamente bien, al menos me parecía eso, así que así es un día de mi vida.

E: por lo que contás me imagino que tenés muchas amigas, conocidas…

L: conocidas sí, amigas no.

E: ¿y las vas a visitar, se juntan a compartir algún momento?

L: sí, las invito a casa, o últimamente tenemos la costumbre de salir a tomar alguna cosa, charlar, o buscar, Paraná por ejemplo últimamente tiene bastante vida cultural, así que hemos ido a audiciones musicales, a ver teatro, a tomar algo, comer alguna picada. Me encantan las reuniones, pero últimamente a la gente no le gusta reunirse en su casa, más vale salir y tomar algo, y bueno hay que aceptar eso también.

Y a veces uno ya no tiene ganas de hacer las cosas en la casa. Aparte yo últimamente digo, a esta edad me permito decir lo que pienso me entendés, antes como que uno tenía miedo de molestar, ofender, pero ahora trato de sincerarme, decir lo que pienso, bueno ahora que soy vieja, ya es justo decir algunas cosas.

E: ¿y cómo fue tu adolescencia?

L: linda. Tenía una amiga muy intima con la que íbamos al cine, pero los horarios eran ajustados, pero nada más que eso.

E: ¿y que podrías decirme de tus padres y lo que recuerdes de sus enseñanzas?

L: mi madre me transmitió la capacidad de trabajo, papá era empleado, oficinista y el sueldo era muy ajustado en aquella época también, entonces mamá de todas maneras trataba tanto en el hogar de buscar, por ejemplo siendo ya grande aprendió el oficio de corsetería, eso involucraba, se usaban los corset a medida, los corpiños, entonces en su máquina de coser trabajaba muchísimo para llevar dinero a la casa, vender productos de cosmética, entonces a través de los años valoro mucho esa capacidad de trabajo y de querer ayudar así a la familia. Yo en ese sentido no tuve oportunidad de hacerlo, pero en cuanto al trabajo o las actividades manuales me encantan, y lo hice en su debido momento, pero ahora ni las manos, ni la espalada me dan para hacer eso, pero me gusta he hecho tapiz, bordado, trabajos en papel, tarjetería española, tejido, he tejido para mis nietos, pero ahora no, así que me dedico a lo otro que te dije.

E: ¿y cuánto hace que vivís sola?

L: once años.

E: hoy me contabas que cuando tenías tus hijos chicos tenías miedo de quedarte sola, ¿Qué paso con eso en estos años?

L: sí, y creo que porque fue como un estallido, porque mi hija que vivía en Buenos Aires, de casualidad estaba acá, porque mi esposo murió de mala praxis. A él lo iban a operar de próstata, se demoro muchísimo por estas cuestiones de PAMI, de los trámites, cuando le avisaron, la secretaria del cirujano le aviso que tenía el turno para nosotros era una fiesta porque él se lo quería sacar de encima, aparte él le había hablado de cirugía laparoscópica, aparte a él también le gustaba mucho la cocina y había hecho una provisión de mondongo, porque después iba a hacer un guiso de mondongo, porque a los dos días ya estaba en casa de nuevo.

Bueno, el cirujano le toco la vejiga con el aparato, e inmediatamente todo el orín invadió el organismo y llego al cerebro, él no lo reconoció por supuesto, pero esa misma noche él fue a terapia intensiva y a los dos días falleció. Y mi hija había venido de casualidad, ella amaba a su padre, había venido de sorpresa. Llego media hora antes que lo operaran así que mi marido feliz, contento. Y después fue el desenlace así que ella se quedo unos días conmigo y después tenía que volver a su casa. Y para mí fue como un estallido, yo dije yo me tengo que quedar acá, no jorobarlos a mis hijos para nada así que ahí se terminaron los miedos, ya no me molestaron para nada los ruidos ni nada, fue un cambio rotundo.

E: y un cambio beneficioso porque te permitió mantener tu autonomía.

L: sí, sí. Mi hija me propuso ir con ella pero me pareció que no podía ser, aparte amo mi casa, hasta me han propuesto comprarla con esto de los edificios que hacen pero no.

E: claro, me imagino. Y como para cerrar Leonor, un balance tuyo de estos últimos años de tu vida.

L: y mirá, bueno, yo tengo la imagen de mis padres, papá que murió a los sesenta y dos años, que ahora viéndolo a la distancia diría que era muy joven, pero en ese momento me parecía una persona muy gastada, porque era de origen ruso, era andariego, y mamá vivió hasta los ochenta y dos. Los últimos años los vivió acá en Paraná, porque mi hermana que vivía en Buenos Aires tuvo un problema de salud y me hablo y me dijo

Leonor te vas a hacer cargo de mamá porque yo ya no puedo, así que fuimos con mi marido a Buenos Aires, desocupamos su departamento y la trajimos acá.

Vivió dos años con nosotros y luego se puso mal porque ella quería vivir, yo trabajaba en ese momento, porque empecé a trabajar en la escuela de Aerobismo de secretaria, mi marido también trabajaba, después que se jubiló trabajaba acá en un negocio, así que la dejaba con una muchacha, ella no se resignó a que yo no estuviera con ella, a que no saliera, entonces yo tuve un ataque de presión y mi médico me dijo esto no puede seguir así porque se va a enfermar toda la familia, así que usted tiene que pensar en ponerla en un lugar donde la atiendan, y bueno, fue más fácil de lo que yo creía porque le dije mira mamá te vamos a llevar a un lugar donde te van a atender, vas a estar bien porque realmente se pagaba mucho, hasta la llevaban al teatro, al cine, estaba chocha, así que me fue más fácil de lo que yo creía. Así que yo los veía a mis padres mayores indudablemente, pero eran personas que les gustaba mucho la música, en su aniversario de casados íbamos todos juntos al teatro.

E: y retomando la pregunta, ¿cómo te sentís vos en este momento de la vida?

L: yo creo que estoy bien, por momentos, te voy a ser muy sincera, necesitaría un abrazo, pero es muy difícil, porque primero, porque no es fácil, no estoy en la búsqueda de nadie, me entendés lo que te quiero decir, la búsqueda de un compañero, aparte no me resignaría a cualquier cosa, pero necesito ese afecto que me daba mi marido, por momentos me siento sola, como te digo me he puesto muy romanticona, así que todo lo que significa amor me seduce, está en mi pensamiento, pero bueno, la vida es así, salvo alguna cosa totalmente inesperada, es así. Por eso siempre estoy en la búsqueda de tener ocupado mi pensamiento en otras cosas, porque cuando, como te he comentado, estoy ocupada, estoy perfectamente bien, pero por la noche, estoy sola con mi almohada y no es fácil después de haber estado muy bien acompañada, muy querida, pero es así.

E: pero has sobrellevado muchas situaciones y me parece que esto que vos decís de que no te gusta estar sola y buscas estar con gente, hacer cosas, sería la forma que vos encontrás de sobrellevar esto también ¿no?

L: sí, sí. Y soy amigable ¿me entendés? No sé si está bien o no decirlo, pero hay mucha gente que me han dicho, que admiro, no es que actúo en eso no, como artista de teatro sí, pero en eso no, soy muy amigable, necesito la compañía de la gente entonces trato de hacerlo lo mejor posible. Me alejo de las personas tóxicas, eso sí, porque para qué, lo que te decía hoy de sincerarme. Y yo tengo muchas amigas jóvenes, yo con Alba tengo una hermosa relación, aunque no nos vemos seguido, pero ella me entiende, y así como ella con otras personas jóvenes también, así que estoy satisfecha. Por ahí se me traviesa un poco la idea de la muerte, eso es natural no es cierto, no quisiera que ocurra indudablemente, quisiera estar sana físicamente, me he caído un montón de veces así que vivo mirando el suelo porque quiero poder atenderme por mi misma, con mi esfuerzo.

E: muy bien Leonor, yo no tengo más preguntas que hacerte, así que te agradezco el tiempo y la disposición que has tenido.

L: no por favor, un placer.

Entrevista N° 15

Edad: setenta y cinco años Organización: UNER

Entrevistadora: (de ahora en adelante "E")

Introducción: la tesis es la última etapa de la carrera Licenciatura en Psicología. Esta investigación propone trabajar la historia de vida de personas mayores que asisten a talleres de memoria.

De este modo es que trabajaremos con el relato de su historia de vida, el cual se va a desarrollar de la manera que usted considere pertinente hacerlo y con algunas intervenciones o preguntas que voy a ir agregando. La duración estimada es de alrededor de una hora.

Necesito preguntarle si me permite grabar la entrevista, porque de ese modo puedo escucharla con mayor atención en este momento y a la vez, contar con un registro preciso para la investigación. De todos modos le recuerdo que la entrevista es confidencial, voy a cambiar datos personales para que no pueda identificarse a la persona.

¿Alguna duda con respecto a esto?

Irene: (de ahora en adelante "I") no, ninguna.

E: bueno, para empezar le pediría que usted comience su relato desde algún momento de su vida que usted recuerde que haya sido placentero, o un momento que usted pueda ubicar como el más satisfactorio.

I: bueno, yo te puedo contar que mi niñez fue muy feliz, muy tranquila, pasó en Pueblo Brugo, mi madre era docente ahí en la escuela, mi papá tenía negocio con sus hermanos, y yo no sé, cuando uno era chica y en ese entonces, nosotros veíamos el mundo de otra manera para nosotros era todo lindo, a lo mejor con los años mi padre me decía que le habían pasado cosas, pero nosotros, yo y mis hermanos, tengo dos hermanos varones, yo soy la mayor, nosotros pasamos muy lindo, yo fui la que más vivió en Pueblo Brugo, mis hermanos cuando nos vinimos acá eran todavía chicos. Así que yo pase una linda infancia, sin carencias digamos, no con lujos pero teníamos lo necesario, teníamos todo así que tengo un buen recuerdo de mi infancia.

Luego yo vine a estudiar acá en Paraná, mis padres y mis hermanos más chicos quedaron todavía en Brugo, ahí si fue como un quiebre para mí porque yo era chica cuando vine, mis padres con un mejor criterio, entendían que como yo era la mujer y la mayor, me mandaron a estudiar acá a Paraná y a vivir a la casa de una tía, muy bien con familia y todo, pero el desprendimiento de mis padres, ese fue el primer sacudón que yo tuve porque yo viajaba sola desde Brugo para acá, en un momento en que los medios de comunicación no eran como ahora, no tenía nada, era chica, bueno.

E: ¿cuántos años tenía usted?

I: y yo vine acá a tercer grado, o sea que hice inferior, porque era así en mi época, primero superior y segundo grado en Brugo, en tercer grado me vine, hice tercero, cuarto y quinto en la escuela sarmiento. El desprendimiento fue un poco así, pero después yo acá la pase muy bien porque en la casa de mi tía y mi prima que era hija única, así que las dos nos entendíamos, bien, en el momento que estaba acá la pase muy bien. El hecho de venir de casa era el problema.

E: ¿y cada cuanto tiempo se iba a su casa?

I: a veces venían mis padres, cuando era un fin de semana, en ese entonces no había fines de semana largo, ellos venían para ver cómo iba con los estudios, traerme plata por supuesto, y bueno, y después cuando yo iba a empezar sexto grado que en ese entonces era hasta sexto, mi padre se traslado a Goya, en la Provincia de Corrientes, mi madre tenía un problema de columna, entonces pidió el retiro voluntario de la escuela y, así que yo el sexto grado lo termine en la Escuela Normal de Goya. Bueno también fue un cambio brusco, porque fuimos a un lugar donde no conocíamos, era conocer gente nueva, pero nosotros éramos chicos, mis hermanos y yo, yo tenía trece años cumplidos ya, pero estábamos todos juntos (risas).

Vivimos más de veintidós años ahí y yo terminé el sexto grado y seguí en la Escuela Normal porque mi mama con la intención que yo siguiera la docencia como ella me inscribió en la Escuela Normal, y mi hermano empezó la Escuela allá. Y bueno bien, nos adaptamos muy bien, nos encontramos con gente muy buena, hicimos buenos amigos, yo la pase muy bien, es decir toda esa etapa de mi vida de la adolescencia, pre

adolescencia y primera juventud la pase allá, así que ese periodo hay mucha gente que acá me habla y me dice vos te acordás de tal cosa, y yo les digo no, de ese período de acá yo no sé nada porque no lo viví acá.

Yo me recibí de maestra allá, empecé a trabajar con suplencias, viaje a una escuela de campo, iba y venía, no es que vivía en el campo sino que iba y venía, el paraje se llamaba Paraje Casualidad, entonces las maestras de casualidad éramos nosotras, estaba en Colonia Carolina, eso era en Goya, no era lejos porque íbamos y veníamos. Así que éramos las maestras de Casualidad (risas). La pase muy bien, pero siempre con suplencias, después conseguí una suplencia en la ciudad, hasta que un compañero de la escuela que trabajaba en la radio de la ciudad me dice, vos tenés condiciones, porque no te venís a anotar que hace falta, y yo fui por ir, me gusto y fui pero sin ninguna expectativa, a lo mejor eso me vino bien porque entonces me tomaron un examen, lo que pasa que yo tenía este compañero mío, a él y a mí en la escuela en cuarto quinto año, la profesora de literatura nos llamaba siempre para que nosotros leyéramos porque teníamos buena dicción decía, este compañero se acordó de eso y bueno, voy pruebo, y bueno, quede, y ya te digo sin ninguna expectativa. Bueno ahí empecé a trabajar de suplente también, a la mañana en la escuela y a la tarde en la radio, medio turno, suplente, hasta que se presento la ocasión de una vacante en la radio, es decir la titularidad, y bueno, tuve que aceptar, acepte con gusto ¿no es cierto? Pero mi idea siempre fue seguir la docencia pero, yo siempre decía también, puedo hacer docencia desde la radio.

Y bueno trabaje en la radio, a la par estudie, se había creado en esos años el profesorado así que me inscribí y me recibí de profesora de ciencias de la educación, que después no, se ve que mi destino estaba en los medios de comunicación porque tampoco lo pude ejercer, porque cuando me recibí también era una etapa muy linda esa, una etapa de lucha fue en todo sentido, y a la vez queríamos, era un instituto creado por el obispado de Goya, era privado, pero era otra lucha, en ese entonces nos inscribimos con todas las ganas de la juventud y el sacerdote que teníamos de profesor, yo nunca tuve un sacerdote como él, a la vez nos enseñaba teatro, así que hice teatro también, hicimos una

obra que se llamaba “Buenos días mamá”, yo hacía de la hermana mayor, muy lindo, muy lindos recuerdos.

Bueno, después vino lo que vino, mucha gente tuvo que irse, seguí en la radio por supuesto, hasta que en el año ´72 mi padre, mejor dicho mi hermano el que me sigue a mí, el mayor de los varones se fue a La Plata y mi hermano menor lo siguió porque fue a estudiar allá, mi hermano mayor no se recibió pero quedo muy bien, se casó allá, mi hermano menor sí se recibió de bioquímico, y también allá se conoció con una chica misionera que estudiaba farmacia allá y bueno, en este momento mi hermano el mayor está en La Plata y el menor esta en Apóstoles, Misiones, casado con hijos, nietos, todo, una linda familia, nos llevamos muy bien gracias a Dios.

Bueno, nos habíamos quedado solos, entonces yo por un problema sentimental, porque estaba a punto de casarme, estuve de novio varios años, mi novio estudiaba medicina en La Capital, en Corrientes, y bueno tuvimos un, con el pasar del tiempo uno a veces en el momento que pasan los hechos tiene mucha pena, rencor no, porque yo gracias a Dios no siento eso, pero una desazón, con el paso del tiempo analizando las cosas, siempre le di gracias a Dios, si yo me hubiera casado tal vez no hubiera sido feliz, a raíz de eso entonces yo pido el traslado, es decir, las condiciones estaban dadas, yo que tuve ese problema, mis padres que siempre quisieron volver acá, estábamos solos, mis hermanos no estaban, familia allá no tenemos, si muy buenos amigos, que conservamos todavía, entonces pido yo el traslado y después de casi un año me viene el traslado y eso fue en diciembre del ´62 que me vine acá trasladada a la radio de acá, así que este bueno, siguió mi vida acá, yo no me case, pero en Goya adopte un niño, mejor dicho para decir las cosas como son, nosotros teníamos una chica empleada domestica, muy buena, que quedo embarazada y lo criamos en casa como si fuera nuestro. Nos encariñamos tanto, tanto con él, que ella en un momento se fue a Buenos Aires porque quería progresar, por supuesto y nos dejo el niño mientras tanto ella se ubicara, después vino y lo busco, lo cual fue una desazón porque nos habíamos encariñado mucho con él.

E: ¿cuánto tiempo estuvo el nene con ustedes hasta que la mamá lo llevo?

I: y habrá tenido dos años, masomenos. Aparte de eso, el tuvo un problemita de salud desde que era chico, nació con un soplo al corazón, un bracito quebrado, lo atendimos muchísimo nosotros. Y bueno, ella lo vino a buscar, pero después al tiempo, nos habla y nos dice que ella trabajaba en una fábrica, no podía atenderlo demasiado, tenía familiares pero todos trabajaban, y bueno, la cuestión es que nos pidió si podíamos cuidarlo, tenerlo otra vez.

Bueno, todo el mundo nos decía que no, y bueno, yo decía en mi casa, los chicos biológicos cuando se los tiene, nadie sabe como son, vos les podes dar la mejor educación y no sabes cómo te va a salir, y bueno, nosotros contentísimos, con mi mamá.

Yo no lo adopté en los papeles digamos, ella siempre venia, lo veía, siempre le dijimos a él cómo era. Ella después se caso allá con un viudo, nosotros rogábamos que no lo llevara, pero ella dijo que no, porque allá no iba a estar mejor que con nosotros, así que fue quedando y quedando, de tal modo que el niño, hoy tiene cuarenta y seis años, cumple la semana que viene, se caso y tiene tres hijos preciosos, así que tengo tres niños de los cuales soy abuela.

Por eso yo siempre en el grupo, uno habla ¿viste? Yo siempre hablo de mis nietos, mi hijo, mi nuera, y todas hablan de sus maridos, y yo no digo nada porque no tengo ¿viste? (risas). Pero gracias a Dios se dio y yo hoy en día, bueno, cuando vinimos acá ya vinimos con él ¿no? Tenía cuatro años, lo mandamos a jardín, en el Colegio La Salle, terminó de estudiar ahí, se recibió de Técnico Electrónico, y hoy en día trabaja en la parte de comunicación, y en una empresa que instala gas en varias partes del país así que está muy bien. Y mi nuera es profesora, trabaja en varios colegios.

Bueno. Cuando vinimos de Goya para acá mi mamá estaba bastante enferma, con el tiempo tuvo problemas porque tuvo Alzheimer, quedo en silla de ruedas, cinco años en silla de ruedas, mi papá estaba jubilado y se encargaba de ella mientras yo no estaba. Esa fue una etapa bastante fea, bastante fea. Tanto que yo tuve una depresión, estuve tratada por una psicóloga, medicada y demás. Bueno, pase eso, mi mama falleció, en el año ´90. Ya tenía ochenta y cinco años.

Así que con mi padre quedamos los dos solos, es decir, en ese entonces todavía mi hijo estaba soltero, estudiando y demás. Después bueno, conoció a su esposa y bueno en fin, nosotros nos cambiamos de casa y tiene un departamento atrás, el estaba encantado, ese es para mí, para mí, bueno, así que nos cambiamos ahí. Así que vivimos juntos.

Mi padre, después que falleció mi mamá estuvimos gracias a Dios, dieciocho años, nos llevábamos muy bien con mi padre, muy bien. Con mi mamá también, pero, las hijas mujeres se llevan mejor con el padre dicen, bueno, no sé, con mi mamá teníamos nuestros chisporroteos, con mi papá no, él vivió hasta los ciento tres años, falleció en el 2008.

E: ¡qué lindos recuerdos! Irene…

I: sí, en el 2005 cuando cumplió los cien años le hicimos una linda fiesta, y bueno, el vivió bien, los vivió bien a esos años. Él hasta lo último entro caminando al sanatorio, tuvo un problema, se lo opero pero ya no se pudo restablecer. Yo por supuesto lo sentí tanto, tanto, que hasta hoy todavía lo siento, siento su ausencia, pero bueno.

Así que bueno, quede sola, con los chicos, siempre pienso yo no me casé, no tuve marido no es cierto, pero si yo no hubiera criado este niño, bueno, en este momento estaría sola. Por eso digo yo siempre agradezco a Dios no haber concretado lo que parecía que iba a ser un matrimonio, con el que no hubiera sido feliz.

Y bueno, ahora sí, vivo bien, con los chicos, mi nieto mayor tiene doce años, ahora en febrero cumple trece, el otro tiene once y la nena nueve. Tengo tres nietos, hermosos, tremendos, terribles, pero me hacen re bien, nos llevamos muy bien, tienen tres caracteres distintos completamente, pero bien, bien, van al colegio La Salle también los tres, y bueno, ahí estamos.

E: ¿usted alguna vez pensó en la posibilidad de volver a formar pareja?

I: no, no. Cuando yo vine acá a Paraná ya tenía treinta y tres años, que visto desde ahora es joven, pero en ese entonces ya era grande, pero la verdad que yo siempre digo que Dios tenia dispuesto para mí esto, que no me casara, porque oportunidades tuve, tuve la oportunidad de casarme, de tener relación de novio, lo que sea, y de casarme tuve dos oportunidades, pero no lo concrete, y bueno, seguramente que si yo me hubiera quedado

en Goya a lo mejor no tenia lo que tengo ahora y yo ahora me siento muy bien con los chicos y yo nunca lamente no tener una pareja digamos, porque no lo tomo como un fracaso porque no fue así porque tuve oportunidad de casarme y no se dio y bueno, así es mi vida.

E: digamos que fue una elección suya…

I: sí, sí y bueno en el año 95 nos dieron el retiro voluntario de la radio, yo me jubile dos años después, porque no tenía la edad, y en el 96 esa década del 90 fue la explosión de las FM, y yo todavía trabajando en LT14, yo empecé a trabajar en FM Capital, los fines de semana, porque yo trabajaba de lunes a viernes en LT14, AM digamos y los sábados y domingos en la otra. Así un tiempo hasta que me jubile y en el 96 en otra FM que se llama Madrigal, que era de un compañero mío que habíamos hecho un programa juntos en LT14 me convocan para estar en esa radio y desde entonces sigo estando ahí. En este momento todo grabado porque al principio tenía varios programas, yo iba y cumplía un horario pero después ya cuando, bueno, mi papá tuvo dos etapas muy bravas de enfermedad, que gracias a Dios las superó, entonces la primera fue en al año 99, estuvo bastante mal internado, ahí entonces yo deje un poco el ir todos los días por ejemplo, entonces me propusieron bueno, vamos a grabar, y bueno, después me quede con un solo programa que es el que tengo hasta la actualidad, que va de noche, veinte horas, y lo grabo, porque después ya no quise dejarlo solo a mi papa y bueno, nos fuimos arreglando y yo voy y grabo mi programa, sale así todos los días y bueno, esa es mi vida.

E: que gratificante que pueda mantener eso.

I: sí, yo siempre digo que como yo no soy una persona que fumo, no he fumado nunca, es decir cuando fui jovencita sí, para probar, viste que uno quiere probar, pero nada más, y tampoco tomo, es decir no tomo, tomo en ocasiones pero nada más, entonces la voz no se me ha deteriorado demasiado, entonces mientras me ayude seguiré. Yo pienso que ahora, en la época en que yo era chica, la gente se jubilaba y siempre se decía, se jubiló, se murió, en un sentido figurado y a veces real, y los jubilados no tenían posibilidades, era como el fin, y la imagen de jubilado era el viejo sentado en el banco de la plaza, todo eso gracias a Dios ha cambiado, ahora hay muchas cosas para la gente grande y también

uno tiene que tener la actitud de poder hacerlo, porque eso de quedar sentado en la casa mirando televisión no ayuda demasiado. Yo tengo setenta y cinco ahora y yo, por ahí yo miro, no pero yo tengo setenta y cinco! Me concientizo porque no me parece que los tengo, porque gracias a Dios ando bien de salud, gracias a Dios.

E: de eso iba a preguntarle, ¿cómo ha sido su salud a lo largo de su vida?

I: con cositas que uno siempre tiene, que hay que controlarse el colesterol y todo eso, pero bien yo me controlo siempre, ahora el último análisis que me hice dieron todos bien, por ejemplo mañana miércoles tengo control ginecológico, hago todos los años ese control, porque yo tengo una displasia, me operaron y me sacaron unos nódulos, fue positivo todo, pero tengo que controlarlo, pero gracias a Dios bien, yo me hago mis cosas, me manejo yo misma, no dependo gracias a Dios todavía de nadie, yo les digo a mis nietos, porque el mayor tiene 12 años, es re alto, y le digo bueno querido vos sos el que me vas a ayudar cuando la abuela sea viejita viste (risas).

E: ¿cómo es la relación con sus nietos?

I: bien, bien, por ahí me enojo, pero no bien, bien, sobre todo el del medio es fatal, tiene unas salidas, pero es el más cariñoso, los tres pero, el me hace renegar, y yo me enojo y por ahí viene y me dice pero abuelita y te imaginas me dice así y se me pasa el enojo. Ellos están conmigo, nos ayudamos mutuamente, los chicos grandes y los chicos chicos, ellos, mi nuera me dice "ya no somos tan chicos", yo les digo para mí sí son chicos, tienen cuarenta y seis, la misma edad, y nos cuidamos mutuamente, yo sé que tengo un apoyo en ellos, trato de darles el menor trabajo posible, porque me abastezco a mi misma en todo sentido y yo les doy una mano también en el sentido que me quedo con los chicos cuando se necesita, estos días por ejemplo, hoy yo tenía un miedo porque hay días que dicen bueno hoy no tienen clases, y si no tienen clases me tengo que quedar yo con ellos, porque hay una chica que va de tarde y les ayuda a hacer las tareas y todo, pero va al mediodía, porque de mañana van a la escuela, así que yo decía que no me toque justo porque si no tenía que llamarte y suspender.

Y mira, oficialmente digamos tienen que ir hasta el doce de diciembre, el calendario termina ese día, pero ya están cerrando todo, un poco también por la reunión de los

Presidentes, la Cumbre del Mercosur, así que bueno. Pero ellos gracias a Dios andan bien en la escuela, sobre todo la nena, tiene unas notas! Le gusta, pero es decir, es inteligente, y el mayor, bueno hasta el año pasado fue escolta de bandera y todo, y claro este año cambio todo, es el primer año, es distinto, ya las notas no son como el año pasado, para colmo el tiene doce años de edad psicológica digamos, pero de cuerpo, todos le dan más incluso en el club Tilcara los dos varones hacen rugby y el no está en el grupo de los doce, sino en el de los de trece, la nena hace Jockey, que también es alta, del grupo de ella es la más alta, en cambio el del medio es normal, normal, en cuanto a que está en su edad y su peso, es el más morochito, y ahí está la pelea porque cuando se pelean el más chico le dice gordo al otro y este otro le dice negro al otro, y ahí entonces yo tengo que estar por el tema de la discriminación, para que por supuesto no se acostumbren, que si vos en la casa le das cabida después esos chicos van y es muy feo eso, pero ellos me hacen caso, yo el otro día le digo, me dice abuela tenés algo para comer, porque tienen la play en casa, porque el televisor mío es más grande y dicen tenés algo para comer porque estoy muerto de hambre, y le digo mira, no digas muerto de hambre, muerto de hambre están esos chicos que no tienen para comer, que a lo mejor toman mate cocido y nada más, intenté mostrarles que hay chicos así, vos tenés apetito vamos a decir, y me dice si abuela, me voy a la cocina a prepararle algo y me dice abuela, apúrate que estoy muerto de apetito (risas), es terrible!! Me hace reír mucho. Pero ya te digo cada uno tiene su característica, este es mas comprador, pero cuando se enoja, se enoja, pero bueno.

Y mi papá gracias a Dios los pudo disfrutar, sobre todo al mayor, a la nena, bueno a los tres, la nena por ejemplo no tiene recuerdos, ellos le decían el abuelito, mi papá Francisco se llamaba y le decían el abuelito Pancho, y era el abuelito Pancho y viene a ser tu bisabuelo le decía yo, pero ellos le decían el abuelito Pancho y me preguntaban y donde se fue el abuelito Pancho, al cielo le decía yo, le explicaba, mi papá, y mi mama también están en el Parque de la Paz, y los hemos llevado a ellos, porque no es como los otros cementerios digamos, entonces vamos y les rezamos, y me dicen donde está el

abuelito, y le digo esta acá y me dicen no era que se había ido al cielo? Bueno, sí, les explico del cuerpo que esta acá y que el alma que se va con Jesús, y bueno.

E: ¿usted es creyente?

I: sí, sí, ellos también, y van al colegio La Salle, que es Cristiano digamos, y yo voy a la Iglesia todos los domingos.

E: ah, y, usted ¿hace algún tipo de gimnasia?

I: en el departamento yo hice gimnasia pasiva con Susana, tres años, y después para variar hice dos años de pilates y ahora estoy haciendo yoga, me gusta mucho y bueno, voy con mis amigas, este, porque en realidad como yo vine ya de grande, con treinta y pico de años, la etapa de la primera juventud, porque yo digo ahora que estoy en la tercera juventud, mi papá decía cuando escuchaba decir la tercera edad, decía él, claro cumplió cien años y decía y yo debo estar como en la cuarta edad! Y yo le decía estamos en la tercera juventud, y bueno, yo no tengo un grupo de amigas que se hacen en esa edad, pero si tengo amigas, mira tengo una amiga que la hice a través de la radio, porque me llamaba mucha gente a los programas, cuando estaba en LT14 todavía, yo siempre, a mi me gusta cierto tipo de música, por ejemplo, respeto todos los gustos musicales pero a mí hay cosas que me gustan y cosas que no, hay cosas que yo no pondría en el programa, por ejemplo el rock pesado tampoco, yo sé hasta bailar rock, en la primera etapa del rock, de Elvis Presley, porque a mí me gustaba mucho bailar, me encantaba, teníamos en ese entonces, en el grupo de amigos que eran mis vecinos y además chicos de la escuela que viste que vos tenés tus compañeros y tus amigos, y bueno íbamos a los bailes, porque mi amiga la que todavía conservo la amistad por teléfono, tenía dos hermanos, yo tenía dos hermanos menores que yo, a mi no me podían acompañar, ella tenía dos hermanos mayores que si nos acompañaban, íbamos a los bailes, nosotros a la hora que hoy en día los chicos van, veníamos, como las dos o tres de la mañana, veníamos en el medio de la calle con los zapatos en la mano de tanto bailar, no había ningún problema, nada que ver con ahora, ahora hay que tener un cuidado tremendo, entonces yo tenía, a mi me gustaba bailar, no otra cosa, sino bailar, digo esto porque

algunos tomaban y que se yo, pero yo no, y tenía un compañero de tango y otro de rock y bailaba con ellos. Bailaba tan bien ese muchacho, el de tango ¿no?

Pero por eso te digo, teníamos la relación de compañeros de baile, no había otra intención, las chicas se reían de mí porque bailábamos abrazados por supuesto, y dicen que yo siempre les ponía la mano ¿viste? Lo separaba, porque solo quería bailar, pero te hablo de aquel rock, el de ahora no me gusta.

E: ¿y qué música le gusta?

I: y me gusta el melódico, música de películas, la música clásica, música suave, también me gusta la música tropical, por ejemplo la verdadera cumbia, la que se baila en Colombia por ejemplo, la original, no la de acá, después todo lo que sea música tropical cubana me gusta, pero ya te digo más me gusta el tango, y el folklore, que la radio donde estoy ahora coincidimos por eso, porque se dedica a ese estilo de música, la radio no pasa cumbia de la de acá, ni cuarteto.

Yo hoy en día he notado que hay una onda digamos, de gente joven que se está volcando al tango, hay artistas juveniles de tango por ejemplo que bailan muy bien. Vos viste que ahora por ejemplo festivales de tango de Buenos Aires, las parejas son todas gente joven, se esta estee, no sé quien era que decía que a los jóvenes no les gusta el tango hasta cierta edad, entonces decía, no te aflijas el tango te está esperando, cuando llegues a los treinta y cinco ahí va a estar, porque el tango, las letras de tango son historias de vida que en tres minutos te cuentan toda una historia resumida, las letras son muy distintas de los temas modernos, de los rockeros nuestros, que se yo, que las letras no dicen nada, entonces yo digo bueno, es una música que hace mucho ruido, los chicos escuchan pero la letra no, no escuchan, no saben, porque hay letras que el compositor o autor de esas letras sabrá lo que quiere decir, pero yo creo que en una obra de arte tanto un cuadro, una música o una letra de una canción tienen que ser entendible para todo el mundo.

Y lo que tiene la música, no te digo toda, pero la de boliche y todo eso no tiene melodía, hay ritmo, mucha batería, mucha percusión, pero no hay melodía, pero es claro, es lo que les gusta, porque fíjate que los adolescentes, los padres de esos chicos ya están

criados por ese tipo de música, entonces claro ya van criándose con eso, se va transmitiendo, yo quiero inculcarles a mis nietos, en la escuela le inculcan algo del folclore, pero si bueno si, si, pero por ahí bueno, sobre todo mi nieta, miran la televisión y bueno.

Además es lo que todos escuchan, y mi nieta me dice voy a hacerte una canción abuela y me canta unas canciones y le digo bueno, esta lindo, está bien. A mí me parece que es bueno que escuchen todo, pero desgraciadamente hay un sector que solo se centra en algunas cosas y no amplían. Y como te digo en el colegio y en las fiestas patrias los hacen ir, y la última vez que bailo mi nieto vestido de gaucho, bailaba chamamé, el año pasado se gano una artesanía porque bailo chamamé, y le hicieron gritar el sapucai, y viste que el padre es correntino, y me dice a mi abuela como es el sapucai, y fue y grito y no sabíamos porque, un grito como cualquier grito, y el sapucai no es cualquier grito, pero bueno, se gano el premio, ¡cómo habrán sido los otros!

Ellos cuando la maestra pregunta quien quiere ellos siempre se anotan, y además ellos tienen mucha actividad, y van a todos los cumpleaños, tienen actividad social, entonces son muy desenvueltos, ahora hace quince días dieron un campeonato de Rugby en Córdoba los varones y fueron un fin de semana con el padre, y ahora este fin de semana tiene la nena en Mendoza la despedida de Luciana Aimar de jockey y hacen como un encuentro, y bueno ella está muy contenta porque es la primera vez que sale, y tendría que ir la mamá pero no puede porque esta con su mamá delicada de salud, entonces va a ir el papá, ella está feliz y son varios días que van a ir, pero ellos no tienen problemas de relacionarse, porque desde chicos participan y bueno.

Y mi vida es eso como te digo, tengo cosas no tan buenas que también han pasado porque no todo es color de rosa, sobre todo el período de enfermedad de mamá y cuando papá estuvo enfermo y cuando el falto para mí fue muy feo, pero si hago un balance de mi vida tengo que decir que estoy muy agradecida de la vida, de Dios de lo que me ha dado, me ha quitado y me ha dado, pero creo que el balance es positivo.

E: y en cuanto al taller, ¿puede decirme porque usted asiste?

I: y bueno, porque me gusta como enfoca Mirna, me gustan las ejercicios que nos dan, yo siento que me estimula, yo soy amiga de las letras y no de los números, entonces a mí me cuesta mucho todo lo que es razonamiento, números, los cálculos, y no así con las letras y bueno, eso yo noto que hace que yo me esfuerce, y eso está bien, no he logrado todo lo que yo me había propuesto, por eso quiero continuar el año próximo.

Además aparte de todo eso, lo que me provoca personalmente a mí, me gusta el grupo, me gusta reunirme con la gente, me gusta encontrarme con los otros, cuando hicimos la reunión de todos las comisiones el año pasado nosotras fuimos, y bueno.

E: a partir de estos talleres que usted ha hecho acá en el Departamento, además de estimulación me dijo que años anteriores hizo gimnasia pasiva, de esos espacios, ¿hay gente con la que continúe la relación después de finalizado el taller?

I: lamentablemente no, no porque tenemos cada una su actividad, nos saludamos cuando nos encontramos en la calle pero nada más. Hay una señora, Silvia S., con la que nos encontramos en la peluquería, por lo que hemos tenido una relación más cercana, pero por encontrarnos ahí, así que ella es la única que sabe de mi situación familiar, y bueno, ella me conto su problema de salud, es amorosa, muy dispuesta. Ella fue la primera que se ofreció para hacer la entrevista con vos, pero por la edad no pudo porque es menor de sesenta y cinco. Yo no sé qué haría si me pasa lo que le ha pasado a ella, no sé si tendría esa fortaleza que ella tiene, creo que las ganas son las que la hacen seguir así.

E: y me imagino. Bueno Irene ¿usted quiere agregar algo más? Yo ya no tengo más preguntas para hacerle.

I: no, como verás, mi profesión es ser locutora, por eso nose si te aburrí con mi charla pero cuando me dan la posibilidad de hablar yo hablo (risas) y para cerrar te digo que en la radio me dicen la muda, te imaginarás porque (risas) gracias a Dios me llevo bien con todos mis compañeros de trabajo.

E: gracias Irene por su disposición y su tiempo.

I: de nada, ha sido un gusto charlar con vos. Te deseo mucha suerte y espero que te sirva lo que te he dicho.

Análisis individual de las entrevistas

Análisis individual

En el presente apartado se muestra el análisis individual de las quince entrevistas realizadas a adultas mayores en esta investigación.

Se procedió del mismo modo en todos los relatos, focalizando en las siguientes dimensiones: la primera refiere a las situaciones gratificantes que la entrevistada menciona; la segunda incluye las circunstancias disruptivas –esto es: aquellas en las que la persona tuvo que afrontar una pérdida o tomar una decisión que cambió la vida como la vivía hasta entonces-; el tercer punto de análisis alude a las descripciones sobre la propia persona y el cuarto al balance que hace de su historia en el presente.

Cabe aclarar que en algunos de los relatos no se encontró información suficiente en relación a todas las dimensiones planteadas. De acuerdo a esto se trabajó con los temas que permitían realizar una reflexión al respecto.

Características de las historias de vida de adultas mayores

Rina (Entrevistada 1)

Rina nació en Paraná, tiene sesenta y ocho años al momento de la entrevista. Vivió con sus padres hasta que se casó. A los tres años del matrimonia ella, mediante un tratamiento queda embarazada de su hija. Durante el tercer mes de embarazo descubre que su marido tenía otra relación y se separa de él. Así vuelve a la casa de los padres y se instala en una habitación al fondo de la propiedad. Crió a su hija, hasta que ella se casó a los diecinueve años, y Rina quedó en esa casa, con sus padres. Permanece sin pareja hasta la actualidad. Cuando la hija se casa, sigue viviendo con sus padres hasta que ellos fallecen, primero la madre, y el padre poco antes de la entrevista. Tiene un nieto.

Rina es Maestra Normal Nacional. Trabajó medio año en una escuela rural del interior. A pesar de ser una labor ardua, ella encontró gusto en esa tarea. Sin embargo, en las vacaciones de invierno, visita a sus padres y decide quedarse en Paraná, trabajando en un comercio. Rina se jubiló como empleada de comercio. En la entrevista refiere: *"vivía a full, entre el trabajo y mi hija, a full"* (Entrevistada 1).

En la actualidad Rina asiste al taller de la memoria y a clases de yoga. En otros momentos ha asistido a natación. Durante la enfermedad de su padre, para pasar menos angustiosamente las horas en que lo acompañaba empezó a pintar, actividad que desarrolla hasta el momento.

Ella camina casi todas las mañana cerca de su casa. Y luego se ocupa de todas las tareas hogareñas, incluso cortar el césped, y además, prepara el almuerzo para su nieto y yerno, dado que su hija no regresa del trabajo al medio día. La familia de su hija vive en una casa en el fondo de la de Rina.

A lo largo de la entrevista, Rina menciona dos hechos felices. El primero fue el nacimiento de su hija, lo cual fue muy buscado, dado que tuvo que hacer un tratamiento para lograr el embarazo. Este embarazo significaba a su vez, la concreción del proyecto con su marido. Según sus propias palabras:

> *"Fue casi te diría como un milagro que pudiera concretarlo por los problemas de salud. (...) esa misma semana se concreta una cirugía que fue la que me permitió después quedar embarazada. (...) al haber tenido esas dificultades uno se pone medio pesimista, ya tenía temor. Pero, bueno, después de casi dos años de esa cirugía yo logro concretar el embarazo con mucha alegría mía y de mi familia, de mi esposo, de concretar algo así"* (Entrevistada 1).

Puede pensarse que el rol que adquiere la entrevistada al momento de ser madre le permite definir un nuevo aspecto de su identidad. Si bien, tener hijos y "*concretar*" (palabra que la entrevistada usa para referirse a este hecho) puede vincularse a una "influencia normativa" (Villar, 2005) que relaciona el matrimonio con la posterior

llegada de los hijos, en este caso ser madre se convierte en un fundamento a partir del cual Rina toma todas las decisiones posteriores.

La entrevistada consideró gratificante el momento en que pudo adquirir su casa propia. Lo significativo de este suceso puede estar vinculado a la posibilidad de tener cierta autonomía, siendo además algo que ella anhelaba y a lo cual le dedicó todo su esfuerzo.

Ambos eventos son "normativos" en la medida en que pueden relacionarse a sucesos esperados desde el punto de vista social, pero en el relato de Rina son centrales ya que se asocian a proyectos y decisiones propias a los cuáles les dedicó la mayor parte de su tiempo vital.

Respecto de las situaciones disruptivas la entrevistada refiere tres sucesos. El primero es el momento de la separación de su esposo, del cual Rina expresa:

> *"Yo me enteré que había otra relación, y que esto estaba trayendo los problemas en el matrimonio. Empecé a recibir llamados en el trabajo, llamados que eran dolorosos, llamados que hacían advertencia de que había otra relación, una cosa muy dura. Al saber a través de estos llamados, yo me informé mejor con respecto a cómo era la situación y llegue a la conclusión ¿no es cierto? de que sí, que había una relación (...) fue muy duro (...) y bueno, cuando yo supe de esa relación, que la pude confirmar diríamos, tomé una medida drástica, porque decidí separarme, porque realmente las cosas se daban de tal manera para que yo estuviese convencida de que ya no había posibilidad de reflotar"* (Entrevistada 1).

Este suceso inesperado, "no normativo", en palabras de Villar (2005), da a la vida de Rina un giro que define su accionar futuro. Orienta sus recursos a concretar el proyecto que era compartido con su marido (tener una hija) y esto pareciera funcionar como estrategia a partir de la cual puede atravesar esa pérdida dolorosa.

Puede pensarse que Rina sostiene gran parte de su desarrollo vital desde su rol materno, con lo cual, se encuentra con una nueva situación difícil en el momento que su hija, de diecinueve años, decide casarse.

> *"Y bueno ya te digo, se casó muy joven, fue un momento duro para mí, yo como que, bueno, si bien es cierto que yo estaba contenta que lo concretara pero yo pasé un momento muy duro. En ese momento cuando ella se casa (...) estábamos en la iglesia cuando ella se estaba casando y a mí me entro una angustia tan grande!! Porque me parecía que se me había pasado tan rápido el tiempo, de tenerla chiquita y criarla a ese momento había pasado tan rápido, ya la veía casada (...) estuve enferma, me tomó un estado depresivo bastante importante"* (Entrevistada 1).

Este hecho es relevante en la vida de la entrevistada y permite pensar que generó una disrupción en el ejercicio de su rol materno a partir de la cual ella necesita reacomodarse.

Vinculado también a la pérdida de roles, la entrevistada menciona el momento de la jubilación como otra situación difícil.

> *"Yo te diría que la jubilación fue un momento bastante duro para mí. (...) Yo estaba en un negocio donde estaba en contacto con la gente, si bien es cierto, yo estaba en la parte administrativa, en la parte contable, pero estaba en contacto con la gente y eso fue lo que más extrañé (...) me costó eso, porque la relación [con los otros]es muy enriquecedora"* (Entrevistada 1).

En este fragmento, la entrevistada centra su relato en la pérdida de vínculos y relaciones que se originó a partir de la jubilación. Su narración se basa en los aspectos laborales y familiares, con lo cual la jubilación marca un corte con los vínculos que ella mantenía por fuera de su familia, además de generar un cierre en un aspecto de su historia vital que había sido al que dedicaba la mayor parte de su tiempo.

Rina se define como una persona tímida:

> *"Y yo era bastante, te diría, bastante tímida, me sentía tímida, para relacionarme para iniciar una relación (...)*" (Entrevistada 1).

Esto muestra un aspecto de la identidad de la entrevistada que deja entrever la dificultad que pudo aparecer en la consolidación de un vínculo con otros. Ella lo presenta como un aspecto notable a partir del cual otorga relevancia al modo en que ha logrado atravesar las dificultades que se le han presentado y le da un sentido positivo a esa dificultad para relacionarse.

Rina enuncia una frase que puede expresar el modo en que ha logrado integrar este aspecto a los logros y dificultades que ha tenido en su vida:

> *"(...) he sido una persona que he sorteado los obstáculos"* (Entrevistada 1).

Se podría pensar en esta frase un camino hacia el logro de la integridad como "aceptación del propio y único ciclo de vida" (Erikson, 1985, p. 241).

Dora (entrevistada 2)

Dora nació en Buenos Aires y tiene setenta y un años en la actualidad. Es hija única y vivió con sus padres hasta los treinta años. A esa edad conoce a quien fuera su pareja y el padre de sus hijos. Se muda con su marido a vivir a Paraná y tiene cuatro hijos. A raíz de un problema de alcoholismo de su marido y situaciones de violencia se separa cuando su hija menor tiene catorce años. Su marido la desaloja de su casa y ella tiene que alquilar con sus hijos. Con el paso de los años la situación económica cambia y en la actualidad sus tres hijos viven de manera independiente. Ella se traslada a una casa que es propiedad de su hija, la cual comparte con un hijo divorciado. Tiene dos nietos.

La entrevistada estudió en Buenos Aires la carrera Docente y ejerció en el conurbano bonaerense hasta que se vino a vivir a Paraná. Dejó de trabajar una vez que nacieron sus

hijos y luego, a raíz de la separación y los problemas económicos que surgieron, comenzó a trabajar de empleada doméstica y niñera, por las dificultades que había en ese momento para conseguir trabajo docente en Entre Ríos. Estudió la carrera de Grafología y ejerció un tiempo esta actividad. En la actualidad está jubilada como docente.

Dora participa del taller de memoria y de otro espacio de estimulación mediante juegos de PC. Realiza todas las actividades del hogar, y se reúne con amigas, principalmente con un grupo de personas mayores que conformó en el primer taller de memoria al que asistió. Con estas personas realiza numerosas actividades semanales como concurrir a eventos, juntarse a jugar cartas y además, se mantienen comunicadas por internet.

Durante la entrevista Dora indica diferentes sucesos de su historia que ubica como gratificantes. En primer lugar su experiencia docente, la cual realizaba con gusto. Comenta que este trabajo le proporcionaba independencia económica y además, podía ayudar a sus padres que se encontraban en una situación difícil. En este caso se puede pensar el acceso al trabajo como vía de gratificación y como posibilidad de crecimiento personal.

Por otro lado menciona como gratificante la maternidad, y expresa que ella tenía deseos de tener hijos. Podría pensarse este suceso desde la adjudicación de un nuevo rol, "socialmente esperado" para una mujer en el contexto histórico en que Dora lo menciona, contexto en el cual una de las funciones primordiales en las mujeres era la maternidad; y además puede expresarse en términos de generatividad, la cual Erikson define como " la preocupación por establecer y guiar a la nueva generación" (Erikson, 1985, p. 240) concepto que se asocia a la necesidad de dejar un legado que sobreviva a la persona.

En cuanto a las situaciones disruptivas, Dora agrupa una serie de sucesos: fallecimiento de los padres en siete meses, separación de su pareja por situaciones de violencia, desalojo y pérdida de su propia casa. Ella relata que estos sucesos se dieron de manera

simultánea, con lo cual relata lo difícil de ese momento vital y las grandes dificultades que tuvo que sortear para poder atravesarlos.

> *"Me costó mucho, me costaron muchas lágrimas, mucha tristeza, porque ya te digo, todo eso se desarrolló mientras mis papás estuvieron enfermos y fallecieron, fueron muchas cosas juntas, el tener mucho y después no tener nada, nosotros hemos pasado con mis hijos no hambre, pero sí necesidad, no de decir no comimos, pero comimos muy justito, porque lo que ganaban los chicos no alcanzaba y éramos cinco personas y yo también trabajaba pero nunca te pagan lo que corresponde, y aparte alquilaba, pero lo más importante es siempre estuvimos unidos, nunca nos separamos"* (Entrevistada 2).

Ella en su relato lamenta la pérdida de su casa y el fallecimiento de sus padres, pero enuncia una pregunta "*¿Porqué me puse a vivir con él?"*, refiriéndose a su relación de pareja y las consecuencias que eso trajo en su vida y en la de sus hijos.

A partir de esta pregunta, se puede considerar que Dora en la construcción de su relato muestra cierta dificultad para integrar a su historia la decisión de formar pareja con quien fuera su marido. Si bien la entrevistada menciona un reencuentro posterior con su primer novio que le permitió *"volver a creer en el amor"*, en el desarrollo de su relato no se observa una significación nueva, o un sentido diferente en el presente a la relación con su ex marido.

Por otro lado se puede pensar que la inestabilidad que vivenció, producto de los sucesos mencionados, funcionó como motor a partir del cual instrumentó recursos que le permitieron salir adelante y sostener su familia unida.

En el momento del relato, la entrevistada se define como una persona positiva y alegre. Expresa que ha aprendido a disfrutar de lo que tiene y que es solidaria con quienes necesitan. Esta actitud positiva hacia la vida se asocia a lo que puede decir Dora de su vivencia en relación al momento actual*:*

> *"Yo pienso que yo estoy bien ahora"(...)"tengo una vida tranquila, ahora, sin sobresaltos"* (Entrevistada 2).

Este balance positivo permite entrever que rescata la importancia de la estabilidad en varios aspectos de su vida. Sus palabras expresan:

> *"O sea de mi vida tengo muchas cosas feas y lindas, si hago un balance tengo un ochenta por ciento de cosas lindas. Y soy muy feliz ahora, yo todos los días agradezco a Dios que me dé otro día de vida y de poder estar con mis hijos y la gente que yo quiero. Y sé que no me fue fácil pero estoy contenta porque pude salir. Quizás no mejoré mi situación económica, porque no pude tener más casas, más lujos, pero con lo que tengo yo soy muy feliz"* (Entrevistada 2).

Esta síntesis que define la entrevistada puede vincularse a lo que expresan algunos autores en cuanto a que "el desarrollo individual se constituye de ganancias y pérdidas y una adaptación exitosa del individuo implica la maximización de las ganancias y una minimización de las perdidas a través de diferentes estrategias" (Baltes, 1977 citado en Yuni, 2011, p.14). Puede pensarse que la entrevistada ha podido acomodarse a los cambios drásticos que ha tenido en su historia vital (vinculares, económicos, familiares) y ha instrumentado estrategias que le han permitido construir un relato en el cual ella le da un sentido a su vida en el presente.

Sara (entrevistada 3)

Sara nació en Paraná y tiene setenta años. Su padre falleció cuando ella era chica, y vivió con su mamá y su hermana hasta que se casó. Tuvo dos hijos. Cuando estaba cursando el segundo embarazo se separó del marido al enterarse de una infidelidad. Sus dos hijos se casaron y tiene cinco nietos. En la actualidad vive sola.

En cuanto a su trayectoria educativa y ocupacional, ella menciona que terminó la escuela secundaria y empezó a estudiar Ciencias de la Educación. Abandonó la carrera al final

del primer año ya que le resultaba muy difícil y luego trabajó en un comercio. Un tiempo más tarde entró a trabajar en un banco, organización en la cual se jubiló.

Hace unos años asistió a un grupo de la Iglesia en el barrio en cual vivía, pero desde que se mudó al centro de la ciudad no lo hace. También hacía yoga, actividad que dejó por un problema en el brazo.

Realiza todos los trámites y se ocupa de las tareas de su hogar. Va al taller de memoria y hace bicicleta en su casa, sale a caminar, y además teje para el hospital de niños.

Sara ubica su matrimonio y el nacimiento de sus hijos como los momentos más satisfactorios en su historia:

> *"Y te estoy hablando de cuarenta y tres años ya, porque me separé muy joven así que… en realidad el momento feliz fue cuando nacieron ellos, porque después del primer hijo me separé al tiempo, yo estaba embarazada de ocho meses cuando me separé, de la nena, la última, así que digamos que no fue tan feliz ¿viste?, pero de todas maneras lo recuerdo porque es importante en la vida de una mujer el nacimiento de un hijo"* (Entrevistada 3).

En el modo de expresar el nacimiento de los hijos, podría ver cómo han operado las normas culturales a partir de lo cual ella hace una generalización expresando que eso es algo importante *"en la vida de una mujer*" y agregando además:

> *"Hoy la vida es totalmente distinta, no hay matrimonio, no reniego el que cada una haga su vida, me parece perfecto, hoy lo acepto porque hay que aceptarlo, a veces los jóvenes van contra nuestros principios, pero bueno, nosotros teníamos sí o sí el noviazgo, el casamiento y los hijos, y era así"* (Entrevistada 3).

Vinculado a la importancia que Sara le adjudica al momento de su matrimonio, define su separación como el momento más difícil que tuvo que atravesar. Este suceso puede pensarse en términos del duelo, el cual se considera como "el acto de reafirmar o construir un mundo personal de significado que ha sido desafiado por la pérdida. Es allí

donde el sujeto o "autor del relato" debe realizar cambios que tornen comprensible lo sucedido y que vuelvan predecible el futuro" (Iacub, 2013, p. 5).

> *"Vos imagínate que me separe cuando yo tenía veintisiete años! Vos sabes lo que es eso! Y ahora el año que viene cumplo setenta! A veces, ¿poco no? pero miro para atrás y digo, sabes la cantidad de cosas que pase yo? Infinidad de cosas, cuando yo me separe lloraba de noche, porque no quería que me vea mi hijo, entonces durante el día era jaja juju pero de noche! (Entrevistada 3).*

Esa experiencia, otorgó una significación que impidió pensar en la posibilidad de tener nuevos vínculos que le permitan transitar la relación de pareja de un modo diferente. En relación a esto la entrevistada expresa:

> *"Yo por ejemplo no sentiría confianza por ningún hombre (...) yo sola, sola, estoy hace trece años. Y uno se acostumbra, bueno mejor dicho, uno se malacostumbra a estar sola"* (Entrevistada 3).

Puede pensarse que Sara expresa en la palabra "desconfianza" lo que internalizó de su vinculo con ex esposo y desde esa concepción explica su decisión de continuar con su vida en soledad.

En los últimos fragmentos de su relato, Sara pone énfasis en relatar una actividad solidaria que realiza. Ella teje para el Hospital de Niños y lo hace con el objetivo de ayudar a otros, lo dice en estos términos:

> *"Mi finalidad es hacer bien, yo no lo tomo a esto como entretenimiento, lo tomo como cuanta gente, niños o gente mayor se cubre con lo que yo hago, yo lo hago por esa satisfacción mía ¿entendes? (...) y ya he hecho tanto cuadraditos, ¡¡hasta en el diario salí!! Me sacaron una foto cuando fui a entregar. Lo hago por satisfacción, cuando iba a maternidad del hospital, cuando le llevaba alguna camperita, alguna cosa ¡que felicidad tenia dentro de mí! Venía llena de gozo! El ayudar, era solo el ayudar"* (Entrevistada 3).

En relación con el desarrollo de actividades destinadas a ayudar a otros y los beneficios que esto acarrea, Villar (2012) en el trabajo denominado "Hacerse bien haciendo el bien: la contribución de la generatividad al estudio del buen envejecer" propone pensar el concepto de generatividad en la vejez, a partir de una reformulación de lo planteado por Erikson respecto de la generatividad en la etapa adulta.

> Hablar de generatividad en la vejez supone enmarcar las últimas décadas de la vida dentro de un modelo de desarrollo en el sentido tradicional, que no se encuentra únicamente anclado en las ideas de mantenimiento o regulación de la pérdida y que permite ser aún más optimista y potenciar las posibilidades de ganancia en la vejez. (Black y Rubinstein, 2009, de Medeiros, 2009 citado en Villar, 2012, p. 47)

El autor considera que es un concepto sumamente rico en cuanto a lo que expresa y que puede definir varios aspectos del desarrollo personal y la madurez en la vejez, que no es posible pensar desde otros conceptos.

Esta actividad que realiza Sara podría pensarse desde este concepto ya que ella en su relato pone énfasis en su objetivo, que es ayudar a otros, y la satisfacción que esa ayuda le genera. Es una actividad que realiza porque le permite conectarse con otros a través de un trabajo solidario.

Berta (entrevistada 4)

Berta tiene ochenta años. Nació en una ciudad del interior. Tuvo dos hermanos y vivió con sus padres hasta que contrajo matrimonio. Con su marido residió en otras dos ciudades, y luego se trasladaron a Paraná. Tuvo tres hijas, de las cuales una falleció en un accidente hace algunos años. Tiene seis nietos y cinco bisnietos (uno en camino). Es viuda recientemente y vive sola.

La entrevistada terminó la escuela secundaria y comenzó a trabajar en un negocio atendiendo la parte contable. Lo hizo hasta que se casó. Después dejó porque estaba

embarazada y consideraba que no se podía trabajar y tener hijos simultáneamente. Actualmente está jubilada.

Asiste a diferentes actividades, entre ellas el taller de memoria, aquaerobic, pilates, teatro. Se comunica por internet con sus nietos desde que aprendió a usar la computadora y juega al Rummy con una vecina. Además menciona que le gusta ir a misa y se reúne frecuentemente con su familia.

Berta considera su matrimonio y cada nacimiento de sus hijas como los momentos más satisfactorios que ha vivido.

> *"(...) porque realmente me casé enamorada, y me gustó mucho (...) Después el otro momento cuando nació mi hija, mi primer hija. Bueno a mí me gustan los chicos (...) Después fue el nacimiento de M., la segunda hija, y el nacimiento de S., la tercera, las tres por igual"* (Entrevistada 4).

En cada uno de ellos detalla sus vivencias de manera muy exhaustiva, con lo cual puede decirse que un aspecto relevante en su historia vital, de acuerdo a su relato, se expresa a partir de los roles adquiridos en el seno de su familia.

Menciona como momento disruptivo la muerte de su hija en un accidente. Si bien considera que fue lo más duro que le tocó atravesar, encontró refugio en su creencia espiritual y esto le permitió atravesar esa situación. Berta considera en la actualidad que su hija fallecida la acompaña y ayuda para que ella no se sienta sola. En sus propias palabras:

> *"La fe que tengo me saco del pozo en el que podría haber caído "*(Entrevistada 4).

Luego menciona el fallecimiento reciente de su esposo, el cual se encontraba enfermo. En relación a este episodio en la vida de Berta, algunos estudios exponen que el fallecimiento del cónyuge se ha identificado como el "más estresante de las transiciones vitales y que requiere más ajuste que cualquier otro, ya que se refleja de una manera

central a nivel de la vida cotidiana, generando una carencia de apoyos que producen limitaciones y dificultades permanentes (Holmes y Rahe, 1967; Lund, Caserta, De Vries y Wright, 2004 citado en Iacub, 2013 p. 7).

Afortunadamente, en el caso de la entrevistada, construyó un relato en el que se manifiesta que instrumentó recursos que le posibilitaron el atravesamiento del duelo por la pérdida de su hija (pérdida que presenta un quiebre de lo que sería un orden natural en el cual los padres fallecen antes que los hijos) lo que funcionó como soporte ante la pérdida de su esposo. En el siguiente fragmento de la entrevista ella define su vivencia:

> *"Pienso que Dios quiso que sea así, en el caso de mi marido, pienso que si no era él hubiese sido yo porque todos nos tenemos que ir, y bueno tenemos que aceptarlo, y vivir el día lo mejor posible porque uno toma el diario y ves en la computadora, personas jóvenes que fallecen, así que hay que vivir el momento, disfrutar el tiempo que uno tiene"* (Entrevistada 4).

Esta expresión pone de relieve el modo en que la entrevistada pudo otorgarle un sentido a las pérdidas que ha atravesado, elaborando esos sucesos disruptivos, y como esa elaboración le permite que su diario vivir sea significado desde un lugar positivo.

Berta se considera una persona muy activa. Se define como alguien que tiene todo lo que necesita *"yo lo único que pido es salud porque lo demás tengo todo"* (Entrevistada 4).

Del mismo modo que los sucesos felices y los negativos que esta adulta expresa han estado vinculados primordialmente a su ámbito familiar, en la actualidad ella realiza numerosas actividades, sin embargo la mayor cantidad de tiempo la ocupa con sus seres queridos. Ella expresa que tiene visitas frecuentes y que eso le agrada porque para ella la familia es lo más importante.

La historia de vida de cada adulto mayor se va a caracterizar por el recorrido que haya logrado a partir de las elecciones que han ido marcando el eje en la trayectoria. Si la persona mayor logra superar la crisis a partir del cociente sintónico estará frente a la

aceptación del propio ciclo de vida y puede madurar el fruto de las siete etapas anteriores. (Erikson, 1985)

La entrevistada realiza un balance positivo explicitando que lo único que necesita es salud, porque lo demás lo tiene todo, lo que podría ser indicador del logro de la integridad y aceptación del ciclo vital en la construcción de su relato.

Nilda (entrevistada 5)

Nilda tiene setenta años. Nació en Paraná. Tuvo dos hermanos y vivió con sus padres hasta los veinte años. A esa edad se casó y comenzó a intentar tener hijos. Le resultó difícil a raíz de algunas dificultades de salud, pero logró concretarlo. Tuvo dos hijos y tiene una nieta. Vive con su esposo.

Terminó la escuela secundaria y se dedicó a trabajar en el comercio. En un momento la despidieron porque el comercio cerró y la buscaron de otra tienda, trabajo que no aceptó por dificultades de salud.

En la actualidad, está encargada de la biblioteca de la Comisión Vecinal de su barrio, a la que concurre todos los días. Asiste al taller de memoria y además, en la semana juega al chinchón con las amigas del barrio y se junta con los compañeros del taller de memoria en la plaza, o salen a comer.

Nilda expresa en su relato el deseo de tener hijos desde el momento de su matrimonio, lo cual refiere de la siguiente manera:

> *"Vos sabes que yo me casé, nos casamos a los veinte años, y estuve tres años para poder quedar embarazada, mi sueño era tener hijos"* (Entrevistada 5).

Si bien fue gratificante el nacimiento de sus hijos, la entrevistada expresa que deseaba tener varios, incluso había pensado tener uno a los cuarenta años. Esto no fue posible y ella lo expresa relatando varios sucesos vinculados a este impedimento: dificultades para

quedar embarazada, pérdida de embarazos y luego una gran cirugía del útero que culmina definitivamente con su deseo de tener más hijos.

"Desde una perspectiva narrativita el proceso del duelo implica un cambio en la identidad, ya que modifica las creencias, los modos de vinculación y las representaciones de sí y los otros" (Parques, 1988 citado en Iacub, 2013, p. 3).

Esta entrevistada expresa que cuando intentó escribir una historia de su vida en el taller de memoria, tuvo que dejar a los treinta años: *"No pude seguir"* (Entrevistada 5) dijo. En términos de identidad narrativa Parques (1988, citado en Iacub, 2013, p. 4)) refiere que "cuanto más vinculada se encuentra la pérdida a la propia identidad, mayores van a ser los efectos en el sujeto". En este sentido Nilda interrumpe su escrito cuando llegó al momento en que estaba atravesando estos sucesos que relató anteriormente con lo cual puede considerarse que un aspecto definitorio de su identidad lo marcaba su deseo de ser madre, y esa imposibilidad que aparece luego de la cirugía deja a mitad de camino la concreción del deseo del modo en que ella lo había anhelado.

Luego menciona el fallecimiento de su padre y madre como sucesos difíciles de atravesar. Para Nilda *"la otra parte brava que pasé fue en 1977 que murió mi papá, ese fue otro de los golpes que me dejo mal"* (Entrevistada 5). Estas pérdidas en la historia de Nilda marcan la construcción de su relato otorgándoles a esos sucesos gran relevancia.

La entrevistada se define como alguien alegre, conversadora, *"la Tana, me dicen"*, expresa haciendo referencia a particularidades de su carácter. Ella se define como alguien que trata de solucionar los problemas. Su relato muestra que, a lo largo de su vida, su actitud ha sido la de hacer frente a las situaciones difíciles, lo que le ha permitido superarlas.

La narrativa que construye en la entrevista se cierra diciendo: *"Mi balance es bueno"* (Entrevistada 5). A partir de esta apreciación que la entrevistada tiene de su propia vida, es posible pensar que, aun con una primacía de sucesos negativos en diferentes aspectos de su historia, ubicados en la narrativa como núcleo de su relato, éstos pueden ser

integrados en el presente, lo que a su vez, le permite tener una visión de futuro, y continuar dispuesta a superar los obstáculos. Sus recursos le han posibilitado minimizar las pérdidas y de este modo adaptarse a las modificaciones que ha ido atravesando en su historia vital. (Baltes, 1977 citado en Yuni, 2011)

Ana (entrevistada 6)

Ana tiene setenta y cinco años. Nació en Paraná. Se casó y vivió con sus suegros, ya tenía que cuidarlos por sus problemas de salud y su marido era hijo único. Tuvo tres hijas. Luego su esposo falleció de un aneurisma. Actualmente vive con una hermana y una hija, y tiene un nieto.

Terminó la escuela secundaria y estudió costura. Trabajó de modista en un taller y también en su casa. Asiste a varios espacios en los cuáles aprende Reiki, Origami, Confección de Mandalas, Yoga y espacios vinculados a lo metafísico. Además participa del taller de memoria.

Ana menciona dos situaciones gratas en su vida. Por un lado la llegada de su nieto y por otro lado cuestiones asociadas a conectarse con intereses personales. Ella expresa:

> *"Nació mi nieto, que fue la vida nueva, mi vida nueva, es el único nieto que tengo" (Entrevistada 6).*
>
> *"Hace como cinco años que yo empecé a hacer cosas para mí, empecé con tejido, con bordado, con macramé, crochet (...) empecé a averiguar sobre estos cursos, y estos cursos me renovaron la vida, me hizo volver a creer en cosas que no creía que podía hacer, que podía lograr, volver a estar incentivada (...) eso a mí me renovó la vida, no te digo juventud, pero podría decir que si me rejuveneció, mentalmente, físicamente, espiritualmente" (Entrevistada 6).*

Sin embargo, antes de mencionar estos eventos, la entrevistada construye su relato desde la caracterización de todos los sucesos negativos que ha tenido que atravesar y el modo en que ella ha podido hacerles frente o encontrarles sentido. Menciona la muerte de su marido como un punto de inflexión, a raíz del cual tuvo que modificar su modo de vida, ya que su marido falleció de una aneurisma y ella quedó sola a cargo de su familia.

> *"Cuando le paso eso a mi marido yo quedé como que me cortaron las alas, quede como que no sabía qué hacer, fue una cosa que me quedé, yo te digo, no fue un año entero pero casi un año que yo no podía reaccionar de lo que me pasó, y la vida mía fue como que yo en su momento no sabía qué hacer"* (*(Entrevistada 6*).

Este suceso le hizo replantear sus creencias y definió un cambio en su modo de actuar, en sus intereses. Ana expresó que ella tomó un actitud más activa en las decisiones en cuanto sus hijas, y también en su propia vida. Comenzó a hacer frente a las dificultades y a conectarse más con intereses personales.

> *"Fue un momento donde yo empecé a recapacitar recién ahí, a decir estoy perdiendo todo, ¿qué hice entonces? Tomé las medidas que tenía que tomar, o sea que dije ´Bueno acá se terminó´ (...) Y fui a la Iglesia, empecé con la Iglesia, andaba con la biblia, con los santos, empecé a buscar hacer algo, empecé yoga, a trabajar, pero el interés que yo tenía siempre era buscar algo relacionado a lo metafísico, empecé a buscar grupos, a integrarme, a estudiar y es como que de a poco empecé" (Entrevistada 6*).

Puede pensarse que hay una cambio en el modo en que se define antes de la muerte de su marido y después.

Iacub en su artículo "Dolor psíquico en el envejecimiento" (2013) cita autores que plantean el duelo como un "proceso dual" que define dos formas diferenciadas de funcionamiento.

> Por un lado está el "proceso orientado a la pérdida", y por otro está el "proceso orientado a la restauración" que describe aquellos procesos que el duelante utiliza para manejar los estresores secundarios que acompañan los nuevos roles, identidades y desafíos relativos al nuevo estatus promovido por el duelo (viudo, huérfano, etc.). Esto a menudo incluye la necesidad de manejar nuevas tareas, tomar decisiones importantes, encontrar nuevas posibilidades de roles, tomar una iniciativa de auto cuidado, la cual puede ser particularmente difícil en ciertos momentos del duelo, ya sea por no poder o no saber. Si la restauración progresa efectivamente, la creencia en la propia eficacia emerge y ayuda a lograr una mayor seguridad, independencia y autonomía para manejar lo cotidiano, o incluso brinda una sensación de crecimiento personal. (Stroebe, Shut y Stroebe, 1988 citados en Iacub 2013, p.7).

Las modificaciones que realizó en su vida, según relata Ana, se basaron en la búsqueda permanente de nuevos aprendizajes. Puede pensarse que la pérdida de su marido es un suceso a partir del cual la entrevistada busca ampliar sus conocimientos en ese "proceso de restauración" originado en la pérdida que transita cuando fallece su esposo.

Pensando en la construcción de la identidad, puede considerarse que la entrevistada utilizó estas búsquedas como un modo de otorgar coherencia y un nuevas significaciones a su definición de sí misma, conceptualizando la identidad como posibilidad de realizar una "síntesis e integración de las autodefiniciones que el sujeto tiene de sí mismo. Es decir, la forma en que el sujeto se define, se describe e interpreta en tanto ser único y particular" (Urbano y Yuni, 2001, p.66).

Celia (entrevistada 7)

Celia tiene setenta y seis años. Es hija única y subraya que su madre y abuela eran solteras. Contrajo matrimonio y tuvo seis hijos. Se separó a los cuarenta y dos años a raíz de situaciones de maltrato físico y psicológico por parte de su marido.

Cursó estudios primarios y luego empezó a trabajar debido a necesidades económicas. Trabajó desde los once años en casas de familia. Después se desempeñó en una fábrica de tejidos. Actualmente asiste al taller de memoria y a la Iglesia Evangélica.

Celia centró los momentos gratos de su vida en la infancia. Expresó que la misma se desarrolló en un contexto muy humilde, pero este desconocimiento de otras posibilidades existentes hacía que ella se conformara con lo que tenía. Seguidamente mencionó, otro recuerdo de infancia: el día de su comunión fue el día más triste de su vida a raíz de una situación violenta a la que se encontró expuesta ya que su madre desaprobó esa decisión.

Celia anhelaba casarse y tener una familia, para hacer algo diferente a lo que habían hecho su madre y su abuela que eran solteras. Sin embargo, relató que desde el momento de su matrimonio su vida se presenta llena de dificultades: sucesos violentos, carencias económicas, violencia física y psicológica. Ella refirió que esas dificultades las atravesó porque su objetivo era tener una familia, lo cual consigue aun pagando ese alto precio.

En el fragmento que se incluye a continuación se evidencia la consideración que Celia ha tenido y tiene hacia su persona. Su filosofía de vida podría haber fomentado su escasa permeabilidad a los cambios:

> *"Hay problemas porque claro cada casa se rige a su manera ¿no? Una de mis hijas, la grande, dice que ella no va a enseñar a sus hijos como en el ejército, dice que yo los crié en el ejército, pero bueno, se casaron, todos tuvieron sus hijos, sus trabajos, y ahora las chicas se juntan, se pelean, vienen, se van y yo les digo y ¿eso es lo que querían?" (Entrevistada 7).*
>
> *"Por ahí el más chico me reprocha que yo no le di cariño, o besos, todo eso, pero nosotros vivíamos en un infierno, no había tiempo de cariño, de besos, de nada. Era terrible. Ellos me dicen cómo pudiste aguantarlo siempre, y bueno, tenía que vivirlo, tenía que pasarlo, digamos. Fue así, no sé cómo pude aguantar tanto tiempo, con pormenores que no te conté, pero después todo se pasa, todo se*

> *olvida y bueno. Por qué le toco vivir a uno eso no sé, yo no le cuestiono a Dios nada. Ellos me dicen que vos hiciste mal para que te pasara eso, y no es que uno haga algo mal para que pase eso, Dios sabe por qué hace las cosas, no es un castigo"* (Entrevistada 7).

Este segmento del relato podría pensarse desde lo que Villar denomina "Cierre narrativo". Este concepto, según el autor, señala que:

> "Aunque nuestra historia vital esté siempre abierta a añadir nuevos eventos o, al menos a reinterpretar nuestra percepción sobre los mismos, algunas personas mayores pueden experimentar un cierre narrativo (narrativa foreclosure), definido como la convicción prematura de que la historia de vida ha acabado y de que no existe la posibilidad de añadir nuevos capítulos a la misma. Este cierre narrativo podría ser consecuencia de una dificultad para adaptarse a los cambios y desafíos que implica la vejez" (Freeman, 2011 citado en Villar, 2015, p. 15).

Se aprecia en el relato de Celia la dificultad para reflexionar acerca de situaciones vitales difíciles y otorgarles una significación personal, que permita integrar estos sucesos y darles sentido en un relato a partir del cual pensar posibles modificaciones en el modo de vivenciar la etapa de la vejez.

Josefa (entrevistada 8)

Josefa tiene 75 años. Nació en la zona rural de Diamante en un hogar humilde. Luego se trasladó a esa ciudad. Después de unos años, se mudan a Paraná por el trabajo de su padre. Relata que tuvo una infancia y adolescencia muy solitaria ya que su madre no los dejaba que salieran de su casa. A los veintiún años se casó. Tuvo dos hijas. A los veinticinco años de casada se divorció. Tiene seis nietos.

Cursó estudios primarios y secundarios y luego tuvo que dejar de estudiar y trabajar por la situación económica familiar. Trabajo como empleada de comercio y después tuvo su propio negocio. Está jubilada.

En la actualidad asiste al taller de memoria y se junta con las compañeras del taller, en la plaza o en alguna casa a comer o jugar cartas.

Josefa plantea tres sucesos gratificantes en su vida: el primero de ellos ubicado en la infancia, a raíz de mudarse del campo a la ciudad. Expresa que esto representó para ella un cambio de vida rotundo en cuanto a lo económico, lo cual significa como altamente positivo.

El segundo de los sucesos es el de su matrimonio, el cual define a través de la siguiente expresión : "*Cuando me case fue otra vida para mí" (*Entrevistada 8). En este caso, el valor está dado a partir de un logro material, además de la posibilidad de construir una familia.

Y un tercer suceso que refiere como significativo fue el de tener su propio negocio.

Menciona su divorcio como algo imprevisto, pero también sitúa los años posteriores, como los diez años que más disfrutó en su vida, lo cual expresa aludiendo a la libertad que sintió para decidir sobre su vida.

> *"Bueno, de mi vida, esos diez años fueron los que más disfruté en mi vida porque para mí era un disfrute, una vez por mes iba a una cena baile, yo era joven entre todos los viejos, pero me sentía cómoda ahí. (...) Yo dije ´Le abrieron la jaula al pájaro´. Por primera vez era yo dueña de mi vida, y tenía cuarenta y nueve años, entonces empecé a anotarme en todo, lo que me permitía el negocio, de noche iba a gimnasia, hacia cursos, era otra vida, era una cosa que yo nunca había vivido, me sentía en esa libertad plena de ser libre de mis actos"* (Entrevistada 8).

Una de las situaciones en la que pone mayor énfasis en su relato, por las dificultades que le ocasionó, fue la que tuvo a raíz de los desordenes económicos que se produjeron en

Argentina en el año 2001, sucesos que la llevaron a cerrar el negocio del cual era dueña. Si bien reconoce que esa situación produjo un cambio sustancial en su estilo de vida, ella hace un balance positivo en cuanto a las vivencias que se dieron después de eso. Lo hace en estos términos:

> "*Hoy, lo único que me tiene mal es la artrosis que me avanzó demasiado y me impide hacer lo que yo quiero, porque tuve que ir dejando algunas actividades. Hacía aquaerobic, yoga y tuve que dejar porque la artrosis no te deja mover, he logrado una vida de paz, de armonía (...) por ahí chateo, juego mucho en la compu, los juegos que antes hacia los trasladé a la computadora y hago los cursos que dan por el Pami porque son gratis. O sea adecué mi vida, me costó, no se puede pagar club, cuotas, y me fui adecuando a mi presupuesto y tengo una vida tranquila, bien, me siento en paz"* (Entrevistada 8).

Puede pensarse que Josefa ha utilizado diversas estrategias a partir de las cuales ha "desarrollado su creatividad, generado un compromiso con su entorno y asumido los errores y éxitos cometidos conservando un sentimiento de satisfacción con su propio devenir" (Erikson, 2000 citado en Villar, 2005, p. 4).

Podría pensarse que esta mujer ha podido adaptarse a los cambios que se han presentado en su recorrido vital utilizando los recursos de los que dispone en el presente. De ese modo ha logrado transitar la etapa de la vejez de manera satisfactoria, y en su relato pone énfasis en la estabilidad que tiene en el presente.

Mabel (entrevistada 9)

Mabel tiene sesenta y seis años. Nació en Sauce Pinto y a los tres años se trasladó con su familia a la zona rural de Paraná, lugar en el que vivió hasta su matrimonio. Tenía tres hermanos y vivía con ellos y sus padres. Luego de casarse tuvo dos hijos. En la actualidad vive con su hija, su yerno y un nieto y además tiene otro nieto por parte de su hijo.

Esta entrevistada terminó el nivel secundario y después estudió dactilografía, cosmetología y, por último, peluquería, carrera en la que se encontró con lo que quería hacer en el futuro. Si bien está jubilada, trabaja hasta la actualidad de peluquera.

La entrevistada vende cosméticos, actividad que hace a modo de ocupar su tiempo libre, sentirse útil y mantener contacto con otras personas. Además asiste a Pilates y al taller de memoria.

Respecto de las situaciones agradables que surgieron en la entrevista, Mabel expresa que su matrimonio fue uno de los sucesos más gratificantes para ella, por lo que le posibilitó. Ella lo expresó de este modo:

> *"Yo viví veintitrés años de casada, cinco de novia y siempre digo lo mejor que me paso en la vida fue eso, por todo, por los hijos que tuve, por la vida que tuve, empecé a vivir cuando me casé"* (Entrevistada 9).

En concordancia con esto, el fallecimiento de su marido fue definido como una de las circunstancias más difíciles que tuvo que atravesar. Si bien la viudez es un hecho frecuente que puede vincularse a la etapa de la vejez, la reacción ante esta pérdida va a ser diferente de acuerdo a numerosas variables que intervienen en el proceso. Algunos autores sostienen que "los grados de desorganización en la vida de una mujer, seguida de la muerte de su esposo, dependen de factores emocionales, sociales y culturales. Los niveles de dependencia emocional es uno de los más importantes" (Lopata, 1999 citado en Iacub 2013 p. 8).

Mabel define cambios en su vida a raíz de la relación con su esposo, e incluso ella se denomina:

> *"Soy la señora de Pérez (...) yo creo que son principios (...) porque yo creo que la persona que se casa tiene que llevar con orgullo el apellido de su marido, porque no todas tenemos la suerte de casarnos"* (Entrevistada 9).

Este fragmento permite inferir el vínculo que mantenía con su esposo y la fuerza de esa relación con él respecto de definir quién era ella, y quien fue luego de que enviudara. Se considera además en esta frase el papel primordial que juegan las representaciones sociales y el modo en que se vinculan con los valores y principios que cada persona se adjudica.

En otro momento de la entrevista, Mabel se define como alguien "buscavida vinculado esto a cuestiones que tienen que ver con el desarrollo en términos educativos, laborales y económicos.

Considera como un factor importante a tener en cuenta el cuidado de su salud y de su aspecto personal:

> *"Trato de cuidarme, me gusta cuidarme la piel, tengo una vida como organizada, si se me acabó la crema de limpieza y no la puedo comprar me muero, antes que se termine ya estoy comprando la que sigue viste. Me gusta cuidarme el pelo, las manos (...) siempre fui así. Por ejemplo yo con la edad que tengo, tengo todos mis dientes, siempre los cuidé. Creo que eso también va en el orden, porque yo no podría estar sin dientes"* (Entrevistada 9).

Este cuidado de su salud se asocia, en su narración, con su deseo de continuar teniendo proyectos y vivencias que le posibiliten cierta gratificación, lo que remarca en:

> *"Tengo sesenta y seis años y pienso que tengo mucho para dar todavía, y también cosas que me pasan que siento que cuando uno da, vos lo que das siempre recibís el doble viste, es como que Dios, uno no tiene que tener miedo a dar, al contrario"* (Entrevistada 9).

También su creencia espiritual, entre otros recursos, puede considerarse como favorecedor de un balance positivo de su relato vital:

> *"Por eso digo si tengo que hacer un balance yo, a mí se me ha dado casi todo lo que pensé, por ejemplo yo siempre soñé con tener una casa en este lugar, esto es*

> *de nosotros, yo siempre me sentí que soy una privilegiada, porque tengo más cosas a favor que en contra" (Entrevistada 9).*

Además de que ella expresamente habla de un "balance positivo", el contenido de la narrativa es coherente con las características generales de lo aportado por Mabel durante la entrevista. Su relato tuvo un grado importante de integración, lo que se puso de manifiesto, por ejemplo, en las expectativas que tuvo en diferentes momentos de su vida, y la satisfacción por la concreción de los mismos, a pesar de que también refiriera haber atravesado situaciones adversas.

Flora (entrevistada 10)

Flora nació en Paraná y vivió con sus padres hasta que se casó. Tiene tres hermanas. Con su esposo tuvieron una hija y en la actualidad tiene dos nietas. Su esposo falleció en el año 1994, momento desde el cual vive sola.

La entrevistada estudió hasta los quince años, momento en el que supo de una convocatoria para trabajar en un comercio y se inscribió. Como fue seleccionada comenzó a trabajar allí y no continuó sus estudios.

Como empleada hizo cursos de contabilidad que le permitieron llevar adelante su labor en el comercio. Desarrolló tareas administrativas, fue cajera, encargada y se jubiló en 2010. En la actualidad continúa realizando la liquidación de sueldos del comercio, trabajo que hace a partir de un acuerdo con el dueño y que le permite un ingreso extra, aparte de su jubilación.

Flora comenta que asiste al taller de memoria, va a misa y, si bien le gusta viajar, lo hace en la medida que sus posibilidades económicas y su salud se lo permiten.

Flora mencionó como lo más gratificante en su vida su trayectoria laboral. Ella expresa que desde chica le gustaba el contacto con la gente y que encontró en el trabajo algo que

la gratificaba. Dijo durante la entrevista: *"A mí me interesaba ir a trabajar, yo le tenía mucho amor y pasión al trabajo" (*Entrevistada 10*).*

Respecto de la relación con el marido, Flora menciona su viudez, pero en el relato esta pérdida no aparece cargada afectivamente. Lo planteó en los siguientes términos: *"En el 94´ enviudé, bueno, y seguí solita, nunca rehíce mi vida, no me dio por ese lado ¿vos sabes?"* (Entrevistada 10).

En relación a la construcción identitaria que puede apreciarse en el relato de Flora, se basa fundamentalmente en su trayectoria laboral, actividad que fue central para ella. Mencionó lo grato que fue haber tenido una hija, y a sus dos nietos los describe como *"la luz de sus ojos"*, pero remarca la importancia de su desarrollo laboral y todas las gratificaciones que le ha proporcionado.

Finalmente, considerando cómo Flora percibe su historia, se presenta el siguiente fragmento:

> *"He andado bien, me he sentido bien y ahora me siento bien también. A pesar de que vivo solita, yo me manejo, hago mi vida, si quiero salir salgo, si me quiero levantar a las diez lo hago. Soy muy independiente" (*Entrevistada 10).

Esta narración tiene como hilo conductor la trayectoria laboral, lo cual diferencia a esta persona de las demás entrevistadas para este trabajo; si bien Flora incluye en su relato vivencias de diversos ámbitos, se puede pensar que el trabajo le dio fundamento a su identidad personal considerando la satisfacción que expresa al haberlo podido llevar a cabo a lo largo de su historia vital. En palabras de Villar : "nuestra historia vital, como expresión de nuestra identidad personal, nos individualiza" (Villar, 2006, p. 6).

Gloria (entrevistada 11)

Gloria nació en la zona rural de Basavilbaso,y luego se trasladó con su familia a Paraná. Tiene dos hermanos. En esta ciudad se casó y tuvo tres hijas. También expresó que con

su marido criaron cuatro nietas porque su hija se divorció y necesitaba ayuda. Tiene cinco nietos.

Cursó estudios primarios, secundarios y universitarios incompletos de abogacía. Trabajó toda la vida en comercio. Hizo teatro desde chica y estudia Francés. Asiste al taller de memoria y le gusta mucho leer. Además se hace cargo de las tareas del hogar.

Gloria desarrolla un relato en el cual nombra numerosos sucesos que hicieron feliz su vida. Entre ellos menciona su matrimonio, el nacimiento de sus hijas, y sus nietos. Esto le permitió decir en la entrevista: *"Si pienso en tiempos felices, fueron felices casi todos los tiempos"* (Entrevistada 11).

El término "casi" en el fragmento recién mencionado, refiere a un momento difícil que tuvo que atravesar: el fallecimiento de una de sus hijas. No brinda demasiados detalles, pero expresa que decidió transitar el duelo sola, porque no cree en ayudas profesionales y tampoco en religiones. Y menos aún después de la muerte de su hija. La forma en que ella enfrentó esta pérdida permite pensar que se consideraba con recursos para afrontar el duelo, y que además, entendía que esto debía realizarse de una determinada manera. Lo expresó en estos términos:

> *"Mira cuando falleció nuestra hija me hablaron mucho y la verdad eso, si vos no lo tratas de incorporar a tu vida (pausa)" (*Entrevistada 11).

Ella se percibe como alguien a quien le gusta la lectura, disfruta de aprender, ir a diversos eventos sociales, culturales y si bien no concluyó su carrera universitaria, no lo considera indispensable para adquirir nuevos conocimientos. Gloria expresa:

> *"Si uno quiere cultivarse y cultivar su mente, no es únicamente el título universitario que te lo da. Hemos hecho muchos cursos de distintas cosas, me gustan mucho las letras, más que los números y en ese aspecto me gusta leer, comentar con mi esposo una lectura, o con amigos"* (Entrevistada 11).

Para Gloria el aprender cosas a lo largo de la vida tiene relación con tomar la posibilidad de transformarse a través de las experiencias que se van realizando en la vida. Al menos eso considera teniendo en cuenta sus palabras cuando dice:

> *"Cada etapa en la vida tiene sus momentos duros, sus momentos buenos ¿no es cierto? Yo siempre digo que uno tiene que aprender, yo siempre digo que hay que prepararse cuando se es joven para ser mayor, porque si a vos te preocupa decir qué edad tenés ya no sirve ¿viste?, quiere decir que no viviste tu tiempo y te falta completarlo porque si queres ser siempre joven, eso no tiene tanto sentido, quiere decir que como joven tu vida fue un poco incompleta y la queres completar ¿viste?"* (Entrevistada 11).

Esta frase refleja la percepción que expresa Gloria de la etapa de la vejez, y se puede pensar que hace alusión a cierta anticipación en su proceso de envejecimiento que sirvió de preparación para la actualidad. Del mismo modo integra los cambios que se han ido dando en su historia y define en el relato las sucesivas etapas vitales, aludiendo a características positivas y negativas en cada una de ellas.

Hilda (entrevistada 12)

Hilda nació en Paraná. Tiene dos hermanos. Su padre era docente. Ella se casó y tuvo cuatro hijos. Tiene seis nietos en la actualidad. Es viuda y vive sola.

Estudió en la Escuela Normal y se recibió de Maestra Normal Superior. Comenzó a trabajar como docente en la ciudad de Formosa, luego en tres localidades del interior de Entre Ríos, Más adelante en Santa Fe, y por último en Paraná, lugar en el cual se jubiló.

Hilda expresa que le gusta coser y tejer. Además asistió a la Federación de Jubilados, apenas se jubiló y empezó a aprender pintura.

También relata que va a osteopatía (que es una mezcla de kinesiología y masajes) y al taller de memoria.

El relato de Hilda no presenta situaciones que en sus palabras se definan como gratificantes, aunque centra primordialmente su narrativa en sus vivencias laborales, lo cuales puede considerarse como un aspecto significativo en su historia.

Sin embargo, los sucesos que describe en relación a lo laboral se vinculan a situaciones dolorosas. Varias de ellas relacionadas con malos tratos en su trabajo docente y situaciones de acoso por parte de varones (vinculadas a su condición de mujer, joven y que se encontraba sola en lugares desconocidos). En uno de esos casos ella expresa:

> *"Decían que a los dieciocho años si alguien iba a trabajar a Formosa era porque era una loca" (Entrevistada 12).*

Y después de relatar el suceso lo define en términos de: *"Eso fue lo más triste que me pasó en la vida" (Entrevistada 12)*

Puede pensarse que el relato centrado en esas situaciones traumáticas imposibilita la conexión con sucesos que se hayan desarrollado en su trayectoria laboral y que sean positivos, gratos, lo cual permitiría una elaboración de la historia con características más satisfactorias.

Por otro lado menciona la muerte de los padres como sucesos disruptivos. Su padre era joven cuando falleció:

> *"Y mi papá murió al mediodía (...) pero el sufrió menos, estuvo menos, estaba enfermo pero el andaba, se movía, no estaba estático como mi mamá, entonces fue un poco más llevadero, el se perdía, porque había fumado tanto que se le tapaban las arterias (...) pero él seguía viviendo" (Entrevistada 12).*

Y la muerte de su madre la expresa de la siguiente manera:

> *"Pero yo hasta el día de hoy no me puedo conformar, porqué mi mamá, cuidándose como se cuidaba tuvo que tener ese fin, tan triste, para ser una mujer tan buena como era, tan servicial con todo el mundo, tan comprometida con la vida, con nosotros, con todo" (Entrevistada 12).*

Estos duelos que ha tenido que atravesar la entrevistada los significa en términos diferentes de acuerdo a la historia vital de cada uno de sus padres. En el caso del padre podría decirse que ella considera más *"llevadero"* el duelo por su pérdida, explicando que su enfermedad no era invalidante, lo que le permitía *"seguir viviendo"*. En cambio, en el caso de la madre ella expresa *"no me puedo conformar",* haciendo alusión a las dificultades que atravesó su madre antes de morir, siendo, sin embargo, alguien que cuidaba de su salud.

> "Las modalidades del vínculo tienen un inestimable valor para comprender las ligaduras específicas que deberá desandar cada uno. El significado que se haya otorgado al otro y el significado que el otro haya provisto al sujeto, de maneras más o menos conscientes o explícitas, resultan determinantes en este momento de elaboración del duelo. Dichos significados podrán implicar: niveles de dependencia o autonomía, modos de complementación, intercambios a nivel afectivo, intelectual o de apoyos concretos, que incidirán en que el sujeto evalúe lo que representaba para ese otro, con todas las posibilidades o limitaciones que ese vínculo contenía. (Iacub, 2013, p.12)

Esta búsqueda de significación a las pérdidas ocurridas en su historia puede dificultarse a partir de considerar el vínculo que ella mantenía con sus padres y el permanente apoyo que recibía de ellos.

Hilda se define como una persona recta. Además menciona valores que son fundamentales para ella como la honestidad, el respeto y el trabajo. En una frase ella expresa a modo de cierre, lo que ido hilvanando en su relato:

> *"Yo creo que ya hay muy pocas cosas que me faltaría que me pasen para decir que estoy completa" (Entrevistada 12).*

Puede inferirse que este fragmento del relato hace alusión a los sucesos negativos que ha vivido, los cuales refiere en la narrativa que construye. El balance que realiza la entrevistada estaría inclinado hacia una primacía de pérdidas y sucesos disruptivos, los cuales pareciera que organizan su relato. Teniendo en cuenta que la construcción de la narrativa vital posibilita integrar aspectos pasados que se vinculen con proyecciones futuras, podemos pensar que el hilo conductor del relato de Hilda pareciera no posibilitar la expresión de posibles metas o proyectos orientados a su desarrollo futuro.

Ofelia (entrevistada 13)

Ofelia nació en Paraná y tiene setenta y cinco años. Tiene una hermana mayor. Hace unos meses falleció su esposo. Ella tiene dos hijos: un varón y una mujer y un nieto. Actualmente vive en su casa con su hija y el nieto.

Ella cursó sus estudios en el Colegio del Huerto, fue la última promoción de Maestra Normal Nacional, y después estudió para Profesora de Jardín de Infantes, carrera de la cual fue la primera promoción. Trabajó en el interior, luego en tres escuelas de Paraná. Está jubilada.

Ella expresa que se levanta temprano, seis y media, y comienza a organizar su casa (ordena hace las compras, trámites, entre otros). Además se ocupa del cuidado de su nieto. También relata que por la tarde se junta con conocidas algunas veces y sale a caminar. Va al taller de memoria.

Ofelia no menciona expresamente momentos gratificantes, aunque relata que le gustaban las salidas y bailes de la adolescencia, donde se encontraba con conocidos.

Menciona como un momento muy doloroso el reciente fallecimiento del esposo. Ella expresa:

> *"Hace ocho meses falleció mi esposo (se angustia) yo lo extraño, lo lloro, pero saco fuerzas para seguir remándola"* (Entrevistada 15).

Si bien ésta pérdida es una de las más significativas en la vejez, se puede considerar que al momento de la entrevista, había transcurrido un breve lapso de tiempo desde el fallecimiento del esposo, con lo cual la angustia al mencionarlo era frecuente en el relato.

Diversos estudios demuestran que la "capacidad de resiliencia de los adultos mayores en el duelo por la pareja es muy bajo al principio y luego de dos años o más, el viuda/a retorna a niveles similares de funcionamiento que las personas que no atravesaron el duelo" (Lund, Caserta, y Dimond, 1989; McCrae y Costa, 1988, citados en Iacub, 2013, p. 8).

Por otro lado menciona una vida con diversas situaciones frustrantes, originadas en su vínculo con su madre y su hermana. Ella expresa que era introvertida y casi no hablaba, a casusa del poco reconocimiento y atención que recibía de ellas.

> *"Entonces eso a mí me hizo ser casi muda, no poder hablar, por eso ahora que yo me solté, salgo de casa y todos, todos me saludan, me pude soltar.*
>
> *E: ¿Y ese cambio cuando se produjo?*
>
> *O: Cuando falleció mi mamá hace quince años, es decir yo tengo sesenta y cinco, pasé muchas cosas feas"* (Entrevistada 15).

En este fragmento ella expresa un cambio cuando su madre falleció, pero no da demasiados detalles que permitan hacer un análisis al respecto.

Por otro lado comenta que en la actualidad le gusta vivir la vida, darse con la gente, ayudar, salir, y se define como:

> *"Yo soy una persona muy estable, yo me levanto y no me vas a ver ni chinchuda ni nada, me desperté, eso lo herede de mi papá, y me levanto. Lo heredé o lo copié, no sé, fue mi arquetipo"* (Entrevistada 15).

En términos de balance ella expresa que saca fuerzas para seguir:

> *"Y que la vida es así, por más que se te venga el mundo abajo, tener fuerzas y seguir luchándola, porque todos tenemos algo, unos llevan una mochila más pesada y otros una más liviana, confórmate con la mochila que vos tenés, a lo mejor es más liviana que la del vecino. Yo, murió mi esposo y yo lo siento, pero a mí nunca me vieron tirada en la cama, y sigo y sigo, siempre tiré el carro yo en esta casa, mi marido era muy quedado, buenísimo, con sus días, rayado*" (Entrevistada 15).

Si bien Ofelia brinda todos los datos solicitados para este trabajo, es importante remarcar que el relato presenta ciertas incoherencias o discontinuidades, lo cual dificultó interpretar algunos sucesos.

En la mayoría de los temas conversados, la entrevistada solicitó la intervención de la entrevistadora, expresando *"que más querés saber"*, lo cual hizo que la mayoría de los temas planteados fueran los inducidos por la entrevistadora.

Esto se observó desde el inicio cuando Ofelia mencionó, a partir del disparador inicial:

> *"O: ¿De la niñez?*
>
> *E: De cualquier momento de su vida.*
>
> *Ahí me mataste! ¿Vos querés mi historia o un momento?*
>
> *E: Quiero que hablemos de su historia pero comenzando por algún momento con las características que le mencione"* (Entrevistada 15).

Ofelia se ofreció voluntariamente a realizar la entrevista entendiendo que el objetivo de la misma era hacer un relato de la historia de cada una, con lo cual se puede pensar que tuvo dificultades en el momento de construir un relato que le permitiera dar un sentido a su trayectoria vital. Los datos aportados no permiten hacer una lectura mas exhaustiva.

Leonor (entrevistada 14)

Leonor tiene ochenta y cuatro años. Nació en Córdoba. A sus seis años la familia se trasladó a Buenos Aires. Tuvo dos hermanos. En esa ciudad conoció a su esposo que era de Entre Ríos. Después de pocos meses se comprometieron y se casaron. Luego se mudaron a Paraná y tuvieron dos hijos. Es abuela de cuatro nietos.

Estudió en Buenos Aires y se recibió de Maestra Normal Nacional. Ejerció por un período de un año, y luego trabajó en una joyería. Cuando se trasladó a Paraná, dejo de trabajar. Actualmente Leonor realiza todos los quehaceres del hogar y hace sus trámites.

En cuanto a sus intereses, ella recuerda que su padre le hizo amar el inglés y el jazz. Ha hecho tapiz, bordado, trabajos en papel, tarjetería española, tejido. También comenta que participó de un espacio denominado taller de la palabra, luego del taller de memoria, un taller de gimnasia postural y empezó teatro. Además realiza un taller de poesía leída en voz alta y un taller de cocina.

Leonor expresa que ha vivido felices cuando comenzó a participar en los espacios destinados a personas mayores. Y remarca que esto la gratifica porque le ha permitido relatar eventos de su historia, incluso escribir acerca de lo mismos. Ella dice:

> *"En determinado momento teníamos que conversar y después escribir, y ella nos dijo bueno, ahora van a recordar momentos de la infancia, y yo le dije me parece que no me voy a acordar y después empecé y fui hilvanando algunas cosas, no todo lo que hubiera querido pero hice algo, pero bueno, estaba contenta que*

> *pude llegar a eso ¿no? En ese taller éramos nosotros los que construíamos, era de redacción y de escritura" (Entrevistada 14).*

Por otro lado menciona como el momento más doloroso el fallecimiento del marido. En su relato expresa:

> *"Mi esposo murió por una mala praxis (...) Y para mí fue como un estallido. Yo dije me tengo que quedar acá, no jorobarlos a mis hijos para nada así que ahí se terminaron los miedos, ya no me molestaron para nada los ruidos ni nada, fue un cambio rotundo"* (Entrevistada 14).

El proceso de duelo puede registrar una notable variabilidad en cada persona, dependiendo de numerosos factores que intervienen en su desarrollo. "Las personas viudas deben emocional e intelectualmente adaptarse a nuevos roles propios de solteros, que requieren cambios en las rutinas y en la vida cotidiana" (Lund, 1989; Umberson, Wortman y Kessler, 1992 citado en Iacub 2013, p. 8).

Por las características de la pérdida de su esposo, Leonor relata que fue difícil para ella transitarlo. Menciona que hasta la actualidad le cuesta estar sola. Sin embargo, decidió quedarse a vivir sola y acomodar su rutina a esta nueva situación vital que se le presentó, remarcando que esto generó un cambio rotundo en su vida.

Durante la entrevista, la entrevistada relató que luego del fallecimiento de su esposo, comenzó a buscar espacios para ocupar el tiempo. Remarcó los cambios que se produjeron en su rutina, desde hacer todos los trámites *"yo soy mi propia secretaria"* expresa, hasta cocinar sólo lo necesario, ya que extraña compartir una charla en el momento del almuerzo o cena. Ella extraña hasta ahora el afecto que le brindaba su marido, y expreso que por momentos se siente sola.

> *“Yo creo que estoy bien, por momentos, te voy a ser muy sincera, necesitaría un abrazo, pero es muy difícil, primero porque no es fácil, no estoy en la búsqueda de nadie, de un compañero ¿me entendés lo que te quiero decir? Aparte no me*

> *resignaría a cualquier cosa, pero necesito ese afecto que me daba mi marido, por momentos me siento sola (...) pero bueno, la vida es así, salvo alguna cosa totalmente inesperada, es así. Por eso siempre estoy en la búsqueda de tener ocupado mi pensamiento en otras cosas, porque cuando estoy ocupada, estoy perfectamente bien, pero por la noche, estoy sola con mi almohada y no es fácil después de haber estado muy bien acompañada, muy querida"* (Entrevistada 14).

Las pérdidas que ocurren de manera inesperada, tal como es el caso del esposo de Leonor pueden generar diversos modos de resolución que en algunos casos pueden determinar que el proceso de duelo se complejice.

Más allá de lo doloroso de esta pérdida, la entrevistada expresó haber buscado participar en espacios que la gratificaran y que le posibilitaran tener contacto con otros, como modo de hacerle frente a lo difícil que es para ella la soledad.

> *"Y soy amigable ¿me entendés? (...) necesito la compañía de la gente entonces trato de hacerlo lo mejor posible. Me alejo de las personas tóxicas, eso sí, porque para qué, lo que te decía hoy de sincerarme. Y yo tengo muchas amigas jóvenes (...) así que estoy satisfecha. Por ahí se me traviesa un poco la idea de la muerte, eso es natural no es cierto, no quisiera que ocurra. Indudablemente quisiera estar sana físicamente"* (Entrevistada 14).

Esta expresión de satisfacción que expresa Leonor permite expresar que en su relato puede construir una trayectoria vital con sentido, y que los sucesos difíciles que ha atravesado, como la pérdida de su esposo, han permitido que ella se encuentre con fortalezas y cambios en la búsqueda de sostener su autonomía y estilo de vida.

Irene (entrevistada 15)

Irene tiene setenta y cinco años. Nació en el interior y luego, por cuestiones laborales, su familia se trasladó a otra provincia. Tiene dos hermanos que actualmente viven en

Buenos Aires y Misiones respectivamente. Cuándo ella y sus hermanos terminaron sus estudios los padres se trasladaron a Paraná y ella se vino también. Tiene un hijo que adoptó en Corrientes y tres nietos. Vive sola en su casa. Su hijo y su familia viven en otra casa en el fondo de esa propiedad.

Irene fue Maestra Normal Nacional y Profesora en Ciencias de la Educación. Ejerció un tiempo la docencia en Corrientes y luego fue convocada para trabajar como locutora de radio. Más adelante dejó el trabajo docente. Tiempo después se trasladó a Paraná y continuó con su trabajo en radio, el cual aún conserva.

Ha asistido a gimnasia pasiva por tres años. Hizo dos años de pilates y actualmente participa de clases de yoga y del taller de memoria. Además colabora con el cuidado de sus nietos, porque su hijo y su nuera trabajan.

Irene comienza su relato mencionando la infancia como un momento feliz y tranquilo en su vida. Luego continúa su relato sin brindar mayores detalles en cuanto a esta etapa.

Por otro lado, Irene remarca como sucesos disruptivos la muerte de sus padres. A continuación se exponen dos fragmentos de su relato en los que comenta como fueron los últimos años de cada uno. Respecto de la madre Irene refirió:

> *"Cuando vinimos de Goya para acá mi mamá estaba bastante enferma, con el tiempo tuvo problemas porque tuvo Alzheimer, quedo en silla de ruedas, cinco años en silla de ruedas (...) Esa fue una etapa bastante fea, bastante fea. Tanto que yo tuve una depresión, estuve tratada por una psicóloga, medicada y demás" (Entrevistada 13).*

La muertes de su padre

> *"Él hasta lo último entró caminando al sanatorio, tuvo un problema, se lo operó pero ya no se pudo restablecer. Yo por supuesto lo sentí tanto, tanto, que hasta hoy todavía lo siento, siento su ausencia, pero bueno..." (Entrevistada 13).*

Irene vivió toda su vida con sus padres, incluso fue con ellos que adoptó a su hijo. Ella menciona que el vínculo con sus padres era muy fuerte lo cual puede ser el indicador de su reacción ante la falta de cada uno.

Este profundo pesar de Irene por la pérdida de sus padres, puede deberse a múltiples aspectos, sin embargo, se considera oportuno considerar autores que sostienen que las diferencias en el modo de vivir los duelos y el género pueden influir en la duración y los efectos en la vejez. Por ejemplo, Hansson y Lopata (1993, citados en Iacub, 2013 p. 11) señalan que "las mujeres mayores, por una cuestión de generación, estuvieron más dedicadas a los afectos y a la vida familiar que los varones".

Se comparte en este caso una definición del duelo que se considera acorde, porque puede pensarse vinculado a la situación que vivió Irene con estas pérdidas, teniendo en cuenta que ella compartió su vida con sus padres hasta el fallecimiento de éstos.

Irene concluye su relato con un balance positivo acerca de su historia:

> *"Y mi vida es eso como te digo, tengo cosas no tan buenas que también han pasado porque no todo es color de rosa, sobre todo el período de enfermedad de mamá y cuando papá estuvo enfermo y cuando él faltó para mí fue muy feo, pero si hago un balance de mi vida tengo que decir que estoy muy agradecida de la vida, de Dios, de lo que me ha dado, me ha quitado y me ha dado, pero creo que el balance es positivo"* (Entrevistada 13).

La entrevistada puede darle coherencia e integrar en el relato las pérdidas dolorosas que mencionó y, poniendo énfasis en lo que otorgan su creencia religiosa, pudo darle sentido a sus vivencias. Esta integración de los momentos dolorosos o disruptivos de la vida, desde la perspectiva de las narrativas, daría cuenta de un grado importante de elaboración de esas pérdidas o momentos traumáticos.